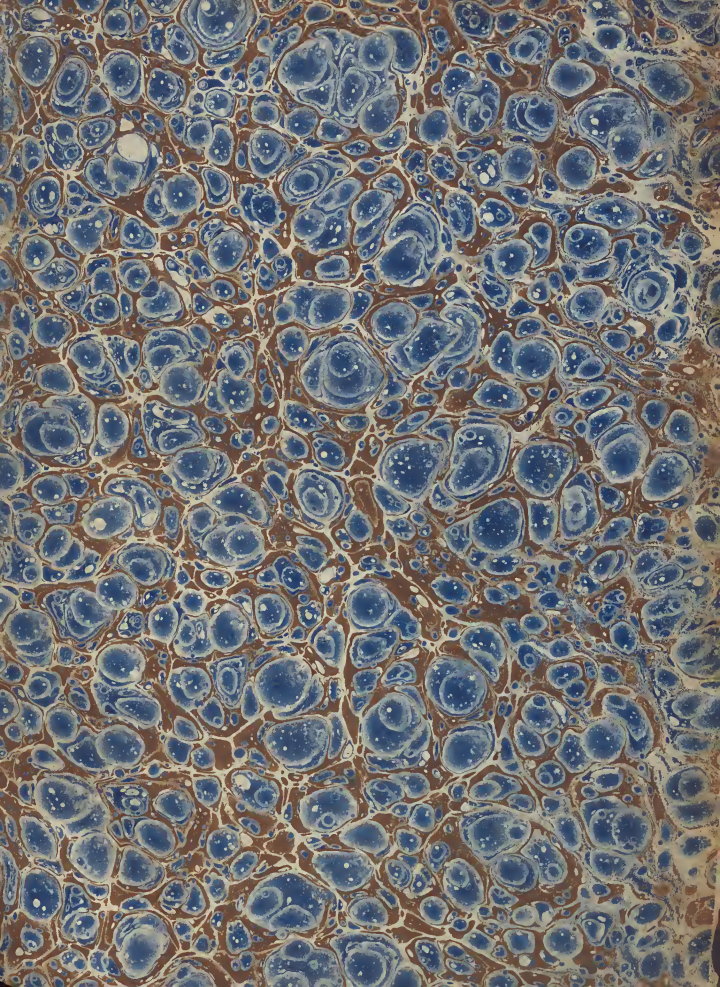




PANEGIRICOS SAGRADOS PARA FESTIVIDADES VARIAS DE los Santos.

PREDICOLOS

EL PADRE IACINTO QVINTERO DE LOS Glerigos Reglares Menores. Antes Lector de Teologia, en su Colegio de San Carlos, de la Vniuersidad de Salamanca. Aora Asistente Prouincial desta Prouincia de España.

DEDICALOS

A DON IVAN XIMENEZ DE GONGORA, Cauallero de la Orden de Alcantara, y Oidor de su Magestad, en el Consejo Real de Castilla.

Año 1652.



pliegos 79.

TOMO PRIMERO.

CON TRES INDICES COPIOSOS, Y ELENCO para Aduiento, y Quaresma.

CON PRIVILEGIO. *En Madrid por Gregorio Rodriguez.*

A costa de Iuã de S. Vicente, Mercader de libros, védese en su casa en la calle de Toledo

A DON IVAN XIMENEZ de Gongora, Cauallero de la Orden de Alcantara, y Oidor de su Mageſtad, en el Conſejo Real de Caſtilla.



Edico a V.S. eſtos Panegiricos Sagrados en alabança de los Santos, ſeguro de que los recibirà en el ſeno de ſu generoſa benignidad, leyendolos con el agrado, que ſupo honrarme en muchas ocaſiones, oyendome. Pues a los animos q̃ naciero͂ gra͂des, y leuantò la eleccion acertada del Principe a los ſumos honores: no les puede͂ variar las luzes añadidas a ſu eſplendor los ſemblantes, ni mudan con la fortuna el roſtro de ſu clemencia, porque tienen en ſi la grandeza que les acredita, y al rededor de ſi, como aceſſorios los reſpla͂dores de los Pueſtos, que les engrandecen; dixo Plinio el Menor a ſu Trajano: *Manet Imperatori, quæ prior humanitas: incedebas pedibus, incedis: lætabaris labore, lætaris: eadem que omnia illa circa te, nihil ipſo te, fortuna mutauit.* No ſe muda con la fortuna, que leua- *Plinio in Panegyrico.*

ꝗ 2 ta

ta el coraçon de ſangre generoſa, que nacio para bolar como Aguila a las cumbres de los mayores aplauſos. Y aſsi ſeguro cõſagro a V. Señoria eſte libro, para que le ampare, fiado en los fauores con que me honrò eſtãdo por Letor de Teologia, en la Vniuerſidad de Salamanca, donde eſtrenè ſus primeros cariños. Siẽdo V.S. Colegial del inſigne del Arçobiſpo, y el luzimiẽto, y gloria de aquella Eſcuela, tan dichoſa en la fecundidad de prodigioſos hijos, que compongan el Orbe con ſus luzes, y rijan con ſus plumas el concierto politico deſta dilatada Monarquia. Alli rayaron los primeros reſplandores de ſu luzido ingenio de V. Señoria: deſarrollandoſe deſpues en tantas acciones de letras grandes, como admirò con veneracion aquel docto Teatro: ya en las Preſidencias de concluſiones publicas, ya en lo ſutil, y ingenioſo de los Argumentos: ya en las Liciones de opoſicion, que le merecieron las Catedras, lleuadas con tan comun aplauſo, y tanto guſto mio. Deſcubriendo V. Señoria los pueſtos, que le eſperauan, fundados todos

en

ẽn la erudicion de ſus eſtudios, y en la noticia glorioſa de letras, en que ſe aprende la prudencia para gouernar, y la juſticia, para componer, y cõſeruar en igualdad los Imperio: aduirtio el Senador Caſiodoro: *Accesſit his bonis deſiderabilis eruditio litterarum, quæ naturam laudabilem redit ornatã. Ibi prudẽs inuenit, vbi ſapiẽtior fiat: inde bellator reperit, vnde animi virtute roboretur: inde Princeps accipit, quemadmodum Populos ſub æqualitate componat. Nec enim aliqua in mũdo poteſt eſſe fortuna, quã litterarũ non augeat glorioſa notitia.* Deſte deſvelo en los Eſtudios, ha nacido juzgar en la Real Audiẽcia de Seuilla, ſiendo Oidor con tanta rectitud, y integridad. Regir ſiendo Preſidente de la Contrataciõ, con tanto acierto, y limpieça, mirando por los aumentos de la haziẽda de ſu Mageſtad, con tanta vigilancia, viſitando ſus flotas, y galeones, con tanta vtilidad de ſu Principe, atendiendo mas a la opinion, y credito que a los intereſſes, q̃ desbaratan la reputacion de los que rigen, como reparò el miſmo Caſiodoro: *Affectans famæ commoda, pecuniæ neglexit augmenta; & quòd rarum virtutis exemplum eſt, his egit ſe temporibus continen-*

Caſiodoro lib. 10. epiſt. 3.

Caſiodoro lib. 3. epiſt. 12.

tem, quibus crimen auaritia non habebat. Por estos meritos ha subido V. Señoria en las plumas de la misma Fama al Consejo Real de Castilla, poniendo Dios en sus manos las causas de tan dilatado, y tan glorioso Imperio, y el clauo desta Monarquia, para que la dirija con acierto a la grandeza a que aspira, y en que tanto tiempo hà que se conserua. Tan nobles prendas han grangeado, q̃ tēga parte V.S. en los mas retirados secretos de su Principe, y que se deua a su Consejo el acierto en las empresas mas dificultosas de paz, y guerra, para darlas dichosos fines, q̃ coronen de blasones a España. Añadiendo los nueuos con tan heroicos seruicios hechos a su Principe, a lo ilustre, y antiguo de la Casa de los Gongoras de la primera nobleza de Cordoua, Patria dichosa de V. Señoria, mas vfana por tenerle hijo suyo, que con los Senecas, y Lucanos, de q̃ tanto se auia desvanecido. Siendo su mayor gloria tener vn Ministro tã fiel a su Principe, tan atento a su grandeza, tan desvelado por boluer la paz a su Corona, y que tanto le sirue en sus Consejos. No quisiera embaraçar a V.S. entre tan vtiles em-

pleos,

omnium difficilimū iudico in Rethorica Christiana. He hallado en esta ingeniosa fatiga, cumplido el voto del Padre de la eloquencia Romana, referido por el Docto Artifice del bien dezir: *Ornatus virilis, fortis, & sanctus: nec effœminatam læuitatem, nec fuco eminentem colorem inueni; sed sanguine, & viribus nitentem.* He hallado vna suma suauidad, con què los lugares se ajustan al intento, y tan nacidos al proposito, que parecen resistirse a otro qualquier vso. He hallado rara peregrinidad en los Assuntos, tan vistosamente assistidos de dotrina: que si el auerlos inuentado, fuera estraña gloria de vn ingenio; q̃ gloria no serà auerlos vestido, y adornado con galas, no predicablemente vulgares? He hallado la inuencion con tan industriosa simetria, q̃ en ella ostéta ilustremente el Autor de tan noble parto, lo judicioso de su estudio, y estudioso de su juizio. Y con auer hallado en este vistoso ramillete de tan fragrantes sutilezas tantas cosas; solo vna cosa no he hallado; Que es, ni proposicion, ni periodo, ni apice que se oponga al ortodoxo sentir de nuestra Catolica Religion, ni clausula que disuene de la compuesta armonia de las Christianas costumbres. Por lo qual juzgo, que la Religiosa obediencia deue cõpeler al Autor, a que acelere las prensas, y fatigue los moldes; para que tan considerable labor, salga a esclarecer enseñanças, y esparcir exornaciones, que con tan festiuos agasajos, tan vniuersalmente de todos han de ser recibidas, y acariciadas. En el Gran Basilio de Madrid en 12. de Iulio de 1651.

Quintil. lib. 3. c. 8

Fr. Diego Niseno.

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio por diez años, para poder imprimer este libro intitulado Panegiricos sagrados de los Sãtos, predicados en diferentes festiuidades, el Padre Iacinto Quintero de los Clerigos Regulares Menores, como mas largamente consta de su original.

Fè de erratas.

FOlio 81. tiene trocado el numero en 18. fol. 256. tiene 255. fol. 283. tiene 583. fol. 3. lin. 33. agradecido, lee agradecidos, fol. 61. col. 2. lin. 36. ardimiento, lee ardimiento, fol 68. lin. 28. Mulierem in tuetur, lee Mulierem contuetur. En la cita pon Epistol. 37. fol. 74. lin. 29. Adan. Con: quitese el punto, y la C. grande, fol. 206. col. 1. lin. 7. clausulatet, lee clausa latet, fol. 402. lin. 4. que es hijo, lee que es padre, fol. 433. lin. 23. interpraetaris, lee interpraetis, fol. 535. lin. 3. diosit, lee diuisit.

Este libro intitulado Panegiricos Sagrados, para varias festiuidades de los Santos: con estas erratas corresponde con su original, Madrid a 9. de 1651.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo, este libro intitulado Panegiricos Sagrados, para varias festiuidades de los Santos, a quatro marauedis cada pliego, y a esso mandaron se venda, y no a mas, despachado en el oficio de D. Ioseph de Cañizares y Arteaga. En Madrid à 7. de Diziembre de 1651.

IN-

INDICE DE LOS SERMONES, Y ASSVNTOS DE ESTE TOMO PRIMERO.

Ser-

fi

Ser-

¶¶ §.4.

Sermon de la Conuersion de san Pablo, 253.

§.5. Vi-

Sermon de ſan Felipe Neri Confeſſor, 431.

Sermon de santa Teresa de Iesus, 467.

Sermõ a las Religiosas mẽmorias del Eminentissimo señor Cardenal don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, 499.



ELEN-

ELENCO PARA LOS DIAS PRINCIPALES DE Aduiento, y Quaresma.

Dominica 1. de Aduiento.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, S. Matth. c. 21.

§. 1. *In Sole.* Pone Dios en el Sol las primeras señas de su enojo, porque fue la mejor estampa de su misericordia, retratãdo a la Trinidad sagrada en èl: para q̃ triunfàramos del vicio cõ su Fè, 42.

§. 2. *In Sole.* Y todo el delito q̃ en el juizio nos cõdenarà, tiene escrito su processo en el Sol: porq̃ siendo retrato de Dios, le bolvimos las espaldas por adorar las sombras de los bienes caducos, deuiẽdo las boluer a estos gustos engañosos, para mirar solamente a Dios, 520. 270.

§. 3. *In Sole, & Luna.* Y junta al Sol, y la Luna, para acordar otra obligacion q̃ nos acuse. Pues recibiendo fauores de los Angeles, y assistencias de sus auisos, que son Soles, y nuestras almas Lunas: de todo nos burlamos por la culpa, 43.

§. 4. *Et Stellis.* Las Estrellas en la mano de Dios aprẽdieron a cantarle alabanças, para vencer enemigos. El hombre, no mouio los labios en las alabanças de Dios, para vencer sus vicios. Y assi le harà ver las Estrellas, 382.

§. 5. *Arescẽtibus hominibus præ timore.* Que mucho que tema el hombre los rigores de este dia, si son tales, que a Christo le hazen sudar sangre siendo Dios, 3(4.

§. 6. *Tunc videbunt filium hominis.* No atẽderà a las personas, sino a los meritos, siendo hombre: paraque se tema Dios tan igual en los castigos, 381.

§. 7. *Cũ potestate magna, & maiestate.* Pondrà la Cruz a los ojos por insignia de su Imperio. Y a vista de sus tormentos de corridos, para correr a los hombres, le escureceràn los Astros, 204.

Dominica 2. de Aduiento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, S. Matt. c. 11

§. 1. *Ioannes in vinculis.* Pone glo-

zes de su grādeza, y vna como diuinidad resplandezca en Iuan, 322. 325.

§. 5. *Ego vox.* Que es voz, dize Iuan. Porque tiene vn Dios tan fino Principe, que por honrar a su sieruo, dissimula sus luzimientos, y calla, porque hable su voz Iuan. 174.

§. 6. *Ego vox.* Solo se precia de voz, porque con ella siruio a Dios, haziendo florecer los campos de la Iglesia, con virtudes, y poblando los desiertos de Santos, 180.

Dominica 4. de Aduiento.

§. 1. *Anno quinto Imperij Tiberij.* S. Lucas cap. 3. Principes todos viciosos, y idolatras, poco durarà su Imperio, que solo con la Fè del verdadero Dios se assegura, 38. y se dilata, 51.

§. 2. *Sub Principibus Sacerdotū Anna, & Caipha.* Son ambiciosos Sacerdotes, y assi perderàn los puestos. Que el ambicioso, por subir mucho se pierde, 73.

§. 3. *Anna, & Caipha.* Sacerdotes viciosos, q̄ rijen: errarā en sus acuerdos, porq̄ no merecen que les assista el Espiritu Santo, que inspira consejos saludables, para gouernar, 24.

§. 4. *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Iuan, si: acertarà en quanto obrare. Pues toda la Trinidad a competencia le assiste, y le fauorece, 138.

§. 5. *Filium Zachariæ.* Que no ay gloria para los Padres, como tener hijos, que en las virtudes les parezcan, y assi es credito, el vno del otro 401.

§. 6. *Et venit in omnem regionem Iordanis.* Porque predica junto a las aguas del Iordā el Bautista? Porque en el agua se descubre la luzida sucession de los hijos de Dios, con diligencia del Espiritu Santo. Y esso busca el Bautista dar al cielo numerosos hijos, 23. 310.

§. 7. *Vox clamantis.* En lo que el Bautista procurò su mayor rendimiento, descubrio su mayor gloria. Que la humildad alcança lo que la soberuia pierde, logrando luzes de Dios, 174. 32.

Elen.

Elenco de la Quaresma.

Miercoles 1. de Ceniza.

§. 1. *Memēto homo, quia puluis es.* Gen. cap. 3. No ay bizarria para el hombre, como pensarse mortal entre las mayores honras. Quando hombre, hecho a imagē de Dios, para mandar, *vt præsit.* Entonces mirarse poluo, 502.

§. 2. *Memento homo.* Siendo hōbre resoluerse en poluo, es lo mas temeroso, que tiene la condicion humana. Y assi son necessarios alientos Diuinos, para no temer la muerte, 494.

§. 3. *Quia pulsiuis es.* Animanos a la muerte en la vida la Iglesia, para encendernos en amor de Dios. Porque es mas gustoso morir de amantes de Dios, que de accidentes de muerte, 365.

§. 4. *Et in puluerem reuerteris.* Tan apriesa para en poluo el que es hombre? Si: que es vida de flores la mas larga, sin duracion, y con riesgos, 508.

§. 5. *Memento.* Acuerde la muerte, que quanto se piensa en ella, tanto se gana de cielo. Por esso se estiende como las pieles de Adan, que le acordaron mortal, 54. Y assi son mas diuinos, 505.

§. 6. *Cum ieiunatis.* No se haga el ayuno, y las obras de piedad para los ojos del mūdo, sino solo para Dios. Pues quiē es poluo, serà razon que tema el ayre de los aplausos, 461.

§. 7. *Cum ieiunatis.* Los rigores, y mortificacion que parece q̄ consumen cō ayunos, nos hazen pan sazonado de la boca de Dios, que nos juntan a los Angeles, 359.

§. 8. *Cum ieiunatis.* El pan riguroso del ayuno, dà vida: como el manjar inobediente de la gula ocasionò la muerte a los primeros Padres. Y assi se junta como antidoto del poluo, en que se muere, el ayuno con que se viue, 432.

§. 9. *Thesaurizate vobis.* Quien lo dio todo por Dios, leuanta alegre en la muerte sus manos al cielo, descubriēdo que trasladò allà sus tesoros, por las manos de los pobres, 429.

Viernes 1. Enemigos.

§. 1. *Ego autem dico vobis diligite.* Mat. c. 5. Acuerdale Dios a si, y al hombre, porque no ama a lo fino a Dios, quien con èl no ama a los hōbres, 456.

Ego

§.2. *Ego autem dico.* Dizelo vn Dios, que donde tiene el amor, tiene golpes de enemigo. Y assi como executado en si, manda que aun ofendidos los amemos. Por esso no quiere que le escondan el pecho los Serafines, porque alli le hirio la lança, y alli tiene las finezas, 3.4.3.

§. 3. *Ego autem.* Y auiendolo executado lo mãda. Pues el amor hizo, que agrade el padecer por Christo, 382.

§. 4. *Ego autem dico.* Basta que lo mande Dios, para que el mas valiẽte lo execute. Que por obedecer a Dios, se han de atropellar descreditos, y pundonores de alentados, 48.

§. 5. *Diligite inimicos.* Dios q̃ lo manda, darà fuerças, y fauor diuino. Que solo es obra del Espiritu Santo, componer discordias, y odios, 12.

§. 6. *Inimicos vestros.* Es la mayor bizarria, recibir la ofensa de el que es menos, y no buscar la vengança, 51.

§. 7. *Qui Solem suum.* Porque acuerda al Sol? Porque es retrato de Dios, y acuerdale. Porque quien tiene ojos para ver a Dios, no tiene manos para vengarse, 121.

Domingo 1. Tentaciones.

§. 1. *Ductus est Iesus à spiritu.* Matt. 4. Lleua a Christo al Desierto el Espiritu Santo. Porq̃ saliendo a batalla con el demonio, es èl quien asegura el triunfo, 29.

§. 2. *A Spiritu.* El Espiritu Santo le lleua a mortificarse, padecer, y ayunar. Porque es Dios del amor, y sin amar, no ay padecer, que aprouече, 383.

§. 3. *In desertum.* Donde auia de lleuar el Espiritu Santo, sino al desierto? Que es la escuela de virtudes, en que se aprende la ciencia de los Sãtos, 409. 522.

§. 4. *Et cũ ieiunasset.* Preuienese a la batalla cõ las armas del ayuno. Porque para rendir al demonio, no ay armas como el pan ceniziento de la mortificacion, 433.

§. 5. *Tunc accessit.* Entonces llega el demonio, quando ayunò, orò, y se mortificò: por descubrir. Que no basta obrar virtudes animosos, sino se saben defender nuestras obras de riesgos del enemigo, 412.

§. 6. *Dic vt lapides isti.* No quiere que piedras siruan a los ardides del demonio, porque seràn en la muerte de Christo testigos de su Resurreccion, 339.

§. 7. *Mitte te deorsum.* No le dize a Christo que baxe, sino

ſe arroje, y caiga. Què es achaque de ſoberuios, el ſubir para caer. El baxar como hizo Chriſto, es propio de los humildes, para tener luzes de Dios, 324. Por eſſo no cae adorando, *Si cadens.*

§. 8. *Vade Satana.* Arrojale, quando pide que le adore. Porque ſe reuelò contra ſu Principe Dios, con anſias de verſe adorado. Y toda la Trinidad triunfa de vaſſallos reueldes a ſus naturales Principes, 59.63.

Miercoles 2. las Señales.

§. 1. *Magiſter volumus.* Mat. 12. Son doctos los Fariſeos, y Eſcriuas, y picales la curioſidad de ſaber: por eſſo llaman a Chriſto Maeſtro. Y en eſſa miſma curioſidad ſe pierden. Porque el ſaber ſin eſpiritu, y virtud daña, con la virtud aprouecha, 316.

§. 2. *Signum videre.* En llamandole Maeſtro que les rija, piden ſeñales del cielo. Que obrar milagros en èl, rinde obedientes los ſubditos al gouierno de ſu Principe, 229.

§. 3. *Signum non dabitur eis,* Vienen vanos: por eſſo no reciben el fauor de los milagros, que ſolo logra el humilde, 322.

§. 4. *Non dabitur.* Harto es q̃ ſepa negar Chriſto los fauores que le piden. Que mas le cueſta el negar los beneficios, que el hazerlos, 248.

§. 5. *Niſi ſignum Ionnæ.* Dà ſeñales de Ionas, que repreſenta ſu muerte. Porque la Paſſion de Chriſto es vltimo remedio para rendir, y curar los pechos mas obſtinados, 85.66.

§. 6. *Signum Ionnæ.* No dà ſeñales de luzimiento, por darlas de ſu ignominia. Que ſe precia Chriſto mas de padecer, que de gozar, 354.366.

Viernes 2. el Paralitico.

§. 1. *Aſcendit Ieſus.* S. Iuan 5. Sube Chriſto para ponerſe a la lengua del agua. Que no ay blaſon mas glorioſo para el juſto, que acudir en los peligros a los neceſsitados de ſu amparo, 311.

§. 2. *Angelus autem Domini deſcendebat.* Sube Dios. *Aſcendit Ieſus.* Y baxa el Angel a la piſcina. Porque ſe cõpiten Dios, y el Angel en fauorecer al hõmbre, 76.

§. 3. *Deſcendebat.* Baxa el Angel a la piſcina, para deſcubrir, que los trabajos hazen de los hombres Angeles, y

aſsi

assi se mezcla con los que padecen, 362.

§.4. *Hunc cum vidisset.* Auia vn hombre treinta y ocho años enfermo, y mirole Christo. Que no ay credito para vnos ojos, como mirar para hazer bien, quando parece que estan descansados, y ociosos, 298.

§.5. *Vis sanus fieri.* Assegura cõ vna voz la salud a el Paralitico Christo. Que tener lengua para dar salud, y muerte, solo es credito de Dios, 459.381.

§.6. *Tolle grabatum tuum.* Si le sana: porque le carga del peso del carreton Christo? Porque a quien anda en sus caminos, *Ambula*, mas le hã de alegrar las penas, que las glorias, 354.

Dominica 2. la Transfiguracion.

§.1. *Assumpsit Iesus Petrũ. Mat. 17.* A tres Discipulos lleua Christo. Y tres se juntan en el ayre: Christo Elias, y Moisen. Y el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, se conocen en la voz en el Sol, y en la nube. Quando Christo aparece glorioso. Para descubrir que sin la Fè de la Trinidad, no ay gloria de la Resurreccion, ni llegaran a ella los hombres, 296. Por esso le resplandecio el rostro como el Sol, que es retrato de la Trinidad, 142.

§.2. *Resplenduit facies eius sicut Sol.* En hablando Christo de su Passion, le resplandece el rostro como el Sol. Porque a memorias de su Passion, y su Cruz, se vinculan todas las luzes del cielo, 49. 194.

§.3. *Sicut Sol.* Descubriose el rostro como el Sol, que es retrato de Principes, *vt præsit.* Porque en las luzes de su rostro, se asseguran de peligros los perseguidos, que es calidad de buen Principe, 199.

§.4. *Sicut Sol.* Y es jurarse de buen Principe, vsar de las mismas trazas Dios, para conuertir vn pecador, que para aplaudir a vn hijo, valiendose de luzes, y vozes, 283.

§.5. *Sicut Sol.* Descubrele el Sol Soberano Rey: porque alli se dispone a padecer hablando de su Passion. Pues no ay titulos para reynar, como padecer el Principe por la vida del vassallo, 487.

§.6. *Bonum est nos hic esse.* Pide Pedro quedarse en el monte, saboreado con la gloria, y yerralo: *Nesciẽs quid diceret.* Pues no ay mayor ignoran-

rancia que buſcar gloria en eſta vida, que ſe hizo para ſufrir penas por Dios, 461.

§. 7. *Faciamus hic* Quiere meterſe a oficio que no le toca, que es deſatencion mal ordenada, pues a vn Chriſto atendio con el Bautiſta eſta politica, 152.

§. 8. *Neminem viderunt niſi ſolum Ieſum.* En cayendo los Diſcipulos en tierra, al ruido de la voz del Padre, acude Chriſto a leuantarlos. Por eſſo le aclama ſu Hijo: *Hic eſt Filius meus dilectus.* Porque conoce la condicion de Chriſto, y de los hijos de Dios. Que ſabē dexar la gloria por lleuar a otros a ella, 276.

Miercoles 3. los hijos del Zebedeo.

§. 1. *Ecce aſcendimus Hieroſolimam.* Matt. 20. Que como es fino en amar Chriſto, mas ſe precia de las penas que padece, que de las glorias que goza, 354. 366.

§. 2. *Ad illudendum, & flagellandum.* Regalaſe en ſu Paſsiō, porque ſerà defenſa de ſus vaſſallos, 85. 66.

§. 3. *Tunc acceſsit Mater.* Es en eſta Madre fineza, no ambicion, pretender para ſus hijos honras. Pues deſpica a Dios de los agrauios, que la primera muger le hizo en el Parayſo, 288.

§. 4. *Dic vt ſedeant.* Sentarſe a viſta de Dios, solo puede, quien ſe deſvela en hazer bien a los neceſsitados lo de mas es vanidad de Luzbel, 298.

§. 5. *Poteſtis bibere Calicem.* El Caliz quiere que beuan primero, porque todos conozcā. Que no ay reynar, ſin padecer y que ſe gana a punta de lança la corona de la gloria, 487.

§. 6. *Poſſumus.* Ellos alcançaràn lo que pretenden ſin duda. Pues fia Dios grandes pueſtos de eſpiritus, que vè atreuerſe a las dificultades brioſos, 305.

§. 7. *Non eſt meum dare vobis.* Porque aunq̄ pueda el Principe fauorecer mas a los que ſe inclina, tienē obligacion de contentar a todos los que gouierna. Y aſsi no puede ſin zelos de los demas, eſmerarſe en las finezas, 5.

§. 8. Logran lo que pidieron, Iuan, y Diego en ſus ſepulcros, 287. Veaſe todo el Sermon de Santiago, 285.

Viernes 3. la Viña.

§. 1. *Homo erat.* Mal ha de ſalir de eſtas liberalidades, que vſa Dios con los hombres, porque ſolo ſe les propone hombre. Y conſiſten los mayores males en no perſuadir-

dirſe quien le ofende, a que es Dios, ni quererle conocer para atreuerſe mas libres, 222.

§. 2. *Pater familias.* Aun enojado no puede callar, que es Padre. Que el amor no puede diſsimularſe, 443.

§. 3. *Pater familias.* Toma titulos de amor, y oluidalos del poder. Porque le acreditan mas, 5. 6.

§. 4. *Plantauit Vineam, & ſepê circumdedit ei.* Las cercas de las viñas del alma, ſon los Angeles. Y no ay mayor beneficio que el amparo de los Angeles, pues es gloria que embidio Luzbel, 72. Y procuran fauorecer al hombre a competencia de Dios, 76.

§. 5. *Et ædificauit turrim.* En las torres de los Angeles depoſitò Chriſto las armas de ſu Paſsion, para defendernos mas de tantas ingratitudes, 65. 66.

§. 6. *Alium ceciderant.* Oluidaron los fauores, y aſsi no pagaron frutos. Que importa acordar los fauores, que ſe reciben de Dios, para ſerle agradecidos, 37.

§. 7. *Quid faciet agricolis.* No ay que aſſegurarſe de las blanduras de Dios. Que caſtigarà las culpas, ſin reparar las perſonas, 381.

Domingo 3. Demonio mudo.

§. 1. *Erat Ieſus eijciens Demonium.* Lucas 11. Lo que es infelicidad en la culpa, que es rendirſe al enemigo; es en la inocencia dicha, porque burla del Demonio. Y aſsi Chriſto le atormenta, 418.

§. 2. *Erat Ieſus.* No ay que temer la vitoria, teniendo a Dios a ſu lado. Pues no ay fuerça que nos rinda, ſi eſtà con noſotros Dios, 47. 50.

§. 3. *Erat Ieſus.* Es Ieſus, y deſcubreſe Dios verdadero. Que pelear contra rebeldes, es propio blaſon de Dios, 60.

§. 4. *Et illuderat mutum.* Auia ſido murmuradora ſu lengua: por eſſo ſe pone junto a èl Chriſto, *Erat Ieſus.* Para deſcubrir que de lenguas murmuradoras, ſolo el ſagrado de Dios puede valer a los hombres, 198.

§. 5. *Erat mutum.* Fue toda ſu perdicion enmudecer para Dios, y no cantarle alabanças. Que en la milicia del cielo, mas vence la voz que canta, que la lengua que pelea, 376.

§. 6. *Erat mutum.* Enmudece a los que rinde el Demonio. Porque cayò por mal musico del cielo, y assi por no acordar el azar, procura cerrar las lenguas, 388.

§. 7. *Et locutus est mutus.* En calentando el amor de Dios el pecho, se hazen los hombres orfeos, para cantarle alabanças: los que antes elados con los delitos no podian sacar la voz de los labios, 389.

§. 8. *Locutus est motus, & admiratæ sunt turbæ.* No guardò para lo oculto el publicar alabanças de Dios, sino celebròle en el concurso mayor. Que quiẽ fino celebra, y enamorado canta no se dà por satisfecho, sino alaba en los concursos, 500.

Miercoles 4. No lauar las manos

§. 1. *Quare Discipuli tui.* Matt. 15. Son Escribas, y Fariseos los que vienen con la quexa. Y los soberuios aun a Dios, se oponen, y pretenden hazer punta, 63.

§. 2. *Discipuli tui.* Cautelosos tiran a la reputacion de Christo desdorando a los Discipulos. Pues campean las luzes de los padres en las costumbres de los hijos, 401.

§. 3. *Non enim labant manus.* Los malos siempre acechan a los buenos, para morder la inocencia, 198. Que son Dragones, que apetecen manchas el marfil cõ sus venenos, 416. Y aue contra el sacrificio de Abrahan, por esso importa la mano desvelada, 414.

§. 4. *Quare & vos.* Cõtra ellos buelue Christo con la ley. Que vẽcer al enemigo con sus ardides mismos, es muy glorioso triunfar, 293. 385. 386.

§. 5. *Populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longe est à me.* Sin amor del coraçon, no ay voz de los labios que resuene armoniosa para Dios, 389. Sea como cuerdas tẽpladas en vn punto, 398.

§. 6. *Cor auten eorum.* Poco importã ceremonias vanas, si el coraçon està apartado de Dios. Que no quiere que los humanos coraçones reciban mas q̃ su amor, 484. Para esso tomò Dios en si el coraçon del hombre, 485. Tenerle parecido al de Dios en las finezas es logro de la virtud, 486.

Viernes 4. Samaritana.

§. 1. *Fatigatus ex itinere sedebat.* Ioan 4. Fatigado Christo dize, que descansa sentado. Porque gusta mas de fatigarse, y padecer por el hombre, que de descansar como Dios, 354. Por esso acuerda la Hora sexta: *Hora autem erat quasi sexta.* Porque haze ecos a la de su Passion, y tiene su descanso, y su gloria en padecer, 366.

§. 2. *Sedebat sic.* Sentòse para descubrir

cubrir que era Dios el que esperaua, y que mira a quien hazer bien. Por esso se sienta con reputacion, y sin ocio, 298.

§.3. *Venit mulier.* Aqui halla Christo su mayor interes. Que conuertir pecadores, es su blason mas glorioso, 257.265.

§.4. *Dâ mihi bibere.* Con hambre, y sed llega, y yêdo a la Ciudad los Discipulos, para buscar que comer se queda junto al poço Christo. Que se sustenta del hombre: *Ego cibum habeo manducare*, y S. Chrisostomo in Catena. *Hominum salutem hic cibum vocat*, 348.

§.5. *Dedisset tibi quam viuam.* Pide agua, y ofrece agua, que es el Espiritu Santo, que nos haze hijos de Dios. Y quiero leuantarnos a ser hijos suyos, para tener vna lucida descendencia, 18.

§.6. *Ego sum qui loquor tecum.* Descubresele Dios a esta muger, y verle fue la mayor de sus dichas, 424.

§.7. *Abijt in ciuitatem, & dicit omnibus: Venite.* Bien aprouechada sale. Pues saber dexar a Dios, y su gloria, por lleuar almas a Dios, es la mayor perfecciõ, y lo q̃ mas acredita, 276.

Domingo 4. Panes, y Pezes.

§. 1. *Abijt Iesus transmare Galileæ.* Ioan. 6. Christo camina sobre el mar, para descubrirse Dios, 420.

§.2. *Et sequebatur eum multitudo.* Siguen a Dios por lo que interessan, y no por lo que le aman: y yerranlo que a Dios se ha de seguir por amor, y no por interes, 403.

§.3. *Cum subleuasset oculos.* Mirar para atender necessidades, y socorrerlas, es lo que Dios mas estima, 294.

§.4. *Dixit ad Philippum.* Pregunta Christo a Filipo, no porque ignora, sino por aduertir. Quãto importan los consejos, y q̃ estos para conseruar las Republicas, los dà el Espiritu Santo, 24.

§. 5. *Vnde ememus panes.* Enseñales antes, y luego trata de sustentarlos. Que el buen Principe alma, y cuerpo, ha de socorrer: para cumplir con su oficio, 527.

§. 6. *Vt manducent hij.* Es Principe que se precia de gouernar como Padre. Y mas lo es quien sustenta, que quien engendra, 469.529.

§. 7. *Accepit ergo Iesus panes.* Pan, que Dios nos dà. Es de vida para el alma, que el de los gustos humanos, nunca alegra, ni dà vida al coraçon, 432.

§. 8. *Quantum volebant.* Quanto quieren comẽ, y les sobra. Que no es capaz el coraçon humano de los fauores del cielo, por mucho que se dilate, 21.

§. 9. Aplaudenle, porque es retra

Christo, y el se esconde: *Iesus autem abscondit se.* Que no quiere que las piedras que han de seruir a su credito en la muerte sean ofensa a su vida, 340.

§. 8. *Abscondit se.* Escondese Christo, y retirasse de las piedras, porque al morir quiere que se oigan sus vozes, que son llenas de enseñança, 340.

Miercoles 6. las Encenias.

§. 1. *Facta sunt Encænia.* San Iuan 10. Era la renouacion del Téplo, y asi acudia Dios gustoso. Porque siendo su Templo el alma, no quiere que admita en si mas que a Dios, 484.

§. 2. *Et hiems erat.* Entre los yelos de la culpa tiene puerta abierta Dios, para recibir en su casa pecadores. Porque es la mayor gala de su Templo, y su Palacio el recibir pecadores, 259. 257.

§. 3. *Et ambulabat Iesus in Templo.* Al Templo acude Christo, y se pasea, haziédo cuerpo de guardia, para recibir en el, y defender perseguidos, que es su mayor bizarria, 198. 311.

§. 4. *Ambulabat.* Alma que es Téplo de Dios, por mas que la cóbatan olas de persecuciones, nunca pueden anegarla. Por esso andaua Christo, como ola del mar; pero siempre firme, 309.

§. 5. *Si tu es Christus dic nobis pa-lam.* Cercandole para ofender-le, piden que se les descubra, sin reparar. Que el ver, y mirar a Dios es el fauor, con que premia a sus amigos, 424.

§. 6. *Sustulerunt ergo lapides.* Segunda vez acuden a las piedras, y no ha de morir entre ellas Christo. Que fuera mucho dolor, que auiendo seruido al Pueblo con el agua de vna piedra opuesta a la bebida del Caliz de Babilonia, y piedra con que rindio Dauid al Gigante del vicio, sea instrumento para quitarle ingratamente la vida, 221. 32.

Viernes 6. el Concilio.

§. 1. *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium.* S. Iuan 11. Si juntan Consejo, para quitar la vida a Christo: *Aduersus Iesum.* Y por embidia tratan de darle muerte estos Pontifices, y Fariseos: quanto trataren errarán. Pues no asistirà el Espiritu Santo, que es quien inspira consejos saludables a los Principes, y en faltando su asisté cia se pierden las Coronas, 24.

§. 2. *Hic Homo multa signa facit.* claro està que yerran, y se arrojaran en esta junta a quátas culpas les inspirarè su furor, pues solo mirá hombre a Christo, y en no cósiderandole Dios

es forçoso el perderse, atreuiẽdose a ofenderle, 229.223.

§. 3. *Venient Romani*. Mirad como temen cobardes, en trazando el pecado de condenar a muerte al justo. Que es muy propio de la culpa, hazer cobarde a los mas animosos, 56.

§. 4. *Vos nescitis quidquam*. De ignorantes los trata el Presidente de la junta Caifas, y con razon. Que no ay sabiduria prouechosa, donde no ay espiritu, y virtud que alumbra, 316.

§. 5. *Cum esset Pontifex*. Si es cabeça, y Gouernador, seguro es q̃ seguiran todos su parecer, y sus pasiones. Que el exemplo del que manda, arrastra las costumbres de los que obeden, y no ay voto, que no le siga el semblante, 75.77.28.

§. 6. *Oportet vt vnus moriatur homo*. Es buen Principe Christo, y como qualquier vassallo es parte de su corona, 11. Gusta de morir, para que los suyos viuan, por esso la lança de Dauid hiere el pecho de Christo para coronarle Rey, y dexa libre a Dauid, 487.

Domingo 6. los Ramos.

§. 1. *Ecce Rex tuus venit tibi*. Mat. 21. Seguro tiene su Imperio Christo, pues concebido por obra del Espiritu Santo, y lleno dèl, era bueno para Rey. Que es empeño del Espiritu Santo dar buenos Principes a las Coronas, 14.

§. 2. *Rex tuus*. Y siendo necessario morir este diuino Rey, por la salud de los hombres, solo èl podia ser nuestro Principe, que se precia mas de padecer, que de gozar, 354.366.

§. 3. *Venit tibi*. Es Rey Christo, que pretende obligar por amor a quererle, y rendirsele, y assi se llama nuestro: *Rex tuus*. Y dize, que viene para que seamos suyos: *tibi*, para empeñarse, y empeñarnos en amor, 478.

§. 4. *Venit tibi*. Viene para ti. Porque no quiere, que tenga el coraçon humano otra cosa, que amar sino a su Dios, 482.

§. 5. *Venit tibi*. q̃ para ser Rey muy grande, *Rex tuus*, no ay diligencia, como ser como las Estrellas, que todas se fatigan en luzir, y aprouechar con influxos saludables a los hombres, 21.

§. 6. *Venit tibi*. Viene a padecer muerte, y dize, que es Rey, *Rex tuus*, y gran Rey. Porque entre las penas se conoce grande quiẽ las padece justo, 57.59.145.

§. 7. *Mansuetus*. Tan blando, y humilde, que se sienta en su triunfo, en dos animalexos, y ai se conoce Dios. Que la humildad descubre luzes de Diuinos, 322. 325.

§. 8. *Mansuetus*. Oy triunfa, mañana muere. Y quien entre los triunfos acuerda su muere, poco le desuaneceràn glorias tan breues, y caducas, 509.

Man-

Mandato.

§.1. *Ante diem festum Pascha.* Ioan. 13. Acuerda la fiesta; y la Pasqua: quando se preuiene Christo para morir. Porque para el justo, no ay descanso como morir de amante, antes que de atormentado, 366.

§.2. *Cum dilexisset suos.* Acuerda el Amor: porque acredita a Dios mas que el poder, 56.

§.3. *Cum dilexisset suos.* Amò Christo a los suyos, que son los hombres, y acuerda antes al Padre, a quiẽ ama con fineza: *Vt transeat ex hoc mũdo ad Patrem.* Porque no fuera el amor perfecto, sino abraçarà a Dios, y al hombre, 456.

§.4. *Misit aquã in peluĩ.* Valese del agua Christo, para lauar derramandola sus manos, y inclinandose su pecho. Que son tales sus incendios de amor, que ha menester que los templen, para que no le consuman, por esso anda con el agua como los Serafines con el ayre de las alas, 443.

§.5. *Cæpit labare pedes.* Hizose sieruo del hombre, para quitar a los vanos la verguẽça de seruirle, y leuantarse siendo nuestro, con el caudal del amor, que le deuemos tener, 481.

§.6. *Cæpit labare.* Aqui començò a lauar, y acabòlo en la Cruz, con el aguã del costado. Para enseñar que el alma que se pone a sus pies, lauandolos con lagrimas humildes, hallarà en su pecho, agua que la corone por Reyna, 489.

§.7. *Labare pedes.* Dios lauando humilde al hombre, no desluze su grandeza, sino la publica. Pues la humildad descubre luzes del cielo, y acredita de diuinos, 322. 325.

§.8. *Surgit a cœna.* Instituye antes de su muerte el Sacramento del Altar. Porque este diuino manjar haze morir con descanso, 463.

Domingo de Pasqua de Resurreccion.

§.1. *Maria Magdalenæ, & Maria Iacobi, & Salome.* S. Marcos vlt. Tres Marias, vienẽ vnidas entre si, por amor a buscar à Christo resucitado. Para descubrir que sin la Fè de la Trinidad no se alcãça la gloria de la Resurrecion. Por esso le buscan las tres Marias vnidas en caridad, 296.

§.2. *Maria Magdalenæ, &c.* Vienen vnidas en amor estas mugeres, y assi buscan a Dios seguras. Que se agrada mas de la vnion en que se viue, que de los tormentos en que se padece, 382.

§.3. *Veniunt ad monumentum Orto iam Sole.* Salen muy demañana, y sale el Sol anticipado las

horas

§. 3. *Veniunt ad monumentum orto iam Sole.* Salen muy demañana, y ſale el Sol anticipando las horas de ſu luz. Porque van penſando en el ſepulcro, y muerte de ſu Dios, y a las memorias de ſu Paſsion apreſura el Sol ſus paſſos, 49.

§. 4. *Orto iam Sole.* Como vàn al Monumento, y eſtà la Cruz en el monte, amanece el Sol muy pueſto, para deſcubrir que las luzes todas del cielo ſe vinculan a la Cruz, y ſus memorias, 197.

§. 5. *Viderunt reuolutum lapidem.* Quando ellas dudan, Quien reboluerà la piedra, la hallan apartada. Que ſon teſtigos de la Reſurreccion las piedras, y les toca el deſcubrir eſte miſterio, 339.

§. 6. *Reuolutum lapidem.* Son virtuoſas, y aſsi ſe les abre el ſepulcro, para aduertirlas, q̃ no admita el coraçon del Iuſto, ſino ſolamente a Dios, 484.

§. 7. *Iuuenem ſedentem.* Acude el Angel a las mugeres: porque venera a ſu Reyna Maria, y lleuan todas tres en el nombre ſus memorias. 68.

§. 8. *Iuuenem ſedentem.* Acude a las mugeres q̃ buſcan a Chriſto, porque es propio de los Angeles, fauorecer a los hombres a competencias de Dios, 76.

§. 9. *Surrexit non eſt hic.* Acuerdan reſucitado a Chriſto, porque le conozcan Dios. Que la Reſurreccion nos dà a conocer a Dios, 203.



AL LECTOR.



A Estrena que hago de los Panegiricos Sagra[illegible] palabãça de los Santos, fue lo [illegible] que prometi en mi Quaresma, [illegible] que cũplo. Porque no me pareciò conueniente correr vn año tras otro arena tan seuera, como piden las enseñanças de aquel Tiempo, sin la respiracion que traen consigo los Elogios [illegible]ridos de los Santos. Para q̃ con la variedad de los estilos descãsen los ingenios, y yo haga experiencia, si acaso acierta el mio a contentar en este mas suaue, como en aquel mas acre: dirè, valiendome del consejo de Plinio: *Nõ ideo semper pugnacem hunc & quasi bellatorium stilum suasserim. Vt enim terræ varijs mutatisque seminibus, ita ingenia nostra nunc hac, nunc illac meditatione recoluntur.* Es bizarria en la tierra, q̃ alegra los ojos que la contemplan, verla habil para tan diferentes plantas. Y assi es regalo a los ingenios, exercitarse en diferentes, y diuersos estilos. Tambien me embaraçaron las ocupaciones del oficio de Vice Prouincial de España, que desde que acabè de imprimir la Quaresma, hasta que entreguè estos Panegiricos al molde, me ha tenido tan lleno de estoruos, con la assistencia q̃ pide su gouierno, que no ha sido poca diligencia auer reduzido a concierto este libro, valiendome de los Sermones mas faciles de trasladar, que tengo predicados. Abriendo puerta con el de el Espiritu Santo, que esta Pasqua prediquè a su Magestad, para que su gracia inspire los aciertos a mi pluma. Y prosiguiendo con los Angeles, Patriarcas, que tocaron las dos leyes, y diuidiendolos cõ la Cruz de los Apostoles, Martires, Confessores, y Virgenes, que el

Plin. lib. 7. Epis. 9

el orden mas Eclesiastíco, y que guardarè en lo que prosiguiere en alabança de los Santos. Lleua este tomo los tres Indices, de Assuntos, Escritura, y el General, muy copiosos; y vn Elenco para los principales Sermones del Aduiento, y Quaresma, que atendiendo a los assuntos, y a los lugares de los Santos, y sus palabras, se conocerà la fidelidad, y arte con que està digerido todo el libro en el Elenco, y Indices. Si bien en el Latin abrà los comunes yerros de la Imprenta, de que se quexan todos los Escritores; pero facilmente los corregirà quiẽ entiende la lẽgua, que ignoran los Impressores, y por mas que lo solicite la lima al enmendar, suele empeorarse el error. Espero que no ha de desmerecer este Tomo los fauores que se ha grangeado la Quaresma, que corriò tan buena fortuna, que en menos de vn año se han despachado mas de mil cuerpos, y el Librero me dize, que le embian a pedir este segundo libro de algunas Ciudades del Reyno, antes de auer salido a luz. Lisonja serà suya: pero passo gustoso por este dulce engaño, por valerme de su adulacion para vencer la fatiga del escriuir, y aplicarme a este genero de estudios, dirè con Plinio: *Auribus nostris Bibliopolæ blandiuntur. Sed plane blandiantur, dum per hoc mendatium nobis studia nostra commendent.* Pues de esta suerte ofrecerè a los ingenios grandes, a que me reconozco de nueuo agradecido, por los fauores, y honras que han hecho al primero, nueuos libros, que honren, y nueuos trabajos, que enmienden. Rendido siempre a su censura, y estimador de sus prendas. Vale.

Plin. lib. 1. Epis. 2.

INDI-

INDICE DE LOS SERMONES deste tomo primero.

SER-

SERMON EN LA SOLEMNIDAD DEL ESPIRITU SANTO,

PREDICADO EL DIA SEGVNDO de su Pascua, en nuestra Casa de Madrid, à la Magestad del Rey nuestro Señor Felipe IIII. el Grande.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret? San Iuan cap. 3.



La venida del Espiritu Santo, Dios del Amor, que procede de la Voluntad con q̃ el Padre, y el Hijo se aman entre si, y baxò oy desatado en lenguas, para coronar a los Dicipulos; le consagra el aparato lucido desta Solemnidad, en este Templo suyo, con tanto aliño de Altar, y tanto aseo, para que en todo

se conozca vna competencia animosa a imitar quãto en el Cielo obran los mas ardientes Espiritus, calificando su deuoció, y descubriendo que este misterio es el que mas desea Dios que se publique, q̃ se celebre, y se venere entre todos quantos abraça la Corona del año. Por esso nos asiste para mayor emulacion del cielo, el mayor Monarca del suelo, ayudandonos a salir ayrosos deste empeño con la Magestad de su presencia. Y aunque parece q̃ hallo encontrado lo que miro, a lo que en el Tabor se descubrio, el que parece acaso de la curiosidad, es credito al misterio, porque alli se vio el Sol en el rostro de Christo: *Resplenduit facies eius, sicut Sol.* y el Espiritu Santo en vna nube, *& ecce nubes lucida obumbrauit eos.* Aqui mudādo trages, se mira en el Sol el Espiritu Santo, con sus alas de argentada Paloma, y Iesu Christo de reboço en vna nube que le tiene dissimulado para descubrirle a su tiempo en los accidentes neuados del Altar: porque se conozca que quiere se retiren sus misterios, y se escōdan, porq̃ campeen, y luzgan a los rayos del Sol oy las finezas, y glorias del Espiritu Santo, que viene a la tierra, para que entre las obras todas de la Trinidad, sobresalgan las deste Dios del Amor.

S. Math. c. 17. v. 2.

En aquel aparato q̃ miró el Profeta Isaias hallo copia de todas las luzes q̃ aduierten esta pompa, y dan vida à este assunto. Porq̃ vio a Dios sentado en vn Real Trono, a que assistian dos alados, y ardientes Serafines: *Vidi Dominū sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Para descoger a su grandeza las velas todas de su Soberania, y aduertir a los mayores Principes, q̃ deuen rendirse a su Magestad, y venerar su poder. Estauan en pie los Serafines, descubriendo los respetos decorosos cō que los vassallos hā de assistir a sus Monarcas. Y tenian seis alas cada vno, con las dos cubriā a Dios el rostro, cō otras dos los pies, y con las dos del medio hazian que bolauan, sin apartarse nunca de su lado. Que es peligro el retiro de la presencia amorosa de su Principe: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Apenas atendio a esta, ó reuerente, ó escondida ceremonia S. Bernardo, quando le parecio, que no era acaso el ademan, sino que estaua lleno de misterios profundos, y de fondos,

Isai. c. 6. v. 2.

que

que no puede alcançar el humano desvelo· *Grande myste rium, & profundum vtique Sacramentum.* Impenetrable a-bismo de misterios encierra el ademan de aquestos Sera-fines, a q̃ no puede dar pique la razõ. Porq̃ cubrir a Dios el rostro, q̃ es la misma hermosura, y calçarle los pies cõ plumas q̃ oculten lo amoroso de sus pasos, y bolar cõ las alas del medio, dexando descubierto el pecho, que pide mas abrigo, no parece facil apurarlo. Truenquen las plu mas, y descubriendo el rostro en quien desean mirar *In quem desiderant Angeli pospicere*, empleen en vestirle el cuerpo desnudo essas piadosas plumas? Esso no dize Ru perto Abad q̃ està aì el coraçon de Dios, q̃ es oficina del amor, con que amò el mundo: *Sic Deus dilexit mundũ*, de que procede el Espiritu Santo amando el Padre al Hijo, y aunq̃ en el orden de su Origen es Tercera Persona, en la disposicion viene a ser como lazo, y trauaçon con que las dos se añudan la mitad, y el engace de entrambas, re parò S. Epifanio: *Spiritus Sanctus in medio Patris, & Filij non ordine, sed nomenclatura.* Pues si aì miran los Serafines como estremos al Padre q̃ es cabeça, y fuente de la Trini dad, q̃ se sienta en esse Trono; al Hijo que hecho Hombre se inclinò, y tiene lugar de pies: cubranlos con sus alas, para esconder sus obras a vista del coraçon de Dios, que publica al Espiritu Santo que es amor, que en darnos su mismo amor, se cifran toda quantas finezas vsò Dios con los hõbres, desde criarlos, hasta redimirlos. Y assi bo rren las alas, ò dissimulen la hermosura del Padre, los rẽ dimientos del Hijo, q̃ se hizo Hõbre, pero no toquen sus plumas al coraçon de Dios, q̃ es el amor de q̃ procede el Espiritu Santo, que se quemaràn de inaduertidos. Antes estiendan essas alas, y ensanchen essas plumas; para q̃ en-tre las obras de la Trinidad toda, entre tãtos fauores co mo veneramos agradecido, y recibimos de todas Tres Personas, solo este de venir a nuestros coraçones el Espi ritu Santo, miren los hõbres sin embaraço, para celebrar tanto amor, como descubre Dios al hombre, en esse pecho que se mira, y en esse amor que se manifiesta ponderò el santo Abad Ruperto: *Quomodo non datur ala quæ operiat pectus? Quippè est locus, & habitaculũ amoris.* Solo el pecho de Dios descubran los Serafines, solo el coraçõ aplaudã,

S. Bern. ser. 5. de verb. Isa.

S. Pet. 1. Canon. c. 1. v. 12.

Epiph. in Ancorato

Rupert. in c 6. Isai.

ſolo el Amor del Eſpiritu Santo manifieſten, que eſſa es la mayor fineza para Dios, y la que mas eſtima, que en ſu Templo ſe publique, aunque las demas obras ſe diſsimulen, y ſe oculten con alas, porque eſto llena el Templo: *Et ea quæ ſub ipſo erant replebant Templum.* Y tantos dones del Eſpiritu Santo como reparte al mundo, tanto como fauorece a los hombres: Eſto llena, y enriqueze el coraçon humano, que es el Templo de Dios. Proſigue el gran Abad Tuicienſe: *Nimirum dona, quæ dedit hominibus, dona Sancti Spiritus, quæ dedit Apoſtolis, hæc implent Templum.* Veaſe ſin eſtoruo el coraçon de Dios, de que procede el Eſpiritu Santo, reconozcan ſus fauores, y ſus dones los hõbres, celebren eſte Dios del Amor. Pues eſſo mas lo oſtenta la Trinidad, que todo el reſto de ſus muchos miſterios, y liberalidades; porque les da mucha eſtimacion, ver que todo es obrado a fuerça del Amor, con que amò al mundo: *Sic Deus dilexit mundum.* Y el criarle tan hermoſo, con Sol, Luna, y Eſtrellas, Flores, Arboles, y Fuentes, el dar al Hombre vida, el redimirle, y hazerſe Dios Hombre, ſino fuera por el Amor, no fuera tã de eſtimar. Pues aparten las alas eſſos Serafines, para que celebren los mortales eſta dadiua del Eſpiritu Santo, y buelen cõ las plumas, que auian de ocultar el coraçon, por no eſcõder el Amor: *Quippe eſt locus, & habitaculum Amoris.* Y quando miran eſſe pecho de Dios tan lleno de finezas, que derrama ſobre la tierra en fuego al Eſpiritu Santo: canten los Serafines tres vezes Santo, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum.* Para enſeñarnos a celebrar tres vezes, en tres dias la venida deſte diuino Eſpiritu, a reſonar ſus alabanças, y agradecer ſus fauores; que eſſa aduertencia la inſpira el miſmo Eſpiritu, para que le alaben ſus criaturas, como a Dios del Amor con mas decoro. Reparò ingenioſo Nicetas: *Quonam modo rurſus dicere poſſent Seraphin, Sanctus, Sanctus, Sanctus, niſi ab Spiritu didicerint, quoties huiuſmodi laus piè repetatur.* Tres vezes canten, y tres vezes celebren eſte diuino Eſpiritu, los Serafines en el Cielo, para enſeñarnos a celebrarle feſtiuos en el ſuelo eſtos tres dias, que a eſſa veneracion ſe vincula, eſtar ſiem-

Nicetas oratio. de Pẽtecoſt.

siẽpre seguros jũto al Trono de Dios, abrasarse en amor, bolar reconocidos a las finezas del Espiritu Santo, llenarse de sus dones, mereçer sus fauores, arder mariposas en sus luzes, coronarse con rayos de virtudes, retirar las sombras de la culpa, y aprouechar los resplandores de la gracia. Pidamos a Maria nos la alcãce, para hablar deste diuino Espiritu, q̃ la hizo sombra al cõcebir al Hijo: obligandola con la Oracion del Angel, que dize, *Aue Maria.*

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suũ vnigenitum daret. San Iuan cap. cit.

§. I.

El Principe tiene libertad para esmerarse en fauorecer mas a vnos: pero obligaciõ a sossegar haziendo bien a todos. Y esto lo enseña el Espiritu Santo.

NO es el mayor credito de Dios, lo que le califica de Monarca grande, y Señor soberano, el Poder, sino el Amor a los que rige. S.C.R.M. ni los mayores Principes del suelo, q̃ son vnos dibujos, y vnos retratos que dexò Dios, para que siruan a los ojos de los que los mirã de despertadores de aquella Magestad q̃ no ven, como reparò Cyrilo Rosa de Alexãdria: *Sors, munusque illustre à diuina excellencia in vos defluxit, nempè quo summæ illius celsitudinis, & dignitatis, aliquod quoque vestigiũ, & quasi simulacrũ in terris extaret.*

S. Cyrillo Alex. lib. de recta fide ad Teodosium.

No los haze Grandes el poder, sino el amor q̃ tienen a sus vassallos, la fineza cõ q̃ les acuden liberales, la piedad con q̃ les gouiernan, y miran a su interes, conseruandolos: q̃ el poder Imperioso, sin el querer Amante acudir en la congoja, y socorrer en el ahogo, no es grãdeza que acredita, sino cortedad q̃ desdora, no es titulo para rendirse, sino empeño para ofenderse; pues pudiendo, descubre q̃ no ama, quando no fauorece. Ninguna cosa tiene mayor tu fortuna para ti, y tu grandeza, q̃ el poder, pero ninguna mejor, q̃ el querer fauorecer a los q̃ riges, dixo la eloquencia de la Grecia a su Alexandro: *Nihil in fortuna tua maiùs habes, quam vt possis, nihil melius,*

Demostenes ad Alexand.

quam vt velis benefacere; no es grandeza la que se tiene, sino la que se dà, ni es poder el Principe mucho lo que le haze adorado; el querer mucho es en lo que imita a Dios, que le adorã los hombres, porque le vẽ tan su amante, tan liberal con èl, tan piadoso, y tan fino en guardarle, y atender a su cõseruacion. Quiẽ inuocò a Dios, y le reuerẽciò, porque triunfaua? Por que todos le rinden vassallage? Porque se corona de vitorias? Porque no ay nacion q̃ no tenga obediẽte a sus pies? Porq̃ los ama se le rindẽ los hombres, porque los fauorece le adorã, porque les dà vida, y se la conserua le reuerencian, aduirtio Temistio a su Teodosio: *Nemo cum Deum inuocet victorem, aut triumphatorem, aut Germanicum, atque Scitycum, sed amatorem hominum pium, ac seruatorem appellat.* Luego mas propio de Dios, y del Principe, para ganarse los aplausos de grande, es el amar mucho, q̃ el poder mucho, y assi entra por aqui oy Iesu Christo, callãdo lo glorioso del poder de su Padre. Y publicando lo enamorado que viue de los hombres, para q̃ le adoren Dios: *Sic Deus dilexit.*

Themistio Orat. 5. ad Theodosium.

Pero aquel dezir que assi amò, *Sic Deus dilexit*, siendo Dios, y siendo Principe, no dize solamẽte amar mucho por credito grãde de su amor, que este afecto le intima la misma Naturaleza, y el mismo Dios como su Autor, y su Maestro, escriuio las liciones del amar mucho en nuestros coraçones, y se quedò con los quadernos q̃ nos dictò en su pecho, para nunca oluidar los preceptos del amor, ponderò San Bernardo: *Ars artium, ars amoris, cuius magisterium ipsa sibi retinuit natura, & Deus Author naturæ.* Y siendo a la naturaleza Intelectual, tan nacido el amor, no es mucho el amar mucho Dios, que es soberano Principe, para enseñar a los Principes a amar sus vassallos: el amar mucho al hombre, sin faltar a las atẽciones, y cariños del Angel, fauorecer a vno, y contentar a otros, hazer que sea el amor sin embidia, y el fauor sin menoscauo, q̃ suba el hõbre tanto a fuerça de finezas de Dios, que èl mismo se admire de ver donde le leuanta la mano, y el amor de su Principe, que

S. Bernardo libr. de diuino more c.

que es la mayor gloria de vn Monarca, reparò Casiodoro: *Quid enim tàm regiū, quàm fecisse fœlicem, & eo vsque præstare, quo se erectus stupeat attigisse*, y a vista deste amor vestos fauores, sossegar a los Angeles, y tenerlos contentos, y en paz vnidos con los hombres, este es vn temple que sabe Dios dar al amor como buen Principe, *sic Deus dilexit*, porque quiere que aprendan los Monarcas, y lo practiquen los poderosos, para gouernar dichosamente sus Coronas, porque es amor que enseña el Espiritu Santo, y modo cō que amò Dios al hombre, sossegando, y fauoreciendo al Angel. Y assi han de amar los Principes, que esso les intima aquel, assi del Euangelio, explicado con alguna nouedad, *sic Deus dilexit mundum*.

Casiodoro lib. 3. variar. epist. 11.

Abierto està ya el campo del discurso, y tengo de correrle sin salir de la tela desta solemnidad. Que el sucesso del valeroso Rey Ezequias darà luz a todo mi discurso. Enfermò despues de vna ilustre vitoria que alcançò de los Asirios, porque no rindio las gracias debidas a su Dios por triunfo tan glorioso. Para enseñar a los Principes a serle agradecidos en sus prosperidades, pues le deuen la seguridad de sus Coronas. Intimòle el Profeta Isaias la sentencia de muerte, porque no presumā los poderosos embelesados cō las luzes del aplauso, que no les ha de tocar el humo de mortales. Llorò el Rey, y como el rocio de las lagrimas apaga el fuego de las iras de Dios, reuocò la sentencia de su muerte, y dilatò quinze años los plaços de su vida; dandole por señal, que bolueria atras el Sol subiendo àzia el Oriente diez lineas en el relox de Acaz. *Ecce ego reuerti faciam vmbram linearum, per quas descenderat in horologio Acaz, in Sole retorsum decem lineis.* Assi como oyò el Santo Abad Galfrido, este boluer el Sol atras diez lineas, dando passos àzia su Oriente, puso los ojos en Iesu Christo, à quiē llamò Sol Malaquias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ*, que en su Ascension gloriosa boluio a caminar al Oriēte de las luzes de su Padre, de donde auia baxado a redimirnos, para embiarnos

Isa. c. 38. vers. 8.

Malach. c. 4. v. 2.

al Espiritu Santo. Y las diez lineas por dōde buelue, aduierte con harta nouedad, que hazen correspondencia a los diez dias; que se detiene Christo en su viage, hasta darnos al Espiritu Santo. Aora entra la duda en la promesa de Iesu Christo tantas vezes repetida, de embiarnos a

S. Ioann. c. 16. v. 7.

este diuino Espiritu: *Si ego non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Y en detenerse diez dias en fauorecernos con este sagrado fuego, porq̄ para subir como Rey a Coronarse, poco tiempo fue menester gastar, quien subia tan ligero. Su palabra le empeña, y executa, la esperança de los Dicipulos le auiua, las ansias de gozar de su diuino Espiritu, y el desamparo de los suyos, le dà prisa a embiarsele, pues como se detiene tanto tiempo? Que parece se desluce el fauor con la tardança, y pierde su liberalidad la estimacion, con detenciones que la hazen sospechosa, sabiendo que no ay para quien pretende obligar desdoro en lo que dà, como la dilacion, ni gloria, como la

Plinio in Panigir.

celeridad en hazer bien, reparò Plinio, en su Panegirico a Trajano, *Vt ad summum honorem gloria celeritatis accederet.* Y Christo tan liberal Señor, Principe tan atento, se detiene diez dias quando sube a coronarse, para embiar al Espiritu Santo, que tiene prometido a los Apostoles? Si aduierte ingenioso, y elegante Galfrido en las alegorias de Tilmano, que los mismos Titulos de Señor, y de Rey de la Gloria, que le dieron los Angeles al subir a coronarse, *Quis est iste Rex gloriæ?* Le empeñan en detenerse a embiar al Espiritu Santo. Eran nueue los Coros de los Angeles (dize el Santo) que salieron a recebir a Christo, al entrar en su Reino, teniales zelosos, y con quexas de que amaua tanto al hōbre siendo Dios: *Sic Deus dilexit mundum.* Que parece se oluidaua del Angel, y se detenia en fauorecerlos tanto tiempo en el suelo, sin acordarse que era el Cielo su Palacio. Tirauale por vna parte la palabra de embiar en subiendo al Espiritu Santo. Por otra el contentar a los Angeles zelosos de los Hombres, y fue gastando vn

Psal. 23.

dia

dia en sossegar, con razones, con finezas cada Coro, porque son sus vassallos, y tiene obligacion el Principe, queriendo mas a vnos a contentar fauoreciendo a todos. Pues gaste en los nueue Coros nueue dias, y el dezimo, que teniẽdolos sossegados, y gustosos, llega al Trono del Padre a sentarse a su diestra, descanse, y embie presuroso al Espiritu Santo, que essas son las diez lineas que buelue el Sol atras en el relox de Acaz, essa la señal que dà Dios a Ezequias, para acertar en su gouierno, fauorecer a vnos, pero hazer bien, y amar a todos, leuantar tanto al Hõbre, que èl mismo no sepa como ha subido à tanto valimiento de Dios, *Quo se erectus stupeat attigisse*, pero dexar contento al Angel, que entonces darà con mas façon al Espiritu Sãto, que es Maestro desta Politica de Amor, y liberalidad en soberanos Principes. Reparò con agudeza Galfrido: *Detentum ab ordinibus singulis Angelorum per dies singulos Saluatorem ad Patrẽ die decimo perueniße, &c. & cũ vellet transire eos: causantes quod apud homines tantam fecerit moram, &c. diebus decem detentus; decimo tandem super omnes Choros Angelorum collocatus; sine vlla deinceps mora promissum Spiritum in filios adoptionis effudit. Quod quidem an posit huic signo redeuntis per decem lineas Solis aptari, vos videritis.* Diez lineas bueluе atras el Sol en el relox de Acaz, y diez dias se detiene Iesu Christo, en boluer a su Padre, para darnos al Espiritu Santo; porque tiene zelosos a los Angeles, con tanto como ama Dios al hombre, y como sube a coronarse Principe de la gloria, quiere que le imiten los Principes, y dà a Ezequias essa señal para su acierto; enseñandole a fauorecer, y amar a todos, aun quando es singular en las finezas, templando el amor con la atencion a sus obligaciones, y componiendo a los Angeles, para q̃ viuan sin embidia de los hombres, contentos cõ los fauores que reciben. Y assi tarda en llegar al Trono del Padre nueue dias, porque son nueue los Coros de los Angeles, a quien sossiega, y fauorece, y el dezimo se desembaraça, y acude a cũplir su palabra gustoso, em-

Galfrid. in Alleg. Tilmani, ad c. 38. Isaiæ.

embiandonos al Espiritu Santo: *Decimo tandem super omnes Choros Angelorum collocatus, sine vlla deinceps mora promissum Spiritum in filios adoptionis effudit.* O buen Principe! Salomon, sabio, y verdadero, que assi enseñais a los que rigen, a amar a todos, y contentar a todos, aunque la inclinacion, y la fineza sea empleo de vnos. Porque claro està que no ay ley q̃ ciña la voluntad del Principe, para que no derrame los fauores, mas liberal en los que son mas de su afecto, y sinpatia, que esso fuera negar a la Magestad el priuilegio de que aun gozan los pleueyos. Y no ofende quien ama, y fauorece al que se inclina, dixo el grã Senador Casiodoro: *Non præiudicat iuri publico personalis exceptio, quia beneficialem esse Principem licet, nec intra regulas cõstituti potest beneficentia Regalis aptari.* Ame, y fauorezca a vno mas que a otro el Principe, pero dilate el calor de sus rayos a todos. Como el Sol Principe de las Luzes echò para Gouernador del dia, que estrena sus primeros resplandores el monte, pero no por esso de xa de coronar tambien el valle, de luzir la flor, y toda la hermosura de los cãpos. Assi a Christo, aũque le tire el Hombre mas que el Angel, contenta al Angel para assegurar las finezas del Hombre. Essa es la traza del amor, que descubre aquel: *Sic Deus dilexit mundum*, mas amò al hõbre, pero contentò al Angel, cumplio con la obligacion de Principe, y cõ la fineza de inclinado aun mismo tiempo Dios desta manera: *Sic Deus dilexit mundum.*

Casiod. lib. 2. var epist. 30.

En el libro de Iob miran sin duda a este blãco, aquellas misteriosas palabras cõ que se celebra la grandeza de Dios entre todas sus glorias, reduziendo todo su poder a que haze cõcordia entre sus Grãdes: *Potestas, & terror apud eum, qui facit cõcordiã in sublimibus suis.* No niego yo que es mucha vizarria de Dios, hazer confederaciõ, y pazes entre los Principes leuantados, y sublimes del Mundo, que como se miran los pundonores tanto, y se destempla tã facilmente por la delicadeza de las cõdiciones humanas la concordia, y las pazes, no ay cosa q̃ pida mas pulso al tratarse, ni mas des

Iob. c. 25 v. 1.

treː

treza al concluirse. Por esso blasona en Iob, q̃ él solo haze concordia entre los Principes, *Qui facit concordiam in sublimibus suis.* Pero aun parece que es cortedad en Iob, poner en essa paz el credito de Dios: y assi Lira lo reduze a la cõcordia de los cielos, q̃ mouiendose en sus exes, y roçandose en sus esferas tanto tiempo, nunca se descõciertan. Mas a mi intento lo declarò Estrabon Monge Fuldense en su Glossa Ordinaria. Quereis ver, dize, qual es el mayor blason de Dios, en que descubre su grandeza, y campea su amor, pues reparad, que lo sublime, y alto de todas las criaturas, *in sublimibus suis*, son Angeles, y Hombres: estaua destemplado, y de pendencia el Angel con el Hombre, viendo a su Rey tan amante del hombre, tenian zelos los Angeles, cõ que se mirauan vnos y otros con ceño, concordolos Christo, hizo paz sossegando con fauores al Angel, para fauorecer mas a su saluo al hombre, quedò el Angel contento, y el hõbre fauorecido sobre el Angel, y esta fue la mayor obra de Dios, leuantar al q̃ es menos, sin agrauiar al q̃ es mas, dexandolos a todos satisfechos, y en vnion, y concordia al Angel con el Hõbre, notò Estrabon Mõge Fuldense: *In concordiam componuntur summa, dum cõfunduntur infima, & inde Electi sociantur Angelis.* Campeò la Corona de Dios, descubriose su amor, y su sabiduria, gouernando inclinado a los hombres, porque los vio perdidos. Y vn Principe atento, al mas caìdo fauorece siempre mas, porque es reputacion suya, mirar mas por los mas necessitados, y sentir que se pierda el desvalido, como parte de su Corona, que se compone de todos sus vassallos, y qualquiera punta que le falte dexa desaliñada su hermosura, dixo Seneca: *Nemo Regi tam vilis sit, vt illum perire non sentiat; qualiscumque pars Imperij est.* Por desvalido se inclinò Dios a fauorecer mas al hombre, pero con tanto arte q̃ le compuso con los Angeles, y dexò a todos contentos. Y esta fue traça del Espiritu Santo, que es Amor por essencia, adelanta Ricardo Victorino, que como el Musico diestro, toma en las manos el instrumen

Lyra in c. 25. Iob.

Estrabon in c. 15. Iob in Glossa ordin.

Senec. lib. 1. de Clement. c. 16

to destemplado, reconoce los trastes, prueua las clauijas. Y baxando vnas cuerdas, y leuantando otras, las reduze a concordia, y armonia: assi él torcio la clauija, y leuantó al Hombre, mas baxo por su naturaleza, inclinó al Angel, y quedó echa vna concorde armonia, y vna sonora paz entre las dos naturalezas, aduirtio el Victorino: *Domini Spiritus, quotidie in electis suis paulatim contemperat, & ad vnam armoniam cō format, & gratiæ suo plectro, quasi Citharedo doctissimus, hos extendendo, illos relaxando ad concordem quandam cō sonantiam coaptat.* En todo quanto los ojos miran, y admiran los discursos en las obras de Dios, le reconocen grāde Monarca, Señor supremo, y Principe entendido: en labrar essos Cielos tan hermosos, esse Sol tan armado de rayos, essa Luna tan cercada de luzes, essas Estrellas tan cō puestas de resplandores, q̃ brillan, essos Campos tan vestidos de flores, essos Mares tan poblados de pezes, esse Ayre tan matizado de plumas. Pero siendo quanto se mira tanto, y quanto fabricó industriosamente por el hombre, ninguna cosa llega a igualar la fineza de componer, y templar en tan amiga concordia al Hombre con el Angel, con la traça del Espiritu Santo, que como diestro musico: *Quasi Citaredo doctissimus.* Gouierna el pulso, y hiere cō el plectro de su gracia, *Gratiæ suæ plectro*, las cuerdas destempladas de Hombre, y Angel, reñidos entre si, y tocando en vno mas, y en otro menos, pero haziendo que todas suenen armoniosas, y contentas, porque las toca la mano de su Principe, haziendo consonancia, y cōcordia los Hombres cō los Angeles: y este es el mayor blason de Dios, *Qui facit cō cordiam in sublimibus suis.* Porque es la mayor gloria de vn Monarca, componer los humores encontrados de muchos poderosos, que se destempla el vno viēdo fauorecido al otro. Pues es de condicion la embidia, q̃ tiene por mal proprio el bien ageno. Y como le tira a cada vno su interes, sufre dificultosamente q̃ se leuāte otro cō las dichas a que aspira. El Hombre tiene ganado a Dios q̃ se hizo Hōbre, el Angel siente zeloso

Richard. de S. Vict. lib. 3. de contempl. cap. 14.

sus

sus venturas, Dios echo Hõbre se inclina a fauor al Hõbre, sube a coronarse entre los Angeles, hallàlos sentidos de los hombres, alaga, y sossiega con fauores sus quexas, y assi se detiene nueue dias con sus Coros, y los compone, y haze entre ellos concordia: *Qui facit concordiam.* Traçando, que el Cielo, q̃ es solar de los Angeles, goze el Cuerpo del Redentor, y el suelo q̃ es habitaciõ de los hombres, logre las vẽturas del Espiritu Santo: y assi aya paz entre los Angeles, y los Hõbres, y comercio entre el cielo, y la tierra, quedando todos fauorecidos, y contentos. Reparò S. Bernardo: *Quid ni fidelissimum fieret, gratissimumque cõmertium inter Cœlum, & terram, inter Angelos, & Apostolos; vt exhiberetur illis caro Christi, istis vinum Cœli, essetque in terra Spiritus, caro in Cœlis, ac deinceps omnia omnibus communia in æternum.* O diuino Principe, que atentamente obras, y que finamente procedes, sin q̃ pierdan los hombres los cariños con que les amas, ni los Angeles los fauores, que les dexan contentos. Porque es todo disposicion del

S. Bernar. serm. 3. de Espir. Santo.

Espiritu Santo, q̃ es Amor. A esso mira el venir oy en fuego desatado del Cielo, en lengũas luminosas: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Que modo de venir Dios es este? Repara san Paulino el Obispo de Nola, no es el mismo el que baxò al Iordan, con plumas de argentada Paloma? El que se reuoçò en el Tabor, con el bolãte de vna nube? Y aora mudando trage, se dissimula en fuego, que chispea, y en llama que atemoriza? Si, no temais dize Paulino, que mas proprio simbolo deste Dios, son estas llamas, que espantan, que aquellas plumas que alagan: esse fuego que amenaça, que aquellas alas que regalan. Pues el fuego, y la luz se comunica a quanto toca, y vna antorcha sin lesion de sus rayos enciende muchas luzes, haziendo que todos participen su esplendor, y luzimiento. Y essas son calidades de Dios, y de buen Principe, que gusta de fauorecer, y amar a todos: y assi quando viene a coronar Principes de la Iglesia, a los Apostoles baxa en fuego, que les enseña a go-

Actor. c. 2. v. 3.

uernar amando a todos. Aduirtio san Paulino: *Apparuerunt Apostolis linguæ instar ignis. Existimo quod propter abundantiam, & copiam inuidentiæ expertem, atque diuitias, quando quidem vnus ignis, mille lampades accendat, nec minuatur.* Viene en fuego el Espiritu Santo, para que sin ofensa de ninguno, gozen todos la luz de sus fauores, y participen sin agrauio, ni embidia, *Inuidentiæ expertem.* La fineza de su amor, aprendiendo los Monarcas poderosos, el modo de amar a sus vassallos; pues assi amò Dios al mundo, fauoreciendo al Hombre, y contentando al Angel, que es la energia de aquel, *Sic,* que tocò el Euangelio al explicar el modo de amarnos este Dios, que es soberano Principe: *Sic Deus dilexit mundum.*

S. Paulino in Catena Græca ad c. 3 Lucæ.

§. II.

La gloria del Espiritu Santo es, dar buenos Principes al mundo, para que siempre le esten agradecidos los Imperios.

Y No os admire este desvelo del Espiritu Santo, en el modo de amar al mundo Dios, q̃ es soberano Principe, que corre por su cuenta dar buenos Principes al mũdo, y coronar los Reyes, como notò Cipriano: *Hic sacrorum Ordinum distributor, Reges creat, & Principes.* Y assi solicitò el coraçon del Padre, para que nos diesse su Hijo, para Rey. Que esso suenan las palabras de san Iuan: *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Con vna alusion ingeniosa a las palabras de Isaias, que ponderò Dionisio gloria de la Cartuja. No dize que embiò el Padre al Hijo, que baxò de los Cielos, que le llouieron las nubes, sino que le dio el Padre *Daret,* porque al verle Isaias como Rey con el Imperio, y sus diuisas en el ombro: *Factus est Principatus super humerum eius.* Vsò de esta misma palabra el Profeta Isaias: *Paruulus natus est nobis, & Filius datus est nobis:* Y assi quiso san Iuan con essa voz de dar el Padre el Hijo al mundo, descubrir que le daua para Principe, que gouernasse su Corona, y que essa diligencia, nacia del amor del Espiritu Santo, aduirtio Dionisio Cartujano: *Dedit enim eum nobis quemadmodum cecinit Isaias.*

S. Cyp. ser. de ritu S.

Isaias v. 6.

Dion. Cartus. Ioann.

ias, *Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis*. Dio el Padre a su Hijo vnigenito, para que gouernasse el mundo, coronole el Espiritu Santo, por su Principe, como le vio Isaias, porque siempre le esten agradecidos los Imperios: q̃ les da buenos Principes. Que tiene puesto en esso su reputacion, y su gloria.

En el Profeta Oseas lo hallo, explicando con nouedad sus palabras, en que dize, hablando deste Dios del Amor, q̃ los amarà sin interes: *Diligam eos spontanee*, que corresponde a la primera clausula con q̃ amò Dios al mundo: *Sic Deus dilexit mundũ*. Assi como lo tenia el Profeta aduertido, sin mas premio de su Amor, que amar solo por amar, que es la mayor fineza. Y dize que serà como Oliua su gloria que dilata sus ramos: *Ibunt rami eius, & erit quasi Oliua gloria eius*. Aqui tengo de hazer alto, porque me parece mucho encarecimiento, reduzir su gloria el Espiritu Santo a tan poco lucimiento como el de vn arbol vulgar a vista de tantos como coronan la Magestad del Campo, y hermosean el ceño de los Mõ-

Oseas c. 4.v.7.

tes. No compararà a la Palma su gloria: que sirue de aparato a los Triunfos? Al Laurel que es indicio del Imperio? Al Cedro q̃ tiene en su duracion competencias a lo Eterno? Al Platano, y al Cipres, que fuerõ simbolos de Dios? A la Rosa que nace en Ierico, y entre las espinas, que son las Archas de su guarda, desabrocha la purpura, que ciñe en oro su Corona. Pero reduzir toda su gloria a ser como la Oliua: *Et erit quasi Oliua gloria eius*. Bien sè que es simbolo de paz, y es Dios de Paz el Espiritu Santo, que haze concordia entre Angeles, y Hombres, en que tiene librada toda su gloria: *Qui facit concordiam in sublimibus suis*, para que demos este laço mas aquel discurso. Y que coronavan a Minerua con Oliua en su Tẽplo los Gentiles, como a Diosa de las armas, y las letras. Pero al Espiritu Sãto darle por gloria la Oliua? Si, dize con harta gala Chrisostomo, que con encò su gloria, y su mayor blason, quando en aquel comun naufragio, que anegò a todo el Orbe, embiando la paloma Noe, para assegurarse de las aguas del

dir

diluuio, boluio con el ramo de Oliua en el pico, blasonando entre las plantas todas, y que ya se auian librado de las tempestades, y las ondas que tenian anegada la tierra, esse arbol de la Oliua, como suyo, y como insignia propia de la Paloma, del Espiritu Santo: *Venit ad vesperam portans ramum Oliuæ virentibus folijs in ore suo.* Y loq̃ entonces fue del gusto deste diuino Espiritu, es lo que siempre anuncia el Profeta, que serà su gloria: *Erit quasi Oliua gloria eius*, porque en vna, y otra parte publica, que es proprio del Espiritu Santo, tener en el pico la Oliua, que dà el licor suaue con que se vngen, y coronan los Reyes. Descubriendo, q̃ es el que los leuanta al Trono, y los dà a los pueblos Catolicos, escogidos cõ su diuina Prouidencia, para que esten siẽpre Reyes, y Pueblos agradecidos al fauor de darles buenos Reyes. Por esso boluiendo al Arca es lo primero que blasona en el pico la Oliua: y dize el Profeta, q̃ es de Oliua su gloria; porque tiene librado este diuino Espiritu toda su gloria, en tener a su disposiciõ esse arbol que vnge Reyes,

Genes. c. 9. v. 11.

y Corona Monarcas. Dize san Iuã Chrisostomo: *Oleũ pro symbolo Dei misericordiæ habebant, & Reges oleo in vngebantur.* Que mas misericordias, que mas gloria, que dar el Espiritu Santo a vna Corona buenos Principes, que la rijan con amor, que conseruen la justicia, que miren por las necessidades delos pobres, que atiendan al premio de los buenos, y al castigo de los malos, que destribuyan las honras por los meritos, y no por los fauores, que a todos miren como a hijos, pues son Padres de todos. Y este es el mayor beneficio q̃ haze Dios a los pueblos, en señal de su amor, como aduirtio Plinio el menor a su Trajano: *Quod enim præstabilius est, aut pulchius munus Deorum, quam Sanctus, & Dijs simillimus Princeps.* Y assi con razon blasona esto el Espiritu Sãto, quando pone en el pico el ramo de Oliua, con que se vngen los Reyes, *Reges oleo in vngebantur.* Y esta es la gloria q̃ publica el Profeta al venir a la tierra el Espiritu Santo, quando dize que serà, no de Palma, ni de Laurel, ni de Cedro, ni de Platano su gloria, sino como de Oliua, que vnge Re-

S. Chrisostomo mil. Phil.

Plin. Paneg.

Reyes, *Et erit quasi Oliua gloria eius*. Porque entre todos sus fauores, con que beneficia a los Pueblos, quiere que a este con especialidad le esten agradecidos, y tenerlos obligados siempre, con darles Principes piadosos que les rijan.

Por esso aquel Administrador sagaz, que se mirò alcançado en las cuentas, que auia de dar a su Señor al buscar los acreedores para componerse: la primera partida en que hizo la cōueniēcia, fue en este licor: *Quantum debes Domino meo? At ille dixit, centum cados olei.* Luego huuo de encōtrar la primera obligaciō, y la deuda primera, en vna especie toda, auiendo tātas grangerias, y tratos para el empeño? Reparò la elegancia florida de S. Pedro Chrisologo. Luego se le vinieron a la memoria, a este Administrador las arrobas de azeite, q̄ debiā à su amo? Si, dize el Santo, q̄ es el primer beneficio, y el mayor, q̄ deue agradecer a Dios. Y porque antes executa teniendole en la memoria, para q̄ le satisfagan, el licor, q̄ acuerda cō lo que se vngen los Reyes, y se jurā los Principes, en aquel pueblo escogido suyo, y assi fue la primera dita a q̄ acudè para componerla, como ponderò Chrisologo: *Debebat Iudæus Oleū, quod Chyrographo Legis ad vngendos Reges, Prophetas, & Sacerdotes Christiani Chrismatis acceperat in figuram.* Deuia aquel pueblo a Dios el licor con que vngian sus Reyes, como primera obligaciō que les corria de serle agradecidos. Pues aì cargue la primera diligencia, que no ay empeño q̄ mas tire, ni beneficio q̄ mas pida el reconocimiento a Dios, que dar a sus pueblos buenos Principes, piadosos, liberales, desvelados, y atentos al bien de sus vassallos, mas que al proprio, que los rijan en la paz, y los defienda en la guerra. Y assi le pone a los ojos el Espiritu Santo, lleuando esse ramo de Oliua al Patriarca Noe, dōde començò segūda vez a renacer el mundo, para q̄ acordasse este beneficio a sus hijos, q̄ eran cabeça del linage humano. Y dize q̄ es su gloria toda como Oliua, *Et erit quasi Oliua gloria eius.* Para tener siempre agradecidos a los hombres, con las Coronas q̄ les rigē, y Cetros q̄ les gouiernan.

S. Lucas c. 16. v. 6.

S. Pedro Chrisolog. ser. 126.

Por esso oy baxa en fuego a los Dicipulos, y se les po-

pone siendo lenguas las q̃ se mirã sobre sus sagradas Cabeças· porque los viene a Coronar por Principes, y a dar Imperio sobre los Reyes. Y quiere que se vea en el modo de baxar essa llama, que es el Espiritu Santo quiẽ corona los Monarcas. Dize S. Cirilo Gerosolimitano· *In specie linguarũ ignearum sedit supra illos, vt nouæ Coronæ spirituales, per linguas igneas, imponantur capiti illorum.* Sobre las cabeças se asienta essa sagrada llama, como Corona q̃ les jura Principes. Que assi ardio la madeja de oro del otro Ascanio en incendios flamantes, lamiendo su cauello la llama, en señal de su Imperio, como cantò el Latino.

S. Cyrillo Gerosol. Cathac. 17.

Ventura potestas
Claruit Ascanio; subita cum luce comarum
Flagaret apex.

Claudiano de Cõsul. ad Honorium.

Y siẽdo presagio de los Imperios la llama, viene en fuego el Espiritu Santo, para blasonar, y descubrir q̃ corona los Principes, y Monarcas Catolicos, para que conseruen sus Imperios en Amor, y amena sus vassallos, y cuiden piadosos de sus medras, y den la vida por conseruar la vida de los que rigen. Por esso el Padre a diligencias del Espiritu Santo, q̃ es Dios de Amor, nos dio por Rey a su Hijo vnigenito, *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

§. III.

No solo assegura las Coronas el Espiritu Santo, sino que les dã sucessores lucidos à los Principes.

Y Siendo el Espiritu Sãto quien enciẽde el coraçon del Padre, su gloria, no ha de consistir solamente en dar buenos Principes al mũdo, sino en dar sucession venturosa, y hijos q̃ heredẽ sus Reynos, y sus Coronas a los Principes. Que a esso mirò Dauid quando dezia: *Filij tui sicut nouellæ oliuarum, in circuitu mensæ tuæ.* Que se coronaria como de oliuas su mesa de Hijos. Porq̃ si la Oliua vnge Reyes, y la pone en el pico la Paloma del Espiritu Sãto, en aquel tiempo q̃ mas necessitaua de propagarse el linage humano. Sepa Noe, y sepã los Principes, q̃ el Espiritu Santo, es quien corona sus mesas de sucession Real, de Oliuas hermosas. Notò S. Agustin: *Ipsa columba illos reportat ad Arcam, & veniunt ad vnitatem.*

Ps. 127.

S. August. ibi.

Ta-

Tales ergo Filij debent esse in circuitu mensæ Domini, velut nouellatio Oliuarum. Vnge Reyes este diuino Espiritu, y dà como oliuas fecundas hijos, q̃ vayan sucediendo en las Coronas. Por esso el Euãgelio acuerda al Hijo, como dadiua gloriosa, en nombrando el Amor con q̃ el Espiritu Santo inflamò el coraçon del Padre, *Vt Filium suum vnigenitum daret.* Y en la Encarnacion santa del Hijo, fue el soberano Artifice el Espiritu Santo, disponiẽdo en las entrañas puras de Maria, aquel sagrado Cuerpo, para pagar en la generacion temporal el ser que recibio dèl en su origẽ Eterno el Espiritu Sãto, q̃ amãdo el Padre al Hijo procedio, dela Volũtad, y Amor de entrãbos. Descubriẽdo en su cuidado, agradecido, q̃ no solo dispone las Coronas de los Principes, cõ acierto, sino les dà hijos, y sucession, para que veã dichosas sus Coronas.

En el caso de Abrahan he reparado vna curiosidad muy deste assunto. Mãdale Dios que le haga vn agradable sacrificio, diuidiẽdo vnos animales, y cõsagrandole vnas aues boladoras, y ligeras. Y quando està ya ensangrentado el cuchillo, diuididos los animales q̃ le ofrece, y las aues dispuestas en sus Aras, baxa fuego del Cielo al ponerse ya el Sol, y posseyendo el Ayre vna obscura tiniebla le confunde, hasta q̃ baxa vn fuego luminoso, q̃ trabeseando cõ su llama, por medio del sacrificio camina diligente, y presuroso: *Et apparuit clibanus fumãs, & lampas ignis, transiens inter diuisiones illas.* Notable fineza de Dios es ponerse a hazer pazes con el hõbre, y admitir su sacrificio. En lisonjas de fuego le vimos, ya otra vez en Abel, q̃ assi leyò Teodocion, el mirar Dios a su ofrenda, diziendo q̃ fue deshazerla, inflamandola en ardores de su fuego, *Inflãmauit Dominus super Abel.* Y si vsò alli este estilo con Abel inocente, està igual en el modo de proceder con sus amigos, q̃ vsa aqui dela mismafineza, embiãdo fuego sobre este, como vino sobre aquel Sacrificio. Pero vna diferencia encuentro yo en este lãce, que no hallo en el de Abel, que alli ofrecio volũtario sus dones, compuso sin precepto las Aras, aliñò el Altar deuoto, sacrificò los corderillos libre, aqui Abrahã por mandado de Dios, jun

Gen. c. 15. v. 17.

Theodoc.

ta la vaca de tres años, la cabra, y el carnero, tortolas, y palomas. Y siendo dispuesto el sacrificio al Imperio de Dios, siẽdo èl quiẽ se le ordena, y traza, sobra el fuego, quando los agrados de Dios se reconoçen, y èl mismo manifiesta su gusto, en q̃ se le haga religioso holocausto. Pues para q̃ es el fuego en esse sacrificio de Abrahan? Tanbien le salio a Dios el q̃ embiò sobre los corderos de Abel, q̃ el humo tocò en el coraçõ de Cain, y abrasandole en embidias, pagò cõ la vida el hermano los fauores que recibiò de Dios. Y aora buelue, arrojar fuego sobre el sacrificio de Abrahã? Es querer despertar nueuas embidias? Vsè de otro instrumento para descubrirse obligado, pero en el fuego no toque, pues la experiencia de vn riesgo conocido, saca aduertido. Pues como viene fuego sobre este sacrificio de Abrahan? Si en el de Abel se encontrò el embaraço? Que biẽ lo explica la agudeza de San Bruno, gran Fundador de la Cartuja, reparad el lance en q̃ baxa este fuego al sacrificio de Abrahan. Hallareis disfraçado el misterio, no se que xa alli el animoso Patriarca a Dios, de q̃ no tiene sucession a su Corona, q̃ morirà sin hijos, que hereden su grandeza, *Mihi non dedisti semen, & ecce vernaculus meus hæres meus erit.* No le assegura Dios la sucession, y le dà las esperanças de q̃ tendrà herederos tan lustrosos, descendencia tã noble, que compita su esplendor a las estrelles, *Suspice, cœlũ, & numera stellas, sic erit semen tuum.* Pues aũq̃ el fuego material en Abel tenga azares, no le puede escusar en Abrahan para ofrecerle sucession de tãtos Reyes, y Patriarcas, q̃ es diuerso este fuego, que acuerda la venida del Espiritu Santo, a quiẽ toca dar hijos luzidos a los Principes; porque para assegurar hijos venturosos a Abrahan, que sean herederos de su Espiritu, y aliento, que compitan en numero, y luzimiento a las estrellas, es menester, q̃ el fuego del Espiritu Sãto se vea en su holocausto, y trauesse en sus victimas, discurriendo por ellas como vino oy a coronar à los Apostoles. Nota San Bruno: *Quid erit clibanus, & lampas ignis? Spiritu Sanctus, qui die quadragesima descendens*

S. Bru[no] in All[eg.] Tilm. c.15. G[en.]

dens super Apostolos venit. Es credito, y empeño del Espiritu Santo, dar Hijos sucessores del Imperio a los Principes, no permitir que Coronas Catolicas, no tengan herederos lustrosos, multiplicar su sucessió como Estrellas, y assi baxa en fuego del cielo este diuino Espiritu, en ofreciendo Dios Hijos a Abrahan, discurre por sus victimas, ronda sus aras, para que sepan lo Principes herederos de la Fè de Abrahan, q̃ han de deuer su descendencia venturosa a este diuino Espiritu, q̃ es èl quien solicita, y dispone Hijos a su Corona.

Y aun por esso quiçà saca Dios a Abrahan de su casa a la anchura del cãpo, *Eduxitque eum foras*, porque no caben los fauores de Dios en lo estrecho del coraçon humano, y quãdo mas perdida la esperança, la dilata con venturosas possessiones. Notò el Abad Franconio: *Bene Abraham repromissionem accepturus foras educitur.* Y alli le haze mirar los Cielos, y contẽplar los astros, para ofrecerle descendencia numerosa, *Suspice Cœlum, & numera Stellas, sic erit semen tuum.* Assi serà grande como son las Estrellas. Notò Honcala: *Sic erit grande, sicut & grandes sunt Stellæ.* Para descubrir su Magestad en los astros. Pero repara mucho, que siendo como Estrellas los sucessores de Abrahan, cõbide su atencion, no solo a cõtar sus luzes, sino à mirar los espacios del Cielo, *Suspice Cœlum, & numera Stellas.* Pues que misterio encierra mirar el Cielo, con los astros? No bastaua cõtemplar aquellas Luzes brilladoras, aquellas luminosas Estrellas, que son los caracteres que estãpan su descendencia sino tambiẽ dezirle, que mire los espacios dilatados del Cielo: Que bien lo toca Lira, q̃ essos Cielos se hizieron de las aguas, q̃ fecundaua el Espiritu Santo, *Ferebatur super aquas.* Y essas Estrellas se componẽ de fuego, en que baxa este soberano Espiritu, es querer acordar a esse Patriarca, en el Cielo, y las Estrellas las memorias del Espiritu Santo, antes q̃ tẽga sucession tan numerosa como estrella los desvelos con que assiste a dar herederos a los Principes, para q̃ reconozcan el fauor deste Espiritu, a la deuocion con que venerã sus memorias, con que imploran su amparo, con q̃ assisten a su

Francon. Abad tomo 3. de Gratia Dei.

Honcala in Genes. c. 15.

Genes. c. 1. v.

culto, por esso quiere que mire el Cielo, que se hizo de las aguas, sobre que camino este soberano Espiritu, y las Estrellas que se hizieron de fuego, en q̄ auia de venir el Espiritu Santo, dize Lira: *Corpora cœlestia sunt de aqua, & igne, ita quod corpus Cœli est de aqua, Stellæ de igne.* Porque assegura este diuino Espiritu, las dichas de tantos hijos, que seran Estrellas luminosas, y grandes, hijas del mayor Planeta: *Grande, sicut & grandes sunt Stellæ*, para dar luzes de perpetuo Esplendor, a tā dilatada Monarquia, pues es proprio deste diuino Espiritu, conseruarlas cō numerosa sucessiō, y disponer el coraçon del Padre, y las entrañas de la Madre, para que nos dé al Hijo, *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

Lyra in c. 25. Iob.

No dexemos sin nueua luz este assunto, por lo singular, y lo curioso, q̄ en el Arbol sagrado de la Cruz, descubrio Iesu Christo esta verdad. Muere teniendo en su cabeça el Titulo de Rey, *Rex Iudæorum*; inclina la Corona sobre el pecho, y espira en manos de la muerte el Autor de la vida, *inclinato capite emisit Spiritum.* Ya yo sé que Ruperto Abad Tuiciense, reparó, que el dezir que dio el Espiritu, y no el Alma, que se apartó del cuerpo, fue aduertirnos, que al inclinar el cuello obediente, rendido a las vltimas congojas, nos dio por prēda de su Amor al Espiritu Santo. Pero con mas gala adelantó el discurso, mirādo inclinada la cabeça de Christo sobre el pecho, quando vn soldado atreuido, dando al cauallo riendas, al braço alientos, y al coraçon obstinaciones, rō pio el pecho de IesuChristo, saliendo por la herida sangre, y agua, *Continuo exiuit sanguis, & aqua.* Todo el ademan junto es misterioso, inclinar la cabeça coronada sobre el pecho, y salir con la sangre raudal copioso de agua. No bastaua mi Dios tanta sangre vertida? Tanta fineza tan bien executada? Tātas afrentas como viuo os hizieron los hombres, sin q̄ passando su rigor a los terminos sangrientos de la muerte, rompa el pecho la lança; y a vista desse rostro en quien adoran los Angeles, os ofendan los Hombres, y salga sangre, y agua de tan Diuino pecho. Para q̄ es agua, y sangre despe-

S. Ioann. c. 19. v. 30.

pedida de coraçon tan generoso? Para que inclinar la cabeça coronada, como poniendoos a mirar el golpe, y a esperar que salga el agua con la sangre? Que bien aduirtio san Ambrosio vn agudeza, que haze assiento al discurso. Sale agua dize el gran Arçobispo de Milan, porque ha de engendrarse la Iglesia dessa herida, y ha de tener sucession de venturosos hijos, y importò para este nacimiento el agua, notò Ambrosio: *Per illud ipsum vulnus lateris Christi, per quod Ecclesia exiuit, exiuit, & aqua.* Fue necessaria el agua para la fecundidad de la Iglesia, y sus hijos. Pues no basta la sangre? dize aora Ruperto, no es suficiente lo que en essa purpura sagrada se descoge de finezas de Dios muerto, y atormentado, por dar hijos al Cielo, que compongan el coro numeroso de la Iglesia, mezclandose con los Angeles? Para que sale agua? Y inclina la cabeça Iesu Christo? Y pone la corona sobre el pecho? que bien Ruperto aora. Murio Christo en la Cruz, apartò del rotulo q̃ le publicaua Rei la cabeça, para descubrir, que no ay Monarca, que al morir no

S. Ambr. c. 22. in Lucam.

se despoje del Imperio. Pero depositò la corona sobre el pecho, donde auian de formarse los hijos de su espiritu, que auian de heredar su corona. Y al descubrir esta fecundidad en hiriendole la lança, sale del coraçon que es nido del Amor el agua del Espiritu Sãto, que es Dios de Amor. Para que se conozca, que no ay hijos que gozen la corona del Padre dichosamente, ni sucession que logre su herencia venturosa, sin que interuenga el agua del Espiritu Santo, que fecunda el pecho al mismo Christo, para que tenga hijos que hereden su corona en su Esposa la Iglesia. Por esso sale el agua del Espiritu Santo del pecho, en que se formò posteridad tan numerosa, para partir su corona con ellos, quando muere, dize Ruperto: *Aqua hæc Spiritu Sanctus est, aqua hæc Deus est, aqua hæc in corde Dei.* Corra el agua del pecho de IesuChristo, al formarse la Iglesia, y fecundarse para tener tantos hijos como estrellas, que el EspirituSanto, que es agua saldrà diligente por la herida, descubriendo entre el coraçon de Christo, y la corona que tiene en la cabeça

Rupert. in Ioannem.

inclinada sobre el pecho, quando la aparta del rotulo, que le publica Rey. Que èl es a quien se deue sucession tan luzida, que heredò la Corona. Que fue desde el principio quien

Genes. c. 1 v. 2.

fecundò las aguas, *Ferebatur super aquas*, para que saliessé de sus ondas las aues mas sagradas, que buelan a los cetros Reales, las Aguilas que coronan el Imperio por ser su carrera de luzes, porque aspiran al Sol, atendiendo en sus rayos la pureza de su Fè, el zelo de su Dios, el culto de su Diuinidad, ponderò

S. Geron. epist. 86.

San Geronimo: *Primum de aquis, quod viuis egreditur, & pennatos fideles de terra ad cœlum leuat.* Y en agua, y fuego mirando al cielo, y las Estrellas adoran, y veneran al Espiritu Santo, que es Dios, que concordados elemẽtos entre si tan reñidos, *Qui fecit concordiam insublimibus suis*, que tiene por gloria ser Oliua que vnge, y corona Reyes, *Erit quasi Oliua gloria eius*, que le cerca de Oliuas, que son ramas de su tronco, *Filij tui sicut nouellæ Oliuarum*, dando hijos, y sucession a los Monarcas, que hereden sus Coronas, y gouiernen el mundo, como Christo que nacio concebido por obra del Espiritu Santo, para saluar el mundo, y gouernarle, *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

§. IIII.

El Espiritu Santo tiene en pie los imperios, con inspirar consejos saludables a los Principes y en faltando su assistencia a regitos, se pierden las Coronas.

Y Lo mas ilustre del Espiritu Santo, en beneficio de los Principes, es no solo darles sucession, sino inspirarles consejos saludables, assistir a sus ministros, y sus juntas, ò para que su Monarquia Catolica no se pierda, y se deslu zga: *Vt omnis, qui credit in eum non pereat.*

En la Passion de Iesu Christo le hizo nouedad grande al Venerable Beda, el modo de juntar dos prodigios que sucedieron distantes, viendolos entre si, la pluma de San Lucas, porque a las doze del dia se eclypsò el Sol, negando sus resplandores en medio de su carrera al dia,

y de-

y dexandole enbuelto en sombras de la noche, a las tres de la tarde al espirar Christo, se rompio el velo del Templo que escondia el Arca, el Propiciatorio, y todos los secretos que encerrava lo interior del Tabernaculo. Y sin atender al orden de los sucessos, y a la distancia del tiempo, que entre vno, y otro se interponen, los junta el sagrado Historiador: *Erat autem hora sexta, & tenebræ factæ sunt in vniuersa terra, vsque ad horam nonam, & obscuratus est Sol, & vellum Templi scissum est medium.* Que es esto dize Beda la pluma de san Lucas, que rige el Espiritu Santo, confunde los tiempos, y baraja los milagros, desordenando los sucessos, y atropellando la Historia que consiste en la verdad. Fue querer intimar el dolor, que desatento repara los prodigios, pero altera el concierto, y orden de las cosas? No, dize Beda, sino juntar el eclipsarse el Sol, y el romperse el velo, para descubrir nueuo misterio el cuidado diligente de San Lucas, que el Sol se obscurecio a las doze, antes de morir Christo, el velo se rasgò al espirar. Notò el gran hijo de Benito: *Hoc spirante Domino gestum est, sed Lucas præocupat volens miraculum Solis, coniungere miraculo velli.* Importò juntar el milagro del Sol con el del velo y assi los puso a vn tiempo San Lucas, porque reconocio que se mirauan, y tenian entre si gran conexion, y amistad, que se obscurecio el Sol, porque se rompio el velo, y sino se rasgara el vno, no se obscureciera el otro. Esto confiesso que me ha dado que pensar, porque si es el esconderse el Sol de pena, y el romperse el velo de dolor, cada vno haga su demostracion a su tiempo, que mejor se conocerà diuidido el sentimiento, y distinta la demostracion, que junta, y confussa, pues porque quiere san Lucas, que entre tantos prodigios, solos estos dos se enlacen, y se vnan? *Volenes miraculum Solis, iungere miraculo veli.* Que biẽ desata el ñudo a la dificultad el docto Teodoreto, el Sol es retrato de la sabiduria de los entendimientos claros, y luzidos, *Sapiens* (dixo Santo Thomas el Arçobispo de Va-

S. Luc. c. 23. v. 44.

Bed. apud Hugo in c. 23. Lucæ.

S. Thom. el Arçobispo de Valencia, Cõcio. de S. Augusti.

Valencia) *comparatur Soli*, el romperse el velo fue ruido que hizo el Espiritu Sãto, q̃ se encerraua en aquellos cendales, para desamparar Pueblo tan duro, Republica tan aleuosa, q̃ quitaua a su Dios la vida. Pues si el Espiritu Santo desampara essa Corona, escurezcase el Sol, descubriẽdo que faltarà luz de sabiduria, à quien la rige, acierto en los Consejos, prudencia en los Ministros, para que hierren quanto intentaren, porque se ausenta al romperse esse velo, la assistencia, y la gracia de Espiritu Sãto. Pondero Teodoreto: *Scissum est velum iuuente Deo, quod Spiritu Sãcti gratia à Templo recedit.* Como ha de auer Sol de Sabiduria, que acierte a regir las Coronas, si se rompe el velo, y se retira de essa Monarquia el Espiritu Santo, que es el que rige los Imperios, obscurecerase esse Planeta, andaràn en tinieblas los que procuraren acertar en sus juntas, porque se rompio el velo, que defendia al Espiritu Santo, y sin este Dios no ay acierto, por mas que se desvelen los discursos humanos, porque estan en tinieblas, daràn trazas, haràn juntas, preuendràn razones, adelgaçaràn discursos, que parece que tiran al blanco del acierto, pero erraràn la punteria, porq̃ sin Dios todo se hierra; y en mirando a la razon politica sin consultar al Cielo, en atendiendo a los afectos, a las inclinaciones, y el interes, y la emulacion, y la vengança, no preside ai, ni alumbra el Espiritu Sãto, y darà al traues todo. Lo que niuela el Principe por las leyes diuinas, y pone los ojos en Dios, esso inspira Dios, y lo haze tener fines luzidos, y sin que se sepa como, se facilita, y se dispone todo a su gusto. Reparò Casiodoro: *Nescio quo pacto, quidquid regalis sapientiæ gratum esse cognoscitur, & diuino indicio comprobatur, quia ille qui corda nostra regit, ipse etiam quod debeamus sentire concedit.* Si inspira Dios al Principe, y èl se gouierna por su impulso secreto, y oye sus vozes acertaràlo todo. Si le inclina el deseo àzia otro lado, y quiere traer a Dios a su gusto, erraràlo todo, y hallarase burlado en quanto intente, que en rompiendose el velo, y faltando el Espiritu Santo se obscure-

S. Theod.

Cassio. lib. 3. epist.

ce el Sol de la razon, y viuen en tinieblas los mas sabios, por esso se juntan el eclipse del Sol, con el velo del Templo: *Volens miraculũ Solis iungere miraculo veli.*

En el ademan de aquellos Serafines de Isaias, descubrio la dulçura de Bernardo este misterio, cubrian a Dios el rostro con dos alas, y con otras dos los pies: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Que hazeis discretos Serafines? Si estàis como validos de esse Rey junto a su trono, *Seraphin stabãt*, si assistis a esse Principe, para penetrar su prouidencia, y estudiar en el semblante de su rostro el gusto sabio con que rige ajustadamente esse Monarca Dios el mundo: para aprender a executar sus ordenes, y gouernaros cõ acierto en las disposiciones, con que se deue acertar el gouierno del Orbe, que dispensa a su arbitrio. Como le escõdeis el rostro, y la cabeça, y le ocultais con tanto embaraço de plumas, essos pies en que aueis de conocer los passos, que dà Dios en el manejo de los hombres, para que ni tengan pies, ni cabeça vuestras execuciones regidas sin conocer los intẽtos de Dios? Apartad essas alas, retirad essas plumas de la cabeça, y los pies, si quereis acertar. No haràn tal dize Bernardo, que si le dexan descubierto el coraçon, que es donde se manifiesta el Espiritu Santo, que procede del Amor que tiene el Padre al Hijo, es hazer experiencia de lo que importa para saberlo, y alcançar lo todo, recebir luz del Espiritu Santo, para su acierto en el gouierno, y para penetrarlo, y descubrirlo todo? Pues por mas que rebòçen con plumas la cabeça, que es lo alto de los cõsejos de Dios, y lo mas remõtado de sus juizios: por mas que cubran con alas lo baxo de los pies, que es lo facil, y llano de su diuina prouidencia, en descubriendo el pecho, *Duabus volabant.* Y rayando del coraçon las luzes del Espiritu Santo, alli lo saben todo, y lo penetran todo, por mas plumas que pongan a la cabeça, y a los pies de sus secretos. Reparò san Bernardo: *Quis nobis reuelabit hoc caput, & pedes istos, quos geminis alis Seraphin velant, nisi Spiritus ipse,*

Isaias c. 6. v. 2.

S. Bernar. serm. 5. de verb. Isaì.

se, qui nouit omnia, quæ in eo sunt, & scrutatur etiam alta Dei. Escondã con plumas, y con alas los Serafines, lo alto, y lo baxo de la prouidencia de Dios, que si del pecho rasa, y queda descubierto el Espiritu Santo, q̃ arroja luz a los que estan junto al Trono de su Principe, de pie a cabeça le conoceràn quanto piensa, y quanto obra; para acertar en quanto rigen, porque todo lo alcançaràn a vista de la luz del Espiritu Santo, en lo mas alto del gouierno, y lo mas dificultoso hallaràn acierto. Porq̃ les inspira Dios: en lo mas facil, sentiràn lo que deuē obrar, si se rigen por sus inspiraciones, con que aliẽta, y alumbra, para que no se hierre en lo dictamenes, ni se desacierte en las resoluciones, ni se pierdan las Coronas, ni los Reynos. Porque esse es el cuidado del Espiritu Santo, *Vt omnis qui credit in eum non pereat.*

Por esso reparò S. Chrisostomo, q̃ para gouernar Moyses el Pueblo, le dixo que quitaria de su Espiritu, y le repartiria en los Setenta Ancianos, que auian de ayudarle: *Auferam de Spiritu tuo, tradamque eis, vt sustentent tecum onus Populi.* Los Setenta leyeron, *De Spiritu, qui in te est*; pues q̃ mas tiene, dezir que le repartirà, su espiritu de Moysen a los que han de ayudar a su gouierno? Que el espiritu que està en èl? *Qui in te est.* Que bien lo reparò Chrisostomo, que el dezir que es de Moysen esse espiritu, sabe a la inclinacion, y capricho del Principe, y todos al seguirle ciegos, y lisongeros lo herraran. Dezir que està en èl, es dezir que es de Dios, y que està depositado en èl, y solo con espiritu de Dios, se gouiernan con acierto los Imperios. Pues diga, *Auferam de Spiritu, qui in te est.* Que si es el Espiritu de Dios, con esso acertaràn en los Consejos los que assisten a Moyses. Dize Chrisostomo: *Non dixit accipiam tuum, sed de Spiritu, qui in te est: de meo accipiam.* Ay muchos, que al consultar, y al discurrir miran el semblante del Principe, el gusto del poderoso, la inclinacion del validó, y estos no miran al Espiritu de Dios, sino conueniencias proprias, hierran por no atender a la verdad, y por torcerse al deseo del fauor,

Numer. c. 11. v. 17.

Los 70 Interpretes.

Chrisost. homil. de Spiritu Santo tomo 3.

Taci.lib. 11. Ann. uor, dixo Tacito: *Veri copiam non faciunt, sed suspensa, & quo ducantur inclinatura respondent.* Esto desluze los consejos, y pierde las Republicas. Quien se gouierna por lo que el Espiritu Santo le inspira, y và a la verdad, y atiende a la razon, y pondera la justicia, esse es buen compañero de Moyses, porque acertarà en quanto consultare, y dispusiere. Por esso viene en lenguas el Espiritu Santo, y siendo lengua no se pone en la boca de los Dicipulos, ni aparece en los labios, sino sobre las cabeças. Porque si son Psal. 44. Principes, *Constitues eos Principes*, si son ministros de Christo, se vea que se gouiernan por la inspiracion deste Dios: que crecerà la Monarquia de la Iglesia, y se dilatarà, dando tantos sucessores, como ramos de Oliua, porque tiene el Espiritu Santo en la cabeça, que rige su Imperio Catolico, para que no perezca: *Vt omnis qui credit in eum non pereat.*

§. V.

El Espiritu Santo fauorece las armas de los Principes, que le veneran, para que se conseruen sus Coronas, sin perder sus luzimientos.

Y Corriendo la sucession de las Coronas por cuenta del Espiritu Santo, seràn siempre sus desvelos que triunfen las armas de los Principes Catolicos, que deuidamente le veneran, y abraçan su fè, para que no perezcan, ni se desbaraten, ò desluzgan sus Imperios: *Vt omnis, qui credit in eum non pereat.*

En el sucesso de Dauid, descubrio con mucha gala esta verdad Haimon Obispo Aluestratense. Tenia el presumido Filisteo Goliat temerosos los campos de Israel, con vn copioso exercito, eran las preuenciones muchas, las armas fuertes, los soldados orgullosos, diestro su Capitan, Gigante tan valiente, que cuerpo a cuerpo prouoca a salir con èl a la pelea, despreciando las armas valerosas de Saul, y de todos los es-

esforçados de su exercito, estaua el Rey con miedo, el pueblo cō assombro, los Capitanes sin aliento, y todos en la mayor congoja, q̄ vio su Monarquia. Oyò Dauid pastorcillo animoso, que auia venido a buscar a sus hermanos, las vozes afrentosas, del duelo que publicaua aquel barbaro arrogante, picose de la honra de Dios, mas que del propio pundonor. Que animos generosos sabē dissimular agrabios que les toquen; pero no acier tan a perdonar atreuimientos, q̄ se cometen contra Dios, y su Republica. Ofreciose a la empresa, salio al conuate, despreciole viendole tā moço el Filisteo. Y como està tan cerca de perderse, quien desprecia confiado el enemigo, apenas le mirò con ceño, y burlādose dèl, blasonò acabar con su vida, quando assegurado Dauid le amenaza la muerte, publica el triunfo; y tiene por cierta la vitoria, diziendo que serà despojo de sus manos. Y segarà su cabeça presumida: *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiā te, & auferam caput tuum à te.* Y salele la execucion tā medida al deseo, y a las vozes, que al desembarazar

1. Regum c. 17. v. 46.

la onda, al assentar la piedra, al torcer el cañamo para el golpe, al disparar la piedra, antes siente su ruina la frente, que el chasquido de la onda su oido. Y queda vitorioso Dauid, el Gigante vencido, Dios triunfante, el pueblo de Israel le libre, y el Filisteo rendido: *Præualuitque Dauid aduersus Filiteum, in funda, & lapide.* Segole la cabeça con su espada, y cantaronle la gloria de su triunfo, hasta llegar a dar embidias a Saul. Todo este caso reparò con ingenio Haimon, porque vencer vn moço desarmado, a vn Gigante armado de fiereza, vn Pastor sin industria, a vn Capitā exercitado, y tener por tan segura la vitoria, que antes publica la muerte al Filisteo que venturosamente la execute, no se enque pueda fundarse. San Basilio el de Seleucia al Amor de su Dios, que le abrasaua el pecho lo atribuye: *O plenæ Amoris diuini voces, volante victoriam, potiris victoriæ.* Son vozes de Amor diuino, y de vn pecho inflamado estas seguridades de Dauid. Pero S. Chrisostomo dize, que fue en el nombre de Dios, con que entrò en la batalla

S. Ba. Seleu. Orat.

el

el que le dio el aliento diziẽdo, que iba a pelear por defender su honra, y assi salio con su nombre, por amparo, y escudo en el cõuate: *Ego autem venio ad te in nomine Domini exercitum.* Y quando es de Dios la causa, y la gloria de su nõbre, el titulo para emprender las batallas, corre por su cuenta assegurar los triunfos. Por esso vence Dauid. Miren los Principes como toman las armas, que si son justificados los titulos, sabrà Dios sacarlos vencedores, si son humanos, no corren por su cuenta los gloriosos sucessos de sus armas, y por mas exercitos que junten sabrà deshazer su poder, y burlar su ambicion. Dauid vence porque es causa de Dios, la que le obliga al conuate. Pero cõ mas nouedad reparò la causa desta vitoria Haimon, no aduertis que las piedras que escoge para el golpe, las guarda en el çurron de Pastor, *Misit eas in peram Pastoralem.* Pues que importa para vencer tan corta diligencia? En la versiõ del Hebreo, que siguio Ruperto, se conoce la fuerça del misterio, pues dize que depositò las piedras, que auia de tirar al Gigante en el vaso que venia la leche, quando guardaua su ganado, dize el Hebreo, *In vase lacteo,* Y Ruperto lo explica. *Pera namque vas Pastoritium est, in quo lac mulgerit solet.* Pues ya entiendo el misterio, dize Haimon, de assegurar el triunfo, y hablar tan confiado Dauid de la vitoria, de rendir al Gigante, y sacar a su pueblo del ahogo, y la congoja en que se hallaua. Que si la leche la exprime el coraçon, y nace del amor, y el Espiritu Santo procede del coraçon del Padre, y del Amor del Hijo, leche ha de ser el Espiritu Santo, para criar los hijos de la Iglesia. Y en tocando la piedra de Dauid al vaso dessa leche, en vañandose en essa deuocion sus armas, en recibiendo aliento del Espiritu Santo, se assegura el triunfo, y la vitoria. Y al restrallar la onda, y sacudir la piedra, ya tiene por vencido al enemigo, porque siente la fuerça del Espiritu Santo, que es leche conque se criã los hijos generosos de la Iglesia, para rendir exercitos numerosos de contrarios. Notò ingeniosamente Haimon Obispo Albestratense: *Spiritus Sanctus lactis nomine, idest, gratia i[illegible]*

Rupert. lib. 2. Regum c. 5.

Haimon in Cãt.

ligitur, quæ per Spiritum Sāctum Ecclesiæ tribuitur. Si Dauid toca la piedra en vaso, que recogio la leche del Espiritu Santo, *In vase lacteo*, en el que sus labios bebieron a su deuocion: en q̃ su coraçon recibió sus dulçuras, en que sus manos tocaron con sus manos sus fauores. Entrè confiado en la pelea, asseguré los triunfos como ya posseidos, aun antes de alcançarlos, que no ay mayor certeza para rẽdir contrarios, y cortar las cabeças a enemigos de vna Corona Real, poniendolas a sus pies, que inuocar el auxilio del Espiritu Santo, que dà feliz sucesso a las armas Catolicas, y de barata el orgullo de los Gigantes presumidos, que se arman contra Principes Augustos, conspirados a desluzir su grandeza. Y assi en vano se fatigan, el Frances emulo, embidioso de las glorias de nuestra Monarquia, y los rebeldes, que negando a su natural Principe, cobran calor a la sombra de su amparo, faltando a la lealtad deuida a su Monarca, que siẽdo armas injustas la que esgrimen. El Espiritu Santo desbaratarà sus trazas, arruinarà sus muros, burlarà sus exercitos, echarà a pique sus Armadas, soplarà enojado en sus velas, derrotarà sus vasos, *In Spiritu vehementi cõteres naues Tarsis*, como el mismo Dauid reconocido dixo, y explicò alli Rufino Aquilerense: *Conterentur naues Tarsis, quia in virtute Spiritus Sancti destruuntur omnes Elatines huius mundi.* Porque es empeño del Espiritu Santo, que triunfen con su amparo los Principes, que defienden su Fè, las armas que gouiernan la Iusticia, y no se acaben, ni desluzgan las Coronas Catolicas, que creen tan firmemente sus verdades, *Vt omnis, &c.*

Psalm.

Rufino Aquileren. ibi.

Aora entiendo aquel combate prodigioso, que el Capitan Iosuè dio a Iericò, mas con los ademanes, y ceremonias Religiosas, que con los Militares estruendos, y las armas sangrientas. Rodeò la Ciudad, resonaron los clarines de guerra, trageron al rededor de la Ciudad el Arca, y dieron en el suelo de repente derribados sus muros: *Muri ilico corruerunt, & ascendit vnusquisque per locum, qui contra se erat, ceperunt, quæ Ciuitatem.* Que bateria es esta que dan a los muros de Iericò, los del pue-

Iosue 6. v. 20.

pueblo de Dios, que ſiendo tan fuertes, y tan bien preuenidos los derriban? Son las vozes que hablan dan el Cielo, que acude liberal a los ruegos del Iuſto? Son las fuerças del Arca en que eſtà Dios? Que ſolo con el imperio de ſus ojos arraſa las almenas, y los muros mas fuertes? Todo ſerà reſponde el diuino Nazianzeno. Pero lo que concluye eſta vitoria, ſon los cercos que dan a eſſa Ciudad, pues ſiete vezes la rodean los clarines, que reſuenan, los dias que gaſtan en eſta ceremonia, y los Sacerdotes que aſsiſten a eſte religioſo culto ſon ſiete, para acordar los ſiete dones del Eſpiritu Santo, y recebir en las memorias, y celebridad deſte Dios del Amor, por manos de los Sacerdotes eſſe Triunfo. Ponderò Nazianzeno: *Hic eximius ſeptenarius Pentecoſtes honorem inuexit, tũc ſeptem illas Ioſue Filij Naue buccinas mecum reputo, totidemque circuitus, & dies, & Sacerdotes, â quibus muri Ierico lauefactantur, ac deijciũtur.* Siete vezes, en ſiete dias tocan los Sacerdotes los clarines, para venerar al Eſpiritu Santo, acordando ſus dones, y fauores, q̃ murallas han de hazer reſiſtencia al Principe Ioſue, vamboncaranſe las almenas de Ierico, deſquiciarànſe ſus torres, arruinaránſe ſus muros, y darà en tierra ſu defenſa, porque es del Cielo ſu amparo. Y feſtejado el Eſpiritu Sãto de Sacerdotes, q̃ vnos lleuan el Arca del Señor, poniendola a los ojos de ſu deuoto pueblo, en eſte Sacramento del Altar: reſonando ya el metal, ya las vozes harmonioſamente, alabanças a Dios, glorias deſte diuino Eſpiritu en ſu Templo, ofreciẽdo eſte culto religioſo, y eſta ſolemnidad, que eſtà inſpirando deuocion, por los triunfos de tan Chriſtiano Principe, por las vitorias, y proſperos ſuceſſos, de ſu tã Catolica, y fiel Monarquias juntando a eſte diuino Eſpiritu con eſta Arca del Teſtamento, empeñado queda el Eſpiritu Santo, a dar como a Ioſue, vitorias a Filipo, a arruinar los muros de las Ciudades, que no ſe rindieren a ſus armas, a dar paſſo para que ſe dilate ſu Imperio por el Orbe, a coronarle de blaſones, y de triunfos, a darle tanta ſuceſsion luzida como eſtrellas, tantos hijos

Nazian. Orat. de Pentecoſ.

jos que lẽ cerquen como ramos de Oliua, que apenas vna mesa sea capaz para magestades tan Augustas: *Filij tui sicut nouelæ Oliuarum.* Y pues començò su imperio al calor de la mesa del Altar, el pan de vida, que se reparte en èl, le conserue la vida, hasta ver coronados sus hijos, al rededor desta sagrada Mesa. Pues todos naceràn hijos del Sol, Aguilas para bolar a las luzes del Imperio, para defender la Fè, para estirpar la heregia; para que la Christiandad no perezca: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat.* Pues son todos empeños del Espiritu Santo, en cuyas alas bolarà la gloria de nombre tan Augusto a las Estrellas, y alcançaremos todos los triunfos de la Gracia, para lograr por vna eternidad la coronadi chosa de la Gloria, *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, Y ANGEL DE LA GVARDA,

EL LVNES SEGVNDO DE Quaresma: En Accion de gracias de vna Vitoria que tuuo el Señor Rey Don Fernando. Predicado en la Santa Iglesia de Toledo, que celebra estas Memorias.

Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis Spiritum, &c. San Iuan cap. 15.
Angeli eorum semper, &c. S. Matth. c. 18.

MVCHOS son los empeños desta Solemnidad, que tan decorosamente se celebra en este Tem-

plo Santo, y muchos los embaraços, que se juntan, para batir las alas con el temor al buelo del ingenio, y desmayar el aliento a la voz de la Eloquencia con la numerosa variedad de tan dilatados assumptos, como parece, que se conspiran oy contra lo corto de mi caudal, y lo debil, y flaco de mis fuerças. Al Triunfo Ilustre, a la Vitoria celebre, que tuuo el Catolico Fernando sobre Toro, al assentar la Corona en su cabeça, y declararse el derecho de aquella generosa Bellona, de aquella prudentissima Isabela, que con igual ardor desmintiendo el sexo fragil de muger, supo regir la pluma, y esgrimir el azero, se consagra este religioso culto, y estas agradecidas memorias, q̃ vno, y otro esclarecido Principe, con deuota piedad, y zelo reuerente depositaron en este antiguo, y venerable Tẽplo, para mostrarse a pesar de la inconstancia de los tiẽpos, y las fragilidades de las vidas siempre agradecidos a su Dios, en vn perpetuo circulo de siglos, que al repetir este venturoso dia, encuentren con la felicidad de la Vitoria, la recompensa del agradecimiento. Y sin valerse de la vanidad de los Triunfos profanos, de los Arcos magestuosos, y carros en que arrastran eslabones los Cautiuos, para hazer mas aparato a la Vitoria: dedicaron a Dios esta solemnidad, acudieron a sus Aras, y ofrecieron Religiosas Hostias, en reconocimiento de los fauores, que de su mano recibieron este dia, para que no les faltasse esta gloria a nuestros Principes, que tanto celebrò en su Theodosio San Ambrosio: *Alij Imperatores in commemorationem Victoriæ Arcus triumphales parari iubent, aut alia insignia Triumphorum: Clementia tua Hostiã Deo parat, oblationem, & gratiarum actionem per Sacerdotes celebrare Domino desiderat.* Triunfar, no para la vanidad ambiciosa, sino para la piedad reconocida; no gozar de la Vitoria para desvanecerse, sino para humillarse a la vista de Dios, teniendole por Autor de sus felicidades, es la mayor gloria de los Principes, lo que mas assegura su Imperio, y obliga a Dios para dilatar su Magestad. Por esso consagran estas repetidas memorias en este Tẽplo

S. Ambr. epist. 58.

plo Santo Fernando, y Isabel a toda la Soberana Trinidad de personas en vn ser simplicissimo, y quieren que se acuerde este Misterio, y se venere el dia de su Triunfo. Y para ayudarnos a celebrarle mas deuotos nos salen al encuentro los Angeles Custodios, diputados para nuestra defensa, y nuestro amparo. Y en dia que dize Iesu Christo, que se retira, y se ausensa, para que aunque mas diligencias hagan por hallarle no le acierten; *Ego vado, & quæritis me.* Vienen estos soberanos Espiritus al ruido de vn agradecimiento desalados, a enseñarnos a no perder a Dios, ni perder las venturas por ingratos. Por esso el valiente Sanson buelue diligente al camino, en que auiendose abalançado vn Leon a quitarle la vida, peleò tan brioso, resistio tan valiente, prosiguio tan alentado, que dexandole muerto entre sus braços, se coronò de triunfos: *Declinauit, vt videret cadauer Leonis, & ecce examen apum in ore Leonis erat, & fauus mellis.* A què buelues Sanson brioso? Capitan valiente de esse pueblo de Dios? A mirar los destroços, que tus sangrientas manos dexaron en esse Leon, que espiraua fuego por bramidos, y en essa boca, que antes era horror de las seluas, hallas panal lleno de suauidades; auexillas oficiosas que te labran dulçuras? Si, dize Dionisio gran Monge Cartujano, que esse Leon retrata al enemigo, que en la Viña fecunda de la Iglesia, se atreve a deshazer los retratos sagrados de la Trinidad: *Deglutit animas super benedictæ Trinitatis imagine insignitas.* Pues buelua Sanson a mirar esse Monstruo, busque esse Leon, que vencio, acuerde el Triunfo: no para desvanecerse soberuio, sino para agradecerselc a Dios reconocido: que si es la Trinidad la que le ampara, y Dios quien le sacò triunfante del combate, y le coronò de laureles Vitoriosos: para luzir el triunfo, y lograr la vitoria, no ay traza mas segura, que auiuar la memoria al agradecimiento, poniendo delante de los ojos el fauor. Dixo Dionisio honor de la Cartuja: *Declinauit vt videret cadauer Leonis quem interfecit, non ex vanitate, & curiositate, sed magis vt ex recenti materia mi raculi huius aspectu incitaretur de nouo ad gratiarum actionum,*

S. Iuan c. 8. v. 21.

Iudicum c. 14. v. 8.

Dionisio Cartujan. in c. 14. Iudic. ar. 25.

Dionisio Cartujan. in c. 14. Iudic. ar. 24.

nem & laudem pro tanto beneficio. Acuda para agradecer el fauor a Dios, a reconocer en el Leon, que venció el riesgo de que le sacò ayroso, que entonces cogerà a manos llenas el fruto de su triunfo, hallarà miel de suauidades, en la boca que amenaçò a su vida, y sentirà, que las Auejas de los Angeles solicitan su reconocimiento, y aplauden a su triunfo, para despertar al que vence a cantar alabanças a Dios, *Et laudem pro tanto beneficio.* A mostrarse rendido a sus fauores, como nuestro Catolico Fernando, a acudir a su Templo, a celebrar en sus Aras la Vitoria, a dexar en perpetua memoria, y en repetido culto vn trofeo religioso de su agradecimiento, para assegurar el triunfo, lograr su Imperio, acreditar su zelo, publicar sus fauores, y merecer con este rendimiẽto agradecido las medras del Espiritu, el calor de sus finezas, los rayos de su amparo, las luzes de su gracia. Pidamosla à Maria con la Oracion del Angel, que dize. *Aue Maria.*

Cum venerit Paraclitus quem ego mittam vobis Spiritum veritatis, &c. Angeli eorum semper vident, &c. San Iuan, y S. Matth. cap. citados.

§. I.

El triunfar valerosos los Principes, y establecer sus Imperios siempre firmes, se deue à la Fè de la Trinidad sagrada, y al amparo diligente de los Angeles.

MVy reñidos mirò entre si, y muy opuestos quantos Misterios descubro en el aparato desta Solemnidad; que sobre ser muchos los empeños, que la hazen peligrosa en el acierto al Orador Christiano, que la toca: el hallar encontrados los assuntos, y de pendencia vnos con otros descubre del todo impossible la empressa a vna mano mas diestra, q̃ la mia, y a ingenios mas despiertos, y mas viuos.

Dios

Dios Trino, y Vno cõ los Espiritus Soberanos, que le siruen, y Angeles, que nos guardan desvelados, facilmente los concierta el discurso, porque son Amor todos. Pero Trinidad, Angeles, y Batalla, no sè yo como se puedan componer. Porque Dios Vno en su ser incomprehensible, y Trino en sus Personas, es Concordia, y Paz todo, dixo allà Naziãzeno, y fuera lo mismo faltar en èl la Vnion, el Amor, y la Paz, que dar al traste con toda la Magestad de su Ser simplicissimo: *Trinitas siquidem Deus Vnus est, & esse creditur, non minus propter concordiam, quam propter substantiæ idẽtitatẽ.* Quitadme en Dios la Concordia, y la Paz des baratarase toda la armonia de su ser, que es todo Amor, y Paz, *Deus Pacis, & delectionis.* Por esso San Chrisostomo no conuencia con mas fuerte argumento la Vanidad supersticiosa de la Gentilidad, que adoraua los Elementos por deidades, que descubriendo la batalla perpetua, y las opuestas calidades con que entre si pelean. Pues no puede auer diuinidad donde se hallan

Naziãz. orat. 1. de Pace.

2. Corint. 13. v. 11.

encuentros, oposiciones, y combates. Notò la boca de Oro de la Iglesia Chrisostomo: *Si Dij sunt Elementa: quis nouit Deos cum se ipsis bellum gerere?* Quien vio pelear a Dios cõ Dios? encontrarse, vencer vna deidad a otra? Siendo todo su ser Amor, y Paz, mal se compondrà con armas, con porfias. Luego discordias sobre Imperios, exercitos sangrientos, y batallas, no se pueden juntar con Dios, que es todo Paz. Pues los Angeles claro està, que siguen el humor de su Principe, que son muy Cortesanos, y saben los rũbos del crecer, y medrar en los Palacios, para leuãtarse con todo el Valimiẽto de su dueño. Por esso los llamò Isaias Angeles de la Paz, *Angeli Pacis.* Y al ver nacido Christo en lo desaliñado de vn humil de pesebre, fue essa la primera voz, que formaron sus labios, *Et in terra Pax.* Porque no ay cosa mas nacida a los Angeles, mas propria de su condicion blanda, y suaue, q̃ la Paz. Reparò Nazianzeno, *Angelis, & cœlestibus copijs nihil est, tâm proprium, quâm Pax.* Pues como los vemos oy de guerra? Acudir

S. Chrisostomo in Psal. 2.

Isai. c. 33 v. 7.

S. Luc. c. 2. v. 14.

Naziãz. orat. 1. de Pace.

a esta batalla, armarse de pelear, y esgrimir el azero prestos en arma todos. Los Euangelios del Misterio, y del dia tambien tienen conocidos encuentros. Que en este dize Christo, que se ausenta por no ver a los hombres, que viuen de pecar, morir a manos de sus mismos delitos, *Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini.* En aquel dize, q̄ viene el Espiritu Santo a dar testimonio de la verdad de su dotrina, que ha publicado al mundo, *Cum venerit Paraclitus.* Irse, y venirse Dios es facilidad, q̄ aun no cabe en la humana incōstancia sin desdoro. Pues q̄ auemos de hazer entre tantos encuentros, y embaraços del Misterio de la Trinidad, y Angeles, q̄ son paz con batalla, y con armas? Irse, y venirse Dios, sin irse, ni venirse? Aguardad, q̄ esso es ser Dios para todo, y esso participan los Angeles, ó imitan de la condicion de su Principe, no ser para vna cosa sola, q̄ esso aun en los hōbres de mediano talento suele ser cortedad. Ser Dios para cōseruar la paz, y amar la concordia: y en los lāces forçosos saber tomar las armas, embraçar el escudo, y esgrimir el azero: pelear por la justicia, y ponerse al lado de la razō para repartir a su arbitrio los Imperios, y assegurar los triūfos. Essa es en Dios la mayor gloria, y en los Angeles el blason, q̄ mas los acredita. Por esso quādo pregonan paz, *Et in terra pax.* Vienen como exercito de guerra, *Multitudo cœlestis exercitus.* Aduirtio S. Ambrosio. Porq̄ Dios, y sus Angeles tienen por bizarria saber assegurar la paz, y amparar en la guerra. Y assi quando pretende Christo en la serenidad esforçar a sus Dicipulos, para los assaltos, y batallas en q̄ han de combatir generosos, acuerda al Padre, al Hijo, y al Espiritu Sāto, *Cū venerit Paraclitus*, para librar en las memorias de la Trinidad las Vitorias q̄ asseguran los Imperios. Pōderò Clemente Alexandrino: *Vt personarū Trinitatem sermo adimpleat*, Y viniēdo a esso las tres Personas, se acompañan, y arrastran todo el exercito luzido de sus Angeles, *Angeli corū*, porq̄ a la fè deste Misterio, y al fauor destos Soberanos Espiritus, se reconozcan los Imperios, y se deuan los triunfos, y Vitorias que go-

S. Luc. c. 2. v. S. Amb. sio in Luc.

Clem. Alex.

ſonan al Principe Catolico.

Abierto tengo ya el cāpo del diſcurſo, vamos entrando en el, q̄ no he podido deſembaraçarme antes de tanto aparato de Miſterios como recoje eſta ſolēnidad. Demos aora vna viſta al ſuceſſo del animoſo Capitan Ioſuè, para abraçar todas las puntas del Aſſunto. Sale Adoniſedec Rey de Ieruſalen cō otros Reyes confederados cōtra los Gabaonitas, porque ſe vnieron con el Pueblo de Dios. Que es antigua coſtumbre de los malos perſeguir a los buenos, no mas de porq̄ dexā de ſer malos. Acuden los Gabaonitas a pedir a Ioſuè ſocorro. Marcha preſuroſo con ſu exército el Capitā valiente, diſpone las eſquadras, anima los ſoldados, haze dar la ſeñal de la batalla, acometen oſados, ſuena el ardor de la pelea, y el ruido de las militares tropas, y desbaratā facilmente al enemigo. Que nunca el cielo fauorece armas injuſtas. Và ſiguiendo el alcance, y viendo al Sol correr precipitado a ſu ocaſo, como ſi temiera los golpes de los azeros, q̄ ſe eſgrimian animoſos. Dale vna voz, procurando ſoſſegar ſus miedos, y detiene ſus luzes, para coronar de triunfos en cielo, y tierra ſu Vitoria: *Sol contra Gabaon ne mo[v]earis, & Luna contra valem Aialō.* Iosue c. 10. v. 12. Detente Sol, ſoſsiega, y para q̄ no ſon cōtra tus rayos los golpes que executa eſte Pueblo orgulloſo, y valiēte. No borres con las ſombras de la noche la mas clara vitoria, q̄ ſe leerà en los Anales de Iſrael, y detuuoſe obediēte a los ecos de ſus vozes el Sol, *Stetit itaq; Sol.* No hago ponderaciō en eſtos rendimientos del Sol, en q̄ tanto han bolado las plumas ingenioſas de los Santos. En aquel acudir al Sol, y quererle tener ſiēpre a la viſta, y no dexar las armas de la mano, ſin la aſsiſtencia de ſus luzes, hizo el reparo Sāto Tomas el Arçobiſpo de Valencia. Si huye vencido el enemigo, ſi queda el Gabaonita libre, y ſu cāpo de Ioſuè ya vitorioſo, para q̄ alarga el dia? ſaca de ſus quicios la carrera del Sol? turba el concierto de tan generoſo Planeta, y altera el orden concertado de los cielos? No vea derramar tāta ſangre? Contenteſe con las vidas que ha ſegado el azero, y enbainele? No proſiga en

tan

tan lamentable ruina, y enternezcanle tan sangrientos destrozos? Que quizà de compasiuo quiere ponerse el Sol rebujando sus luzes, para no ser testigo de tanto estrago en pueblo tan piadoso: dexe correr a esse luminoso Planeta, y descansar en braços de la noche. Pero detener al Sol, conseguido ya el triunfo, y no querer perder de vista sus luzes, alcançada la Vitoria? Si, dize aquel gran Español Arçobispo de Valencia. Que retrata esse Sol à Dios que es Trino, y Vno: pues en vna sustancia, y vn ser mismo tiene esse generoso Planeta tres diferentes calidades. Luzes que alumbran, rayos, que le coronan, y calor, q̃ viuifica, en que copia estampas de la Sagrada Trinidad, donde en vna sustãcia, y vn ser simplicissimo de la luz del Padre, procede el resplandor del Hijo: *Qui cum sit splendor gloriæ, & imago substantiæ eius.* Y desta luz, y resplandor, procede el fuego del Espiritu Santo. Pues essa Trinidad, que acuerda el Sol obliga à Iosuè a pedir, que se pare, y se detenga. Pues solo a vista de su misterio,

Ad Hæbr. c. 1. v. 3.

al calor de su Fè, y a las estampas de esse Dios Trino, y Vno, se asseguran Vitorias, y se conseruan las Coronas, y el Imperio, dize santo Tomas el Arçobispo de Valencia: *Vnus Deus, vnus Sol: in vno Sole vna substantia, & ab vna substantia tres formæ; Lux, splendor, calor; Splendor à luce, calor à luce, & splendore. Quid personis diuinis accomodatior, vbi non solum personarũ proprietas, sed etiã Origo designatur?* No es el Sol material por si, el que obliga a Iosuè a pedir, que se pare, y se detenga, teniendo ya conseguida la Vitoria. Mas alma tiene el ardor de su deseo, a mas mirò, pidiendo, que parasse en su carrera, y no se le ausentasse delos ojos. Que es estampa muy viua, retrato muy bien copiado de la Trinidad, y assi gusta de tenerle a la vista; para acordar, que es vn Dios Trino, y Vno, a quien deue la Vitoria: que triunfò en virtud de su Fè, que èl animò los braços, para esgrimir los azeros, y dio aliento a los pechos Catolicos, para salir ayrosos del ardor de la pelea. Que assegura los triunfos, y establece las Coronas. Por esso

S. Thom. Arçobispo de Valenc. Concione 1. de S. Augustino.

esso pide, que se detenga el Sol, *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Por tener siempre este Dios Trino, y Vno en el Sol, que es su retrato a la vista, para agradecerle el vencer, y assegurar el Reynar a la presencia de esse retrato deste Dios, *Vnus Deus, vnus Sol.*

Pero no passa por esta sutileza del Español Tomas, el Portugues Antonio, que siempre andan los ingenios reñidos en estas dos Naciones. No detienè Iosuè al Sol, porque es retrato de la Trinidad. Que le hablò con mucho imperio, y no son estilos cō que se trata Dios; vozes tan soberanas. Es Principe politico Iosue, y reconoce, q̄ fauores del Poderoso se vinculan al respeto, y se niegan a la rusticidad: Y sin hazer la Salua, no auia de hablar a Dios tan arrojadamente, mirandole retratado enel Sol, al dezirle *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Y acordar tambien la Luna, *Et Luna contra Vallem Aialon.* Pues que intētò Iosuè, acordando Planetas tan luzidos: deteniē dolos, parandolos? Que bien lo aclara el Serafin de Padua. No criò Dios el quarto dia estas dos antorchas de los Cielos, juntas con nombre de Luz mayor, y menor, *Luminare maius, vt præesset diei: luminare minus, vt præesset nocti.* Pues esse Sol retrata la naturaleza de los Angeles, essa Luna la condicion del Hombre. Y sino ay luz en la Luna, que no la mendigue de los rayos del Sol, ni claridad, que no reciba de sus manos. Reconocido Iosuè, que como hombre a los fauores de los Angeles, que en la batalla le ayudan, que en el riesgo le amparan, que en los lances de peligro le defienden, pida al Sol, que no corra, y le dexe, que peligrarà su triūfo, y no coronarà las sienes, si retiran las luzes de su amparo, los Angeles, q̄ en esse Sol se representan. Dize san Antonio el Lusitano: *Deus fecit duo luminaria: luminare maius, & minus. Maius est Angelicus Spiritus. Luminare minus est anima hominis.* Si copia el Sol la naturaleza de los Angeles, y es vn retrato de los Espiritus ardientes, que assisten a su Dios en la gloria, y le miran echos mariposas encendidas en Amor, dando cercos a su llama, *Semper vident faciem Patris.* Muy bien haze Iosuè

Iosue c. 10. v. 12.

Gen. c. 1. v. 16.

S. Anton. de Padua serm. in domin. 1. aduentus.

fuè en detener al Sol, y pedir, que no le dexen en la noche del riesgo los Angeles, que no ay triunfar sin su luz, no ay vencer sin su aliento, no ay salir ayrosos de peligros, sin tener a los ojos las luzes de esse Sol: Eclipsaràse la Luna de la condicion humana, si no la mira benevolo, y la comunica claridad. Por esso pide, que se detenga el Sol, *Sol contra Gabaon ne mouearis Luminare maius est Angelicus Spiritus.* Para que como a Luna le dè luzes para vencer las sombras de la noche, *Luminare minus est anima hominis.* Y sea este Sol, que detiene Iosuè retrato de la Soberana Trinidad, y a los Angeles, que esso todo assegura la Vitoria, y el Imperio a su Principe, esso dà valor a sus soldados, felicitad a sus armas, y seguridad a su Corona, tener siempre a los ojos de la Fè este Sol, *Vnus Deus vnus Sol.*

No descansemos en la carrera de verdad tan piadosa, sin dar segundo buelo en el sucesso del Guerto a que se retiro Iesu Christo, despues de auer instituido el banquete Sagrado del Altar. Ora pues Iesu Christo preuiniendose para la batalla de la Cruz, y con la representacion de tan duros tormentos vale creciendo la congoja, y auiuase el dolor, mirando tantos pecados nuestros a vista de tantas finezas suyas hasta que viene a confortarle vn Angel en tan grande impetu de agonia. *Apparuit autem ei Angelus de cœlo confortans eum.* Què es esto mi Dios, aduierte el Venerable Cassia. No sois Vos el Señor de los Angeles? A quien los Espiritus mas leuantados de la gloria se rinden? En quien hallan el aliento a su vida, el tesoro regalado a su gloria; y el colmo a todas sus felicidades? Pues como puede confortaros el Angel entre vuestras congojas? Pregunta Cassia: *Vnde igitur ista confortatio facta per Angelum Domino Angelorum?* Bueno fuera, que vn Espiritu hechura de las manos de Dios: obra de su poder, llegarà a ser necessario, para alentar su esfuerço, y confortar su desaliento. Pues como le anima, y le conforta? Fue todo para nuestra enseñança, no por necessidad, que tuuo coraçon tan valiente, como el de Iesu Christo. Reparò en su Glossa Interlineal

S. Luc. cap. 22 v. 43.

Cassia lib. 15.

An-

Anselmo in Glossa Interlin. ad c. Lucæ.

Anselmo: *Fuit ad nostram eruditionem.* Pues en que consiste esta enseñança, y aduertencia, que dà en esta ocasion, y dexa Dios executoriada para instruir al hombre? Aora descubramos el fondo del Misterio dize Casia. No le esperaua a Christo la batalla sangrienta de su Passiõ sagrada, en q̃ cõ los braços abiertos auia de pelear con la tirania de la muerte, y vencer al infierno? No auia de tomar possession de su Imperio, que le tenia vsurpado el Enemigo, y Iurarse Rey de los Iudios en el trono Sagrado de la Cruz? *Rex Iudæorum.* No se acercauan ya las armas enemigas, gouernadas de aquel Pueblo cruel? Y para preuenirse a la pelea Orò tres vezes con vn estilo Misterioso? *Orauit tertio eundem Sermonem.* Pues si à vista de la batalla, y del combate, tres vezes Ora para acordar el Misterio de la Trinidad, Venerando como hombre al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, Vnidos en vn Ser, y vna Diuinidad de Essencia simplicissima. Venga el Angel solicito a vista de tan eficaz diligencia a confortarle,

S. Iuan c. 19.

assegurando la Vitoria, y el Imperio, que le espera. Que todo es para enseñar Dios al Hombre: *Fuit ad nostram eruditionem.* Que no ay armas para vencer, y triunfar, ni diligencia para assegurar Imperios, como repetir tres vezes vn Dios en tres Personas diferentes, a imitacion de Christo, pues ai acuden diligentes los Angeles a cantar la Vitoria, y assegurar la Corona. Põderó deuotamente Cassia: *Cum pro Trinitate ter Orat: Verba fortasis erant de amore Paterno, de firma Victoria, de subiectione cœlestium terrestrium, & infernorum.* Si Ora tres vezes Christo, acordando la Trinidad Diuina en vna Essencia. Venga el Angel presuroso a confortarle, assegurando la Vitoria de la muerte, el triunfo de sus contrarios, y el Imperio del Cielo, de la Tierra, y del Infierno: q̃ todo es enseñança: *Fuit ad nostrã eruditionẽ.* Para q̃ sepan los hõbres como hã de pelear felizmẽte, como triunfaràn sus armas, y conseguiràn la conseruacion de sus Imperios, venerãdo este Misterio Soberano de la Trinidad,

Casia vbi supra.

dad,

dad,acudiendo a ſu amparo,ardiendo enſus finezas. Que ſi en los exercitos Catolicos reyna el vicio, ſe ſientē las ofenſas de Dios, ſe oyen los juramentos,ſe reconocen los robos, y ſe haze bizarria militar, no acordarſe deDios,ni atender a ſus Miſterios,y ſu ley en vano ſe eſperan triunfos,y ſe ſienten menos proſperos ſuceſſos. Quando Orando tres vezes nos enſeña Chriſto à entrar en la batalla,para vencer, y aſſegurar en la Cruz el Titulo glorioſo de ſu Imperio. Y acuerda a los Diciplos al Padre,al Hijo,y al Eſpiritu Santo,que vendrà *Cū venerit Paraclitus,quem mittet Pater*, para que aunque parece que ſe và:*Ego vado, & quæretis me.* Soliciten,q̄ buelua a ſocorrerlos,y todos los Angeles ſe pongan en arma de parte de quien venera eſte Miſterio,y cōfieſſa eſta Fè de Dios, que es Trino,y Vno, haziendo gala, y ambicion todo el cielo de pelear enel ſuelo por vn Principe Catolico. Dirè mejor,que en ſu Panegirico Nazario: *Cœleſtia quoque tangit ambicio: illi cœlo lapſi, illi diuinitus miſsi gloriabātur, quod tibi millitabant.* A vn Principe que ſe leuanta pōr el zelo de ſu Fè con el renombre glorioſo de Catolico: que corona ſu triunfo con la veneracion deſte Miſterio de la Soberana Trinidad, y le dedica religioſo culto agradecido a ſus fauores. Todo el cielo ambicioſo le aſsiſta: y para que ſe conozca; que pelearon por Fernando los Angeles, vengan el dia de ſus memorias agradecidas, a hazer nueuo aparato a ſu ſolemnidad, publicādo vfanos, que ampararo[n] ſus armas:*Gloriabantur, quod tibi militabant.* Y queriendo llamarſe ſuyos, pues pelearon por aſſentar en ſus ſienes la Corona, *Angeli eorum.*

Nazario in Panegyrico.

§. II.

El Adorar la Trinidad, dà al Hombre alientos de Angel, para triunfar glorioſamente.

SI ya el venir los Angeles a acompañar eſta Vitoria, y hazer mas celebre el aparato deſta ſolemnidad, y llamarſe Angeles nueſtros, *Angeli eorum ſemper.* En dia, que ſe acuerdan

dan las memorias de la Soberana Trinidad en el Euãgelio que se canta: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis, Spiritum veritatis, qui â Patre procedit.* No es querer aduertirnos, que tiene alientos de Angel, para vencer, que se sobrepone a las humanas fuerças, y tiene valentias de Espiritu en lo delicado de la carne, quien venera, y adora el Misterio de la Trinidad. Y asi se cuentan los Angeles por Hombres, y los Hombres por Angeles, en el aliento, y brios para vèncer en virtud de la Fè deste Misterio: por esso se llamã nuestros, *Angeli eorum.*

Me parece, que veo descubierta esta verdad en el sucesso del valiente Iacob. Quando passado el rio, y dispuesta la familia, y ganados en tropas diferentes, se retirò a dar gracias a Dios de sus felizidades, y a pedirle socorro, para salir del riesgo de su hermano Esau, que le tenia temeroso. Y estando solo se le viene a las manos vn Angel, en forma de vn mancebo robusto, que abraçandose con èl, pelea porfiadamente por derribarle entre los silencios confusos de la noche: *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* Animase Iacob a vista del peligro, sin perder el aliento en el combate, forcejan vno, y otro, y sin reconocerse en tã desiguales fuerças, desigual brio, se halla dudosa la Vitoria, hasta q̃ al rayar el Alua, se rinde el Angel a Iacob, pidiendo treguas al combate. Y solicitando, que le suelte, como fatigado de la lucha, y embaraçado cõ el poluo, dà vozes que declaran el triunfo: *Dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Aqui comiençan las Aguilas de la Escritura a dilatar las plumas en su buelo, para apurar como se resiste vn Hombre de limitado aliento a vn Angel layan de tantos brios, que al esfuerço mas leue rodea toda la maquina del mayor de los Orbes. Que puede con el menor impulso desquiciar el monte mas pesado, y arrojar el ceño de su cumbre al llano mas humilde, como si fuera jugar con vna leue arista. Y este se embaraça con los braços de Iacob, y tiene vn hombre alientos para fatigarle, y fuerças para rendirle, *Quæritur* (dize el Erudito Honcala) *Cur in*

Genes. c. 32. v. 24.

Honcala in c. 32. An Genesis.

Angelus bonus non potuerat hominem luctando superare. Templòle Dios las fuerças, responde el Docto Interprete, y limitò los brios al Angel, para que no rindiesse al Hombre: *Tantum cœlestis hic Atleta in Iacob potuit, quantum fuit ei diuinitus concessum. Non fuit ei datum, vt vinceret Iacob, sed prohibitum, vel certe iussum, ne vinceret.* A preceptos Diuinos se detiene el orgullo en quien es Angel, y quiere mas faltar a vna bizarria en su esfuerço, que a vna puntualidad en su obediencia, atropellando por su reputacion, por no desatender al Diuino mandato. Por esso cede el Angel a las fuerças de Iacob. Buena razon. Pero a mi intento lo pensò con mas gala Antonino Obispo Constanciense en la Biblioteca de los Padres. No es de braços esta pelea solamente, ni consiste en lo material, y porfiado de la lucha, que està mezclada de Espiritu, y de contemplacion. Como reparò Lira: *Fuit lucta spiritualis, & corporalis.* El Angel, y Iacob luchauan con los braços, y con la Oracion a vn mismo tiempo. Pues para que se vea como se haze el Hombre tan fuerte, y tan brioso como el Angel: al querelle rendir en el cuerpo aparente, valgàse de la Fè de la Sagrada Trinidad, inuoque en lo retirado de su pecho a este Dios Trino, y Vno: Auiue sus memorias, y adorele rendido al mouer con esfuerço los braços en la lucha. Estarà tan brioso, que ni el aliento de vn Angel le derribe, ni la valentia de Espiritu tan ardiēte le rinda. Antes quede vencido a las memorias, y adoracion de la Sagrada Trinidad; que Iacob en la lucha religiosamente inuoca. Ponderò Antonino Obispo Constanciense: *Tecum Arcangelus dimicat, ipse tecum luctatur: sed tecum est Pater, Filius, & Spiritus Sanctus.* No tiene que temer mayores fuerças quiē adora a este Dios Trino, y Vno: quien le inuoca, y le venera segura tiene la Vitoria, porque iguala en aliento al Angel mas brioso, y merece la atencion deste religioso recuerdo, quāto valor encierra en su condicion generosa la naturaleza de Angeles tan animosos, como el de Iacob. Por esso en vano le procura vencer

Lyra in c. 32. Gen.

Antonino Obispo Constanciense, epistol. Arcadi.

que

q̃ a adoraciones de la Trinidad, tan fuerças de Angel descubrirà como el Angel el valiente Iacob, para triunfar del esfuerço animoso del Angel, hasta rendirle, y pedir por partido, que le suelte: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.*

Pero aun me queda vn escrupulo que sossegar, q̃ tambien le dio que reparar a San Ambrosio. Porq̃ si pide el Angel que le suelte Iacob, porque quiere ya salir la Aurora, como à tan cortos lances, como passaron entre el pedirle la bendicion, y mudarle el nõbre en el glorioso de Israel, dize, que ya rayaua el Sol en el Oriente, y que auia començado a correr su carrera aquel Luminoso Planeta? *Ortusque est ei statim Sol.* Tan cortos espacios
Gen. c. 32 v. 31.
durò este dia la Aurora? aquellos arreboles primeros con q̃ despunta su claridad el dia, aquellos rosicleres mezclados de la luz, y las sombras se rebujan tan apriessa, que apenas nace quando muere el Alua, para que salga el Sol? Y sin dar a sus horas las comunes distancias, las vsurpa el imperio del Sol en viendo a Iacob Vitorioso? Al Misterio de la Cruz ãtribuyò San Ambrosio estos desvelos en nacer el Sol, y esta tirania, llamemosla assi, con que se introduze en las horas del Aurora, robandole su jurisdicion por luzir apresurado, en acordãdo en Iacob à Christo, que auia de morir en el Arbol sagrado de la Cruz: *Non immeritò ortus est Sol Sancto Iacob, cuius generi Crux Domini Saluatoris illuxit.* Reparò el Milanes Arçobispo. Piadoso desembaraço del Escrupulo. Pero yo mas facil me le hallo para dar nueua vida al Discurso, en la ponderacion de Santo Tomas el Arçobispo de Valencia ya tocada. El Sol es vn retrato de la Trinidad sagrada, vn dibuxo de aquella vniõ de tres Personas en vn ser, como en este Planeta siendo vno, se hallan, Luz, Resplandor, y Calor, *Vnus Deus, vnus Sol.* Pues si peleò Iacob con las fuerças del Angel, en virtud deste Misterio de la Trinidad, y esse le tiene retratado en si el Sol, para publicar, que el igualar con sus brios al Angel, y vencerle, se deue a la veneracion, con que Iacob adora a este
S. Ambr. libr. 2. de Iacob c. 7

§. III.

El Culto a la Sagrada Trinidad, no solo corona de Triunfos, y valor, para vencer, y assegurar Imperios; sino que los dilata ensanchando sus limites. A que tambien ayuda diligente el amparo eficaz de los Angeles.

Y Aún si lo reparais, he llegado a entender, q̃ el consagrar a la Soberana Trinidad esta Vitoria: el venerar cõ solemne deuocion a este Dios Trino, y Vno, y reconocerle por Autor deste Triunfo, no solo asseguró la Corona, y el Imperio en cabeça de Isabela, y de Fernando: sino fue causa de auerse estendido su grandeza, y dilatado dichosamẽte su Monarquia; llegandose tantos Imperios a su Imperio, y juntandose tantas Coronas a su Corona. Que es diligencia de la Trinidad, y de los Angeles, no solo hazer vencer, y assegurar Imperios, dando alientos de Angel a quien los venera, para transformarle en Angel, y infundirle su Espiritu, *Angeli eorum*, sino ensanchar sus limites, y crecer su grandeza, dilatando su poder.

Desempeñaràme deste assunto aquel sucesso del Obediente Isaac, quando yendo buscando en la tierra de Geraris los poços q̃ labrò Abrahan su Padre, para valerse de sus ondas cristalinas, y hazer mas fecundos sus campos, riñerõ los Pastores del Pais con los suyos, al descubrir los primeros manãtiales. Que ay hombres, que sin que les tire el interes proprio, siẽten las venturas agenas. En sintiendo el encuentro escusò el lance el pacifico Isaac, para enseñarnos a ceder por la paz aun al inferior en las porfias. Dixo Chrisostomo: *Vere mansuetudo est, non quando quis offensus mansuete fert, sed quando quis ab his, etiam qui inferiores putantur, offenditur, & cedit.* Rendirse quien es mucho a la porfia villana de vnos zafios Pastores, por no romper la amistad, y la paz, esse es indicio de vn animo blando, y generoso. Compusose con el Rey de aquella tierra, y boluiendo a la labor importante de sus poços, labrò otro, y pusole por nõbre al descubrir las aguas. Dilatacion, y

Chrisost. in Genes.

Dios Trino, y Vno, rōpa el Sol por las horas del Aurora, y sin atender a su jurisdicion, salga antes que se retire el Alua impaciente de las vsadas detenciones de su Luz: para publicar, que esse triunfo de Iacob es deuda al Misterio de la Trinidad, que èl representa, y dà brios al Hōbre parecidos al Angel. Y que puede resistir a los mas poderosos contrarios pues vence al Angel, quiē pelea venerando este Dios Trino, y Vno, por esso sale el Sol a coronar el triūfo, como estampa luzida de la Trinidad: *Ortusque est ei statim Sol.* Y por esso en el Apocalipsis a la muger que se vestia del Sol: *Mulier amicta Sole*, se le dieron dos alas, *Et datæ sunt mulieri alæ duæ.* Pues que tiene que ver el Sol de que se viste: con las alas con que buela? Mucho dize Teodoreto. Que si es la Iglesia essa muger, sus Catolicos Principes al mirar en el Sol de que se viste el Misterio de la Trinidad, que adoran, sentiràn renacerles plumas de Angeles, y alas de aquellos Espiritus sagrados, para triunfar con vn mismo ardimiento generoso. Notò

Apocali. 12.v.1.

Teodoreto: *Fidelibus ingenerabit Deus alas, & similes efficiet cœlestibus Potestatibus Angelis, & Archangelis.* Como Angel pelearà con alas de valor (que alas se llaman tambien las puntas del Exercito) quien adorare el Sol de la sagrada Trinidad, q̄ es el que vio Malachias adornado de plumas: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Y assi preuenganse contra Fernando numerosos exercitos; diuidanse las mismas armas Castellanas, en sentimientos diferentes sobre el legitimo sucessor de su Corona, quiera destroncar Lusitania orgullosa la Mageftad de sus Leones, y assaltar sus Castillos. Que si su Principe inuoca la Trinidad; la ofrece culto; y dispone colgar a sus Aras su Vitoria por trofeo agradecido, seguro tiene el vencer, y el triunfar con alientos de Angel, pues se puede contar con ellos en el brio, y el esfuerço, *Angeli eorum*, a vista deste misterio, q̄ acuerda en el Euāgelio Iesu Christo, *Quem mittet Pater in nomine meo.*

Theod. apud [...] strum [...] 40.[...]

Mal. c.4.

§. III.

q̃ a adoraciones de la Trinidad, tan fuerças de Angel descubrirà como el Angel el valiente Iacob, para triunfar del esfuerço animoso del Angel, hasta rendirle, y pedir por partido, que le suelte: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.*

Pero aun me queda vn escrupulo que sossegar, q̃ tambien le dio que reparar a San Ambrosio. Porq̃ si pide el Angel que le suelte Iacob, porque quiere ya salir la Aurora, como à tan cortos lances, como passaron entre el pedirle la bendicion, y mudarle el nõbre en el glorioso de Israel, dize, que ya rayaua el Sol en el Oriente, y que auia començado a correr su carrera aquel Luminoso Planeta? *Ortusque est ei statim Sol.* Tan cortos espacios durò este dia la Aurora? aquellos arreboles primeros con q̃ despunta su claridad el dia, aquellos rosicleres mezclados de la luz, y las sombras se rebujan tan apriessa, que apenas nace quando muere el Alua, para que salga el Sol? Y sin dar a sus horas las comunes distancias, las vsurpa el imperio del Sol en viendo a Iacob Vitorioso? Al Misterio de la Cruz atribuyò San Ambrosio estos desvelos en nacer el Sol, y esta tirania, llamemosla assi, con que se introduze en las horas del Aurora, robandole su jurisdicion por luzir apresurado, en acordãdo en Iacob à Christo, que auia de morir en el Arbol sagrado de la Cruz: *Non immeritò ortus est Sol Sancto Iacob, cuius generi Crux Domini Saluatoris illuxit.* Reparò el Milanes Arçobispo. Piadoso desembaraço del Escrupulo. Pero yo mas facil me le hallo para dar nueua vida al Discurso, en la ponderacion de Santo Tomas el Arçobispo de Valencia ya tocada. El Sol es vn retrato de la Trinidad sagrada, vn dibuxo de aquella vniõ de tres Personas en vn ser, como en este Planeta siendo vno, se hallan, Luz, Resplandor, y Calor, *Vnus Deus, vnus Sol.* Pues si peleò Iacob con las fuerças del Angel, en virtud deste Misterio de la Trinidad, y esse le tiene retratado en si el Sol, para publicar, que el igualar con sus brios al Angel, y vencerle, se deue a la veneracion, con que Iacob adora a este

Gen. c. 32 v. 31.

S. Ambr. libr. 2. de Iacob c. 7

Angelus bonus non potuerat hominem luctando superare. Templòle Dios las fuerças, responde el Docto Interprete, y limitò los brios al Angel, para que no rindiesse al Hombre: *Tantum cœlestis hic Atleta in Iacob potuit, quantum fuit ei diuinitus concessum. Non fuit ei datum, vt vinceret Iacob, sed prohibitum, vel certe iussum, ne vinceret.* A preceptos Diuinos se detiene el orgullo en quien es Angel, y quiere mas faltar a vna bizarria en su esfuerço, que a vna puntualidad en su obediencia, atropellando por su reputacion, por no desatender al Diuino mandato. Por esso cede el Angel a las fuerças de Iacob. Buena razon. Pero a mi intento lo pensò con mas gala Antonino Obispo Constanciense en la Biblioteca de los Padres. No es de braços esta pelea solamente, ni consiste en lo material, y porfiado de la lucha, que està mezclada de Espiritu, y de contemplacion. Como reparò Lira: *Fuit lucta spiritualis, & corporalis.* El Angel, y Iacob luchauan con los braços, y con la Oracion a vn mismo tiempo. Pues para que se vea como se haze el Hombre tan fuerte, y tan brioso como el Angel: al querelle rendir en el cuerpo aparente, valgàse de la Fè de la Sagrada Trinidad, inuoque en lo retirado de su pecho a este Dios Trino, y Vno: Auiue sus memorias, y adorele rendido al mouer con esfuerço los braços en la lucha. Estarà tan brioso, que ni el aliento de vn Angel le derribe, ni la valentia de Espiritu tan ardiête le rinda. Antes quede vencido a las memorias, y adoracion de la Sagrada Trinidad; que Iacob en la lucha religiosamente inuoca. Ponderó Antonino Obispo Constanciense: *Tecum Arcangelus dimicat, ipse tecum luctatur: sed tecum est Pater, Filius, & Spiritus Sanctus.* No tiene que temer mayores fuerças quiê adora a este Dios Trino, y Vno: quien le inuoca, y le venera segura tiene la Vitoria, porque iguala en aliento al Angel mas brioso, y merece la atencion deste religioso recuerdo, quâto valor encierra en su condicion generosa la naturaleza de Angeles tan animosos, como el de Iacob. Por esso en vano le procura vencer que

Lyra in c. 32. Gen.

Anton. Obisp. Constanc. epistol. Arcadi.

Genes. c. 26.v.22. y anchura: *Vocauit nomen illius latitudo.* Ensanchosele el coraçon à Isaac, viẽdose posseer sin encuentros aquel poço. Que lo q̃ se tiẽne a porfias, aunque dizen, que regala mas el gusto de obstinados, desazona el de naturales dociles. Y asi le pusieron los labios el nombre de la dilatacion, que sintio el coraçon. Aunque el Docto Oleastro quiere, que se llamasse asi este poço, porque al ruido blando de sus aguas reconoció Isaac los interesses con que auian de crecer sus cosechas, y dilatarse sus ganados: *Dilatauerat enim Dominus substantiam eius.* Pero de todo hallò mas a mi intento la razõ el Venerable Beda. Mirad, que poço es esse, q̃ descubre el pacifico Isaac, ya que pone por Nombre Dilatacion, y Anchura, *Latitudo*. No es el tercero, que labra, y q̃ compone, auiendole los Filisteos cegado en muriendo Abrahan. Pues si en ellos fue diligencia astuta para no ver dichosos à los descendientes del Patriarca, borrar essas memorias, que en el poço dexaua del Misterio de su Dios Trino, y Vno. Al descubrir el tercer poço, q̃ acuerda esse

Oleastr. in c. 26. Genes.

Misterio, y sentir las aguas viuas que se recogen en su profũdidad, conozca Isaac q̃ se dilatarà su Imperio, q̃ crecerà su grãdeza, que se ensancharà su poder, y pógale por nõbre Dilatació, y Anchuras, pues solo à vista del Misterio de la sagrada Trinidad reconoce, q̃ se dilatan, y crecen los Imperios. Notò Beda: *Verè dilatatus est Isaac, & impleuit omnem terram scientia Trinitatis.* Muchos poços descubre con felizidad el Patriarca entendido, q̃ auian cegado los emulos à la grãdeza de su Padre Abrahã, pero solo al tercero puso nõbre de Dilatacion, y Anchura. Porque en este solo descubrio los interesses de reconocer a Dios Trino, y Vno, y venerarle los Monarcas, para hazerse dueños de todo el mundo: *Impleuit omnem terram scientia Trinitatis.* Y emulò a las glorias de Isaac el Catolico Fernando, para que le adorasse por su Principe el Orbe al cõquistar las fuerças Enemigas, cõ su espada briosa sobre Toro aclama a la sagrada Trinidad en su Triunfo, para dilatar su Monarquia tan vẽturosamente, que es el primero a quien deue este blason la

Bed. in 26. Gen.

Co-

Corona de España. Pues sobre los derechos de Leõ, y Castilla, vnio a ella los Reynos de Aragon, Valẽcia, y Cataluña, las fertilidades de Sicilia, viniendo a ceñir sus generosas Sienes, y a abrigarse en su piadoso Seno, y a las delicias de Napoles fecunda, y à las montañas asperas de Nauarra, y à la Granada Real que quitò al Agareno, despojandole de los vltimos despojos, que en reliquias funestas posseia desde los tiempos infelizes de Rodrigo. Ya descubriendo nueuo Mundo, que abraçando la Fè deste Dios Trino, y Vno, se rindiesse à las plantas de quien tan Catolicamẽte venerò este Misterio. Para que no aya tierra, que mire el Sol, desde que nace, hasta que muere, donde no pregone como Estampa deste Dios, *Vnus Deus, vnus Sol.* Este Misterio de la Trinidad. Ni se descubra el Sol en parte donde tan Catolico Principe no dilate su Imperio, llenando cõ las noticias de la Trinidad el Orbe que le adora, porq̃ adora rendido este Misterio, *Impleuit omnem terrã scientiæ Trinitatis?*

No sè si tengo de perderme en vnas palabras de Dauid, q̃ estã llenas de dificultad, y de Misterios, quãdo contando la grandeza de las obras de Dios, el concierto con que criò al principio la fabrica hermosa deste mundo, y la atencion sabia, y puntual con que le rige tan ajustadamente, que ni el dia tropiece en las escuridades de la noche, ni la noche se baraje con las luzes del dia. Aduierte, que estendio los Cielos como pieles: *Extendens Cœlum sicut pellem; qui tegis aquis superiora eius.* Y que cubre con aguas los remates, y cima de sus cumbres. Estender como pieles los Cielos, es Metafora larga, y que ha embaraçado las plumas de los Expositores. Que Cielo es este, que se estiende? Y que pieles son estas a que se compara el Cielo? Preguntò el Fenix Agustino: *Quomodò de pelle fecit Deus Cœlum, & extendit Cœlum sicut pellem.* No quiero detenerme en vnas palabras de Anastasio el Sinayta, he de hallar la salida dexando variedad de sentencias. Contentòle a Dios dize el Discreto Padre, q̃ se hiziesse muy parecido el Cielo a èl: *Placuit ei vt fieret cœlum tanquam Deus.*

Ps. 103.

S. August. in Ps. 103

Anastasi. Sinait. li. 1. in Exameron.

En aquel brillar de las Estrellas en el cãpo açul del Cielo, y disponer de suerte, que se hallassen Cielo, Estrellas, y Luz, en vn Cielo puso la semejança de Dios, que es Trino, y Vno, *Vt fieret Cœlũ tanquã Deus.* Pues ya entiendo la causa de comparar el Cielo, que sacude luzes deste misterio a las pieles que se dilatan, y se estienden, notò Ruperto Abad. A que pieles pensais, que mirò alli Dauid con Espiritu Profetico? A las de los primeros Padres. Pensò Agustino harto ingeniosamente: *De pellibus enim tunicas factas acceperunt.* Pero mejores pieles son las del Imperio de Salomõ, y sus arminos salpicados de purpura, de que tãto se precio la hermosura de la Esposa en los Cantares: *Nigra sum sed formosa sicut tabernacula Cedar, Sicut pelles Salomonis.* Pues como essas pieles estiende el cielo Dios, dize Ruperto. Que al passo que se và venerando a vista de los cielos esse Dios Trino, y Vno, que estampan, se vã estendiendo, y dilatãdo las purpuras sagradas de los Principes, el vestido de su grandeza, y las ropas de su poder, mas que las pieles de Salomon. Notò Ruperto: *Sicut pellis Salomonis, id est exterior cultus, & omnis dignitas sapientissimi Regis incomparabiliter splenduit; ita vt nullus ei Regum potuerit vnquam comparari.* Si en essos Cielos dispuso Dios los dibujos de su ser Trino, y Vno, y quiso, que el brillar Luzes, se viessen rasgos de sus Estãpas, *Vt fieret Cœlum tanquã Deus.* Estiendanse como pieles de Rey Sabio, *Sicut pelles Salomonis.* Que no ay vestido Real, pieles preciosas de Monarca, que descubren, y publican sus glorias, y la dilatacion de su estendida Monarquia, que no vayan midiendo su extension, y su grandeza, al passo que veneran, y adoran el Cielo de la sagrada Trinidad. Si ya con Cyrilo Alexandrino, no dezimos, que alli Dauid llamò Cielos a los Angeles, porque es Solar de su primer Origen, y Patria en que viuen gloriosos: *Cœlum enim esse dicimus Cœlum incolentes Angelos.* Y assi en vna repetida cõpetencia se auian las tres Personas de la Trinidad, y los Angeles en dilatar como piel este Imperio, que oy çanja con su Triunfo Fernando, hazien-

S. Agust. in Ps. 103.

Cantic. c. 1. v. 5.

Rupert. lib. 1. Cant.

Cyril. Alexandr. Amos.

ziendo, q̄ue los mas remotos Climas, el Indio mas distante; donde el Imperio Romano no alcançò, estendiendo por el Orbe, que tenia descubierto su grandeza, solicite, que le busquen, y se alegre, que le rindā para assentar el Oro de sus ocultas minas en la Corona Real de nuestro Principe. Dirè mejor, que Latino Pacato a su Teodosio: *Non Occeano Indus, non frigore Bosphoranus, non Arabs medio Sole securus est. Et quo vix peruenerat nomen ante Romanum, accedit Imperium.* Ni el Oceano inmenso estorua dilatar hasta el Indio mas remoto su Imperio: ni el Arabe se assegura en el Sol, ni ay parte, que no junte felizmente a su Corona Fernando. Porque triunfa adorando al Cielo, mirando a Dios Trino, y Vno, ofreciendole culto: y assi estiende como piel el priuilegio de su Monarquia, tirando de sus puntas los Angeles, que se precian de suyos, *Angeli eorum.*

Latino Pacato in Panegir.

(:†:)

§. IIII.

Monarquia, que funda su valimiento en la veneracion de la Sagrada Trinidad, aun quando parece, que se inclina baxando, se leuāta subiendo a su grādeza. Y esta Politica nos la enseñan los Angeles.

PEro mi Dios, pues conoceis la fineza constante con que siempre os confiessa esta Nacion valiente Trino, y Vno: el brio con que zela vuestra honra, la gloria con que estiende vuestra Fè. Assegurenos siempre vuestro amparo, no veamos en nuestra Monarquia desdoros. Principe Catolico, heredero de Fernando tenemos, conocido es su zelo, nuestros son vuestros Angeles, *Angeli eorum.* Cō especial veneracion confessamos, y creemos todas las tres Personas en vn ser, que toca el Euangelio: *Cum venerit Paraclitus.* Nosotros entre todas las Naciones nos esmeramos en publicar a Iesu Christo por verdadero Dios, y Hombre, que es para lo

 que

que vino el Espiritu Santo, *Ille testimonium perhibebit de me*. Pues como parece, que os vais dexandonos tan solos al buscaros? *Ego vado, & quæretis me.* Como vemos tantas quiebras en Monarquia tan Catolica? Como se conjuran cõtra ella Enemigos? Se rebelan vassallos? Se pierden Reynos? Se consumen Republicas? Y se desbarata su grandeza? Sin duda nuestras culpas son ocasion de tantos males. Que a Dauid quando amigo de Dios exercitos enteros no rendian, en pecando vn hombre el mas ruin de su Reyno, Semei se le atreuio. Dixo Saluiano: *Ita Dei iudicio à se alter effectus est, vt ei quem timuerat forsitan totus Orbis, vnus in faciem insultaret inimicus.* Atreueranse a los Leones de España, que rindieron a bramidos el Orbe, aunque dure la Fè, si se aumentan las culpas, y crecen los pecados. Por esso se inclina su Imperio, y baxa su grandeza, y se rompe en pedaços su Purpura. Si la justicia tiene embaynada la espada para herir al Poderoso culpado, y desembaynada solo para el pobre, si

Salviano lib 4. de Prouidēt.

no se premian los meritos, y se dieren los puestos al indigno, sino se oyen sino sensualidades, no se vē, sino profanidad en los trages, en el trato falsedades, en los labios murmuracio nes, en las manos venganças, en los coraçones cudicias, y en todas partes escandalos. Sabrà Dios hazer, que se desmoronen, y caygan a pedaços deshechas las Coronas. Pero no serà esso en nuestra Monarquia, sino descubrir Dios, que fundandose en la veneracion de la Soberana Trinidad, aun quando parece, q̃ se inclina humillandose, se leuanta engrandeciẽdose, y que sabe Dios de la sombra, que parece q̃ ofusca, sacar la luz, q̃ engrandece. Que por esso reparò el Cardenal Toledo en el Euãgelio de Oy, aquel ofrecer Christo a sus Dicipulos, q̃ auian de ser Principes de la Iglesia al coronarse del Espiritu Santo en glorioso diadema de luminoso fuego: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mittã vobis.* Y quãdo esperauã triunfos, vitorias, Magestad, y grãdeza, dize q̃ les prenderàn, y andaràn perseguidos: *Quis nõ expectasset* (dize aquel Erudito Cardenal Español) *post pro-*

Cardenal Toledo.

promissum Spiritũ tantæ Potentiæ, atque scientiæ, dictũrum Christũ: in Synagogis vos recipient, omnes benevolentia vos afficient. Pues como ofrece carceles por triũfos, cadenas por vitorias, desdoros por Imperios? Porq̃ sabrà Dios del q̃ parece desperdicio, que escurece, sacar la gloria, que resplandezca al publicar la Trinidad, que assegura el Imperio?

Los Angeles han de apoyar esta verdad, para q̃ las plumas de sus alas sean seguridad a los Principes en los baybenes varios de su fortuna. Estauan junto al trono de Dios dos Serafines, que mirò con atenciõ el Profeta Isaìas, como validos de su Soberano Monarca, asistiendo a su Imperio entre las luzes de su mismo sitial: y teniẽdo seis alas, con las altas le cubriã el rostro, con las baxas los pies, y con las dos del medio buelan: *Vidi Dominum sedẽtem supra soliũ excelsum, & eleuatũ. Seraphim stabãt super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabãt faciẽ eius, &c.* No sè como tocar este ademã Politico de los Serafines, para acertar cõ alguna luz nueua, porq̃ si son validos de su Principe Dios, q̃ tienen cogidos sus dos lados, para que ninguno se le acerque, sin el registro blando de sus plumas, toca en mucho amor proprio. Y si es querer q̃ le veneren mas los q̃ le vierẽ menos; porque se pierde a la Magestad el respeto en manoseandola los ojos: y assi crece la estimacion, al passo q̃ se dexa menos comunicar la grandeza. Notò Latino Pacato en su Panegirico a Teodosio: *Maiestatẽ Regiã minui, vulgariq; putabant, nisi eos intra repositũ Palatinæ ædis inclusos: tanquã aliquod Vestale secretũ veneratio occulta consuluisset.* Si esto les mueue a esconderle quando sale en el Trono, para q̃ estè secreto por el reboço, y publico por el Dosel, *vt secretũ esset in publico.* Vana diligẽcias: porque tiene Dios tãta autoridad, y grandeza que antes crecerà mas su estimacion, quanto mas le miraren. Pues porq̃ ocupan essas alas altas, y baxas, en poner a su velleza velos, y reboços, y buelan con las alas del medio, estendiendolas solas? Aora escuchad lo q̃ cantan, y vereis lo que buelan. No repiten àvozes tres vezes Santo junto a esse Trono, y vna Dios:

Isaìas c. 6. v. 2.

Latin. Pacato in Panegiric.

San-

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum. Y ai publican este Misterio oculto de la Trinidad. Como notò San Epifanio: *Seraphim cum ter clamant Sanctus, Trinitatem declarant.* Pues ya entiendo, por que buelan con las alas del medio solamente. Dize Lira, que essas estan indiferẽtes, y iguales, para subir, y baxar: para leuantarse a la grandeza, y rendirse a lo humilde, y inclinado. Y asi si estando validos de su Dios, y teniendo en sus labios el misterio de su ser Trino, y Vno, buelen cõ las alas del medio, que estan en filo para lo alto, y lo baxo. Dando a entender que alas de fauores de Dios, de Magestad, y de grandeza, que se estienden a su disposicion por venerarle, y descubrirle Trino, y Vno, por mas que baxen estan en medio siempre: por mas q̃ suban tienen vna misma grandeza, y vna seguridad en no peligrar, inclinandose con el rendimiento, ni subiendo con el aplauso, por que siempre conseruan vna misma igualdad, en virtud del misterio que veneran, dize Lira: *Semper sunt parati ad diuina ascendere, & ad inferiora descendere secundum Domini voluntatem: ideo volatus in medio loco disponitur, quasi ad vtrumque paratus.* Suban, ò baxen las alas de los Serafines, que siempre estaràn en medio, sin perder su grandeza, ni encoger sus dilatadas plumas con que buelan, por reconocer la Trinidad, que con la voz, y el afecto veneran: por esso cantan tres vezes Santo a Dios, y buelan con las alas del medio. Para enseñar los Angeles al Principe Catolico, al mirar dilatado, como alas su Imperio, para hazer sombra vẽturosa a sus vassallos, que libran en su amparo sus dichas, a no temer, ni perder el aliento, quando vè que se inclinan essas alas: que suceden en su Monarquia menos prosperos sucessos, que se baten las plumas rizas de su buelo, y parece que se axa su grandeza, ò se desmorona su dilatado Imperio, porque se reuela el Catalan, se amotina el Portugues, las armas enemigas preualecen en vno, ù otro lance, y se congojan afligidos los vassallos leales, todos estos son azares que desaniman. Pero si la Trinidad, y su Fè se pregona, y venera, siempre se conocerà que estan essas alas en me-

Epifanio in Ancor.

Lyra in c. 6. Isai.

medio, sin que el inclinarse las abata, porque suben a su grandeza, con la facilidad que se rindieron por el gusto de Dios. Y se corona de mayores blasones el Principe en los mismosque parecen desdoros, reparò Plinio en sù Panegirico a Trajano: *Nam cum omnia vbique secunda merearis: non ne manifestum est, si quid aduersi cadat, tuis laudibus, tuisque virtutibus materiem, campumque prosterni, cum secunda fælices, aduersa Magnos probent.* Suceder siempre con prosperidad los casos de vna dilatada Monarquia, parece costumbreque embilece las dichas, y no se descubre en tãta igualdad de fortuna el coraçon, sino la suerte. Hallar en los malos sucessos el valor, para sufrirlos, y el brio para cõuertirlos en gloria de su Principe. Esso acredita de Grandes: *Secunda Felices, aduersa Magnos probent.* Sea pues dichosissimo Fernando, quando dilata con tan varios sucessos la Magestad de su Imperio: pero Filipo sea Grande, porque a vista de menos prosperos sucessos, tiene coraçon para su tolerancia, y brio para boluer a leuantar el buelo de sus glorias, *Aduersa Magnos probent.* Que en esso imitarà los Serafines que buelã siempre con las alas del medio: *Ideo volatus in medio loco dispauitur, quasi ad vtrumque paratus.* Y con esso merecerà para esta Monarquia el amparo de los Angeles, que la guardan, y defienden como suya, *Angeli eorum*, porque resuena en sus oidos esta gloria que se canta a Dios Trino, y Vno, repitiendole tres vezes Santo en este Templo, agradecidos al primer triũfo en que se fundò toda la grandeza deste Imperio, y se inuocan el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo: *Cum venerit Paraclitus.*

Plin. in Panegir.

§. V.

Triunfos contra Rebeldes a su legitimo Principe, los tomaron por su cuenta la Trinidad, y los Angeles.

Y Sean resulta desta Veneracion a la Trinidad sagrada, a que assisten los Angeles, las esperanças q̃ tenemos de ver componerse, y vnirse las diuisiones desta Corona Real Catolica, pisado el orgullo de los sediciosos a su dilatado Imperio. Pues triunfos cõtra

tra Rebeldes a su legitimo Principe, los toman por su cuenta la Soberana Trinidad, y los desean los Angeles, q̃ estan mirando a Dios el rostro para acudir a sus empresas: *Semper vident faciem.*

En aquella batalla del Desierto, reparó ingenioso Sedulio, los combates con q̃el Enemigo pretendio derribar a Iesu Christo, valiendose de todas las armas de su industria cautelosa, y jugandolas tan preuenidamente, comieça por las piedras, para conocerle Dios, pidiendo que las conuierta
S. Mat. c. 4. v. 3. en pan, *Dic vt lapides isti panes fiant*, burla Christo las piedras. Y pidele el contrario que se arroje del Pinaculo del Templo a que le sube, *Mitte te deorsum.* Hasta que ofreciendole todos los Imperios del mundo solicita que le adore: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me.* Y entonces rompiendo a su espera los limites Iesu Christo, le arroja auergonçado, y le aparta rendido, para que lleguen diligentes a seruirle los Angeles: *Tunc reliquit eum Diabolus, & ecce Angeli accesserunt.* En todo el aparato deste Triunfo, haze ponderaciones el discreto Sedulio.

Porque si es Christo verdadero Dios, como enseña la Fè, porque permite tan sereno, que se le atreua Enemigo tan porfiado? Y pudiendo al primer combate de las piedras rechaçar sus impulsos. Dissimula, y espera, y sufre, hasta que pide que le adore. Y entonces desembraça el poder, anima el braço, se vale del Imperio, y le arroja maltratado, y vencido, siendo hasta entonces tan dissimulado su valor, y su aliento tan generosa Espera? Que bien lo responde Sedulio. Era rebelde al Imperio de Dios Soberano Monarca, y su legitimo Principe, essa Criatura vil del Enemigo, leuantó allà en el Cielo aquella cisma contra la Corona siempre firme de su Rey, y continuãdo su terquedad, passó a la tierra a introduzir en el Hombre aquella misma sedicion, queriendo para borrar la Fè de vn solo Dios, en tres Personas introduzirle a Dios, y entablar muchos Dioses: *Eritis sicut Dij.* Pues esperele Genes. 3. v. 5. quando en el Desierto se le atreue en dos combates, pero al tercero en que la Trinidad se acuerda, y trocando las manos del culto que se deue a este Dios Trino,

y,

y Vno, pretende que le adore: *Si cadens adoraueris me.* Aì halle ſu rendimiento en eſſa tercera batalla, porque toda la Trinidad ſe arma contra el Rebelde, y triunfa de ſu orgullo, dexãdole deſtroçado, y vencido. Notò Sedulio: *Dedignatus ſcilicet infirmũ Rebellem virtute maioris potentiæ ſubiugare, &c. Triſulca linguarum bibratione cõfidens contra victricem Trinitatis manum caput erigit ſauciatum.* Quiſo diſsimular a vn Rebelde Ieſu Chriſto en los primeros lances, por no darle eſſa gloria de vencer, como Dios, a fuerça de ſu Omnipotencia, criatura tan infame, que ſe amotinò contra ſu Rey. Que era mucho blaſon de criatura tã vil quedar vẽcida a manos tan iluſtres: *Dedignatus ſcilicet infirmũ Rebellem virtute maioris potentiæ ſubiugare.* Pero viẽdole porfiar tan denodado, y llegar al combate tercero, en que acordò la Trinidad ſagrada. Alli toda la Diuinidad ſe armò para herir la cabeça de ſu preſumida vanidad, corrio la ſangre, reconocioſe el triunfo, y por mas que animò el brio quedò deshecha la creſta de ſu orgullo ſoberuio: *Victricem Trinitatis manũ caput erigit ſauciatũ.*

Sedul. li. 2. operum Paſchal. c.9.

Si ya aquel: *Victricem Trinitatis manum*, no ſignifica el exercito de la Trinidad, que ſon los Angeles que ſe llegaron a Chriſto, y ſe puſieron a ſu viſta para caſtigar à vn Rebelde atreuido a ſu Principe. Que por eſſo piadoſamente ſan Chriſoſtomo dize, que ſe retiraron obediẽtes a Ieſu Chriſto los Angeles, para que ſe atreuieſſe a llegar a pelear el enemigo: pues como Rebelde a ſu Rey ſiempre teme vaſſallos tan leales, y ellos cõ vn ardor valiente tienen ojeriza con quien pretendio desbaratar la Corona de ſu Rey natural. Dize Chriſoſtomo: *Præcipiente Domino receſſerunt Angeli ab eo, vt locus Diabolo aduerſus Chriſtũ daretur; ne fortè Angelos videns circa eum, non appropinquaret.* Es batalla entre Dios, y los Angeles, entre la Trinidad, y ſus Exercitos, ſiempre triunfantes, quien ha de acometer primero al Rebelde a ſu Principe. Y es tan grande el ardimiento deſtos ſoberanos Eſpiritus, que ſe arrojaran antes a deſtrozar al enemigo. Pues retirelos Chriſto para executar en nombre

S. Chriſoſ. in Imperf. ad cap. 4. Matth.

bre de la Trinidad la vitoria, en el tercer combate. Que toda essa cautela ha menester para permitir que se ponga delãte de sus ojos vn Rebelde, quando ellos tan gustososle miran al rostro, para obedecerle rendidos, *Semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* Y dense en esse Triunfo los primeros rasgos. Para aduertir a los que se amotinan contra su legitimo, y verdadero Principe, del fin en que pararàn sus desleal tades, pues tienen armada contrasi toda la Trinidad. Y en vna amorosa competencia arden los Angeles, con vn generoso zelo por oprimir el orgullo indiscreto de los Rebeldes, para sujetar su cabeça desvanecida al Imperio, que todo el cielo ampara, restituyẽdo a su Corona lo que vsurpó temerariamente la osadia. Y assi presuma el Catalan obstinado en su porfia, y asseguresse el Lusitano en los embaraços con q̃ se hallan las armas de su Principe, que todo es dilatar el cielo las vitorias para dar mayor el golpe en sus cabeças, para adelantar las glorias de su Principe, y descubrir, que està la Trinidad de su parte con exercitos de Angeles, para pelear armados en defensa de los que por venerar este Misterio los tienen por tan suyos, atendiendo a su amparo, y su defensa: *Angeli eorum.* Esperando la primera seña del rostro de su Dios, a que miran, para castigar el desacato: *Semper vident faciẽ Patris mei, qui in cœlis est.*

§. VI.

En dedicar a la soberana Trinidad este culto, al conseguir la Corona de Castilla Fernando: despica a Dios de vna injuria antigua q̃ le hizieron los hombres, y assi pone en guarda, y amparo de su Imperio a los Angeles.

Y No solo se empeña la Trinidad, y los Angeles, en rendir los Rebeldes a su natural Principe, vniẽdo la Corona, que vanamẽte pretendieron diuidir en pedaços: sino que dedicando esta Solemnidad el Catolico Fernando a la Soberana Trinidad, al conseguir la Corona de Castilla en tan noble vitoria: despicò a Dios de vna injuria, que antiguamẽte intentaron hazerle los hombres, y as-

y assi merecio en amparo, y guarda perpetua de su Imperio, a los Angeles, q̃ miran como suya tan dilatada Monarquia: *Angeli eorum.*

Dexadme discurrir a mi gusto este assumpto, para ir tomando con deuocion el puerto en la naueguació deste glorioso triunfo, y esta solemnidad. Que vnas luzes me dio para pensarlo assi la erudicion atenta de nuestro Español san Isidoro. Despues de ios destroços de aquel vniuersal diluuio, en que rompiẽdose los cielos desataron en agua el ceño de sus iras, haziendo la blandura de tan noble elemento, alfange, que esgrimido segò las vidas de todos los mortales, que no se socorrieron del abrigo del Arca. Boluiò a multiplicarse el linage siempre ingrato de los hõbres, por mas que Dios, ya con blanduras, y ya cõ amenazas, procure reducirlos a su Imperio. Y para assegurarse neciamente de segundo naufragio, se cõbidaron a labrar vna Ciudad, y vna Torre, que su punta se coronasse de los Astros, y tuuiesse por remate las Estrellas: *Venite faciamus nobis Ciuitatẽ, & Turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum, & celebremus nomen nostrum.* Necia imaginacion de presumidos, q̃ nunca aciertã sino a errar: no aduertir, que burlarà Dios todas sus traças, por mas que se cautelen contra el cielo. Pero muy vsado engaño de soberuios, labrar torres de viento para oponerse a Dios. Dixo el Cardenal Hugo: *Turris Babel superbia mundi, quæ contra Deum erigitur.* Que de traças le cuesta al ambicioso leuantar hasta el cielo el edificio de su buena fortuna, sin reparar en el agrauio con que procura quitar a los meritos su premio, a las letras su logro, a la virtud sus lucimiẽtos! Y por que de caminos ilicitos se pone a pelear cõ Dios, y resistir en vano la indefectibilidad de sus decretos! Son torres que labra la soberuia: *Turris Babel superbia mundi.* Dexadles caminar en su afan, que presto darà en tierra la fabrica engañosa de su vano edificio. Con todo esso parece, que entrò Dios en cuidado, y viẽdo el teson porfiado de los hombres, hizo gente para resistir a sus tareas, consultò el caso, y hallò la traça para desbaratar

Genesis c. 11. v. 3.

Hugo Carden. in c. 11. Genes.

tar la Ciudad, y la Torre, solo con diuidir las lenguas, y hazer que fuessen diferentes los idiomas, y q̃ no se entendiessen entre si: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Aora entra la duda comũ entre los Santos, y los Expositores. A quiẽ conuoca Dios para esta hazaña de estoruar el edificio desta Torre, quando dize, q̃ vẽgan a executar el triunfo cõ diuidir las lenguas? *Venite igitur.* A los Angeles dizen muchos sagrados Interpretes. Pero san Isidoro dize, que conuocò las tres Personas, porque el motin de los Rebeldes auia sido contra la Omnipotencia, que es igual en todas tres Personas, y como les tocaua a todas el agrauio, auiã de tomar la satisfacion, y rendir todas tres a aquellos Rebeldes presumidos. Notò san Isidoro: *Quos armat contra Deum perniciosa contentio, diuidit erroris repentina confusio. Hos damnat Trinitas, & dispergit, in quam offenderunt.* Toda la Trinidad como ofendida tomò las armas para desbaratar la rebeldia de vnos vassallos, que se amotinaron contra el Cielo, intentando la fabrica de vna Torre, en que hazerse fuertes para sacudir el yugo de su Principe natural, que es Dios, y oponerse a sus castigos, como libres, y essentos de su jurisdicion. Para esso se conuocaron a venir a deshazer el agrauio de la Torre: *Venite.* No paremos aqui, que es poco fondo a mi assumpto el que està descubierto. Passemos a los regalados fauores, con que alabando el celestial Esposo la belleza valiente de su Esposa en los Cantares, dize que tiene como la Torre de Dauid la hermosura del cuello, donde pẽden escudos, y rodelas, con todas las demas armas, que defienden, y amparan a los que en ella se asseguran: *Sicut Turris Dauid collum tuum, quæ ædifficata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Notable comparacion por cierto, dezir que se parece el cuello de vna dama bizarra, a la arquitectura de vna Torre? Pues como lo pone por blason de su belleza el celestial Esposo? Que bien lo ponderò Nisseno! Aduertid, que en la Torre de Babel se atreuio el orgullo de

S. Isidoro in Glossa ad c. 11. Genes.

Cantic. 4. v. 4.

de los amotinados contra el cielo, a oponerse a la Trinidad sagrada, tomó la mano, desbaratò la obra, diuidió los Rebeldes: *Hos damnat Trinitas, & despergit*. Pero quedò picado Dios de que labrassen Torre contra èl los hombres. Assi pues al engrandecer la Monarquia de la Iglesia, y su belleza, compare el brio de su cuello a la Torre, pues se leuanta su fabrica para reconocer, y cōfessar toda la Trinidad, oponiendose a los que la negauan: *Sicut Turris Dauid collum tuum*. Y para descubrir, que al inuotar este Misterio, y celebrarse Torre esse Imperio, con que borrando la perfidia de los que se opusieron a la Sagrada Trinidad, despica a Dios de esse agrauio que le hizieron los hombres. Descubrāse pendientes de essa Torre los Angeles, q̃ como escudos la defiendē, y amparan: *Mille clypei pendent ex ea*. Que aì se conocerà como fauorece el Cielo todo, y embia su Exercito de Espiritus Sagrados, a quien celebra, y venera este Misterio de la Trinidad, por despicar a Dios, siendo Torre obediente a su Imperio, de los agrauios que en otra Torre intentaron executar los hōbres. Pues tienen como Escudo de su amparo a los Angeles. Notò el Griego Nisseno: *Puto autem eam Turrim clypeorum multitudine, significare Angelicam custodiam, qua circumsepti sumus*. A quien celebrando este Misterio, es Torre de la Fè, que se edifica para despicar a Dios de los agrauios que intentaron los hōbres, labrando vna Torre contra su Imperio, todos los Angeles se verán en su guarda, y su defensa, rodearle animosos, como Escudos, para que los assaltos, y golpes de contrarios no le ofendan, porque venera la Trinidad Sagrada. Y assi al entrar en la gloriosa Corona de Castilla Fernando, que en su nombre, y sus armas descubre este blason de Torre, como quien es asilo de la Fè, amparo de la Religion Catolica, y el mas fuerte baluarte de la Iglesia. Dedique a la Sagrada Trinidad este festiuo Culto, penda en las Aras deste Templo venerable, y antiguo, la Magestad deste Misterio, y celebrele en armoniosas vozes, para despicar a Dios del agrauio de aquella Torre

Greg. Nisseno hom. 7. in Cāt.

rre de Babel, en que ſe vio ofender la Trinidad Sagrada. Que con eſſa diligencia vendran los Angeles a la defenſa de Monarquia, que tan deuotamente celebra venerando la Vnidad de ſu Dios en tres Perſonas diferentes, y pẽderàn como Eſcudos de la Torre ſus armas, de los Caſtillos de que toma ſu nombre, para defender, y amparar ſiempre ſu Corona, pues ſon las rodelas q̃ reſiſten en ſus Torres los golpes de contrarios Rebeldes: *Puto autem eamTurrim clypeorum multitudine, ſignificare Angelicam cuſtodiam.*

Si ya para cerrar con el Euãgelio deſte dia, en que dize Chriſto, que conoceràn ſu amor, y ſu amparo, quando le leuantaren en la Cruz: *Cûm exaltaueritis filium hominis, tunc ſcietis, quia ego ſum.* No dezimos, Que muere eſte Señor en el Arbol glorioſo de la Cruz, para que en competencia de los Angeles ſe conozca al mirarle herido, y maltratado, que todas eſſas llagas ſon para defender a los que le veneran Trino, y Vno. Que por eſſo penden de la Torre los Eſcudos, y las armas de los mas animoſos, y mas fuertes: *Mille clypei pendent ex ea.* Y auiendo dicho S. Gregorio Niſſeno, que ſon Angeles, que amparan a los q̃ Catolicamente Fieles adoran, y celebran eſte Dios Trino, y Vno. Dize el Eruditiſsimo Gislerio, que no ſon ſino las llagas, las eſpinas, los clauos, los açotes, y las inſignias todas de la Paſsion de Ieſu Chriſto, q̃ penden de la Torre de ſu Cruz. Notó eſte Interprete: *Clypei, & omnis armatura fortium, ipſa ſunt Chriſti vulnera, ipſa eius flagella, opprobria, alapæ, ſpinæ, & ſingula, quæ is tunc præſertim paſſus eſt, cùm Turrim ipſam erexit in Cruce.* Para dar a entender, que ſe compiten Angeles, que ven ſiempre a ſu Dios: *Semper vidẽt faciem Patris mei.* Y tormẽtos, y Paſsiõ de Ieſu Chriſto, por defender a los que veneran la Trinidad Sagrada, que aſſeguraràn la Torre de ſu Imperio, que reſtituiràn a ſus antiguos lucimientos Monarquia tã Catolica, en que ſe reconocen las vitorias à la Soberana Trinidad, que toca Ieſu Chriſto al acordar el Eſpiritu Santo: *Cûm venerit Paraclytus.*

Gisler. Cant. v. 4. ſit 3.

O ſagrado Miſterio, q̃ re-

repetido en los labios, cófessado en la voz, y abraçado del coraçon Catolico, tanto nos asseguras las vitorias, como nos ofreces las venturas! Pues Oy Fernando triunfò, para establecer esta Corona, y dilatarla en tan gloriosa Monarquia, al calor de la Soberana Trinidad, que reuerentes adoramos los desta valerosa Nacion, conseruad en su sucessor Filipo los lucimientos deste Imperio, para dezir mejor q̃ Latino Pacato a su Theodosio, que no se romperà el hilo desta buena fortuna, por muchos siglos de Sucessores, que vayan heredando tã Catolica sangre: *Scimus quidem nihil vnquam nouandum, cùm Romanũ semper Imperium, aut tuum futurum sit, aut tuorum.* Coronen este triunfo los Angeles, defendiendo de sus Cótrarios, y Rebeldes tan Catolica Corona. Y si la antiguedad supersticiosa pintò con alas, y colocò en su Templo bolando a la Vitoria, como el mismo Latino reparò: *Rectè profectò germana illa Pictorum, Poetarumque commenta Victoriã finxere Pennatam.* Hallense aqui sagradamente verdaderos aquellos antiguamẽte falsos desvelos de la profanidad, viendo en esta vitoria de Fernando, no dos alas para coronar su triunfo, sino tantas plumas como visten los Exercitos de Angeles, que presiden, y guardan este Imperio. Adelanten sus glorias pues son nuestra defensa, y nuestro amparo, conseruen no violada la Fè de nuestra España, pendan siempre a la vista destas Torres de Castilla, para solicitar el bien de Nacion tan generosa, emienden las costumbres de sus hijos; compongan las virtudes, enciendã el amor; auiuen la esperãça; intercedan có Dios por sus buenos sucessos; assistã a sus triunfos, para vernos coronar a todos con gracia en esta vida, y en la otra con luzes de la gloria.

Latin. Pacato in Panegir. ad Theodos.

Ad quam, &c.



SERMON
DEL
SANTO ANGEL
DE LA GVARDA,

PREDICADO EN EL MVY Religioſo Conuento de la Madalena de Madrid.

Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei, qui eſt in Cœlis, &c. Sanct. Matth. cap. 18.

A Mucho ſe abalança oy la deuocion, y mucho tiene que bolar el ingenio, porque ha de penetrar los Cielos, y remontarſe a las Eſtrellas, para regiſtrar todos ſus reſplandores con los ojos, ſin que ſe le quemen las peſtañas al fuego de tan encendidos Aſtros. Y entre golfos de tantas Luzes, ventura ſerà grande, no perder con la atencion la viſta; aunque perderla religioſamente, por moſtrarme reconocido a Eſpiritus del Cielo, à quien tanto deue la tierra; a los Angeles, a quien tã obligados eſtan por ſu guarda, y ſu amparo los hombres, ſerà lograr en la piedad, quanto malograre en el acierto, y

y faltar al discurso, por no faltar a la obligacion de ser agradecido, que es el primer empeño de vn pecho generoso, y la deuda primera de vn coraçon estimador de las finezas a que se vè obligado, y a los fauores de que se vè ceñido. A los Cortesanos pues del Cielo, a los Validos de Dios, que le estan mirando siempre al rostro, *Sẽper vident faciem Patris mei*, atentos a su hermosura, regalados con la suauidad gustosa de sus luzes, embelesados en los pielagos de tantas perfecciones. A los Espiritus mas puros de la Gloria, cuya limpieça, ni se manchò con el aliento de la culpa, ni perdio nunca el aseo de la gracia. A los Ciudadanos de aquella celestial Gerusalen, que armados de firmeza defendieron sus muros leales a su Principe en la primera ruina de Luzbel, y oy solicitan reparar sus destrozos, poblandolos de hombres, que guardan, y defienden diligentes. A los Angeles de nuestra Guarda haze oy fiesta la Iglesia, para satisfazer en el culto con que los venera, los beneficios, que de su proteccion diligente recibe. Y quando mas deseo desempeñar mi deuocion, hallo la empressa mas dificultosa. Porque el barro grossero de nuestra mortal naturaleza, no acierta con las luzes de tan eleuados Espiritus, ni con lenguas grosseras se pueden celebrar sus alabanças, ni descubrir sus perfecciones. Allà Agar quando salio por vana, y insufrible, que suele ser todo vno, de la casa del Venerable Abrahan, desauenida con Sara, al verse entre las vltimas congojas de su pena, hallò el remedio, y el consuelo en vn Angel, que enjugando el agua, que sus ojos derramauan, a fuerça del dolor animò su esperança con las dichas de vna luzida sucession. Y preciandose despues Agar desta ventura, publicò por blason, que auia visto las espaldas del Angel: *Vidi posteriora videntis me.* Pues no tuuo larga conuersacion cõ el Angel esta muger venturosa? dize Lira, no le preguntò, haziendo que ignoraua su jornada, de donde venia, y a donde caminaua? *Agar ancilla Sarai vnde venis? & quo vadis?* No le animò a boluerse a la casa de Abrahan, de quiẽ era Angel de Guarda. Como reparò Honcala: *Agar putatur quatuor iam vices altera post alteram cum Angelum vidisse: qui domus Abrahæ Custos esset.* No le declara las ven-

Gen. c. 16. v. 13.

Honcala in Genes. c. 16.

turas del parto, le dize el nombre de Ismael, que ha de poner al infante, y le anuncia sus dichas. Pues porque dize en la curiosidad de muger, y en la velleza de Angel, que solo por las espaldas le conoce, y le vio, *Vidi posteriora*? Que bien lo explica Lira, reconocio essa muger prudente, que por mas que se auiuen los ojos, y buele el conocimiento humano, por penetrar al Angel, no puede alcançar sus perfecciones como son, ni descubrir las luzes de su ser. Y asi aunque le miraron los ojos al rostro, y le contemplò con atencion, para dar a entender, que es confusion quanto alcança el discurso desu mucha velleza, dize que vio las espaldas, que es por donde menos se
Lyra in c. 16. Gen. conoce la hermosura. Notò discreto Lira: *Per hoc designatur, quod de Angelis non habemus cognitionem, nisi valde longinquam, & remotam.* Alcançan los hombres muy poco de las perfecciones, y naturaleza de los Angeles, por mas que se les lleguen, estan muy distantes desu conocimiento. Pues no diga Agar, que vio el rostro a su hermosura, que esso fuera descubrir, que auia llegado a penetrar el rostro de su ser. Las espaldas dize que vio, por que aunque le mirò, no pudo delinear su velleza. Y si el venir en este lance a vna muger el Angel, sin desdeñarse Espiritu tan alto de hablar con vna esclaua: y notando la condicion humilde, *Agar ancilla*, se detiene con ella, y la consuela, fue porque reconoce, que ha de tener vna muger por Reyna de los Angeles. Como aduirtio Hil-
Hildeber. Turonens. deberto Turonense: *Non abhorruit mulierem Angelus, qui mulierem intuetur supra se exaltandam.* Y es esta la primera ocasion, que en la Escritura se manifiestan Angeles, como reparò el docto Teodoreto. Señal es, que los Angeles, que nos guardan, y defienden a las memorias de su Reyna Maria, se dan a conocer, y nos assisten, sin que lo alto de sus luzes desdeñen lo humilde de nuestras sombras: que a su Imperio se rinden, a su deuocion se manifiestan, a sus inuocaciones nos amparan, admirando sus dichas, y cediendo al aparato luzido de su gracia.

Pidamos à Maria nos la alcance, obligandola con la Oracion del Angel, que dize: *Aue Maria.*

An-

Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui est in Cœlis. S. Matth. cap. cit.

§. I.

Es la mayor fineza, que vsa Dios con el hombre hazer, que le sirua, y assista el Angel como suyo, para dar inuidias à Luzbel, que pretēdio soberuio esta grandeza.

SIempre, que llego à oir estas palabras del Euangelio de oy, en que acusan do la soberuia lesu Christo, persuade la humildad à sus Discipulos, en aquella tan reñida contienda, que la ambicion auia leuantado para saber curiosa, y presumidamente, quien auia de ser el mas priuilegiado, y el mayor en el Reyno de los Cielos. A q̃ corto los passos poniendoles delante la inocencia sencilla de vn pequeñuelo Infante, y acordando, que sus Angeles por humildes asseguraron las venturas de gozar siempre de la vista de Dios: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui est in cœlis.* Siempre pues, que llego a oir estas palabras, confiesso, que me hallo en vna gran perplexidad, y en vna duda, q̃ aunque parece hija de mi rudeza, puede poner en cuidado al mas despierto ingenio. Porque me hazen dificultar las clausulas del Euangelio. Cuyos son estos Angeles? para saber como nos auemos de entender con ellos, si son de Dios, ó si son de los Hõbres? Porque hallo encontrada la Escritura en el lenguaje, y que haze a entrãbas luzes. Que son de Dios quien lo puede negar? quãdo lo està publicando Dauid, llamandolos Angeles suyos; *Angelis suis Deus mãdauit de te.* Y dize, que los hizo puros Espiritus, y tan viuos, tan diligentes como el fuego, porque se labrarõ en la fragua de su amor, *Qui facit Angelos suos Spiritus.* Y es corriente opinion de los Santos, y Interpretes, q̃ los criò el dia primero Dios al formar el aparato vistoso de la luz, con el imperio de vna voz omnipotente. Dixo Ruperto Abad *Magni, & nemina tissi-*

Ps. 90.

Ps. 103.

Rupert. in Genes. li. 1. c. 10.

tißimi Patres intellexerunt naturam Angelicam lucis nomine significatam. Assi salieron ellos tan luzidos, tã galanes, tan perfectos. Por que hizo en ellos Dios la estrena de sus obras, cõ todos los primores de su Sabiduria, y son suyos por todos los titulos de Criador, y dueño de naturaleza, tan limpia, y generosa. Pero q̃ son nuestros no se puede dudar, pues oy lo dize Iesu Christo a sus Discipulos, *Angeli eorum*, pues los vemos seruirnos tan diligentes, assistir a nuestro lado tan finos, acompañarnos tan desvelados. Luego del Hombre son. Pero si son de Dios, como son nuestros? Acabemos ya de saber cuyos son estos Angeles, para salir de tanta escuridad. Cayetano lo tocò a mi intento con singular ingenio, para dexar a Dios, y al Hombre conuenidos. De Dios, y del Hombre son los Angeles, y assi se compone la Escritura. De Dios, porque los criò para su gloria del Hombre, porque se los dà Dios para su amparo, y su seruicio, a que enamorados assisten tan gustosos, que se precian, de que los llame nuestros Iesu Christo. Notó el gran Cardenal: *Iidem Angeli sunt eorum Custodes, & sunt eorum Angeli, qui sunt Dei: sed Dei sunt Angeli famulando; Hominum autem sunt Angeli ex charitate patrocinando.* De Dios, y del Hombre son los Angeles; suyos, porque le siruen de gala, y vizarria, como a Dueño, y Señor: del Hombre, porque le assisten amparandole, y los señala Dios para mayor grandeza, y gloria suya. Y assi al dezir Iesu Christo, q̃ son nuestros los Angeles, *Angeli eorum*, no llamandolos suyos, aũque lo son, tira a descubrir el amor q̃ tiene al Hõbre, pues le pone entre las luzes de los Angeles, para dar inuidia al primer Angel, q̃ cayò de soberuio, por pretẽder desvanecidamẽte esta ventura, y lograr este luzimiẽto de tener a los Angeles por suyos: *Angeli eorũ.* Caiet. c. 18. Mat.

Aclaremoslo mas en vnas palabras del Profeta Ezechiel, q̃ abrirán todo el cãpo a mi discurso. Quãdo llorãdo al parecer la ruina deste Angel presumido le dize. O q̃ galan salias Luzbel, vistosa antorcha del Aurora, cõla madeja crespa de luzes, q̃ tendias por el aire entre los dudosos

cre-

crepusculos del dia: tu eras el sello Real en q̃ mas fielmẽte se miraua estãpado el rostro de tu Principe Dios, descubriẽdo en tus lineas, y facciones, toda la Sabiduria, y hermosura, q̃ robãdo el coraçon por los ojos, se gana los agrados, y para componer mas tu vizarria bordauã el manto tendido de tus glorias las piedras mas escogidas, y preciosas, siruiendo de purpura Real a tu grandeza: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum Sardius, topazius, & iaspis.* Con ser tãta la velleza deste Angel, y tantos los priuilegios, q̃ repite el Profeta de Sabio, de hermoso, de sello, y estãpa de su Dios, en ninguno topò el açar Ruperto Abad Turciense hasta llegar a este vestido hecho de tan preciosas piedras, y aqui reconocio, que no eran palabras de dolor, sino de burla, y de ironia, *Hoc, inquam, cũ ironia dictũ est.* No se vistio esse Angel deste vestido de piedras ricas, y reluzientes, q̃ se burla el Profeta, y lo dize para darle con su ambicion, desvanecida en rostro, y motejarle de necio presumido. Pues, porque entre tantas venturas como goza, en essa sola vestidura tropieça? Ai encuentra el açar? Y ai se burla el Profeta, de q̃ intentasse vna locura tã estraña? *Cum ironia dictum est.* Que bien se desembaraça de la dificultad el Santo Abad Ruperto. Essas piedras luminosas no veis, q̃ son las que texen el vestido resplandeciente a Dios, y le cõponen el manto de sus mayores glorias, al vestirse essa ropa de luzes. Como notò David: *Amictus lumine sicut vestimento.* Y en las piedras preciosas, que son nueue, y en las luzes, que a sean esse vestido a Dios, se retratan los nueue Coros de los Angeles, que assisten a su Dios, agradecidos, con quien èl pule, y compone su hermosura, para descubrir su magestad, y su grandeza. Quiso Luzbel tener como Dios Angeles por adorno, que como vestido Real le rodeassen de luzes. Veniale muy ancho, y era vna presuncion muy digna de castigo, vestirse el criado la Purpura gloriosa de su Principe, fue desacato que le hizo, que perdiesse su gracia, y assi le castigò seueramente. Que los Angeles son piedras, que solo en el vestido de Dios siruen.

Ezechiel. c. 28. v. 13.

Ruperto libr. 1. in Gen. c. 16.

Ps. 103.

Y

Y aſsi le dà en roſtro Ezechiel, y con ironia le corre deſcubriendo ſu error en quererſe veſtir como ſu Principe, que le aſsiſtieſsẽ Angeles, y le cortejaſſen los que eran compañeros de ſu naturaleza. Pues burle dèl, que eſſa es ſu mayor pena, y eſſe fue ſu mayor error. Dize Ruperto: *Hoc inquam cum ironia dictũ eſt, id eſt non quod reuera omnis lapis pretioſus ornamentum eius fuerit etenim nouem Angelorum Ordines, qui per iſtos ſignificantur lapides, ſolius Creatoris ornamẽtum ſunt, et ipſe amictus eſt hoc lumine ſicut veſtimento, qui ad laudem, & gloriam ſuam creauit eos; ſed quia ſic ſibi conuenire arbitratus eſt, in quo & falſus eſt.* Preſumio Luzbel ponerſe el veſtido mas luſtroſo de Dios, que le aſsiſtieſſen los Angeles como guarda de ſu Principe, que ſiruieſſen a ſu grandeza los que ſon la purpura, que mas deſcubre la grandeza de ſu Rey, y fue tan loca vanidad, que merecio de contado el caſtigo, y la indignacion de ſu Monarca, haziendo mofa entre ſus arrogancias el Profeta de que intentaſſe tan ciego atreuimiento vna criatura. Pues para darle inuidia, y

Ruperto vbi ſup.

deſcubrir el amor, que tiene Dios al hombre, a viſta de lo que niega al Angel, viſta de eſſa ropa de ſus luzes al hombre, adornele con la que es propria gala de Dios, diſponga, que brillen eſſas piedras precioſas en el veſtido del hombre, ſiendo proprio de Dios, *Solius Creatoris ornamentum ſunt*, y diga que ſon ſuyos los Angeles, *Angeli eorum.* Que ni tiene Dios mas en que deſcubrir ſu amor al hombre, ni mas con que dar zelos à Luzbel, que pretendio deſvanecido eſſa grandeza, con que queda caſtigada ſu vanidad, y enſalzada la naturaleza de los hombres, pues les aſsiſten, y les ſiruen los Angeles, que es el mayor honor a que puede leuantarlos Dios. Reparo ſan Chriſoſtomo: *Summa res eſt ab Angelo cuſtodiri, ſumma fiducia, ſummus honor.* Ya ſon tuyos los Angeles hombre, y a Dios te viſte ſus miſmas galas, ya fia de ti el veſtido mas luzido que tiene, ya la purpura Real de que ſe adorna la llama tuya, para deſcubrir en el mayor de ſus honores, la mayor de ſus finezas, *Summus honor*, ya dà zelos al Angel, haziendo que ſe lla-

S. Chri in Ma hom. 5

llamen tuyos los que son su Ornamento, y su vestido, *Angeli eorum.* Seguro puedes estar de la grandeza del amor con que te estima, pues lo que con ironia dixo el Profeta de Luzbel, se dize con verdad de tus venturas: *Hoc inquam cum ironia dictũ est, non quod reuera omnis lapis pretiosus Ornamentum eius fuerit.*

Aora entiendo las palabras de Dios, al vestir de las pieles, despues de auer caido en la desobediencia nuestros primeros Padres, con que les trata en vn enfasis de vozes, que tanto han dado que pensar a los Interpretes, para encontrar su verdadera luz. Quitoles los vestidos, que se auian labrado de la higuera, y ajustando vnas pieles a sus cuerpos desnudos, sin detenerse en la accion, ni interrumpir las clausulas, dize: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Ya Adan està como vno de nosotros, ya cũplio sus deseos, en que le empeñò la Serpiente, de tener la grandeza de Dios. Fue ironia, dize Anselmo en su Glossa Interlineal, para darle en rostro Dios al vestirle de pieles, que mal le auia salido la traza de ser mas, leuantandose a grandezas de Dios, pues se hallò en el andar de bruto: *Ironia, quasi nec illud quod volebat assecutus est, & perdidit quod factus est.* Pero si se burla de Adan Dios, yo sè que no le ha de salir la burla muy barata, y que no es ironia de quien se rie de Adan, sino gloria con que acredita al hombre, aunq̃ le vè caido, porque acuerda en el ademan su grandeza. Dize Ricardo Victorino: *Dictum illud in voce exprobrantis, & obloquentis: dicamus nos istud in voce exultatianis, & confessionis. Quod igitur dictum est per ironiam de Adam primo, iam dicere possumus ex sententia de Adam secundo. Ecce factus est Adam, quasi vnus ex nobis.* No es ironia, ni burla, que hizo Dios de las trazas del hombre, sino reconocer, que si el hombre cayò, porq̃ intentò ser Dios, le ama Dios de manera, q̃ se harà hombre por èl: y assi es verdad la que pareciò burla, y esto fue apoyar su mayor honra al hõbre, *O qualis reformatio honoris.* Gran fineza de Dios, y gran campo descubre aqui para manifestar su Amor al hombre, honrarle tanto, *O qualis reformatio ho-*

Gen. c. 3. v. 22.

Anselmo in Glossa Interlin.

Ricardo *Victorino apud al. leg. Tilmani in c. 3. Genesis.*

honoris. Pero aũn mas alma descubro yo en esta accion de vestirle de pieles: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Y en viendoles con las pieles por adorno, dezir, que estan ya como Dios, *Ecce Adam quasi vnus ex nobis.* Pues que tienen las pieles, quãdo se labrã para ser honor sumo de Adan? Y porque les viste de tan estraña gala? Aduertid vnas palabras de Dauid, que dan luz a todo mi Discurso. Contando la obra prodigiosa deste teatro bien formado del Orbe, en sus primeros dias, no dize que estẽdio los cielos como piel, y les puso por cubierta las aguas, que apartó el dia
Ps. 103. tercero de otras aguas? *Extendens cœlum sicut pellem, qui ponis aquis superiora eius.* Pues essas pieles miran a estas de Adan. Con que le viste Dios dize A-
S. Augst. in Psalm. 103. gustino: *De pellibus enim tunicas factas acceperunt.* Y viendo al hombre derribado en la culpa, y vestido de pieles de animales, depositar las aguas de los Angeles sobre essas pieles, para que defiendan, y amparen a los hombres, y el q̃ es vestido suyo propio, assentarle sobre las pieles, de que vistio a los primeros Padres, y formar en los cielos el diseño el tercer dia, de lo que ha de hazer, quando el hombre le ofenda, para restituirle a las honras de Dios, vistiendole con pieles sobre que assista el amparo sagrado de los Angeles, esse es tanto amor, que dà zelos al Demonio, y burla sus traças en derribar al hombre, pues le vè tan parecido a Dios, que si èl se viste essas pieles del cielo, que ciñen las aguas de los Angeles, al hombre viste de pieles, y le acompaña de los Angeles, que son las aguas que pone sobre el cielo por vestido luzido de su ser. Notò Ruperto: *Aquarum nomine, quæ sunt super firmamentum intelligi oportet Angelos: amictus lumine sicut vestimento. Hoc proculdubio de huius lucis formatione dixit: sequitur enim extendens cœlum sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius.* Si a las pieles, que es adorno del cielo, se juntã aguas, que significan Angeles, y es vestido de Dios, el cielo como el Angel, no puede vestir al hombre Dios de suerte, que descubra mas su Amor, que vis- Rupert. lib. 1. Gen. c.
tien-

tiendole de pieles, y acordando las aguas de los Angeles, que tiene diputadas a ſu guarda, y defenſa. Que entonces con verdad dirà, que ſe parece Adan à el: *Ecce Adam quaſi vnus ex nobis factus eſt.* Y darà tanta inuidia al Demonio viẽdo al Hombre veſtido de la librea de Dios, que muera mas de inuidioſo, que de atormentado. Viendo tan ajuſtado eſſe veſtido, y tan proprio del Hombre el aſsiſtirle Angeles, que los llama ſuyos Chriſto, *Angeli eorum*, para deſcubrir, que eſſa gala de Dios le viene al juſto, y la tiene por propria. Adelanta Ruperto: *Suo namque indumento iure quiſque veſtitur, quia non alterius, ſed ſuum eſt, quod tunc illum non decet, ſi ſecundum habitudinem corporis eius bene accomodatum eſt.* Viſta eſſas pieles Reales Dios al Hõbre, para que goze las galas, que negò al inuidioſo Luzbel, y ajuſtele el veſtido de los Angeles, ſiendo de Dios, entallandole tan bien, que parezca proprio, y nacido, para el Hõbre: que eſſa es la mayor fineza de Dios, que como a el nos aſsiſtan los Angeles, que naturalezas tan nobles ſe nos rindan, y no ſe corran de acudir a los Hombres, viendo tan enamorado a Dios, que baxa de los cielos èl miſmo a ſeruir por Amor a los Hombres, ſabiendo, q̃ le liſonjean eſtando tan fino, y tan amante nueſtro èn aſsiſtirnos deſvelados. Dixo Santo Tomas el Arçobiſpo de Valencia: *Non igitur dedignantur ſeruire illis, quibus Dominus eorum è cœlo miniſtrare deſcendit: & ſufficit eis, quod in hoc Domino ſuo placent.* Bendito ſea vueſtro Amor, mi Dios, y bendita vueſtra piedad, que aſsi honrais al guſano, quando burlais a el Aguila los buelos de ſu orgullo, que aſsi leuantais el poluo, quando no permitis las glorias, que me comunicais a las Eſtrellas, y por dar zelos a Luzbel, dezis que ſon mios los Angeles, y me guardan, y amparan, y velan, y me ſiruen como mios, ſiendo vueſtros. *Angeli eorum.*

Ruperto ſupra.

S. Tomas Arçobiſpo de Valencia cõtione 2. de Sãct. Michaele.

§. II.

§. II.

A competencia de las finezas de Dios procuran fauorecer a los Hombres los Angeles.

Y Como son Obediencias de Dios las que empeñan al Angel, a assistir, y seruir a los Hombres, amparandoles como suyos, *Angeli eorum.* Tan finamente lo executan, y tã ardientes se hallan en su Amor, que compiten las mayores finezas de Dios, en mirar por la salud del Hombre, para que se llamen de todo punto suyos, *Eorum.*

Reparò el antiguo Origenes Adamancio, vna cõtrapossession muy digna de su ingenio en el sucesso del Iordan, y la vision misteriosa de Ezechiel. Mirò el Profeta estando junto al rio Chobar en la cautiuidad de Babilonia vna carroza en que hazia sus jornadas Dios, ò que seruia de trono a su grandeza, a que assistian aquellos quatro celebrados Animales, todos llenos de ojos, para atender al rostro de su Principe, y todos llenos de alas para bolar, rendidos a su Imperio, que son las diligencias con que se grangea en la casa de Dios su valimiento. Y para ver todo el aparato deste triũfo, dize el Profeta, que se abrieron los cielos estando junto a la corriente apacible de aquel rio: *Cum essem in medio captiuorum iuxta fluuium Chobar aperti sunt cœli, & vidi visiones Dei.* En oyendo estas palabras de Ezechiel, le picò la curiosidad al erudito Origenes, mirando menos fineza de los cielos en el sucesso del Iordan. Porque alli acude Christo a santificar sus ondas cristalinas a enseñar humildad. Rindiendose el que es fuente de pureza a las manos venturosas del Bautista. El se turba con la nouedad del rendimiento, Christo le anima a la execucion con el interes de la accion: toma el agua para correrla de menos pura; que el Criador a quien laba: y entre los sobresaltos de Iuan, las turbaciones del agua, y las instancias de Christo se rõpe el cielo, y baxa en aparente forma de Paloma el Espiritu Santo a descubrir por Dios grande al que tãto se rinde: *Apertum est cœlum, & descendit Spiritus Sãctus*

Ezechiel c. 1. v. 1.

S. Luc. c. 3. v.

ctus corporali specie sicut columba. Y para tan luzido espectaculo se abre vn cielo solo, *Apertum est cælum.* Auiendose abierto todos onze para que el Profeta viesse a Dios en su carroza, *Aperti sunt cœli.* Que diferencia es esta de los cielos? Nota el docto Adamãcio. Si alli ay rio, aqui ay rio, si alli se preuiene Dios en su carroza, aqui baxa el Espiritu Santo. Si alli se miran alas, y plumas en los quatro animales, que tiran esse carro, aqui se vẽ alas, y plumas en el mismo, que es Dios de Amor, que baxa al suelo. Pues como alli se abre vn cielo solamente, y aqui todos los cielos? Que agudamente dà la razon de diferencia Origenes. Ezechiel vio a Dios, que baxaua a hazerse hombre, por dar salud al hombre perdido con la culpa. A esso miraua toda la preuencion de su carroza, de los animales, que la tiran de las vozes que se oyeron, y los ojos, y plumas con que miran, y buelan desvelados. En el Iordan venia el Espiritu Santo solo en fauor de Christo, para calificarle Dios, a competencias de la voz del Padre, que le aclama hijo suyo, *Hic est filius meus dilectus.* Pues quando viene a negocios de vn Dios el Espiritu Santo, no se auiuan los Angeles, porque no les pica la emulacion de amparar a los hõbres, y assi se abre vn cielo solo. Quando ven que se preuiene el Hijo de Dios para ser Hombre, por redimir al Hombre, y restituirle a la salud perdida, y a la gracia. Entonces se pican de finos, y compiten todos en hazer bien al Hombre, a porfias con Dios: Y assi todos los Angeles, que estan esparcidos por los cielos, o gouernando sus mouimientos, ò assistiendo al influxo de sus astros, se cõuócan para venir al suelo, alçan de obra, cessan en sus tareas, y vienen a mirar a porfia, y competencia de Dios, por la salud del Hõbre, para que no les vença en las finezas. Por esso aqui se abren todos los cielos, a que assisten los Angeles, alli vno solo, porq esto es competir a Dios en finezas del Hombre, aquello solo publicar el Espiritu Santo al Hijo por verdadero Dios, y esso no les inquieta tanto, como procurar, y atender la salud de los Hõbres. Reparò el Adamancio

cio

Origenes homil. 1. in Ezech. cio Origenes: *Aperti sunt cæli; non sufficit vnum cælũ aperiri: aperiuntur plurimi, vt descendant, non ab vno, sed ab omnibus cælis Angeli ad eos, qui saluãdi sunt, &c. Obsequuntur saluti tuæ Angeli, & dicunt inter se; si ille descendit, & descendit in corpus: si mortali indictus est carne, quid nos quiescimus?* Al venir el Espiritu Santo al Jordan, como no tocaua en cariños al Hombre, sino en aplausos a Dios, estuuieron sossegados los Angeles, sin romper el gouierno de sus cielos, ni faltar de sus Orbes, y assi solo vn cielo se abrio, *Apertum est cælum.* Pero en viendo, q̃ se preuenia el Hijo para ser Hombre, y tomar nuestra carne, por la salud del Hombre, y descubrir la mayor fineza, q̃ vsò Dios con essa naturaleza. Aì se picaron los Angeles, y cõpitiendo el fauor de su Principe, fueron abriendo cielos, y baxando de todos, y conuocandose a porfia, y dexando la ocupaciõ de sus esferas, y el gouierno de sus Orbes, y la assistencia a sus astros, para venir a amparar a los Hombres, porque no les venciesse en esta fineza Dios. Que si el viene en vna persona a cuidar de los Hombres, tomando su naturaleza, ellos vienen a millares todos a seruir a los Hõbres: *Vt descendant non ab vno, sed ab omnibus cælis Angeli ad eos, qui saluandi sunt.* Y a vozes se conuidan alborotando el cielo a venir al suelo, a no descansar, *Quid nos quiescimus.* Viendo, que executa tan gran fineza Dios, como tomar naturaleza de Hombre por vencerles, *Mortali indutus est carne*, porque no quieren, que les vença Dios en los fauores, y tienen zelos de sus finezas, y las compiten siendo ellos tan del Hombre, *Angeli verum.*

Con esto asseguramos la detencion de los Angeles, y el no abrirse los cielos al venir el Espiritu Sãto al Jordan, si atendemos al subir Jesu Christo al seno de su Padre, en el triunfo de su Ascension gloriosa. Leuantase desde el mõte de las Oliuas, en el aire và penetrando sus distancias, y siguiendole con los ojos embelesados los Discipulos, hasta que retirandole de su vista el cendal ligero de vna nube, les dan vozes dos Angeles, assegurando, que boluerà su Rey a assistir a su amparo,

que

que no se desconsuelen, ni se turben llorosos con la ausencia de su Dios: *Cumque intuerentur in cœlum eũtem illum: ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis.* A donde vais soberanos Espiritus? Que sobre la ausencia del Maestro, q̃ tanto aman los Discipulos, ver, que se lleua tras si el cortejo de los Angeles, y les falta su Dios, y sus Cortesanos Espiritus, haze mayor su pena, y mas crecido su dolor. No les hablen los Angeles para disimular, que se retiran de los Hombres, vayan de reboço, y con silencio, acompañando a su Principe, y no se oyga su voz, que quando mas parece que consuela, lastima. Escusen la jornada, para que suplan Angeles la falta de su Dios: que este Señor no les ha menester para subir. Pues por que suben con èl, y dexan a los Hombres? San Agustin reparò, que subieron con Christo, porque no auian de ser grosseros con su Dios, por ser muy finos con los Hombres. No los auia menester Christo para leuantarse a su gloria, ni auia de peligrar, ò caer, sino le acõpañarã Angeles, q̃ lleuassen en sus manos sus

Actorũ c. 1. v. 10.

plantas, como dixo Dauid tocando el aparato deste triunfo: *In manibus portabunt te ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Pero no era razon, que subiesse Dios solo: y assi para aparato, y credito de su Diuinidad, le acõpañaron Angeles. Notò el Africano Aurelio: *Subleuatus est Christus in manibus Angelorum, non quia si non portarent Angeli ruiturus erat, sed quia obsequebãtur Regi. Nam non ad infirmitatem Domini pertinet, sed ad illius honorificentiam.* No ay credito de Dios mayor, que auer criado Espiritus tan puros, tenerlos por Gentilhombres de su casa, pues acõpañenle por grandeza, no por necessidad, que es dia muy luzido esse. Y por essa causa van con èl, y ponen las manos en sus plantas, *In manibus portabunt te.* Buena razon. Pero mas de mi intento la tocò el Incognito Docto. A que sube Iesu Christo a la gloria? A que? a regalarse con su Padre? A sentarse descansado a su diestra? A enjugar el sudor de sus fatigas? A coronarse Rey de Cielo, y Tierra? A mas sube: no, dize el mismo que và a embiar al Espiritu Santo: *Si*

Ps. 90.

S. Agust. in Ps. 90.

ego non abiero, Paraclitus nonveniet ad vos. Pues ya yo sè a que van los Angeles. Que si se andan compitiendo en finezas de los Hombres, Dios, y estos generosos Espiritus, y quando el Hijo se hizo Hombre, se despoblaron los Cielos por venir a la Tierra: viendo tantos Angeles, para vencer el Hijo, y despicarse, và a embiar al Espiritu Santo. Ellos suben con èl, y en el ademan de cortejarle van pretendientes, de que venga por sus ruegos, y diligencias el Espiritu Santo, y que se deua a su negociacion, el venir esse Dios del Amor a los Hombres, que son los pies de Christo. Para que con su luz no aya piedra en que tropiecen, ni fauor de Dios, que no compitan, por esso le acompañan, y lleuan en las manos, para trazar, que venga el Espiritu Santo, por sus diligencias, cómo viene por disposicion de Christo a librar los pies de sus Fieles de los riesgos. Notò el Erudito Incognito: *Dicat ergo Christo: in manibus portabunt te, scilicet Angeli in cælum, vt mittas tuis pedibus Spiritum Sanctum. Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum; id est ne forte Apostoli offendant timore.* Diga Dauid, que acompañan, y lleuan en sus manos los Angeles a Christo, que sus intentos son de negociar para los Hombres al Espiritu Santo, auiuar el que venga para antorcha, que les guie los pies, para que no tropiecen, y procuren con esso competir las finezas del Hijo, en fauor de los Hombres. Que si èl sube por embiar a los Hombres al Espiritu Santo, ellos vā a solicitar su venida, a obligarle con ruegos, a hazer instancias en el Tribunal de la Soberana Trinidad, para entrar a la parte en su venida, y empeñar como el Hijo con sus finezas a los Hombres, que tienen por tan suyos, *Angeli eorum.*

Incognit. in Ps 90.

§.III.

§. III.

Tantas finezas vsan con los Hombres los Angeles, en competencia amorosa de Dios: que parece que corrido de que le vençan, procura parecer Angel.

Y Aun en los Serafines de Isaias està muy conocida esta amorosa competencia, entre Dios, y los Angeles, que aquel bolar con dos alas, estendiendolas: *Et duabus volabant.* Y recoger las altas, y las baxas. Ya yo sè que ay quien diga, que fue formar Cruzes de plumas, para imitar las finezas de Dios Hombre, que auia de morir con los braços abiertos en el arbol glorioso de la Cruz. Y siendo inmortales Espiritus, ya que su condicion no les sufre el padecer, hazian de las alas Cruzes, para descubrir las ansias de morir por la salud del Hombre, bolando como crucificados, para que por aì no se las gane Dios echo Hombre. Dixo San Germano el Patriarca Gerosolimitano: *In formam Crucis volantes.* Vna cosa reparo yo en el ademan destos Serafines de Isaias, que estando junto al trono de Dios, bien pôdian juntar para hazer de las plumas su Cruz; las alas sobre el rostro de su Rey; sin borrar con las plumas su velleza. Pues como le cubren el rostro con las alas? *Duabus velabant faciem eius.* Aora quereis que diga vna malicia mia. Llega Dios a ver tantas finezas de los Angeles en fauor de los Hombres, ya en baxar todos, porque èl baxa: ya en subir, porque èl sube a embiar al Espiritu Santo, ya en procurar descubrir en sus plumas, que es su Cruz en que mueren, el no poder morir, que como corrido pide que le escondan el rostro, y tiene por lisonja, siendo Dios que le vean con plumas de Serafin los Hombres. Que à esta luz tienen gala aquellas palabras de Venancio: *Quasi verecundus tegebatur Serafim alis.* Tanta competencia con Dios Serafines ardientes en amparar al Hombre, tantas finezas con èl, porque os le encomendè, y os le dì por amparo, *Angeli corũ.* No sè como vẽceros, ya me corro de mirar vuestro desvelo, i quie-

Isaias c. 6. v. 2.

S. Germano Patriarca Gerosol. Orat. de Cruce.

Venancio in dileg. Tilmani.

quiero siendo Dios poner sobre el rostro plumas de Serafines, para parecer Angel, en amparar, y defender al Hombre.

Escuchadme con atencion vna cosa, que pareciendo muy facil discurrirla, no la he visto tocar en esta deuocion de los Angeles. Manifiesta Iesu Christo a los de aquel Pueblo obstinado, la pureza inocente de su vida, y sacandola a la publica luz, pregunta, quiē hallarà lunar, ni mancha de culpa, que la afee. No es poca confiança. Que aun a Dios saben los hōbres empeñados, y murmuradores, echar vn borron en su limpieça, si les arma a sus disposiciones. Pero como no consiste la inocencia en el antojo del que murmura, sino en la vida inculpable del que obra, no teme Iesu Christo calumnias, que se desvanecen, quando conoce la pureza con que viue, y assi dize. Quien de vosotros me argüirà de pecado? *Quis ex vobis arguet me de peccato*. Pero a pocos lances en oyendo verdades no creidas, le injurian con valdones no pensados, y le zayeren con que es Samaritano, y que tiene Demonio: *Benedicimus nos*

S. Ioan. c. 8. v. 46.

quia Samaritanus es, & Demonium habes. Lo que ha hecho dificultad a los Interpretes, ha sido siempre. Que a lo de tener Demonio se sacude muy apriessa Iesu Christo, *Ego Demonium non habeo*. A lo de Samaritano calla, y no niega, ni afirma esse valdon. Pues mas facil era de desmentir essa calumnia, probando la nobleza de su sangre, descubriendo, que era hijo de Dauid, cosa, que aun los ciegos lo dezian a vozes: que se concibiò en Nazareth, y que naciò en Bethlen de las entrañas puras de Maria, y assi no podia ser Samaritano. Y auiendo tantas euidencias de su Patria, mal haze en no responder a lo de Samaritano, como a lo de Endemoniado. Que no haze sino bien. Reparò el Feniz Agustino. Que anda Dios por parecer Angel, y equiuocarse con ellos, viendo las finezas, que vsan con los Hombres. Y Samaritano quiere dezir el q̄ Guarda, y defiende como Angel: y supole tambien el que parecia agrauio, como le venia a equiuocar con el Angel, que nos guarda, que despreciando el valdon, se valio

de

de la gloria de esse nombre, y assi no quiso negarse a essa fineza. Reparò hōdamente Agustino: *Non dixit, non sum Samaritanus: Samaritanus enim interpretatur Custos.* El nombre de Guarda, que es tā proprio del Angel, auia de tener por valdon Christo, quando anda buscando trazas para parecer Angel, cubriendose con sus plumas el rostro, para descubrir su desvelo. Esso no, antes dissimulara su nobleza, y callara su Patria. Que estima mucho equiuocarse hasta en el nombre cō los Angeles, viendo el amor, y la fineza con que guardan al Hombre. Tanto como deuemos a los Angeles, que apenas ay en el guarismo numeros con que poder contar sus beneficios, y fauores. Dirè con Santo Tomas nuestro Español Arçobispo: *Quis recensere potest à principio sæculi quanta, & quam maxima bona hominibus per Angelos prouenerunt.* Ay lengua, que pueda referirlo, que la Escritura toca, ay pluma que pueda notar lo que las Historias asseguran. Que prodigios no obraron para libertar en Egipto el Pueblo de Dios, rendido a tiranias? Que estragos no executaron para romper las cadenas a su esclauitud. Que mares no diuidieron en muros de cristal. Que regalos no dieron entre las esterilidades del desierto? Que colunas no entraron para guiarles? Que amor no tuuieron a Abrahan? Que ñudos amorosos no dieron à Iacob? Que llamas no escusaron a Lot? Que incendio no reprimieron en Babilonia, abalançandose a la hoguera, por descubrir el Amor? Como te guarda, y como te defiende, y con que Amor te mira, y como procura apartarte del vicio, lleuarte a la virtud, persuadirte, que camines a Dios para llenar las ruinas de la celestial Gerusalen. Pues si es tanto su Amor, y tantas sus finezas, cubrase Dios con sus plumas, para parecer Angel, *Duabus velabant faciem eius.* Veale Malachias, quando mas hermoso Sol de justicia, vestido de alas de Angel, que son para el amparo de los Hombres: *Sanitas in pennis eius.* Y guste del nombre de Samaritano, que quiere dezir, el que guarda, y defiende como An-

S. Agust. in Catena ad c. Ioā.

S. Tomas Arçobisp. de Valencia contio ne 2. de S. Michael.

gel, si los mira tan finos con los Hombres, que son todos suyos, y los amparan como suyos, *Angeli eorum.*

§. IIII.

Para reduzir al pecador mas rebelde, se vale Dios como de armas, que compiten el dolor de su Passion, de la congoja con que sienten los Angeles sus culpas.

Y Assi Dios viendo, que son tan del Hombre los Angeles, y que por tantos Titulos le tienen obligado, quando pretende su salud, y sacarle del vicio, a vn mismo peso propone los tormentos, q̃ padecio echo Hombre por redimir al Hombre, y el sentimiento, que reciben con sus culpas los Angeles. Para que a las armas de su Passion; y a la congoja de Espiritus, que tiene por tan suyos, igualmente se rinda la obstinacion rebelde del coraçon humano.

En los Cantares tengo de hallar el desempeño a tan piadoso assunto. Quando durmiendo la Esposa mas descuidada en el letargo pesado de sus vicios, la ronda, y galantea su Soberano Amante, para repetir desvelado sus finezas. Y pidiendo, que abra la puerta de su pecho cerrado para Dios, y ocupado de diuertimientos vanos, y cuidados del mundo, la enternece fino, contando sus fatigas: *Aperi mihi soror mea.* Abreme Esposa amada, que soy yo quien te llama. Despierta, que es mucha ingratitud ver a tu Dios velando por ganarte, y dormir tan contenta por perderte. Abreme a mi la puerta, que solo en mi as de hallar verdadero descanso: en las demas cosas, que mentirosamente te diuierten, quanto mas procurares reposar, hallaràs mas inquietud, que te desvele: y assi a todo as de cerrar la puerta, quanto el siglo vanamente te brinda, y a mi solo as de abrirla. Dixo Ambrosio: *Aperi mihi sæculo claude.* Acaba ya de despertar, que tenga la cabeça coronada del rozio de la noche, y los rizos, y guedejas estan corriendo agua con su humedad: *Quia caput meum ple-*

Cant. c. 5.

S. Ambr.

plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium. Apenas oyò Iacobo el Obispo Christopolitano estas palabras tiernas del Esposo, quando se pone diligente a pensar, que rozio es este, que trae por armas el celestial Amante, para rendir el pecho rebelde de la Esposa dormida. Porque si èl viene voluntario a buscarla, para que vende por fineza lo que es negociar en el aluergue de la Esposa su descanso? Y si conoce el rigor de la noche, para que sale tan despreuenido, que el rozio le bañe la cabeça? Y piensa con esso ablandar su dureza, y obligar a su amor? Bien haze en acordar el rozio de la noche. Dize el Obispo Christopolitano. Que son los tormentos de saliuas, de açotes, y de injurias, que passò en la noche de su Passion essa cabeça, en que viuia la Diuinidad toda, por dar salud al hombre mismo, que tan rigurosamente le trataua, y descubrir, que son las mas poderosas armas, para ablandar vn coraçon rebelde, y despertar vnos ojos dormidos, acordar las injurias, que en la noche de sus tormentos sufrio Christo. Notò Iacobo el Christopolitano: *Amore tui faciem meam non auerti abincrepantibus, & conspuentibus in me. Et ideo aperi mihi, quia caput meum plenum est rore sudoris, & sanguinis ex ictibus, & percussionibus.* Que bateria mas fuerte se puede disparar contra la roca del pecho mas rebelde, para que dè en tierra su dureza, que acordar el rozio de vna noche de agrauios, de saliuas, y golpes, que el aire de vnos inhumanos Ministros, llouio sobre la cabeça de tu Dios. Que coraçon no ablanda? Que ojos no despierta del sueño de sus vicios? Pues diga Christo, que tiene llena deste rozio su cabeça: *Quia caput meum plenum est rore.* Pero sobrando essas armas, para rendir el coraçon mas duro, añadir, que los rizos, y guedejas estan corriendo agua, que recogieron en la noche: *Et cincinni mei guttis noctium.* Parece sobrada aduertencia, y demasiada exageracion del dolor. Que si la cabeça se llena de rozio,

Iacobo Obispo Christopolit. in Cantic. 6.

fuerça es que los ricos que sobresalen en toda la compostura del cabello, participen de essas inclemencias mas: bastele dezir el estrago que hizo el rocio en la cabeça, sin aduertir el dessaseo mustio de los ricos. Esso no dize el Abad Lucas, que son essos ricos pendientes de la cabeça de Dios, para su mayor gala, y hermosura los Angeles, que estando assidos a essa cabeça, se desvelan en defendernos, y ampararnos. *Cincinni Angeli sunt.* Y para rendir al pecador mas obstinado, el mas rebelde coraçon de los hombres, importa juntar, como las mas valientes armas, a lo que Dios hecho Hombre padecio por redimir al hōbre: el dolor y la pena que reciben con sus culpas los Angeles. Y assi acuerde el rocio en la cabeça, y el agua de sentimiento, y lagrimas que lloran essos Espiritus sagrados, a vista de la noche de sus culpas. *Angeli pacis amare flent*, que essos son los ricos humedecidos de su Dios. *Et cincinni mei guttis noctium.* Ay acuerda el sentimiento, y el dolor de los Angeles, dize aquel santo Abad: *Cincinni Angeli sunt.*

El Abad Lucas in Cantica.

A este fin permitio Iesu Christo el golpe de la lança en su amoroso pecho, quando pendiente del arbol sagrado de la Cruz, auiendo ya entregado su Espiritu en las manos del Padre, partio vn atreuido Soldado de carrera, y haziendo blanco al inhumano golpe, el coraçon mas generoso, que latiò en Reales venas, le abriò, para q̄ se publicasse en la herida el amor, desembocando por ella, para remedio del hombre, vn sagrado Nilo, compuesto de agua y sangre. *Vnus militum Lancea latus eius apperuit, & continuo exiuit sanguis, et aqua.* Que hazeis mi Dios, assi permitis a la injuria coraçon tan amante? Assi se ceba el yerro en tan piadoso pecho: y rompe vena liberal de sangre y agua, cō que nos ablandais, la dureza de instrumento tan seuero? No basta el rigor de los clauos, y el valor de la sangre para vuestro tormento, y nuestra Redencion? De que sirue la lança despues de tantas penas? De acordar aquel azero, que tenia a la puerta del Paraiso el Angel. Aduirtio Theofilato. *Romphea autem militis figura est, romphea*

S. Iuan 19. v. 34

Theophil. in c. 19 Ioannis.

pheæ versatilis, quæ prohibet nos à Paradyso. Pues ya entiendo el misterio, dize San Iuan Chrisostomo. Que al ponerle en la mano al Cherubin esse azero la obediencia a su Dios, como acordaua la desobediencia, y culpa de los Hōbres, lo mismo, que era premio a su confiança, y lealtad a su Principe, era para èl por la parte, que despertaua la memoria de nuestra ingratitud, y delito del Hombre, vn dolor, que le atrauesaua el coraçon al Angel. Notó Chrisostomo: *Dolebat Cherubim honorem Custodiæ.* Era honor ser ministro de essa pena, q̃ acordaua la culpa de los Hombres, y assi atormentaua al Angel, que siente mucho ofensas cometidas contra Dios. Assi pues abra vna lança el costado de Christo, que essa herida donde se vè correr la sangre, y agua, para nuestro remedio: y juntamente se acuerda el dolor, que tiene el Angel del pecado que cometen los Hombres cōtra Dios, *Dolebat Cherubin.* Esse serà el antidoto mas seguro a nuestras culpas. Las armas esgrimidas con mas eficazia contra el vicio: en que se ven heridas, que padece tu Dios, y sentimientos, que tienen de tus culpas los Angeles. Que a tanto como padeciò Dios por darte vida, hasta morir en vn leño escarpiado, le correspondas con pecados, y las afrentas, que sufrio por redimirte, tengan por retorno las culpas con que le ofendes. Esso sobre burlar el Amor de tu Criador, es burlar las finezas de los Angeles, pagar mal el amparo, que te dio en ellos, tenerles tristes, viendote tan ingrato, que ni estimas lo que por ti obrò Dios, ni lo que por guardarte de los riesgos, executan los Angeles, que siendo habitadores del cielo, y Cortesanos de la gloria dexan el cielo, y se hazen compañeros tuyos por defenderte, y ampararte. Reparò Santo Tomas el Arçobispo de Valencia. *Pudeat nos ingratitudinis erga tàm amicos, & tâm venerabiles socios, qui cum iam beati sint tamen nostræ peregrinationis comites se exhibent, & viatoribus ad esse non dedignantur.* O ingratitud abominable de los Hombres, no pagar su desvelo a los Angeles, sino entristezerlos con tanto numero de peca-

S. Chrisostomo ser. de Ascēs.

S. Tomas Arçob. de Valencia supra.

ca-

cados como cometen contra Dios cada dia los Hombres, rompiendo por su respeto, y sus obligaciones, quando los acuerda Iesu Christo con sus mismos tormentos, para tener a raya nuestra osadia en cometer pecados, y haze freno a las culpas, acordando, que son nuestros sus Angeles, *Angeli eorum.*

§. V.

Es el mayor desvelo de los Angeles, acordar a los Hombres las obligaciones, que tienen à su Dios, para no descuidarse en serle agradecidos.

Y No me admira, que junte con sus tormentos Dios las memorias del Angel, pues siendo las mayores finezas suyas padecer por el Hombre, es el despertador, que las acuerda el Angel, y su mayor desvelo le pone en traer a la memoria tantos fauores como de Dios auemos recibido. Para que no pierda el oluido lo que deue lograr el agradecimiento, ni se desbarate con el ocio el mayor incentiuo del Amor, en esso se descubren los Angeles muy nuestros, *Angeli eorum*, procurando, que se desempeñe el Hombre de las deudas en que lo ha puesto Dios.

En el sucesso de S. Pedro mi Padre lo reparò cō mucha gala el Christiano Poeta Arator en sus versos. Estaua preso por publicar el nombre de Iesu Christo, a la rebeldia de aquel Pueblo obstinado. Que assi pagan los ciegos en su error, el sacudir luzes, q̄ despierten sus ojos, y retiren a golpes de resplandores la escuridad de sus tinieblas. Hazian Oraciō feruorosa los Fieles, por su cabeça, q̄ estaua en el vltimo riesgo de la vida, amenazada de la crueldad del impio Rey Herodes. Y como los instātes ruegos de los justos sō vna bateria a q̄ se rinde el cielo. Baxa vn Angel en lo mas cerrado de la noche, a los calaboços escuros de la carcel, y baña de resplādores todo el aire, que ocupauan las sombras. Dormia Pedro rēdido a las fatigas de la pena, cōbidado de la quietud, y el silencio de la noche; y llegandose à el amorosamēte el Angel, dale vn golpe en el pech, cō que le despierta, y vna voz

en

en lo oidos, con q̃ le anima a que se leuante, y le siga: *Ecce Angelus Domini astitit, & lumen refulsit in habitacu lo, percussoque latere Petri excitauit eum dicens: Surge velociter.* A golpes, y a persuasiones le leuanta para negociar su libertad aquel alado Espiritu. Tan dormido està Pedro quando le amenaza la muerte, que es menester sobre el ruido de la voz, el golpe? Tan profundamente suelta las riẽdas al descanso, quando le oprimen las cadenas, y sus eslabones le aprisionan: q̃ ha menester el Angel mouerle; poco he dicho sacudirle con fuerça el coraçõ para despertarle a las venturas? O seguridad del justo entre las penas mas preuenidas de los malos, con q̃ descubre, q̃ triunfa quando padece. Pero misterioso es el golpe, y el ademan con que le despierta el Angel. En el lado toca a Pedro? *Percussoque latere Petri.* No le tomara por la mano para leuantarle, venerando essa mano, que dà vida a los muertos? No acudirà a los pies aprisionados cõ yerros, como que piadoso los quiere libertar de la tirania, que los estorua para caminar, publicando el nombre de Iesus, q̃ hizo resplãdecer su voz por todo el Orbe? No tocara la cabeça, q̃ ciñe la glorioso Tyara, jurãdole Principe de la Iglesia, y Vicario de Christo, a quien adora? Pero, ni cabeça, ni manos, ni pies toca para despertarle, y solo en el pecho dà el golpe: *Percussoque latere.* Si, dize cõ mucho ingenio el Erudito Padre. Que hirio el pecho de Christo al morir en la Cruz, el golpe de vna lança en la mano de vn Ministro sangriento: *Vnus militũ lãcea latus eius aperuit.* Alli fundò su Iglesia, como notò Agustino, y es comun en los Santos. Entregòsela à Pedro por prenda la mas crecida de su Amor: y teniendola en el pecho para agradecerla, y guardarla desvelado, se duerme Pedro. Pues aì le dè el golpe el Angel echo despertador de su descuido, para que nunca aya tiempo, en que a vista de fauores de Dios duerma el Hombre, ni sueño, que le pueda estoruar el ser agradecido a los beneficios, que de su mano recibiò, por esso no le toca la mano, sino el pecho. Aduirtiò Arator con singular reparo, contando este sucesso de mi Padre S. Pedro.

Actorum c. 12. v. 7.

S. Ioan. c. 19. v.

Do-

Arator.li lr.1.hist. Apostol. propè finem.

Docet hanc virtutis apertæ
Angelus ipse viam, tangens latus impullit, in qua
Ecclesiæ stat parte caput.
Qua Nuntius ortam
Nouerat, inde leuat.

Si en el pecho de Christo se fundò al morir en vna Cruz su Iglesia, herido del rigor de vna lança cruel, y essa Iglesia con todos sus Sacramentos, y Tesoros la entrega esse Señor a Pedro, como la mas preciosa Ioya, toquele el lado el Angel quando duerme. Que es su desvelo acordar los fauores, que de Dios recibimos, para que ninguno duerma en la obligacion de serle àgradecido, sino que tenga por centila, y despertador al Angel, que le guarda. Quantas vezes te llama, y quando mas diuertido de tus obligaciones, telas pone a los ojos, y te acuerda, que te hizo Dios Christiano, que te llamò a los campos de su Iglesia, que te criò a sus pechos, y te enseñò las verdades de su Fè, dexando a tantos en los errores ciegos de sus adoraciones falsas, y te regala con los Sacramentos, y te limpiò de la culpa Original en el Bautismo, y te admite a la penitencia, despues de tantas culpas, y te sienta a su mesa, y te dà en plato regalado, y en bebida sabrosa su misma carne, y sangre. Y tu le correspondes con vn sueño descuidado, con vna ingratitud villana, y con vn ocio desatento, y viues como sino huuiera muerte para ti estando amenaçandote la muerte. Vozes son todas estas del Angel herirte el pecho, acordarte tus obligaciones, solicitar que seas agradecido a Dios, por tãto como has recibido dèl, en esso se descubre lo fino de su Amor con que manifiesta, que es todo tuyo en sus cuidados, *Angeli eorum.*

En vn sobre escrito que puso Dauid al Psalm. 59. he reparado muchas vezes, y nunca me parece, q̃ he hallado tan a mi gusto la salida como aora. Auia alcançado el valeroso Rey vna celebre Vitoria de los Asirios, y como los triunfos naturalmente traen cõ el gusto del rendir a quien se les opone a la gloria de su Corona vn aire de presumida vanidad, atribuyò a su proprio brio, lo que fue fauor diuino, y leuantò vn arco por trofeo a sus di-

dichas. Como refiere el libro ſegundo de los Reyes:
2.Regum c.13. *Fecit ſibi Dauid nomen, cum reuerteretur capta Syria in valle Salinarũ.* Sintio Dios la ingratitud deſvanecida del Principe, y para mortificar ſu orgullo, diſpuſo q̃ ſe le reuelaſſe el Idumeo. Que muchas vezes para curar las preſunciones de vn Monarca, ſe vale Dios de la deslealtad de los vaſſallos, y diſpone, que vn enemigo flaco le congoje, para que reconozca, q̃ es Dios quien aſſegura ſolamente ſu Corona. Sintiolo aſsi Dauid, y arrepentido de aquella breue vanidad, para dexar el eſcarmiento grauado a la poſteridad en ſu miſma perſona: eſcriuio el Pſalm. 59. pidiendo a los Capitanes animoſos, y a los Principes vencedores, y glorioſos, que huyeſſen de labrar arcos a ſus Vitorias, para no ver malogrados ſus
Pſal. 59. triunfos: *Dediſti motuentibus te ſignificationem, vt fugiant â facie arcus.* Ya eſtos verſos, que deſengañan a los Reyes, y dan liciones de agradecer a Dios ſus proſperos ſuceſſos, puſo por titulo, y ſobreeſcrito, que duraſſe a peſar de la injuria del tiempo, Pſalmo, que hizo Dauid para el que vence por teſtimonio de los lirios. *Vincenti ſuper lilium teſtimonij Dauid.* Si el titulo es claridad a todo lo que encierra, lo que debaxo del ſe eſcriue, mas me parece que le ofuſca, y eſcurece eſte titulo, quanto aquel Pſalmo encierra, que le publica, y manifieſta. Porque, que tiene que ver la Vitoria con los lilios. Y que teſtimonio es de Dauid, para reconocer a Dios los triunfos, acordar la candidez de vna flor tan flexible a qualquier viento, tan delicada en la blandura de ſus hojas, y tan facil a perder ſu velleza? Pues como acuerda lilios, quando eſcriue deſengaños? Cayetano hallò ſalida a la dificultad, juzgando, que Dauid quiſo dar a entender en tan breues palabras, q̃ las glorias del mayor triunfo, y de la Vitoria mas glorioſa, ſe deſvanecian, y perdian, como flor: y aſsi, que no auia que preſumir, ni fiar de ſus glorias: *Huiuſmodi enim titulum gloriæ ſeu florem teſtimonij appellauit,* (notò el gran Cardenal) *eo quod omnis gloria humana ſicut flos agri: itaque â vanitate facti appellauit florem teſtimonij ſuæ Victoriæ.* Que Caietano in Pſ. 59.

po-

poco dura el gusto de vn prospero sucesso. Y q̃ presto se empaña su alegria cō vn rebes de la fortuna. Al triunfo mas glorioso, que de azares le marchitan, y quando mas parece q̃ florece vn Imperio, con que facilidad se desbarata la pompa de sus ojas, y se seca su tronco. Pues de flores es en la duracion la mayor gloria a que aplauden los humanos semblantes. Y assi bien haze Dauid en llamar al triunfo del Asiria, testimonio de Lilio. *Vincēti super lilium testimonij Dauid.* Pero mas a mi intento me dio luz san Ambrosio para descubrir toda la energia escondida deste titulo. Que intenta aqui Dauid? No se desvanecio con vn fauor que le hizo Dios en esse triunfo, y mostrandose ingrato a su fineza, quiso apropiarse a si, lo q̃ era beneficio de Dios. Pero ya desengañado, y aduertido, reconoce que él es Autòr de todos sus fauores. Quien le dio la Corona siendo vn humilde pastorcillo. Quien le alentò el braço para la pelea con el Filisteo robusto. Quien le sacò airoso de las assechanças de Saul, y le puso en el solio de su Imperio. Quien le hizo vēncer al Siro, y dilatar su Monarquia. Pues acuerde con las vitorias, y las felicidades los lirios. Que si essas flores representan los Angeles, y son dibujos en su cādidez de aquellos soberanos Espiritus, no ay diligēcia para gragear los fauores de Dios, como traer a la memoria essos lilios, por testimonio de quanto de su mano recibieren los hombres, para no serle ingratos. Por esso en diziendo Vitorias toca lilios. *Vincenti super lilium testimonij Dauid*, porque essas flores acuerdan quantos beneficios reciben de Dios los hombres, para serle agradecidos a diligencia de los Angeles, que son los mas hermosos lilios, que dio a la tierra el cielo. Dize Ambrosio: *Non alienum videtur, vt per claritatem coloris Angelorum cœlestem gloriam putemus expressam, qui verê mundi istius flores sunt: quod eorum claritatibus mundus ornatur, & bonum odorem sanctificationis aspirant.* Estos lirios, y estas azuzenas candidas de los Angeles enseñan a ser agradecidos los hombres a Dios en sus vitorias. Ellos aspiran vn olor fragante, que acuer-

S. Am. lib. in Luc. 12.

da las finezas de ſu Pri ncipe, los beneficios que vſa con los mayores Monarcas de la tierra, el que es Señor de cielo y tierra: como conſerua ſus coronas: como rige ſus armas: como pelea por ſus triunfos, como aſſegura ſu grandeza: como ſoſsiega ſu Imperio. Ya todos nos acuerdan en quantos lances nos huuiera vencido el enemigo poſtrado nueſtra virtud, hajado nueſtra candidez, rendido nueſtra pureza, y eſtoruado las medras de nueſtro Eſpiritu. Si eſte Señor no nos huuiera amparado, ſi ſu amor no ſe eſmerara en fauorecernos en las neceſsidades, atendiendo a nueſtra miſeria ſu grãdeza, y liberalidad, cercandonos de tan ardiẽtes, y tan ſoberanos Eſpiritus. Sino huuieran aſsiſtidonos ſus Angeles: ſi todo el cielo no ſe huuiera pueſto en armas para nueſtra defenſa: ſino pelearan a nueſtro lado armados de claridad aquellos alados Campiones de la gloria, para leuantarnos a ſer corteſanos con ellos, de la celeſtial Geruſalen. Pues acuerde triunfos y lilios Dauid. *Vincenti ſuper liliũ.* Si eſſas flores ſon retratos de ſus Angeles, que acuerdan tantos fauores, para ſer ſiempre agradecidos a Dios, de los beneficios que nos haze. Que eſſe amor diligente, y eſſe deſvelo cuydadoſo, nace de que ſon todos nueſtros: *Angeli eorum*, y eſtan mirando el roſtro a Dios, para tenerle ſiempre obligado al amparo de los hombres. *Semper vident faciem Patris mei.*

§. VI.

No les parece a los Angeles que ven a Dios, mientras no hazen bien a los Hombres.

SI ya el acordar que ſon nueſtros eſtos Angeles que nos defienden, y nos guardan. *Angeli eorum*: y juntamente que eſtan mirando a Dios. *Semper vident faciem Patris mei*, no es deſcubrir en la que parece opoſicion de ver a Dios, acudiendo deſvelados al hombre; la mayor fineza de los Angeles. Pues no les parece que ven a Dios quando no fauorecẽ al hõbre, y aſsi junta Chriſto el ſer nueſtros, y mirar ſiempre el roſtro de ſu Padre.

Por eſſo aduirtio Pedro Damiano, q̃ en el carro de Eze-

Ezechiel aquellos misteriosos animales, juntauan vno con otro las dos alas, que les caian al lado. *Duæ pennæ singulorum iungebantur.* Pues si son para volar, mal hazen en embaraçar vnas alas con otras, y estoruarse las plumas que han de esgrimir ligeras, para tirar essa carroça por la region diafana del viento? Que no hazen tal, dize aquella purpura Sagrada de la Iglesia. Que essos animales misteriosos que assistẽ en el carro de la gloria de Dios, son los Angeles que acuden al amparo de los hombres. Y para descubrir que juntan dos oficios tan opuestos, como ver a su Principe, y atender a guardarnos, vno en el cielo, otro en el suelo, sin que se defraude su gloria por asistir al hombre, antes mirando a Dios mas claro, quanto mas le obedecen mirando por el hombre: por esso en geroglifico destas dos ocupaciones, juntá dos alas, vna de ver a Dios, y otra de nuestro amparo, para que se conozca que no les pareciera q̃ le veian, sino atendieran a intereses del hombre. Notò Pedro Damiano: *Quantæ dignitatis est assidue videre Deum? Et illi quidem Spiritus, etiã cum mittuntur non fraudantur gloria Visionis, quia vbique occurrit diuinitatis essentia, quæ intus est omnia continendo, gubernãdo exterius. De ijs duabus Scriptum est, duæ pennæ singulorum iungebantur.* Vna a la sola para volar a ver a Dios, no les parece que les entrara a los Angeles en gusto, sino juntaràn otra a la con que fauorecen, y vuelan al amparo de los hombres. Pues junten vna a otra, que entonces estaràn contentos en el carro de sus glorias, y se preciaràn que ven à Dios, quando fauorecen a los hombres.

Ezech. c. 1. vers. 10

Pedro Damiano opusc. 31 de breuitate vitæ. tis. c. 4.

Coronemos piadosamẽte los Discursos con vn ingenioso reparo del gran Cardenal Cayetano, para que vna, y otra purpura se enlacen, componiendo el vestido deste assunto. Que en el libro del pacientissimo Iob hallo vna contraposicion al Euangelio de oi, con que ceñir mi assunto. Cuenta primero su calidad, y sus virtudes, que assienta hermosamente sobre el Oro de la Nobleza, que ilustra el esmalte de la virtud que engrandece. Aduierte su descendencia numerosa, que estriuaua en

en siete hijos, y tres hijas. *Natique sunt ei septem filij & tres filiæ*, haziendo argumento a sus felicidades auerle dado Dios tantos varones, y tres hijas, para que en aquellos se assegurasse la sucesion, y en estas el cumplimiento de sus dichas, para tener de todos sexos; pero mas del que lleua mas a los Padres el cariño. Ponderò Titelmano. *Filios septem, & tres filias Mares quidem ampliori; fæminas vero angustiori numero. Tametsi enim aparentibus vterque sexus, desideretur, plus tamen masculinus, & magis est grata marium, quã fœminarum multiplicatio, vnde & ista sexus discretio; numerique inæqualitas, ad copiosiorem faciebat viri fœlicitatem.* Embaraçan en la mas abũdante familia muchas hijas, porque consumen el caudal mas copioso: los varones la ilustran, y son su luzimiento. Y assi aũ en dar siete hijos, y tres hijas Dios a Iob, atendio a sus venturas: no faltando a ninguna circũstancia de ganados, possessiones, y riquezas; que no estuuiesse dispuesta en la casa del just to, para tenerle en todo prosperado. Azechaua el Enemigo a virtud tan premiada, para ver si su embidia le podia derribar, mãchando la pureza el arbol verde de sus felicidades. Y vn dia que los Angeles vinieron a ponerse a los ojos de Dios: vino tambien el Angel presumido Luzbel a Cortes, para estoruar las dichas de los hombres. *Quadam autem die cum venissent filij Dei, vt assisterent coram Domino astitit intereos etiã Satam.* Ya aqui encontrò la duda Cayetano. Estos Angeles vienen a assistir a su Dios. Luego no estan siempre con èl mirandole? Y si Luzbel viene como los Angeles. Si aquel nunca le vè aun teniendole a los ojos: estos apartados de la presencia de su Dios no le miran, y assi se opone aquel *venissent filij Dei, vt assisterent coram Domino*, con lo q̃ oy dize Christo, que siempre estã mirando el rostro de su Padre. *Semper vident faciem Patris mei*. Pues assistirle, y verle siempre, y venir de fuera a su presencia, como se puede componer, siendo cosas tan reñidas entre si, y tan opuestas? Que bien desatò la dificultad Cayetano. Siempre le ven, porque en el suelo, y en el mar, y en el ayre le gozã los Angeles bienauen-

Iob c. 1. vers. 2.

Titelm. in Iob c. 1.

Iob c. 1. vers. 6.

turados, sin depender del lugar el colmo de sus glorias. Como Luzbel nunca le goza, aun estando a la vista de Dios. Pero quãdo vienen a rogar por los hõbres a defenderlos, y interceder con Dios por ellos, crece tanto su gloria, que entonces solamente parece que le ven, y le asisten. Y assi entonces dizen, que vienen a sus ojos, quando caminan por fauorecer los hombres a la presencia de

Caiet. in c. 1. Iob. su Dios. ReparòCaietano. *Venisse describuntur, quia reuera non semper coram Deo sũt, quatenus consulẽtes Deũ, sed crebro ex proprijs officijs erga nos eunt ad eum, hoc est ad officium petendi à Deo.* Quando cantan alabanças a Dios, quãdo le miran embelesados en sus luzes, quãdo se engolfan en los pielagos de su perfeccion, para contemplar su belleza. Claro està que le ven, y le assisten. Pero como no ruegan entonces por los hombres, aunque le miran, les parece que estan lejos de Dios. Al rogar por los hõbres, y pedir por tus interesses, y postrarse delante de su Trono, rogando que ampare tu virtud, que defienda tu perfeccion, que conserue tu gracia, que te dè valor para resistir al Enemigo, y no caer en la sensualidad, ni tropeçar en la murmuracion, ni abrasarte en las iras, ni executar las vengancas. Ai cifra lo mas subido de sus glorias el Angel, y entonces de nueuo le parece, que vè a Dios, y que viene a gozar sus dulzuras. *Cum venissent Filij Dei.* Aunque a la verdad le estan mirando siempre abrasados en fuego de su amor, y alegres con mirar en el rostro su hermosura, *Semper vident faciem.*

O Espiritus sagrados, Ciudadanos del cielo, Cortesanos de aquella Ierusalen gloriosa, en q̃ se regalã los ojos cõ la vista de Dios. Angeles que diputò su Rey para nuestra defẽsa, y nuestro amparo. Pues el amor tan fino cõ que le adorais, el cariño q̃ nos teneis, y el ansia cõ que deseais ver las ruinas de los Angeles, que derribò su culpa, compuestas con las piedras viuas de los justos, que suben a reparar sus destroços, son los laços tres vezes doblados que os tiran a venir del cielo al suelo para nuestra defensa. Como notò Bernardo. *Hic est funiculus triplex, quod de excelso cælorum habi-*

S. Ber. serm. Ang.

bitaculo ad adiuuandos nos atrahit; superemines Charitas Angelorum: propter Deum, propter nos; & propter se ipsos. Pues toca en vuestro interes, nuestra Custodia, y pagais a Dios el amor con nuestro amparo. Tended las velas a todo el campo de las finezas, en el empleo dichoso de guardarnos. Auiuando nuestra pereza para bolar a Dios, ẽcendiẽdo nuestras ansias para mezclarnos con los Angeles. Disponiendo nuestros deseos para correr a la virtud, para dexar la culpa, para llorar nuestros delitos, para subir a poblar aquella celestial Ierusalen, para cõseruar la gracia, y merecer la Gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO PATRIARCA S. IOSEPH.

PREDICADO EN NVESTRO Colegio de san Ioseph, de la Vniuersidad de Alcalà. Descubierto el Sãtissimo Sacramento. Assistiendo el insigne Colegio Mayor de San Ildefonso.

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph. S. Matth. c. 1.

A Celebrar los Desposorios venturosos de Ioseph con Maria, acude este Ilustre, y graue Colegio

Emporio de las letras, nido de lucidifsimos ingenios, fragua del Sol de donde refultan tantas centellas luminofas, que fon aftros viftofos, que adornan el cielo de la Iglefia. Efta Vniuerfidad, y fus doctifsimos Maeftros. Y la Nobleza piadofa defta Villa, compitiendo en la deuoció, y el afecto orgullofos a la veneracion, con que en efte Templo Santo de Iofeph fe cātan fus elogios, y fe ofrece decorofo culto a fus deuidas glorias. Y quantas vezes repetidamente fe juntan a celebrar eftos dichofos defpoforios, hallan fiempre a Dios Sacramentado en el banquete regalado del Altar. Para que fe conozca que contra los eftilos comunes de la tierra, es del cielo efte fagrado Matrimonio, pues durando tan poco aquellas profanas mefas, y alegrias, aqui nunca fe acaba el pan de tan diuinas bodas. Porque le difpufo la induftria diligente de Iofeph, para que firuieffe de regalo a los que afsiften piadofos a fu feftiuidad. Que defto blafonaua en los Cantares, quando alabando guftofo las entrañas fagradas de Maria fu Efpofa, dize, que fon como el mōton de trigo, que fe corona, y fe cerca de lilios.

Cantic. c. 7. verf. 2. *Venter tuus ficut aceruus tritici, valatus lilijs.* Son tus entrañas Efpofa amada mia, como el monton de fertiles efpigas, donde fe recoge el trigo mas limpio, y mas fabrofo. Y apenas oye nueftro Efpañol Antonio efta ternura, quando encuentra el mifterio. Pues fi aduirtiendo el mōton repara el Efpofo Iofeph las gracias que atefora Maria, y las virtudes que eftan como acinadas, y vnas fobre otras, por no poder caber en la capazidad de fus entrañas puras de otra fuerte, por muchas. El acordar el trigo fue gloria de Iofeph, pues con fu induftria y maña fe recogió Dios, que fe auia de dar por fuftento a las almas debaxo de accidentes de pan, en las virginales troges de Maria: para que al celebrar fus bodas, fe ofrecieffe a los ojos en efte Real banquete. Aduirtio fan Antonio el Efpañol. *Venter gloriofæ Virginis fuit; ficut aceruus tritici: aceruus, quia in eo aceruatæ fuerunt omnes prærogativæ meritorum: tritici, quia in eo quafi in cellario induftria veri Iofeph repofitum fuit triticum.*

S. Anton. de Padua ferm. Dominic. 3. Quadrag.

En las entrañas de su Esposa Maria, por industria y diligencia de Ioseph, se recogio el trigo del Altar en abundancia, y se cercò de lilios de pureza, para que quantas vezes se repitieren sus festiuos desposorios, se descubra como el mayor regalo, y el banquete mas Real estè pan de sus bodas. Y en ninguna parte se celebra tan puro matrimonio, mas a gusto de Ioseph, que en esta noble Villa: porque al passo que se alcançan mas sus dichas, se veneran mas sus glorias. Al ir conquistando Iosue la tierra prometida, estãdo cerca de la Ciudad de Cariathsepher, agradado de su sitio, y hermosura, el valeroso Capitan Caleph ofrecio, a quien la rindiesse animoso, y la cogiesse resuelto a los combates, darle por premio en vinculos de amoroso matrimonio a su hija Axa. *Qui percusserit Cariathsepher, & cæperit eam: dabo ei Axam filiam meam in vxorem: cæpitque eam Othoniel.* Todo lo hallo ajustado a nuestro intento. Que Axa es retrato muy conocido de Maria, hija de Caleb, que quiere dezir el coraçon, como reparò Hugo, *Caleph interprætatur quasi Cor.* Y Maria sacò del coraçon del Padre a su Hijo querido, y Verbo Eterno, para vestirle de carne humana en sus entrañas. Reparò san Bernardo. *Quæ Verbum ex ipso corde Patris suscepit.* Otoniel si se atienden las lineas del sagrado Euangelio, es retrato muy viuo de Ioseph. Que si duda zeloso del preñado dichoso de Maria, y entre las dudas halla las sospechas, y viene a sossegar la tẽpestad de sus inquietudes vn Angel, que le reuela los misterios. Esso es Othoniel, a quien reuela, y descifra sus misterios el cielo. Notò Anselmo en su Glossa interlineal: *Othoniel responsio Dei: cui scilicet Deus respondet, & arcana reuelat.* Pues como es premio de vna Ciudad ganada, vn desposorio, y vnas bodas? Y entre el esgrimir de las cuchilladas, y el correr de la sangre, quiere Caleph que se celebre el matrimonio de Axa, hija querida suya, dãdo por sitio, para tantas dichas, essa Ciudad hermosa? Que bien lo explicò Lira. Es Ciudad de las letras desde el nombre: a los empleos Cariathsepher, porque alli se professauan letras, y auia Vniuersidad, y Escuela, en que aprendian Ciencias los ingenios luzidos. Pues aì se celebran decentemente bodas, y se aciertan con policia, y con

Iosue c.15 vers.16.

Hugo Cardenal ibi.

S.Bernar.

Anselm. in Interl. in c.15. Iosue.

Lira in c. 15. Iosue. con gala a festejar tan dichosos casados. Nota Lira: *Cariathsepher Ciuitas litterarum, quia ibi inventæ fuerant litteræ: vel quia vigebat studium alicuius scientiæ.* Celebrense en Ciudad que es de letras, desposorios que estan todos llenos de misterios, para que se les sepa dar la saçon, que piden tan celestiales bodas. Y sean las Escuelas tan proprias para los casamientos de Ioseph con Maria, que en ellas se gradua de Dotor, dando vn buen dia a tan sabio teatro. *Ioel. c. 2. vers. 23.* Que esso preuino Ioel quando dezia: *Filij Sion exultate, & lætamini in Domino Deo vestro: quia dedit vobis Doctorem iustitiæ.* Alegraos, porque ha descubierto Dios y a dado para vuestra enseñança vn Dotor de justicia. Notable titulo para los regozijos, es, que nos dà vn Dotor? Pues no tenemos hartos en la Escuela? Si, dize san Bernardo, pero este es de justicia, sin que entre a la parte el fauor, y el coecho, y es Ioseph, de quien dize el Euangelio, que era justo, *Ioseph autem vir eius cum esset iustus,* *S. Bern. serm. 4. su per Missus est.* y assi es por excelencia, quien tiene la justicia, y el grado de Dotor, con titulos mas nobles, dize el dulce Bernardo: *Iustitia per Ioseph virum iustum non incongrue desig natur.* Es Ioseph el Dotor mas entendido, y noticioso, *Los Setẽta.* a quien el cielo reuela sus secretos, y assi solo èl lo es de justicia. Pero la version de los Setenta, y san Geronimo, *S. Geron. in Ioel. c. 2.* donde tiene nuestra Vulgata Dotor, *Doctorem,* leyeron, *Æscas iustitiæ,* comida, y manjar de justicia. Queriendo descubrir, que al graduar el cielo de Dotor a Ioseph, señala el pan de renta en este Soberano Sacramẽto, que nos pone a los ojos, *Æscas iustitiæ:* para aprender deste Maestro, y Dotor de justicia a apartarnos del vicio, a creer en virtudes, a seguir la piedad, a escusar los rigores, a templar los enojos, a conseruar la gracia. Pidamos a Maria nos la alcance para hablar de su Esposo, al Hijo nos la dè, y al Angel nos industrie con la Oracion que saludò a su Reyna, diziendo: *Aue Maria.*

Cum

Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, *Ioseph.* S. Matth. cap. citat.

§. I.

Descubre Dios las mayores luzes de su Imperio y grandeza, en las glorias a que leuanta a Ioseph Esposo de Maria.

DIchosas bodas las de Maria, y Ioseph, que enlaçan en amor tan suaue, sin encontrarse en ellas los comunes azares, q̃ las turban. Mil vezes venturosos Desposorios, en que se enlaçan mas los Espiritus, para crecer en la virtud, que los cuerpos para rendirse al deleite: y viuen tan vnidos los dos finos amantes, que siendo diferentes en el ser, parece que viuen vna vida misma, que repartida en dos mitades, compone vna respiracion, y alienta vn mismo amor. No siendo desta suerte, a mucho se auenturan los casados: porque al encõtrarse los humores, se turba la alegria, comiençan a enconarse los animos, crece el disgusto, rompe en quexas el trato, y para en odios mortales, la que auia de ser vna inmortal fineza, y vn laço indisoluble. Este si es desposorio: estas son bodas: en que tan iguales se sienten los humores, las cõdiciones tan conformes, los coraçones tan trabados con los laços de amor, que viuen de vna misma esperança, que professan vnas mismas virtudes, q̃ tienẽ vnos mismos deseos, vn mismo estudio de crecer en la Escuela de la perfeccion. Donde la carne parece toda Espiritu, y el Espiritu arrastra las passiones todas de la carne, sin que aya disonancia entre cosas tan opuestas, y reñidas. Ponderò el antiguo, y siempre lleno de nouedades Tertuliano: *Quale coniugium filiorum duorum vnius spei, vnius voti, vnius disciplinæ, eiusdem seruitutis: ambo fratres, ambo conserui, nulla spiritus, carnisque discretio: atqui verè duo in carne vna, vbi caro vna, & vnus spiritus.* Los desposorios humanos se yerran, por atender al interes; y no a las condiciones: a la hermosura, y no a la perfeccion, a la nobleza de el linage, y no a los apro- *Tertul. li. 1. ad vxorem cap. 9*

uechamientos del Espiritu. El de Maria, y Iosef, como està libre destas conueniẽcias del suelo, es todo desposorio del cielo. Dixo Ruperto Abad: *O coniugium verum, & Sanctum coniugiũ cœleste, non terrenum! Vnus Spiritus, & vna fides erat in eis; sola illic carnis corruptio desinit.* Todo es vnion, y jũta del amor, y el Espiritu, y solo falta en èl, lo que sobra en los del suelo, que es el achaque, y comercio del cuerpo, porque es todo diuino. Y assi viene el mismo Dios a ser hijo de Ioseph, y de Maria, desta natural, y de aquel adoptiuo: pero cõ tanto amor a Ioseph, que se haze niño, y se inclina, y se rinde para leuantar a tantas glorias a Ioseph; q̃ ponen en admiracion a los Angeles. Dirè con Tertuliano: *Deus pusillus in ventus est, vt homo maximus fieret.* No aduertis a Dios pequeñuelo entre Maria, y Iosef entrar a las alegrias destas bodas en la clausula del Euangelio mismo. *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph.* Tan abreuiada la grandeza, tan inclinada la soberania, tan dissimulado el poder? Pues traças son todas para leuantar a vn hombre tanto, que venςa a todos los ciudadanos de la gloria, *vt homo maximus fieret*, y en Ioseph acredita Dios las mayores luzes de su Imperio, y grãdeza, descubriendo quanto puede como Dios: pues leuanta a tan crecidas dichas, y virtudes a vn hombre, *Vt Homo maximus fieret.*

Ruper. in c. 1. Mat.

Tertul.

En aquellas palabras de el Profeta Isaias, que tantas ternuras han dado que pensar a los Santos, hallo desimulada esta verdad, si ponemos atencion en sus profundidades. Porque cõtando las glorias deste Señor, quando venga a tomar nuestro ser, para honrar la condicion, y naturaleza del hombre, dà vnas señas para conocer entre los dissimulos de hombre, la grandeza de Dios, que han sido la batalla mas reñida que tienen los Interpretes. Y yo las tengo de hallar nueua luz en vn lugar comun, para hazerle particular en las glorias de Ioseph. *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis* (dize el Profeta) *& factus est Principatus super humerum eius.* El que es hijo de Dios, se harà hombre, y serà niño pequeñuelo, q̃ andarà entre los bra-

Isai. 9. vers. 6.

ços

ços de Maria, y Iosef, q̃ se regalara entre lilios tā puros, y cogerà a manos llenas las caricias de tan abrasados amantes. Pero por mas que disimule su grandeza, echo Dios tan pequeñuelo, *Parvulus*. Mirad como le corresponde el Eco en Tertuliano, *Deus pusillus inuentus est*. Por mas que se abreuie, y se retire su grandeza diuina, con disfrazes humanos: se traslucirán sus resplandores, y se publicarà su Imperio, para conocerle Dios en el ombro donde tiene las diuisas de soberano Monarca, *Et factus est Principatus super humerum eius*. Ya aqui comiença Drogon Obispo Hostiense, a poner dificultades al Profeta, y a escudriñar diligente. Que Imperio es este, que se descubre en el ombro de Christo, quando le mira niño? *Parvulus*, porque atendiēdole curioso., ninguna diuisa le encuentra de soberano Principe: ni en los Monarcas mas presumidos del mundo, se reconoce en el ombro su Imperio. En la mano que empuña el Cetro, bien se manifiesta. En la cabeça, que ciñe la Corona preciosa, puede verse, en el sitial, y el trono. Pero en el ombro, que señal vemos de Imperio? Que si es la Cruz, como explican los Santos: Essa ya no le coge en sus niñezes, *Parvulus*, ni es apoyo a su grandeza, siendo baldon a su ignominia. La purpura con que le burlā, menos pues fue escarnio y no gloria del Imperio, y esto no se compone con las niñezes de Dios Hombre, en que encontrò el Profeta estas diuisas del Imperio. Pues acabad Señor de publicar, que teneis en el ombro quando niño, que acredita vuestra grandeza. Que yo no lo puedo descubrir, aunque os venero Dios, y os confiesso poderoso Monarca? Dize Drogon Obispo Hostiense: *O maxime Imperator! Sed quomodo, aut quo portas Imperium super humerum tuum?* Que purpura florida pende en vuestras niñezes de los ombros? Que insignia se conoce de Rey? Que señales de Dios? Quando os miramos tan pequeñuelo, *Deus pusillus*. Tan niño, q̃ cabeis siendo mayor, que el Cielo entre los braços de Maria, y de Ioseph, acà en el suelo? Pues como se conoce vuestro Imperio en el ombro? Que bien lo des-

Drogon Obispo Hostiense de Sacr. Dominicæ Passionis.

descubrio Drogon en vnas palabras de Dauid, en que dize, que védrà como Rey a gouernar a Israel: *Qui Regis Israel intende.* Y como Pastor a guiar, y lleuar la Oueja de Ioseph, *Qui deducis velut Ouem Ioseph.* Pues que tiene que ver regir vn Reyno cō lleuar vna Oueja? Aora todo el ingenio de Drogon. Es Ioseph essa Oueja, que viene Dios echo Hombre a leuantar como Pastor en sus ombros, para descubrir la fuerça de su poder. Y como el Pastor, q̄ se inclina, se tuerce, y se rinde al suelo, para poner en sus ombros la Oueja, parece que no se leuanta de la tierra, y se mide con ella, pero luego puesto en pie la leuanta, y la sube tàn alta, que queda mayor, que el Pastor que la lleua, superior a los demas ganados del rebaño, y tan grande, que ninguno la puede competir. Assi baxa el Hijo siendo Dios a la tierra, vistese nuestra carne en las entrañas puras de Maria, hazese pequeñuelo: *Paruulus enim natus est nobis.* Halla a Ioseph Esposo de su Madre, y a fuerça de sus ombros le sube como Oueja tan alto, que se leuanta con el Titulo de Padre del mismo Dios, y le pone igual con el trono de su Padre Eterno, Superior a los mas altos Serafines; haze que le reconozcan las virtudes del Cielo, que le veneren los Angeles, y que los vença a todos en glorias, y en amor. Pues essa Oueja de Ioseph, que tanto leuantā los ombros de esse Niño, es el mayor blason de todo el Imperio de este Dios. Concluye Drogon Obispo Hostiense, reparando atentamente sus palabras: *Humerus tuus altus, humerus tuus fortis pertingit vsque ad Patris consessum: & super omnem Principatum, Potestatem, & Virtutem; illuc deducis Ouem centessimam, illuc deducis Ouem Ioseph.* Mi Dios, grande es vuestro Imperio porque criasteis al ruido solo de vna voz esse Cielo tan pintado de Estrellas luminosas, esse aire tan poblado de plumas, essos mares tan variados de pezes, y de conchas, essa tierra tan vestida de yeruas, tan rizada de flores, tan coronada de arboles hojosos, y tanta variedad; como en este Teatro bien dispuesto del Orbe, publica vues-

Psal. 79.

Dro. Obisp. Hostiensis

vuestro Poder, y vuestro Imperio a vozes. Pero todo calle con la grandeza de inclinaros como Pastor, hazeros Niño, rendir vuestra grandeza; y tomando en los ombros a Ioseph como Oueja, subirle tan alto, que vença en perfeccion a los mas altos Angeles, que son los Gigantes de la Gloria: *Super omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem, illuc deducis Ouem centessimam, illuc deducis Ouem Ioseph.* Y le pongais igual con el Trono del Padre, llamandoos Hijo suyo, *Pertiugit vsque ad Patris consessum.* Esso descubre mucha diuinidad, y mucho poder en vuestros ombros. Porque es todo el credito de vuestro Imperio. Como notó el Profeta: *Factus est Principatus super humerum eius.* Y assi no acertarè yo a discurrir, si deue mas Ioseph a Christo, por leuantarle tanto haziendose pequeño, porque en sus ombros suba hasta parecerse al Padre, y serlo adoptiuo suyo. O si queda mas obligado Dios á Ioseph, campeando en èl lo luzido, y poderoso de su Imperio, pues le leuanta siendo Hombre a grãdezas de Dios, haziẽdole Padre suyo, y Esposo de Maria: *Cum esset, &c.*

Vnas palabras muy dificultosas de Dauid, parece q̃ naciero͂ para enlaçarse co͂ las de Isaias. Dize el Profeta Rey, mirãdo a este Imperio de Dios Hõbre. Que hablò Dios en su Santo, y dixo, que tendria toda su alegria, y toda su grandeza librada en partir el lugar de Sichima, y en medir muy despacio el valle de los Tabernaculos de Dios: *Deus locutus est in Sancto suo lætabor, & partibor Sichimam, conuallem Tabernaculorum metibor.* Psal. 59. Parece enigma escuro quanto aqui cãta Dauid a Dios. Porque dezir, que hablò en su Santo, y q̃ por esso se alegrarà triunfador, partirà a Sichima, y medirà el valle de los Tabernaculos: todas son escuridades, que ni alcança el ingenio, ni fonda la piedad. El Erudito Genebrardo lo explicò de las Vitorias de Dauid, que le prometio Dios hablando en el Propiciatorio, que es el Santo: *In Sancto suo, in Propitiatorio, in quo respõsa dari solebãt.* Genebrardo ibi. Diziendo q̃ auia de diuidir como despojo a Samaria, donde estaua la ciudad de

de Sichẽn, ỹ medir el Arabia, cuyos habitadores viuen en tabernaculos, ò tiẽdas de Campaña. Pero el Incognito, al oir que hablò Dios por su Santo, se acordò de las palabras del Angel, con que sossegò las turbaciones honestas de Maria, al anunciar el concebirse Christo en sus entrañas, para salud, y reparo del humano linage, quã do dize, que concebirà al Santo, que serà Hijo de Dios. *Per ly Sanctum absolute intelligitur Christus* (Notò el Incognito) *per eminentiam, qui omnes alios sanctificat. Sic enim Mariæ dixit Angelus. Quod enim nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.* Y siendo Christo el que auia de venir a la tierra a redimir al Hombre: alegrarse *Lætabor*, y contar como el mayor blason que le Corona, y como la primera hazaña, que le engrandeze, que partirà, y diuidirà a Sichima, *Partibor Sichimam* No sè, que se pueda facilmẽte explicar. Porque si acuerda el triunfo, que tuuo Iesu Christo en la ciudad de Sichen, jũto al poço de Samaria, rindiendo el coraçon lleno de culpas de aquella muger Lasciua. Mayor le cõsiguio en Gerusalen, postrandose a sus pies, regandolos con lagrimas de sus ojos Madalena. Mas descubrio el poder de su braço en el Caluario, haziendo del ladron fiel. Y tantos prodigios como obrò resucitando muertos, hollando mares, y rindiendo los elementos a su Imperio; no son para que se les antepógal la hazaña de Sichen, poniendola por la primera de sus vizarrias, en la lista de sus triunfos: y diziendo, que se alegrarà como de la mayor gloria de su poder en partir a Sichẽ, *Lætabor, & partibor Sichimam.* Pues que gozos son estos, y que triunfos, que blasona Dios echo Hombre? Que a mi intento lo explica Rufino Aquilerẽse: Sichen no quiere dezir ombro robusto, y poderoso? Pues si el Imperio de Dios se conocerà en èl, haziendose Hombre, y abreuiando su grandeza a ser Niño: *Factus est Principatus super humerum eius.* Toda su gloria, y los triunfos mayores de su Omnipotencia, en que se descubrirà mejor, que es Dios, que en todo el aparato de las cosas, que obrò al principio del mundo, se ha de re-

Incognito in Ps. 59.

co-

conocer en diuidir los ombros, y leuantar a vn peso echo Niño a Maria, y a Ioseph, repartiendo entre los dos los ombros. Para que quanto él se inclina, suban ellos como Ouejas en los ombros deste Pastor diuino. Por esso es el primer blason, que escriue en la lista de sus triunfos, y lo q̃ mas le alegra: partir, no la ciudad de Sichen, rindiendola. Sino el ombro, que significa, leuantãdo mejor que el otro Atlante los dos Cielos de Maria, y de Ioseph. La Oueja como a Ioseph. Y esse partir entre Esposos tan castos la fuerça de su ombro, es lo que le alegra a Dios, quãdo dize que ha de partir a Sichima, porque quiere dezir ombro. Notò elegante Rufino Aquilerense: *Sichima autẽ interpretatur humerus: secundum nominis interpretationem diuiduntur humeri.* Que mas prueba quereis de lo que puede el que veis Niño entre los braços de Ioseph, y Maria; que mirarle Pastor q̃ se inclina a la tierra, para poner sobre sus ombros, y partirlos, leuantando hasta el cielo a Maria, y a Ioseph, como venturosas Ouejas de su amor, y su cariño. Que por esso dixo el mismo Profeta, que leuantaua a la Oueja como a Ioseph, *Qui deducis velut Ouem Ioseph*, queriendo descubrir como diuidío el ombro, *Partibor Sichimam.* Quien es la Oueja? Maria, dixo Hugo Cardenal, *Ouis est Maria.* Pues quanto leuanta a glorias a su Madre: al mismo peso de su ombro leuanta a Ioseph. Si vno noble; otro noble, si vno casto, otro casto, si vno piadoso como Oueja, otro como Oueja mãso, si vna para Madre de Dios, otro para que le tengan por Padre del mismo Christo. Con que quedan entrãbos a fuerça del ombro de Dios Omnipotente, tan altos, que sobrepujan en glorias a los Angeles, que vencen en perfeciones a los Principados, en Virtudes a las Virtudes, en conocimiento de Dios a los Cherubines, y a los Serafines en Amor: *Et super omnem Principatũ, & Potestatem, & Virtutem illuc deducis Ouem centessimam: illuc deducis Ouem Ioseph.* Y llegan a ponerse iguales con el Trono del Padre, a fuerça de los ombros del Hijo, que los diuide entre Maria, y Ioseph: *Secundum nominis interpre-*

Rufin. Aquilerense in Ps. 59.

Hug. Cardenal.

tationem diuiduntur humeris. Y en essa valentia con que leuanta siendo Niño, como Pastor la Oueja de Ioseph, hasta el Trono del Padre, consiste el mayor credito deste Dios, y lo que mas le descubre Omnipotente: siendo las insignias de su Imperio, los dos Esposos celestiales, que encumbra hasta lo mas alto de la Gloria, haziendo, que compitan al Padre en la grandeza a fuerça de sus ombros: *Humerus tuus altus, humerus tuus fortis pertingit vsque ad Patris consessum.* Porque no ay argumento mas seguro del Imperio de Dios, de lo que puede, y de lo que su Omnipotencia se dilata, que mirar en sus ombros tan altos a Maria, y a Ioseph dulces Esposos: que diuide entre los dos la jurisdicion de sus ombros Dios, para darse a conocer a los Hombres. Y assi traza estas bodas, que los vnen, para diuidir los ombros, que los leuantan, descubriendo, que està en su ombro su Imperio: *Factus est Principatus super humerum eius.* Porque enlaza para esso en estos castos Desposorios a Maria, que es su Madre con Ioseph: *Cum esset Desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph.*

§. II.

Tanto leuantò Dios en glorias à Ioseph, que ha menester recatarse zeloso, que no parezca mas que humano con las apariencias de diuino, y Padre de Iesus.

Y Tanto leuantò Dios echo Niño en sus ombros a Ioseph, llegando hasta carearle con el Trono del Padre; que ya zeloso el mismo Diós, mas que Ioseph, ha menester cautelar, que es humano, porque no parezca tan diuino; ni se le prohije obra tan soberana, como concebirse Iesu Christo en las entrañas puras de su Esposa Maria, siendo obra del Espiritu Santo. Por esso le llama tantas vezes Varon, *Ioseph autem Vir eius,* que es el comun reparo, y dize, que se hizo Hombre Dios, y vistio nuestro ser aquella flor de Nazaret hermosa, antes que Maria viuiesse en vna casa con Ioseph, *Ante quam conuenirent.* Para que siendo antes Dios Hombre, que Ioseph

seph viuiesse con Maria en vna misma casa como Esposo, se conociesse, que no era Christo Hijo de Ioseph, ni tuuo parte en su generacion. Notò Eusebio el Obispo Emisseno: *Quid est antequam conuenirent? Antequam simul in vna domo habitarent*. Preuengase, que estaua ya el Hijo de Dios hecho Hombre en las entrañas puras de Maria, antes que viuiesse con Ioseph, como Esposa en vna misma casa. Porque es tan diuino Ioseph, que a viuir juntos creyeran engañados los hombres, que era obra suya, la que fue diligencia del Espiritu Santo: y que siendo todo humano, se le atribuyan blasones de diuino. Por esso le llama Varon, *Vir eius*, y preuiene la pluma del Euangelista, que estaua ya hecho Dios Hombre, quando llegò a viuir Ioseph en vna casa con Maria como Esposo: *Antequam conuenirent inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto*. Porque no diesse zelos al Espiritu Santo, leuantandose al parecer con obra, que es tan propria del que es Dios del Amor.

Eusebio Emisseno hic.

Quien dirà, què andaua ya Dios al criar al principio del mundo este hermoso Teatro del Orbe para el hombre, echando los diseños a tan preuenida aduertencia. Pues atended al Orden con que fue obrando sus tareas, hallaremos descubierto el Misterio. Cria el Cielo, y la Tierra, despunta los primeros parpados a la Luz, diuide las aguas con el firmamento, y el dia tercero las recoge en sus mares, para que no inunde con el embaraço de sus pielagos vtilmente la tierra. Y en viendola descubierta, y limpia de las aguas. Dize, que produzga la librea verde, y apacible de las yeruas, que se borde de flores, y se rize de la gala fecunda de sus arboles: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum*. Y apenas vè la tierra vestida de yeruas, y pintada de variedad de flores, quando para componer el dia quarto, y en èl la hermosura apacible de los Cielos, cria el mayorazgo de la Luz en el Sol, y el fanal resplandeciente de

Genes. c. 1. v. 11.

de aquel Planēta lumino-so, para que presida al dia, *Luminare maius, vt præesset diei.* Aqui detiene la pluma San Ambrosio. Porque le parecio, que iba errada esta obra. Que si al assentar como fuste de toda la armaçon de esta maquina del mundo sus primeros cimientos, el artifice Dios, antes descubrio el Cielo, q̃ la Tierra, *In principio creauit Deus Cœlum, & Terram.* Y con razon, pues a la vista del Cielo queda la Tierra como corrida de menos linda, y es aquella labor para Palacio de los bienauenturados, para Trono de Dios, para solar en que se publique su grandeza, y su soberania, que en su misma Arquitectura estè cantando glorias, y publicando blasones a su Principe. Como aduirtio

Psal. 18. Dauid: *Cœli enarrant gloriã Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Primero pues auia de bordarle de Planetas, y criar al Sol, que es la fuente de dõde corren los manantiales de luz al resto de los Astros, que ponerse a vestir de yeruas, y de flores los campos. Pues como Dios en esta fabrica antes pule la Tierra con sus flores, q̃ el Cielo con sus luzes? Antes corona de yeruas el suelo, que gire en sus circulos el Sol? Error parece. Que no es, sino misterio, respon de San Ambrosio. Es el Sol tan luzido Planeta, tã luminosa Antorcha, sale con tanta magestad a pasear los espacios del Cielo, y son sus influencias tã benignas a la fecundidad de los campos. Que se lleua arrebatadas tras si las admiraciones de los hombres, para adorarle por Dios. Que sobre luzir tanto, engendra, y dà calor, para que tengan vida tantas flores, que admiran al mirarse, y acreditan de Dios al que es Criatura, q̃ pulieron sus manos. Pues para que se vea, que no es Dios de las flores esse Sol, ni las dà ser, ni engañe a quien atiende a sus influxos: vease antes el campo coronado de flores, que aya Sol. Que si es antes el aparato de las flores, que esse hermoso Planeta, y tienen su velleza, antes que èl influya en la ponpa hojosa de su lozana vizarria, no son hijas las flores de esse Sol. Y quedaran los hombres aduertidos para no le adorar por Dios del campo, viendo, q̃ an-

antes del Sol tienen las flores quien las vista de pompa, y hermosura. Reparò con mucha gala San Ambrosio: *Antequam Solis fiat luminare, herba nascatur: antiquior eius sit prærogatiua, quam Solis. Ne error hominum conualescat; germinet prius terra, quam fœtus Solis accipiat; sciant omnes Solem Authorem non esse nascentium.* Es muy luzido Planeta el Sol, sale muy ocasionado con tãta Corona de resplandores, à que le adoren por Dios. Y si le ven que dà el primer ser a las flores, todos se han de engañar creyendo, que es Dios del cãpo, y de las flores. Pues ande Dios con cautelas al criarle, haziendo, que se vean antes las flores, y seã antes, que el Sol. Que aì se conocerà, que ay sin los sufragios del Sol, quien dè vida a las flores; y con esso sabrã, que no es Dios, y se detendran en creer Deidad al q̃ conocen criatura, pues no corre por su cuenta dar la primera vida a esse luzido aparato del campo. Que aì està ya Dios echando lineas para entenderse cõ Ioseph, porque viendole tan leuantado hasta el Trono del Padre, *Vsque ad Patris consessum.* Vencer los Astros mas luzidos de los Cielos, los Serafines en Amor, los Cherubines en Sabiduria, los Principados en Soberania, las Virtudes en perfeccion, y todo el resto de los Angeles, por ser Esposo de Maria, que es tierra Virginal, que produze la Flor hermosa de Iesè, *& flos de radice eius ascendet.* No crean engañados los hombres, que recibio la vida de Ioseph, que fue obra suya el asseo de essa Flor: porque es todo artificio del Espiritu Santo, que antes le dispone: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Solo Ioseph le sustenta, y le regala, y le acaricia. Y assi se concibe cuidadosamente Christo en las entrañas de Maria, antes que viua en vna casa con Ioseph: *Antequam conuenirent. Antequam simul in vna domo habitarent.* Porq̃ se vea la Flor Christo con nuestro ser humano antes, que ni la habitacion con Maria como Esposo pueda ocasionar el error de tenerle por tã diuino, que entre a la parte en lo que es obra del Espiritu Santo, *De Spiritu Sancto, &c.*

S. Ambr. libr. 5. Examerõ c. 6.

Isaias c. 11. v. 1.

Mirad si anda bien cuidadoso Dios con Ioseph, y si ha menester viendole tan luzido, vsar de todas estas trazas, llamandole Varon, *Ioseph autem Vir eius.* En el Triunfo de Iesu Christo, en el Tabor descubro mas estos zelos cautelosos del Padre, y el Espiritu Santo, quando viendo al Redemptor leuantado en el aire; coronado de Luzes todo el mõte, vestirse de la inocencia de la nieue: Assistirle Moyses, y Elias, como validos a sus lados, se descubrio vna nube luzida, y clara, que siruiendo de pabellon vistoso a los Discipulos, rompio en vna amorosa voz del Padre, publicando Hijo querido suyo a Iesu Christo: *Et ecce vox de nube dicens, hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* En el Caluario donde se desfigura Iesu Christo tanto, que apenas se diuisan en èl facciones de Hombre, entraua mas a tiempo el aplauso, y la fineza. Que en el Tabor donde todo es aparato, y hermosura, sin que lo diga el Padre, se conoce Hijo de Dios, y no parece Amor seguir el aire de las Luzes. Que aplaudir al bien afortunado, lo enseña la politica engañosa del mundo, conocer al que viue venturoso, no es vizarria de Dios, que pretende obligar con los cariños, sino industria de Hombre, que anhela leuantarse a la grãdeza. Pues como en el Tabor aclama al Hijo la voz animosa del Padre, y en el Caluario enmudece, calla, y se retira de manera, que obliga a que se quexe de tan esquiuo desamparo? *Vt quid me dereliquisti me?* Que bien desata el ñudo a mi intento, la pluma de Agustino. Essa nube, que en el Tabor resplandece vistosa, no es el Espiritu Santo, que como en el Iordan se disfrazò en Paloma, aqui se escondio en aparente nube. Notò Santo Thomas el Arçobispo de Valencia: *Vox ad Patrem, nubes ad Spiritum Sanctum refertur.* Pues en ella se junte la voz del Padre en el Tabor, no en el Caluario: que aqui se Escurecio religiosamente el Sol, *Obscuratus est Sol.* Alli se le puso en el rostro, y descogio todas sus Luzes para mayor grandeza deste Triunfo: *Res-*

S. Matth. c.17. v.5.

S. Ma[rc.] cap. 1[5]. 45.

S. Th[om.] Arçob[isp.] Valen[c.] tion. [de] Transf[i]gur.

S. Luc. 23. v.4[5].

S. Matth. c. 17. v. 2. *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Y si el Sol es vn retrato de Ioseph. Dixo S. Agust. ser. 81. de Tempore. Agustino: *Beatus Ioseph velut Sol.* Al ver a Iesu Christo haziendo alarde entre sus glorias de la sangre generosa de Ioseph Esposo de Maria, que le alimentó, y le dio creditos con el nombre de Padre tan luzido, que parece hijo del Sol. Entren en zelos el Padre, y el Espiritu Santo, y impacientes de tantos resplandores de Ioseph, porque no bacile en el aplauso la Fè, ni en las luzes los ojos, que le miran tan lustroso, creyendole Padre verdadero de Iesus; tercie la nube, y salga della animada la voz del Padre, publicando, que èl solo es Padre de esse Triunfador, que en el Tabor se vè coronado de las luzes del Sol, blasonando ser hijo del Sol Ioseph, *Beatus Ioseph velut Sol*, y descubra la voz, que solo del Eterno Padre es Hijo. Que en el Caluario donde el Sol se escurece, y se retira, *Obscuratus est Sol.* No es necessario declararse el Padre, pues en faltando el Sol, le conoceràn todos por Hijo verdadero de Dios. Y darà vozes el Centurion, diziendo: *Vere hic homo Filius Dei erat,* S. Marc. cap. 15. v. 39. porque no ay Sol, que deslumbre, ni es necessario cautelar, que es Ioseph su verdadero Padre, creyendole mas que humano, por tener tãtos visos de diuino.

Aora entiendo vna misteriosa diferẽcia entre los Pastores, y los Reyes, que fueron a adorar al recien nacido Infante Christo, al Portal venturoso de Betlehen, en que hallaron disfraçada la grandeza, y abreuiada la magestad en albergue tan pobre. Suena la voz del Angel en el aire, cercado de festiuos resplandores, que anuncia las venturas de Dios recien nacido a los rusticos, que guardauan sus ganados en aquellos contornos, y les anima, a que en lo mas cerrado de la noche vayan a adorar a la Deidad, que celaua sus rayos en el humano trage. Y como las nouedades despiertan siempre la curiosidad, para auiuar las diligencias, y lograr los deseos, acuden puntuales al pesebre, ven reclinado en èl al Autor de quanto Cielo, y Tie-

rra esconden, ofrecenle sus grosseros presentes. Y dize el Texto, que hallaron juntos, al Niño, a Maria, y a Ioseph: *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* Ya sè, que San Bernardo notò aqui el poner antes a Maria, y Ioseph, que a Dios recien nacido, para aduertir contra todos estilos Cortesanos, que sin estas dos luzes de tan tiernos Esposos, se halla dificultosamente a Dios, que se reclina entre sus braços, y ellos le manifiestan, ò le esconden a su arbitrio. Tan dueños son de Dios, que solo a su disposicion se permite a la vista de los hombres. Pero lo que reparo mucho a nuestro intento es, que caminando del Oriente los Magos al Portal guiados del farol de vna Estrella, despues de tantos riesgos de Herodes, y tantos sustos de apagarseles aquella luminosa Antorcha, al llegar al puerto deseado, al centellear, y pararse sobre albergue tan pobre, aquel Astro luziente. Quando entran a lograr sus venturas, hallan al Niño Dios, a la Madre Virgen. Pero calla San Mateo, que vieron a Ioseph: *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius.* Pues si al irle a adorar los Pastores le ven, como al entrar los Magos no le miran? Si alli le toca la pluma de San Lucas: como aqui se le oculta a San Mateo? Estaua ausente dize el Santo Cardenal Buenauentura. Fue preuenida aduertencia notò Rabano Mauro. Pero presente se hallò Ioseph al reuerente obsequio de los Magos: A todos tres hallaron como los Pastores, que no auia de priuar Dios de aquellas tiernas alegrias a Ioseph. Pues como no lo escriue el sagrado Euangelista? Escuchad aora atentos la razon del gran Monge Stengelio, descubriremos vn reparo sutil a nuestro assumpto. No guiò el Espiritu Santo a essos tres Reyes disfraçado en el trage de Luminosa Estrella, y conduxo al Portal a essos tres Reyes. Como aduirtio Augustino: *Spiritus ergo Sanctus Stella fieri concedatur.* Y desaparecio en viendo al Sol Ioseph. Que sè yo si de zeloso, viendole tan armado de Luzes al lado del

S. Luc. c. 2. v.

S. Bern. serm. 4. in verb. Apocalyps.

S. Matth. c. 2. v. 11.

S. Agust. lib. 3. de mirab. S. Script. c. 40.

del Infante Iesus como Padre. Pues si el misterio de venir essos Magos, es publicarse Christo, manifestarse Dios hecho Hombre al mundo, y publicar su ser, que esso es Epifania: aunque estè alli Ioseph al adorarle Reyes, y descubrirse esse Misterio. El Espiritu Santo, que hecho Estrella assistio a la primera vista al gouernar la pluma de Mateo, no quiera, que se acuerde Ioseph, porque ninguno crea, que quando se publica Dios tiene a Ioseph por Padre, ni tiene mas Padre, que el Eterno. Al adorarle Pastores, digase, que està alli, porque anda de reboço, y aun no se manifiesta este Señor: pero callese quando se publica, porque el error de los hombres no crea, que es Padre de Christo, y le juzguen, que tiene ser sobre el humano. Dixo el Monge Estengelio: *Existimo consulto Euangelistam solam commemorasse Mariam adesse cum Iesu, vt significaret recens natum puerum Matrem solam habere in terris: Patrem vero non nisi in cœlis.* Quando està dissimulado, y escondido este Dios, que le adoran Pastores: digase, que le assiste Ioseph, que no se auentura la Fè, y se acredita la piedad. Pero quando se manifiesta, y se publica, quando le adoran Reyes, y les guia el Espiritu Santo en disfrazes de Estrella, retirese en viendo al Sol Ioseph como corrido, *Beatus Ioseph velut Sol.* Y al gouernar la pluma de Mateo en este caso, aunque assista Ioseph a tanto triunfo, no le nombre, porque no le tengan por verdadero Padre de Iesus, por mas que humano, y le juzgen por Eterno en su ser: y no teniendo este Niño mas Padre, que el Eterno, se le atribuyan a Ioseph glorias, que no le tocan: *Vt significaret recens natum puerum Matrem solam habere in terris; Patrem vero non nisi in cœlis.* Sube ya mucho Ioseph, y ha menester el Espiritu Santo cautelar, que no parezca Padre, y Dios siendo solamente Varon, *Ioseph autem Vir eius.* Correse de verse Estrella, y descubrirle Sol, *Velut Sol*; y anda como con el Sol con cautelas, para que no parezca, que produxo esta flor, *Antequam conuenirent.* Que ay San-

Stengelio lib. de S. Ioseph c. 8.

tos, que por grandes traen desvelado a Dios, para que no parezcan mas que hombres, y assi siempre le repite Varon, porque la Fè no çoçobre en las glorias sagradas de Ioseph, y tropiece en lo que mas la puede assegurar, descubriendo tan poderoso a Dios en leuantar con los ombros sus Sãtos, pues llamele Varon, *Vir eius, &c.*

§. III.

No ay luzimiento grande de Maria, que no le assegure con ser Esposa de Ioseph.

PEro por mas que zeloso el Espiritu Santo solicite, que no parezca mas que humano Ioseph, siempre queda tan grande, que el Hijo, por lo que en el descubre, se acredita, y tiene Dios necessidad deste Esposo para los luzimientos, y venturas de su Madre Maria santissima. Notò Estrabon en su Glossa Ordinaria: *Matri, & Filio erit necessarius.*

Strabon. in Glossa hic.

No paremos en tan piadoso assumpto, que le preuino San Iuan en el Apocalipsis, como Aguila, que tan de cerca registrò con los ojos todos los rayos de las sagradas Luzes de su Reyna. Quando lleno de assombro entre pielagos de tan crecido resplandor, entra admirandose de que vio vna gran de señal allà en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo, Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim Stellarum.* Vi, dize, vna Muger, que leuantandose con el caudal de todos los Planetas, traìa tan a su arbitrio la pompa de sus Luzes, que se vestia como de manto Real, para su luzimiento de toda la tela relumbrante del Sol. Y para el aliño vistoso de sus pies, vsaua de los cambiantes de la Luna, coronando su frente vencedora con la gala de doze Estrellas de mayor magnitud, para que Sol, Luna, y Estrellas se rendiessen a luzir en su velleza. Notable le parecio al Santo Abad Ruperto el aparato de todo este cõcurso de Planetas. Porque recogerse a Maria a componer su gala el Sol, no le admi-

Apocalips. c. 12. v. 1.

rara a venir solo, que representa como a Ioseph a Christo, equiuocandose aun en esto las Estampas de vno, y otro. Y no era mucho si Maria vistio al Sol de nuestra carne, que el Sol la vistiesse del tabi de sus Luzes, para pagar la deuda. Como notò San Bernardo: *Et vestis Solem, & vestiris ab eo*. Pero, que como si fuera el Sol corta esfera para sus luzimientos, se le añada la Luna, y las Estrellas, ambiciosas de resplandecer a porfia del Sol, y que estas sean doze? No sè yo por donde caminar, deslumbrado de tanto centellear de Planetas en el asseo de Maria. Pero acertolo la agudeza de Ruperto, para sacarme a mi destas congojas. No aduertis en el sueño del antiguo Ioseph, que vio, que los mismos Planetas le adorauan, y fueron estas Luzes el cebo a las embidias de sus falsos hermanos, mirando, que el Sol, la Luna, y las Estrellas, en numero de doze le rendian obediencias, y le ofrecian reuerente culto: *Vidi per somnum quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me*. Pues caread

S. Bern. serm. 4. in Apocal.

Genes. c. 37. v. 9.

este sueño con aquella señal, vereis, que se estan haziendo vnos gustosos Ecos, vna armonia sonora, y vna consonancia acorde. Para que al ver antes essos Astros, adorar los retratos de Ioseph: al ver trasladadas a Maria essas luzes del Sol, que le adoro, essa claridad hermosa de la Luna, y essos diamantes de Estrellas, que labran en su frente la Corona, se conozca, que quantas Luzes visten, calçan, y coronan a Maria, se las deue a Ioseph, que logra por Esposo tan casto, tan apacibles resplandores. Y que fue necessario para el resplandor de sus Virtudes, y sus Glorias, el Desposorio dichoso de Ioseph, pues quantas galas viste son dote de su Esposo, que estuuieron antes en su cabeça: y vistas que le ofrece al celebrar bodas tan sagradas, Esposo tan galan. Dize con singular ingenio, y agudeza Ruperto Abad Tuiciense: *In capite huius mulieris corona duodecim Stellarum conspicitur. Nam, & Ioseph somnium narrans: Videbam, inquit, Solem, & Lunam, & Stellas*

Ruperto libr. 7. in Apocal. c. 12.

 vn-

vndecim adorare me. Tanto importa para los luzimientos, y gala de Maria la compañia, y consorcio de Ioseph, que no ay mirar en lo vistoso de su trage, rayo que no pula Ioseph, luz que no aya passado por sus manos. Y assi se corresponden lo que vio antes en retrato Ioseph con la librea, que se viste Maria. Que si èl vio al Sol, esse la adorna, si vio a la Luna, essa la calça, y si vio las Estrellas, essas la coronan, registrandose todos essos Planetas antes en las aduanas de Ioseph, como Esposo sagrado de Maria. Para que todos al mirar sus luzimientos, sus gracias, sus virtudes, y sus dichas, conozcan, que se le asseguraron, con tener vn Esposo tan justo, y tan coronado de rayos, que estrenò antes la adoracion del Sol, de la Luna, y Estrellas, de que se gloria oy su Esposa: *Ioseph autem Vir eius, cum esset iustus.*

Y, aun no sè yo si se sobresaltò Maria entre los zelos de Ioseph, temerosa de perder estas Luzes. Lo que sè es, que lo dio a entender en los Cantares dos vezes, quando preciandose de hermosa, aduierte, que es morena, como los Tabernaculos, y Casas de Cedar: *Nigra sum, sed formosa Filiæ Hierusalem: sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cantic. 1. Hijas de Gerusalen, no me mireis, quando os pareciere morena: que blanca, y hermosa soy, como los Tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salomon. Pues Maria sagrada, si sois como la Luna, *Pulchra, vt Luna,* muy blanca aueis de ser. Si os viste el Sol, y os escoge como Sol Dios, que os viste del Sol, *Electa, vt Sol,* por Esposa de Ioseph. Si os coronan tan candidas Estrellas: *Et in capite eius corona duodecim Stellarum.* Cantic. 5. 1. Como escusais lo trigueño, y confessais lo dessluzido, atribuyendo al Sol, que es todo vuestro luzimiento el color, que es lunar de la hermosura: *Quia de colocauit me Sol.* Dezis en otra parte. Que sutilmente lo concierta Ricardo de Santo Laurencio. Centro de Luzes, que la hermosean

es

es Maria con su Esposo Ioseph, a quien las deue. Que por esso la viste el Sol, la calça la Luna, y la ciñen la frente las Estrellas. Pero quando zeloso entra en sospechas, quando amante se enternece, quando batalla la piedad con el rigor, quando los ojos riñen con el afecto, y dudoso en la lid, quiere con secreto dexarla, y retirarse. *Voluit oculte dimittere eam.* Solo vn retiro imaginado de Ioseph., pone al Sol, a la Luna, y Estrellas, a pique de apartarse de Maria. Y si èl se determina de dexarla, como son herencia suya essas luzes todas, las arrastra tras si. Y esto basta para escurecerse, y eclipsarse todos los luzimientos de Maria, apartandose de su casa el Sol. Y assi quedarà como los Tabernaculos de Cedar. *Sicut Tabernacula Cedar*, descendiẽte de Ismael, al retirarse Agar su madre de la casa de Abrahan. Explica Ricardo arto ingeniosamente. *Nigra sum, id est notata crimine adulterij mihi falso obiecti: & ita sum sicut Tabernacula Cedar, id est, eijcienda a viro meo Ioseph de Domo sua, sicut Ismael pater Cedar, cum matre sua Agar eiectus est de Domo Abrahæ.* Vnos zelos piadosos de Ioseph, vna resolucion no executada de retirarse de Maria, la parece que bastan para descolorirla, y quitarla el caudal de los Planetas que la adornan. Y assi entre el temor, y la fineza, se dà ya por vẽcida, si toma resolucion su Esposo de dexarla, como Abrahan la tomò de echar de su casa a Agar con Ismael, padre de Cedar. Por esso dize, que es negra como sus Tabernaculos, *Sicut Tabernacula Cedar.*

Ricar. de S. Laur. lib. 5. de laudibus Virg.

Y acuerda cuydadosamente alli las pieles de Salomon, *Sicut pelles Salomonis.* Nieto de Iesè, porque eran los vestidos que le adornauan, como flores, y lilios, *Nec Saolmon in omni gloria sua.* Porque està descubriendo las propriedades de la Vara de Iesè en si misma Maria, de quien dixo Isaias: *Egredietur Virga de radice Iese, & flos de radici eius ascendet.* Nacerà vna Vara de la raiz de Iesè, y desta raiz brotarà vna hermosa flor. Aguardad Profeta Santo, que parece que os arrebata el calor de el Espiritu, al contar la fecũdidad dichosa desta Vara. Flor sin ojas produce? Que no: passolo en silencio co-

S. Matth. c. 6. v. 29

Isai. c. 11 vers. 1.

como cierto el Profeta aduirtio S. Geronimo. Que si es Maria la Vara, y la flor Christo, para brotar esse tan hermoso parto las ojas de la gala, que adornan a la Vara Maria, lo que la dà pompa, Magestad, y hermosura, claro està que ha de ser diligencia de su Esposo Ioseph, a quien deue las ojas de todas las virtudes que la adornã. Y el producir essa vistosa flor, notò Geronimo: *Nunquam flos ascendit de Virga folijs nuda: prius Virga folijs adumbratur, & honestatur. Prius ergo Maria viro honestanda, quam Christus nasceretur.* No tuuiera esta Vara Maria toda su hermosura cabal, para producir la flor hermosa Christo si primero no se adornara con las ojas, y virtudes de su Esposo. *Prius Virga folijs adumbratur, & honestatur.* Que hermosa se desabotonò la azuzena de su Virginidad, a la custodia y sombra de Ioseph. Como se recogia la marauilla de su recato. Como se desplegaua el clauel de su amor. Como se alentaua el lilio de su esperança. Como crecia la minutisa de su humildad. Y todas las virtudes iban en vno y otro casto amante, creciendo a cõpetencia. Reparò el Docto Minorita: *Gratia alterius ad alterum cõmunis fuit, vt haberent emolumentum Societatis suæ.* A emulacion crecian los dos castos Esposos, siruiendose vno a otro de florecer en todas las virtudes, y coronarse de los rayos del Sol, ardiẽdo en caridad, despreciando la Luna de los bienes caducos, y adornandose de Estrellas de virtudes, como amantes tan finos, y tã justos. *Ioseph autem vir eius cum esset iustus.*

S. Ger. in Isaia c. 11

Offun... norit... 26. in ... gilia ... tiuitat...

§. IV.

De la vista de Dios nacio en Ioseph el perdonar agrauios: y pretender los Angeles contarle entre sus Coros, andandose tras el enamorados, por verle tan del gusto de Dios.

Y Tantas luzes adornan a Ioseph, que no solo las reparte con Maria: sino que en sus acciones manifiesta, que vè al Sol verdadero de justicia, aun viuiendo en el suelo, pues tã piadoso perdona los q̃ imagina agrauios del honor en Maria, contentandose con el retiro, sin acudir a la vengança. *Voluit occulte dimittere eam.* Y assi le preten-

tēden los Angeles por Ciudadano de su gloria, viuiēdo acà en el suelo. Y se andan embelesados por tratar a Ioseph, como le conocen tan del gusto de Dios. Por esso aun en sueños le aparecen, para sossegar sus desvelos amorosos, como a Espiritu glorioso, por perdonar agrauios con la vista de Dios, *Ecce Angelus Domini, &c.*

Parece que miraua esta piedad el Profeta Naum, quando retratando las desdichas, con que auia Dios de castigar su pueblo. Aliē ta luego su esperança con venturas, que borraran las memorias todas de su infelicidad, diziendo, que les quitarà Dios todas las injurias de Iacob, como quitò, y trocò las de Israel. *Quia sicut reddidit Deus superbiam Iacob, sic superbiam Israel.* Con mas claridad a mi intento lee este lugar la Traslacion de los Setenta Interpretes. *Quoniā auertit Dominus contumeliam Iacob, sicut contumeliam Israel.* Perseguido se verà mi pueblo, maltratado, y desecho; pero no pierda los brios, que vn Dios tiene q̄ sabrà boluer por èl. *Ne forte difidas* (reparò san Geronimo) *datur tibi causa cur*

Nahum c. 2. vers. 2.

Los Setenta.

S. Ger. in c. 2. Nahum.

speres Auertit inquit Dominus contumeliam Iacob, sicut contumeliam Israel. Dios tienes que sabrà hazer, que los agrauios que sufrio Iacob, se deshagan en Israel. Dificultoso lenguage, y q̄ no es facil entender el alma de su Espiritu, ni la corteza dura de su letra. Porq̄ dar esperanças a vn dolor, con que no agrauiara Iacob, como Israel no agrauia. No sè como pueda entenderse, siendo el mismo Israel, y Iacob. Que la cōparació pide extremos aunque parecidos diferentes, y vna misma cosa a si misma, mal puede compararse quando la misma vnidad estorua la semejança. que pide sugetos distintos entre si. La nieue con el armiño se pareceràn en la blancura, el clauel con la sangre porque son semejantes y diuersos. Pero Iacob, q̄ es el mismo q̄ Israel: dezir q̄ se pareceran, en q̄ como el vno no ofende, ni sabe hazer injuria, tāpoco el otro tēdrà manos, ni coraçō para ofēder. No se como pueda entēderse? Yo si, dize la valētia de Geronimo, mirā do a las acciones de Iacob. No nacio assiendo la plāta a su hermano primogenito Esau, forcejando para salir pri-

primero. Crecido no le cõprò con el manjar la herẽcia: al dar la bendicion su padre Isaac no le burlò, leuantandose con todo el mayorazgo: y parece que viuia mas de agrauiar al hermano, q̃ de viuir. Pues hasta aqui es Iacob el luchador, y el engañoso. Pero en enlaçandose con el Angel en la lucha, en trabandose cõ èl en la pelea, y llegando su porfia a dezir que no le auia de soltar de entre los braços, sino le bendecia: y preciarse que vio a Dios con sus ojos. *Vidi Dominum facie ad faciem.* Genes. c. 32. v. 30. Entonces ya se llama Israel, y con el nombre, y el hecho de ver a Dios, se trueca demanera Iacob, q̃ busca a su hermano amoroso, y le habla pacifico, y le ofrece dones liberal, y ya ni tiene manos para burlar, ni discursos para ofender, porque vio a Dios. Tã trocado, que es todo amor y piedad el q̃ era todo alborotos, y inquietudes. Pues abracele el Angel, como queriendo tener por celestial Espiritu a hombre, q̃ viendo a Dios no sabe hazer injurias, que esso es, ya ser Ciudadano del cielo. Y es la mayor fineza que haze Dios, mostrarse, para q̃ el que era Iacob en ofender, sea Israel en amar, buscandole por su piedad los Angeles. Ponderò san Geronimo: *Quæritur quomodo auersa fuerit iniuria Iacob, sicut auersa fuerat iniuria Israel? Postquam luctatus est Iacob cũ Angelo, Israelis nomen meruit accipere, & quia vidit Deum iniuriam facere cessauit.* S. Ger. in c. 2. Nahum. Vio a Dios Iacob el ocasionado, y en mirandole llamòse Israel; y assi ya no ay manos para ofender, sino braços para enlaçarse con los Angeles, como cortesano de la gloria. Porque desde el natural, hasta la condicion, todo queda trocado quien vè a Dios, y le trata. Es ya Angel el que parece hombre. Pues no admire que Ioseph entre la borrasca de los zelos, entre passion tan sensible, que atormẽta mas que el morir, vna sospecha imaginada del agrauio de quiẽ se ama con ternura, y se estima con amor, como dize Chrisostomo: *Nos plerosque nouimus, velle animam potius amittere, quam in tormentum zeli, atque huiusmodi suspicionem incidere.* S. Chr. hom. 4. mil. in Matth. Entre las congojas que le oprimen, y los zelos que rabiosamẽte le atormentan. Si vè a Dios, y le tiene tan cerca, en

en las entrañas puras de Maria, ſi ſiente ya el calor de ſus rayos. Y como el Sol quãdo amanece en el Oriẽ te, eſparciendo la copia viſtoſa de ſus rayos, aunque diſsimule entre el ceño de vn eminente monte ſu hermoſura, ſe ſiente el caudal de ſus luzes, y ſe reconoce el beneficio de ſus prouechoſos reſplandores. Aſsi Ioſeph teniendo a Dios eſcõdido en los clauſtros virginales de ſu Eſpoſa, que es monte que oculta al verdadero Sol, ſienta ſus influencias, azeche ſus reſplandores, ſoſsiegue ſu ſoſpechado agrauio, y entre el furor de los zelos, aprenda la piedad, y en la Eſcuela del cielo execute Filoſofia de perdonar agrauios, que no practica el ſuelo. Dirè con ſan Chriſoſtomo: *Vt enim Sol nondum radijs oſtẽtis: eminus tamen ſplendore ſuo maximam partem Orbis illuminat. Ita & Chriſtus ex vtero Virginis, iam iamque progrediens vniuerſo Orbi, etiam prius quã oriretur, illuxit. Propterea etiam Ioſeph tantam Philoſophiam mentis oſtendit.* Si tiene ya a Dios tan vezino Ioſeph, que haze caſa del Sol ſu pobre albergue, y eſtà en las entrañas puras de Maria, como en monte.

Chriſoſt. citado.

Que mucho quẽ con la viſta deſte Sol, funde nueua Eſcuela de piedades, que viua ya como celeſtial Eſpiritu, ſin ſaber ofender. *Noluit eam traducere.* Que le buſquẽ los Angeles, como a corteſano de la gloria. Que a Eſteuan le miraron con el roſtro de Angel todos los del Concilio. *Viderunt faciem eius tamquam faciem Angeli.* Y ſe le deſcubrio Dios al armarſe la malicia de piedras, contra la blandura, y la piedad del Martir, rompiendoſe los cielos: porque en mirando a Dios, auia de animar la voz a perdonar injurias. Y aſsi le vieron como Angel el roſtro. Y a Ioſeph que perdona, por eſtar coronado de luzes del Sol Chriſto, era razon que le pretẽdieſſen los Angeles para ſus Coros, y le trataſſen como a celeſtial, dexando ſu deſcanſo en los cielos, por venir a la tierra a ſoſſegar ſus zelos, y a deſcubrirle los miſterios, que encierra la preñez ſoberana de Maria. *Ecce Angelus Domini.*

Actor. c. 6. v. 15.

Y tan finos ſe mueſtran con Ioſeph los Angeles, como ſaben que es del guſto de Dios, que pretenden ambicioſos, por no perderle para ſus Ierarquias, dexar

el

el cielo, y venir a tratarle a la tierra diligentes. Por esso baxa oi Gabriel gustoso a desatar el ñudo de sus dudas. Y al amenaçar la tẽpestad de Herodes, buelue. Y al morir el tyrano le auisa, y le busca diligente, apareciendole en Egipto. *Accipe puerũ, & Matrẽ eius, & vade in terram Israel.* Buelue generoso Ioseph a la tierra de Israel, de donde le alejaron los temores de Herodes. Que no quiere Dios ver desterrada vna inocencia, por sufrir tanto tiempo las persecuciones de vn tirano. Ya es muerto el q̃ dio la muerte a tantas inocentes flores, segando sus gargantas al descollar su primera hermosura. Y assi buelue seguro a la tierra de Israel. Corta clausula para tan viuos riesgos, y tan cuerdos temores. No le dirà esse Angel donde se ha de acoger con tan rico tesoro? En que lugar señalado assegurarà prendas de tanta estima? Que Ciudad seruirà de Custodia al Cordero, que limpiarà de sus culpas al mundo? Que la tierra de Israel tiene muchas distancias, diuidenla muchos montes, y partenla muchos caudalosos rios? Pues porque no determina este Angel el lugar? Para que dude Ioseph, dize Estrabon. Poca fineza es essa, querer ver al Esposo de Maria, vna vez congojado por dexarla, y otra vez por traerla con su Hijo? Que no es sino descubrir quanto amor tienẽ a Ioseph los Angeles. Pues viendole tã piadoso, por ver a Dios, y tenerle entre sus braços, dexan a Dios a quien mirã cara a cara en el cielo. *Semper vident faciem Patris mei, qui est in cælis*: y andan buscando traças para dexar el cielo, por venir muchas vezes a tratar a Ioseph. Y assi porque le embie Dios segũda vez, causa las confusiones del Esposo, y le dexa sin saber el lugar, ni determinar la Ciudad donde se ha de retirar con Christo, y cõ Maria, para boluer con esse achaque a visitar a Ioseph. Dize Estrabon Monge Fuldense: *Non determinat in quam partem, vt dubitante Ioseph Angelus reuertatur.* Mi Ioseph, no sè que echizo de ternura os teneis, que andan embelessados los Angeles tras vos. Y estando a la vista de Dios, parece que no descansan sin trataros, y veros, y lo solicitan con ardides, y se hazen desentendidos, porque

S. Matth. c. 2. v. 13

S. Matt. c. 18.

Estrab. Glossa. 2. Matt.

que buelua a embiarlos a visitaros. Aora digo, que no me admira q̃ ande Dios zeloso de lo mucho que os leuanta sobre hombres, y Angeles, pues a vnos, y a otros traeis echizados tras vos, deseosos de que declareis si sois hombre, o sois Angel; porq̃ vnos, y otros os pretẽdẽ, y os aclamã por suyo. Los hombres, porque tienẽ executoriado que lo sois en las cautelas del Espiritu Santo, que os llama Varon a boca llena. *Ioseph autem Vir eius cum esset iustus.* Los Angeles porque alegan que os leuantò Dios sobre sus Coros. *Et super omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem.* Y porq̃ seruis como todos ellos juntos a su Dios hecho hõbre, sustituyendo los oficios de todos, dirè con Isidoro: *Ioseph administratio, ita familiaris inventa est, vt omnes Angeli simul, non tam familiariter Deo administrauerint.* Y asi aun al sueño os asisten para teneros obligado, y vienen a reuelaros los secretos mas ocultos del cielo, para sossegar sus inquietudes. Por esso aparece el Angel a Ioseph. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.*

Isido. Isolano lib. de S. Ios.

§. V.

Como rendido Dios a las glorias de Ioseph, le fauorece, incorporandole consigo, y mezclandole con sus mas gloriosos blasones.

Y Ya como rendido Dios a tanto aplauso, como hombres y Angeles hazen a Ioseph. Haze amorosas pazes con èl, y le sale a partidos de mezclar con èl sus glorias; admitiendole a sus mayores blasones, para que se eternize la memoria de entrambos, corriendo a vn mismo passo por los siglos. Y assi conuiene en que le ponga el nombre de Iesus. *Et vocabis nomen eius Iesum.* Para dexar mas calificada su grandeza. Que a esso viene tan diligente el Angel. Reparò su deuoto Isolano. *Non parum attulit dignitatis Ioseph legatio Angelica, quæ ei demandauit dicens: vocabis Nomen eius Iesum.* Darle jurisdicion para ponerle el nombre de Iesus, es la mayor dignidad de

Isido. Isolano lib. de S. Ioseph c. 11

de Ioſeph. Ya yo sè quanto corren aqui las plumas piadoſas de los ingenios de uotos de los Santos, y Interpretes. Que Stengelio en eſte caſo hallò vnas vẽtajas conocidas de Ioſeph, en que ſe remonta de lo humano a lo diuino. Pues quãdo mas quiſo calificar el Rey Profeta a Dios, ſe cõtentó con dezir, que ponia nombres a los aſtros, y cõ imperio los llamaua, con la propriedad luzida de ſus vozes al contarlos. *Qui numerat multitudinem ſtellarũ, & omnibus eis nomina vocat.* Y ſi eſto es credito de Dios en eſta parte, cierto es que le vence Ioſeph, pues pone nombre al miſmo que criò las Eſtrellas: y eſta es la dignidad, y excelécia mas glorioſa de Ioſeph, que le equiuoca con lo diuino. Dixo el Monge Stengelio: *Tanquam proprium Dei refert Regius vates, quod Deus Stellas numeret, & eis nomen imponat. Qui numerat multitudinem Stellarum, & omnibus eis nomina vocat. Aliquid tamen iſto excellentius Deus ipſe Ioſepho communicauit, dum nõ ſtellis ſed ei qui numerat Stellarum multitudinẽ, nõ aſtris, ſed ei, qui nomen illis impoſuit, ipſe nomẽ imponat.* Que mas gloria de Ioſeph, que vencer al miſmo Dios en ſus blaſones. Que ſi el puſo nõbre a las eſtrellas y plantas, Ioſeph pone el nombre de Ieſus al miſmo Dios, que criò lumbreras tã hermoſas: y aſsi no es poca excelencia, ſino mucho credito de Ioſeph, y mucha gloria la legacia del Angel. *Non parum attulit dignitatis Ioſeph legatio Angelica.*

Pſal. 146.

Stengelio lib. de San Ioſeph, c. 7.

Pero con mas nouedad a mi aſſunto deſcubriò el campo deſta gloria, la pluma de ſan Baſilio el Grande. Al examinar Moiſes el miſterio luminoſo de la Zarça, què ardia ſin quemarſe, jurandole por Principe de ſu Pueblo ceñido de congojas, mas que de yerros, en la opreſsiõ de Egipto, conſulta a Dios, quien dirà que lo embia, ſi ſelo preguntaren? Que es cordura para executar empreſas peligroſas, preuenir todos los lances, que pueden ofrecerſe. Dizele Dios que diga que le embia, el que ſolamente es *Ego ſum, qui ſum.* Que como viue vinculada la ſoberania de la indepẽdencia, ſolo Dios puede blaſonar de grande, porque de nadie depende. Y para teſtimonio de la tutela, con que ampara a los ſuyos, añade, que es el Dios de

Exod. 3. verſ. 14.

de Abrahã, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob, que fueron los progenitores de aquel Pueblo maltratado, y perseguido. *Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Aqui hizo alto la sutileza de Basilio, no en el misterio de llamarse Dios suyo, sino en el estilo de repetir tres vezes, que era Dios. Porque diziendo que era Dios de Abrahã, de Isaac, y de Iacob, bastaua para q̃ se reconociesse su fineza, pues acordaua memorias de amigos tanto tiempo antes muertos, tan recientes en el coraçon de Dios, que parece que viuen, y q̃ duran sus echos: pues atendiendo al merito de los Padres, acude solicito, y desvelado á desatar las prisiones de los hijos. Pero repetir tres vezes Dios, y porque acuerda tres Patriarcas, dezir que es Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y Dios de Iacob, bastando el dezir, que es Dios dó todos. Esto no entiendo yo: porque parece que sobra en el estilo, y no añade misterio. Que si haze, y grande, ponderò san Basilio, q̃ es querer Dios añudar, y entreteger su Nombre con el de essos Patriarcas, para honrarles, y hazer su memoria inmortal: y assi và enlaçado Dios su Nombre con ellos. Y para descubrir quanto desea, que se repitan, y duren sus memorias, y finezas, pone el nombre de Dios eslabonado con Abrahan. *Deus Abraham*, asido al de Isaac, *Deus Isaac* trabado con el de Iacob. *Deus Iacob*, porque se vea que hasta en el Nombre anda vnido con ellos. Y assi al ir a celebrar a Dios, a cantarle sus glorias, a repetir sus blasones, se acuerde que es el Dios de essos Patriarcas, y queden honrados a la sombra de su Nombre, y celebrados con èl. Dixo elegantemente san Basilio. *Vt hosce Sanctos honore afficeret perpetuo memorabili, eorũdem seruorum nomina suo ipsius Nomine attexuit: vt quoties Dei memoria celebraretur, horum quoque toties commemorarentur Nomina.* Pongase el Nombre de Dios jũto al nombre de essos Santos, tan eslabonado con ellos, que no se pueda celebrar por parte, que al asirlẽ la mano de la deuoció, no arrastre como eslabones los nombres de sus sieruos, que con esso quedaràn tan honrados, que no ay a celebridad de Dios, en que no salgan a luz, y se despiertẽ

S. Basilio Magno in c. 2. Isaiæ

las memorias de essos Patriarcas, para mayor credito suyo. *Vt hosce Sanctos honore afficeret perpetuo memorabili.* Pero exceda con Ioseph esta fineza, y no solo junte su nombre al deste Esposo amante de Maria, sino hagale tan dueño de su Nombre sagrado de Iesus, que le reciba Dios de sus labios, y su mano: *& vocabis nomen eius Iesum.* Y no aya fiesta que se haga a Christo, que no acuerde las memorias de Ioseph. Si se Circuncida, él le dà el nombre: Si se Presenta al Templo es Iesus: Si passa a Egipto, y buelue a Galilea: Si enseña entre Dotores: Si se Trásfigura en el Tabor. Si muere en el Caluario. Si resucita del Sepulcro. Si sube a pisar Estrellas en su Ascension gloriosa, siempre es Iesus, a quien puso este nombre Ioseph. *Et vocabis nomen eius Iesum.* Y si este nombre le dio el Eterno Padre, por premio de todas sus hazañas, para que cielo y tierra, mar, ayre, infierno, y todo lo visible, y inuisible, le adore, como dixo san Pablo. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen: vt in nomine Iesu, omne genu flectatur cœlestium terrestrium, & infernorum.* Sepa el cielo, la tierra, el aire, el infierno, y el mar al adorarle, que esse nombre se le puso Ioseph, para que todos celebren al repetir las glorias deste Dios, los blasones mayores de Ioseph. *Vt quoties Dei memoria celebraretur, horum quoque toties commemorarentur nomina.* Y se conozca la dignidad soberana, la honra prodigiosa, y nunca hecha a criatura mortal, q̃ fiò el cielo a las virtudes, escogidas de Ioseph, al venir el Angel a sossegar sus zelos, en hazerle tan dueño del nombre de Iesus. *Non parum attulit dignitatis legatio Angelica.*

Ad Philipens. 2. v. 9.

Por esso le llama hijo de Dauid, *Ioseph fili Dauid noli timere.* Pues no fue hijo de Abrahan, de Isaac y de Iacob. Y era mejor para aduertirle, el amor con que juntó su nombre Dios a essos Patriarcas, para enlaçarse con ellos? *Suo ipsius nomen atexuit*, acordar essos Validos de su Dios, y llamarle hijo suyo, pues se hallara el misterio en lo vnido, y apretado del nombre? Pero hijo de Dauid. *Ioseph fili Dauid.* Si a Dauid acuerda el Angel, notò la dulçura de Bernardo. Que me-

merecieron sus virtudes, su piedad, y su zelo. Que el mismo Dios dixesse que era muy de su coraçon, y muy de su alma. *Quæsibit sibi Dominus virum iuxta cor suum.* Y pareciole corta fineza enlaçarse solo en el nombre con Ioseph, como con essos Patriarcas. Y assi acordó a Dauid, con quien hasta el coraçon entraron las finezas. Para descubrir, que mas intimamente tiene en el coraçon a Ioseph, y que es en las virtudes, en la fé, en la piedad, y zelo de su Dios, mas digno que su Padre Dauid, de las caricias de su pecho, como cortado a su medida; para tenerle depositado en él. Dize Bernardo: *Vir iste Ioseph filius Dauid, non carne, sed fide, sed sanctitate, sed deuotione, quē tamquam alterum Dauid Dominus inuenit secundum cor suum.* Blasonen Abrahan, Isaac, y Iacob, que mezcló Dios su nombre con ellos, para hõrarlos; que mas goza Ioseph de las caricias de su amor, pues mejor que a Dauid le fia el coraçon, y le toma la medida dél, y le coge entre sus braços, y le arrima a su pecho, y le imprime sus labios, y le enlaça a su cuello. *Inter genua Christo sæpius arrisit*, dixo el mismo Bernardo, por mezclarse mas con él, porque no aya gloria de Dios que se celebre, que no vaya em buelta con memorias de su Padre Ioseph. Que por esso le fia el nombre de Iesus, y le llama hijo de Dauid. *Ioseph Fili Dauid.*

1. Regum c. 13. v. 14

S. Bern. Hom. super Missus est.

§. VI.

Es Ioseph, quien auiua los deseos de Dios, para el remedio de los hombres, solicitando la Redencion, y la mesa regalada del Altar.

Y Como viue tan vnido, y tan eslabonado Ioseph con Dios, no ay diligencia que no execute por el remedio de los hombres, desde el perder la vida Christo, y derramar la sangre por redimirlos, hasta el quedarse en el Altar, por darles nueua vida. Por esso al dezir el Angel a Maria, que se llamará Iesus el que nacerà de su entrañas. *Et erit nomen eius Iesus*, passa en silencio que redimirà el mundo. Pero a Ioseph se lo declara: *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Porque quiere que entienda, q̃ ha de auiuar a Chris-

to para vertēr su sangre, y corre por su cuenta soldar las quiebras del primer Padre Adā. Y que si alli huuo desobediencia, y golosina, en Ioseph ay obediencia al precepto diuino, q̄ le intima el Angel q̄, obliga a Iesus a morir por el hombre, y disponer los regalos del Altar, solicitados a diligēcias suyas, para que el hombre buelua a su antiguo estado de la gracia. Dize sutilmente san Remigio. *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus: per obedientiā Ioseph omnes ad pristinum statū incipimus reuocari.* En viendo la obediencia de Ioseph, a las vozes del Angel, y al imperio de Dios, que le manda que no tema recibir por su Esposa a Maria. Respirò Dios, y oluidādo la transgresion del primer Padre Adan, se inclinò a redimirnos, a dar su sangre por el hombre, y a ofrecersela en bebida regalada. Porque le hallò muy a proposito para despertarle a estas piedades, teniendo vn coraçon tan parecido al suyo, como hijo de Dauid, y teniendole tā en el coraçon, para no perder lance en que fauorecer al hombre. Y assi me admira mucho, que le hiziesse dificultad a san Bernardo, q̄ tenia Dios en el coraçon, porque vsaua tantas finezas cō el hōbre? *Forte in corde Dei potest aliquid latere de nobis.* Porque si tiene tan en el coraçon a Ioseph, que le auiua, y le despierta para darse en manjar. Que mas ha de tener.

Remigio in Catena hic.

S. Bernard. serm. 5. de Dedicat. Eccles.

No auia yo aueriguado hasta aora la excelēcia mas gloriosa de Ioseph, que fue como vn retorno que hizo a Dios de auerle leuātado sobre sus ombros, tāto que llega hasta el Trono del Padre: siēdo esse para Dios su mayor credito, como hemos visto en Isaias. *Factus est Principatus super humerū eius*: y para Ioseph su mayor blason. Porque me parece que intentò satisfazer a essa fineza de Christo, al disponer el retiro sagrado a la Region de Egipto. Leuantase aquella tā sangrienta borrasca de Herodes cōtra el mar, en leche de tantos Inocentes infantes como nacieron, para acompañar a Christo en sus niñezes, y derramar en defensa del Cordero, la purpura mas generosa. Y al mouimiēto del tirano, acude el Angel a Ioseph, solicitādo; q̄ camine con el niño Dios a Egipto. *Accipe puerum, &*

Isai. 9. v. 6.

matrẽ eius, & fuge in Ægiptum. Industria del Angel le parece a Pedro Blesense, para despicar a Ioseph, desempeñandole de sus obligaciones esta retirada misteriosa, esta locució llena toda de misterios. Que el *Accipe puerum* tiene vna dissimulada aduertécia, y vna oculta energia. Toma al niño Dios. Camina con èl a Egipto auia de dezir: pero tomale *Accipe*, no parece tan proprio. Si haze, que es la mayor valentia de Ioseph, quando los demas Santos tienẽ sobre sus ombros, como reparò Iob al mundo a fuerça de sus meritos y ruegos, para que no dè en tierra. Que assi explica san Geronimo aquellas palabras de Iob: *Sub quo curuãtur, qui portant Orbem,* diziendo, que los Atlantes del Orbe son los Sãtos, que le tienen en peso. *Sancti portant mundum dum eum ne ruat, ac pereat orationum fortitudine sustinent.* Pues los demas justos sustentaràn el mũdo. Pero al cargar con Dios, que es Criador del mundo, arrodillan con el peso, *Sub quo curbantur,* porque no se miden sus fuerças con la grãdeza de Dios. Pero Ioseph (dize Pedro Blesense) es tã valiente, que conociendo sus aliẽtos el Angel, le persuade que le ponga en sus ombros al caminar a Egipto, *Accipe puerum,* para que si a èl le leuanta Dios en sus ombros, y esse es todo su imperio, *Factus est Principatus super humerum eius,* le pague Ioseph essa fineza, cargando al Criador del mũdo, que haze arrodillar los otros Santos, sobre sus ombros, caminando hasta Egipto con èl, para hazer ostentacion, q̃ ni le vencio Maria siendo tã valiẽte al tenerle en sus entrañas: ni Simeon recibiẽdole en sus manos. Pues Ioseph para satisfazer a lo que le leuantò el ombro de Dios, và blasonando por la tierra de Egipto, que lleua a Dios sobre sus ombros, para manifestar su brio en el valor, y su fineza en el retorno cõ que se desempeña. Notò Pedro Blesense. *Tres leguntur Dominum portasse, Virgo in vtero: Simeon in vlnis: & tandem Ioseph super humeros, cum fugisset in Ægyptũ.* Lleue sobre sus ombros como oueja, Ioseph al Criador del mundo, sin que le fatigue tanto peso, que ai sobre hazer al mismo Dios ventajas, pues el lleua a Ioseph, que es criatura, y pesa

Iob c. 9. v. 13.

S. Ger. in Iob c. 9.

Pedro Blens. serm. 9.

fa menos. Iofeph al mifmo Dios, que es Criador, lleua fobre fus ombros. Y afsi fobre efta experiencia de fus brios, que le acredita, le paga, y fe defempeña, poniendole en el ombro, para fatisfacer a la fineza con que leuantò fobre fus hombres como oueja a Iofeph. *Qui deducis velut ouem Iofeph.* Y cargue con èl a Egipto. *Et fuge in Egyptum.* No fe retire a las montañas, y breñas inaccefsibles de Iudea: no a la region de Galilea: no a tãtas tierras como cercã effe Reyno de Ifrael, fino a Egipto. Porque fi alli fueron las primeras eftrenas, y los dibujos mas finos de Dios hombre, que auia de morir Cordero en las aras fagradas de la Cruz, por limpiar de fus culpas al hõbre, y hazerfe plato fazonado, manjar de vida para regalarle. Y por effo inftituyò al falir aquel pueblo de la opresfion de Egipto el Cordero legal, q̃ fe auia de comer con tan extraordinarias ceremonias. Vaya a Egipto Iofeph: lleue configo a Chrifto en fus niñezes, para que entre los cariños de Padre de Iefus, y entre las diligencias de Efpofo de Maria, puefto en fus ombros Dios, le vaya defpertando la obligació, y acordando el empeño de morir por el hombre; con las memorias del Cordero celebrado en Egipto, y los regalos del Altar, en que auia de dar fu carne, y fangre. Reparò con agudeza S. Leon Papa. *Ægypti fecPa rentum minifterio fubectus intulerat veniens de cœlo panis vitæ: ne fine illa Regione pararetur fingularis Hoftiæ Sacramentum, in qua primum occifione Agni Salutiferum Cruzis fignum, & Pafcha fuerat præformatũ.* Corred Iofeph diuino a Egipto, con el niño Dios fobre los ombros, que es Cordero inocente. Leuantadle en alto, como Paftor venturofo, para que vaya viendo en los lugares que le preuinieron la muerte, los empeños de morir en las Aras fagradas de la Cruz. Y las finezas de fer manjar del hombre, miralas aora, para que deuamos a vueftras diligencias las obras mas bien executadas de fu amor. Que a effo vais a Egipto, donde fe hizieron los difeños primeros de la Cruz, y del Altar, que fon las dos colunas en que eftriua nueftra falud. S. Leo. pa. f. de Epi.

Por effo fin duda preuenidamente el cielo os llamò Iofeph, grauando en el mifmo

mo nombre las venturas q̃ auian de recibir los hombres por vuestra diligēcia, las dichas que esperauan al mundo. Pues si quiere dezir Ioseph, el que crece, y se aumenta. *Filius accrescēs Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu.* Como del otro, que fue sombra vuestra, dezia el anciano Iacob. A vos miraua, en quiē auian de mejorarse los tiēpos, dando buelta sus Orbes de la infelicidad deslu zida de la culpa, a los luzimientos dichosos de la gracia. Ponderò el Venerable Simon de Cassia. *Ioseph nomē eius cui sponsata erat; nomen augmenti erat, virginali Sponso sibi congruum, magisque misterio. Quoniam omnia erant augmētanda per gratiam, & mundi detrimenta, iam ad incrementa reuoluebantur.* Aumētos, y venturas es quanto suena el nombre mysterioso de Ioseph, para que desde la voz a las obras sean todas diligencias de coronar a los hombres perdidos cō la culpa de los blasones luzidos de la gracia, mejorādo los tiempos con la solicitud de nuestra Redenciō, y con los regalos sabrosos de Dios q̃ se dà hecho mājar en el Altar.

Genes. c. 49. v. 22

Simon de Cassia li. 2. cap. 1.

Todo esso suena el Nombre de Ioseph, que le repite el Angel, antes que lo lustroso de descēdiente de Dàuid. *Ioseph Fili Dauid*, siendo el Nombre vn empeño de la Redencion, y del Altar. Que a esso mirò la diuina Prouidencia, si lo reparais. Disponiendo al primer Ioseph, gouernador de Egipto, tan solicito en conseruar el pan en las espigas, reseruadas para los años de su esterilidad. Y al morir en el arbol sagrado de la Cruz, negociar, que su cuerpo roto con las heridas, se depositasse en el sepulcro de Ioseph Abarimatias, labrado en vna piedra. *Accepto corpore, Ioseph innoluit illud in sindone munda, & posuit illud in monumento suo nouo, quod exciderat in petra.* Para que entre los dos, vno q̃ hizo su empleo en cuydar de aquel pan, y otro q̃ recoge en tan decente Mauseolo las heridas de Christo, estè nuestro Ioseph en medio, como abraçando cō las manos, y registrando en la propriedad del Nōbre las espigas del vno, y reduzirlas al Altar, y la sangre, y heridas q̃ depositò el otro en el sepulcro, para q̃ passe por las manos de su diligēcia la Redēciō del hōbre. Reparò con

S. Matth. c. 27. v. 60.

grande ſutileza Alberto Magno: *Clarorum virorum æquiuocatio eſt Ioſeph. Patriarchæ præcedentis, & Ioſeph Abarimatiæ ſequentis: quorum vnus typum gerit Saluatoris: alter autem inſepeliendi obſequo.* A dos manos recoge aun el nombre de Ioſeph los frutos del Altar, que nos ſuſtenta, y la ſangre de la Paſsion q̃ nos redime. Porque ſu ſolicitud en auiuar a Dios a todos los intereſſes de los hõbres, preuenida ſe copiò en las eſpigas de Ioſeph, y executada dichoſamente en el ſepulcro de otro Ioſeph, q̃ recogio los deſtroços, que auian hecho ſus tormẽtos, ſe conocieſſe en el nombre de Ioſeph, que fue aduana de tã ricos teſoros de nueſtra vida, y nueſtra redencion. Sin que aya fineza de Dios vſada con los hombres, que no ſe regiſtre en ſu arancel, que no diligencie ſu amor, que no negocie ſu cuydado, q̃ no acuerde ſu nombre de Ioſeph, q̃ es aumento porque ſolicita, deſde el pan que nos ſuſtenta, haſta la paſsion que nos redime. Y aſsi como ſu mayor blaſon le acuerda en el nombre ſus venturas el Angel. *Ioſeph fili Dauid noli timere.*

Alberto Magno in c. 1. Mat.

Ea Ioſeph dichoſiſsimo Eſpoſo de Maria, Padre vẽturoſo de Ieſus, cariño de los Angeles, echizo amoroſo de los hombres, regozijo del cielo, honor del ſuelo, y aſſombro del infierno. Pues os leuanta el ombro de eſſe Dios niño, que traeis entre los braços, haſta el trono del Padre. Pues llegais a deſpicar vueſtras ſoſpechas, dãdo al miſmo Dios zelos: pues traeis embeleſados a los Angeles. Y pues ſois el amparo de los hombres, que diſponeis la meſa del Altar, y la paſsion que en ella ſe retrata, y os leuantais con todos los teſoros del cielo. Repartidlos con los que tan deuotos aſsiſten a eſcuchar vueſtras glorias. Premiad con nueuas dichas eſte Iluſtre Colegio, que deuoto os venera, como hijo de Ildefonſo tã amante de Maria vueſtra Eſpoſa. Dilatenſe ſus glorias por el Orbe mas y mas cada dia, crezcan ſus reſplandores. Venere ſus Dotores la ſuceſsion luzida de los ſiglos. Y eſta villa dichoſa con tan ſeguro amparo, coloque en las Eſtrellas ſus blaſones con vueſtra interceſsion, para euitar los vicios, aprouechar la gracia, y alcançar la gloria, &c.

SERMON

DEL

NACIMIENTO

GLORIOSO DEL PRECURSOR San Iuan Bautista. Predicado en el Religioso Conuento de Constantinopla. Descubierto el Santissimo Sacramento.

Quis putas puer iste erit: nam & manus Domini cum ipso est. San Lucas cap. 1.



L Prodigio mayor, que miraron los Cielos (buenos testigos son desta verdad los Angeles:) El assombro mayor, que la tierra admirò (aun el estilo del Euangelio nos lo aduierte.) La mayor gloria de los hombres (diganlo las montañas de Iudea.) El mayor desempeño de los Angeles (bien lo saben los Cielos; que le gozan:) la Rosa de la mayor pureza (confiessenlo las Virgenes:) la sangre mas hidalga, que nace para verterse por su Rey (los Martires lo aclamẽ.) El mayor de los Profetas, que vencio a Elias en Espiritu: a Moyses en portentos: a Abrahan en la Fè, y tantos en virtudes. El que saliendo parto de la naturaleza, dexò vencida la naturaleza con la gracia, y fue donde la ma-

no de Dios tirò la barra con mas gracia, haziendo sospechar, que era diuino, el que era todo humano: *Etenim cũ manus Domini cum ipso est.* Digamoslo de vna vez el Nacimiento glorioso del Bautista San Iuan, el Luzero, la Antorcha tan lleno de alegrias, y portentos, celebramos oy en este Ilustre Religioso, y grauissimo Conuento, para que el aparato, la magestad, y la grandeza, que se vè en su solemnidad, como lenguas mudas, que suelen persuadir mas elegantemente à su veneraciõ no reparò S. Ambrosio. Y suplan por los ojos lo que mi insuficiencia, alcança cõ la voz: *Plus est, quod præstatur aspectu, quam quod sermone laudatur.* Ay cosas que se alaban mejor con lo que se mira, que con lo que se oye. Y assi suplirà mi cortedad este aparato, para celebrar las glorias del Bautista. El venir esta festiuidad de San Iuan tan vezina a la de Dios Sacramentado, que parece que se enlaçan, y se vnen: sobre misterio para el desempeño, es milagro para la deuocion. Allà Plinio reparò mucho en la condicion del Girasol, que llaman los Latinos, y Griegos Eliotropo: aquel viuir tan enamorada del Planeta mayor, que siguiendo sus semblantes, como planta corre a sus mouimientos, como flor imita sus rayos en sus hojas, torciendo siempre el cuello àzia donde camina, por assistir amante a vista de su rostro. Y llegò a llamar milagro desta flor, que aun quando se reuoza el Sol de nubes, le acertasse los passos, y supiesse assistirle con ademanes mudos, sin errar lo veloz de su carrera: *Eliotropi miraculum sæpius vidimus* (notò Plinio) *cùm Sole se circum agentis, etiam nubilo die: tantus sideris Amor est.* Es milagro, y milagro de Amor, que siga el Girasol los passos del Sol, aun quando se reuoca. Luego oy es vn milagro de la flor Iuan, que nace; que en la flor tierna de su niñez le califica de enamorado grande del Sol Christo; ver que aunque mas se reuoze de nubes, se escõnda en accidentes, nace para assistirle: no le pierde de vista, y quiere gouernar su carrera a la vista deste Sol de Iusticia. Este es oy el milagro. Y la flor que se descubre a nuestro gran Bautista en andarse tras este Sol, reuozado en la nube de aquellos neuados accidentes.

S. Ambr. in Psalm. 118.

Plin. Maior. lib. 12 c. 21.

El misterio de venir tan juntas estas festiuidades,

tambien encuentro, que es muy de interes nuestro. Pues si allà mandaua Dios en el Exodo, que el Cordero Pascual, sombra deste diuino Sacramento le comiessen (si acaso no bastauan para acabarle todo en vna casa) llamando al mas vezino: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui suæ.* Y llegando Ruperto Abad Tuiciense, a pre- *Exodi c. 12.v.4.* guntar, que vezinos son estos, dize, que son los Santos, que quando por grande, por dificultoso no pudiereis entender, ni tragar este Misterio de Dios hecho Cordero en el Altar, ellos ayudaràn como vezinos en la misma Fè a digerirle, a comerle, y penetrar el fondo de Dios hecho manjar: *Assumimus vicinum, qui coniunctus est domui nostræ.* (Ponderò bien Ruperto) *scilicèt Apostolorum, & Martyrum chorum, qui per eandem fidem propinqui sunt.* *Ruperto libr. 2. in Exod. c.7* Sea o vel vezino a este Cordero, el mismo que le señalò Cordero Hijo de Dios; que quita los pecados del mundo, sea el Bautista soberano el que se junte a esta solemnidad de Dios Sacramentado, para que su magno nos enseñe a conocerle, su voz nos descubra sus Misterios, su luz nos alumbre el discurso, pues es Antorcha, que arde, y luze juntamente, y su nombre que es Iuan nos alcance la Gracia. Roguemos a este Dios nos la dè, a Maria interceda por ella, y al Angel nos enseñe a pedirla con la Oracion, que dize, *Aue Maria.*

Quis

Quis putas puer iste erit? San Lucas cap. citado.

§. I.

El Cielo, y toda la Trinidad, a porfia compiten en honrar al Bautista desde su nacimiento, y sus niñezes: mas que al mismo Christo, con ser Dios.

LOs arrojamientos nunca fuerõ lisonjas a los Santos: ni el celebrar sus glorias consiste en adelantar sus alabanças encarecidamente. Porque donde no se mide el pincel cõ los originales, mas siruen que de luzimiento de desdoro los colores. Y pretender suplir con la eloquencia, lo que falta en la verdad, es tirar poco Fieles las lineas, correr el retrato, y dexar el original burlado. Y assi nunca tuue por vizarria del Christiano Orador, hazer puntas a Dios para alabar los Santos. Pero ay algunos de prodigios tan raros, y deuida tan llena de portentos, q̃ a la mas cuerda pluma la asseguran, que no bolara largo por mas q̃ se remonte; y a la mas viua lengua la afiançan, que siẽpre serà corta, por mucho que se alargue. Muchas vezes he predicado de los Sãtos, sin meterme a competir con Dios, y he ponderado sus glorias; sin oponerme a los rayos del Sol. Mas oy no puedo dexar de atreuerme a todo el aparato de sus luzes cõ vna piadosa emulacion, viendo tã liberal el Cielo en fauor del Bautista. Coronar la tierra de venturas, los montes de prodigios, alegrarse los campos, reirse las fuentes, gozarse los vezinos de las montañas, y breñas de Iudea, cobrar su voz el anciano Zacarias mudò antes, cantar glorias a Dios, y como con la luz nueua del dia se regozija todo, todo recibe nueuo color, y nueua vida. Assi todo a vista deste Niño q̃ nace, recibe nueuo aliento, nueua luz, nueua pompa: tanto, que causa admiracion a los Montañeses de Iudea, y se preguntan admirados, y confussos. Quien es el prodigio, que nace? *Quis putas puer iste erit?* Porque a su parecer no hallan, que desde el cõce-

cebirſe al nacer Chriſto, pueda auer igual pompa, preuenirſe tal aparato, cauſar tal regozijo, y admirāſe q̄ el cielo mire mas por el credito de Iuan, que por el credito del que es Autor del miſmo cielo. Eſcuchad al Santo Cardenal Pedro Damiano, que el me darà oſadia para empeñarme en tan bizarro aſſumpto. *Salua igitur reuerentia Redemptoris* (Pondera aquella purpura mas fina de la Igleſia) *quia non derogamus Regi, ſi Regis militem honoramus: cū ille Dominus, hic ſeruus, ille creator, creatura iſte, digniori præmonſtratione Ioannes nūciatur, quam Chriſtus*. Claro eſtà, que al ſer de Dios infinito, inmēſo, y criador, no llega la criatura. Que no puede medirſe lo mortal, con lo inmortal, lo caduco con lo eterno, lo limitado con lo infinito, y lo temporal con lo ſin tiempo. Pero lo que vemos en Iuan es, que haze mas honras el cielo al concebirſe, y al nacer la criatura, que al concebirſe, y nacer el Criador. Que ſi a Chriſto le anūcia Gabriel, a Iuan tambiē le anuncia. Si a Chriſto en el retiro de Maria, a Iuan entre las Aras, y el Incienſo del Templo. Si a Chriſto en lo mas cerrado de la noche, a Iuan en las horas mas luzidas del dia. Si a Chriſto ſin portentos, ni milagros, a Iuan enmudeciēdo Zacarias. Y ſi a Chriſto en vn peſebre, a Iuan en lo mullido, y regalado de ſu lecho. Si alli es meneſter que Angeles lleuen paſtores, y Eſtrellas Reyes como por fuerça, aqui al nacer Iuan, Paſtores, Montañeſes, y Nobles, todos acuden voluntarios. Con que ſe haze mas luzido nacimiento el de Iuan, que el de Chriſto. No porque con eſto deroguemos de ſus glorias a eſte Rey, ſino porque es gloria deſte Rey, hazer a ſus ſoldados mas honras, que el miſmo admite en ſi. Todo es diſcurſo de S. Pedro Damiano. *Quia non derogamus Regi: ſi Regis militē honoramus*. Y aſsi admiran los vezinos rudos de aquellas breñas fragoſas de Iudea, ver al cielo mas fino, ver a la Trinidad con mas demonſtraciones aplaudir la concepcion, el Nacimiento, y la vida de Iuan: acudir antes a las honras mayores del Bautiſta, que a las del miſmo Chriſto, q̄ es verdadero Dios. Y aſsi preguntan los vezinos de Iudea, quien es eſte que nace?

Pedr. Damiano ſer. de Ioanne Baptiſta.

ce? *Quis putas puer iste erit?* Porque aunque el nacer de padres conocidos le alleguára humano, los aplausos de el cielo, el competir toda la Trinidad, en adelantarle en honras al que es Hijo de Dios, le califica Diuino, y todo es para admirarse, y preguntar: Que Niño es este? *Quis putas puer iste erit.*

Vna pregunta que corresponde, y se carea mucho con la que en nuestro Euangelio hazen los que se admiran del nacimiento venturoso de Iuan. *Quis putas puer iste erit?* Hizo Isaias, admirando la grandeza de Dios: para que se careen, y correspondan los estilos con que miran a entrambos los Mortales. Porque alabando el Profeta la omnipotencia de Dios, el brio de sus fuerças, y el valor de sus dedos, pone por blason que le acredita, y califica, q con tres solos, leuãta, y sustenta todo el peso, y magnitud del Orbe, tan inmẽso, que aun no pueden los ojos alcançar a medirle, ni el discurso acabar de conocerle, por mas que le ciña en mapas, y le recoja en arrollados lienços. *Quis appendit tribus digitis molem terræ.* Gran brio de las fuerças de Dios, es tener en pẽso el cuerpo inmenso de el Orbe con tres dedos, y leuantarle en alto, sin que se le canse el braço, en tantos siglos como cuelga de sus dedos toda la maquina de la tierra que rige, rodeada de cielos, y Planetas. Pero si es Dios, no me admira en su Omnipotencia el esfuerço, ni en su grãdeza el brio. Lo que me admira es, q̃ haga la prueua al leuantar la tierra, y sustentarla tan segura en sus quicios, que ni se bambonea, ni trastorna en tres dedos. *Appendit tribus digitis.* Y que no añada mas numero de dedos a la mano de Dios. Antes parece, que descubre, que no tiene sus manos otros mas, pues en estos solos consiste su poder. Y al labrar esta fabrica del Orbe, por no aduertir el numero q̃ hiziesse dissonancia a la proporció del cuerpo humano, solo nombró dedos Dauid, haziendolos artifices de la labor hermosa de los cielos: pero dexando su numero indeciso, y dudoso, dixo, q̃ fabricó los cielos con sus dedos. *Quoniam videbo cælos tuos opera digitorum tuorum.* Y aora al contarlos Isaias, dize que son tres solos. *Quis appendit tribus digi-*

Isai.c.40 v.12.

Psal.

gitis molem terræ. Pues no tiene mas dedos Señor tan poderoso? Dios tan galan, Artifice tan diestro? No, dize nuestro Español San Isidoro, cō harto ingenio. que toda la Omnipotencia de Dios q̃ està en la Trinidad, la logran por igual las Diuinas Personas, sin que vno sea mayor que otro en el poder. Y assi siendo tres solas las personas, son iguales como los dedos de las manos. Y hablò con profundo misterio aqui el Profeta. *Totam Trinitatem in digitorum numerum comprehendens, sic prædicat Isaias. Quis appendit tribus digitis molem terræ: In tribus quippè digitis Propheta totam diuinæ omnipotentiæ æqualitatē sub quadam mysterij lance librauit.* Tres dedos tiene Dios solamente, con que sustenta el mundo, porque son tres las Diuinas Personas, a quiē se comunica la Omnipotēcia, y todas son iguales en poder: y assi el Profeta dize, que de tres dedos pende el Orbe. *Appendit tribus digitis molem terræ.* Y essa igualdad que publican siendo dedos, de suerte que no vença en grandeza el vno al otro, es vn anhelar a que se miren iguales, sin excesso, ni mayoria essos

S. Isidor. lib. cōtra Iudæos c. 4.

tres dedos, porque encierra vn misterio muy profundo. *Æqualitatem sub quadā mysterij lance librauit.* Este misterio en la igualdad de los tres dedos, no parecē misterio, sino manifiesta verdad en nuestra Fè: porque si es en todas tres Personas vno el ser, y vna la Omnipotencia; como los demas atributos, y perfeciones de la Diuinidad, claro esta que son todas las Diuinas Personas muy iguales. Pues donde està el misterio? *Sub quadam misterij lance librauit.* Yo os lo dirè que el lugar de Isidoro me despertò el discurso al Euāgelio. Es la mano de Dios Iuan, que tiene mucha mano con Dios para alcançar fauores. *Etenim manus Domini cum ipso est.* Preuinolo Isaias, que hablò tan claramente del Bautista. *Dominus ab vtero vocabit me.* Pues si ha de ser esta la mano, seā los dedos tres, y afecte el Profeta que sean muy iguales: que esse es todo el misterio. *Æqualitatem sub quadam mysterij lance librauit.* Para que se conozca, que los tres dedos de las tres Personas, todos a igual, todos a porfia, todos a competencia tiraron a ponerse en la mano del Bautista, y car-

Isai. c. 47 v. 1.

ga-

garon la mano de fuerte en los fauores, que ninguno quiso quedar vencido, sino como dedos iguales en la mano, le ciñeron, y le honraron, esmerandose cō èl mas en su concepcion, y nacimiēto. Que en el del mismo Verbo al tomar carne humana: porque este era vno de los dedos de Dios: Iuan es la mano: *Etenim manus Domini cum illo est.* Y el dedo no se ciñe, ni està en medio como la mano que ampará los tres dedos q̄ la cogē en medio, como a Iuā toda la Trinidad, para igualarse en los fauores, cō que gloriosamente le coronan. Concluye desañudando el laço al misterio de Isidoro san Bernardo: *Adest Ioannes totius medius Trinitatis.* Sean los tres dedos de Dios las tres Diuinas Personas, que sustentan el peso del mundo, y le tienen con seguridad firme pendiente del arrimo de su Omnipotēcia. Que el Profeta Isaias llamando dedos a las tres Personas, en ellos descubrio vn profundo misterio de la igualdad con q̄ auian de fauorecer a competencia. *Diuinæ Omnipotentiæ æqualitatem sub quadam mysterij lance librauit.* A Iuan, que es mano que acompañan, y ciñen essos dedos. *Etenim manus Domini cum ipso est.* Pues a porfia, y cōpetencia le fauorecen. Y viēdole q̄ nace para Voz, y Musico de Iesu Christo, q̄ pregone su diuinidad humanada, y cāte sus glorias; le dan la mano todas tres Personas. Y son los dedos de essa mano, en que està toda la harmonia del cielo q̄ le fauorece liberal. Haziendole en el suelo vn tā raro prodigio, que admira dos los habitadores de las montañas, y breñas de Iudea, no saben acertar con lo que es Iuan, porque para hombre les parecen muchas las demostraciones de Dios, venir Gabriel, anunciarle a Zacarias, aparecer junto al Altar, enmudecer el Sacerdote, y boluerle la voz al escriuir el Nombre de su Hijo, conuocarse los pueblos, alegrarse los campos, serenarse el ayre, reirse las fuentes, regozijarse los Pastores, acudir a festejar su nacimiento lo pariētes, y ser vn gozo vniuersal para todas las montañas: pasmados en vn suspēso assombro, y en vn secreto regozijo, sin saber de q̄ nace tanto alboroço, ni quien serà el que nace tan aplaudido del cielo, tan ve-

S. Bernardo serm. de priuileg. Ioannis.

ne-

ñerado en el suelo, tan celebrado de los Angeles, tã estimado de los hombres. Que ni al nacer Christo se veran semejantes festejos. *Digniori præmõstratione Ioãnes nuntiatur, quam Christus.* Porque aqui toda la Trinidad se esmera, en que salga desde el nombre a las execuciones, parto luzido de la gracia, siendo el Luzimiento, y el decoro de la naturaleza, mano de Dios en que se miran los tres dedos de la Omnipotencia, que las tres Personas logran, y concurren cõ igual cariño a fauorecerle, *Æqualitatem sub quadam mysterij lance librauit.* Ocupándose con mas cuidado a hõrar a Iuan, a leuantarle, y mantenerle en las seguridades de la gracia, que a tener firme todo el resto del Orbe, essos tres dedos, *Appedit tribus digitis molem terræ.* Y asi no se puede alcançar con humano desvelo, viendole en el nacimiẽto tan lleno de prodigios, en la niñez tan glorioso, que serà quando crezca su nombre, y se dilate su vida? *Quis putas puer iste erit?*

No fiemos solo a vna pluma docta, discurso al parecer estraño, que Santo Tomas Arçobispo de Valencia, darà segundo buelo en el assumpto. Repara con singular ingenio aquel triunfo glorioso, aquel pasmo del cielo, y de los Angeles, quando baxò a las aguas del Iordan a Bautizarse Christo de mano del Bautista. Rompese el cielo, y la luz de su gloria reberuerò en la tierra, bañandola de dichas. No me admira que la luz dexe el cielo, si vè en el suelo Sol, y Lucero juntos, que son las fraguas de quãtos resplandores campean en su esfera. Oyose la voz del Padre, que publicaua a Christo por su Hijo verdadero, y el Espiritu Santo, para mirar de cerca tan no vsado prodigio, vistiose plumas de neuada Paloma: *Ecce aperti sunt ei cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam: & venientem super se, & ecce vox de cœlo dicens, hic est Filius meus dilectus.* S. Matth. c. 3. v. 16. Que es esto, dize Santo Tomas, tanto ruido de cielos que se rompen, tanto sacudir de luzes, y tanto aparato, de vozes se oye en el Iordan? Para acreditar de Hijo de Dios a Christo, no bastauan los triunfos

ſos del Tabor, que le eſperan, donde ſe vio el miſmo eſpectaculo, y ſe vsò el miſmo eſtilo en calificacion de Chriſto Señor nueſtro. Para reconocerle por Hijo de ſu Padre, no baſtaua lo inocente de ſu vida? Lo prodigioſo de ſus obras, lo raro de ſus milagros? Pues porque aora haze el Padre tan coſtoſa reſeña? O que bien lo repara nueſtro gran Arçobiſpo. No aduertis, que acabaua Iuan de ſeñalar a Chriſto con el dedo a las miſmas orillas del Iordan; que dixo, que era el Dios, que ſacudiria el yugo de la culpa de la ceruiz, y cuello de los hombres, el Cordero inocente, que ſe pondria en el Altar, para regalarnos con ſu carne, y ſu ſangre, *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Pues abranſe los cielos, baxe la luz, oigaſe la voz del Padre; mas para que la tierra conozca las verdades de Iuan, y ſe acredite ſu teſtimonio, y ſe califique ſu voz con la voz del Padre, y el teſtimonio de los cielos, que para que ſe reconozca Chriſto Hijo de Dios. Que eſſo deſpues en el Tabor ſe hará; aora por el credito de Iuan acude, y dà vozes el Padre, y baxa en Paloma el Eſpiritu Santo. Y pudiendo diſsimular en Chriſto las glorias de Hijo ſuyo, la gloria de que es Iuan voz de Dios, teſtigo fiel, verdaderos ſus labios, no lo puede callar, ni detenerſe en calificar ſu teſtimonio. Oid aora las palabras del gran Hijo de Aguſtino. *Vox Patris intonuit; hic eſt Filius meus dilectus; columba quoque ſuper ipſum deſcendere viſa eſt; vt non ab hominibus, ſed à Deo Ioannis teſtimonium acciperet firmamentum.* Gran credito es de Chriſto, que en Tabor, y Iordan le reconozca el Padre por ſu Hijo; pero en verdad, que eſſa primera demoſtracion del cielo, eſſa voz, y aſsiſtencia del Padre a Iuan ſe deue. Por èl viene a calificarle de verdadero; baxa a eſtimar que le deſcubrà Cordero, que ſe diſpone para darſe en el Altar. O benturoſo Bautiſta. O Niño, que naces para tanta felicidad, que te robas los ojos de Dios, y ſiendo Padre, parece que te ama de ſuerte, que oluida la reputacion, y el amor de ſu Hijo, por acudir apoyar tus verdades, a acreditar tu voz, a alleguras

S. Thom. Aguſt. Valent. Conc. de Ba.

ras tù teſtimonio. *Vt non ab hominibus.* Mirad ſi dixo cō razon Pedro Damiano, q̄ ay mas demoſtraciones, y mayores finezas de los cielos con Iuan, que con el miſmo Chriſto cō ſer Dios: *Digniori præmonſtratione Ioannes nunciatur, quā Chriſtus.*

No paremos aqui, que en el miſmo Euangelio hallarèmos nueua luz a eſta verdad. Viene Gabriel al Templo, habla con Zacarias anciano Sacerdote, q̄ eſtaua ofreciendo ſacrificios a Dios en las Aras del Templo, por el bien de ſu Pueblo. Dizele que tendrà vn hijo, que ſea el luzimiēto de ſu caſa, y el grande en

S. Lucas c. 1. v. 1.

la de Dios. *Hic erit magnus coram Domino.* Eſto es ſer grande, Fieles, ſer grande a los ojos de Dios. Que entre los poderoſos del ſuelo, muchos ſe llaman grandes, por engaño, pues viuen mas viciosos, quāto ſe vèn mas fauorecidos. En los regiſtros de Dios ninguno es grāde por la ſangre, ſino por el eſpiritu. Reparò Santo Tomas el Arçobiſpo de

S. Thom. Arçob. de Val. Cōc. 1. de Bap.

Valencia: *Quid de illo grandius dici potuit, quā erit magnus coram Domino? Cum nihil eſt magnum, niſi quod ipſe magnum voluerit reputere.* Dizele que ſe llamarà Iuā, y enmudece luego al punto Zacarias, y retiraſe el Angel. Corren los nueue meſes: nace Iuan: tratan de darle nombre: querian los parientes que ſe llamaſſe como ſu padre Zacarias. Porque avia de tener nombre como ſu padre, quien vencia en las virtudes a ſu padre? Y porque los hijos q̄ no igualā a ſus mayores en virtudes, antes ſuelen deslucir ſu linage: han de tener ſus apellidos, y ſus nōbres ſolo para infamarlos? En fin riñòſe la pendēcia del nombre. Y ſale de trabes Iſabel, diziendo: *Nequaquam, ſed vocabitur Ioannes.* En verdad que ha de llamarſe Iuan. Agora reparad el milagro de enmudecer Zacarias en oyendo el nombre de Iuā, y de hablar Iſabel porfiando q̄ ſe auia de llamar Iuā. Porque enmudece el vno, y habla el otro? Pregunta Cayetano? Que caſas donde habla la muger, y el marido enmudece, ò ſe hazen ſoſpechoſas en el credito, o en el gouierno tienen muchas deſordenes. Vamos al caſo cō vna nouedad. Porq̄ penſais que enmudece Zacarias? Porq̄: bueno es preguntar eſſo. Porque bacilò en la Fè, ſobreſaltòle la

 ale-

alegria, y como vna ventura grande, aun vista por los ojos, no dà lugar a que la crea el coraçon. Opusieronse el coraçon, y los ojos, y pagò en el silencio la culpa de su incredulidad. Notò san Maximo. *Zacharias ipse dum Præcursorem salutis verbi concipiendum senili alvo paulo tardius crederet; silencio repentinæ taciturnitatis obmutuit: nec pristinum loquendi recepisset vsum, nisi nomen pueri, quo vocandus esset clausi oris ei vincula relaxasset.* Dudò en la Fè, y pagò en la voz enmudecida. Que no es esso, advierte con harta singularidad Cayetano, sino porque le trujo el Angel el nombre de Iuan. Porque le dixo Gabriel como auia de llamarle: *Et vocabis nomen eius Ioannem.* Pues el Nombre de Iesus no le trujo a Maria, quando le anũciò sus venturas el mismo Angel Gabriel? Siendo el nombre mas santo de los cielos, el que le dio por premio de sus fatigas el mismo Dios, con el que se leuantò a mayores glorias. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen.* Pues si esse nombre trujo Gabriel a Maria: *Et vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo,* porque enmudece Zacarias, y habla Isabel. Porquè, dize Cayetano: Porque quiere el Espiritu Santo festejar mas el nombre de Iuan, que el de Iesus. Y viendo que el Angel se alargò a dezirle a Zacarias, que se auia de llamar Iuan, porque no lo publique Zacarias enmudezca: y porque el Angel no lo buelua a dezir, retirese a la gloria. Y venga el mismo Espiritu Santo a Isabel, y rebelele este sagrado nombre, y enseñele sus glorias. Pues si el nombre de Iesus siendo tan diuino, basta que vn Angel le publique, el de Iuan, quiere el Espiritu Santo mismo publicarle, y que se le deua a èl la gloria del nombre, que es todo gracia, y le toca al Espiritu Santo, y no al Angel repartirla, publicar el nombre de Iuan, y honrarle con èl, diziendole èl mismo a su madre Isabel, que le llame esse nombre. Ponderò Cayetano. *A Spiritu Sancto didicerat Elisabet, hoc nomen imponendum Filio.* Trate el nombre de Iesus el Angel, publiquele, q̃ aì no tiene zelos el Espiri-

S. Maximo Hom. 2. de Baptista.

2. ad Phi lip. 9.

S. Luc. c. 2. v. 21.

Caiet. in c. 1. Luc.

ritu Santo en el nombre de Iuan. Si por esso haze que enmudezca Zacarias, y se retire Gabriel: porque no piense, o crea el mūdo que vn Angel se le dio, sino venga a Isabel el Espiritu Santo. Que anda tan fino con Iuan, que si ha de venir a los Apostoles, quando ya hombres en lenguas de vn fuego luminoso, a coronarlos de gracia, y de virtudes. A Iuan viene en sus niñezes, quando està en las entrañas de Isabel, y alli le llena de gracia, y de virtudes, estrenando las dichas que los Apostoles lograrō en sus mayores años. Dize san Bernardo: *Licet Spiritus Sanctus largiori tunc munere credentium corda repleuerit: Hoc tamen Ioannes legitur in vtero asecutus, quod Apostolica celsitudo, tandem largiori promissione meruit obtinere.* Venga el Espiritu Santo a Iuan en las entrañas de Isabel, como a los Apostoles, y conozca la Madre las finezas que vsa con su Hijo, las honras que le haze toda la Trinidad. Pues si el Padre por calificar verdades suyas, baxa al Iordan, el Espiritu Santo viene a la tierra, y enseña a su Madre que se llamara Iuan, que es nombre que èl

S. Bern. er. de priuile. Baptistæ.

le dà, que es todo gracia esse nombre, y assi joya cō que el Espiritu Santo le enriqueze. Por esso enmudezca Zacarias, y porfie Isabel en que se llame Iuan: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes.*

§. II.

Viendo Christo que le vence Iuan en las caricias, que con èl vsan el Padre, y el Espiritu Santo, procurò adelantarse en finezas con Iuan, para que no le vençan las dos Personas de la Trinidad en las demostraciones.

Y En esta dulce competēcia entre las tres Personas, por honrar al Bautista, como es interessado mas el Hijo, el mas que las otras dos Personas solicita sus creditos, porque no borra cō esso sus blasones, antes los adelanta. No deroga a su imperio el ver glorioso a su mejor soldado, sino aumenta todos sus trofeos: *Quia non derogamus Regi, si Regis militem honoramus.* Quereis ver la solicitud del Hijo de Dios en honrar a porfia a su Primo el Bautista, viuo, y muer-

to? Pues escuchadlo en el sucesso de Maria. Apenas oye sus venturas de los labios del Angel: apenas assegura con el milagro de la esterilidad fecunda en Zacarias, y Isabel el prodigio de su virginidad, y su parto, quando corre presurosa por las Montañas de Iudea a visitar a su prima Isabel: *Exurgens Maria abijt in Montana cum festinatione.* Aquel *cum festinatione*, reparò santo Tomas el Arçobispo. Con priessa, sin detenerse, ni parar, caminaua Maria. Donde vais tierna Donzella con passos tan ligeros, que mas parecen de Aue que buela, q̃ de muger delicada que camina? Para que tan ansioso leuãtaros, que sin dar pausas al cansancio, apenas sabe la Mõtaña donde poneis las plantas, para venerar tan estimables huellas? Sossegad el orgullo, que quiçà descompondràn las venturas de Madre las finezas de Prima. Caminad poco a poco, que Isabel os espera, aunq̃ alargueis el tiẽpo del viage. Pero tantas ansias por llegar, tanta solicitud, tan largo buelo? *Cum festinatione.* Mas parece indecencia, que no amor. Callad que no lo entẽdeis, dize el grã Arçobispo de Valẽcia. No es Maria la que corre, ni essas priessas son suyas, sino del Sol que lleua en sus entrañas: del fuego que se encerrò en su nube: del Dios que se vistio de nuestra humanidad, q̃ procura llegar presuroso al Bautista, para ganar al Padre, y al Espiritu Santo por la mano en honrarle, para que no se adelanten en santificarle, y assistirle, para no perder el lance de infundirle primero la gracia, a competencia de essotras dos Diuinas Personas. Por esso la haze correr, y caminar a toda priessa. Ponderò Santo Tomas el Arçobispo: *Non ergo solum sanctificare amicum Christus accelerat, sed etiam honorare, sanctificare quippè absentem poterat, sed adesse festinat: ne dilecto concessum alius subripiat locum.* Conoce el Hijo la porfia amorosa entre las tres Personas, por hazer fauores al Bautista. Vè vn lance tan luzido como el santificarle: hallase preso, y a por amor en las entrañas puras de Maria, teme que el Padre, o el Espiritu Santo le ganen por la mano, y le cojan el lugar que èl desea. Pues camine la Madre para que llegue el Hijo, y

S. Luc. c. 1. v.

S. Th. Arçob. Val. ... de ...

no le ganen en finezas con el que él tanto quiere, ninguna de las Personas de la Trinidad, por esso le obliga a caminar: *Sed ad esse festinat ne dilecto.* O dichoso Bautista, q̃ tan presuroso hazes correr al Sol cõel Aurora en la carroza de tã virginales entrañas, para santificarte, q̃ vence las breñas mas asperas, por llegar presto en la carroza de las entrañas puras de Maria, adelanta Santo Tomas el Arçobispo: *Virgineo vectus curru per montium culmina, properat ad amicum.* Y se dà priesa para llenarte de gracia, para assistir a tu Nacimiento, para hazerte prodigio de Santidad, que admiren aun en tu niñez los siglos, viendote tan aplaudido del mismo Christo, que puedan dudar vnos si eres Christo, y preguntar otros: que portento es tan diuino este que nace: *Quis putas puer iste erit?*

Pero poca fineza era para Christo amarle viuo, hõrarle en las entrañas de su Madre, santificarle, y assistirle, si a vn muerto no solicitara deshazerse en finezas, por coronarle de fauores. Oidme, que es grande la piedad del Santo Abad Ruperto, en este caso ponderа el ademan de aquel Soldado, que viẽdo a Dios pendiente de vn madero, los miẽbros rotos, sin aseo suelto el cabello de oro por los ombros, coronada la frente con espinas, y toda la sangre de sus venas hilada en vna Real purpura al torno riguroso de vna Cruz. Sin atender al cielo mustio, al ayre escurecido, al Sol eclipsado de dolores, y a la Luna macilenta, tanto puede, y aun en las criaturas insensibles, introduzir el sentimiento, ver a su Dios morir. Parte pues de carrera el Soldado, y dando riendas al cauallo, al braço atreuimientos, a la lança impulsos, y al coraçon obstinaciones, rompe el costado a Iesu Christo, que estaua ya difunto, y apenas le hiere con la lãça, quãdo despide sangre, y agua aquel pecho generoso: *Et continuo exiuit sanguis, & aqua.* (S. Iuan c. 19. v. 34.) Dexo el atreuimiento del Soldado, y la paciencia del herido, que no es dia oy de enternecernos tãto. Solo vengo al misterio de salir sangre, y agua del coraçon de Christo. Señor, no se obrò ya la redencion comun con vuestra muerte? No teneis arta sangre derramada por pre-

cio de mi vida? No padecisteis arto, pendiente quando viuo en essa Cruz? Pues para que sale aora agua, y sangre de pecho tan hidalgo? Para que dize Ruperto Abad Tuiciense, para honrar a Iuan con agua, y sangre. Para hazer con èl finezas: para descubrir, que aun muerto tiene memoria, y paga liberal del mismo pecho, que es lado del amor quãto recibio de Iuã. Aora mirad. Que le deuio al Bautista en el Iordan? No fue agua cõ que le Bautizò. En la carcel no fue sangre con q̃ rindio la vida segada su cabeça de vn azero cruel? Pues si esso deue a Iuan agua y sangre, juntas salgan despues de muerto del Costado de Christo, para acreditar quãto le fauorece. Que compite la vida con la muerte. Y si viuo le santifica, le honra, y le visita: muerto derrama agua y sangre, por precio, y paga de quien tanto le obligò en agua y sangre. Ponderò Ruperto: *Vbi agnus ipse immolatus est: Sanguinem; & aquam de latere suo lancea percusus emisit, ibi factum est Ioanni, quod ipse sperabat, & sciebat dicens, ego à te debeo baptizari.* Si deue agua y sangre Christo a

Ruper. li. 1. in c. 3. Matth.

Iuan: aun muerto le pague: pero con tal fineza, que sea agua y sangre, que salga de su pecho. Rompale la lança, que no importa q̃ huela a villana, lo que es pagar pecho al Bautista Christo. Que por el credito, y la hõra de Iuan, sufrirà golpes en su reputacion el mismo Dios. Y si essa sangre, y agua es la que en el Altar se deposita, como nota Tertuliano: *Qui aqua se lauissent etiam sanguinem potarent.* Sepan los hombres, y sepa el mundo todo, que deuen al Bautista estas fuentes de Gracia, y que nace, y viue, y muere, y laua al mismo Christo, y dà por èl su sangre, para ganar esta agua, y esta sangre, que corre del golpe de la lãça en la Cruz hasta el Altar. Y sea essa la mayor gloria de Iuan, la mayor honra, y el mayor blason, conque descubre el cielo sus finezas. Pues si el Padre le abona por voz verdadera, y el Espiritu Santo blasona que le dà el nõbre de Iuan: el Hijo le santifica, y nos dexa por honrarle estas fuentes de agua, y sangre, para la salud del mundo. O que agradecimiento pidẽ tantos beneficios, Christianos! Que estimacion a quien nos ganò

Tertul. de Bapt. c. 16

tan-

tanta ventura. Que deuocion a quien negoció tanto regalo. Y que amor a quien vemos, que el cielo se esmera mas que con el mismo Christo en honrarle: *Digniori præmonstratione Ioannes nunciatur, quã Christus.* A quien es Santo tan admirable, que es todo lo que no es ser Dios: y solo Dios es mas que Iuan. Como notó Agustino: *Quisquis Ioanne plus est, non tantum homo, sed Deus est.* Y tiene de Dios lo admirable con que se ha de hablar dèl: y con que estos Montañeses se preguntan quien es? A quien el Cielo, y la Trinidad a competencia del mismo Dios tanto fauorecen: *Quis putas puer iste erit?*

S. Agust.

§. III.

Christo, y Iuan tienen vna vnion, y junta misteriosa para negociar la salud de los hombres.

PEro que os admirais, que la Trinidad toda se esmere tanto en las glorias de Iuan: que le honre tanto Christo: si Christo, y Iuã hã de hazerse de dos almas vna alma: de dos espiritus vn espiritu: de dos mitades vn compuesto: y de dos partes vn todo, para el oficio de nuestra Redencion. En el Euangelio no dizen los vezinos de Iudea, que està con Iuan la mano de Dios: *Etenim manus Domini cum ipso est.* Iuan no es voz del que dà vozes, *Ego vox clamantis.* Pues para el negocio de nuestra Redenció juntese Christo como mano que obra, y Iuan como voz que publica essas vozes, haziendo vn compuesto los dos para este efeto: vna vnion, y vna junta misteriosa desta voz, y esta mano. *Etenim manus Domini cum ipso est.* Por esso partio Santo Tomas el de Valencia el redimirnos, y el creer entre Iuan, y Christo: *Filius ergo Dei missus est, vt mundum redimat, & pretium Deo Redemptionis exoluat. Ioannes missus est, vt hæc ipsa Redemptio mundo innotescat. Christus in Redemptionem mittitur, Ioannes in fidem; idest, vt omnes crederent per illum, sicut Euangelista ait. Sine fide autem, vt diximus, neque ipsa Redemptio profuisset. Proximus ergo Redemptori Ioannes factus est, & ad officium Redemptioni proximum destinatus.* Es voz para la Fè Iuan, y Christo mano para la Redencion y assi se juntan, para que sea co-

S. Tomas Arçob. de Val. Concion. 1. d Baptist.

copiosa. Quereislo ver mas claro: pues reparadlo sin que salgamos de la vida de Iuan. Prendele Herodes porque arguya sus vicios. O siglos desdichados en que quiere viuir tan a su gusto la malicia, que aun la voz que acuerda los desordenes la prende! Y aun el sentir mal de lo que no es bueno, se castiga por malo! Si Herodes es vicioso, si sus ministros yerran; porque el Predicador no se lo ha de aduertir? Estaua preso Iuan por Predicador muy claro. A muchos podrian oy prender por muy escuros. Embiò dos Discipulos a Christo à preguntar si era el Mesias prometido, el que auia de venir para salud del mundo: *Tu es qui venturus es an alium spectamus?* Llegan a Christo, proponen su embaxada, obra milagros a sus ojos. Con nada se responde mejor, que con las obras, que las palabras puede la afectacion componerlas. Los hechos son de mas alta esfera, y assi no se permiten al engaño. Y a vista de dar a ciegos vista, a enfermos salud, a muertos vida, Remitelos a Iuan para que le cuenten lo que vieron, sin desatar la duda, ni dar respuesta a la pregunta: *Renunciate Ioanni, quae vidistis, & audistis, Caeci vident, claudi ambulant, mortui resurgunt.* Que hazeis Señor? Que no es essa la duda. Que de vuestros milagros ay muchas experiencias. Si sois el Mesias os preguntan? Si sois el Hijo de Dios, que ha de venir al mundo, desean apurar? Porque no respõdeis? Que bien lo aduirtiò Cayetano. Porque a Christo le toca solamente obrar como mano. A Iuan el hablar como voz. Porque son Iuan y Christo, vno voz, otro obras; vno lēgua, otro execuciones; vno mano, otro labio de Dios para la cõuersion de los hombres. Y para descubrir esta vnion que tienen entre si, para salud del mundo, haga Christo milagros, y remita el declararlos, y dezirlos a Iuã, que es lengua desta mano. Pues quien atentamente reparare essas obras, conocerà que son hermanas de las vozes de Iuan. Y assi que Iuan, y Christo hazen vn cuerpo mismo, y vn todo de obras, y palabras, para salud del mundo. Ponderò Cayetano: *Respondit Iesus non testimonio verborum, sed factorum, ut* re-

S. Matth. c. 11. v. 3

Caiet. in Matth.

referendo Joanni miracula conuincantur a Ioanne. Querer hablar la mano, obrar la voz, es desorden. Iuan es voz que declara las verdades del cielo, que acuerda lo que deues a Dios, que nace para abrir los caminos cerrados con la culpa: que te persuade que llores tus pecados, que hagas penitencia; que es Dios piadoso, q̃ te perdonarà. Pues hable Iuan, y cuẽte los milagros de Christo, como voz, para abrirte los ojos, para que le conozcas. Que a Christo que es mano, solo le toca hazer milagros, y juntar a essa voz essa mano. *Etenim manus Domini cum ipso est*. Por esso no hizo milagros Iuan. Diga Santo Tomas en la 3. parte question 38. que fue, porque si Iuan hablara, y obrara marauillas, aun los rayos del Sol Christo se escondieran, y se arrebatara su luz los ojos de los hombres. Mirad a lo que se arroja vn Teologo. *Vt homines principaliter Christo intenderent, non est datum Ioanni, vt faceret signum.* Que a mi bien me parece, que el no hazer milagros, fue, porque no era mano, sino voz: la mano obre, y la voz publique. Pero si essa voz Iuã,

S. Thom. 3. p. q. 38 artic. 2.

y essa mano Christo son tan vnos entre si para nuestro remedio, quantos milagros hizo Christo, tantos hizo Iuan por tener por suya la mano deste Dios. Y si no huuiera voz de Iuan, no supieramos milagros de Christo, porque es voz desta mano, que comenta sus hechos, y es con èl vn alma, y vn espiritu. *Etenim.*

Veamoslo mas claro en los labios de Iuan, y en la pluma de Tertuliano que lo enseña. Llegaron vna vez sus Discipulos a Iuan a preguntar por Christo, embidiosos de que le seguian todos: gran achaque es la embidia, pero honrado, pues siempre haze alta su punteria, y el tiro al mejor blanco. No ayais miedo que embidien a quien no tiene prendas, y luzimiẽtos. Començò Iuã a engrandecer las glorias del Señor. Que traça para sossegar embidias? y dize, que importa que Christo crezca, y que Iuan se disminuya: *Illum opportet crescere, me autem minui.* Raro lenguaje, pondera Tertuliano. No pueden crecer sin embaraçarse el vno al otro, Christo, y Iuan? Aumentar sus glorias entram-

S. Iuan c. 3. v. 30.

trambos, si son vna misma cosa, por amor? O tiene Dios necessidad para ser mas, de que sea menos Iuã? Ea que no lo acertais, aduierte el antiguo Africano. Ha de morir el Bautista siendo voz de las obras de Dios: quedàra Dios sin voz para aclarar sus obras: son vn compuesto Iuan, y Christo, para nuestro remedio? Pues que remedio, si Herodes tiene tanto teson en acabar con Iuan? Deshagase Iuan con el cuchillo, que le siega el cuello; pero su voz, su espiritu, su oficio de dar vozes, mudese todo a Christo. Y quede Iuan trasladado en Christo, y Christo con todo Iuan mayor que assi serà nuestro remedio mas seguro, juntãdose las dos mitades en vn todo, graue dezir del ingenioso Tertuliano: *Omnia Ioannis Christo perstruebantur, donec ipso aucto (sicut idem Ioannes prænũtiabat: illum augeri opportere, se vero diminui) totum præminstri opus cum ipso spiritu, transiret ad Dominum.* Todo Iuan con su muerte deshizose, y murio: pero quedò viuo en Christo; mudose la voz a la mano, porque no se hallasse la mano sin la voz.

Tertul. li. libr. de Orat. c. 1.

Assi lo reconocio aun el tirano Herodes, quando viendo publicarse los milagros de Christo, muerto Iuan dio vozes: *Quem ego decollaui Ioannem: hic à mortuis resurrexit.* O nobles de Galilea! cuidado, que no cessó para seguridad de mi Corona la tormenta del Bautista. Hidria fue, que cortada vna, brotò nueuas cabeças, porque este Iuan que degollè, es Christo el que obra tãtas marauillas. O cobarde! que frenesi es este de tu impiedad, admira San Chrisologo: *Semper febrit impietas.* Si le degollaste, como es èl? Y si le tienes muerto, como dizes q̃ viue? Si es Christo, como es Iuan? y si es Iuan, como es Christo? Que bien satisfaze a la duda el mismo Santo, acertarõ los labios, sin querer la razon. Porque el cuchillo no le quitò la vida, sino mudò la de Iuan a Christo, y assi viue Iuan muerto, en Christo viuo, y es la muerte de Iuã vn renacer de Fenix, a vida mas segura de Dios. Alli se recogio el espiritu, y la voz, como a sagrado, para publicar las obras diuinas mas de cerca, y assi acertò Herodes. Moria, y viuia Iuan, porque muerto

S. Marcus c. 6. v. 16

S. Pedro Chrisol.

en ſi, viuia en Chriſto, para efetuar nueſtro remedio, diſcurrio la agudeza de S. Pedro Chriſologo: *Ioannes reſurrexit: & tamẽ confitetur ignorans: quia in Chriſto, pro Chriſto reſurgit occioſus, &c. Reſurrexit ad opera diuina qui furore tuo putabatur extintus.* Eſtà todo Iuan ya incorporado en Chriſto: es ſu voz, y viue en èl, para publicar ſus obras, y acudir al negocio de nueſtra redenciõ: pues ſea verdadero el impoſsible de Herodes. Que viue, y muere Iuan: pues muere en ſi, y viue en Chriſto la voz con la mano: porque es voz de eſſas obras. Y la eſtima de ſuerte el miſmo Chriſto, que al acabar en la Cruz, ſe acuerda deſta voz, diziendo que ſalio el eſpiritu, y deſpidio el aliento, ſin aduertir, que era grande, ſiendo del miſmo Chriſto. De la voz dize, q̃ fue muy grande, y que apenas cabia en los labios de Dios, *Clamans voce magna emiſsit.* Para que ſe conozca la grandeza de Iuan, que es voz, que quando muere blaſona, que es muy grande. Y ſe conozca, el lazo indiſſoluble, que tenian entre ſi, para nueſtro remedio eſſe Eſpiritu de Dios Hombre, eſſa mano de ſus obras, y eſta voz. Pues aun para morir para remediarnos, ſe acompañò eſta voz, y eſta mano de Dios. *Etenim manus Domini cum ipſo eſt.*

S. Pedro Chriſolo. ſerm. 173.

S. Matth. c. 27. v. 50.

§. IIII.

Iuan tiene amoroſa competencia con Chriſto, en repartir la gracia, para quitar aun los reſabios de la culpa.

NO he de parar aqui, q̃ era poca fineza, ſiendo tanto, vnirſe a Chriſto, incorporarſe a èl, para nueſtro remedio, ſino corriera por ſu cuenta: purificar la naturaleza de todos los reſabios de la culpa, con fuerça de la gracia, y hazer punta al miſmo Chriſto en eſta pretenſion en fauor de los hombres. Por eſſo dize S. Ambroſio, que fue mas parto de la gracia, que de la naturaleza el Bautiſta, *Ioãnem concepit, non natura, ſed gratia.* Porque venia a ſer Lucero del dia de la gracia, a enmendar los reſabios achacoſos de la culpa. Por eſſo nacio de la eſterilidad de vnos Padres ancianos, porque auia de renouar cõ Chriſto la naturaleza gaſtada, y eſteril con la culpa

S. Ambr.

S. Maximo Hom. 1 de Bapt. pa. Notò san Maximo: *Benè senissimis parentibus nouus filius datur, qui senescenti, labentique mundo vnigenitum Filium Dei ad spem futuræ iubentutis ostenderet.* Aun desde sus niñezes cõpetia al mismo Sol en rayos. Y si Christo se leuantarà en virtud de su nombre con el titulo de Iesus, que es Saluador; Iuan para este fin se leuanta con todo el titulo, y blason de la Gracia. Y assi lo publica la Madre, diziendo, que es su nombre Iuan. Y lo escriue en la cera el mudo Zacarias. *Ioannes est nomẽ eius.*

No perdamos de vista esta amorosa competencia en quitar los resabios de la culpa con la gracia, entre el Sol, y el Luzero, entre Iuan, y entre Christo. Que bien nos lo descubre vn sucesso del Bautista. Camina Christo en las entrañas virginales de Maria a visitar a Iuan, penetra las montañas de Iudea por verle. O lo que le cuesta a Dios de diligencias este cariño a Iuan! Entra en la casa de Zacarias, aunque de reboço: que finezas de amor, mejor se logrã al dissimulo, q̃ a la publicidad. Pero quien escondio en el seno fuego que resplãdece, y luze mucho? El mismo por mas q̃ se dissimule se publica. Dixo el otro Latino: *Quis enim celauerit ignem? Lumine qui semper proditur ipse suo.* Ovidius. Raya luzes el ayre: reberuera el Sol en lo mas escondido de la casa: abraçã se las madres venturosas, y comiença el Niño Iuan a dar saltos en las entrañas de su Madre. Ella misma q̃ lo sintio, lo dixo: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.* S. Luc. c. 1. v. 44 De que salta este Niño? Es a caso, desde las luzes primeras de su vida preuenir los saltos de la muger lasciua, que seràn la ocasion de su muerte? S. Basilio el de Seleucia assi lo afirma. S. Basilio de Seleucia oratio. Es ver al Sol, y querer el Luzero amanecer? Agudeza es de Chrisostomo. Es de alegria de ver al deseado de las gentes. Esso es lo que sienten comunmente los Santos. Pero nada de esso es, pondera S. Tomas el Arçobispo de Valencia, sino competẽcia, y riña, pero llena de finezas, y de amor. Aora no repareis en aquellos dos hermanos, Esau, y Iacob, que aun antes de nacer en las entrañas de su madre Rebeca, comẽçaron a trabarse, y a reñir el vno con el otro: que faltauan tambien. *Colidebantur*

Genesis c. 25. v. 22. *tur in vtero eius.* Peleauan entre si, y como de alli sacaron los resabios, duròles la competencia con la vida. Esau era mayor, queria heredar. No me espanto q̃ entre hermanos aya pleytos, si ay herencias: Que en tocando a interes, la misma sangre que auia de escriuirlas, borra las obligaciones de la naturaleza. Iacob era menor, pero sagaz, justo, y mejor para el gouierno, y assi queria leuantarse con èl. Que es lastima q̃ la precedencia en el nacer, y no los meritos, den mayores fortunas. Todo este odio q̃ començò en la primera cuna de las entrañas de Rebeca, desorden era de la naturaleza dañada con la culpa, resabios eran de la primera ambiciosa golosina, que riñan los niños aun en las entrañas de sus madres. Assi, pues aguardad, que vendrà tiempo en que riñan, y compitã por menor Christo, y Iuan, aun desde las entrañas de sus madres por quitar essos resabios, por componer los desordenes, por leuantarse con el mayorazgo de la gracia, y repartirla. Y aunque sea menor Iuan en la casa de su padre el verdadero Isaac; seràn tantas sus trças, y tãtos sus ardides, que se leuã te con toda la bendicion, y el mayorazgo de la gracia, para que corra por su cuenta el repartirla al mundo, y assi saltarà vitorioso de contento. Escuchad las palabras del Santo Arçobispo de Valencia: *Certantes olim pueros in vtero Rebeccæ audiuimus, sed longe hoc tripudium, illo duelo mirabilius: antiquior ibi pugna natali, hic amor, ibi dissidium, hic gratia.* En las entrañas de Rebeca compiten Esau, y Iacob: En las de Maria, y Isabel, Christo, y Iuã. Alli dos niños, aqui dos niños: alli sobre la herencia de el venerable Isaac, aqui sobre otra mejor herencia: alli con los resabios de la culpa, aqui por quitar essos resabios de la culpa: alli el menor se leuanta con todos los tesoros, aqui el menor, que es Iuan, aũque menor, se leuanta con todos los tesoros de la gracia, para enmendar esta naturaleza mal inclinada con la culpa. Y aunque reconoce ser el menor en la casa de su Padre, se le entregan todas las riquezas de la gracia, para enmendarnos, y enriquecernos aun antes de nacer. Aduirtio en su oracion Antipatro. *Ante quã esset natus apertè, Dominus tradidit gratiæ mysteriũ Baptista.*

S. Thom. Arçob. de Val. Cõc. in Visit. Virgin.

Antipat. orat. de Baptista.

gra-

gratiæ thesauros apud eum disposuit. Con que sobre enmendar los resabios de la culpa a competencia de Christo, se adornò con las galas de todas las virtudes, que nacen de tan copiosa gracia. Pues alli florecio la azuzena de la honestidad, el lilio cardeno de la penitencia, el clauel encendido del amor, la marauilla del recato, y la rosa de la Magestad, y las virtudes, que diuididas hizieran muchos Santos, las tiene recogidas en si todas. Dirè mejor que Latino Pacato a su Teodosio: *Dixisse sufficiat vnum illum diuinitus extitisse, in quo virtutes simul omnes vigerent, quæ singulæ in omnibus prædicantur.* Porque es Iuan, q̃ quiere dezir Gracia, y se habla dèl con la misma admiracion, que del Manà. Pues si alli por saber a tantas cosas juntas, preguntaua el pueblo admirado. *Manu: quod significat, quid est hoc?* Que es esto que sabe a tantas cosas? Viendo en Iuan recogidas las virtudes, las gracias, y los sabores de todos los Santos de la Antigua, y Nueua Ley. Preguntan con vn estilo mismo, admirados, y confusos los Montañeses nobles, que acuden al salir a las primeras luzes Iuan en el Oriente de su vida. *Quis putas puer iste erit?* Quien es este que nace en tantas luzes, con tanto tropel de resplandores como otros en lo mas fogoso, y luziente de la carrera de su vida? Este que nace como Luzero, que arde como Antorcha encendida, que tiene saçones de Manà, que sabe a todos los Santos? *Quis putas puer iste erit?* Pero facilmente se responde, que es Iuan el que desde el nõbre a las obras, desde la cuna al sepulcro, desde el nacer Lucero al morir Sol, se leuantò con todas las luzes de la Gracia, y assi es su nombre Iuã, *Ioannes est nomen eius.*

Latino Pacato in Panegyr.

Exodi c. 16. v. 15.

§. V.

Es tan mañoso Iuan, que se introduce su sangre con la sangre de Christo en el Altar, para regalar a los Fieles con ella.

PEro coronemos la oraciõ para arribar al puerto, que poca gloria era de Iuan ser el Manà, por tener las virtudes de los Santos, por saber a todos ellos, si

si en esta admiracion parecida a la del Manà. *Quis putas puer iste erit Manu, quid est hoc.* No descubrieran aun los Montañeses rudos de Iudea, que tiene tanta parte en este Sacramento, que es Manà verdadero, q̃ a bueltas de la sangre de Christo beben tãbien la de el Bautista los Fieles, participan su Espiritu, y comẽ su cuerpo de S. Iuan, vnido a essa cabeça Christo. No parezca arrojamiento de la deuocion, q̃ yo le pondrè fiadores que asseguren la verdad, sin valerme de Tertuliano, que dize, que passò todo Iuan, su espiritu, su sangre, y su carne a Iesu Christo. *Omnia Ioannis Christo perstruebantur: donec ipso aucto totum præministri opus cum ipso spiritu transiret ad Dominũ, &c.* Luego quien recibe este cuerpo, esta sangre, y este espiritu, el cuerpo, y la sangre, y el espiritu del Bautista, ha de recibir de camino hecho Manà. Fuerte es la consequencia.

Tertul.

Pero mejor lo assegura san Pascasio el Abad Coruyense. Repara en aquel combite que hizo Herodes a los Grandes del Reyno. Saca a baylar a la torpe Herodias, hija del adulterio, y la desemboltura executò quantas liciones auia aprendido el natural suelto del arte escrupuloso. Ya se torcia en mouimientos faciles, ya se leuantaua en saltos descompuestos, ya tegiẽdo lazos artificiosos, con los pies boluia a deshazer lo que aun las manos acertaran dificultosamente, descubriendo en la variedad de sus mudanças la facilidad de sus costũbres: siendo el bayle, y la gula vn incendio doblado, vn ardor repetido, que apuraua dos vezes a quantos la mirauan. Ponderò san Fulgencio. *Vinum, & saltatio duplex incendium voluptatis,* Agradò a todos: claro està, si era aplauso de lasciuos. Y a su padre mas que a todos. Que desdicha de padres, por estimar en sus hijas la gracia, enseñarlas la desemboltura, y pagar a dinero que aprendan en el bayle profano la deshonestidad, que auian de reñir aun sabiendola de valde. Pero aqui a lo gastado, se añadio lo ofrecido; y en premio de lo que deuia castigar, le promete la mitãd de su Reyno. Baratas andan las Monarquias, pues se dan a quien baila, y se niegan a quien pelea. Con-

S. Fulgencio Serm. super Euãgel. Mat. audiuit Herodes.

sulta la rapaza a su madre, y sale del acuerdo, que pida la cabeça del Bautista. *Volo vt protinus des mibi in disco caput Ioannis Baptistæ.* O portento, dize S. Fulgencio, que descubre aun en lo interessal de vna muger lasciua, y ambiciosa, que vale mas que vn Imperio la cabeça sagrada del Bautista: *Culmine igitur Regni cõtempto, caput Ioãnis petiuit in disco.* Sino valiera mas q̃ muchas Coronas la cabeça de Iuan, no la pidiera essa moçuela libre, despreciando el Imperio. Pero lo que le haze misterio a S. Pascasio es, que pida en vn plato essa cabeça. *Des mibi in disco.* Melindre parece de dama, buscar aun en la crueldad el aseo: que la otra valiente Iudic en las pieles, q̃ escondio la comida, metio la cabeça de Holofernes, y la inuicta Iael contentose cõ dexar bien cosida cõ vn clauo a la tierra la del Capitã Sisara. Pues como aora pide Herodias en vn plato la cabeça sagrada del Bautista? O que bien lo aduirtio S. Pascasio, no supo lo que pedia ella, pero acertò la lengua el misterio, quando traçaua el coraçon la alevosia. Porque si en plato se auia de cõsagrar el Cordero inmaculado Christo, para ser plato regalado delas almas: ai quiere que se ponga la cabeça de Iuan, para que quiẽ recibiere a Christo hecho Cordero muerto, por dar vida a los hõbres, se acuerde de la sangre vertida del Bautista, y sepa q̃ anda junta en vn plato la sangre del Cordero, y la sangre de quiẽ la derramò por el Cordero. Para q̃ en vna, y otra estè escrita con letras de sangre la salud, q̃ procuraron Christo, y Iuã para el mũdo. Y quien llega a beuer vna sangre encuentre otra, y beua de vn golpe, para mayor saçon entrãbas sangres. Ponderò S. Pascasio. *Vt in disco, & in mensa, qua corpus Christi cõsecratur, quod caput est martirum: ipsi participarent, cum suo capite in oblatione æternæ salutis.* Son de vna sangre Christo, y Iuan son vn alma, y vn espiritu, son dos mitades, de vn compuesto son dos partes, de vn todo, pues todo ande junto en el Altar, en la mesa, en el plato, para mayor fineza deste Dios. Por esso Anselmo en su Interlineal, no dize que pidio la cabeça en vn plato. *Des mibi in disco.* Sino en el mismo Altar. *Des mibi in Altari caput Ioannis Bap-*

S. Marcos c. 6. v. 25

S. Fulgẽt. vbi supra.

S. Pasc. in lib. 7. Matth.

Anselm. in Interl.

Baptiſta. Porque ſe vea, q̃ por donde pretendio la adultera deſacreditar al Bautiſta, le ſolicitò mayores glorias, dirè con S. Fulgencio: *Eum quem odis, plus honoras, quam damnas. Vtique cum argenteo diſco caput exhibere iubes ad menſam, non eſt, vt credis, memoria crudelitatis, ſed illius iam monſtratur decus honoris.* Aì ſe acredita mas Iuan en eſſe plato, y eſſa meſa, pues es miſterio el que parece acaſo. Para q̃ conozcamos que ſi nace Chriſto entre pajas, para ſer pan en el Altar, ſi viene del cielo para ſer Manà: Iuan nace para juntarſe a eſte pan hecho Manà, que le aumente, voz que le publique, antorcha que le alumbre, flor que mire, y acompañe eſte Sol, de quiẽ ſe hable con vn miſmo lenguaje, que del Manà: *Manu quid eſt hoc*, porque es tambien Sacramento, que aun oy acompaña en la tierra a eſte Soberano Señor Sacramentado, reparó el antiguo Origenes. *Sacramentum autem Ioannis etiam nũc impletur in mundo.* Y aſsi de ſu nacimiento, de ſu vida, de ſu muerte ſe ha de hablar, con el miſmo eſtilo q̃ del Manà, todo en admiraciones de tanto como depoſitó el cielo de Virtudes, la gracia de riquezas, y la naturaleza de gracias en ſu ſer, pues aun niño no ſe puede deſcubrir lo q̃ ſerà. *Quis putas puer iſte erit?*

Origenes.

Sereis recien nacido Iuã lilio neuado, de que eſte Dios ſe apaciente en el Altar: Giraſol que ſiga ſu carrera, flor encendida en finezas de aquel mayor Planeta. Voz deſte Sacramento, y Sacramento, que ſe mezcle a eſta ſangre. Sereis el echizo de la Trinidad, que a competencia os honra, y fauorece: el clarin que reſuena los prodigios de Dios, quando ſe hizo hombre, la media alma ſuya por el amor, y el que ſe introduze a las obras glorioſas de la Redencion, por tener parte en la ſalud del mundo. El que enmienda los reſabios de la culpa, el que reparte los teſoros del cielo, para aſſegurarnos en el nombre de Iuan, que lo dize miſterioſamente todo, aqui la gracia que publica, y deſpues la gloria, que dichoſamente goza, y a todos nos eſpera, *Ad quam.*

SERMON

DEL

GLORIOSO BAVTISMO DE SAN IVAN. PREDICADO en el Real Conuento de Santa Fè de Toledo, de Señoras del Orden de Santiago.

Vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait ecce agnus Dei, ecce qui tollit, &c. San Iuan cap. 1.



DIchoso dia, que es llaue con que se abre la puerta a tantas Venturas de los hombres: en q̃ tantos misterios reberueran al ruido de las aguas del Iordan: en que se vè vn comercio apacible, entre el cielo, y la tierra. En que los elementos se desagrauian todos. Porque si nacio en la tierra Dios, y bolò vna Estrella las regiones del ayre, y era el fuego del Espiritu Santo, esse luminoso Farol, que alumbraua a los Magos, como dize Agustino. Oy queda el agua triunfante, bañando a Iesu Christo en el Iordan. Rompense los diamantes de los cielos. Rindese Dios a las manos de Iuan, inclinase la Mageſtad del Criador a la criatura, por santificar elemẽto tan noble, y depositar en èl la gracia.

La-

Labaſe la pureza para enſeñar a labarſe en el Bautiſmo el pecador;: ahogaſe la cabeça del Dragon ponçoñoſo en las aguas, para que no eche mas aliento de culpas, que inficione los hombres. *Veneno enim vi, pereæ perſuaſionis* (dixo Franconio Abad) *in Adam infecta erat, & inqui nata omnis humana natura: nec erat aliud quo mundari poſſet labacrum, niſi Baptiſmatis Chriſti Sacramentum.* Para esto ſe compone eſte aparato. Oyeſe el Padre, que califica al Hijo con ſu voz, y veſe el Eſpiritu Santo que le acredita, y firma Dios con las plumas de inocente Paloma: Paſman los Serafines, viendo a Iuan leuantarſe a tanta gloria, y todos los Eſpiritus del cielo ſe aſſombran de ver a Chriſto tan rendido a las manos de Iuan. Sube de las aguas Ieſu Chriſto, para leuantar lo caydo del mundo con la culpa. Buelue a ſerenarſe el ayre, a recogerſe las luzes, a cerrarſe el cielo: deſpidenſe los dos primos amantes, y acaba el aparato deſte triunfo. Eſte es el Euangelio como le cuenta ſan Mateo. Que S. Iuan le remite a ſu pluma, y ſolo haze ſeñas para que le buſquemos. Cuya ha de ſer eſta ſolemnidad, reparo yo, de Chriſto porque le laba Iuan, ù de Iuan porque bautiza a Chriſto? Que en Iuan es el mayor blaſon hazer que venga Chriſto a rendirſe a ſus manos. Pero en Chriſto no es la menor felicidad hallar manos tan puras al tocarle. Pondera ſan Bernardo. *Infundit aquam capiti Creatoris creatura nobilior.* Luego de vno y otro es eſta ſolemnidad. Pero ſi quanta agua và cayendo de las manos de Iuan a la cabeça del Señor, và apagando el ardor de nueſtros vicios, labando nueſtras culpas. Como dize Aguſtino. *De illo guttæ baptiſmatis fluebant, ſed noſtra in guttis crimina influebant. O miſericordia! Simul, & potentia Dei.* Nueſtra es la dicha de la ſolemnidad: a Chriſto deuemos la fineza. Pero el agua que và labando culpas toda a Iuan, que haze que la corriente del Iordan pueſta en cabeça de Chriſto, como mayorazgo bien fundado, fecunde las virtudes, ablande el coraçon, enternezca el Eſpiritu, ſalte a la vida eterna, porque es agua de Gracia. Pidamos a Maria nos la alcance obligandola.

Francon. Abad. to. 9. de Gratia Dei.

S. Berna. ſerm. de Priuileg. Ioannis.

S. Auguſ. ſerm. 1. de Epiphan.

Aue Maria.

Vidit Ioannes Iesum venientem ad se. San Iuan c. 1.

§. I.

Viene Christo a buscar a Iuan, por interessar en el Bautismo vn nueuo Nacimiento de las manos de Iuan, mas misterioso que el de las entrañas de Maria, porque se manifiesta mas en èl.

QVe fuera si la deuociõ nos despeñàra a la temeridad, y los titulos que guiã al feruor, nos inclinàran àzia el arrojamiento? A nauegar las hondas del Iordan venimos oy. Y hazer pie en sus profundidades el discurso: claro està que es imposible; surcar sus golfos al viento de la deuocion, es mas seguro. Pero si sopla recio, facil es derrotarse el baxel, aũque el timon procure torcer al puerto. Pero si se và a pique Iesu Christo en las manos de Iuan, venturoso anegarse, vẽdrà a ser, en aguas tan dichosas, perderse en ellas, para ganarse en ellas. Demos velas al discurso en dia tan misterioso, para que ni la deuocion quede cobarde, ni desacreditada la piedad: que arrojamientos ay que nacen con ventura. Oy acude al Iordan a bañarse en sus aguas Iesu Christo. Dichoso rio, que tantas vezes tocò retratos suyos, y oy logra el mismo Original, para quedar del todo venturoso. Iuan le espera ocupado en bautizar en su ribera: Christo porfia que le ha de bautizar, y el se escusa cortès. *Ego à te debeo baptizari.* Y al fin vence la obediẽcia al respeto, y el imperio a la porfia, y queda bautizado Iesu Christo del Bautista. Pues que interessa Christo en ademã tã deseado? Que èl mismo busca a Iuan, *venientem ad se.* Que le porfia, y le vence, y le obliga a labarle siendo Dios, y Criador a la criatura, siendo Cordero sin mãcha de vn hombre mortal? Que le mueue a rendirse al Bautista, a entrarse en las aguas, a buscar el Iordan? Que (dize la agudeza de Agustino) nacer segunda vez como de las entrañas de Maria, de las manos de Iuan, y de la limpieça de

de las aguas. Competir cõ este segundo Nacimiento las glorias del primero: hazer mas luzido este segundo parto. Luego oy mas q̃ Bautismo es Nacimiento mejor del Saluador. Concluye la piedad de Agustino: *Natalis ergo hodie quodammodo est Saluatoris: nam eisdem eum signis, eisdem miraculis cognoscimus genitum, sed nunc maiori misterio baptizatum.* Este bautismo de Iesu Christo, Nacimiento es segundo de Dios hombre. Concebirse, y nacer mas venturoso que el primero: para Dios, y para el el hombre es mas feliz, siẽdo en vna, y otra parte tan parecidas las señales. Que si al concebirse Christo en las entrañas puras de Maria, baja el Padre para hazerla sombra: *Virtus altissimi obũbrauit tibi.* Oy cõ publica voz le manifiesta, y publica en el Iordan. Hijo querido suyo, en quien se agrada. *Hic est Filius.* Si alli solo Maria se corona de Gracia, aqui todas las aguas santifica, para que todos reciban de ellas Gracia. Si alli no halla pecados que limpiar, aqui limpia quantos pecados halla, que afean las cõciencias de los hombres.

S. Augustin serm. 36. de tẽpore.

S. Lucas c. 1. v. 20

Luego mas ilustrẽ nacimiẽto se deue a las manos de Iuan, que a las entrañas de Maria. Cõcluye la piedad de Agustino: *Præclarior plane est secũda, quam prima Natiuitas.* Mejor hallado parece que està Christo al nacer de Iuan, que al nacer de Maria. Esto apetece, a esto aspira, y assi èl mismo solicita el venir al Iordan, el caer en sus manos, el buscarle para recibir dèl nueua generacion, y nueuo Nacimiẽto. Por esso acude a las riberas del Iordan. *Vidit, &c.*

En el sucesso de oy conocio esta verdad acreditada el ingenio piadoso de Metodio, y añadio nueuas luzes a las palabras doctas de Agustino. Repara aquel venir Christo al Iordan, salirle a recibir con rendimiento el Bautista. O finezas de vn Dios tan bueno para amigo! O lealtad de vn vassallo tan fiel para su Dios! Porfia en que le ha de bautizar; resistese cõ humildades Iuan: porfia cõ imperio Iesu Christo: entran en las aguas vno, y otro, reconoce la ventura de tener a Dios entre sus manos. Ya ver tan desusado espectaculo, rompese el cielo, reberueran sus luzes

en las aguas, quedan assombrados los Angeles, baxa en forma visible de Paloma el Espiritu Santo, y a este tiempo suena la voz del Padre. Este es mi Hijo querido: *Hic est Filius meus dilectus.* Mas añade la lició de Agustino, y de Hilario, que dixo, *Ego hodie genui te.* Oy es quãdo le engendré yo. Aguardad Señor, que nunca la voz estuuo tan sobrada como Oy, no le señala Iuan por Cordero sin mancha, que quita los pecados del mundo, con que le califica de verdadero Dios, *Ecce agnus Dei.* No escriue su diuinidad con sus plumas la Paloma del Espiritu Sãto? No estan todos los Angeles, y espiritus del cielo, publicandolo con vna muda admiracion, que habla callando? Pues para que dezis que es vuestro Hijo, y que Oy le engendrais, *Ego hodie genui te.* Ingenioso pensar de S. Metodio. No veis q̃ nace Christo de las manos de Iuan, y el agua del Iordan en vn nacimiẽto mas luzido, que el primero. Que se da a conocer por el Bautista al mundo, que es vn nacer a la reputacion, y al credito mas generoso, que el nacer a la vida. Pues acuerde la generacion eterna el Padre a vista de essa temporal, por no quedar vencido del Bautista. Entre a la parte del publicarle Oy, porque no se leuante con esse blason Iuan, y oigase en el Iordan, que es su Padre, y le engendra como Dios, si Iuã como hombre, y Dios vẽturosamẽte bañandole le haze nacer en el conocimiento de los hõbres, y le descubre al mundo Dios, y hõbre en esse segũdo tẽporal nacimiento, calle al concebirse de Maria, q̃ es su Padre: al verle nacer de las manos de Iuan, ai lo acuerde, porque es natiuidad mas luzida, y arriesga el Padre que se borren las memorias de su origen antiguo, con este nueuo parto. Por esso quisiera èl engendrarle como Iuan, aduierte S. Metodio: *Oraculum cœlitus à Patre Christo in Iordane datum est. Obseruandum illud: Ego hodie genui te: Voluit inquit eum, qui prius iam inde ante sæcula in cœlis fuerat, etiam mundo generare.* Vè el Padre a Iuan, que entre las aguas publica a Christo verdadero Dios, y le dà vn nacimiento para el mundo nueuo. En que se manifiesta Dios al mundo; y assi nace mejor que en el pri-

S. Hilario lib. 11. de Trinit.

S. Metodi. apud Photi de castitate.

primero de las aguas, y las manos de Iuan. Pues aì a vozes pregone que es su Padre: publiquele por Hijo, deseando engendrarle como Iuan en tan luzido parto. *Voluit inquit eum, &c.*

A esso miró tambien el venir, aûque con alas de Paloma, tan dessalado en las ansias el Espiritu Santo: *Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam: & venientem super se.* Donde vais diuino Espiritu tan ligero? A que volais tan presuroso? Donde baxais tan solicito? Para que tantas ansias en acudir a las aguas, que Iuan derrama sobre la cabeça de Iesu Christo? Que bien lo reparó san Agustin. Al concebirse Christó en las entrañas de Maria, fue el Espiritu Santo el Artifice, y el que dispuso la Concepcion para el parto. Pues quando nace de las manos de Iuan entre las aguas, acuda esse diuino Espiritu, descubriendo en la assistencia, que es segundo nacer el del Iordan. Notó san Agustin. *Spiritus Sanctus, qui tunc in vtero affuit, modo eum in gurgite circumfulsit.* Por esso vino el Espiritu Santo al Iordan en Paloma, porque vino al concebirse Christo en las entrañas de Maria. Y esto es segunda concepcion, y nacimiento con mas apariencias de honra. Y assi baxa presuroso cautelando, que no se le borre esse blason à vista del nueuo Nacimiento que logra Christo en las manos de Iuan, solicitando que le bautize con sus manos en el Iordan. *Venientem ad se.*

S. Math. c. 3. v. 16

S. Augustin citado.

Estaua vna vez Abrahã esperando peregrinos, y aparecéle tres Angeles. Cóbidalos el venerable Anciano, dispone los manjares, y labales los pies. *Afferam pauxilium aquæ, & labentur pedes vestri.* Que reconocio que era Dios trino y vno, asseguran los Sãtos. Pero sabiendo que es Dios, querer labar los pies a la Diuinidad, en quien ni el poluo puede hazer impression peregrina, ni los contagios de la tierra pegar mancha que ofenda? Gran resolució es, sino toca en misterio. A Dios, que es fuente de pureza, que fuente le podrà añadir limpieça? A quiẽ escurece las Estrellas con sus rayos, y es vn borron el Sol puesto junto a su rostro, y la Luna tiene manchas a su vista. Porque le laba el Venerable Abrahã?

Genes. c. 18. v. 4.

Y

Y el permitẽ que arroge a ſus pies agua, que los limpie, y los labe? Con mucha gala a nueſtro intento lo explica el erudito Honcala. Conocio Abrahan que auia de ſer padre de Chriſto, y que auia de nacer de ſu linage, hazer cabeça en la generaciõ de IeſuChriſto. *Fili David, filij Abrahã.* Y que el agua con que el Bautiſta le auia de labar, era vn ſegundo nacimiento para Dios humanado. Pues ofrezcale agua con que labar ſus pies, para aſſegurarle hijo ſuyo, no para limpiarle, que es fuente de pureza. Y oyga en labandole, que tendrà a Dios por hijo: *Et benedicendæ ſint in illo omnes nationes terræ.* Que aì conocerà como para el miſmo fin, aunque por mas alto modo, ſe dexarà labar de Iuã, para dar principio a vn nueuo nacimiento, mejor que el que deſde Abrahan trae. Pondera el erudito Honcala: *Perpende quam admirabili. diſpenſatione Deus ab homine aquæ labacrum acceperit. Qui ſimili diſpenſatione baptizandus eſſet à Ioanne.* Abrahan laba a ſu Dios los pies, para tenerle por hijo, y aſſegurarle ſuyo, llamandoſe Padre de Criſto. *Fili Abraham.* Pues eſſa miſma diligencia reconozca en Iuan, preuiniendole en el Iordan labar a eſſe miſmo Señor para vn miſmo deſignio: *Qui ſimili diſpenſatione.* Y aũque ſea la traça vna miſma, ſea diferente el modo. Que ſi Abrahan con ſer tã glorioſo Patriarca, tan coronado de virtudes, y de tã alta perfeccion, ſolo ſe le permite labar los pies para ſer Padre de Chriſto. A Iuan labarle la cabeça le toca, por ſer mas alto que Abrahan en perfecciones. Poner ſu mano ſobre los miſmos cielos, y verſe mas leuantado que el Autor de cielo, y tierra. Y ſi Abrahã ruega a Dios que ſe dexe labar. *Domine ſi inveni gratiam in oculis tuis, afferam pauxilum aquæ:* Porque intereſſa en labarle tener por hijo a Dios. A Iuan le ruega, y le manda con imperio el miſmo Dios que le labe, para nacer de ſus manos mas dichoſamente que del parto primero. Por eſſo reparò ſan Ambroſio el eſtilo de ſan Lucas en ſu hiſtoria. Ha de contar los progenitores de Chriſto, la linea de ſu deſcendencia, y la ſuceſsion de ſus glorioſos aſcendientes, haſta parar en Dios. *Qui fuit Adam,* *qui*

Honcala in c. 18. Geneſ.

S. Luca c. 3. v. 38

qui fuit Dei. Y ponese antes a contar los sucessos de el Bautista, hasta tocar esta gloriosa accion de bautizar a Christo en el Iordã. Pues porqué dilata el publicar tan noble Genealogia de Iesus, passando tantos lances, y la escribe en tocando el bautismo? Porque esse fue su mas luzido Nacimiento, dize Ambrosio, y assi reserua el contar sus ascendientes, para quãdo nace de las manos de Iuan entre las aguas del Iordan, y no le cuenta quãdo nace de las entrañas sagradas de Maria. Reparò san Ambrosio. *Ideo non â primo generationem eius cœpit describere, sed posteâ quã baptismum eius explicuit.* No toque en la descendencia de Christo, hasta su glorioso bautismo, que aì es su mas glorioso nacimiento. Y assi blasona desde esse lance el ser hombre, y lo calla san Lucas al salir de las entrañas puras de Maria, porque lo desea mas al parecer. Nota Gregorio Thaumaturgo: *Commoda mihi Baptista ad præsentem dispensationem dexteram tuã, vt mihi ad generationem commodauit suum vterum Maria.* Dichosas manos que compiten las entrañas piadosas de la madre, en que buelue a concebirse, y nacer Dios. Que el mismo lo dessea, y apetece esta Natiuidad, y ser hijo del bautismo de Iuan, y assi le busca diligẽte. *Vidit Ioannes Iesum venientem ad se.*

S. Ambr. lib. 3. in Lucam.

S. Greg. Thaum. serm. de Chri. baptism.

§. II.

Viendo a Christo nacer de las manos de Iuan en el Iordan, toda la Trinidad con amorosa embidia, y emulacion zelosa, procura bautizarse de sus manos.

PEro que mucho que el hijo negocie, y solicite este agasajo, y este parentesco con Iuan, si toda la Trinidad parece que anda embidiosa de las dichas de el Hijo, en nacer en las manos de Iuan entre las aguas del Iordan. No lo reparais (dize la dulçura eloquente de Bernardo) en las vozes del Padre en el Iordan, cõque se llega a las aguas: en el buelo del Espiritu Sãto, en las instancias del Hijo, porque le bautize. Quales andan galanteando todas las tres Personas al Bautista, y le cogen en medio, y le dan cercos, y parece q̃ quie-

quieren incorporarle en aquella Trinidad de Personas con vn ser. Dize Bernardo: *Pater auditur in voce, Filius Baptizatur in flumine, Spiritus Sanctus demonstratur in columba: Adest Ioannes totius medius Trinitatis.* Notable es la porfia de la Trinidad en festejar a Iuan, en buscarle, en seguirle, en rodearle. Ya lo entiendo: Sin duda que, ò procuran incorporarle en su ser, ò es tanto lo que ven luzir en sus manos, entre las aguas del Iordan, al Hijo, que el Padre, y el Espiritu Santo llegan a ser pretendientes de las aguas de Iuan, y viuen con embidias de que el Hijo se leuante con este nacimiẽto, que en los cristales del Iordan tan felizmente logra.

S. Bernardo serm. de priuil. Ioannis.

Aclaremoslo mas, que vna ponderacion del Fenix Agustino me hizo en el cato de oy entrar en tan nobles sospechas. Repara el Santo los disfrazes que visten el Padre al dar la voz, y al Espiritu Santo al baxar al Iordan en este dia. Vno se reboça de nubes, y alli como disimulado dize: Este es mi Hijo querido. *Hic est Filius meus dilectus.* Otro se viste plumas de neuada Paloma. *Descendentem sicut Columbam.* Pues porque el Padre en nube, y en Aue tan sencilla el Espiritu Santo? En fuego parece que se dissimularà mejor vna y otra Persona? Elemento tan noble, que buela como a solar natiuo suyo a las estrellas, gouernado de su misma inclinacion en sus impulsos. Simbolo de Dios, adorado aun en llamas de los Gentiles rudos. Blason de que èl mismo haze alarde, diziendo, que es fuego que todo lo consume. *Deus tuus ignis consumens.* A esso viene a la tierra IesuChristo, a traer fuego. *Ignem veni mittere in terram.* Que estan los coraçones de los hombres muy elados; despues q̃ con el veneno frio de la culpa les pasmò la serpiente el coraçon allà en el Paraiso. Què poco se enamorã de Dios, que mal atienden a sus obligaciones, que descuydados viuẽ, q̃ pereçosos en sus vicios, q̃ atentos a sus codicias, que asidos a los bienes temporales, que son pajas a los gustos caducos, q̃ son ayre. Pues venga en fuego Dios, prenda en los coraçones de los hombres, consuma essas pajas, deshaga esse hielo, caliente esse ayre, y arda

Deut. c.4. v.24

S. Lucas c.9. v.54

da el mundo en vn Dios, que es fuego que todo lo consume. Esse es traje propio de Dios. En fuego, porque es fuego. Por esso viene en lenguas de fuego el

Actor. c. 2. v. 3.

Espiritu Santo. *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Y es Dios fuego. Pero oy el Padre, que es principio de todo el fuego en la fragua de aquellas eternas Processiones, viene en nube, y el Espiritu Santo que es fuego, se viste plumas de neuada paloma? Ha que si! pensò altamente Agustino. La nube no es vn vapor, que leuantò la actiuidad del Sol, desjugando la tierra, para que despues baxasse en cristales templados a fecundar sus flores en aguas saludables, a regalar el campo, y en sustancia no viene a ser mas que agua condensada, que sube al cielo, para baxar al suelo. Las Aues al principio del mundo, no nacieron de las

Genesis c. 1. v. 20.

aguas? diziendo Dios. *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile super terram.* Engendrense las aues de las aguas, y salgan a bolar por essos ayres, procurando subir a las Estrellas. Entre las aues la que mas es del agua, y se conoce en sus calidades todas, y color, no es la paloma. Pues quando ven al Hijo el Padre, y el Espiritu Santo en el Iordan, en los braços de Iuã regalarse en las aguas, bañarse de las manos de Iuan, nacer dellas como en fecundo parto, descubrirse al mundo, Santificar las aguas. Aunque sean fuego de su naturaleza como Dios vno, y otro, oluiden su mismo ser, y ò con emulacion, ò con piadosa embidia descubran los deseos de verse entre las aguas del Iordan, y entre las manos del Bautista, vistiendo se el vno de vna nube, que es agua, el otro de las plumas de vna Aue que nacio de las aguas. Por esso se ven en nube, y en paloma el Padre, y el Espiritu Santo en el Iordan, dize la agudeza ingeniosa del Fenix Agustino: *Dum in terra Filius in Baptismi mysterium aquæ creaturam elegisset, necessum fuit, vt Pater per aquaticam nubem intonaret. Et Spiritus Sãctus illud corpus, quod de aqua in principio factum est, ex illa nube acceptum simularet.* O que competidoras, y que viuas andan cõ amorosos zelos las tres Personas de la Trinidad en el Iordan, por venir à las manos de Iuan, por-

S. August. lib. 3. de Mirabilibus c. 5.

que les bañé. El Hijo logra la ventura, y se leuanta cō el triunfo; pero el Padre ya que no lo consigue, se embosca en el turquesado marino de vna nube, y alli en el color azul, descubre zelos, si en las aguas q̄ la nube recoge cobra alientos la emulacion, preciandose de que tambien se laua a vista del ademan de Iuan. Y el Espiritu Santo en plumas de Paloma, aue a quien dio el agua principio, menos sufrido se cala a los cristales, y como aue zelosa, se encrespa, bate el plumage por el cuerpo de Christo, toca las aguas que le laban, pliega las alas, y recoge del Hijo las ondas, que no pudo lograr de las manos de Iuan. Y viendo los Angeles todas estas amorosas emulaciones, quedan atonitos, atendiendo a las felicidades del Bautista, que rebuelue los cielos, y trae toda la Trinidad embelesada; porque sus ondas li alcancen, para hazerle dichoso con lo que vè, y oye en las riberas del Iordan. Notò el Abad Franconio. *O quam gloriosum de præsentia Patris, & Filij, & Spiritus Sancti concilium. O quam lætum ipsis supernis virtutibus spectaculum. Felix Baptista, qui hæc vidêre: felix qui hæc audire meruit.* El Cōsistorio todo de la Trinidad, se baxò a juntar en el Iordan, por regalarse con las aguas del Bautista. Todos son zelos de amor: todo descubrir emulaciones entre si las tres Personas, por grangear a Iuan. Y assi leuantense los Santos todos, con diuersos fauores que de Dios recibieron, y hagan alarde luzido de sus prerrogatiuas singulares. Blasone Ioseph que tuuo a Dios entre sus braços. Esteuan que le assistio abriendosele el cielo en la pelea. Antonio, que se le vino a las manos. Que ninguno llegarà a dezir, que todo el Consistorio de la Trinidad le busca, para engrandecerle a competencia. Dize Pedro Damiano. *Eleuentur omnes, & meritorum prærrogatiuas ante Consistorium Maiestatis exaltēt: non erit tamen, qui ad Baptistæ Ioannis priuilegium audeat aspirare.* Ningun Santo tiene que aspirar a las glorias de Iuan, porque es el mas fauorecido de la Trinidad, que se junta en Consistorio, para honrarle a cōpetencia, y para que sea testigo destas caricias, le tienē en medio todas tres Perso-

Francon. tom. 9. de Gratia.

sonas. *Adest Ioannes totius medius Trinitatis.*

§. III.

Toda la Trinidad dissimula sus blasones, porque campeen las glorias del Bautista.

YO no se si para diuinizarle, ò para tenerle por amigo, y hazer compañia con èl, haze junta con Iuan la Trinidad: aunque el numero de tres se desbarate, siendo tan sagrado en el cielo. Lo que sè, es, que andan tan bizarros cō Iuā el Padre, y el Espiritu Santo, y le contemporizan de manera, que dissimulan sus mayores blasones, por no tocarle en el menor reparo de sus glorias, ni hazer el menor desaire a los atributos de que goza. Por esso està Iuan enmedio de la Trinidad. *Adest Ioannes totius medius Trinitatis.* Fauorecido, aunque arriesgue toda la Trinidad sus blasones.

Por aqui tengo de hallar salida a dos escrupulos, q̃ se hizierō dificultades muy reñidas en las plumas de Santos, y Expositores doctos. La vna es, que careando este sucesso de oy, con el otro del Tabor, se hallan con igualdad desiguales los aplausos del Padre. Sube alli a lo alto del monte Iesu Christo: leuantase en el ayre: dà licencia a las luzes, que escondian los retretes del alma, a que se manifiesten: resplandecele el rostro como el Sol: ruedan los resplandores por el monte: reberueran las luzes: descubrese el vestido, mas que la nieue puro. De que color auia de vestirse la inocencia? Que tuuiesse pliegues, me hiziera nouedad, que solo son en trato, y en vestido vso de malos siglos. Oyese la voz del Padre, y dize: Este es mi Hijo querido, oidle. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui: ipsum audite.* Este es el amado, el querido, el Hijo mio, y assi oidle. Tened, Señor; aguardad: que tambien con ser Dios, parece que se os pegan los resabios de hombre. Como. Oy en el Iordan diziendo que es vuestro Hijo, no dezis que le oygan? Y partis la clausula, y cortais la razon, y de oirle no hablais siendo vno mismo? Es porque està desnudo, y al pobre nunca le oyen con atencion los hombres, ni juzgan S. Mat. c. 17. v. 5.

gan

gan los soberuios que puede hablar en su presencia el que es necessitado? Pero no, mas alma tiene el caso. Aora dobladme aqui esta oja, y vamos al Espiritu Santo, que aun tiempo soltarè las dos dificultades. Porque viene en Aue al Iordan, si ha de venir en lenguas a los Apostoles? *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ, tamquam ignis.* Y viniendo alli en fuego, aqui entre las aues escoge la Paloma? No era mejor baxar en vn ruiseñor musico? En vn gilguerillo armonioso? En vna tortolilla delicada, y canora? Pero en Paloma, aue aunque inocente, y compuesta en sus plumas, en su pico tan ruda, en su voz tan confusa, tan sin armonia en su lengua, tan sin gracia en su arrullo, q̃ sin dar al ayre vn alhago de amante, ò vna quexa de zelosa, se queda entre el pico, y la garganta toda la consonancia de su voz. Y en essa aue viene el Espiritu Santo, siendo todo lenguas en su dia? Duda fue q̃ tocò admirado el Fenix Augustino. *Per columbam super Dominum Baptizatum, & per ignem super Discipulos congregatos.* Y respóde, que aqui solo quiso descubrir

Actor. c. 2. v. 3.

S. Augustin tract. 6. in Ioannem.

la inocencia de Christo, y del Bautista, y assi bastò la Paloma muda. Acullà el fauor de dar las vozes, y brio que llamais fuego, para hablar misterios de Dios, y assi les baxa en fuego. *Ibi simplicitas, hic fauor ostenditur.* Pero vamos recogiẽdo las puntas a las dos dificultades. Que lo mismo le obliga al Padre, a no añadir que oigan al Hijo en el Iordan, *Ipsum audite.* Que obliga al Espiritu Santo à no venir en lenguas, y a venir en Paloma. Aora mirad: Qual es la mayor gloria de Iuan? De lo que èl mas se precia? Quando van a ofrecerle adorarle por Dios, y mezclarle con la Diuinidad. No dixo que su ser todo era voz? *Ego vox clamantis in deserto.* Y este es su mayor blason. Por que como el Hijo Dios es palabra del Padre, la palabra, y la voz son las dos cosas que mas se juntan vna a otra, y se traban: que por esso es voz Iuan, porque es la cosa mas inmediata a Dios. Notò la dulçura de Bernardo. *Nimirum tanto propinquior Deo, quanto vox Verbo vicina.* Pues si Iuan tiene por oficio, y es su mayor gloria ser voz. No diga el Padre que oygan al Hi-

S. Iuan 1. v. 23.

S. Bern. sermon in Natiuit. Baptistæ.

Hijo quando eſtà a viſta de Iuan en el Iordan. *Ipſum audite.* Digalo en el Tabor, que aì no eſtà ſu Bautiſta, que es Voz. Y el Eſpiritu Santo venga en lenguas a los Diſcipulos para hablar. Pero venga en Paloma, aue muda, al Iordã, no en ruiſeñor, ni en gilguerillo canoro: por dar lugar a que ſe oyga eſta Voz en los deſiertos,

Eſta fue la atencion de Ieſu Chriſto, en publicar ſu celeſtial dotrina, deteniendoſe tanto tiempo en predicarla, haſta que retirado al deſierto, ſalio triunfador del enemigo. Corrio por Galilea, pisò los pueblos que bañan, y ondean las aguas del Iordan, y començò a predicar, que hiziessen todos penitencia, porque ſe llegaua ya el tiẽpo de abrirſe los cielos, q̃ haſta entonces auian eſtado hechos de diamante. *Ex inde cœpit Ieſus prædicare* (dize ſan Mateo cap. 4.) *& dicere, pœnitentiam agite: appropinquauit enim Regnum cœlorum.* Pues mi Dios, como eſcondeis tanto tiempo, ſiendo ſabiduria del cielo, las venturas que traeis a la tierra? Como ocultais los teſoros de la Diuinidad? Y auiendo hecho reſeña tã luzida en el Templo de Ieruſalẽ, diſputando cõ los Dotores deſcubriendo vueſtro caudal, bolueis a cerrar las luzes, q̃ deſpidierõ alli vueſtros labios, ſin abrirlos, para alumbrar al mundo en tanto tiempo? Como llegais a los treinta años, ſin publicar dotrinas tan del cielo? Que bien lo repara la ſutileza de Baſilio, atendiendo el miſterio en la ſazon, y el tiempo en que començò Ieſu Chriſto a predicar. No es quando ſupo Chriſto, que la impiedad de Herodes tenia preſo al Bautiſta en vna carcel. *Cum autem audiſſet Ieſus, quod Ioannes traditus eſſet.* Pues ya entiẽdo la cauſa de detenerſe Chriſto en predicar. Que mientras habla Iuan, que es ſu voz, calla Chriſto, fiando de ſus labios el publicar ſus enſeñanças. En prendiẽdo Herodes al que es la voz de Chriſto en tratando de eſtoruar ſu dotrina, de embaraçar ſu aliento, y ſegar ſu garganta, porque ſu voz no reſuene. Comiença a predicar, teniẽdo eſſas atẽciones, a que la voz Iuan ſe oiga primero, y calla mientras habla, por no impedir ſu ſonora harmonia. Y en faltãdo eſta voz, ſale

S. Matth. c. 4. v. 17

[illegible] resu-mir con la predicació, descubriendo que fue honra que hizo el Hijo a Iuan, la palabra a la voz. Aduirtio S. Pascaño lib. 3. in Matth. *Mox vt Ioannes carcere retruditur, Christus in mundo virtutibus prædicatur. Vox ergo vt cœpit desistere, Verbum quod erat substantiale omnibus ad intelligentiam, sine strepitu vocis intus in animo manens, cœpit clarescere.* Quiere Christo que luzga Iuan, y que regale su voz los oidos de todos los mortales. Pues calle mientras él enseña. Que no puede llegar a mas la fineza, que a detener sus luzimientos, porque campeen las glorias desta voz. Pero en prẽdiendo a Iuan, comience Christo que es Palabra sustancial, a despedir los rayos de sus luzes, y predicar, prosiguiendo las liciones de su Voz. Y descubriẽdo, que es musico tan sonoro Iuan, y voz tan del gusto de Dios, que por oirle, y por escuchar sus acentos la Trinidad toda, suspende sus vozes, y se conmueue a atenderle todo el teatro de la Diuinidad, baxando al Iordan a porfia. Dize san Iuan Chrisostomo. *Hic veluti musicus optimus [illegible] cytharam modulatus, sonorum consonantia vniuersum excitat theatrum.* Que rebuelto anda el cielo oy: qual se abre: *Aperti sunt cœli.* Qual baxa el Padre al ayre: qual buela el Espiritu Santo a las aguas: qual se inclina el Criador a la criatura. Quales vienen los coros de los Angeles, no de vn cielo solo, sino de todos los onze cielos: que por esso dize, que se abrieron todos, no vno solo; porque no ay cortesano de la gloria que no quiera venir al suelo, a mirar este espectaculo, a ver estas finezas que vsa la Trinidad con el Bautista, a escuchar esta voz, que por canora sube tanto de punto en la estimació de Dios, que haze que el Padre no encomiende que oygan a su Hijo, porque oygan a Iuan. Y que el Espiritu Santo siendo quien llena con las suauidades de su voz todo el Orbe. *Et hoc quod continet omnia sciam het vocis.* Y el que baxa en lenguas de fuego a los Discipulos, porque se oyga su voz, venga al Iordan en vna aue, que es hija de las aguas, en vna Paloma que no canta, ni se sabe su voz: por dar lugar a la voz re-

S. Pasca. lib. 3. in Matth.

S. Chrisost.

Sapientiæ c. 1. v. 7.

galada del Bautiſta, por no eſtoruar ſu blaſon, ni ſus glorias, aunque ſea a coſta de las glorias del Hijo, y el Eſpiritu Santo, que baxa echo Paloma. *Deſcendit ſicut Columba.*

§. IIII.

Chriſto admite a Iuan a glorias de Diuino, componiendo con èl toda la gala, y aſſèo de la Igleſia, porque nazca de entrambos.

Y No es mucho que no toque el Hijo en los priuilegios de Iuan, que le acreditan, quando vemos que le admite a los de la diuinidad, que no le tocan: aquel porfiar oy que le ha de bautizar, reſiſtirſe el Bautiſta, y rendirle Ieſu Chriſto, diziendo. *Sine modo: ſic nos oportet implere omnem iuſtitiam.* Aqui gran fondo de miſterio hallan los Santos. No ay ſino bautizarme, que los dos auemos de coronar, y dar el vltimo colmo a la juſticia toda, a la ley, a la gracia. Que ſi Adan no cumpliendo la ley primera, desbaratò, y perdiò la juſticia original, Chriſto viene a componer eſſas ruinas, dize Eutimio. *Vetus Adam vnicum non impleuit præceptum. Ego nouus Adam omnia pro ipſo adimpleam.* O amor inmenſo de Dios; tan fino con ſus criaturas, que para renouarlas ſe obliga a quanto ellas no hizieron. Pero que a Chriſto, y Iuan les toca, dize el miſmo Señor, *Oportet nos implere.* Luego le admite a Iuan a lo que es proprio de Dios, y parte con Iuan la fabrica nueua de la Igleſia que funda, y ſe pone con èl a labrar el edificio de la gracia, por pagarle con la Diuinidad, que participa, las aguas, que recibe en el Iordan. Pero Iuan en eſta miſma honra ſe deſempeña con la Trinidad toda, publicandola para pagar quãto de la Trinidad recibe, y el Hijo le adelanta, haziẽdole comun eſta juſticia. *Oportet nos implere.* *Eutimio hic.*

Grã prueua deſte aſſunto, q̃ le abraça marauilloſamente todo. Es el lugar del Geneſis, en q̃ al diſponer Dios eſta fabrica biẽ labrada del mundo, eſte Palacio hermoſo, dõde ſe compitio la materia cõ el arte, y vẽcio el arte la materia el dia quarto, dize Dios, querien do aſſear los cielos, y pulir

sus campos de zafiro. *Fiant luminaria in firmamento cœli: luminare maius, vt præesset diei, & luminare minus, vt præesset nocti.* Haganse dos Planetas que alumbrẽ en el cielo: el Mayor, que es el Sol, el Menor, que es la Luna: aquel para arder en el dia; este para acudir a las fatigas de la noche. No me quiero poner aora a aueriguar qual es mayor para nosotros, y tiene mas imperio sobre las influencias de la tierra. Que aunq̃ el Sol es de mayor magnitud en si: este estar mas vezina a la tierra la Luna; y recoger en si las impressiones de todos los demas astros del cielo, para que como por vn fecundo parto las arroge al suelo, la haze ser mas madre de las cosas que viuen, que al Sol, dize Gregorio Veneto. Pero lo que repara san Anastasio Sinaita, es, la diuersidad de calidades, y aun la oposicion con que cria Dios essos dos mayores luminares, Sol, y Luna, siendo en presidir, y gouernar tan parecidos. Porque el Sol seca: la Luna humedece, vno, abrasa, quando otra solamente alumbra. Pues porque no los forma de vna complexiõ misma. *Qua nam autem de causa, non fecit hæc duo luminaria, eiusdem etiam operationis.* Que bien respõ de el ingenioso Santo. No aduertis que esso que Dios và obrando en los primeros dias, es vn dibujo que traza en el papel coruo del cielo, vna planta que và haziendo para la fabrica costosa de su Iglesia, y tiẽpos de la gracia. Pues ai el Sol, que es Planeta mayor, alumbra del error, y abrasarà los vicios, para purificar de culpas, porque es Cordero que libra de pecados al mundo, como Iuan publicò. *Ecce Agnus Dei, &c.* La Luna es Iuan, que en la labor costosa de essa Iglesia, pone la traça de humedecer con el Bautismo, y pagando a la Trinidad las honras a que le leuanta, alumbra predicãdo esse Dios Trino, y Vno: con que si Christo abrasa vicios, Iuan laba, y humedece como Luna. Si Christo alumbra en el dia; Iuan pregona como voz, y alumbra del misterio de la Trinidad en la noche ciega del error, para pagar a Dios lo que de Dios recibe. Nota el grande Anastasio Sinaita. *Omnia in tipum Christi, & Ecclesiæ. Nam iustos quidẽ Sol illuminat,*

Genes. c. 1. v. 14.

Anastas. Sinait. li. 4. in Exameron.

Anast. Sinaita vbi supra.

natteos autem, qui vstulatione opus habent, & peccatorum purgatione, vrit. Luna autem illuminat prædicans Trinitatem: humectat autem præuens Baptismum. O Planeta sagrado, Luna llena de gracias, diuino Iuã, quiẽ dexarà de conocér que sois Astro menor que el Sol de Iusticia Christo. *Maior me est.* Pero no se: no se que diga en la fabrica, que leuantais hasta el cielo de la Iglesia, en tiempos de la gracia que concurriendo juntos. Si èl alumbra de errores, vos predicais toda la Trinidad, haziendo empleo de todos vuestros rayos en su Fè. Si èl abrasa, vos humedeceis con aguas del Bautismo, disponiendole antes que el mismo Christo. Y si salen los efetos parecidos a las causas. Y pues entre por nacimiento. Si los hijos es fuerça que sean retratos de quien les dio principio, y se lleuen tras si comunicada su naturaleza. *In similitudinem.* Esta Iglesia, que es parto de dos Planetas, Sol, y Luna, Christo, y Iuan: no se a quien parece mas a Christo que alumbra, y abrasa. O a Iuan que humedece, y alumbra. Que en ella rayos veo, para publicar la Trinidad, y aguas para el Bautismo, que borran los pecados, y sobresalen a los demas efetos. Con que hallo oy a Iuan haziendo entre las aguas, vna generacion doblada, en q̃ a Christo le haze nacer en mas luzido parto, que antes dize Agustino. *Præclarior plane est secunda, quam prima natiuitas.* Y veo a vno, y otro dar principio a la hermosura toda de la Iglesia, que nace Oy en el Iordan entre Christo, y Iuan, para llenar entre los dos toda su gala, todo su aseo, y toda su justicia. *Sic oportet nos implere omnem institiam.* Y por esso se celebra entre los Santos todos, solo el Nacimiento del Bautista. Ponderó Santo Tomas el Arçobispo de Valencia. Porque despues de su Fundador Christo, fue quien mas adelantò su fabrica, le dio celestiales influencias; y asi le paga con reconocidas alegrias: *Iuste natalitia eius* (dize el Santo) *vniuersalis honorat Ecclesia, cui post Christum se plurimum debere non ignorat.* O diuino Bautista, hijo de Zacarias Sacerdote, para preuenir, que sereis en el Templo santo de Dios; quien le aumentasse tanto.

S. August. vbi supr.

S. Thom. Arçobisp. de Valencia Concione 1. de Baptista.

Para que os acrediten de celestial, no solo la voz diuina, sino la obra marauillosa de reconocer la Iglesia a vuestras diligencias sus aumẽtos. Pues por fundarla salisteis del Desierto, caminasteis las riberas del Iordan combidando al Bautismo. *Et venit in omnem regionẽ Iordanis.* Y predicasteis la diuina piedad, las entrañas amorosas de Dios, que siempre nos recibe entre sus braços siempre nos llama, siempre nos espera, y siempre nos combida a dolor, y penitencia. *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Y el mismo Dios hecho hombre vino a que le bañaseis en essas aguas del Iordan, para llenar assi toda la justicia. *Sic oportet nos implere omnem iustitiam.*

§. V.

Iuan hizo florecer con virtudes los desiertos del mundo, y los poblò de Santos.

Y No solo deuemos a Iuan el dar principio a la fabrica misteriosa de la Iglesia, sino el cultiuarla con variedad hermosa de virtudes, reduciendo el Desierto de las almas, a lo vistoso de vn jardin bien cultiuado. Y coronãdo de Santos la tierra esteril, que lleuaua antes espinas. Por esso vienen al agua, y se hallan en el Iordan Christo y Iuan, que derrama sobre su cabeça las ondas venturosas, para llenar toda justicia. *Implere omnem iustitiam.* Para que si los campos de la Iglesia estan inutiles, por falta de humedad q̃ los fecunde, el agua en la tierra seca, con la diligencia de Iuan, brote flores hermosas de virtudes, y Santos.

Dexadme discurrir vn lugar de Isaias, que todo èl està haziendo armonia a este Euangelio. *Lætabitur deserta, & inuia, & florebit sicut lilium, & exultabunt deserta Iordanis. Gloria Libani data est ei, decor Carmeli, & Saron ipsi videbunt gloriam Domini.* Isai. c. 35. v. 1. Assi lee S. Gregorio Niseno este lugar. Alegrese la soledad, y florezca como suele vn lilio entre los montes vestirse de hermosura: pues floreceran, y tendran alegria los desiertos inhabitados del Iordan. *Exultabunt deserta Iordanis.* Porque sentiràn en lo esteril de sus montes, la belleza y fecundidad del Libano, y Carmelo. *Gloria Lybani data est*

est ei, decor Carmeli, & Seron. Con harta gala reparò san Gregorio Niseno este comparar, soledad con soledad, y montes con el desierto del Iordan. No bastaua dezir, que florecerian essos desiertos con nueua pompa, y que se esmerariã los lilios a nacer en essas soledades, que las flores estrenarian galas nueuas en los sitios que antes vsurpauan las espinas, y que seria Primauera, donde aun la Primauera no auia acertado a labrar flores, ni a bordar lilios? Sino que añade, que tendran la hermosura del Carmelo essos desiertos de el Iordan? *Decor Carmeli.* Porque se acuerda de esse monte quando ofrece alegrias. Foreiro respondio, q̃ era múy fertil, y vistoso, y en toda la tierra prometida celebrado el Carmelo por galan. Y assi para acreditar la belleza de los desiertos del Iordã, dixo, que seria vna competencia hermosa del Carmelo. Pero con mas gala a mi intento el diuino Gregorio. Nisseno lo dixo. Mirad aduierte. Quien habitò esse monte Carmelo? No fue Elias que le pobló de Santos, y le hizo florecer como lilio con la penitencia rigurosa, y lo cardeno del silicio, y el golpe del açote, q̃ lleuò a Dios tantos que le siruiessen, y le coronó de santidad y olor de buena fama de virtudes. Pues si ha de venir Iuan con el zelo, y espiritu de Elias. *In spiritu, & virtute Eliæ.* Y ha de predicar en essos desiertos del Iordan penitencia. *Et venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Y ha de entrar en essas aguas, para hazer de las aguas aues que buelen a Dios, los pezes q̃ surcauan las hondas inconstantes deste siglo, y ha de enseñar perfeccion, y hazer que se pueblen de Fieles essos desiertos, que floreceràn con variedad de hermosura de virtudes. Digase que florecerà, y se alegrarà el Iordan, y sus desiertos, como el Carmelo, monte santificado con las virtudes, que plantò en èl aquel gran Profeta Elias. Aduirtio S. Gregorio Nisseno. *Quando enim Elias Carmelum incollebat, clarus mõs propter virtutem inhabitantis, & fama celebratus est: Ioannes autem Baptista in spiritu Eliæ resplendens Iordanem sanctificabat: id circo Propheta vaticinabatur honorem Carmeli illi flubio datum*

Foreiro in Isai. c. 35

S. Lucas c. 1. v. 17

S. Lucas c. 3. v. 3.

S. Greg. Nisseno orat. de Baptista.

tum iri. La honra la reciben los lugares por la virtud q̃ en ellos se professa. Donde se viue con muchos vicios, y no se trata la virtud, solo nombre vano de grandeza tendrà; pero no verdadera gloria. Pues si el Carmelo tuuo a Elias, que con su virtud le honrò, y llamando a otros para que caminassen a Dios, le poblò de Santos Profetas, toda essa gloria tendran las soledades del Iordan, y sus aguas con Iuan, que con las virtudes, y el Espiritu de Elias. *In Spiritu, & virtute Eliæ.* Aì conuertirà almas a Dios, aì darà vozes de penitentia. *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Aì produzirà lirios, q̃ regados con lagrimas florezcan venciendo la hermosura del Carmelo. *Decor Carmeli.* Y bautizando entre essas aguas a Christo, produzirà nueuos partos de Santos, el Iordan floreciendo todos en virtudes. *Id circo Propheta vatizinabatur honorẽ Carmeli illi flubio datum iri.* Por esso se alegraràn los desiertos del Iordan: *Et exultabunt deserta Iordanis.* Se abriràn los cielos, y se verà la gloria, y vendrà toda la Trinidad al suelo, por ver como se llena de Santos, y virtudes con las disposiciones, y traças, que vsan Christo, y Iuan, valiendose del agua, que fecundò los campos de la Iglesia. *Sic oportet nos implere omnem iustitiam.*

En aquellas palabras de Zacarias su Padre, puso los ojos Santo Tomas el Arçobispo, gran hijo de Augustino. Nace a la tierra Iuan, y el Sacerdote mudo por incredulo, halla voz por la vẽtura del Hijo que le nace. Claro està notò San Maximo, que si Iuan aun al mas mudo pecador le haze llamar a Dios, y le conuierte a la gracia en tomando en la boca el nombre de Iuan, que es todo gracia, ha de hablar con fè su Padre, que perdio por incredulo la voz: *Vt os Sacerdotale, quod trepidatio colligaberat, dubitantis meritũ: Filij nascentis absolueret.* Pōderò el Santo Obispo. No mas que el dezir Iuan abre los labios, para alabar a Dios, y arrepentirse de las culpas. Habla pues Zacarias, dando a Dios alabanças aquellos tan repeti dos versos en la Iglesia: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ.* Y llegando a contar las glorias del Bau-

S. Maxi. hom. 2. in Natiu. Baptistæ.

S. Lucas c. 1. v. 68

Bautiſta, y a dezir, para q̃ nace al mũdo. Aduierte, dize, q̃ eſſe niño ſerà Profeta del muy Alto Chriſto; porque irà ſiempre delante de ſu roſtro, aparejando ſus caminos. *Et tu puer Propheta Altiſsimi vocaberis, præibis, enim ante faciem Domini parare vias eius.* No es buẽ lẽguage eſte, q̃ ſi nace Profeta; el enſeñar le toca los caminos de Dios, el dar vozes al pueblo, el llorar ſus pecados, y el rebelarles la venida de Chriſto. Pero labrar caminos, y aparejarlos con aliño, eſſo no es de Profeta, ſino de jornalero, y oficial, que cõ el azadon, y la piqueta diſpone, y facilita los paſſos. Y aun quando vn Rey entra en vna Ciudad, ſuelen para vna gran oſtentacion en las calles mas abiertas, aliñarlas con flores, y colgarlas con adorno, para admitir con agaſajo a ſu Principe. Pues digaſe que Iuan predicarà à Chriſto, pero que labrarà los caminos. *Parare vias eius.* Si, reſponde la agudeza de Tomas: con propiedad lo dixo Zacarias. Porque Iuan, no ſolo enſeñaua a Dios hecho Cordero. *Ecce Agnus Dei.* Le predicaua, y induſtriaua a los pueblos, ſino que con la fuerça de ſu palabra, como jardinero diligente, iba labrando plantas hermoſas en el campo deſte mundo, y los deſiertos incultos, los diſponia en jardines floridos, para que caminaſſe Dios por ellos, enamorado de ver tantas flores de virtudes, con la diligencia de Iuan, donde antes le punçauan tantas eſpinas de pecados. Por eſſo dize, que aparejarà los caminos para Dios. Nota el ſanto Arçobiſpo de Valencia. *Præibis enim ante Dominum parare vias eius. Non ſolum ergo veritatis demonſtrator, ſed & diſpoſitor natus eſt: vt ſqualentem huius ſæculi deſertum, & rudem campum, acuto Verbi ſarculo ad Euangelicæ doctrinæ ſemen prius proſcinderet, & excoleret.* Diuino Iardinero es Iuan, que con el inſtrumento de ſu voz, afilado, y agudo. *Acuto verbi ſarculo*, và abriendo a Dios camino en nueſtras almas llenas de horror de culpas. *Squalentem huius ſæculi deſertum, & rudem cãpum.* Alli haze brotar plantas regaladas de virtudes. flores de Santos, que tegen guirnaldas apacibles a ſu Madre la Igleſia, llenandola de gracia, y de juſticia. *Implere omnẽ iuſtitiã.* S. Thom. Arçob. de Val. cõc. 1. de Bap.

§. VI.

No se rinde Dios bautizandole Iuan, antes se cautela su Diuinidad cō esta agua contra los mayores desdoros de su credito.

Y No os admire que entre Iuan como luminar grande al aseo de la Iglesia, y se admita como diuino a su fabrica, quando ha de leuantarse. Si el mismo Dios assegura su diuinidad, y el descubrirse Dios en la finca de las aguas, que dèl recibe en este dia. Assi lo aduirtiò Tertuliano. *Numquam sine aqua Christus prima rudimenta potestatis suæ in aqua auspicatur.* Nunca oluidò estas aguas, y quando quiso manifestar su Imperio, començò por las aguas hasta acabar en ellas. Diga san Agustin, que oy descubre humildades. Que el venir al Iordan, el rendirse el Criador a la criatura, el labarse la pureza, el necessitar de Iuan, todo es humillarse Dios. *Baptizatur Christus, vt inter omnes humillimus inueniretur.* Y assi explica el *implere omnē iustitiam.* Que es lo mismo que obrar todo rendimientō, q̄ la humildad descubre todas las virtudes. *Impleatur ominis humilitas.* Dize san Agustin. Pero quereis ver como antes, contra los mayores rēdimiētos de Dios, se cautela su diuinidad, para quedar acreditada con los resguardos destas honras, que oy recibe de Iuan deste nueuo nacimiento? Pues escuchadme, para q̄ coronemos los discursos todos con vn reparo muy propio deste dia: porque sucedieron en èl las bodas de Canà en Galilea. Và cō cuidado Christo a este banquete con su Madre Maria. Sientanse a la mesa, comiençan a seruirles: crece el aparato de los platos, y el gusto en los manjares. Reconoce Maria que falta ya el vino: Bueluese al Hijo amorosa, y dizele. *Vinum nō habēt.* Respondele esquiuo. *Quid mihi, & tibi mulier?* Que para que le empeña. Manda llenar de agua las basijas, y conuiertelas Christo en vino regalado, y generoso. En aquel llenar de agua las basijas. *Implete hidrias aqua.* Reparò la boca de la Iglesia Chrisostomo. Pues Señor, de que sirue aqui el agua. Si Christo quie-

Tertu. li. 1. de Baptismo.

S. August. lib. 5. de Baptism.

S. Iuan. c. 2. v. 3.

quiere mostrarse Dios, y descubrir su poder, y manifestar su omnipotẽcia. Para que es el agua pudiendo criar el vino? Pero querer que sea primero agua, y hazerla luego vino: algun misterio encierra. Y grande, dize san Iuan Chrisostomo. Essas aguas no veis que acuerdan el Bautismo de Iuan. Esse vino no aduertis que esta haziendo ecos a la sangre de Christo. Pues quãdo quiere que se conozca su poder en obrar marauillas, y su sangre, que siendo de hombre es de Dios juntamẽte, que ha de morir por el hombre; y dar por su rescate el precio de su sangre. Iuntesele el agua del Bautismo de Iuan: Quedarà èl calificado de Dios, aun derramãdo sangre en vna Cruz, su omnipotencia descubierta, socorridos los hombres, la Madre obedecida, y el Hijo acreditado. Dize san Iuan Chrisostomo. *Per aquam Baptismus Ioannis: per vinum Passio Christi.* Todas las injurias de su Passion borra Christo, acordando las aguas, con que le labò Iuan. Pues aya agua de Bautismo, antes que vino exprimido en sus tormentos. O fuerça de los cristales en que laba Iuã a Christo en el Iordan! Que aun entre oprobios le juran, y le descubran Dios: y aduiertan que padece por los hombres, pero que es omnipotente, y por esso en Canà conuierte el agua en vino, haziendo rudimẽtos de sus obras, y su imperio estas aguas. *Prima rudimenta potestatis suæ vocatus ad nuptias in aqua auspicatur.* Dixo bien Tertuliano. Que quando cierra, y corona lo mas valiente de sus obras, es con estas mismas aguas, arrojãdo del pecho el agua al bote de la lança, para sellar assi todos sus triunfos. *Cum vulneratur, aqua de latere prorrumpit.* Esto es llenar toda justicia Christo y Iuã. *Sic nos oportet implere omnem iustitiam.* Que entre Iuan a calificar las obras de la gracia a la parte con Christo en todas ellas: que le acredite Dios, para que èl acredite su diuinidad; que sea el que descubra su omnipotencia en estas aguas. *Prima rudimenta potestatis, &c.*

S. Chrisostomo homil. 32. in Matth.

Tertul. li de Bapt.

O santo prodigio de los Santos, hechizo de los humanos coraçones, q̃ traeis embelesados a los hombres tras vuestra deuocion. Que es esto que teneis, que no

no tienẽ ninguno: q̃ abris los cielos con el aliento solo de la voz, porque sois voz del cielo. Que hazeis que el Hijo os busque, para que vuestras manos coronen su cabeça. Que el Padre se reboze de nubes, y ronde las puertas del Iordan. Que el Espiritu Santo zeloso baxe a buscar sus aguas, bestido de neuada Paloma. Que nace segunda vez el Hijo en vuestras manos venturosas. Y anden los Angeles negociando a porfia el asistiros, los hombres a celebraros, el cielo a aplaudiros el suelo a veneraros, el infierno a temeros. No se que pueda ser, sino el veros tan grande, que llega a dezir el Aguila Agustino, que sois todo lo que no es Dios: y si fuerais mas, auiais de ser Dios. *Quidquid Ioanne maius est, nõ homino tantum sed Deus.* El solamente que os conoce, os alabe. Que acà los hombres solo pueden venerar obra tan grande de las manos de Dios, reconocer quanto podeis con èl, tomaros por amparo, abrasarse en vuestra deuocion, seguir vuestras virtudes, pediros nos alcanceis en esta vida gracia, y en la otra gloria. *Ad quam.* S. Aug. ferm. de Bapt.

*

SER-

SERMON DEL MISTERIO SAGRADO DE LA INVENCION DE la Cruz. Predicado en San Iuan Bautista de la ciudad de Toledo, estando descubierto el Santissimo Sacramento.

Sicut exaltauit Moises serpentem in deserto; ita exaltari oportet filium hominis. San Iuan cap. 13.



Agrado culto, en que se renueuan las memorias de nuestra Redempció, escritas en las cortezas del arbol de la vida. Festiuo aparato en que se celebra la execucion de todas nuestras dichas, en el madero santo de la Cruz. Alegre dia sobre quantos la deuocion aduertida festeja, pues vemos oy grauadas en aquel dichoso leño las armas de nuestra libertad, borrada la sentécia de nuestra seruidũbre, y escrito el priuilegio de nuestra redempcion. A ninguno de los misterios de Iesu Christo, se deue mas decoroso aplauso, mas veneracion religiosa, que al dia de oy, en que el arbol sagrado de

de la Cruz, se descubre por Helena, se venera por Constantino, se publica en la Iglesia, y se celebra en todo el Orbe. Porque solo pudiera competir con este dia el que se efetuò nuestro remedio en las ramas sagradas de la Cruz, como el de mayor interes nuestro. Pero aquel fue sangriento, y entre los gozos deuernos redimir, auia los dolores de ver a Christo padecer, al Autor de la vida en los braços de la muerte, al Criador atormentado por manos de criaturas, a Dios ofendido de los hombres. Despues la embidia de los Hebreos mal intencionados, ocultaron el instrumento de nuestra redencion, por borrar las memorias de Dios, y quitar este arrimo a la Fè, Estuuo ciento y ochenta años escondido tan precioso tesoro. Oy se descubre, no ensangrentado ya, sino triunfante: para que le adoren las Coronas, y le veneren los mas Augustos cetros, poniendola en sus frentes los Monarcas. Y como alegra mas el bien perdido hallado, que el bien posseido, si nunca se perdiesse: de ai nace que sea mas festiuo dia este, que el dichoso de nuestra redencion, aduierte Berengosio antiguo Abad: *Sicut in illa die Saluator noster opus nostræ redemptionis impleuit. Ita, & in hac die lignum Dominicum manifestare decreuit; & ideo dies ista eo festibius à nobis debet celebrari.* Y si el otro Ioseph prosigue este piadoso Padre, importò que le escondiessen en vna cisterna sus hermanos, *Misseruntque eum in cisternam veterem.* Y en vna carcel sus contrarios, para que despues le deuiessen los pueblos la salud en el pan que repartio, para dar vida a tantos. Y este Ioseph fue retrato de Christo, que hecho grano se escondio en el sepulcro, para brotar espigas fertiles: que compongan este pan del Altar. Que mucho que la Cruz a emulacion de Dios se esconda en las entrañas de la tierra; imitando a este grano Christo, para salir mas luzida de sus senos? Adelanta ingeniosamente Berengosio: *Quia sicut Ioseph pro salute fratrum suorum extractus est à cisterna: ita Crux Dominica pro salute populorum hodie trahebatur, à terra.* No os admire; que se esconda en la tierra este arbol sagrado, para sustentar con frutos saçonados del Altar, mejor que Ioseph la vida de los pueblos, y aduertirnos, que es arbol del Parayso, que lleua frutos de salud, y vida; *Lignum etiam vitæ in medio Pa-*

Berengos. Abad lib. 1. de Cruce cap. 2.

Genesi. c. 37. v. 24

Beren. vbi sup. c. 4.

Genesi. c. 2. v. 9.

Paralyp. Por esso [illegible] difusion de las dos Cruzes en que los dos Ladrones padecieron, se reconoce su virtud, en que al contacto blando deste arbol sagrado, cobra vida vn difunto, que al tocarle vno, y otro madero, estuuo inmouil. Y siendo arbol de vida, es tambien en el Paraiso de la Iglesia el arbol de la Sabiduria, porque no se diuidan sus blasones entre diuersas plantas, leuantandose èl solo con las glorias de entrambos. Por esso al ignorar Nicodemus siendo viejo, los misterios de Dios, el renacer la ancianidad por el agua sagrada del Bautismo. Al venir en la noche de su escura ignorancia a consultar a Christo, en el Euangelio, que oy se canta, descubre Christo el misterio de su Cruz, y su muerte, que penderà mejor que la serpiente de metal, que leuantò Moyses en el desierto de las ramas sagradas de su Cruz en el Caluario. Para que al tocar con la mano de la Fè el misterio deste arbol, y los frutos del Altar, que en èl se saçonaron, y sustentan el mundo, como dixo Agustino: *Nos de Cruce Domini pascimur.* Alcance Nicodemus a entender lo que ignora, reconozca el mas rudo aduertencias del cielo, aprẽda en esta Catedra el menos auisado, liciones prouechosas a su espiritu, y recojamos todos deste arbol de la Cruz, a manos llenas los frutos deste Dios en el Altar, que son frutos de vida, que se oponen a la muerte del vicio, que crecen las Virtudes, y asseguran la gracia. Pidamosla a Maria obligandola con la oracion del Angel, que dize *Aue Maria.* *S. Augus.*

(†)



Sicut

Sicut exaltauit Moises serpentem in deserto, &c. S. Iuan cap. cit.

§. I.

Diligencia Dios las tinieblas en los misterios de la Cruz; paraque no diuirtiendose el ingenio, cargue la atencion toda en lo inmenso de sus glorias.

GRande misterio es este, que celebramos oy de la Cruz de Iesu Christo, y aun grãde pielago de misterios, en que se juntan el mar Bermejo de su sangre con el Occeano de gracias que salen de su pecho. Y assi al pretender surcarlos es fuerça, que desmayen las fuerças, que se rinda la industria, que vacile el aliento, y pierda pie la mayor osadia vẽcida del misterio, que es grande, pondera biẽ S. Maximo. *Grande est Crucis mysterium.* A braços es impossible nauegarle, aun que sea dia, que en el Tajo suele hazer tantas prueuas de su destreza el arte, y se celebra a nado esta solemnidad: embarcandonos en nauio de altoborde, aun pareciera impossible tocar dichosamente el Puerto; si la marineria vulgar, no nos industriara en los aciertos, valiendonos para las alabanças de la Cruz del misterio sagrado de la Cruz. Pues vemos adelanta el ingenio deuoto de S. Maximo, que para assegurar en las nauegaciones el acierto, al querer el Piloto diestro romper lo encrespado de las ondas, lo inconstante de las aguas, y lo profundo de los mares, leuanta sobre la naue el arbol, cruzale con la antena, assegura la vela, penden los linos, y batiendo blandamente los vientos, con vn impulso facil gouierna al puerto la nauecilla, que estaua con las ancoras aferrada en la arena. Siendo la Cruz, que forman los dos leños seguridad a su nauegacion, acierto a su camino, imperio a la inconstancia de las aguas, y diligencia prouechosa a sus intentos, de llegar a la playa felizmente, supliendo el arte lo que la naturaleza no alcançara, concluye elegante S. Maximo: *Nam cum nautis scinditur mare, prius arbor erigitur*

S. Maxi. homil. de Cruce.

S. Maxi. vbi sup.

tur, velum distēditur, vt Cruce Domini facta aquarũ fluenta rumpantur. Luego para fiarnos a los mares inmẽsos de las alabanças deste madero santo de la Cruz, solo el arbol sagrado de la Cruz nos assegura en la Marineria de sus glorias. Y mas quãdo se juntã a este diuino leño las aguas deste Dios Sacramentado, y dos noches q̃ hagã mas cõfuso el ayre, mas arresgado el viaje, y mas dudoso el acierto. Allà a los Discipulos de Christo vnas tinieblas solas de la noche confusa, que padecierõ borrasca en la mitad del mar: *Quarta autem vigilia noctis*, les desmayò mas el aliẽto, que los bramidos del mar, y la incõstancia de las olas, ponderò S. Chrisostomo. Aqui dos noches hallo yo, que nos esperen, vna en que viene Nicodemus a buscar a Iesu Christo. *Hic venit ad Iesum nocte*, Otra en que Christo instituye este soberano vanquete. *In qua nocte tradebatur accepit panẽ*, pues quien no ha de temer sobre Oceanos de misterios inmẽsos, dos noches que le sitiã de estoruo? Pero aguardad (dize Ruperto Abad) que al hablar de la Cruz, y deste Dios Sacramentado, al venerar estos misterios, no ofenden sino ayudan las tinieblas: y es lisonja lo mismo que parece peligro.

S. Math. cap. 14. v. 25.

1. ad Corinth. ca. 11. v. 23.

Facil desahogo a esta verdad nos ofrece el Caluario. Està pendiẽte de las ramas sagradas de la Cruz Iesu Christo: asido mejor, q̃ue el otro Vlises al leño santo, q̃ haze segura la nauegacion con que camina al Padre entre vn mar de congojas. Arde el mas sagrado Fenix, para renacer a nueua vida, jũtãdo leños en q̃ ceuar el fuego de su amor. Y al verle tã amante, tan fino, y tan sangriento escurecese el Sol. *Obscuratus est Sol.* Porq̃ se retira el Sol aora? Dudan Sãtos, y Interpretes, para las fortunas rotas, parece que auian de nacer los aplausos. Que seguir al dichoso, y oluidar al humilde, es achaque de coraçõ plebeyo: llegarse al bien afortunado, y retirarse quando le vè en caido, muchas lisõjas al Sol q̃ nace, muchos desprecios quãdo muere; boluer el rostro al despreciado, mirar al rostro al aplaudido; son estilos de hombres, que viuen siempre al ayre de la buena fortuna, notò Seneca. *Hac re florentes amicorũ turba circumsidet: circa euersos ingens solitudo est. Et inde amici fugiunt, vbi probantur.* El Sol en el Tabor se llega tanto a Cristo, q̃ se pone en su rostro

S. Lucas. c. 23. ver. 45.

Seneca Epist. 9.

q̃ le vè aclamado hijo muy querido de ſu Padre, *Reſplē duit facies eius ſicut Sol.* O y que le vè padecer, y morir, le buelue el roſtro, y ſe eſconde; ò vil cōdicion de las criaturas, q̃ aun manchā al Sol ſus rayos? O eſtilo engañoſo, q̃ aun a el coraçon del cielo no perdona! Porq̃ no baxa al roſtro de Chriſto el Sol, para calificarle por verdadero Dios, quando pende en vn leño? Porq̃ no baña de luz eſſas heridas, y haze cābiantes de reſplandor en eſſa ſangre, como allà en el Tabor hizo viſos de nieue en el veſtido? O con q̃ gala lo explica el Venerable Caña. No eſtà Chriſto en la Cruz haziēdoſe fruto de aquel arbol ſagrado, para façonarſe en comida, y beuida de los hōbres? Padeciendo como Pelicano amoroſo, por traſladar la ſangre de la Cruz a la meſa diuina del Altar? Eſſa Cruz no es inſtrumento de ſu Paſsion, y ſu muerte? Pues para que los hombres mediten los miſterios de eſſe arbol, y eſſe fruto mas atentos: para q̃ no ſe diuiertan con los rayos del Sol a mirar otras coſas, y pueſta la conſideracion en eſſe leño ſanto, y eſſe Dios, que ſe façona en ſus ramas, para manjar del hombrē, recojā todos los ſentidos. Apaguēſe la antorcha de el dia, eſcurezcaſe el ayre, haganſe noche las horas de la luz, muera el Sol. Que eſtima eſſe Planeta mas vernos agradecidos, venerar tan ſagrados miſterios, que padecer en ſu reputacion notas de ingrato. Y aſsi ſe eſcurece el Sol: para que en la noche que haze del dia, pueda la conſideracion cargar toda en las balanças de la Cruz ſus atenciones. Aduierte piadoſamente Caña: *Quo homines in illis tenebris nulla mentis euagatione intenti, myſterij conſiderationem ingrederentur.* Suelen los ojos cō la luz diuertir a muchas coſas la atencion, y aſsi no ahondar en lo profundo, q̃ encierran los miſterios q̃ importen. Porque embeleſados con la variedad, paſſan por todos ſin cuidado. Ay en la Cruz, y en Dios, que en ella ſe diſpone en manjar muchas profundidades de miſterios que eſtimar, muchas glorias a que atender, pues pongaſe en la Cruz Ieſu Chriſto, y en auiendo mirado el arbol ſanto en q̃ pendehecho manjar, apagueſe la luz, pōgaſe el Sol, y quede noche el dia, confuſo el ayre, eſcuro el reſplandor del

S. Matth. c. 17. v. 2

Caſſia lib. 13.

del cielo, para que puedan los hombres atender a tantas marauillas, y a tan grãdes misterios, sin estoruo. Reconozcã alli las finezas de Dios escritas con su sangre, admiren las venturas de esse leño sagrado, que se leuanta como trofeo de nuestra redencion. Miren cancelada la culpa, escrita la libertad, muerta la muerte, y triunfando la vida, q̃ el no considerarlo es perderlo, y el no agradecerle, es no ser hõbres. Por esso aduierte S. Iuan, que era hõbre Nicodemus, *Erat homo ex Phariseis.* Hombre, pues para que lo dize? porq̃ quiẽ no piensa en las obras de Dios, quien no mira sus finezas, quien no admira estos misterios, q̃ en la Cruz nos estampa, no es hõbre, aduierte aqui Ruperto: y por esso viene de noche: *Hic venit ad Iesum nocte.* Y en ella le descubre Christo el misterio sagrado de su Cruz, que se leuantarà alli hecho Serpiente. *Sicut exaltauit Moises Serpentem in deserto.* Que sentirà mucho que en la noche tã propia, para meditar las finezas de Dios en vna Cruz, q̃ el Sol la negocia en el dia, haziendo el dia noche, se pierdan los Hebreos negociãdo su muerte: y assi procura que la noche aproueche a Nicodemus, Valiendose de su recogimiento, para pensar en su Cruz: y en la serpiente que darà vida oponiendose al arbol, y serpiente, q̃ en el Parayso la quitò al primer hombre, dize Ruperto Abad. *Illi ora sua male vsi sunt, & potestate tenebrarum; hic Doctrinæ aptum nocturni silentij bene captauit otium.* O que error, q̃ en el silencio de la noche, y las tinieblas q̃ haze el cielo para pensar el misterio de la Cruz, se pierda la atenciõ a su Cruz. Que busquẽ esse tiẽpo los mortales para ofensas de Dios, q̃ desatiendã a estas glorias al retirarse el Sol, para meditar tantos misterios, como en este arbol sagrado bermejean. Y que la luz en sus solemnidades sirua a mirar la hermosura, a cõtemplar las galas, a atẽder la belleza que ofende; quando se descubre el arbol sagrado de la Cruz q̃ aprouecha, quando se mira la rama q̃ saçona el fruto del Altar, quando importa mas recoger la atencion para considerar tantos misterios. Por esso se retira el Sol, y se escurece, *Obscuratus est Sol.* Por esso se instituye esta mesa en vna noche:

Ruperto Abad in Ioannem.

che: *In qua nocte tradebat.* Por esso viene de noche Nicodemus: *Hic venit ad Iesu nocte,* y descubre en la noche Iesu Christo los misterios de su Cruz.

El ademan de aquel chiquelo Zarã, que saliendo dichosamente de las entrañas de Thamar a gozar la primogenitura, parece que la perdiò de cobarde, retirãdose a ellas, tiene vn misterio muy profundo q̃ acredita este assunto. Sacò el braço animoso, y reconociẽdo la partera experimẽtada, que auia de nacer tras èl otro segũdo infante; por euitar las dudas del mayorazgo que tãtas discordias suele sembrar en las familias: acudiò a señalarle por primero con vna cinta carmesi, añudãdo al braço del rapaz su ventura en la diuisa del liston: *Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligauit coccinum, dicens: Iste egredietur prior. Illo vero retrahẽte manum egressus est alter.*

Gen. c. 38 vers. 27.

Al apretar la cinta el chiquelo retirò con el sentimiento la mano, y boluiòse a cerrar en su clausura, dando lugar à que saliesse Fares antes, y se leuantasse con las dichas de primero. Yo confiesso, que me haze mucha nouedad el ademã, porque es muy natural el deseo de salir a luz, quien siente ya la sazon, para començar la carrera de la vida. Pues como Zarã retira el braço al sentir la cinta q̃ le añuda? Quizà fue, porq̃ si nacia para Principe reconociò, q̃ valia mas no serlo, dãdo passo al sucessor, q̃ gouernar cõ las manos atadas sin poder executar en sus obras sus dictamenes. Pero mejor lo pensò san Pascasio. Sacò el braço Zaran, y al atarle el liston carmesi, sintiò el color de la sãgre de Christo: hasta aqui es lo comun. Diole el ñudo la partera industriosa, y al texerle formò la Cruz sagrada con la cinta, y como este misterio de la Passion, y Cruz del Redentor no se logra tambien al desahogo de la luz, como al retiro de las sombras. Dexò de nacer primero, por pensar con aprouechamiento en essa Cruz que formaua el ñudo de la cinta atrauessada, y en lo roxo del color la sangre de Iesu Christo. Por esso misteriosamente le llamaron Zaran, que significa Oriente, porque recatò del Oriente de la luz retirãdose a las sõbras la señal de la Cruz, q̃ se piẽsa mejor entre tinieblas, q̃ entre

claridades, aduirtio S. Pascasio: *Ipsa manus secum in vtero coccum retraxit, inditia videlicet Christi Passionis. Hinc etiam idem Zara nomen accepit: Zara quippe Oriens dicitur.* Si al sacar Zara el braço, le forman en la cinta la insignia de la Cruz, q̃ es el madero en que padecerà Christo tantos tormẽtos, el indicio de su amor en que se descubriràn las finezas todas de su Passion. *Inditia videlicet Christi Passionis.* No salga a luz: retire el braço, bueluase a las entrañas de su Madre. Que mejor penetrarà sus ternuras, y se regalarà cõ sus misterios a vista de essas sombras, que negocia religiosamente, que a vista de essas luzes, con que presurosa la naturaleza le cõuida. Huia el Oriente, que le ofrece el resplandor primero que diuierte, y dà color a las cosas, que mas atento pensara estos misterios, quãto mas retirado, y escondido. Y de ademan que es tan considerado, se leuantarà con el nombre de Zaran, pues se negò al Oriente de las luzes, por no perder los frutos que podia coger a manos llenas de la contemplacion deste misterio sagrado de la Cruz: *Hinc etiam idem Zara nomen accepit: Zara quippe Oriens dicitur.* No buscando mas interesses, q̃ contemplar este madero santo, sin diuertirse entre el desahogo de las luzes en el sossiego de las sombras.

S. Pasch. libr. 1. in Matthæ.

Que a esso mirò sin duda la Esposa en los Cantares, quando contando sus venturas dezia, que buscò solicita a su Pastor amante, y fatigada en los caminos de las Seluas, y Valles, se sentò a su sombra, y començò a regalarse con la saçon apacible de diferentes frutos: *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulces gutturi meo.* Parece que de alegre habla la Esposa desatenta. Que las venturas turban como los pesares los ingenios, para dezir los labios, lo que pretende el coraçon. Porque si es Dios echo hombre el Pastor, que buscaua diligẽte. Es todo luz que alumbra a quantos se le acercã. *Erat lux vera.* Y luz tan eficaz, y tan ardiente, que no ay en èl tinieblas, sombras, ni escuridad: *Et tenebræ in eo non sunt vllæ.* Pues que sombra es esta a que blasona la Esposa, que se sienta quando coge los frutos a manos llenas para regalarse? Que biẽ lo declarò Chris-

Cantic. c. 2. v. 3.

S. Iuan c. 1. v. 7.

1. Canon. Ioan. c. 1 v. 5.

ſoſtomo. Todo ēs luz Dios: pero pueſto en el arbol glorioſo de la Cruz, ſus ramas ſolicitan las ſombras; para coger los frutos ſagrados de ſu Paſsion, y de ſu muerte. Y aſsi dexa las luzes que la pueden diuertir la Eſpoſa, y para publicar la vtilidad de ſu aprouechamiento, ſolamente ſe vale de las ſombras en que recoje la conſideracion, para contēplar las finezas q̃ vsò Dios hecho Hombre, padeciēdo en eſte arbol ſagrado. Por eſſo ſiendo luz acuerda las tinieblas, y ſombras de la Cruz, a que reconoce el regalarſe con los frutos deſu aprouechamiento, conſiderando entre eſtas ſombras el amor de ſu Dios, notò S. Iuan Chriſoſtomo: *Paſsionem itaque non aperte, ſed in vmbra producit: ex ea autem emolumētum manifeſtius enarrat*, Mucho intereſſa la Eſpoſa en las luzes de Dios que contempla, quando la manifieſta ſu hermoſura, pero mas fruto ſiente quando entre ſombras que eſtoruan ſu diuertimiento, ſe recoge a contemplar los fauores, y las finezas, que en ſu Paſsion executò Chriſto pueſto en el arbol ſagrado de la Cruz. Aì ſe enternece ſu Eſpiritu, y contemplando a ſu Paſtor diuino, en aquel leño ſanto, và creciēdo la llama deſu pecho, abraſandoſele el coraçon en incēdios ſagrados, arrojando por los ojos el agua del arrepentimiento, anhelando a las virtudes, ſintiendo vnos guſtos del cielo, q̃ regalan ſu alma. Pues calle q̃ es luz ſu Eſpoſo, y acuerde eſtas ſombras prouechoſas de la Cruz, *Sub vmbra illius*. Toque la noche Nicodemus que dexar la luz importa, y valerſe de las tinieblas deſte madero ſanto, los q̃ anhelan a ſu aprouechamiento. A las tinieblas: a las tinieblas Fieles; al recogimiēto de la noche, que aì reberueran mas luzes de tan noble miſterio: aì alcāça la Fè, lo que no ven los ojos; aì ſe le manifieſta a Nicodemus vn Dios hecho Serpiēte colgado de vn madero, porq̃ viene de noche. *Venit ad Ieſum nocte*. Aì deſcubre en la noche ſu carne, y ſangre con que ſe compone eſta ſagrada meſa del Altar. *In qua nocte tradebatur*. Quizà por eſſo diſpone que ſu Cruz tanto tiempo ſe eſconda, que la oculte la tierra, que la luz no la toque, que el Sol no la mire, que ſi ſe retirò al verla en el Caluario, por dar ocaſiō

S. Chriſo. hom. 26. in Ioann.

a pen-

a pésarla, ỹvè a Christo buscar las tinieblas de Egipto, para enseñar a meditar sus misterios, piedad es que se esconda tantos años en las entrañas de la tierra, en q̃ obra la salud del mundo. *Operatus est salutem in medio terræ.* Y en que conoce Nicodemus sus misterios, por venir en la noche a buscar a Iesus. *Hic venit ad Iesum nocte.*

§. II.

El arbol sagrado de la Cruz aunque se vale de sombras, para contẽplar las finezas de Dios, reberuera copia de luzes, para descubrir lo oculto de todas sus misterios.

PEro no os embaracen estas sombras del arbol sagrado de la Cruz, q̃ aun entre sus escuridades tiene imperio sobre toda la luz de cielo, y tierra, y estã los resplandores vinculados a este leño glorioso. Descubriendo que si se vale delas sombras, para atender, y cõtemplar los misterios de Dios, desarrolla todas las luzes para resplandecer, y alumbrar lo mas oculto de las obras de Dios. Que esso notò Dauid en aquel Enigma tan dificultoso, q̃ propuso diziẽdo, q̃ eran sus tinieblas, como sus luzes: *Sicut tenebræ eius, ita, & lumẽ eius.* Psalmo. Pues como pueden ser como luz las tinieblas? Como dize S. Leon Papa, porque al retirarse a las tinieblas de la Cruz, a contẽplar sus misterios la piedad, descoje el cielo quantos rayos, y resplãdores tiene, para que pueda alcançar el ingenio lo profundo de las obras de Dios, lo alto de sus misterios, y lo mas escondido de todas sus finezas. Reparò el Leon mas elegante de la Iglesia: *Intellectus, quem Spiritus veritatis illuminat gloriam Crucis cœlo, terraque radiantem, puro, ac libero corde suscipiat, & interiore acie videat.* S. Leon Papa ser. 8. de Pas. Essas tinieblas a que se recoge la deuocion piadosa al contemplar los misterios de la Cruz, reberueran tanta copia de luzes, q̃ toda ès claridad el alma, q̃ atenta los considera, y los mira: y assi son las sombras tan claras como la luz, y tiene tantos resplandores la noche en q̃ busca a Christo Nicodemus. *Hic venit ad eũ nocte,* como el dia mas lleno de abũdancia de luzes.

En la oposiciõ de dos lugares de Dauid, algo reñidos encõtraremos esta verdad acre-

acreditada. Pues contando las caricias de Dios, cō que atiende desvelado al amparo del Iusto, quando mas se auiua contra su inocencia la rabia de los que procurā ofenderlos, dize que los esconderà en el retiro de su rostro, porque viuan seguros de las turbaciones de los hombres, y del veneno de sus rabiosas lenguas:

Psalm. 30 *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum proteges eos in tabernaculo tuo à cōtradictione linguarum.* Es muy amante de los hombres Dios, y como el Principe Soberano, para publicar su fineza, se vale de su retiro, y de su camara, para que teniendo a su rostro al que persiguen ninguno se le atreua: assi Dios esconde en su mismo rostro a los que ama, explicò

Genebrar. in Ps. 30. Genebrardo: *Metaphora alia à Rege qui eos, quos securissimos esse cupit, in suum penetrale, & tabernaculum recipit, vt non solum eum Regis parietes, sed etiam oculi custodiant.* Tierna piedad de Dios, por amparar la inocencia del Iusto de las manos violentas de los hōbres, y de las lenguas arroxadas de los murmuradores, hazer sagrado para esconderlos la hermosura apacible de su rostro, porq no le toque el contagio de vna lengua atreuida. Que toda esta diligencia ha menester Dios, para escapar vna bondad de la malicia de vna murmuracion desenfrenada, dixo S. Agustin: *Quia multas patiuntur linguas contradicentes, qui tibi inseruiunt* S. Augus. ibi. Guardad Señor en lo escōdido de vuestro rostro a los que amais, y os siruen, que sino las lenguas murmuradoras les hā de herir en el credito, que es lo que mas se estima. Pero confiesso que este esconderse en el rostro de Dios sus amigos, me haze vna nouedad, y vn encuentro muy lleno de embaraços en el mismo Rey Profeta. Porque el esconder, y retirar para que no vean al que intentan guardar los desvelos del cuidado, es en las sombras, y las escuridades. El rostro de Dios que es todo luzes a quien llega assi, es para imprimirle sus resplandores, y su luz, dixo David: *Signatum est super nos lumen vultus tui.* Psalm. 4. Luzes para manifestar, y descubrir: con sombras para esconder, y aquese retirar, es deshazer cō la claridad, lo que se intenta con las escuridades. Pues como en el rostro

roſtro de Dios en que ay tanta copia de luzes para publicar, y conocerlo todo, ay juntamente ſombras para eſconderſe? Y aſsi *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ.* Mal ſe conuiene con reſplãdores, que ſe imprimen en los moldes de ſu roſtro. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine.* Ya hallamos la opoſiciõ clara en las palabras de Dauid. Que no haze tal; ſino el miſterio deſcubierto. Que el retirar Dios, y eſconder como a ſombras a lo recatado de ſu roſtro al juſto, que es amigo verdadero ſuyo, es para contemplar ſu bondad, y ſu amor, ſus obras, y ſus miſterios, ſin que nadie le eſtorue: *A conturbatione hominem.* Y eſſo es tener ſombras para contemplar a Dios, dize Rufino Aquilerenſe: *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ: ideſt, in ſecreto contemplationis diuinæ: â conturbatione hominum.* Y eſſe que parece embaraço para luzir, es la mayor diſpoſicion para reſplandecer. Porque como es la Cruz el reſplandor de la cara de Dios, y la fragua en que tiene depoſitadas todas las luzes, y claridades de ſu roſtro. En ella quiere que aya tinieblas para contemplarle ſin eſtoruos, y luzes, que ſe imprimen en las almas, para conocer lo mas profundo de ſus obras, y miſterios todos llenos de amor, ſin embaraço. Porque es eſſe arbol ſãto, el que imprime en las almas todas las luzes del roſtro de eſſe Dios echo Hombre, que murio pendiente de ſus ramas, ponderó Caſiodoro: *In Crucis impreſsione lumen eſt vultus Dei.* Eſſe roſtro de Dios, q̃ tiene luzes para entender, y ſombras para meditar, y eſconder del tropel de los hombres, es la Cruz en que ſe juntan eſtas dos propiedades. Pues al mirar ſus miſterios, es meneſter retirarſe a ſu ſombra. Eſconderſe de los comercios que embaraçan la dulçura de Dios, recoger los ſentidos, para que no ſe diuiertan cõ lo humano que miran, de lo diuino que han de contemplar. *In ſecreto contemplationis diuinæ.* Pero con eſſas ſombras que retiran de las turbaciones de los hombres, y del mundo: *A conturbatione hominum.* Se grangean todas las luzes del cielo, que deſcubrẽ las mẽtiras de la tierra: todos los reſplandores que alumbran el entendimiento, para

Rupbino Aquilei. in Pſ. 30.

Caſiod. in Pſal. 30.

ra penetrar los mas ocultos misterios de Dios, lo mas escondido de sus finezas, lo mucho que obrò por redimirte en aquel leño santo, el amor con que se abrasò Fenix en sus ramas, y nacio para morir en esse madero diuino, a diligencias del fuego de su amor, que le apurò la vida. Todo lo alcâça en essas luzes de la Cruz, que son la emprenta de los resplandores de su rostro: *In Crucis impressione lumen est vultus Dei.* Iuntandose alli sombras para contemplar escondido, y claridad para saber el menos auisado.

En el diluuio vniuersal, sossegadas las aguas, descubierta la tierra, boluio a la tarde la Paloma inocente, a dar nueuas al piadoso Noe, de que podia salir de la prision del Arca, a la libertad del campo, trayendo en el pico cuidadosa vn verde ramo de oli-
Genesis c. 8.v.11. ua: *Venit ad eum ad vesperam portans ramum oliuæ virentibus foliis in ore suo.* En todo hallò misterio S. Ambrosio, en venir a la tarde la Paloma, y traer ramo de oliua: *Venit ad vesperam.* No es fineza detenerse en boluer a dar nueuas alegres essa auecilla agradecida hasta la tarde. Que las puntualidades diligentes acreditã al amor: como las tardanças pereçosas desmayan la esperança: y agradecer, y tardar, es desluzir la obra reconocida con la dilacion penosa. Luego viniendo tarde la Paloma a pagar a Noe el fauor de la vida, trae ya manchada la nieue de las alas, con la sospecha dela ingratitud: pues como se detiene? San Ambrosio lo hizo misterio, q̃ como trae en el pico el ramo verde, simbolo de la Cruz, no teme las tinieblas, antes las solicita para contemplar: y al mismo tiẽpo descubre essas ramas arbitras de la luz, para saber. Y assi sin temor a las sombras de la noche, quiso poner a riesgo los creditos de agradecida, ocultando la correspondencia; por descubrir el misterio de la luz que se vincula a este arbol sagrado entre las sombras. Notò Ambrosio: *Nec rursus tanquam sine lumine eam fuisse cognoscas & quibusdam tenebris ocultam, sed diurno calore fulgentem expectasse vsq; ad occasum diei.* S. Ambr. libr. de Noe, & Arca. Pelearõ en esta aue inocente, por vna parte el agradecimiẽto pũtual a Noe: por otra el descubrir las luzes, y el imperio

rio que tienē la Cruz sobre todas las luzes. Si venia en el dia mostrauase el amor, pero ocultauase el misterio: q̃ la luz se atribuyera al dia, y no al ramo q̃ trae en el pico: barajarase vna luz cō otra luz, y no distinguieran los ojos, si eran rayos del Sol, los que alūbrauan, ò rayos de aquel ramo sagrado. Pues atropelle por sus mismos respetos, y publique las glorias de la Cruz: padezca la censura de ingrata aquellas horas, y venga a las horas de caer el Sol, de inclinarse, de estenderse las sombras, para descubrir, q̃ està toda la luz del cielo, y suelo, vinculada a estas ramas, a cōpetencia de Dios, q̃ es luz, y Padre de las lumbres, pero q̃ si es todo su fruto luz para saber: es toda su saçon venir a horas de sombras, para contēplar cō mas sossiego. Y assi viene a la tarde: *Ad vesperam*, como Nicodemus a la noche, para lograr las atēciones: *Venit ad eũ nocte*

Y aun el ser de oliua el ramo, *Portans ramum oliuæ*, lo assegura, adelāta la gloria de Milan S. Ambrosio, no fuera mejor q̃ fuera el ramo de vna palma robusta, q̃ descubra la fuerça, y el valor para triūfar este arbol glorioso de la Cruz, pues tantas vezes la Escritura le nombra de essa suerte. Vn laurel noble, q̃ siruiesse de corona augusta al piadoso Noe: vn olmo leuantado q̃ fuesse assōbro al infierno, como arbol de Alcides mas diuino: de vn platano estendido: vn incorrupto cedro. O bien del arbol mismo en q̃ tuuo su principio la culpa? Pues porque ni palma, ni laurel, ni olmo, ni platano, ni Cedro escoge la Paloma, sino ramo de oliua? Con que gala lo explica S. Ambrosio No veis que entre todos los arboles hermosos, ninguno lleua fruto, q̃ desatado en vn facil licor, sea alimento a la luz q̃ la cebe, y regale, sino el arbol de oliua. Pues si quiere descubrir la Paloma estas luzes, que à la Cruz se vinculan, sobre hazer la experiencia, viniendo ya a la tarde, *Ad vesperam*, Sea ramo de oliua, el q̃ enseña a Noe por simbolo, y diuisa de la Cruz: pues es arbol q̃ dà frutos de luz, y la alimē ta, pondera S. Ambrosio: *Vexit insigne folium oleæ, in qua arbore oliua generatur, ex qua oleũ cōficitur: quo materiale hoc lumē fouetur.* Sō frutos de la oliua los rayos de la luz, y partos de sus ramas los

Genes. c. 8. v. 11.

S. Ambr. libr. de Noe, & Arca.

los resplandores que alumbran lo mas escuro de la noche: pues sea ramo de oliua el que la Paloma le descubre a Noe, despues de vn dilubio de culpas. Para que sepa que essas ramas se leuantan con el blason de luzir en el silencio de la noche, que se deuen a su eficazia quantos rayos nos bañan, y quantos resplandores nos coronan. Y si la Mariposa ciega en las confusiones de la noche, al ver luzir la Antorcha, con vn oculto impulso descoje sus alillas pintadas de diuersos colores. Buela presurosa a sus rayos, galantea su luz, dando amorosos cercos a su llama, deuanando dulcemẽte su vida en vno, y otro torno, hasta pagarse a si misma en tributo, abrasada en su apacible fuego. Sea luz este ramo oloroso, para que enamorado el pecador, que antes viuia en tinieblas, buele con alas de virtudes a este madero santo, dilate los senos del amor, aplique el pecho a tan sagrada llama, dè cercos a las finezas, que en la Cruz reberueran, contemple en las tinieblas sus passados delitos, deuane alli su vida, hasta quedar en ella abrasado en amor, hecho sacrificio agradable entre sus llamas, apurado en su fuego, crucificado cõ vn Dios, que estuuo crucificado en ella, para darla luzimientos de Dios, para depositar alli sus luzes todas, para llamar la Mariposa mas trabiesa con tal copia de rayos: donde el mas cõfuso entre tinieblas, y dudas en la noche de sus ignorancias, recibe luz como Nicodemus: *Hic venit ad eum nocte*. Donde el mismo Dios estuuo leuantado, hecho Serpiente saludable: *Sicut exaltauit Moises Serpentem*.

§. III.

Son tantas las luzes de la Cruz, que aun al mismo Dios califican, y alumbran.

PEro yo no sè, viendo a Christo en la Cruz, y la Cruz siruiendo a Christo de Catedra, y de trono, quien dà luzes a quien. O la Cruz a su Dios, ò su Dios a la Cruz. Lo que sè es, que Dauid entre los fauores grandes con que el Padre acreditò la Diuinidad toda del Hijo, cuenta que le preuino al tumulo dichoso deste Sol, esta antorcha: *Para ui lucernam Christo meo*. Asi Psal. 131

si lo interpretan los Sãtos. Ai el mismo hijo llamò su exaltacion ponerse en ella, *Ita exaltari oportet filium hominis*. Porque de la Cruz recibio sus resplandores, y sus mayores lustres.

Siẽdo verdad, que el mismo Christo confiessa, mal la negarè yo. Habla al Padre en el cap.17. de S. Iuan, despues de auer assegurado a los Discipulos sus dichas, y dizele: *Pater venit hora clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te*. Padre ya es tiempo de darme las luzes, que teneis preuenidas para que yo os clarifiq̃, y os alũbre. Que lo ilustre de vn hijo, lo generoso en el obrar, es la calificaciõ mas noble de los padres, como el mayor desdoro, tener vn padre ilustre vn hijo que desluze sus obras. Porque dà con la luz de todas sus acciones, en las sombras de vn heredero indigno a la posteridad, que le sucede. Clarificame pues, dize Christo a su Padre para que yo te clarifique. Dudoso lẽguaje en buena Teologia, y que hizo a S. Agustin con ser Aguila, parar el buelo en tan peligroso escollo. Porque el Padre, y el Hijo, eran vn mismo Dios, aunque con diferencia de personas: vno, y otro son luz inaccessible, donde ni cabian mas rayos que les acreditassen, ni podian apagarse sus luzes, haziendose menores. Pues como se clarifican, y ilustran Hijo, y Padre? Era conocido solo en Iudea Dios, *Natus in Iudæa Deus*. Resucitò Christo, y conocieron al Padre, y al Hijo los mas remotos terminos del mundo: pues aì se califican vno, y otro en orden a nosotros, dize San Agustin: *Resuscita me, vt innotescas toti Orbi per me*. Buenas luzes son estas. Pero mas ahonda el misterio San Hilario, boluiendo los ojos al Tabor, y al Caluario, pues morir allì el Sol, que antes alegre se le puso en el rostro, no fue morir de compassion, sino de embidia: vnos zelos que tuuo de tantos resplandores, como la Cruz le daua al Criador. Aduirtio que mal contento en el Tabor, con tanto luzimiento hablaua de su Passion allì, de su Cruz, y su muerte: *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem*. Vio que despues pedia al Padre esta luz del arbol de nuestra redencion, y apetecia para credito suyo estos rayos pusose en ella Christo, y

S. Iuan c. 17. v. 1.

Psal. 75.

S. Agust. in Catena ad c. 17. Ioannis.

S. Lucas c. 9. v. 31

y vio el Sol, que le vencia sus luzes del Tabor esta luz del Caluario: pues muera de vencido, y de embidioso el Sol, viendo que esta luz realça las glorias del Hijo, y clarifica con ellas a su Padre, quedando Dios mayor con sus luzes, q̃ con todas las del Sol en el rostro, que por esso las pide. Pondera S. Hilario: *Clarificat Pater Filium: quomodo tandem? Suffigitur Cruci: deinde quid sequitur? Sol non occidit, sed refugit, non receptus in nube est, sed de cursu operis defecit.* Murio el Sol, no se puso, viendo a Christo en la Cruz, pero murio de embidia, porque al verse en el rostro de Christo en el Tabor, no resplandecia el Sol, sino anegose en glorias de las luzes de Dios, por esso les resplandecia el rostro, como el Sol, no luzia el Sol. En el Caluario muere el Sol, y entre aquellas tinieblas resplandece con luzes de la Cruz, tanto este Dios, que el Ladron le aclama Rey. El Centurion Hijo de Dios, y todas las criaturas le confiessan con sentimientos mudos, Dios verdadero a los rayos sagrados de la Cruz: dirè con S. Chrisostomo. *Vidisti gloriam signi Crucis. Solis lumen*

S. Hilar. lib. 3. de Trinitat.

S. Chrisa. homil. de Cruce, & Latrone.

redditur obscurum: Luna non dabitur gratia; sed illud lumen radiabit, & lucebit. Luego ella clarifica a Iesu Christo, y le alumbra mas que el Sol en el Tabor puesto en su rostro, y assi muere de zelos, y de embidia el Sol, al ver las luzes que le vencen en la Cruz: dize Cirilo. *Super Solem fulget Crux.* Que el Sol Christo puesto en la Cruz, leuantasse a lo mas alto del Zenit glorioso, que puede subir su grandeza, y juntando a los rayos del Sol de la diuinidad las luzes de la Cruz, resplã dece siete vezes mas que antes, como notò Isaias, y explicò San Gaudencio el Obispo Brixiniano. *Quod Sol iustitiæ Christus septies tãtum terris hodie luceat, quã lucebat radij eius testes sunt.* Si despues de ponerse en la Cruz este Dios, luze siete vezes mas que antes, si lo assegura Isaias, y lo dexa profetizado. *Lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem dierum.* Si al Sol que solo conocio antes Iudea, que rayo en tan breue distancia, que venerò el Hebreo, o y adorò el Gentil, el Griego, el Parto el Medo, sin q̃ su luz la ignore el Noruega mas ceñido de sombras, y el Moscouita mas ciego con

S. Cirill.

S. Gaud. Obispo Brixian.

Isaias c. 30. v. 26

con las tinieblas de su clima, si del Oriente, ò Ponięte, y del Norte mas frio a medio dia todos le reconocen: esta luz a esse leño sagrado se le deue, pues siendo antes el mismo estaua oculto. Y assi negocia su Cruz, para quedar mas luciente, y mas claro. Por esso al pedirle Moyses que le enseñase el rostro, para ver sus resplandores: *Ostende mihi faciem tuam*, le ofrece las espaldas, *Posteriora mea videbis*. Digan Santos, y Interpretes, que fue por remitir para la gloria el ver a Dios èl rostro, para seguir sus huellas, y sus passos, caminando tras èl. Que a mi me parecio siempre mayor piedad en Dios, y mas fineza mostrarle las espaldas, que recibieron deste madeto santo, arrimandose a èl, mayores resplandores, que su rostro, que mirò como el Sol en el Tabor. Y asi fue aquello no limitar la gloria de mirarle, sino que verse descubrir por donde luze mas con las luzes que de la Cruz reciben sus espaldas. Que esse madero le leuanta tanto, que lo publica èl mismo, y se precia de que recibe luz, y grandeza de la Cruz. *Ita exaltari oportet, &c.*

Exod. c. 33. v. 13.

§. IIII.

Siendo tãto credito de Christo las entrañas sagradas de Maria, le califican mas los braços de la Cruz.

Y Tanto le leuanta, y engrandece, que llega el santo Abad Guarrico, a vna competencia, que a no ser de pluma tan piadosa, no me empeñara en ella. Si estuuo Christo mas glorioso, y mas leuantado, y con mas descanso en la Cruz, que en las entrañas sagradas de Maria, examina el ingenioso Santo. No sè como lo toque la piedad, viẽdo texto tan claro en la sabiduria que buscò Dios descanso, y hasta hallar las entrañas de Maria, no le tuuo. *In omnibus requiem quæsiui, & in hæreditate Domini morabor*. Y la misma Señora reconociendo esta vẽtura lo afirma. *Et qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*. Luego alli descansa Christo, aqui padece: alli se regala, quando aqui se atormẽta: alli toma la sangre de Dauid, hereda el Reyno, aqui cõ la vida pierde el Reyno. Pues que es la competencia? No lo aduertis, dize Guarrico Abad, que

Ecclesiast. c. 24. v. 11.

que en Dios enamorado es tar ocioso, es estar deslucido, padecer, es leuantarse su grandeza, luzir su imperio: *Nihil illa virtus manifestantum operatur; nullo signo Maiestas, quæ clausulatet, proditur, non sic in Cruce.* Y assi mejor se halla en los braços de la Cruz: mas crece alli, que en las entrañas puras de Maria, con ser tãta la gloria que recibe en sus entrañas.

Guarrico Abad. Serm. 3. de Annũ.

Sossiega la porfia vn lugar de S. Mateo, y vna agudeza de S. Pedro Chrisologo. Repara en que hablando Iesu Christo del Reyno de los cielos dize, que es semejãte al grano de mostaza: *Simile est Regnum cœlorum grano sinapis.* Ruda cõparacion si se mira a la letra, ingeniosa si se atiende al misterio. Que tiene que ver el Reyno de los cielos con el grano de mostaza? O que Reyno de los cielos es este, que compara al grano de mostaza Iesu Christo? que si es la hermosura material de los cielos, aquella anchura de sus orbes, aquel espacio dilatado, aquellos colores viuos de zafiro, aquel bordado tan vistoso de Estrellas, aquel engaste del topacio del Sol, y del diamante coruo de la Luna, como se puede parecer al grano de mostaza? Y si es el gusto de la bienauenturãça, aquel mirar a Dios, sossegar en su vista los dessseos, viuir en vn perpetuo gozo, en compañia tan dichosa de Santos, libres de las çoçobras, y sobresaltos desta vida en Reyno tan feliz, y tan alegre. Mal puede compararse a esse grano tan pequeño en su cuerpo, tampoco hermoso en su disposicion, tan fogoso en su gusto, que no sabe sino picar, arder, quemar, y sacar lagrimas a los ojos: quando en la gloria, dize san Iuan, que las enjugarà: *Et absterget Deus omnem lachrymam.* Pues que Reyno de los cielos es este, q̃ se compara al grano de mostaza? Christo: dize el deuoto Santo. Que para que se vea lo que recibe de Maria, y lo que se acredita en el arbol sagrado de la Cruz, si en las entrañas puras de la Madre, como en tierra fecunda, prende el grano de la diuinidad en que està recogida su grãdeza, y como en grano reuozada su virtud eficaz, la tierra virginal de Maria le ensancha, y comiença a descubrir su hermosura en breues ojas? Pero en la Cruz dilata mas gloriosamen-

S. Matth. cap. 13. vers. 31.

Apoc. 7. v. 17.

mente sus ramas, produce flores, y haze aparato de toda su grãdeza, y mageſtad, y aſsi mas le deue a la Cruz el crecer, que a las entrañas que le dierõ principio. Por eſſo ſe compara al grano de moſtaza eſſe Reyno de los cielos. Dize Pedro Chriſologo; *Christus est Regnum Cœlorum: qui velut granum sinapis in hortum Virginei corporis missus; orbe toto Crucis in arborẽ creuit.* Mi Dios, mucho deueis a eſſas entrañas puras de Maria, q̃ ſiendo Dios os hizieron ſer hombre juntamente, quedando Dios, y hombre: alli os coronaſteis de hermoſura, y començò à dilatarſe vueſtra grãdeza, alli erais grano que començò a eſtenderſe, y prender; pero ſolo conocia ſu virtud la tierra Santa, que le tenia eſcondido. Aqui en la Cruz crecieron las ramas todas que os coronan, aqui floreció vueſtro Imperio, aqui ſe leuantò vueſtra luz, aqui Cielo, y tierra os adoraron Dios! Por eſſo blaſona Maria entre ſus mayores glorias, que ſe leuanta como palma triunfadora en la cumbre del Libano: *Quasi palma exaltata sum in Libano.* Y mirando el Hijo a eſte trofeo, que erige en honor ſuyo la Madre, quãdo mas prôcura dilatar ſu grãdeza, publica que es como la palma, ſu talle, y bizarria: *Statura tua assimilita est palmæ.* Pues porque tanto le liſonjea, parecerſe a la palma a eſta diuina Reyna? Porque triunfa? Porque vence? Porque rinde al demonio? Porque aſſegura rieſgos, y dà frutos ſaçonados, teniendo a Chriſto por Hijo, q̃ corona ſus ramas? Todo ſerà, que aſsi lo explican Interpretes, y Santos. Y aun Filipo Abad hizo aluſion ingenioſa, a que auia de leuantarſe, y deſcubrirſe Dios, ſubiendo a eſta palma generoſa, para que vieſſen todos a Dios, que era inuiſible, quando dixo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Y para quitar dudas, quiſo que ſe ſupieſſe que era Maria eſſa palma en que auia de leuantarſe, y florecer, notò el Abad piadoſo: *Ascendam in palmam: visibilis apparebo: ascendam in Virginem.* Pero ſu eſcrupulo le quedò a San Cipriano, porque le parecio que nunca llamò palma a Maria, ſino como la palma: *Assimilata est palmæ.* Y la miſma Maria no ſe alargò a mas gloria: *Quasi palma exaltata sum.* Y lo que ſe parece a otro no es

S. Pedro Chrisolo. serm. 98.

Ecclesiast. c. 24. v. 18.

Canticor. c. 7. v. 7.

Canticor. c. 7. v. 8.

Philippo Abad in Cantic.

es lo mismo. Vno es el original, otro el retrato. Y assi la palma a que Maria se parece gustosa, y a que sube Christo para leuantarse pendiente de sus ramas, es la Cruz, aduirtio san Cypriano: *Ascendisti Domine palmam, quia illa dCrucis tuæ ligno protendebar.* Pues va entiendo el misterio dize vn erudito Interprete de los Cãtares. Porque dezir Maria, que es su talle, y bizarria, parecida a la palma. Es conocer que leuanta mas la Cruz al Hijo, y descansa mejor pendiente de sus ramas, que cerrado en su viẽtre virginal. Que alli se descuella, y luze mas la diuinidad, campea el amor, triunfa el deseo. Y assi como cediendo las entrañas de la Madre, al arbol de la Cruz. Se contenta con ser copia de aquel Original traslado de aquel Arbol glorioso, y assi dize, que es como la palma, notò aquel Docto Expositor: *Vt statura ipsius, imago esset Crucis, & Crucifixi effigies.* Ceda Maria a las glorias de la Cruz, y tenga por blason el parecerse a ella, en recebir en sus braços a Dios. Y pues vè las ansias con que desea descansar en sus ramas, leuantarse para que le conozcan, y tender por todo el Orbe sus braços. Sea Maria la que mas ayude a celebrar essos blasones de la Cruz, comparandose a la palma, y la que la haga adorar como a deposito de las finezas todas, y la sangre del Hijo, que en ella descansò leuantandose, como dize Cyrilo Alexandrino: *Per te Crux pretiosa celebratur, & adoratur in toto Orbe terrarum.* Que ai se conocerà que es esse Arbol sagrado, el que mas leuanta, y engrandece a Iesu Christo: *Sic exaltari oportet filium hominis.*

S. Cyp. de Pass. Christi.

Lud. Põcius in Cãtic. lib. 9. Exhort. 20.

S. Cyr. Alexãd. Hom. cõtra Nestori.

§. V.

Que no pudo leuantarse Christo a mayor gloria, ni en las luzes del Padre, subiendo a sentarse a su diestra: que en el Trono sagrado de la Cruz.

Q Vereis ver que no pudo subir mas este Sol: *Eleuatus est Sol*, ni tocando a las entrañas puras de la Madre, ni subiendo al coraçon del Padre en su Ascension, aunque parece buelo de Aguila q̃ se remonta al

al cielo,y asi que justamẽte llama a su Exaltacion: *Ita exaltari oportet filiũ hominis.* Pues atẽdedme vnas palabras de Dauid que lo asseguran: *Ecce audiuimus eam in Ephrata, inuenimus eã in cãpis siluæ: introibimus in Tabernaculum eius, adorabimus in loco, vbi steterunt pedes eius.* En Ephrata que es Belen, alli oimos el ruido primero de su voz;pero despues la hallamos en las seluas. Entraremos en el Tabernaculo de Dios, y adoraremos el lugar en que se detuuieron sus pies santos. Del Arca lo interpretan, Agustino, Teodoreto, y otros Expositores. De la Cruz lo declara Teofilato. Que naciesse en las seluas este Arbol glorioso, nadie puede dudarlo: *Inuenimus eam in campis siluæ.* Pero q̃ se oyesse en Ephrata, y se reconociesse en Belen: *Ecce audiuimus eam in Ephrata.* Esso tiene sus dudas. Bethlen casa de pan es dize San Geronimo,y como alli se haze memoria entre las finezas deste Dios hecho pan, de aquel madero santo que le saçona: *Hoc facite in meam commemorationem.* Esse es el ruido,y aun los ecos, que haze este pan,y este leño. Si ya nacer alli Christo en vn pesebreno,fue como aduierte Pedro Damiano, preuenir en los maderos del pesebre, las glorias que deseaua de la Cruz,para dar a los Martires aliento en sus niñezes. *Præsepio durissimo reclinatus, iam extunc santissimis membris suis Martyrij legem præ figebat.* Aun reciẽ nacido se asia de los leños del pesebre, para animar los Martires a las glorias de su Cruz. En virtud de essas sombras, arrastra Estrellas,le adoran Reyes, le cantan Angeles, y le assisten Pastores, reconocidos todos a la Cruz, que hã de venerar cielo, y tierra. Por esso dize Dauid, que la oyerõ en Ephrata, y que la hallarõ en los campos de la Selua: *Inuenimus eam in campis Siluæ.* Por esso se alegraran, y tẽdran por dichosos todos los arboles de las seluas, y los campos: *Exaltabunt omnia ligna syluarum.* A vista de que aya vn Arbol tan lleno de venturas, que se escoja para leuantar como Trono a su Dios,y ser descãso à las fatigas de su muerte: explicò Cayetano: *Tanquã materia gaudij, & laudis omniũ lignorũ syluestriũ, quia tũc in vno eorũ, scilicet Crucis ligno* exal-

Psal. 131 *August.* *Theodor.* *S. Geron.* *Ped. Damiano. Cardenal* *Psal. 95.* *Caiet. in Psal. 95.*

exaltari meruerunt. Que regozijo para los arboles, como escogerse el de la Cruz para arrimo de los tormētos de su Dios. Aì se hallò, y dize: Que entrarà en su Tabernaculo, y adoraràn todos el lugar en que estuuieron sus pies: *Adorabimus loco vbi steterunt pedes eius.* Pero reparad, dize Teofilato, el termino de Dauid adoraremos el lugar en q̄ se detuuieron aquellas sagradas plantas. No dize donde tocaron, donde se pusieron sus pies, el que hollaron, sino: *Steterunt*, donde se pararon, y estuuieron sin passar adelante. Aora aguardad. Pondera Teofilato, que las carreras, y saltos de los pies las cōtò Dauid en otra parte mas despacio, y no parece que se detuuieron en la Cruz. En el Sol puso su Tabernaculo, viniendo a las entrañas puras de Maria, corriò como gigante desde el cielo a la tierra, este es el primer salto. Nacio en Belen casa de pan, transfiguròse en el Tabor glorioso, caminò predicādo, subio a la Cruz, muriēdo baxò al Sepulcro, y del Sepulcro al limbo. Resucitò, y boluio al cielo triunfante, estos saltos de gigante diò Christo: *Exultaui vt gigas ad currendam viam.* Explica S. Gregorio. Luego no fue el vltimo salto, ni el mayor ponerse en la Cruz, ni parò en ella el brio de sus pies. Despues baxò a los limbos, abraçòle el Sepulcro, resucitò, y subio al cielo. Esse es el vltimo salto, lo mas que se leuāta, en que dexò por señal estāpadas en la tierra sus huellas. Y assi explica el incognito este lugar de la Ascension en sentimiento comū de los Interpretes: *Accipiūt aliqui hoc litteraliter de loco vnde ascendit Christus in cœlū, qui est in monte Oliuarum. In quo loco adhuc apparent vestigia pedū Christi.* De las estampas de los pies q̄ dexò Christo impressas en el mōte Oliuete al subir a los cielos, se han de entender estas palabras de Dauid. Pues como dize Teofilato q̄ es la Cruz dōde se detuuieron sus plantas: *Vbi steterunt pedes eius.* Que bien lo aclararè yo con vn exēplo. Porfia el mancebo robusto en la arena aprouar su ligereza con el salto. Haze el primero para descoger poco a poco sus fuerças. Buelue a passar la raya en el segūdo, y al tercero procura en el impulso poner todo su aliēto, y vēciēdo los otros aun-

Psal. 18.

S. Greg.

Incog. in Psal. 131.

aunque despues falte muchas vezes, no passa la medida fatigado, por mas que lo procura. Alli dizen que parò aunque buelua muchas vezes à repetir la arena. Pues aora mirad cō que facilidad se entiende el lugar de Dauid, grande fue el salto que hizo Dios del seno de su Padre a las entrañas de su Madre, boluio a dar otro salto en el monte Tabor donde se vio coronado de luzes. Pero para el remedio de los hombres, y el credito de su reputaciō, passò del Tabor al Caluario, subio a la Cruz, leuantose en sus braços, puso en ella sus pies. Pues ya quādo salta, no llega a lo q̄ aì se auētaja, pues ni el baxar al Sepulcro, ni el resucitar glorioso, ni el subir a su Padre, es adelantar los titulos de Señor, y de Rey, de resplandeciente, y de grande. Alli se leuantò quāto puede imaginar el discurso, y alcançar la vista, aì pararon sus pies, porque no puede leuātarse a mas en tocando essa Cruz. Pondera Teofilato: *Crux scabellum pedum est: quasi requies eius, qui per Incarnationem ad nos aduenit, & locus est, vbi steterunt pedes Domini. Quid enim opus est, vt amplius moueretur, qui iam ad finē processerat?* Mi Dios en tocando esta Cruz os leuantasteis con todas las glorias de Redentor, aì ganasteis para el hombre la gloria, aì borrasteis la sentencia de muerte, aì descansò vuestro amor, campeò vuestra fineza, se descubriò vuestra misericordia, llegasteis a la raya mas alta que pudieron vuestras plantas tocar. El subir a la diestra del Padre, ya sobra, essa fue comunidad vuestra, no fineza mia, esso mas fue descansar, que saltar. Luego essa Cruz es la que mas os acredita, porque es el mayor salto de vuestra Magestad, y assi esse es el lugar que auemos de adorar, mas que el sitial de luzes, que en la gloria os acredita Rey: *Adorabimus in loco.*

Theophi. Orat. in Adorat. Crucis apud Gret. tom. 2.

Y no me admira que sea la Cruz lo mas a que se leuanta Christo: *Sic exaltari oportet filium hominis.* Que reconozca Dauid, que es donde pararon sus pies, y assi deue adorarse como su mayor gloria: *Adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius.* Pues aun para leuantarse hasta la diestra del Padre, tuuo necessidad del Arbol santo de la Cruz. No lo dixo San Pablo assi a los Felipenses:

Ad Phil. c. 2. v. 8. *Mortem autem Crucis propter quod, & Deus exaltauit illam.* Tocò aquel madero santo con sus plantas, y luego el mismo leño como nnue gloriosa, sin dar lugar a nueuas diligencias de sus pies le leuantò hasta el Trono del Padre, y assi no tuuo necessidad de dar mas passos: *Quid enim opus est, vt amplius moueretur, qui iam ad finem processerat.* Actorum. c. 1. v. 9. Aora entiendo el misterio de subir Christo en su Ascensiō gloriosa, pisando la magestad de vna apacible nube: *Et nubes sucepit eum ab oculis eorum.* Donde vais soberano Monarca? Diuino Principe adonde caminan vuestros pies tan orgullosos? Que si es a coronaros de verdadero Rey de cielo, y tierra, poco luzido carro es para tanto triunfo, vna nube compuesta de vapores? En ombros de Cherubines profeticò Dauid, que haziais vuestras jornadas: Ps. 17. *Ascendit super Cherubim: & volauit.* Mas ostentoso se leuantò del Iordan vuestro Profeta Elias, caminando las distancias del aire en luciēte carroça de vn alagueño fuego. Pues como si ēdo retrato vuestro, os vence en el aparato, y os contentais con subir en vna nube? Que bien lo reparò la purpura ingeniosa del santo Cardenal Pedro Damiano. No veis que està mirando essa nube, a la nube que se descubriò a Elias, quando deseò el agua, que parecia a las huellas, y estampas de las humanas plantas: *Ecce nubecula parua quasi vestigiū hominis ascendebat de mari.* 3. Reg. c. 18. v. 44. Como los pies de vn hombre era essa nube que se leuantò del mar. Pues si descansaron essos pies del Señor en el madero santo de la Cruz: al leuantarse Christo para subir a las glorias del Padre, sentandose a su diestra solas las huellas que en la Cruz estāpa, sean indicios bastantes q̄ asseguren quanto sube, y se leuanta. Y assi sola essa nube, como plantas humanas se descubra, porq̄ no dà ya passos, ni se fatiga; sino los mismos pies que en la Cruz se fixaron, van surcando en la nube los golfos de la gloria, hasta trasladarle sin diligencia suya a la diestra del Padre, por esso sube en vna nube. Notò Pedro Damiano: *Non quasi homo, sed quasi vestigium hominis ascēdisse dicitur. Recte per hoc Crux, quæ membris est aptata Dominicis, designatur. Et bene Crux vestigium hominis dicitur; Quia per eā Deus* Ped. Dam. Serm. de Inuentione Sanctæ Crucis.

homo transitum fecit, cum ad Patrem rediit. Suba en vna nube Iesu Christo a coronarse Principe de la gloria, sentado en el Trono de su Padre. Pues tanto antes Elias conocio en vna nube las glorias de la Cruz, en q̃ puso las plantas Iesu Christo para no fatigarse mas caminando. Que al ver essas estampas de sus pies: *Quasi vestigium hominis*, se conocerà que no ha menester caminar mas: *Quid enim opus est, vt amplius moueretur?* Que essa nube sagrada le leuanta a quantas glorias goza a la diestra del Padre. Que sin mas diligencia clauados alli los pies buela con los braços tendidos como alas, y sin mouimiẽto penoso sube en los braços de essa nube hasta el trono, y descanso regalado de su Padre: *Quia per eam Deus homo transitum fecit cùm ad Patrem rediit.* Sin poder leuantarse a mas glorias en cielo, y suelo. Pues alli le recibe el Padre con los braços abiertos. Aqui solicita Elena madre de Constantino sus glorias, descubriendo con diligencia el arbol santo de la Cruz, para adorarle, rebuelue la tierra de Ierusalen, solicita el lugar en que escondieron por embidia los Hebreos tan precioso tesoro. Encuentra la reliquia sagrada, haze festiuos regozijos con ella, y queda aquel madero Santo ilustre por el Orbe, y engrandecido mas que por sentarse a la diestra del Padre, el Hijo que pẽdiò en èl como la serpiẽte en el desierto: *Ita exaltari oportet filium hominis.*

§. VI.

Es el arbol Sagrado de la Cruz antidoto para la vida, avn en los q̃ mas negociã su muerte con venenos de lasciuias, y pecados.

Y Acuerda Iesu Christo al tratar de su Cruz cõ Nicodemus la serpiente de metal, que leuantò en el desierto Moises para remedio, y medicina de los que hirierõ las serpiẽtes: *Sicut exaltauit Moises serpentem in deserto.* Para descubrir que es el Arbol sagrado de la Cruz antidoto para la vida avn en los que negocian su muerte con venenos de lasciuias, y pecados, notò el Sã to Cardenal de Albania Buenauentura: *Restat, quod Crucis signum est morientium defensiuum.* No ay muerte q̃ pre-

S. Buenauentura; Serm. de Exaltat. Crucis.

preualezca donde ay Cruz que repare la vida natural y de la gracia. Por esso oy al descubrir este arbol glorioso entre las Cruzes de losLadrones que pendieron al lado de Iesu Christo:para reconocer qual fue la Cruz en que Christo muriò, por darnos vida, tocan las dos Cruzes al cuerpo de vn difunto, y no surtiendo efeto al tocarla de nuestro Redentor, rebiue, y cobra alientos, dexando el Idolo de Venus, Diosa mentida; la sensualidad, y el vicio burlado, y destruido. Porque es calidad desteSagrado Leño dar vida triunfando de la muerte, y del vicio: *Crucis signum est morientum defensiuum.*

En el sucesso de la venturosa Raab, descubrio esta verdad cortada a nuestro assunto la pluma de Dionisio gloria de laCartuja. Embió Iosue dos espias à reconocer la ciudad de Iericó, que pretendia cojer a fuerça de armas. Entraron en su casa diligentes. Corrio la voz por mas q̃ se dissimularon. Que los miedos siempre estàn llenos de preuenciones. Acudieron los Gouernadores cuidadosos a buscar los Exploradores en casa de Raab, y ella como muger lleña de astucias, burló sus diligencias, ocultandolos en lo mas alto de la casa con vnas pajas, y deshechos del lino. Apenas se partieró los Ministros quãdo los arroxò por vna cuerda que tenia en su casa, presa en vna ventana, que se arrimaua al muro. Tomando por señal de que la pagarian con la vida el fauor de ocultarles, aquella misma cuerda, por donde les auia puesto en su libertad para escaparse: *Signum fuerit funiculus iste coccineus, & ligaueris eum in fenestra per quam demisisti nos.* Iosu. c. 2. v. 18. Passa el Iordan Iosue, cerca la ciudad de Iericó, y vencela con aquel tan sabido milagro de arruinarse los muros al resonar las trompetas. Y entrando a saco la ciudad, sin perdonar la vida a ninguno de sus habitadores echa vn vando Iosue, priuiligiando a Raab: *Sola Rahab meretrix viuat, cùm vniuersis qui cũ ea in Domo sunt.* Iosu. c. 6. v. 17. Aqui haze alto Dionisio Cartujano reparando el alma de todo este sucesso. Porque no acierta bien de donde se origina en Raab tanta ventura, y en Iosue tanta libertad. Si es agradecimiento a la fineza, bastaua librarse essa muger, y escapar con la vi-

vida. Pero todos los de su casa participan vna misma ventura, escapando los filos del cuchillo, y el rigor de la muerte? Si es premiar el amor a la hospitalidad, sobrado premio era, que ella saliesse libre. Pues como alcança a todos esse beneficio del viuir vna muger ramera cō toda su familia? *Rahab meretrix.* Esto mas parece fomētar el delito, que apagar el incēdio: dar alas a la profanidad, que consumirla. Que no es, responde aquel grā Monje de la Cartuja, sino descubrir lo oculto de vn misterio profundo. Essa cuerda por donde escapò Raab a los Exploradores. Era instrumento vsado en sus ardides, para poner en cobro sus amantes lasciuos. *Per funem illum consueuit suos recipere atque dimittere amatores.* Fue instrumento de que se vàlia para sus facilidades, essa cuerda. Pues quādo la dispone por señal, formandola en figura de Cruz, que pende de vn madero, sea tanta su virtud, que a la muger que viuia profana con toda su familia, la componga, la enmiende, como señal de honestidad. Y assegure la vida de todos quantos con ella estan, que essa es la virtud de

Dionisio Cartujan. c. 2. Ios. art. 3.

esta señal diuina del arbol sagrado de la Cruz, ponderò Dionisio Cartujano. *Per funem autem coccineum: Crux Christi, quæ est signum salutis, exprimitur.* Viua Raab la ramera, con todos los que se ampararen de su casa. Que si en ella se descubre por seguridad suya, essa cuerda q̄ forma la señal de la Cruz en que morirà Christo. Ai se halla rendida la lasciuia, y triunfante la vida de la muerte. Por esso se derribā al hallarse este Arbol sagrado las aras de la profana Venus, Diosa de la hermosura, se borra la adoraçon de su estatua, porque es señal de pureza este Arbol sagrado, como notò San Andres Obispo: *Crux Principum honor, castitatis signaculum.* Y assi cessan, y recibe oy vida, al contacto deste madero santo, el difunto q̄ venturosamente tocá reliquia tan sagrada. Porque es la serpiēte de metal, que leuanta Moyses, para que no pierdan la vida, ni se entreguen a la muerte los heridos de la ponçoña de los vicios. *Sicut exaltauit Moises Serpentem in deserto.*

Dionisio Cartujan. in c. 2. Iosue art. 4.

S. Andres Obispo orat. 2. in Exalt. S. Crucis.

Esto es lo que apetecia la Esposa en los Cantares, quādo dixo, que se sentò segura a gozar de los frutos saço-

na-

Canticor. c. 2. v. 3. nados del què amaua descansando a su sombra: *Sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulces gutturi meo.* Que lengua je tan estraño es esse entendida Pastora, repara cō mucha sutileza Ricardo de Sāto Laurencio. A la sombra os sentais, y hallais descanso en ella, siendo vn retrato viuo de la muerte, y del vicio, como notò Isaias. *Isaias c. 9 v. 2.* *Habitantibus in regione vmbræ mortis.* Y explicò Teofilato la propiedad de llamarse sombra la muerte de la culpa, porq̄ como la sombra sigue al cuerpo, assi a la muerte sigue siempre el pecado: *Theophi. in Lucæ cap. 1.* *Vmbra mortis dici opinor peccatum; quod sicut vmbra sequitur corpus: ita vbi mors, illic, & peccatū.* Puessi es sombra y muerte el pecado, como tiene sōbra el Esposo, y descansa a su sombra tan contenta, quien encōtrò en ella sus venturas? Que bien desata a la dificultad el ñudo la mano diestra de Ricardo de Santo Laurencio. Es verdad que la sombra es el pecado. Pero como es la mayor bizarria de Dios, vencer con los mismos ardides la obstinacion del hombre, buscò el madero santo de la Cruz: pusose con los braços estendidos en ella, para escapar de la sombra de la muerte, que les amenazaua a los hombres las iras de su Padre, y hallò el hombre contra la sombra de la culpa, la sombra de la vida en el madero santo de la Cruz. Y para publicar estas venturas hechò el vando Ieremias, diziendo. Que viuiriā a su sombra los hombres. *Hieremi. Thren. c. 4. v. 20.* *In vmbra tua viuemus in gentibus.* Y essa es la sombra que apetece la Esposa, quando burlandose de los gustos caducos, se precia de que hallò sombra de seguridad, y de vida, contra todo el tropel de los vicios, y las iras de Dios en el arbol sagrado de la Cruz, que dà vida al mas muerto. Y assi dize, que se sento, y hallò descanso a la sombra del arbol de la Cruz, notò Ricardo de Santo Laurencio: *Ricardo de S. Laurenc. lib. 1. de Laudibus Virgin. c. 7.* *Vmbra Christi proprie est eorum imitatio, quæ fecit in Passione, quando scapulis suis Cruci affixis obvmbrauit Ecclesiæ, vt feruorem Paternæ iracundiæ eidem temperaret. In hac vmbra vita est animæ: extra hanc vmbram sola mors. Threnorum 4. dicitur Christo. In vmbra tua viuemus in gentibus.* A la sombra del arbol de la Cruz assegura la Esposa las vsuras dichosas de su vida, alli escapa los rigo-

res

tes funestos de la muerte. Y solo cō la sombra deste madero santo, no peligra quiē pretende viuir. Alli come saçonados los frutos del Altar, cōtra el vicio, i la muerte Por esso aduirtiò S. Pascasio. Instituyò Christo esta mesa en la noche de su Cena: *In qua nocte tradebatur.* Antes de padecer, y morir en la Cruz. Batalla es bien reñida, porque guardò tanta fineza para tiempo de tātos sobresaltos, quando le espera la muerte, quando le amenazan las heridas, quando se preuienē los clauos, y se teje la corona? Entonces soberano Señor, disponeis el banquete del Altar? No era mejor resucitado ya, y glorioso? O que no dize ingeniosamente el Sāto? No veis que en el Altar queda Dios en el hombre, y el hombre que le come incorporado en Dios. Pues para dexarle la vida, y la virtud assegurada, antes q̄ suba al madero sagrado de la Cruz, incorporese en Dios el hombre, y al subir Dios hecho hōbre al arbol de la Cruz, lleue consigo al hombre, que con esso alli quedaràn con la vida de Dios todos los q̄ recibiendo a Dios estàn en èl, y estaràn en la Cruz cō èl, para no morir otra vez con la culpa, sino viuir siempre con su gracia asidos a esse leño con todas las virtudes. Ponderò San Pascasio: *Cum suis antequam pateretur, hoc verum manducauit Pascha. Quatenus per hoc antequam se daret in pretium, nos in illo, & ille in nobis vnum essemus corpus: & ideo in Cruce nos cū illo simul Crucifixi sumus.* Si la Cruz es instrumento con que bueluen los hombres a su antigua vida, y gracia, dese Dios en manjar, y haganse el hombre, y Dios vn cuerpo mismo, antes que suba a ella. Que con esso al ponerse en la Cruz Dios, se pondran los que le reciben en la Cruz, y quedaràn como èl asidos a esse sagrado leño, para que suenen virtudes celestiales, los que antes destemplados con la culpa sonauan vicios torpes, para q̄ viuā a su sombra los q̄ antes eran todos sombras de pecados. Essa es la mayor gloria de Dios, este el mayor interes de los hombres, por esso se llama hijo del hombre Iesu Christo: *Ita exaltari oportet filium hominis.* Y descubre oy las experiencias de la vida que dà, resucitando a vn hombre, con el contacto blando de este sagrado leño, en que se le-

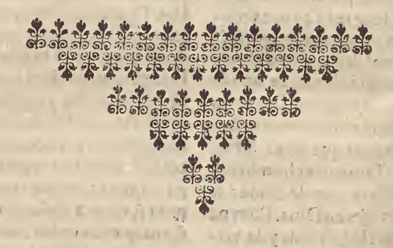
1.Corint. c.11.v. 23.

S. Pasch. epist. ad Fudegardum.

leuantò hecho Serpiente, para dar vida al hombre con su muerte. *Sicut exaltauit Moises Serpentem.*

O Cruz sagrada, amparo de los hombres, corona de los Angeles, trono de Dios, vara de su Imperio; Catedra de su sabiduria: Arbol que lleua a Dios por fruto en este soberano mãjar. Pues sois el blason mas glorioso de Dios, el que mas le leuãta hasta competir las entrañas piadosas de la Madre; y las luzes del Padre. Pues serenais la tempestad del vicio, y dais vida al mas muerto. Y sois el Estandarte, que ha de aparecer Magestuoso en el cielo. A los que acà en el suelo, tãto se esmerã en vuestra deuoció, premiadlos Cruz sagrada su deuocion piadosa, siendo su amparo, su guia, y su defensa, dandonos a todos en esta vida gracia, y en la otra la gloria.

Ad quam.



SER-

SERMON DEL GLORIOSO APOSTOL SAN PEDRO. PREDICADO en su Parroquia, à la ilustre Congregacion de Sacerdotes, descubierto el Santissimo Sacramento.

Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi, & interrogabat Discipulos suos dicẽs. Quem dicunt homines, esse filium hominis, San Matth. cap. 16.



Loriosa pompa de solemnidad, festiuo dia, para el cielo, alegre al suelo, a Dios de mucho credito, a los Angeles de mucho regozijo, y a los hombres no de poco interes. Todo lo abraça, porq̃ a todos les toca gran parte en este triunfo, en que el cielo goza el Espiritu de Pedro, ya desatado, y suelto de las prisiones de su mortalidad: el suelo se fertiliza regado con su sangre, para desabrochar del seno de la Iglesia tantas flores vistosas, tantos claueles roxos que imiten su Cabeça. Christo se califica a las vozes de Pedro, hijo verdadero de Dios viuo. Los Angeles miran poblarse su Ciudad de nueuos Cortesanos. Y los hombres

bres reconocen ya Alcaide de la gloria al compañero de su naturaleza, que abrirà con amor las puertas a que hecharon candados nueftras culpas. Todo efto celebra Oy la Congregacion noble de Sacerdotes piadofos, y deuotos en efte Templo fanto. Reconociendo, que quanto luftre tienen, le deuen a fu Principe, quanta vigilancia a fu Paftor, quantos aciertos para llegar al Puerto, y caminar fin riefgo en la nauegacion incierta defta vida, hafta tocar la playa de la gloria deuen a efte Piloto, que conduze en fu naue, y admite compañeros al remo de la Iglefia, a los que por otra parte apellida Reyes, gente fanta, y pueblo que entre Chrifto, y èl grangearon con fuerça de fu fangre: *Regale Sacerdotium* (dize el Apoftol mifmo) *gens Sancta, populus acquifitionis.* O que bien gouernada irà la naue! Donde las Coronas en las cabeças, mirando a fu Cabeça Pedro, miden los esfuerços de las manos, con los impulfos del coraçon Real. A mi me toca por hijo, por deuoto, y obligado fer Orador de las glorias de Pedro. Y aunque me pudiera animar el aplaufo con que me he vifto en otras ocafiones fauorecido en efte mifmo puefto. Pues como aduirtio elegante Nazianzeno. Es el premio mas digno de eftimar, el mirarfe aplaudido, y ningun premio de humanos interes, pefa en las balanças de la razon, tanto como vna honefta alabança, que haziendo vna ardiente emulacion configo mifmo, auiua la virtud hafta encontrar con la felicidad: *Præcipuum beneficium* (repara el Nazianzeno) *eft in rebus honeftis laudari: laus enim parit æmulatione, æmulatio virtutem, virtus fœlicitatem.* Pero quanto me anima efte fauor, me detiene cobarde lo inmenfo de las glorias de Pedro, en que auenturandofe el difcurfo, es forçofo peligrar en las execuciones el aliento. Que es piedra de que falen muchas aguas, que anegan el ingenio. Allà reparò la agudeza de S. Maximo. Aquel eftar fediento el pueblo en el defierto, pedir aguas mal contentadizo, remitir Dios al Capitan Moyfes a la dureza de vna piedra, llegar, y herirla con la vara animofo, detener en fus entrañas los criftales, y al repetir el golpe, dando fegunda vez la herida, falir tantos raudales, que dixo aduertidamente el Rey Profeta, que fe inundaron los campos con

S. Pedro 1. Canoni c. 2. v. 9.

Nazian. Orat. 24.

la auenida de las ondas: *Quoniam percussit petram & flu-* Psalm. 77
xerunt aquæ, & torrentes inundauerunt. Que esta piedra era
Christo entendi yo hasta aora, porque lo declarò S. Pa-
blo de essa suerte: *Petra autem erat Christus.* Y aun los dos 1. Corint.
golpes de la vara juzgò Agustino, que dauan a enten- cap. 10.
der los dos maderos santos de la Cruz, que impressa su
señal con la vara en la piedra, dieron fuentes de agua vi-
ua, con que se fertilizan los campos de la Iglesia: *Quod*
virga petra percutitur, Crux significatur. Pero S. Maximo S. Augus.
Pedro en el caso del Euangelio de Oy, aplica los dibuxos quæst. 35
desta piedra. En que al golpe de dos preguntas que hize
Christo verdadero Moyses a sus Dicipulos. Vna quien
dizen los hombres, que es el hijo del hombre: *Quem di*
cunt homines esse filium hominis. Otra quien sienten los Dis
cipulos, que es Christo: *Vos autem quem me esse dicitis*, he-
rido con estas dos preguntas el coraçon generoso de Pe-
dro, piedra preciosa: despide por los labios, raudales co-
piosos de verdades del cielo, con que se inunda, y fertili-
za el suelo, cōfessando por hijo de Dios viuo a IesuChris
to. Dize la elegancia curiosa de San Maximo: *Nam sicut*
in deserto Dominico aqua fluxit è petra, ita vniuerso mundo S. Maxi.
perfidiæ ariditate lassato de ore Petri fons salutiferæ confes homil. in
sionis emersit. Oy los labios de Pedro son las bocas del Ni Natali
lo, con que se inunda el campo de la Iglesia: desta piedra Apost. Pe
se despeñan cristales, que anegan el ingenio mas suelto, tri, &
el discurso mas viuo, y la mas facil, y desahogada lengua. Pauli.
Porque es inundacion, y torrente impetuoso su voz, de
que se forman los rios caudalosos de sus glorias. Y San
Ambrosio reconocio en esta piedra herida, a este Dios
Sacramentado, que contrapuesto al vaso de oro en que S. Ambr.
Babilonia brinda sus venenos, con apariencia apetecible: in Psalm.
ofrece dulçuras saludables de aguas, que regalan nuestra 1.
sed, sin poder agotarse en tantos siglos. Y no es mucho
que Oy se pongan a los ojos, que si son fuentes del cielo,
estas que corren del Altar, claro està que las ha de fran-
quear, quien es tan dueño de las puertas del cielo. Y aun-
que pueda la industria del diestro nadador, oponerse a
las aguas que mansamente dissimulan sus profundida-
des, haziendo remos del valor de sus braços, y porfiando
con el pecho generoso en vn impulso blando: a la corriē

te

te impetuofa,cede el arte,rindenfe las fuerças, defmaya el coraçon,y niegafe el aliento. Porque es fuerte enemigo vna conjuracion de tantas aguas, como falen de los labios de Pedro, y de la Piedra Chrifto en el altar. Pero fi en Pedro las aguas que falen de fus labios, que corrierõ al golpe de las vozes de Chrifto. Y en la Piedra Chrifto, las que corrierõ a la eficacia de las vozes,con q̃ inftituyò efte Soberano Sacramento, y los dos golpes eftan acordando la Cruz en que vno, y otro mueren, fueron aguas de gracia,no ay que temer perdernos. En efpecial rayando tanta luz que nos guie,defte Sol que efcondido nos alumbra. Sino acudir a Maria, que es Eftrella del Mar,que nos alcance gracia, para furcar tantos golfos de dificultades. Obligandola con la Oracion del Angel,que dize: *Aue Maria.*

Venit Iefus in partes Cæfareæ, &c. S. Matt. cap. cit.

§. I.

Deue Chrifto a Pedro en efta confeſsion generofa, que oy haze, defpicarle de los agrauios del mayor de los Angeles, y el mas inhumano de los Hõbres. Y afsi queda reconocido fiẽpre Chrifto à fus labios.

NO sè por donde abra puerta al difcurfo para correr la arena del fagrado Euangelio? Que veo muchas luzes en èl, q̃ pueden deslumbrar al mas defpierto Lince, y en la reberueracion de tantos golfos de refplandor inmenfo acertar el camino a las glorias de Pedro, mas ferà obra de la fortuna venturofa, que atencion del ingenio defvelado? Veo a Chrifto calificar a Pedro, y veo a Pedro confeſſarle por Hijo de Dios viuo. El fale como el mas feruorofo al duelo de fu reputacion. Ponderò Teofilato: *Feruentior Petrus profilijt, & vere confitetur ipfum effe Filium Dei.* Y en la lid de tan varias opiniones, hecho competidor por la diuinidad to- *Theophil. hic. 16. Matth.*

toma las armas en defensa deChristo felizmente: rõpe el silẽcio venturoso, esgrime la voz diestro, y sale cõ la empresa, calificando al Sol en toda la pureza de sus rayos. No queda poco obligado Christo, pero no queda Pedro menos acreditado, pues defender vna reputacion de Dios, boluer por su opinion, si en èl haze hermosura, tiran tambien los labios que se ocupan en tan glorioso empleo, gajes de ilustres. Como losque se atreuen a oponerse a su ser, negando la verdad de sus luzes, se afean con las sombras de su mismo descredito, manchãdo sus mayores blasones. Aduirtio la elegancia de S. Pedro Chrisologo: *Sicut labia emundat Christi confessa diuinitas; ita Christi polluit negata maiestas.* Es la mayor reputaciõ de vnos labios tocar cõ las vozes en la diuinidad, defendiẽdola: como el mayor desdoro atreuerse a sus luzes ofuscandolas. Luego oy si interessa Christo verse reconocido Dios, Pedro interessa q̃ deua Dios a sus labios su credito, y libra en la finca de su voz, el caudal todo de su diuinidad. Y assi aunque mas se adelante en premiarle, queda corto sien

S. Pedro Chrisolo. serm. 107

do tã liberal, pues pesa mas en la balança de la razõ, lo que Pedro dà a Christo publicandole Dios. *Tu es Christus Filius Dei viui.* Que todos los retornos que por satisfazerle, vsó Christo con èl. Pues le dà siempre loque nadie le quita, mas Pedro le dà a Christo lo q̃ de sus blasones procuraron borrarle, el mayor de los Angeles, todo lleno de embidias, y el peor de los hõbres todo gouernado de intereses plebeyos. Por esso queda Oy Pedro masglorioso q̃Christo: pues al parecer despica a Dios delo que por si mismo sin Pedro, parece que no podia tã ayrosamẽte cõseguir.

Vamos tendiendo al discurso las velas, y ponderando al Euãgelio, las palabras hallareis descubierta verdad, q̃ al primer ruido de la voz embaraça. En el naufragio de aquel Angel presumido, y soberuio, puso los ojos para llorar ruina tan costosa el Profeta Isaias: *Quomodo cecidisti de cœlo Luzifer* (le dize) *qui mane oriebaris.* O luzero infeliz, que madrugauas a las horas primeras de los dias, tã vestido de luzes, tan coronado de resplãdores, tã vistoso en la claridad cõ que brillauas, q̃ era a tu luz, vna emulacion

Isai. c. 14 v. 12.

vana, el Imperio del Sol, y vn triunfo al resto de las demas Estrellas. Como se desvanecio tanta pompa? se apagò tanto esplẽdor? Cayò en tierra hecho poluo, el asseo de los cielos? Se quebrò tanta rueda de luzes inconstantes al primer golpe de su fortuna? Al primer baiuen de su ambicion soberuia? No eras tu el que blasonauas presumido, tener el cielo todo hollado de tus plãtas? Burlar de las Estrellas, sentarte al lado del Aquilon embrauecido, sin miedo de que ayre tan recio apagasse tus luzes? Dexar las nubes anhelando por ser tronos de tus pies, y parecerte al Altissimo en todo? *Similis ero Altissimo.* Aqui hizo pausa la boca de oro de la Iglesia Chrisostomo, reparando el estilo de Luzbel en sus presumidas palabras. Querer igualarse con Dios, era precipitada osadia, sentarse a sus ojos, era descortes ademan. Escoger lado de ayre tan frio, era error de soberuio, que no preuiene en las venturas el peligro, ni piensa que aurà viento, que pueda derribarle, el despreciar nubes, y Estrellas, era achaque desvanecido, del que se reconoce leuantado. Pero quererse igualar a Dios, y no llamarle Dios, sino el muy alto? *Similis ero Altissimo.* Esto a mas tira, mas intenta. Que vn presumido quanto mas prendas en otro reconoce, gusta mas cõpetirle, porq̃ es gloria corta parecerse al que juzga que excede, y es propio de la vanidad embidiosa, hazer el tiro siempre al blanco que no puede llegar. Pues mas es Dios, que es muy alto, que sobre los mayores Monarcas tiene su Imperio Dios. Ya si sobre ser muy grãde ay ser Dios, à quien no alcançan las medidas mayores de la limitacion de ninguna criatura a conocer: mirad que serà a querer igualar. Luego no auia de dezir que seria semejante al muy alto: sino à Dios, nota S. Iuan Chrisostomo: que esso fuera leuantarse a todo lo que la ambicion criada pudo tirar la vara. Pues como se detiene al forcejar, quien se alarga tanto al presumir? Breue, pero con gala lo responde Chrisostomo. Intentò la malicia del Angel vanamẽte igualarse cõ Dios: hallò que era criatura, y quanto le arrojaua el ansia de subir, le detenia la fuerça del no poder; mirauale a Dios

todos los lados, procurãdo igualarle. Y sintiẽdo el ser Dios, caso impossible por ser echura suya: y el ser mui alto, cosa que podia llegar a su mal juizio, tomãdo vn lugar eminente. Determinose a negarle el ser Dios, y a confessarle altissimo para que assi a fuerça de la injuria quedàsse menor Dios, y al reconocimiento de ser muy alto, pudiesse igualandose con èl, quedar acreditado, de que era tan grande como el q̃ confessaua altissimo, ỳ negaua ser Dios. Por esso oluida la diuinidad, negandola, y publica el muy alto cõfessandolo. Dize S. Iuan Chrisostomo: *Sustulit Deum, & possuit altissimum.* Assi vano Luzbel que a esso tirais. Essos sõ vuestros desvanecidos intentos, aì haze la puteria vuestra embidia, pues aguardad, aguardad. Repàra hõdamente S. Maximo, que Pedro hecho Cãpion generoso de agrauio tan grosero, boluiendo por la reputaciõ de Dios: aũ entre los reuozos de la carne cõfessarà por verdadero Hijo de Dios a Iesu Chrsto. Para que lo que por si no alcançaran los ojos mortales a entender, lo reconozca el mundo bebiendo esta verdad de los labios de Pedro como de fuente pura, y transparente, las aguas limpias del cielo, que sin este arcaduz no pudiera alcançar la cortedad humana: *Quis igitur* (dize S. Maximo) *in tantum hoc incompræhensæ Deitatis arcanum humani sensus attolere posset obtutum; nisi ab ore Petri salutaris veritas radiasset.* Ea que ni Dios se despicarà del agrauio del Angel, en q̃ negaua su diuinidad, sin los labios de Pedro, que la manifiestã al Orbe: ni los hõbres alcançarã tanta luz: si oponiendose a Luzbel generosamente Pedro no hiziera de sus vozes rayos cõtra las sombras con que intentò escurecer los resplandores de la diuinidad q̃ publica Pedro en Christo pregonandole al mundo Hijo verdadero de Dios viuo: *Tu es Christus.*

S. Chrisost. hom. 23.

S. Maximo homil. 1. in Natali Petri. ac Pauli.

No paremos aqui que serà corto el buelo, si la pluma de San Anbrosio no le realça mas para dar vida nueua al lugar de Chrisostomo. Reparò cõ mucha sutileza el sucesso de Christo, quãdo predicando a la muchedumbre, que le seguia interessada, y deuota, hizo Catedra de sus celestiales liciones

nes la nauecilla de Pedro, para jurarle Maestro sucessor de sus dotrinas. Y auiendo concluido su enseñança: le manda con imperio, que se haga a la vela, y camine a lo alto con su naue. *Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* A lo alto Pedro, que no estais bien tan cerca de la orilla. Si es para recoger mas pezes el subir a lo alto del mar, y le tiene ya corrido Pedro, sin hazer lance de importancia; como èl mismo confiessa: *Præceptor per totam noctem laborantes nihil cepimus.* Vana parece la diligencia de subir con la naue a lo alto del mar. Y si ha de ser la pesqueria milagrosa. Sin passar de la orilla a menos costa, serà mas lucido el prodigio. Pues porque le anima Christo a subir a lo profundo, à hazerse al mar, à darse a la vela, ò forcejar con el remo, surcando la inconstancia de las olas, para caminar a lo mas alto? *Duc in altum?* Con que gala lo discurre San Ambrosio. No es lo que solicita Christo solamente que penetre los pielagos, q̃ se engolfe. Que tienen otra oculta alusion, essas palabras cõ que le animò Christo. Es lo alto de los misterios de Dios de las riquezas de su Ser, de lo inacertible de su Sabiduria, de lo escondido de su ciencia: aquello que publicò el Apostol S. Pablo: *O Altitudo diuitiarum Sapientiæ, & Scientiæ Dei.* En lo que naufragò la vanidad del Angel, pretendiendo igualarse con Dios: *Similis ero Altissimo.* Y callando la Diuinidad, mirò lo alto solamente, para vencerle, poniendo sobre el trono de Dios el sitial de su grandeza. Està picado Dios, y busca la satisfacion en Pedro, que le ha de confessar Hijo de Dios viuo, para dexar auergonçado al Angel. Pues si èl le llamò Altissimo, al querer negarle la Diuinidad. *Altissimo.* Anime a Pedro a caminar a lo muy Alto. *Duc in altum.* Para oponerse a Luzbel, y auergonçarle, publicando verdadero Dios a Iesu Christo. Que en essa confessión libra la finca de su reputacion, el dexar corrido al Angel, y quedar acreditado Christo de verdadero Hijo de Dios, quando le mira hombre, a fuerça de las vozes, y la confessión admirable de

S. Lucas c. 5. v. 4.

Romanorum c. 11. v. 33.

de Pedrō, cōn que se opone a la pretension de Luzbel, que quiso compararse al Altissimo: *Similis ero Altissimo.* Y assi le persuade, q̄ camine a lo mas alto, repara S. Ambrosio: *In illā scilicet Altitudinem de qua Apostolus. O altitudo diuitiarum, &c. Propterea dicitur Petro. Duc in altum. Hoc est in profundum disputationum generationis diuinæ. Quid tam profundum, quam quod ait Petrus ad Dominum. Tu es Christus Filius Dei viui.* Presuma el Angel quitar a Dios la gloria, negandole la diuinidad, y llamandole muy alto. *Sustulit Deum, & posuit altissimum.* Que si la naue de Pedro se leuanta a essas diuinas eminencias, y entra en essas alturas: *Duc in altum.* Darà caça al pirata Luzbel, que pretende robar las riquezas de la diuinidad, desarà la rueda vana de su orgullo. Y en lo alto del conocimiento de Iesu Christo, surcando mares de misterios, publicarà la diuinidad, q̄ negó vn presumido, confessandole Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Grangeando con essa verdad, que pregona la bienauenturança, que se negò al Angel por grossero. *Beatus es Simon Bariona.* Porque despicò a Christo del agrauio que le hizo Luzbel, y le reconocio por Dios, a quien deuia todo su ser, dirè con el santo Abad Franconio: *Hæc est vera Beatitudo omnium, quæ facta sunt, vt ad laudem ipsius omnia referant, à quo habent, & ipsum, quod sunt. Quod quia Apostata Angelus ex decoris sui magnitudine tumidus facere noluit: & super altitudinem nubium ascendere; idest, ipsam Angelicæ dignitatis gloriam superba præsumptione transcendere voluit; & diuinæ illi maiestati omni creaturæ inaccessibili, similis fieri: tantæ impietatis molimine contritus, de medio lapidum ignitorum eiectus in terreni pulueris vilitatem, iusta iusti Iudicis sententia est deiectus.* Andad presumido Luzbel, perded las dichas que os esperauan por atreuido, a negar la diuinidad de Dios, y llamarle el muy alto. Que Pedro le despicarà, confessandole Dios, y assi se leuantarà con las dichas de Bienauenturado, quē perdisteis: *Beatus es Simon.* Que no ay mas bienauenturança, que rendirsele: *Hæc est vera beatitudo.* Y cōfessarle Dios, y adorarle,

S. Ambr. serm. 42.

Francon. Abad to. 1. de gratia.

defendiendo su diuinidad contra la arrogancia del Angel, y embarcarse para esso en los golfos altos de su ser, publicandole Altissimo, y Hijo de Dios viuo a Christo: *Tu es Christus Filius Dei viui.*

Ya mas se alarga la bizarria del coraçon de Pedro, y los creditos con que intenta assentar esta verdad. Pues cautela preuenidamente su confession reconocida, desagrauiarle del mas arresgado lance, con q̃ el peor de los Hombres procuró desdorar la reputaciõ, y credito de Dios. Repara en las vozes de aquel Apostol auariento, el Leon mas generoso que labró dulces panales a la Iglesia en sus vozes. Aquel flaquear Iudas en la lealtad deuida a su Maestro: poner en precio su sangre. Rendir al interes ciuil la diuinidad humanada, negociar a costa de la vida de Dios tan graue aleuosia. Entregarle por tan corto caudal a vn pueblo ingrato, falsear las señales de amor para el odio, y hazer el osculo de paz, instrumento de guerra. O malicia de vn coraçon auariento, donde los beneficios se truecan en venenos, y del mayor halago se haze passo a la mayor injuria! Reconoce el error, quando ya no halla salida el desengaño al remedio. Acude al Tẽplo, à depositar en èl los beneficios que le hizieron idolatrar cõ la codicia, y tener al oro por su Dios, vendiendo al que es Dios verdadero: pregona a vozes su delito, diziendo, que faltò a sus obligaciones, entregãdo la sangre del justo: *Peccaui tradẽs sanguinem iustũ.* S. Matth. c. 27. v. 4. Y destemplado entre el dolor, y el gusano que le roe la conciencia, toma por partido antes fiar la vida a vn laço, que le ahogue, y a vn arbol que le sustente, que sufrir vna muerte prolongada con apariencias solamente de vida: *Abijt, & laqueo se suspendit.* Raro caso perderse Iudas con las vozes, que pudiera ganarse. Si siẽte su pecado, si reconoce su error, si le yere el coraçon su culpa, si dà vozes, que cometio vn falso trato, que es inocente, y justo su Maestro: como merecen labios enternecidos, fin tan desesperado? Como no le reciben los braços de vn Dios tan amoroso? Como vn coraçon tan Real que le yere la lança, para que corresponda la corona de Rey, que le jura en la Cruz con el

el pecho quē el hierro le descubre. O que no lo entē deis aduierte san Leon Papa. Entóces mas cautelosa mēte le injuria el falso Apostol, quando mas verdadero parece q̄ le aplaude. Mayor es el veneno que derrama al confessarle, que al venderle. Pues buscando al delito las escusas, haze el delito mas atroz, y cō fessando justo, inocente, y sin culpa al que entregó a la muerte su codicia, la parte de ser Dios siempre la niega, y entre las recompē sas del agrauio, ajustando la paga, satisfaze al ser hō bre, inocente, y puro: *Peccaui tradens sanguinem iustū*. Y queda en pie la deuda de ser Dios. Para que aun entre los desengaños de la muerte, quede el engaño en pie de que es Dios, y Hijo de Dios viuo, el que entrega a la muerte. Por esso acaba dessacreditando a Dios, quando los elementos todos le acreditan. Escuchad las palabras con q̄ lo toca todo San Leon Papa: *Dicendo enim peccaui tradens sanguinem iustum: imputatis tuæ perfidia perstitisti? Quia Iesum non Deum, non Dei filium, sed nostræ tā tummodo conditionis hominē inter extremum mortis tuæ periculum credidisti*. O barbara obstinacion de vn coraçon rebelde! O astucias todas que gouierna el siluo de la serpiente mentirosa! Y no contento el Angel cō negar èl a Dios las luzes q̄ reberueran en su ser, procura que los labios de los hombres las huyan, que vn Apostol las mengue, q̄ vn compañero las eclipse, que le quite sobre la vida la reputacion. Siēdo de mas dolor para Dios hecho hombre los golpes en la reputacion, que las heridas en las venas: porque en lo vno le tiran a deshazer quāto haze por los hombres, en lo otro antes campearà el amor que lo stiene. Pues quā do intenta el Angel oponersele a Dios, anublando su credito, quando inspira las vozes de vn Apostol desleal, que rehuse confessarle por Dios. Entonces despierte en desagrauio su yo estas vozes de Pedro. Salga en oposicion del Angel, y el Discipulo aleuoso: reconozcale Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui*.

S. Leō Papa Serm. de Pass.

Isai. c. 6. v. 6.

Que a esso miraró aquellos Serafines de Isaias, q̄ cubriā cō dos alas el rostro a Dios, cō otras dos los pies, y con otras dos bolauan:

Duabus velabant caput eius, duabus velabant pedes eius, & duabus bolauãt. Valgaos Dios por Serafines, dize Ruperto Abad, que tã apareadas diuidis essas alas en ocupaciones tan distantes como bolar, y cubrir. Siempre han de ir dos a vn mismo oficio, al buelos dos, y al reboço dos, no basta vna para cubrir el rostro, otra para ocultar los pies, quando para bolar sean dos? No, responde Ruperto: Que essos Serafines se opponen a Luzbel, dixo Bernardo, y son los Apostoles, que publican a Christo verdadero Hõbre, y Dios. Pues siempre vsen de dos alas, para abraçarle con la Fè, al cubrirle, y publicarle con la misma intencion, predicandole al bolar, no solo como Dios, sino como hombre. Por esso andã dos alas siempre juntas declarando estas dos naturalezas que se mirã en Christo siempre vnidas, dize Ruperto Abad: *Duabus alis velabant: idest, vtrum que prædicabant. Quid enim est, quod totidem alis faciem, quot, & pedes velabant, totidemq; bolauant. Nisi pari intentione tã Diuinitatem, quã Humanitatem Christi, & pro tempore suo loco annuntiabant.* Vayan con igual buẽlo, cubriendo, y publicãdo con dos alas las dos naturalezas de esse Señor q̃ adorã. Si quieren desagrauiar a Dios ofendido del Angel, y del hõbre. Que si Pedro le publica Dios, y Hombre, quedarà Luzbel burlado, Iudas mentiroso, acreditado Christo, Dios con hõra, reconocido el mundo a esta verdad, que no alcançara si los labios de Pedro no fueran las fuentes de la luz que raya tã diuinos misterios, como notò S. Maximo: *Nisi ab ore Petri salutaris veritas radiasset.*

Rupert. in Isai. lib. 1. c. 28.

§. II.

Entre los empeños de redimir al mundo Christo, atendio antes al remedio de Pedro, por no negarse el credito de sus labios Iesu Christo.

Y Aun creo yo (dexadmelo discurrir a mi modo) que pesò tanto esta reputaciõ que cobrò Dios con las vozes de Pedro en el aprecio de Christo, como todas las ansias de acudir al remedio vniuersal del mundo, y a la salud del resto de los hombres.

No os espanteis que me dessate tanto, si hallo apoyo a esta piedad deuota en

la pluma elegante del diuino Pascasio. Aduierte el ademan de Christo la noche que se preuino a su Passió. Instituye este diuino Sacramẽto por memorial de todas sus finezas, en q̃ recopilados sus mas gloriosos hechos, acordase en aquel papel cerrado con la oblea del Altar, quanto le deue el hombre. Notò Vmberto: *Memoriale totius dilectionis, & quasi compendiũ omnium beneficiorum, quod nobis reliquit Deus*. Saliose del Cenaculo al Huerto, porq̃ en el lugar dõde hazia tãtos beneficios Dios al hombre, no se atrauiesse el hõbre Dios con desacatos. Pusose en oracion, y orò tres vezes al Padre, hasta destilar sangre por los poros, hasta vañarsele el rostro de vn purpureo sudor: *Abijt, & orauit tertio*. Aqui funda el ingenio de Pascasio su artificio. Tres vezes ora, y tres vezes de los Discipulos, buelue al feruor de su ruego tan eficaz, que llega a desatar el coraçon en sangre. Tan poco valiente se halla Christo, q̃ a menester passar en la oracion, y partir en tres vezes el coloquio trabado cõ su Padre, y aun dessa suerte le cuesta sangre la agonia del orar. Que es esto flaqueza de hõbre? Que no sino atencion de Dios, respõde S. Pascasio. Està mirãdo Christo a Pedro, reconoce la gloria q̃ interesa, la diuinidad en auerla cõfessado, preuiene q̃ le negarà tres vezes. Pues entre los empeños de redimir al mũdo, y borrar la primera golosina de Adan, atiẽda antes a soldar la quiebra de S. Pedro. Ore tres vezes, porq̃ èl niega tres vezes, y hagan las primicias de su sangre, antes la estrena en la culpa de Pedro, q̃ en la culpa de todos los mortales, q̃ le importa a Dios mucho q̃ se buelua a soldar la quiebra q̃ essa negaciõ hizo en la verdad, q̃ tãto acreditò su ser diuino. Pondera hõdamente S. Pascasio: *Orat ergo semel, secũdo, etiã tertio: nõ absq; misterio: forte quia Petrus ter ne gaturus erat, nõ hominẽ tãtũ, sed Deũ, & integrũ Christũ*. Pedro ha de negar la deidad q̃ publicò al mũdo tres vezes, y Christo auia de descuidarse, conociẽdo quãto interesa de gloria, y de blasones en essa confession. Bueno era esso, antes se desembarace de esse azar, q̃ trate de la publica salud q̃ se afectuara muy achacosamente si antes no huuiera buel-

S. Vmber. libr. 3.

S. Mat. c. 26. v. 44.

S. Pascas. lib. 7. in Matt

buelto Pedro a firmarla cō lagrimas, y Christo a grangearlo con orar tres vezes, si èl le niega tres vezes, dedicando su sangre antes q̄ lleguen las manos del Ministro cruel, al sacrificio que le grangee assegurada mente la confession de Pedro, en que le reconoce por Hijo verdadero de Dios viuo: *Tu es Christus.*

Y aun si lo reparais con atencion, A esto miraron las vozes de Iesu Christo entre las agonias de morir pendiente de aquel Arbol glorioso de la Cruz, quando ya desmayados los ojos, cardenos los labios, descolorido el rostro, y leuantado el pecho. Alçò la voz confessando su sed: *Sitio?* Pues que sed es esta, soberano Señor, quando al golpe de vn hierro duro en vuestro pecho blando aun del cuerpo difunto corrieron tan copiosos cristales? Quando como de fuente de agua viua al torceros la llaue en la lança se despeñan raudales por la herida? Como aduirtiò Agustino en la frasis de abrir: *Aperuit vigilanti verbo vsus est.* Y vn Señor que tiene en el pecho las aguas, publica con los labios la sed: *Sitio?* Que sed es esta? Que sed

S. August. in Cat.

quereis que sea. Aduirtio el Santo Abad Arnoldo Carnotense. Auiā precedido los cuidados en Christo al descuido de Pedro. Oró por èl tres vezes. Viole llorar despues reconocido, y entre las ansias de morir por el mundo, rodea con los ojos el Caluario, busca el llanto de Pedro, que assegura su Fè en su arrepentimiento, y no le halla, quādo mas le desea. Porque entre los oprobios de la Cruz hallarà por alibio aquella confession de su Diuinidad. Hecha menos sus vozes, y sus lagrimas, y estando atendiendo a la obra de nuestra redencion. Suspende los cuidados de redimir a todos, y buelue a tener sed de Pedro, que con la lengua del agua de sus ojos le sossiegue el ardor del coraçon, para dar fin al remedio del mundo. Aduierte el Carnotense: *Christus sitire se perhibet, & ipse mundum irrigans, & fecundans de ariditate causatur, Te sitit Christus, ò Petre, reuertere.* Hasta templar su sed, mirando Christo en los ojos de Pedro assegurada su reputacion, y su diuinidad otra vez reconocida, no se dà por contento de quanto obra padeciendo

Arn. Cat. tractat. in verb. Sit.

do por los hombres. Y assi buscando sus lagrimas, y no hallandolas cerca entre las atenciones del morir, por dar vida a los hombres rompe el silencio, y publica su sed: *Sitio.* Y que sè yo si aquel turbarse los elemẽtos todos; descolorirse el Sol, eclipsarse la Luna, escurecerse las Estrellas, confundirse el ayre, poblarse del imperio de las sombras la hermosura del dia, fue turbacion del cielo, al retiro de Pedro, y a las vozes de Christo. Lo que yo sè dize S. Agustin, es que todos los Espiritus del cielo temblaron quando le vieron faltar a su lealtad, porq̃ no hallauan coluna mas firme, apoyo mas seguro a la diuinidad de su Criador, a la reputacion de su Rey, al credito de su Dios, con que despicar a su Principe. Dios de quanto ossadamẽte intentò el Angel vano, y el Apostol desleal, que esta confession con que oy le reconoce Pedro, publicãdole por Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus.*

§. IIII.

Grangea Pedro confessando a Christo Hijo de Dios viuo, tener por suyo al Espiritu Santo, siendo arbitro de los dones de su gracia.

Y Bien se reconoce en las finezas con que le corresponde Iesu Christo, pues tantas glorias en la estimacion de Dios, que es Señor muy atento, no se dan, sino a quien las grangea con acciones bizarras. Aora con los Principes del suelo, tiene lugar el fauor sin los meritos, y suele sobornar el agrado, lo q̃ no alcançã los seruicios, y las prendas: porque siguen los Soberanos de la tierra mas la inclinacion que les tira, que las obligaciones q̃ les executã. Dios es Señor mui atento. Luego si premia largo, largo se ha merecido: y assi anda a buscar Christo para desempeñarse nouedades con que pagar a Pedro. Y la primera prerrogatiua, es tener por suyo al Espiritu Santo, y parecer tan dueño deste Dios del amor, como el mismo Hijo de Dios, de quien procede.

Por

Por esso grauò en el nombre este blason, abriendo por aì la puerta a las glorias de Pedro Iesu Christo, *Beatus es Simon Bari-ona.* Simon el de Iuan, Cefas, y otros diferentes renombres le llamò Iesu Christo. Pues como oy le dà este de Bariona? San Anselmo dize, que por descubrirle Hijo de la Paloma, que essa voz significa, que esso le haze dichoso. *O Simon Beatus es: vocari debes filius Columbæ, vel Filius diuinæ gratiæ. Quæ in specie Columbæ super ipsum dicitur descendisse. Filius siquidem Spiritus Sancto fuit.* Baxò el Espiritu Santo en forma de Paloma, como sobre el mismo Christo, al aplaudirle en el Iordan el Padre, Hijo querido suyo. Y si alli el venir en Paloma a Christo este diuino Espiritu, fue para descubrir, que mejor que a Noe la Paloma en el dilubio estuuo obediente, y rendida, saliendo del Arca por su imperio, y boluiendo por su obediencia al Arca, porque se preciaua muy de Noe aquella aue misteriosa. Assi Christo tiene a sus disposiciones por muy suyo al Espiritu Santo, notò Dionisio Alexandrino: *Sicut enim Noe dimisit ex Arca Columbam, & ipse illam recepit: ad eandem similitudinem intelligendum nobis est, ipsius Christi esse Spiritum Sanctum, & quod erat ipsius hoc dedisse nobis.* Si viene en Paloma a Christo el Espiritu Santo, es para publicar que es de Christo, y le tiene a su disposicion este Señor. Pues venga a Pedro en Paloma tābien este Dios del Amor, para manifestar, que como Christo le reparte, le dà Pedro: *Quæ in specie Columbæ super ipsum dicitur descendisse.* Para que comiencen sus mayores blasones, por el titulo de dueño, y arbitro desta Paloma del Espiritu Santo, q̄ acuerda el apellido ilustre de Simon, Hijo de la Paloma del Espiritu Santo: *Beatus es Simon Bar-iona.*

S. Ansel. in c. 16. Matthæi.

Dionisio Alexand. contra Samosat. q. 5

Con vna nouedad singular de Ruperto Abad Tuiciense, tengo de dar mas lūz a este ducurso. Reparò en aquel trono de Dios, en que le vio Isaias, que estando con dos Serafines a sus lados: bolò el vno, y tomando vna brasa del Altar en la mano caldeò los labios del Profeta, para purificarlos de sus culpas: *Volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tullerat de Altari, & tetigit os meum: & dixit. Ecce*

Isaias. c. 6 v. 6.

teti-

tetigi labia tua, & auferetur iniquitas tua. En todo este ademan, hizo ponderaciones muy sutiles Ruperto. Porque si este Serafin junto al Trono de Dios està tan encogido, que no se vẽ las manos, porque no parezca demasia querer tocar a Dios con ellas, ni registrar sus luzes. Como despues tan animoso toma cõ las manos la brasa, y se atreue al incendio? Como no le detiene el respeto, ni le acobarda el ardor de essa brasa. Sino que de la tenaza con que la sacó cauteloso del Altar, la passa a la mano resuelta, y la gouierna sin miedos para limpiar los labios humanos del cõtagio peligroso de sus culpas: *Et in manu eius calculus.* Que estrañamente lo interpretò Ruperto? No aduertis que esse Serafin, que abrasado assiste al Trono de su Principe Christo, es el Apostol Pedro humano en la naturaleza, pero Serafin ardiente en el amor. Que publica la Diuinidad, y Humanidad de Christo con las alas de la gracia, en vna confession reconocida, diziendo que es Christo Hijo verdadero de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Pues por que se conozca el premio desta Fè que publica, desta Diuinidad humanada que pregona al mundo, tenga por premio a su fineza. Bolar cõ las alas de la gracia, tomar el fuego de la diuinidad en la mano, la brasa del Espiritu Santo, tenerle por tan suyo, que le dispense a su arbitrio, para limpiar de culpas, y repartirle a su disposicion, hecho tan dueño de essa brasa de amor, que la tiene en su mano, y la gouierna como absoluto dueño del Espiritu Sãto, notó Ruperto Abad: *Inmanu eius calculus, inquit, Calculus donum est Spiritus Sancti, quo peccata comburũtur in Christũ credentiũ. Illud in manu erat Seraphin, idest, in potestate Petri Apostoli: præ cæteris illi nãq; Christus claues Regni cœlorum specialiter tradidit. Quẽ tulerat forcipe de Altari, idest, quẽ promeruerat à Christo, solido tenore fidei. Primus enim dixit. Tu es Christus Filius Dei viui.* En la mano de Pedro pone Dios al Espiritu Sãto para que abra los cielos, y los cierre, como en la mano del Serafin pone la brasa para limpiar los labios del Profeta, porq̃ el mũdo co-

Rup. lib. 1. in Isai. cap. 29.

conozca q̃ es tan dueño de este diuino Espiritu, por la confession, que hizo de Christo, que se reparte sus gracias por la mano de Pedro, y viene a él como Paloma: Para descubrir, que tiene en la mano el repartir sus dones, y comunicar sus gracias, como arbitro de los fauores deste diuino espiritu. Por esso le llama antes Hijo de la Paloma, dichoso con este nombre: *Beatus es Simon Bar iona*, y luego le dize que es Pedro que quiere dezir Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc petram*. Pues que tiene q̃ ver la Paloma con ser piedra? Aora la agudeza de Pascasio adelante el discurso. En los Cantares, no llamaua el diuino Esposo a su Pastora Paloma, que tenia su nido en las roturas, y huecos de las piedras: *Columba mea in fora minibus Petræ*. Pues por esso viene el Espiritu Santo al Iordan en Paloma. Para que se conozca que viue en la piedra que Christo dedica para fundamẽto de su Iglesia, q̃ ella le tiene como propio; y le descoje las alas, ò las pliega a su arbitrio Pedro. Que por ser piedra es nido a la Paloma del Espiritu Santo,

Cantic. c. 2. v. 14.

reparò S. Pascasio: *In columba merito apparuit, vt per eam nos doceret, quid ipse in nobis gerat. Vel ipsi in eo quales esse debeamus. Solet itaque nidificare inforaminibus Petræ.* Llamese Hijo de la Paloma, y piedra juntamente Pedro, que si es calidad de la Paloma habitar en las piedras; en Pedro anidarà el Espiritu Santo, èl se leuantarà cõ ser el deposito mas seguro de su gracia: quiẽ la reparte al mundo, y le tiene como en la mano el Serafin la brasa: *In manu erat Seraphin: idest, in potestate Petri.* El la reparte al mundo, abriendo, y cerrando los cielos a su arbitrio: *Illi namque Christus claues Regni cœlorum specialiter traddidit.* Porque es Hijo heredero del Espiritu Santo, y dueño de todos sus tesoros: *Beatus es Simon Bariona.* A fuerça de la confession cõ que publica a Christo Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui.*

S. Pascas. libr. 2. in Matth.

Pre-

§. IIII.

Premiò a Pedro Iesu Christo, dandole el Imperio fundado en el amor, como le negociò Christo hecho hombre en el suelo. Mayor, al parecer, que el que tenia, siendo solamente Dios allà en el cielo.

YAun quizà le llama Hijo de la Paloma del Espiritu Santo: *Beatus es Simon Bar-iona.* Para assentar en el amor su Imperio parecido al de Christo, en la blandura con que creciò su Magestad siendo hombre. Y tuuo al parecer mayor grandeza, que siendo solamente Dios. Y en esse mismo estilo quiere, llamando a Pedro Hijo de aquella Aue apacible del Espiritu Santo, acreditar el Imperio que le entrega, y la grandeza, a que dichosamente le sublima. Pues le viene a premiar con el mismo Imperio, y Monarquia que èl possee. *Et tibi dabo claues.* Que es quanto puede alargarse vn reconocimiento liberal. Para que si Pedro obliga a Dios, declarandole Soberano, y Supremo Señor. Dios premie a Pedro, haziendole Señor del mismo Imperio, y con las mismas calidades que Christo le possee.

Aora aclaremos este imperio de Christo para venir a descubrirle en Pedro: *Data est mihi omnis potestas* (dize) *in cœlo, & in terra.* Toda la potestad, y mãdo se me ha dado en el cielo, y en la tierra. S. Matth. c. 28. ver. 18. Hizole nouedad a Teofilato este blasonar Christo su grandeza, quando es su Monarquia tan antes de los siglos, como Dios, que compone los tiẽpos, y desde el primer ser de las criaturas, hasta el vltimo rasgo que se diò en la tabla deste mundo visible, se gouierna por èl, se traza por su disposicion, y se registra por los arãceles de su gusto y su Imperio. Luego no tiene aora de nueuo este gouierno siẽdo Hõbre: pues le tenia siẽdo Dios? Pues como dize que se le dà? Admirable atẽcion de Teofilato. Era Señor despotico hasta aora, y siẽpre se gouernò a su arbitrio, y a su disposicion el mundo. Claro està. Que no ay resistencias al Imperio de Dios. Pero no llameis imperio el que rinde la fuerça, sino el que ne-

go-

gocia el amor, no el que la violencia vſurpa, ſino el q̃ la aficion ſolicita. Porque no obedece quien obra, ſino quien voluntariamente ſe ſujeta. Pues Monarca era Dios ſiempre que podia la voluntad del hombre arraſtrarla a ſus fines, y hazer q̃ por fuerça obedecieſſe a ſus diſpoſiciones, como ſe vio en Ionas, q̃ reſiſtiẽdoſe a Dios, haziendo de la capacidad de vna ballena eſquife, le conduxo a las plaças de Niniue. Pero no es eſſe Imperio, porq̃ no ſe funda en la voluntad y en el amor, que ſon las baſas que le hazẽ durable. Dixo Plinio a Trajano: *Superior factus deſcendis in omnia familiaritatis officia, & in amicum ex Imperatore ſubmitteris. Imo tunc maxime Imperator, cum amicum ex Imperatore agis*. No ay Imperio para rẽdir, como la fineza en el amar. Pues quando es Dios Señor? quã do a fuerça de milagros le obedece la tierra voluntaria, y los hombres lleuados del amor de las finezas, y el reſpeto ſe le rindẽ, entõces tiene Imperio en cielo, tierra. Repara Teofilato: *Prius enim partiaria poteſtas mihi erat, eo quod præter voluntatem mihi veluti factori ſeruiebant. Nunc autem, cum homines ſponte mihi ſeruient, omnis, & integra, poteſtas data eſt*. Imperio era el de Dios, pero Imperio partido, mientras lo que obrauan las manos, no lo abraçaua el coraçon. Y juriſdicion, que no ſe eſtiende a la voluntad, ſino que para en las execuciones violentas, es muy corta. Pues venga Chriſto a allanar los coraçones, rinda las voluntades, que aſsi dilatado el Imperio, quiere que ſe mejore para entregar a Pedro toda ſu Monarquia, en premio de ſu Fé, que le acredita, y ſu confeſsion que le pregona. Que entonces ſerà Principe verdadero de ſu Igleſia, Monarca Supremo, que gouierne ſus llaues. Y aſsi le examina en el amor: *Petre amas me*. Para aduertirnos, que quiere hazerle dueño de vna Monarquia, que grãgeò a fuerça de finezas, y que aſsi ſe conſeruan los Imperios.

Blinio in Panegyr.

Theop. in Matth.

Apoyemoslo mas para ajuſtar al Euãgelio eſte primor, y abrir todo el campo al diſcurſo, en el ſuceſſo del valiente Capitan lo fue. Sale a pelear con aquellos Reyes amotinados, q̃ iban

iban a perseguir a los de Gabaon, por la confedera cion que hizieron con el pueblo de Dios. Rara cos- tumbre de los malos, per- seguir a los buenos, solo porq̃ se apartan de sus vi- cios. Acercase al enemigo campo el Principe animo- so, cōpone sus soldados en esquadras, aliētales a la vi toria, hazē la señal de aco meter a los cōtrarios, trabā se los sangriētos esquadro nes, arde en armas, y en cla mores el campo, desbarata- tase el enemigo, vales [illegible] alcances Iosue. Y al irse re tirando ellos, y siguiendo- les él, buelue a medir con los passos del Sol los animo sos suyos, y viendo poco tiēpo para tanto destrozo, dale vozes al Sol q̃ se detē- Iof.c.10. v.12. ga: *Sol contra Gabaon ne mo ucaris*. Detente Sol, q̃ no es justo que lo acelerado de tu curso escurezca cō som- bras de la noche vitoria tā ilustre, y pierda yo la oca- sion de concluir triunfo tā bizarro. Detente Sol, y de tienese el Sol obediente a la voz de vn Capitan: *Ste- tit itaq, Sol obediente Deo vo ci hominis*. Que es esto, el Sol para tan fogosa carre- ra, a la voz de vn hombre mortal, y aquel natural im petu suyo, se detiene sin dar passos, su luz inquieta en la mitad del cielo, y o- bedece el Sol al imperio de vn hombre? Si. Respon- de Dionisio gran Monje Cartujano. Que fue Prin- cipe Iosue elegido por Dios para gouernar, y de- fender su pueblo. Entrego le el Imperio de su gente, la Monarquia soberana de Israel, y sus Tribus, pues para que le obedezcan vo- luntarios, y se alargue a los coraçones de sus vassallos, la autoridad de tā bizarro Principe, veanle detener el Sol al ruido de su voz, pararse tan luzido Plane- ta, obedecerle el cielo, y rendirsele Dios, que entō ces serà de coraçon en los vassallos el reconocimien- to. Por esso se para el Sol à Iosue. Pondera el gran Dionisio: *Vt instans miracu lum innotesceret magis. Et Fi lij Israel Principi suo subiecto res existerent*. Al ver el cie- lo rendido a la voz de Io- sue, se assegura en la tierra el imperio de los coraço- nes, y es Monarquia, dōde todo obedece voluntario. Pues esse Imperio assegure Iesus verdadero Capitā de su pueblo en la tierra, jun- tādo antes el cielo. *Data est mi-*

Dionisio Cartuj. in Iof. c. 10. Arti. 17.

mihi omnis potestas in cœlo. Y despues en la tierra, *& in terra.* Y para descubrir q̃ entregò a Pedro para satisfazerle essa misma grandeza, junte a la tierra el cielo. *Et tibi dabo claues Regni cœlorum.* Y aun antes de subir a regir los Alcares venturosos de la gloria, si el otro Iosue parò el Sol, y detuuo su ardiẽte carrera al eco de vna voz, para descubrir Imperio, no partido, sino entero, tenga Pedro aũ viuiẽdo en la tierra para el efeto mismo, no el mismo, sino mayor Imperio, q̃ Iosue pudo vna vez parar el Sol, Pedro puede a todas horas abrir, y cerrar a su arbitrio los cielos, aun viuiendo en el suelo, como aduirtiò San Maximo: *Quid magnificentius Petro? qui ante confessionis meritũ cum corriptibili adhuc esset in corpore, & nec dum ipse ascẽdisset in cœlum: Regnum illi cœleste, & claudere, & aperire permissum est.* Mirad si queda bien galardoneada su Fè, su confession pagada con Imperio tan Real, que lo que blasona Christo siẽdo Dios, lo goze Pedro, siendo hombre, leuantandose con la Monarquia que abraça cielo, y tierra.

S. Maxi. Homil. 1. in Natali Petri, & Paulo.

§. IV.

Tanto se alarga Christo en la fineza con Pedro, que le dà mayor Imperio, que a los demas Apostoles. Y aun parece que excede el poder, que el mismo Christo negociò con su sangre.

Y Aun si me dais licencia os tengo de aduertir vn reparo. Pues excediendo Pedro en dignidad a los demas Apostoles, no para ai su grandeza, sino parece que vence al Imperio de Christo. Yo compondrè la verdad con la ternura, para que ni la deuociõ peligre, ni la piedad se adelante. Que Origenes Adamãcio, me dio mucho que pensar en este assunto. Hizo ponderacion en las palabras q̃ hablò Iesu Christo a los Discipulos, y en estas cõ q̃ oy habla a Pedro. A ellos les aduierte, que quanto ataren con lazos de su voz en la tierra, estarà atado en el cielo. tambien: *Quæcumque ligaueritis super terram erunt ligata, & in cœlo.* A Pedro en las mismas

S. Mat. c. 18. v. 18.

mas vozes le haze diuersa consonancia, porque no dize que se atarà en el cielo, sino en los cielos: *Erit ligatum, & in cœlis*. Poca es la diferencia a la primera atencion del oido, pero mucha al cuidado del misterio. Que en las palabras de Dios vna letra añade mucho, y como no ay acasos como en las razones de los hombres, es forçoso deletrear con cuidado el apice que parece descuido. Cielo, y cielos, comun lenguaje es de la Escritura. Y si se estiende su jurisdicion al cielo Empireo, como Pedro han conseguido su Imperio. Pues porque dize a los demas que podran en el cielo desatar, y prender, y a Pedro que en los cielos? Bien lo notò Origenes. Aorà mirad en el computo ajustado de la Filosofia mas atenta: no son los cielos onze, de que haze sus demostraciones el arte Matematico, no estan diuididos los cielos en essos onze globos, que tienẽ vnos en otros sus encajes, haziendo assiento ya a diuersos Planetas, y ya a mouimientos diferentes. Pues el Imperio de los demas Discipulos es a vno, ù otro cielo; porque es mas limitado, y su perfecion; no merecio la estension de la Monarquia, que Pedro. Pero a el que la ganò a punta de lança, que obligò a todo el cielo, y al Autor de los cielos, confessandole Dios, quando callaron todos. A i digase que tendra sobre todos los cielos su poder, que se estenderà a quantos rincones escondidos, y ocultos tiene el campo del cielo, que la mas breue Estrella, el Planeta mas retirado, el lugar mas oculto a la voz de su Imperio se rasgarà obediente, y se le rendirà gustoso. Porque es como absoluto dueño de los cielos. Los demas sustitutos, y assi bastales atar, y desatar en vn cielo. Aduierte el antiguo Origenes lleno de nouedades siempre: *Soluant, & aligent, non in cœlis, sicut Petrus, sed in vno cœlo, quia non sunt in tanta perfectione sicut Petrus, vt aligent, & soluant in omnibus*. Es mas limitado Imperio el de los demas Discipulos. Son Virreyes, que no passan los fines de su gouierno a toda la Corona, porque no lle-

Origenes Hom. 1. in Matth.

llegan sus meritos a tanta magestad: *Quia non sunt in tãta perfectione sicut Petrus.* Pues vn cielo basta a la jurisdicion de cada vno; pero a Pedro todos se los entrega en premio de su espiritu ardiente. *Non in cœlis sicut Petrus, sed in vno cœlo.* Luego si esta limitacion que se pone a los Discipulos arguye menos poder. Escuchad aora a Christo, quãdo mas blasona su grãdeza, lo que dize: *Data est mihi potestas in cœlo.* Tened Señor, en el cielo solamente dezis? Si. En el cielo solo. Luego esso arguye en Pedro mas imperio, pues se estiende a los cielos todos essa jurisdicion, y en Christo menos perfecciõ, como de los Discipulos lo cõfiessa Origenes. Esso no, que es Dios, a quien el hõbre nunca podra igualar; pero no es nueuo en Dios, por honrar a los suyos tẽplar sus luzes, para q̃ sobre salgan las menores antorchas, y assi acorta su poder diziendo, q̃ le tiene en vn cielo, por dexar a Pedro mas ilustre con el imperio de tantos, y tan estendidos Orbes, que se rindan a su voz.

Y aun lo adelanta mas, y lo apoya la purpurã elegãte del Sãto Cardenal Pedro Damiano, haziẽdo esfuerço en aquellas palabras: *Quod cumque ligaueris super terram, erit ligatum, & in cœlis.* Tu ataràs, y desataràs en la tierra, y en el cielo, hallaràs a tu voz dulzes correspondencias. Pues quiẽ al imperio de Pedro estarà tan rendido, y obediente en el cielo, que ate, ò desate atento executor de sus ordenes? Los Angeles? Que no, dize Pedro Damiano. El mismo Dios, siendo supremo Principe: parã dar mas gloria a Pedro, hecho ministro de su voz, executarà sus ordenes: y siendo gloria grande al mas soberano Monarca, ser Ministro de Dios, llega Dios a ser Ministro de Pedro, para dar esse vassallo mas a su Corona. No manda Dios, y executa Pedro, sino manda Pedro, y executa Dios. Notò el gran Cardenal Pedro Damiano: *Præcedit Petri sententia sentẽtiã Redemptoris. Quia nõ quod Christus, hoc ligat Petrus; sed quod Petrus, hoc ligat Christus: Ipso idipsum attestãte. Quodcumq, inquit, ligaueris super terrã erit ligatũ, & in cœlis.* Ped. Damian. Ser. de Sancto Petro.

Veis

Veis como al parecer se estiende a mas que el Imperio de Christo, siẽdo Dios, el imperio de Pedro, siendo hombre, pues le obedece el mismo Dios, y acorta su poder, y ciñe su grandeza a vn cielo, por dar lugar en todos a su Apostol. Y esto claro se vè en la sagrada Historia. Pues la mayor hazaña que llegó a confessar el Centurion en la Monarquia, y el poder de Christo, fue hazer de vna palabra instrumento a obras grandes: *Sed tantum dic verbo*. La mayor que reparan las plumas de los Santos, fue que el descuido de su cuerpo sin sentir, exalasse la salud a la otra muger que le tocò la vestidura. Y siendo Sol, no era mucho reconocer el beneficio de sus rayos, que como aduirtiò San Cypriano, es natural de Dios, como en la luz hazer bien, sin poder atar sus resplandores: *Gratuitum de Deo munus, & facile est, vt sponte Sol radiat dies illuminat, fons rigat, imber irrorat, ita se spiritus cœlestis infundit.* Mas afan le costara a la luz retirar sus luzimientos, que esparcirlos, porque es su inclinacion, y su actiuidad natural, alumbrar, y hazer bien. Pero ẽn Pedro aun es mayor la eficacia, pues sana cõ sombras, y con luzes: *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quẽquam illorum.* Y siendo entre si cosas opuestas, se aprouecha de entrambas, y se estiende a vsar de todas para hazer bien su poder, Luego mas se estiende en las execuciones el poder de Pedro, que el de Christo, notò Ecumenio: *Vt per vmbram Petri prolongatam consequerentur salutem. Quod in Christo non contigit.* A mas se alarga su grandeza. A mas, pues obra a menos costa, a mas, pues le obedece el mismo Dios, y a mas, pues se estiende su Imperio a lo mas retirado del numero vistoso de los cielos, que porfian en rendirse a su obediencia alegres: *Erit Solutum, & in cœlis.* Quando Christo a quien confiessa Dios, limita su poder aun cielo solo. *Data est mihi ominis potestas in cœlo, & in terra.*

S. Cypri. Episto. 2.

Actor. c. 5. v. 15.

Ecume. in Act. c. 5.

§. V.

Negociò con su muerte en Cruz Pedro leuantarse con todo el caudal del amor a su Dios, mirando por su reputacion, y dexando con embidias a los Angeles

PEro que mucho q̃ premie tanto Christo a Pedro, si sobre sobornar a Dios con vna confessió tan generosa, diligencia en el mismo instrumento de su muerte, descubrir las finezas de su amor: para acreditarse ardiente Serafin, y dexar embidiosos a tan altos Espiritus del cielo, que no aciertan a igualar las finezas que vsa Pedro có su Dios, muriẽdo en el madero santo de la Cruz.

No quisiera perder de vista el ademã de aquellos Serafines de Isaias, ya que Ruperto dize, que es Pedro el Serafin que buela diligente en alas de la gracia. *Iste vnus de Seraphin Petrus Apostolus extitit, gratiæ penis aduolans*. Porque aquella misteriosa dispensacion con que armados de seis alas juegan sus plumas, ocupando en cubrir a Dios con dos el rostro, có otras dos los pies, y bolar con las del medio, esgrimiendolas diestros, y bolãdo ligeros: *Duabus velabant fatiẽ eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabãt*. Mucho ha dado que pensar a los Santos. Y yo lo he examinado a diuersos intẽtos muchas vezes. Pero nunca mas a mi gusto que aora. Pues hallo esta ocupacion de las alas misteriosa en tã encontrados oficios, como bolar, y cubrir a Dios en esse Trono el rostro, y pies, mouiendo las alas del medio, y estando siempre firmes a vista de su Principe essos enamorados Serafines. Que el estardize sossiego el bolar inquietud. Y aũ q̃ es el ademan de llama, q̃ presa en vna antorcha se mueue con el ansia de subir a su esfera, y se detiene con la ambicion del cebo, que la sirue de grillos a su orgullo para luzir sin embaraço. Pero lo encontrado de los deseos, cõ las execuciones. Nunca por mas que trabajò lo apurò San Bernardo: *Quo enim Seraphin volabant, nisi in ...um, cuius ardent amore? Vide flammam quasi volantem, & stantem simul: nec mireris Seraphin stantes volare, stare volantes*. Y el esconder a Dios ros-

Rup. libr. 1. in Isai. cap. 29.

Isai. c. 6 v. 2.

S. Bernar. Ser. 5. in Isaiam.

rostro, y pies, quando vuelan nuncalo puede componer el discurso, ni sossegar, buscando los fondos al mis terio. Porque si estan jũto al Trono de Dios para mirar sus luzes, como eclipsan con plumas esse Sol? Y si se acercan sin permitirse al buelo que les puede apartar de la fragua de tantos resplandores, a que aspirã dãdo cercos amãtes mariposas? Como buelan con dos alas, y cubren la hermosura de Dios, recogiendo las quatro para poner cendales a su rostro, y grillos a sus pies? Que bien lo explicó el Santo Abad Galfrido a nuestro assunto. Vierõ a Christo su Dios muerto a las manos sangrientas de los hombres, en el madero ignominioso de la Cruz. Hallaron en su cabeça las espinas, en su rostro la sangre, y en sus pies las heridas que sufriò por el hombre. Y aunque era toda esta fineza indicio de su amor, era desdoro a su grandeza, y poco luzimiento de tan soberana Magestad. Pues para publicar su amor los Serafines, y descubrir sus ansias de morir, y padecer siendo inmortales Espiritus, por mirar por la gloria de su Dios, muerto en el Arbol de la Cruz por manos de los hombres ignominiosamente. Procurẽ cubrir con las alas esse leño, ocultar con las plumas essa afrenta, esconder essas heridas, y pegarse a essa sangre: para quedar teñidas en purpura tan Real, escõdiẽdo con piedad, y deuocion essas injurias, dexando toda la ignominia de la Cruz oculta con las plumas que tienen, por descubrir el amor a su Dios, que les arde en el pecho, dize Galfrido Abad con palabras bien tiernas: *Tegunt iniuriã Crucis pietate deuotionis, & imitatione Dominicæ Passionis.* Nuestro Principe Dios se ha de mirar injuriado en vna Cruz por manos de los hombres, y sus heridas han de acordar su muerte ignominiosa en vn madero? Siendo nosotros Serafines, que vestidos de plumas podemos esconder estos agrauios? Esso no: tiendanse hechas las alas Cruzes sobre esse leño santo, oculten los rigores de los hombres, y si padece Dios de enamorado en el credito, pues muere en vn madero, el reboçarle en plumas, para que la Magestad no peligre, y tender estas alas, y ajustarlas a esse Arbol,

Galfri. in Ale. Til. ad cap. 6. Isai.

bol, y eſtar como él parados, y las alas abiertas como para bolar. Eſſa serà la mayor fineza de Serafines abraſados en incendios de ſu Dios, la mayor oſtentació de vna piedad enternecida, y de vna deuoció feruoroſa: *Tegũt iniuriam Crucis pietate deuotionis*. Pero cortos quedã los Serafines, q̃ es poco, cubrir cõ plumas, y poco imitar con alas, haziẽdo q̃ mueren, y padecẽ, ſin morir, ni padecer. Pedro es Serafin de mas amor pues a coſta de ſu vida ſube a ocupar la Cruz de ſu Maeſtro, porque no ſe vea ſu ignominia en Chriſto, y haziendo los braços alas, y los pies plumas, para borrar a coſta de ſu ſangre la injuria cometida cõtra Dios Y eſtando en eſſe Trono como Serafin, dexa corridos a los Angeles, porque ellos ſolo en amago, y repreſentació cubrẽ la Cruz, imitan los tormentos de ſu Dios: *Imitatione Dominicæ Paſsionis*. Nueſtro Apoſtol le ſigue muriendo en vna Cruz, por imitar en la Paſsion a Ieſu Chriſto, y eſcònder ſu ignominia. Que eſſo admirò Bernardo en la gracia de Dios, y en la vẽtura del hõbre, q̃ ſepa hazer Dios de los hõbres Angeles, q̃ vẽçã los mas encẽdidos Serafines en amor para dar a Luzbel mayor embidia: *Ecce Rex noſter nouos in terra Angelos fabricaturus aduenit. Atq; vt tabeſcas amplius, & libore proprio torquearis, nõ qualeſcũq; nec inferioris ordinis Angelos, ſed Seraphin.* Tenga embidias el Angel, pues vè a Pedro vnico Serafin en el Amor, q̃ buela cõ las alas de la gracia, hecho paloma de inocẽcia: *Iſte vnus de Seraphin Petrus Apoſtolus pœnnis ad bolãs*

S. Bernar. apud Til. in cap. 6. Iſai.

§. VI.

Tuuo Pedro deuotas emulaciones en ſu muerte por vẽcer los rendimientos de ſu Dios al morir en la Cruz.

PEro el morir encõtrado Pedro en la poſiciõ de la Cruz a Ieſu Chriſto, me haze nueuos eſcrupulos. Bien sé q̃ S. Pedro Chriſologo reconociò en el ademan amor de Serafin. Pues viendo caminar a ſu Maeſtro, aſſentarſe a la dieſtra del Padre, ardiole el coraçon por ſeguirle, obligauãle los clauos a detenerſe aſido en el leño ſagrado de la Cruz. Pues pongale àzia el cielo los pies, que el coraçon de fuego darà con èl de pies en la gloria, a que anhela, notò Pedro Chriſologo: *Vt eũ ſequeretur ad Cru*

cem

S. Pedro Chrisolo. serm. 107 S. Bernardo vbi supra.

cem resupinus ascendit. Esse es buelo de Serafin, caminar diligente mariposa en busca de las luzes de su Dios, como notò Bernardo: *Quo enim Seraphin volabant: nisi in eum cuius ardent amore.* Pues desubrase cõ las plantas àzia el cielo, Serafin abrasado por bolar en seguimiẽto de su Dios. Pero San Maximo lo atribuye a vnas emulacioaes de vẽcer en rendimiento, y humildad ā su Maestro Christo al morir, a vnas ansias solicitas por inclinarse mas que Iesu Christo. A que viendose obligado, le pagó con hazer inmortal la memoria desta Cruz, en que acaba, y muere Pedro, blasonãdo tanto de humilde, dixo S. Maximo: *Vt ostẽderet vniuersis ad mirandæ se humillitatis virtutem, noui que mysterij disciplinam inter tormẽta seruasse.* Procurò rẽdirse, y humillarse Pedro a competencias de Christo, con q̃ merecio q̃ le premiase en su misma diligencia, haziẽdo inmortales las memorias de su Cruz.

S. Maximo serm. 1 in Natali Petri, & Pauli.

En el sucesso de Iacob lo pensò con mucha sutileza Guillelmo Abad en las Alegorias de Tilmano. Buelue prospero de venturas, y riquezas a su patria, acompañado de ganados, y Pastores, el que salio della pobre, y desvalido. Y al llegar al Iordan, acuerda a vista de sus dichas las antiguas fatigas, y desamparo con que passò aquel rio, con vna sola vara sin tener otro arrimo a su cansancio, ni otro alibio a sus penas: *In baculo meo transiui Iordanẽ, & ecce nunc cũ duabus turmis regredior.* Ya yo sè que aqui Santos, y Interpretes lo explicã del verdadero Iacob Cristo, q̃ con el baculo sagrado de Cruz passò el Iordan de sus tormẽtos, boluiẽdo a la casa de su Padre en su Ascẽsion gloriosa, acompañado, y seruido de hombres, y Angeles. Que sõ las dos tropas pas que blasona Iacob, y el Imperio que le grangeò el baculo seguro de la Cruz, y santo Tomas el Arçobispo de Valencia lo declarò con mucha gala: *His duabus turmis Angelorum scilicet, & Animarum stipatus magnus ille Iacob reuertitur in patriã suam: qui in baculo Crucis suæ quondam solitarius Iordanem transierat.* Reconocio q̃ Angeles, y hombres se rendian por el baculo de la Cruz a su Imperio. Y assi para trasladar a Pedro essa grandeza, la quiso assegurar con los mismos estilos de morir

Genesis c. 32. ver.

S. Thom. Arçobis. de Valen. conclu. 1. de Ascen.

rir en el madero Santo de la Cruz. Pero este acordarse Iacob en el Iordã del baculo, de la desnudez, de la pobreza, y soledad que auia tenido. Y no acordarse al salir de la casa de Laban, al disponer el carruage, al diuidir los ganados, al caminar tantas distancias cubriendo los campos con sus numerosas riquezas. Es lo que mas picó el ingenio, y la piedad a Guillelmo. Para el Iordan, guardar Iacob essas memorias de su necessidad, y de su baculo? Y dize que le passò? *In baculo meo transiui.* Si, responde el aduertido Padre. Que es el Iordan en la significacion mysteriosa de su voz, el rendimiento, la caida, y humildad de los que mas se inclinan: *Descensio eorum.* Y como en el Arbol sagrado de la Cruz, fue donde el verdadero Iacob Christo se rindio tanto, que vencio a todos los humildes, y abatidos, y les passò la raya de todos sus rendimientos, y humildades. Preciose al acordarse del Iordan, de que se inclinò en el Arbol de la Cruz, passando quantas humildades tuuieron los Santos mas rendidos, y blasonò esse rendimiento diziendo, que alli los vencio, y passò a todos: *Transiui Iordanem.* Porque no pudo inclinarse mas Dios, ni pudo competir ningun rendimiento de los Santos, humildad tan gloriosa, dize Guillelmo Abad: *In baculo Crucis transiui Iordanem istum: Iordanis interpretatur Descẽsio eorum: idest, descendentium. Omnem descesum descendentium Dominus transiuit: nemo se sic hominum inclinauit.* Passò al morir en Cruz Iesu Christo, los rendimientos de los Sãtos todos, porq̃ ningun hóbre pudo llegar a lo que Dios, alli se abate. Y assi blasona, que a todos los passò en esse rendimiento: *Transiui Iordanem. Omnem descensum descendentium Dominus transiuit.* Pues aguardad Iacob diuino, que si estais muy vfano en essa Cruz, de que venceis quanto se puede inclinar el hombre siendo vos Hijo de Dios viuo. Pedro es tan animoso que procura venceros en rendirse en la Cruz, y si vos os leuãtais en ella, Pedro se inclina, y pone, para venceros en las apariẽcias, y la cabeça àzia la tierra, y està mas baxo, mas inclinado, y mas humilde en la disposicion del cuerpo, que padece: para emu-

Guillelmo in Alleg. Tilm. ad c. 31. Gen.

emular vuestra humildad: *Vt ostenderet vniuersis admirandæ humilitatis virtutem.* Para leuantarse con las glorias de humilde, para que descansen en su Cabeça vuestras plantas, para cerrar el arco Iris de la paz, que haze el cielo con la tierra en essos braços, que estendeis en la Cruz. Y para descubrir teniendo en las manos esse baculo, que si viuiendo cuidò como buen Pastor, de apacentar, y regir su ganado; muere con el mismo desvelo clauandole al baculo, que le entregasteis de Pastor, dirè con las palabras de Ruperto: *Quid lex per baculum nisi Pastoralem solicitudinem designat.* Muera como diligente Pastor, pues le encomendò Christo el cuidado de sus Ouejas, y las llaues de su Imperio: *Et tibi dabo claues Regni cœlorum.*

Ruperto libr. 2. in Exod. c. 13.

.§. VII.

Dispusò Christo, que el modo de crucificar a Pedro fuesse, para hazer inmortal su muerte, y perpetua la memoria de su Cruz.

COronemos con piedad los Discursos, para tomar dichosamente el puerto. Que aun hallo yo mas fondo a este misterio de ponerse en la Cruz Pedro, siendo Cabeça de la Iglesia, teniendola en la parte inferior de su Cruz, mirādo al cielo. Pues fue a mi ver, disposicion diuina morir Pedro encontrado en la posicion del tormēto a su Dios. Para que dè esta Cruz a vista de la de Iesu Christo, nunca el tiempo borrasse las memorias.

Nuestros coraçones, en milagros de pan ha de ser este vltimo esfuerço en mi Oracion, para cumplir con todos los empeños desta solemnidad. No aduertis las dos vezes, que Christo multiplicò el pan en el desierto, retrato deste soberano Señor, que se multiplica para regalar en el Altar las almas. Que vna vez sobrā doze espuertas, ò canastas de pan. *Tulerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Otra vez de siete panes sobran siete espuertas. *Tulerunt ergo septem sportas.* Que es esto dize deuotamente Teofilato: *Quo pacto illic quidem cum essent quinque panes, & quinque millia aliti essent duodecim cophini super fuerunt? Hic autem cum essent panciores pascendi, & plures panes septem*

S. Iuan c. 6. v. 13. S. Matth. c. 15. v. 37

tẽ sportæ. Liberalidades de Dios andar variãdo el numero a los panes que sobran? Y quando sacramentado preuiene sus dulçuras, pone coto a sus larguezas? Si esse pan multiplicado, es vn dibuxo del pan que en el Altar nos regala, y siempre sobra con igualdad, por que desigualmente sobra en la representacion? Y se varia en los retratos, quando en los originales es el mismo? ò entrambas vezes sean doze las canastas, si es numero que corresponde a los Apostoles, como siente S. Basilio el de Seleucia. O sean entrambas vezes siete. O que no, responde honda mente Teofilato: No veis que solicita mucho Christo la memoria de tan gran beneficio, como dar en manjar su cuerpo soberano alos hombres en especies de Pã. Pues para que se acuerden, que dos vezes le preuino en el Pan multiplicado en el desierto, y la igualdad del fauor no le equiuoque, y venga a parecer vno solo. Sea la sustancia de multiplicar panes vna en entram bos lances: pero el modo diferente, sobrando vna vez siete espuertas de pan, y otra cinco. Que cõ esso se acordaràn mejor de dos finezas tan grandes que vsa Christo, sin que la vna con la otra se confunda, ni baraje, aduierte Teofilato: *Ne æqualitas miraculi eos obliuisci faceret. Nam si nunc quoque superfuissent duodecim cophini, obliti fuissent ob æqualitatem, quod iterum miraculum fecisset in panibus.* Aya en la mismamultiplicacion de los panes, que retrata a Dios en el Altar hecho Pã de las almas, vna desigualdad que distinga milagros tandignos de acordarse: alguna seña por donde se conozca, que son dos los fauores. Y aya en la muerte de Christo, y la de Pedro, parecidas en la Cruz, q̃ las honra, y acredita su Imperio, vn modo con igualdad diuerso, porque se estimen, y acuerden en la Iglesia, como dos. Crucifiquenle encõtrando la posiciõ a Christo, para que el modo, y aque no la sustancia, distinga estas dos piedras, que leuantã el edificio hermoso de la Iglesia. Por esso tan ansioso Pedro apetece morir, de suerteque no se equiuoque, ni borre suCruz las memorias de la del Saluador. Y Christo dispone esta desigualdad, para memoria de la Cruz, en que muere San Pedro, reparò bien S. Maxi-

Theophil. in c. 15. Matth.

S. Maxi. ſerm. 1. in Natali Petri, & Pauli.

ximo: *Verſo ſe poſcens corpore crucifigi Paſsionem non renuit, ſed æqualitatem Crucis Dominicæ declinauit.* Diſtinguẽſe eſtas Cruzes en el modo con que mueren en ellas Chriſto, y Pedro, para que no ſe borre ſu memoria de nueſtros coraçones, y pueſto en la parte inferior Pedro, y en la ſuperior Chriſto, conozcaſe, que ſi Chriſto leuanta eſſa fabrica eterna, Pedro es el que la funda, y ſirue de cimiento ſeguro a ſu conſtante duración, como le dize Oy Chriſto. *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram edificabo Ecleſiam meam.* Y ſi fue la ruina del Angel, por querer leuantarſe haſta el Trono de Dios, y parecerſe a èl, Pedro en el Arbol ſanto de la Cruz, buſque ſus pies rendido al que confieſſa Hijo de Dios viuo. *Tu es Chriſtus Filius Dei viui.* Siendo ſu humildad la que le califica tanto como el imperio,

S. Auguſ. ſerm. 29. de Sanctis

dize San Aguſtin: *O virtus humilitatis ingenitæ, & honorari etiam ſuplicij genere pertimeſcit, & qui non recuſat Dominici tormenta Patibuli, ſimilitudinem expaueſcit triumphi.* Y quando mas lo huye quede parecido aèl en vn Cruz, pero en diuerſo modo para diferènciarſe de ſu Autor, conociendole por Dios. Y aſsi Chriſto para que le vean los hõbres, que hizo tantas finezas, muere quedando àzia la tierra el roſtro, Pedro para q̃ el cielo todo reconozca ſus finezas, buelua el roſtro a los cielos, en que tiene tan dilatado imperio: *Et tibi dabo claues Regni cœlorum.* Q̃ue eſſo es cumplir con las obligaciones de Monarca abſoluto, perder la vida por defender la vida a ſus vaſſallos, y boluer por el credito de Dios, que le haze bienauẽturado ſiempre: *Beatus es Simon Bar-iona.*

O ſoberano Apoſtol, coluna de la Fè, antorcha lumінoſa que alumbras la Diuinidad eſcondida en los rebozos de nueſtra carne, q̃ pudiera añublarla en tu Maeſtro: piedra precioſa de que ſe labra el glorioſo edificio de la Igleſia: Paſtor que en ſus campos dichoſos eſparce las flores de tan varias virtudes que imitemos. Y hazes nacer entre lilios neuados, eſcõdido a eſte Dios Sacramentado, para que pazcan tus ganados ſabroſas açucenas. Piloto dieſtro que en la naue, que ningun viento çoçobra, ningun Vracan

can hecha a fondo, conduce este pan de las almas, desde el cielo a la tierra. *Quasi navis institoris in medio mari de longe portans panem suum,* Pues Columna, y Antorcha, y Pastor, y Piloto, todo te empleas en las glorias de Dios, y en el interes de los que son propios ganados de tus felizes campos. A estos hijos verdaderos de tu espiritu, que tan deuotamente te celebran.

Prouerb. 31.v. 14.

Y a todo este concurso, que religiosamente te venera, como Columna firme los assegura, como Antorcha los guia, como Pastor los regala, como Piloto los rige; desde las borrascas deste siglo, al puerto de la paz, del poluo a las Estrellas, de la tierra al cielo, de la culpa a la gracia, de la pena a la gloria, *Ad quam nos, &c.*

*



SER-

SERMON
DE LA
CONVERSION
ADMIRABLE DEL APOSTOL San Pablo. Predicado en la Iglesia Mayor de Seuilla.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo erit nobis? S. Mat. cap. 19.



Isar segunda vez la arena en la carrera, sin encontrarse las huellas, y dexando distintas las primeras estampas, imprimir las segũdas, gloria fue en los juegos Olimpicos, y siempre serà dificultad en las Oraciones Panegiricas, con que se celebran las glorias de los Santos, como reparò grauemente San Gaudencio el Obispo Brixiano. *Ingentis quippe difficultatis est, easdem virtutes diuersis Sermonibus prædicare.* Hazer de vnas mismas virtudes de los Santos, dos diuersos retratos, que siendo de vn propio rostro, se parezcan con el original, y entre si, no se parezcan: repetir vna misma carrera de luzes, sin confundir los passos, quedando el resplandor distinto, industria puede ser de la mano que retrata, y de la planta que corre, pero ello tiene amagos de impossible, por lo inmenso de la dificultad: *Ingentis quippe difficultatis est.* Ya otra vez dibuxè toscamente a Paulo, perseguidor conuertido en Apostol, corri la arena de su Historia, sin perder de vista el Euangelio en

S. Gaude. serm. de Quadra-ginta Martyribus.

que

que Iesu Christo, por premio de auerlo dexado todo los Discipulos, les ofrece doze sillas, en que descansen hechos Juezes de las doze Tribus de Israel. Como si fueran las Garnachas, para juzgar, premios para el descanso, y no desvelos para la fatiga. Ya descubri las virtudes de Pablo, los fauores de Dios, las alegrias del cielo, los intereses del suelo, el festejo de los Angeles, y las glorias de los hombres. Y assi oy es mas dificultoso repetir el retrato sin encontrar los pinceles: assentar la planta sin hollar las estampas. Pero si tenemos tan dilatado campo en las glorias de Paulo, y es mar inmenso, que ni puede agotarse, ni ay margenes que le puedan ceñir? Que tiene que vacilar el discurso temeroso? Quando admirando el Profeta Amos estas prerrogatiuas, descubrio las sendas al ingenio, la fuerça al empeño, y el mayor credito de Dios en
Amos c. 5 ver. 8. el mar ancho de las glorias que campean en Paulo: *Qui vocat aquas maris* (dize el Profeta) *& effundit eas super faciem terræ, Dominus nomen est eius.* No ay mas credito de Dios, ni mas reputacion al parecer, ni cosa que mas le engrandezca, y le descubra poderoso. Que rēdirse las aguas del mar al eco de su voz, y derramarlas a su disposicion, sobre las mas distantes puntas de la tierra, jugando con sus olas a su arbitrio. Esto es ser Dios: *Dominus nomen eius.* Que acà los mas soberanos Principes, no saben como poner freno a vn rio, para que no inunde sus Ciudades. Pero poco blason parece este pa[illegible] librar en èl toda la finca del credito de Dios, llamar las aguas: *Qui vocat aquas.* Qualquiera que tenga voz, y ossadia puede hazerlo. Y sacar del mar las ondas, para derramarlas sobre la tierra seca: *Et effundit eas super faciem terræ.* No parece tan dificultoso; q̄ dè gran nombre de Señor, es a los que lo executan. Pues que credito es este en q̄ libra Dios su mayor gloria? Que a nuestro intento lo declara la pluma erudita del Dotor de la Iglesia San Geronimo! No camina oy de Ierusalen a Damasco Saulo, como mar enbrauecido, que leuanta olas de vengança contra el nombre Christiano, y espira enojos, y amenazas, que parece que se quiere sorber toda la tierra: *Saulus adhuc spirans minarum, & cedis in Discipu-*
Actor. c. 9 v. 1. *los Domini.* No se acerca ya à Damasco, esse mar para inū-

das

das sus edificios, y acabar con sus habitadores? No preuiene grillos, carceles, y cadenas, en que anegar la constancia de los Fieles? Pues que mas encrespado mar quereis a Palo? Ai no le dà vna voz Christo, en que blandamente se quexa, Que porque le persigue: *Saule, Saule, Quid me persequeris.* Y al ruido suaue de essa voz, que le penetra el coraçon, se le rinde obediente, sossiegan las iras, cessa la tempestad, y se templan las olas del enojo, porque sonò la voz del cielo, que le llama. *Qui vocat aquas maris.* Descubriendo vn coraçon el mas leal, y mas fino para Christo, que conocio la fè, ni enternecio el amor, del pecho mas sangriento, que miraron los odios, ponderò bien San Maximo: *Dum velut accerrimus persecutor Christianam vastat Ecclesiam inimico adhuc in pectore, amicum sibi cor Christus inuenit.* Pues que mayor prodigio del braço poderoso de Dios, y de la voz imperiosa, con que gouierna las olas del coraçon humano, que ver vn tã inquieto mar, trocado en vna serenidad tan apazible. *Qui vocat aquas maris.* Y estas aguas de rigor, y alboroto, que se oponian al cielo, pretendiendo apagar su resplandor a los Astros, verlas despues caminar tan distantes regiones, dar tantos passos por fecundar la tierra, para que brote flores de Virtudes. Caminando por gañar almas a Dios, desde Ierusalen tantas Prouincias, predicando a IesuChristo, hasta tocar los vltimos terminos de nuestra venturosa España, derramarse desde Oriente a Poniente; hazer aqui cosecha vtil de Fieles, que engendrò para Dios, pisar nuestras regiones, visitar nuestro suelo, predicar en su Imperio el nombre, y la Fè de Iesu Christo. No es empeño para reconocer esta fineza, y celebrar su Conuersion, en que tanto interessa nuestra España: pues corrio el agua deste mar de la eloquencia por sus campos, regando sus Ciudades, para produzir plantas que hermoseassen el cielo. No es esto la mayor gloria de Dios; que sabe hazer que el mar se esplaye, derramandole en beneficio de tan varias regiones: *Et effundit eas super faciem terræ: Dominus nomen est eius.* Pues esso preuino como blason grande del Imperio de Dios el Profeta, quando assegura a la tierra estas venturas. De que el mar que estaua lleno de borrascas,

S. Maxi. hom. 1. in Natali Petri, & Pauli.

cas, a la voz de su Dios, serà todo mar en leche, y se derramarà, para regar desde Ierusalen a España en beneficio venturoso de sus campos Paulo, a quien Oy miramos tan inchado en sus olas, y tan sangriento en sus iras, ponderò San Geronimo: *Vocatus à Domino effusus est super faciem Vniuersæ terræ, vt prædicaret Euangelium de Hierosolimis vsque ad Hispanias, & amari rubro vsque ad Occeanum curreret: immitans Dominum suum, & Solem iustitiæ de quo legimus. A summo cælo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius.* Corra Paulo como agua fecundando las tierras, que rodea desde Ierusalen a España, para que a la suauidad de su doctrina baya el Sol de justicia, a quien imita, dando con sus rayos calor, con que se fertilice el suelo, para dar copia de flores al cielo. Para que España reconozca estas finezas, y le celebre esta Iglesia la Mayor del Orbe, el dia que le vè trocar sus iras en serenidades al ruido de vna voz de Iesu Christo, para que se conozca, que imita el calor de sus rayos, el beneficio de sus ondas. Y siendo tan capaz mar el de sus glorias, no teman los discursos hallarle nueuas sendas, por donde gouernarse, pues sus aguas despiertan el ingenio, auiuan los afectos, crecen la deuocion, rigen la voz, y asseguran la gracia. Pidamos à Maria nos la alcance, obligandola con la Oracion del Angel, que dize, *Aue-Maria.*

S. Hieron. in cap. 5. Amos.

Ecce

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. S. Mat. cap. citat.

§. I.

Es gloria de la Iglesia Triunfante, que la adorna, y hermosea, componerse de pecadores conuertidos, como Pablo.

PEligrar entre muchas luzes el acierto, como pudiera entre las mas escuras sombras, es negarse a la disculpa, y doblar el delito en el ingenio: pues la tiniebla escusa los errores, las luzes acusan el desacierto. Pero muchas vezes en vnos ojos flacos, corre plaça de escuridad el mismo tropel de resplandores, y puede seruir de disculpa al acierto la mucha luz, como las muchas sombras. Oy reberuera el cielo tanta claridad sobre Saulo: *Subito circumfulsit eum lux de cœlo.* Que no admite disculpa al parecer, qualquier desacierto en los discursos. Pero si con essas luzes ciega Saulo, y quanto ma[illegible]re los ojos, menos vè: *Apertis que oculis nihil videbat.* Escusa tendrà la cortedad, de quien a vista de tantos resplandores no acertare. Pues quiso Dios en esta diligencia de cegar con luz a Pablo, descubrir que puede vsar de las cosas a su arbitrio, y hazer que con sombras se mire, y con resplandores no se vea, notò S. Maximo: *Aduerteret Christiani nominis Princeps, Christum quem persequebatur: cœcandi, illuminandiquę habere virtutem.* Y siendo estos los intentos, fiar el acierto de la deuocion importa, y entrarnos en las glorias de Pablo. Que yo en este lance reconozco, que se engrandece mas que nunca la Magestad de Dios, y que es reputacion suya, y interes, quanto oy obra. No solo porque le acredita mucho, ver conuertido el odio del Apostol en amor, y la infidelidad terca, en Fè suaue, como notò S. Maximo: *In hoc Omnipotentis Dei attollenda Maiestas est, qui inspiratione mirabili, & inimicum fecit amare, quod oderat, & fidem, quam impugnabat asserere.* Que vencer a vn rebel-

S. Maxi. hom. 2. de Petro. & Paulo.

S. Maxi. vbi supr.

belda cõn amor, y valerse de luzes por armas, y de razones por flechas, es mucha valentia. Pero no consiste solo en esto la mayor gloria del triunfo, sino en que compone su Casa Dios, y mejora su gloria, y tiene por blason de su Omnipotencia *Omnipotentis Dei attollenda Maiestas est.* Que su Palacio se adorne con despojos, que quitò al Enemigo. Y assi es el mayor honor de Dios, y la mayor gala de la Triunfante Iglesia, que mas la adorna, y hermosea, componerse de pecadores conuertidos, como Pablo, ponderò S. Hilario: *Accepit eos, qui à Diabolo erant capti, quos & ad pulcritudinem Domus, spolia diuisit.* Es hermosura de la gloria, que es Palacio, y habitacion de Dios, que la siruan de galas los despojos, que quitò al enemigo. Essos estima mucho, porque le costaron mas. Y assi le parece, que està sola sin ellos, y desaliñada su belleza. De esso se admira Pedro, quando mirandose assi, que niega a Christo, a Pablo que le persigue, y a tantos como le ofenden, reconoce que al seguirle, han de tener tan buen asiento entre los Angeles, y assi mas de admiracion, que de curiosidad, dize. *Ecce nos.* Nosotros Señor los que auemos faltado tantas vezes a la lealtad, los que con culpas os irritamos, con ofensas os tenemos desobligados, auemos de llegar a tantas dichas, que seamos la gala de vuestra Casa, y el asseo de vuestra Triunfante Iglesia: *Quid ergo erit nobis.* Gran Magestad de Señor, y gran bondad de Principe, que realça todos sus blasones, es esta. *In hoc Omnipotentis Deo attollenda Maiestas est.*

S. Hilari. libr. 3. de Trinitat.

Abramos ya la puerta à los Discursos, que vnas puertas, que vio Ezequiel, me estan haziendo señas, para entrarme por ellas con buẽ pie. Lleuò Dios al Profeta a la cumbre de vn monte descollado, y muy alto, para enseñarle en èl lo pulido, y bien labrado de vna misteriosa Ciudad, fabricada cõ admirable arquitectura, y pidiendo que atendiesse cõ desvelo a su artificio, que le iria poco a poco enseñando, le mostrò la primera puerta, que caia al Oriente: *Et venit ad portam, quæ respiciebat viam Orientalem.* Tomò bien las me-

Ezechiel. c. 40. v. 6

medidas desta puerta, tocando desde el vmbral a las jambas, y proporcion del atrio. Y luego inmediatamente le mostrò otra puerta, que caìa al Aquilon, ò al Norte. *Portam quoque, quæ respiciebat viam Aquilonis atrij exterioris mensus est.* En estas dos puertas tan sucessiuas, vna, y otra enla labor, y proporciõ tan parecidas, hizo reparo el ingenio de Radulfo en las Alegorias de Tilman. Porque en Ciudad tan vistosa, en edificio tan leuantado, que està sobre los ombros de vn monte, para mostrarse como prodigio del arte, parece falta a la arquitectura, dar vna puerta al cierço. En el Tabernaculo que fàbricó Moyses, por disposicion de Dios, al Oriente caìa solo la puerta, para que le bañasse el Sol, en naciendo en el Oriente, y adorasse aquella Magestad, a quien se daua culto en lugar tan sagrado; reparò Teodoreto. Y assi bien es, que esta Ciudad tenga puerta al Oriente, pues es Original de aquel retrato, y se hizo por las ideas desta labor el Tabernaculo. Pero a la parte del Aquilon, del Norte, ò cierço, no sè que pueda ser comodidad. Que soplarà muy fuerte el viento, y viniràn los vezinos de aquel barrio muy descontentos, por la mala vezindad que les harà. Pues como labra Dios essa puerta, y la enseña, y la mide en acabando de mostrar la del Oriente? Que bien lo ponderò Radulfo. Bolued al capitulo octauo del Profeta. Hallareis que auia vnas puertas al Aquilon alli, que le auia mostrado Dios, y en la vna adorauan al Idolo del Zelo: *Ecce ab Aquilone portæ altaris Idolum Zeli in ipso introitu.* Y rompiendo la pared, vio todo genero de serpientes, y sabandixas, que adorauan los hombres. Y en otra puerta que caìa al mismo lado. Estauan muchas mugeres llorando con el Idolo de Adonis. *Mulieris sedebant plangentes Adonidem.* Pues si tantos idolos de vicios, y tanto concurso de adoraciones, y pecados, caen a esse lado del Aquilon, ò el Norte. Porque no desconfien los que ofenden a Dios, ni piensen que los negarà la entrada en su Palacio, ponga tambien labrada como la puerta del Oriente, de la inocencia, donde siempre rayan luzes. Essa del Aquilon para esplendor, y gala de su gloria. Que no quiere

Ezech. c. 8. v. 5.

negarſe a coronar ſu Ciudad de pecadores, ni que quede eſſe lado desluzido, y deſpoblado, ſino que ſi el Oriente del que viuio ſiempre a la luz de la gracia, tiene puerta en la gloria. Halle tambiẽ ſu puerta el que viuio al lado del Aquilon, y Norte helado, en la noche eſcura de ſus vicios. Que eſſa ſerà la gala mas apacible, para la Ciudad del Cielo, y de la que mas oſtentacion hazen ſus Ciudadanos, reparò ingenioſo Radulfo en las Alegorias de Tilmano: *In Ezechiele porta ad Aquilonem ea omnia, quæ porta ad Orientem habet, perhibetur habere. Omnes enim, qui ab vtero in innocentia perſtiterunt, portam ad Orientem habent, &c. Et omnes qui in peccatis poſtmodum lapſi torporis ſui frigore ſunt depreſi, ſi per pœnitentiam redeant, portam ad Aquilonem habent: quia eis etiam poſt peccati ſui frigora Regni aditus per miſericordiam patet.* Aya puerta al Aquilon, como al Oriente, que ſi vna es de la inocencia, y otra de los que helados con la culpa, ſe boluieron a Dios. No ſe, no ſe qual mejor le parece. Lo que sè es, que no tiene vna puerta, mas hermoſura que otra, y que es igual la labor. *Porta ad Aquilonem ea omnia, quæ porta ad Orientem habet.* Y aſsi dà eſpecial gracia, y hermoſura a ſu fabrica, con entrar por la vna la inocencia en ſu entereza, y por la otra los q̃ idolatraron en el Zelo: *Idolũ Zeli in ipſo introitu.* Porque ha de entrar por aì Paulo, que pecò por Zelo de ley: *Placuit enim* (dixo S. Maximo) *quia non iniqui pectoris ſtudio, ſed ſimplicis ignorantiæ in cauta deuotione certabat.* Adoraua en el Zelo porfiado de ſu ley. Y aſsi abrioſele la puerta del perdon en la gloria, para que fueſſe honor del cielo, aunque entre por la puerta del Norte, y el Aquilon a eſſa Ciudad.

Radulph. in Alleg. Tilm. ad c. 4. Leuitici.

S. Maxim. hom. 3. de Nat. Petri, & Pauli.

Aora facil es de entender aquel ſentimiento de Dauid, en que alabando la Ciudad de Dios, dize que por ſus caſas ſe conoce ſu grandeza, *Deus in domibus eius cognoſcetur.* Porque la Mageſtad ſe acredita en lo aparente, y viſtoſo de las fabricas, para el pueblo que ſe lleua del aplauſo. Y vna grande Ciudad deſcubre la riqueza, y el poder de ſu dueño. Por eſſo dize, que es Ciudad de vn gran Rey,

Pſalm. 47

Ci-

Ciuitas Regis magni. Pero llegando a parar la verdad. No me podeis negar, que Dios por si mismo, sin fabrica de cielos, luz, Astros, tierra, flores, y fuentes, se manifiesta grande. Pues que le tira en este edificio tan vistoso de los cielos, en esta luzida Ciudad de su gloria tanto a Dauid, que le parece que le adorna tanto, que a vn no poniendo los ojos en su hermosura propia, se conoce bastamemente por sus Casas? *Deus in domibus eius cognoscetur.* Pues que tienen? Son muy altas, muy luzidas, de mucha arquitectura, como de la otra del Sol, notò el Poeta, que vencia a la materia, con ser de tanto precio, el arte por ser tan singular? *Materiam superabat opus.* Que no es nada de todo esso, pondera Rufino Aquileyense. Mirad el lado mas luzido de la Ciudad, el mas hermoso, es el del Aquilon. *Latera Aquilonis.* Ai se quiso sentar el Angel vano. *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Y dexole inficionado con el aliento de sus culpas, para tener por vassallos rebeldes a su Dios, a todos los que buscassen sombras, y hielo a essa vanda.

Ouid. Metamorph.

Isaj. c. 24 v. 16.

Pues en oposicion del Enemigo labre Dios en su gloria, esse lado hecho de los despojos, que le quitò a Luzbel. Pueblele de Santos, que auiendo tropezado, y caido en las culpas, las lloraron de suerte, que ya son Palacios de Dios, que hermosean su Ciudad, puestos al lado del Norte, y del Aquilon. Que esse es el mayor luzimiento de la gloria, y el mayor credito deste Dios. Por esso para conocer que es grande Rey, no es menester mas que mirar esse lado de su Ciudad, dize Rufino Aquileyense: *Facti sunt Ciuitas Regis magni, qui fuerant latera Aquilonis. Quicumque adhærent Diabolo latera Aquilonis sũt: adhæreant Christo, & erunt de Ciuitate Regis magni. In his magna gloria, & honor Omnipotentis est.* Assentar en el edificio las piedras, que tenia el Enemigo para tirar a Dios, y hazer del mas arroxado, el mas firme, del mas sangriento, y falso, el mas leal. Esso es la hermosura de la Casa de Dios. Esso le acredita de gran Rey, ver tan llena de hermosura su Ciudad. Que Paulo que arroxa iras por los labios, muertes por los ojos;

Ruphino Aquileie. in Ps. 47.

incendios, y prisiones, por las manos. Que camina perdido a tropezar en su misma ossadia: tan apresurado, que por no descontentar a su enojo, acusa de pereza los passos mas velozes, como notò Franconio: *Iter accelerat, ne quod furoris sui detrimentum incurreret, se pigrius iret.* Detener este furor, sossegar esta rabia, y vencer esta fiereza, ganando por amigo al enemigo, por leal al infiel, y disponerle para Casa la mas segura, y mas hermosa de su Reyno, esso es su credito de Dios, que el cierço se abrase en amor. *Latera Aquilonis.* Que quantos mas pecadores entran por esta puerta, queda mas hermoso el cielo, y de mas gala, reparò San Chrisostomo: *Nam cum publicanos, & fornicarios ad cœlorum Regnum introduxit, non cœlorum Regnum infamauit, sed etiam magis honoribus ampliauit.* Entre por essa puerta del Aquilon Paulo, Señor, publiquense oy sus iras, sus vengançàs, sus rigores. Que quanto mas os ofende enojado, mas os honra arrepentido, y mas engalana, y adorna essa Iglesia triunfante, que es vuestra Ciudad, y vuestro Reyno. Tanto que èl mismo admirado de verse lo que fue, y lo que goza, pregunta, *Ecce nos.* A mi Señor, que os persegui, porque os segui despues, què galardones son estos, que me esperan. *Quid ergo erit nobis?*

Francon. tom. 12. de gratia.

S. Chriso. homil. de Cruce, & Latrone.

§. II.

Es Paulo la firmeza de la Iglesia Militante, y assi le cuesta diligencias a Dios el ganarle, y susto al cielo el perderle.

†

Y No me admira, què solicite Paulo el premio: *Quid ergo erit nobis.* Pues tan claro se reconoce el interes de auer seguido a Christo; *Et secuti sumus te.* Pues Paulo es la firmeza de su Iglesia, y assi le cuesta diligencias a Dios el ganarle, y susto al cielo el perderle.

Vamos atendiendo a las glorias de Pablo, que el *Ecce* del Euangelio, me despierta el ingenio a buscar-

carle en los Cantares vnos misteriosos ecos. No aduertis que al preciarse la enamorada Esposa de la priessa, y cuidado con que venia su celestial Pastor a vesitarla, conuida a que le miren saltar de monte en monte con essa misma voz: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens coles, similis est dilectis meus capreæ, hinnulloque ceruorũ.* No es humana la ligereza con que corre. Miradle, *Ecce*, porque viene tan suelto, y tan solicito, que parece cieruo, que se retira veloz, ò cabritillo que se empina sobre las cumbres de los riscos, de puro feruoroso, y ardiente. Y assi asienta las plantas, sin q̃ logren sus huellas los collados: *Transiliens coles.* Y es de monte en monte el menor salto suyo: *Saliens in montibus.* Doblad aqui la hoja, dize San Ambrosio. Y reparad, que auiendose ya retirado el Esposo, dando fin a sus obras, (si es que obras del amor de Dios tienen fin) buelue a llamarle con mas priesa, que vino, su celestial Pastora, vsando de la misma semejança del cieruo, y cabritillo, con

Can. c. 2. v. 9.

que le vio saltar primero. *Reuertere similis esto, dilectè mi, capreæ, hinnulloque ceruorum super montes Bethel.* Facilidad parece en el Esposo el ausentarse, y en la Esposa el dexarle partirse, si auia tan presto de llamarle. Poco ama quien se ausenta de quien le desea, y si la Pastora necessitaua tanto de los cariños de sus ojos, mal hizo en dexarle ausenta. Pero ya despedido para que buelue a llamarle, y no contenta con que buelua, le pone leyes a los passos, diziendo, que sean como los primeros de cieruo, y cabritillo: *Capreæ, hinnulloque ceruorum.* Y le seña la montes donde ponga los pies: *Super montes Bethel.* Que leyes tan apretadas son estas? Aora digo, que se sujeta a mucho, quien rinde al gusto de vna muger el aluedrio, porque le pondrà leyes al respirar, si se le antoja. Buelua el Esposo, que esso basta, para consolar sus congoxas a vista del retiro. Que si es amor el que la desconsuela, en mirando los ojos lo que adora el coraçó, cessarà la tristeza, y boluerà el contéto, y la alegria,

Can. c. 2. v. 17.

pero

pero como cieruo, y cabritillo, y pisando los montes de Betel, solo por atender al gusto de la esposa? Que no es, sino necessidad precisa, y misterioso todo el lẽguaje de la celestial Pastora, aduierte San Ambrosio. Quando vino saltando esse Pastor diuino: *Ecce iste venit saliens in mõtibus*. Fueron passos los que diò para fundar la Iglesia, y como venia enamorado, no huuo diligencia de velocidad, q̃ no executasse prestamẽte, y assi se compara a las plãtas de animales tan velozes. Saltó del cielo al suelo, tomò carne mortal, siẽdo inmortal en las entrañas puras de Maria, y saltó hasta la Cruz, muriendo pendiẽte de sus ramas, fundò con su sangre la Iglesia. Resucitò dexandola mas firme, y boluio a retirarse al Padre. Quedaua sola, pero contenta la Iglesia, porque esperaua, que auian de seguirle sus hijos, y ella que daua siempre firme. Armò se Saulo de rigor contra ella, tomò prouisiones para arruinar su edificio, para bãbonear sus omenajes, y acabar con el nombre de Christo, y assi buelue a llamar a su Esposo. *Reuertere dilecte mi*. Y si al venir a fundarla, vino con diligencia de cieruo, y cabritillo, essas mismas diligencias solicita para no se ver deshecha, que para verse fabricar: *Similis esto capreæ, hinnulloque ceruorum*. Y para declarar mas su aprieto, aduierte, q̃ ponga sus plantas sobre el monte Betel, que quiere dezir Casa de Dios. Porque sino se dà priesa, como para hazerla, no tendra seguridad, y dandola por piedra de su edificio a Paulo, se assegura siempre firme. Por esso solicita que buelua, como para hazerla, vino con ligereza de cabritillo, y cieruo sobre la casa de Dios, que es Betel. Assi para assegurarla conuirtiẽdo a Paulo: *Reuertere similis esto dilecte mi Capreæ, hinnulloque ceruorum*. Y al ruido de la Esposa viene Christo armado de vozes, y de luzes a negociar la firmeza de su Esposa, dize Ambrosio: *Surrexit, è tumulo, & sedet ad Patris dexteram. Inde quasi hinnullus ceruorum & qui desiderat ad fontes aquarum descendit in Paulum, & circumfulsit eum, & exiliuit super Ecclesiam suam, quæ est Bethel, quod dicitur Domus Dei. Pauli enim vocatio* *S. Ambr. In lib. de Isaac & Anima c. 4.*

Ec-

Ecclesiæ firmitudo est. No importa menos que no per derse quanto Christo a cos ta de su sangre trabajò en la labor sagrada de su Igle sia, la conuersion de Pablo. Por esso le llama tan solici to al boluer a su socorro, como al venir a su fabrica. Y Christo le quiere para se guridad de su Iglesia. *Pauli enim vocatio Ecclesiæ firmi tudo est.* Por esso de irrita do contra su denuedo, no le quita la vida en el cami no. Sino q̃ le dexa recoxer cartas, preuenir soldados orgullosos, armar tropas, solitar ministros, ponerse a cauallo, salir de Gerusalẽ, descubrir los muros, y to rres de Damasco: *Et cum appropinquaret Damascum.* Pues Señor q̃ hazeis? Dor mis quando os llama la Es posa? Quando se arriesgan tantas vidas? Quando ame nazan a los vuestros tan tas muertes? Y vos sin desẽ bainar el azero, ni cortar al perseguidor el hilo de la vida, que tantos daños oca siona. Bueno fuera esso, di ze Isidoro Pelusiota. Esso harà la inconsiderada ven gãça de los hombres. Que Dios sabe, que dependẽ de la vida de Paulo la firme za de su Iglesia, y el reme dio del Orbe, y assi de inte ressado la conserua. Aduir tiò el Pelusiota: *Persequẽ tem Paulum morte non absci dit, ne Orbis terrarum salute frustraretur.* Andaos a tocar en la vida de Pablo, fuera acabar con la salud del mũ do: desbaratar la Iglesia, que libra su firmeza en sus vozes, y su duracion en que sea suyo: *Pauli enim vocatio Ecclesiæ firmitudo est.* Espe rarle, y grãgearle, para ho nor del cielo, y firmeza de la Iglesia, esso importa. *Isid. Pel. Epist. 195*

En el sucesso de los hijos del anciano Iacob, recono cio esta verdad mas viua mente san Ambrosio. Fue ron a Egypto lleuados de la necessidad, y buscando trigo para remediarse, en contraron a Ioseph, Gouer nador de Egypto, para ado rar sus espigas. Que es va na diligencia porfiar con tra disposiciones de Dios, que guia a los fines, por los medios, que menos se pen saua. Conociolos Ioseph, aũque ellos no le conocie ron. Que tiene muchos o jos quien perdona, y està muy ciego quien agrauia. Y en varios lances pidio, q̃ le truxessen a Benjam, para hazerles el socorro. Bol uieron a su tierra, pleitea ron

ron con el Padre sobre darsele. Y auiendole vencido preuino dones, con que obligassen a Ioseph: *Si sic necesse est*: (dixo el Anciano,) *facite quod vultis, sumite de optimis terræ fructibus in vasis vestris, & deferte viro munera: modicum resinæ, & mellis, & storacis.* Si ha de ir Benjamin a vista del Gouernador de Egypto, lleuadle de presente con èl los frutos de la tierra. Resina, miel, y otros dones caseros, pero limpios. Luego le vino a la pluma a S. Ambrosio el reparo. Quando van tantos hijos por el trigo, no lleuan presente que negocie el buen despacho. Y en yendo Benjamin se preuiene el agasajo. Y es la primera cosa que se pone en la lista del regalo, resina? *Deferte viro munera, modicum resinæ.* Pues que tiene que ver embiar a Bẽjamin, con hazer preuencion de resina, que compõga el donatiuo? Ingeniosamente lo pensò S. Ambrosio. Ioseph era vn retrato de Christo, que en el Egypto deste mũdo, cõponia la fabrica costosa de su Iglesia, preuiniẽdola de pan del cielo, con q̃ regalar las almas. Benjamin es dibuxo de Paulo, q̃

Gen. c. 43 v. 11.

nacio desta Tribu, y fue todo su credito: este Ioseph, diuino Christo tiene piedras viuas, marmoles limpios, cortados para el edificio de su Iglesia, como notò S. Pedro: *Ipsi tãquam lapides viui, super ædificamini domus spiritualis.* Pues para descubrir que es Pablo el q̃ traua, y junta essas piedras entre si, para que esten firmes, y ni el ayre las mueua, ni la violencia las deshuna. Baya Benjamin, que es retrato de Pablo, al Palacio de Ioseph, que es dibuxo de Christo, y sea el primer don, el mayor presente que le haze resina, q̃ es con lo que los marmoles se trauan, y se pegan para durar en vna fabrica. Que ai se conocerà la necessidad que tiene Dios de Pablo, para la firmeza de su Iglesia. Pues si es Christo el que labra sus piedras viuas, y las pule para leuantar su edificio. Es Paulo el que dà el betun, y la resina con que se vnen, y pegã para nunca mouerse, ni poderse deslizar de su edificio, aduirtio S. Ambrosio: *Deducitur Beniamin iunior, & bonis odoribus commitatus ad venit, portans su...*[illegible] *nam, qua lapides marmorum con-*

1. Petri Canonic. 2. v. 5.

S. Ambros. lib. de Ioseph. c. 9.

connectantur. Eo quod prædicatione propria tamquam spirituali resina viuos lapides etiam ipse connecteret. Piedras viuas tẽdrà escogidas Christo para leuantar el edificio de su Iglesia. Pero Paulo es el que las traua con la eficacia de su voz, el q̃ ofrece a Dios, mejor q̃ Bẽjamin a Ioseph, resina para enlazar los marmoles, y assegurar la Iglesia. Y assi le deue su firmeza a Paulo, y le cõuierte Christo a tãta costa suya, esperãdolẽ su paciencia a q̃ llegue a la vista de Damasco. Alli a deshora se rompe el cielo, tiẽbla la tierra, inquietase el ayre, sacude resplandores la gloria. Estremecẽse los Orbes, gimen los Angeles porque a las iras de Saulo presumen, que como con viento impetuoso, darà en tierra todo el edificio de la Iglesia, todo el Templo de Dios, dixo Sã Agustin: *Rugiẽte Saulo, mugit archanum, & contra sæuitiam Pauli Militia conquæritur cœli.* Ya se dan por perdidos los Angeles, y temẽ ver derribada la Iglesia, si porfia Paulo en sus enojos. Por esso le rodea el cielo con resplandores, aparecele en el ayre Iesu Christo, quexandose tãbiẽ con amorosas vozes de q̃ le persiga tãto: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Turbase Saulo, alborotase el bruto en q̃ camina, procura sossegarle animoso, pero en vano. Ya se cõmueue Saulo pierde los estriuos el furor, y el pecho la dureza, el braço los rigores, la voz, las amenazas, y la mano las riẽdas, dãdo en tierra cauallo, y cauallero. Leuãtãdose para ser el arrimo, y descãso de la Iglesia, y la firmeza de sus hijos, assi como le hirio la voz de Iesu Christo el coraçõ, reparò biẽ S. Maximo: *Hinc illũ ad Ecclesiæ solatiũ, atq; omniũ credentiũ firmamentũ Christus vocauit de cœlo.* Ea Angeles no os turbeis, ea cielos, no os estremezais, ea tierra, no tiẽbles. Ea firmamento, no te assõbres. Que ya està derribado en tierra Paulo, ya la Iglesia no peligra, ya sus hijos no mueren, ya el perseguidor es amigo, el enemigo, fiel, y el contrario mas sangriento contra las piedras viuas del edificio de la Iglesia, es ya el Benjamin, que trae con q̃ vnirlas, y pegarlas, para que sea eterno su edificio, porque lo dexarà todo por Dios para seguirle; *Ecce nos reliquimus.*

S. Agust. serm. 25.

S. Maxi. hom. 2. in Nat. Pet. & Pauli.

Ca-

§. III.

Cayendo Paulo en tierra, perdio la vista de lo caduco para mirar lo Eterno, y ser victima la mas lucida de la Iglesia que se sacrifica a Dios.

Y Cae en tierra Paulo mirando al cielo, para que se conozca que ya pone la tierra a las espaldas, y solo al cielo aspira, dixo S. Ambr. serm. 24. Ambrosio: *Cadit eques retrorsum salutem expectans à Domino, vt oculos non auertat.* No quiere mas que a Dios, por esso dà de espaldas, y pone la tierra a las espaldas, despreciandolo todo por seguirle: *Reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Y entre tantas luzes pierde la vista de lo caduco, para mirar lo eterno, y ser victima la mas luzida de la Iglesia, que sacrifica a Dios.

En el Leuitico, en su primer capitulo, mandaua Dios, quando se le ofreciessen holocaustos de animales, que se pusiessen las victimas a los ojos de Dios, delante de su rostro al lado del Aquilon, ò el Norte: Leu. c. 1. v. 11. *Immolabitq; ad latus altaris, quod respicit ad Aquilonem coram Domino.* Aqui armò la duda el Presbitero Gerosolimitano Esiquio; porque para estar enfrente de Dios en el Oriẽte, auia de ofreçerse el sacrificio, y si aun la escaseza de la primera luz, le parecia poco agasajo, al lado del Mediodia caìa: biẽ dõde la luz està en su mayor fuerça. Sino es q̃ huia Dios en nuestras obras mucha luz, porque teme, que enamorados a ella mas de la ostentacion, que del agrado a Dios, nos la consuma el fuego, reduciẽdo, como mariposas incautas, nuestra pompa luzida a ceniza ligera, que el viẽto de la vanidad la desbarate. Pero aun si huye la luz del sacrificio, era mejor lado el Ocaso, que el Aquilon, ò el Norte. Pues como aduierte q̃ le ofrezcã a esse lado del Altar los holocaustos, y dize, que alli estàn en frẽte de su rostro: *Quod respicit ad Aquilonẽ coram Domino.* Que bien dessata el ñudo de la dificultad el ingenioso Esiquio. Mirad que lado es esse del Aquilon, ò el Norte. No es tà lleno de nubes siempre, cubierto el aire de essas cortinas, ò bolãtes sutiles, y cerra-

trado con aquellos hermosos embaraços. Pues a esse lado està bien la victima, q̃ si..e al holocausto. Porque quantas mas nubes tienes en los ojos que te estoruen el mirar las cosas de la tierra, quantos mas ciegos estan los ojos para lo cadaco que se acaba, tanto mas cielo ven, y mejor te dispo nen, para ser holocausto agradable, que todo se sacrifique a Dios. Ponderò el Docto Esiquio: *Ad latus autem Altaris necessario addidit: nebulosa enim penè semper hæc pars est, obtinentur siquidem nebula, idest, ignorantia hij, qui extoto se Deo tradunt, propterea, & holocaustum dicitur.* Que lince se blasona el ladino, que atendiendo a los agenos ardides, los preuiene para desbaratarlos en la junta, mas por teson, que por zelo. El cudicioso tratante, que para las ganancias, q̃ no montan vn pelo, parte en el ayre vn pelo, y aumenta su caudal con sutilezas. La muger que haziendo de su belleza ançuelo, tira mas a prender con ella interes, q̃ libertades, siendo todo su trato libertad. Que presumidos viuen, de q̃ven, quando ven menos, porque miran lo cadaco, y no lo eterno. Que ay Dios, q̃ es breue nuestra vida, que nos engañan estos gustos, y entre ellos nos saltea la muerte, q̃ ay vna eternidad para gozar, ò sentir. Esso no ven, q̃ tanto les importa; y ven lo que importara, q̃ no vieran. Desdichados ojos, que estoruan hazernos sacrificios de Dios, puestas al lado que los escurece con nubes. Y venturoso Paulo, q̃ ciega entre la luz, y quãdo menos vè de la tierra, entõces es mas dulce sacrificio para Dios: *Propterea, & holocaustum dicitur.* Y en oyẽdo la voz, que le dì amorosas quexas. Saulo, Saulo, para que me persigues, q̃ soy el hermoso Nazareno, que en vn leño, prẽdiendo fuego de amor, rẽdi a la muerte la vida, para dar al hombre vida: *Ego sũ Iesus Nazarænus.* Al pũto hecho victima agradable, como en los profanos Sacrificios se vendauã los ojos, pierde la vista para ver lo cadaco, y logra nueuos ojos para mirar a Christo solamente. Dixo la elegancia de Ambrosio: *Isti sunt oculi, quibus Paulus videbat æterna, vbi cæpit corporalia non videre. Denique qui Christum, nõ vide-*

Esiq. libr. 1. in c. 1. Leuitic.

S. Ambr. in Ps. 118 Oct. 20.

de-

debat prius quem oculos amitteret, vidit eum postquāvisum amissit occulorū. Ved profanos, ved vuestras hermosuras; mirad vuestros interesses cudiciosos, que sin luz caminais en quanto veis, pues mirais lo que menos os importa, perdiendo a Dios de vista. Saulo ya mira a solo Christo todo lo demas, aunque abre los ojos, no lo vè, ni le parece nada: *Apertis que oculis nihil videbat.* Porq̃ lo dexa todo para ser sacrificio, que se consagra a Dios, el que antes cō mirar essas cosas, no le via: *Ecce nos reliquimus omnia.*

En aquellas palabras de la Esposa, quando buscò enamorada, y diligente a su diuino amante, reparò mucho S. Ambrosio, vna grande alabança de S. Pablo, tomando sus palabras, para carearlas con el gusto, que la Esposa publica. Buscò a su amante tierna, caminò desvelada, y despues de muchos passos, y diligencias. Como aunque se retira para afinar el amor, no se huye para burlar la Esperança. Dize que se sentò a descansar bien hallada, a la sombra del que amaua, y se regalò con él. *Sub vmbra* Cant. c. 2. verſ. 3. *illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulces gutturi meo.* Que se acuerde de las sombras la Esposa, y oluide las luzes que gozò del Sol Christo, le hizo mucha nouedad a S. Ambrosio. No era mejor acordar los rayos de essas luzes que goza? La claridad con que mira a su Dios? La abundancia de resplandores con que se le manifiesta? Pues como solo de las sombras se precia, las tinieblas blasona, y de essas faltas de la luz haze gala? *Sub vmbra illius.* Que bien lo descubrio el ingenio de Ambrosio. Essas sombras de Dios, son las cosas caducas, y los bienes, y gustos temporales, que ciegan, y comparados con Dios, todos son sombras escuras, y tinieblas. Sentose la Esposa descansando de sus fatigas penosas que inquietan, y crucificose al mundo, boluiendole las espaldas, como publico Pablo, desde que cayò en la cuenta, de que es sombra quanto ofrece, diziendo que ya èl estaua Crucificado al mundo, porque auia buelto las espaldas a sus bienes caducos: *Mihi mundus Crucifixus est, & ego mundo.* Ad Gal. c. 6. v. 14. Sintio que de cegar al mundo entre essas sombras

bras, le nacia la ventura de ver a Dios mas claro, al Sol mas sin estoruos, y assi callò las venturas de mirar con claridad a Dios, que es todo luz, y publicò las sombras que le estoruauan, mirar, y ver todo lo temporal que engaña, y ciega: por esso acuerda las sombras con que no vè, que pone a las espaldas, segura de que en despreciandolas, se dize que vè a Dios. Aduirtio san Ambrosio: *In vmbra inquit eius concupiui, & sedi, & fructus eius dulcis in faucibus meis. Qui enim terrena super graditur, & cui mundana moriuntur. Quoniam crucifigitur ei mundus, & ipse mundo, omnia quæ sunt sub Sole refugit, & contemnit.* Quien se haze sacrificio de Dios, crucificādose, boluiendo las espaldas al mundo, reconociendo que son caducas sombras quantas vanamēte ofrece. Quiē desprecia sus aplausos que ciegan, sus gustos que escurecen la vista, y sus bienes que engañan. Esse vè a Dios como la Esposa, y cò mo Paulo ciego oy, pero con muchas luzes. Sin vista para ver las cosas de la tierra, pero lince para penetrar el cielo, y contemplar a Dios, dize san Maximo: *Cæcatus, illuminatus que est, non alia dispensatione, nisi vt clausis carnalibus oculis, spiritualis ei aspectus ad inspiciendam Dei gloriam formaretur.* Ciego està Paulo, pero no le tengais lastima, que se le labran los ojos para ver solo a Dios: sin vista, pero saldrà destas tinieblas, tan perspicaz, que penetre los cielos, y vea los secretos mas profūdos. Que essa luz que le rodea. Es como la de Abel, que le consagra mejor victima. Y si alli baxó fuego para descubrir la inocencia: *Inflammauit Dominus super Abel.* Aqui ronda el resplandor à Paulo, para infundirle mas pureza, y consagrarle victima mas agradable a los ojos de Dios, reparò S. Chrisostomo: *Abel obtulit sacrificium, & inde laudatur. Sed si Pauli hostiam adducamus in medium, quam cœlum à terra superior apparebit.* Lo que dista el cielo de la tierra, vence Paulo el sacrificio de Abel. Que aquel ofrecio corderillos, Paulo a si mismo, a Abel le mirò Dios: *Respexit Dominus ad Abel.* Paulo ciega a la tierra, para ver mas limpiamente las luzes de la

S. Ambr. libr. de Isaac, & anim. c. 4.

S. Maxi Homil. 4. in Natal. Petri, & Pauli.

Gen. c. 4. ex Theo.

S. Chriso. Homil. de Lau. Pauli.

al cielo, y contemplar a Dios, y ser victima de sus aras, que se sacrifica, dexãdolo todo por seguirle: *Reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

§. IIII.

Es Paulo conuertido, agradable sacrificio, porque sabe juntar obediencias prõtas a Dios, con desvelo zeloso, en acudir al aprouechamiento de los hombres.

Y Cumple tambien Paulo con todas las calidades de victima agradable de Dios, assi como lo llama, y se conuierte, que ajustandose a los preceptos todos del Euangelio, no solo ciega gustoso, para dexarlo todo: sino sigue obediente los passos, y caminos a quẽ le inclina Dios: *Et secuti sumus te.* Desvelandose para copiar sus estampas en el zelo de mejorar las almas, y criarlas para Dios, y esto es lo que le haze mas agradable victima.

En aquel sacrificio de Abrahan, asseguró esta verdad con mucha gala Ricardo Victorino. Prometele Dios vna luzida descendencia de hijos, que fuessen como Estrellas. Y para assegurarle estas venturas, y hazer con èl vna amistad constante, le dize, que le ofrezca vn prodigioso Sacrificio de animales, y aues. Y lo primero que dedica a la aras, es vna vaca de tres años: *Summe, inquit, mihi vaccam triennem.* No passemos de aqui, por ceñir la Oracion, que Ricardo Victorino en esta victima reconocio el misterio. Admirando, que sea la vaca mas del gusto de Dios, para sacrificio, que èl ordena, que el buey, y que el becerro, ò el toro: y la ponga delante de las aues, prefiriendola a la tortola, y paloma: *Quid, quæso est* (pregunta admirado el ingenioso Padre) *quod Dominus à Summo Patriarcha, non bobem, sed vaccam quærit?* Que razon puede mouer en Dios, para que en sacrificio de que tanto gusta, y que èl ordena a Patriarca tan fino como Abrahan, pida que le

Gen. c. 15 v. 9.

Ric. Vi[ct.] Tract. [...] Diff. [...] [Sa]crific. [...] [...]nid. & [A]braha[m].

le sacrifique vaca; y guste mas de su victima, que de lo valiente del buey, que por el sexo le vence, por el trabajo, y sufrimiento le auentaja, con que se fertiliza la tierra en sus lauores, y rompiendo con el arado sus senos, la corona de espigas. Porque le adoraron con el nombre de Apis los Egypcios. Y este desprecia Dios en sacrificio, escogiendo vna vaca? Si, responde muy a mi intento Ricardo Victorino. Prouechoso es el buey para la tierra, no se puede negar: fuerte para el trabajo, sufrido para rendir el cuello obediente, que inclina al yugo que le oprime, y a la coyunda que le aprieta. Reconocido a la voz del labrador, que le rixe, y al silluo que le llama acude puntual, sin resistirse al afan del arado, que và labrando en surcos las espigas doradas, que en granos de oro hagan el campo fertil, al labrador alegre, y abundante la cosecha. Pero la vaca sobre essas gustosas obediencias del yugo, y del arado, de las coyundas, y el Pastor, tienē vnos pechos abundantes para criar los hijuelos que la buscan necessitados, y gulosos. Y junta rendimientos en el obedecer, con abundancias en criar. Pues sea para Dios el mas gustoso sacrificio, el que le agrada mas, y le lleua mas los ojos. Por esso la prefiere al buey, y a las demas victimas, ponderò Ricardo Victorino. *Scimus de boue, quia iugum portare potest, lac autem dare non potest. Vacca vero vtrumque facit. O quale sacrificium! & obedientiæ iugum humiliter portare, & nihil aliud quam lacteum dulcorem per vbera destillare.* Quien sobre rendirse obediente a Dios, sabe criarle hijos, tener pechos de diuina enseñança, con que sustentar a los hombres, con que regalar a las almas. Esse es el mas agradable sacrificio para Dios, el q̄ èl mas estima, y mas le roba el coraçon. Y assi oy està muy gustoso, quando vè leuantar del suelo a Paulo, cobrar aliento. Y que la primera voz que despiden aquellos labios arrepentidos, es rendirse a su disposicion de-

Ric. Vic. vbi supra.

dezirle quē haga su voluntad, que en ella pone sus esperanças, y deseos: *Domine quid me vis facere.* Y el que antes se oponia a su gusto, està ya tan rendido, que libra en sus disposiciones sus afectos, como notó Agustino, *Iam paratse ad obediendum, qui priùs ad persequendum.* Caminar diligente a buscar a Ananias Sacerdote de Dios, que le bautize: temer al perseguidor, y humillarsele Paulo, instruirle en la Fè, y preuenirle Dios, que ha de ser el vaso de eleccion, que lleue su nombre por el Orbe. Dilatar su enseñança a tan diuersos climas, conuirtiendole a Dios Reynos, y Ciudades enteras. Esto no es sobre ser sacrificio, y victima obediente, seguir las huellas de Iesu Christo, apacentando con leche de sus pechos las almas, para blasonar que le sigue en todas las virtudes? Claro està. Y assi puede dezir con Pedro: *Et secuti sumus te.*

S. Agust. serm. 25.

No paro aqui, que me he valido de este lugar, para dar mejor el golpe en vna sutileza del Fenix Agustino. Reparò en que Ioseph descubriendo quien era a sus hermanos, despues de tan largas suspensiones, y tan varios ardides, se llegò a Benjamin, abraçandole, y reclinò su rostro enternecido sobre el cuello del moço, a quien tiernamente amaua: *Cumque amplexatus recidisset in collum Benjamin fratris sui.* Que hazeis Gouernador de Egypto? Ioseph Santo? Si el amor os tira los afectos, y la natural inclinacion de hermano, os arrebata a las finezas, poned el rostro sobre el coraçon de Benjamin, que allì hallareis la fragua de la vida, y el fuego del amor? Sobre los ombros para descansar. Sobre las manos para regalaros. Pero sobre el cuello delicado de esse tierno mancebo, aì inclinais el rostro, y descansa la magestad, y la ternura? Si, dize Agustino con mucha sutileza. Que està acordando en el cuello de Benjamin la garganta de Paulo, en que se juntan el rendimiento con que lleuarà sobre su cuello en la vida el yugo de la ley, y obediencias a su Dios, y de esse

Gen. 45. v. 14.

esse mismo cuello que obedece, ha de mirarse correr leche en su muerte, en señal de q jútò el sujetarse a Dios rendido, y dar leche para criar los hijos de la Iglesia desvelado. Pues descanse Ioseph sobre esse cuello, en que halla juntas essas dos cosas que hazen a Paulo tan agradable sacrificio de Dios, pues descansa Dios, y se alegra el verdadero Ioseph Christo de encōtrar en Paulo tāta prōtitud en el cuello de su obediencia, y tanta leche con que criar hijos para Dios, reparò Agustino: *De Pauli vero ceruice, cum eam persecutor gladio percussisset, dicitur fluxisse lactis magis vndam, quam sanguinis.* Si ha de nacer de Benjamin, y ha de ser de su familia Paulo, que rinda el cuello al yugo de la ley de Iesu Christo obediente, que no dè passo, que no sea por su gusto, y su disposicion; *Et secuti sumus te.* Que la primera voz que salga de sus labios al conuertirse a Dios, sea. Que alli està para que disponga dèl a su aluedrio: *Domine quid me vis facere.* Y esse cuello que rinde obediente aun muriendo, en vez de sangrē, arroja leche, descubriendo tanto numero de hijos de Dios como ha criado, y tantas abundancias de dotrina del cielo, como repartio con ellos. Ai se recline Ioseph, y en esse cuello descanse, regalandose en èl, como Christo en el conuertido Paulo, porque sobre seguir sus preceptos obediente: *Et secuti sumus te.* Le elige, para que lleuando su nombre por el Orbe, reduzga tantas almas a Dios. Crie tantos hijos a sus pechos, regale tantos justos con las suauidades de su voz, reduzga tantos pecadores para poblar la Ciudad celestial de Gerusalen, poniendo hermoso el lado del Aquilon, para que en esso se conozca el Rey que sirue: *Latera Aquilonis ciuitas Regis magni.* El Dios a quien se ofreciò victima, y holocausto, y el Señor, cuyas huellas imita en todos los caminos de su amor: *Et secuti sumus te.*

S. Agust. serm. 26. de Sanct.

§. V.

Tan encendida victima en amor de su Dios, y tan zeloso de conuertir pecadores, que le gozē, quedò Paulo. Que supo dexar la gloria, por lleuar muchas almas a la gloria.

Y Siendo holocausto, y Sacrificio de Dios Paulo, que tanto le obedece, y le seruirà, criando tantas almas para el cielo. Que ha menester preguntar el galardon que le espera: *Quid ergo erit nobis?* Quando el mismo fuego que le abrasa, y le consagra a Dios victima, y holocausto, esse le leuanta a la gloria, y le assegura los premios inmortales, dixo san Agustin. *Nō tantum anima nostra absumatur ab illo igne diuino Sapiētiæ, sed & corpus nostrum, vt mereatur ibi immortalitatem. Sic leuetur holocaustum.* Si el incēdio del diuino amor nos abrasa holocaustos. Esse mismo como de su natural condicion, sube a las Estrellas, nos traslada a la inmortalidad. Por esso Paulo estos tres dias que estuuo ciego en Damasco, se le

S. Agu. in Psalm. 50

uantó a la gloria, penetró los cielos, viò los misterios que èl mismo confessó, que no cabian en las mortales lenguas: *Raptum huiusmodi vsque ad tertium cœlum.* Este tiempo que ciego viò la gloria de Dios, dize Santo Tomas: *Apostolus has visiones habuit in illo triduo, quo post postrationem suam stetit, neque videns, neq; manducās.* Vio a Dios quando no via las cosas de la tierra. Pues como dexa el cielo, y buelue al suelo? Essa es la bizarria de Paulo, arder tanto en amor de Dios, y de los hōbres, que por lleuar almas a Dios, suspende las venturas de la misma gloria que desea, y pide en premio: *Quid ergo erit nobis?*

2. Cori. 12. v. 3.

S Thom.

Vnas palabras del libro Iob, me han hecho siempre grande dificultad al entenderlas, y me parece, que oy las tengo de explicar a mi gusto. Acaso (dize) no se leuanta el Aguila, Aue Real, penetrando las distancias del ayre, por remontar el buelo, hasta pulir en las Estrellas sus plumas. Corriendo estas sendas de luzes a la obediēcia del Imperio de Dios. *Num quid ad præceptum tuum elebatur Aquila, & in arduis po-*

ponit nidum suum? No se afirma en los mas remontados riscos, donde no alcança a tocar la vista, y en los pedernales mas partidos, y mas inaccessibles: *In Petris manet, & imprærruptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus.* Desde essas cumbres està contemplando el manjar, y hechando los ojos a la presa de que ha de sustẽtarse. Para que sus polluelos laman la sangre generosa de sus venas. Y en sintiendo vn cuerpo muerto, buela, y se lança diligente: *Inde contemplatur æscam, & de longe oculi eius prospiciunt. Pulli eius lambent sanguinem, & vbicumque cadauer fuerit, statim adest.* Valgate Dios por Aguila tan misteriosa en tu buelo, y tan diligente en tus plumas. Si reconoces que has de tener necessidad de sustentarte, para que te remontas a los Astros, y pones en las Estrellas tu nido? Y si estàs bien hallada en esfera de tantas luzes, y en region de tantos resplandores, como tan inquieta bueIues a todas partes los ojos, mirando con que te sustentar? *De longe oculi eius prospiciunt.* Y pudiendo regalarte de rocio del cielo el pico sediento de bebida, y el estomago necessitado de manjar. Buscas el horror del cadauer, para abalançarte con tus plumas tan limpias, a tan asquerosa presa? O no bueles tan alto, ò no mires tan desluzido, batiendo el copete rizo de tu frente a la golosina, indigna de tu grandeza. Mal haze Iob en sacar a luz condicion de Aguila tan generosa, con tantas indecencias golosas, que la infaman. Que no haze tal, dize Lira en la Glosa Moral. Que es quãto dibuxa alli, quanto vemos oy en Paulo, que le acredita de Aguila generosa. Pues apenas tocado de las luzes del cielo. Buela sobre los Astros, penetra hasta el tercero de sus Orbes, haze su nido firme, donde aun los Angeles, que eran rocas, se diuidieron vnos de otros. Està coronado de luzes, viendo a Dios, y gozando sus regalos, quando ni vè, ni come: *Stetit neque videns, neq; manducans.* Pero aun essa gloria que goza, no le sossiega, porque al tender los ojos àzia el suelo, mira cada-

dauetes de pecadores, cuerpos muertos, de quien ofende a Dios. Y estando en tanta dicha, bate las alas sin poderse detener, dexa la gloria, y apartase de Dios, por acudir a lleuar almas a Dios, que gozen de su gloria, por regalar a costa de su sangre sus polluelos, y deshazerse con el pico, y con el fuego; consagrandose en victima amorosa de Dios. Que de otra suerte no quiere para si solo la gloria, y essa es toda la bizarria, y gala de esta Aguila generosa de Paulo, ponderò en su Glossa Moral Lyra: *De altitudine contemplationis paratus est, descendere ad leuandum peccatorem de prutedine corruptionis. Sicut patet de Paulo: qui post raptum ad tertium cœlum descendit ad subsidium peccatorum.* Remontese Aguila generosa Paulo en estos tres dias a los cielos, enlacese con estrechos ñudos cõ su Dios, beba el pico sediento las riquezas abundantes de sus luzes, q̃ si èl vè desde la gloria cuerpos muertos a que dar vida de Dios, pecadores, que ganar para su culto, almas que reduzir de la pena a la gloria, dexarà todos sus gustos, y sus glorias, y perderà de vista las dulçuras del cielo, batiendo las plumas a la tierra, para dar Ciudadanos al cielo, compañeros a los Angeles, hijos a Dios, blasones a su nombre, y triunfos, que coronen el cielo de hombres, que se mezclen con los Espiritus soberanos, que son habitadores de la gloria, que dexa por lleuarlos a la gloria, q̃ assegura por premio a sus fatigas: *Quid ergo erit nobis.*

Lyra in Glo. Mor. ad c. 39. Iob.

Aora entiendo el ademan misterioso de aquellos Serafines de Isaias, que estauan junto al Trono de Dios, porque cubrian con dos alas los rostros: *Duabus velabant faciem eius.* Lira del Hebreo afirma, que sus propios rostros se cubrian: *In Hebræo habetur faciem suam: Scilicet ipsorum Seraphim.* Que Serafines son estos tan llenos de geroglificos, y misterios? Y porque cubren los rostros con las plumas? Que essa mas parece groseria, y desprecio a la hermosura de Dios, que tienen a los ojos, que ademan cortesano, y lisonja para grangear al fauor de su Principe? Pues porque cubren los ojos, quando pueden mirar tanta belleza? Que bien nos lo

Isai. c. 6. v. 6

Lyra sup. Isai.

lo aduirtio Ruperto. Sõ los Apostoles essos abrasados Serafines, q̃ publican, y pregonan el nombre, y las glorias de Christo: *Seraphim ardētes, siue incendentes interpræ tãtur. Qui ergo sunt Seraphim: nisi Apostoli?* Son los Apostoles, q̃ abrasados en incendios de amor, se deshazē como victimas en sus aras. Pero por esso hã de cubrir los ojos, y negarse a la vista de Dios voluntarios, y correr velos a su hermosura? Si, responde aora cerrando mi discurso S. Geronimo. Mirad lo q̃ dizē el Profeta: *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio Populi polluta labia habētis ego habito.* Ay de mi, q̃ tēgo los labios mãchados con la culpa, y viuo entre vn pueblo lleno de pecados. Pues ya entiendo el amor, y la lisonja de cubrirse los ojos essos Serafines, en q̃ consiste para quedar acreditados cõ Dios de finos, y leales amantes. Que suspēder su vista, y poner velos a sus ojos en sus plumas, para no le mirar, y poder desasirse de su gloria por acudir a remediar pecados de su Pueblo. Esso en los Serafines, y en los Apostoles, es el mayor credito de su amor. Reparò S. Geronimo: *Propter peccata faciem velare.* Llegar el amor a priuarse de la vista de Dios, y del regalo de su gloria, por lleuar a su gloria muchas almas, sacandolas del abismo profundo de sus vicios. Bolar desde el Trono de Dios al suelo, tomar en las manos la brasa ardiente de su palabra, que es fuego, y limpiar de culpas. Esso es lo mas fino de los Apostoles, q̃ son abrassados Serafines, y esso lo que mas acredita a Paulo, subir al cielo, i dexar el cielo por poblarle de Sãtos, venir como Serafin al suelo, correr tãtas Prouincias, caminar tãtas tierras, ser vaso de elecciõ, q̃ brinda la salud, y la vida, a quãtas almas estan sedientas de su salud. Ai cãpea su amor, dize Agustino. *Bonũ vas in quo pretiosa mãdatorũ Christi præcepta conduntur. Bonũ vas de cuius plenitudine substantia vitæ populis erogatur, & semper plenum est.* Venid Aguila celestial, baso precioso. Venid del cielo al suelo, a leuantar al cielo pecadores: repartid essa triaca, que traeis, para vencer la ponçoña del vicio, para templar los ardores del pecado, y dar vida a los hombres. Que aueis de ser el Serafin, que mas labios limpie de la fealdad de sus culpas, mas

Ruperto Abad lib. 1. in Isai. c. 28.

S. Hieron. in Isa. c. 6

S. August. serm. 26. de Sanctis

mas coraçones de sus manchas, mas cōciencias de sus errores. Y assi importa què baxeis del cielo al suelo, q̃ siēpre teneis segura essa gloria, por dexarla, para lleuar tantos a Dios: *Quid ergo erit nobis.*

§. VI.

Paulo tiene en retorno de lo que ofrece a Dios en sacrificio; no solo al Espiritu Santo: sino la gloria a competencia del Hijo en el Tabor.

PErò no ha de ser todo intereſſes de Dios, q̃ en la auaricia humana, àun suena mal, recibir sin pagar, y en la diuina Liberalidad, es traza el dexarse obligar, para hazer mayores recompensas. En el liberal, el recibir es dar, porque como la tierra esconde el grano, para boluer muchos en la espiga, asi quādo Dios admite en Paulo gustos, caudal, luzimientos de su casa, desprecios de la tierra, y obediencias del cielo en esta victima, que le acredita de diuino: claro està, que ha de tener diuinas recompensas, y ha de doblarse el cambio, quādo es el vanco de vn Dios tā liberal. El Euāgelio nos lo dize, dōde estan concertados los oficios humanos: *Ecce nos reliquimus omnia.* Cō el examinar los diuinos galardones; *Quid ergo erit nobis?* Desembboluamos con breuedad en Paulo estos desempeños de Dios. Ya le vimos Sacrificio mas agradable, que el de Abel, como dixo Chrisostomo: *Abel obtulit sacrificium, & inde laudatur, sed si Pauli hostiam adducamus in medium: quam cœlum â terra superior apparebit.* Mayor fue, que el sacrificio de Abel el que oy hizo de si mismo Paulo. Luego el retorno mayor auia de ser. Que Dios no paga igualmente a los que desigualmente le siruen. Aora veamos que tuuo aquel sacrificio, que sacò embidioso con sus fauores Dios, aun al hermano, q̃ menos apetecia su priuança. Todo ello vino a ser, que como le ofrecia corderillos inocentes el buen Pastor Abel, puso en èl Dios los ojos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Y como los ojos del Principe tienē achaques de Sol, que donde miran cō agrado, leuanta nubes la embidia: en los ojos de Dios, hallò los sentimiētos de los hom-

S. Chris. hom. ... | Gen. 4.

hombres. Teodocion lee de otra suerte: *Inflamauit Dominus super Abel.* Que embiò fuego luziente del cielo Dios, sobre aquel agradable sacrificio, y esse fauor fue causa de la embidia, como notò Augustino. Assi pues mirad aora a Paulo, dize Anselmo en su Glossa Interlineal, vereisle a mejor luz dichoso. El cielo no se rompe, y assoma el mismo Dios entre las cortinas de su dosel augusto, y a pesar del embaraço de las nubes, baxa la luz del cielo, y guarnece al perseguidor, y le lame la frente, mejor que al otro Ascanio en señal de su imperio.

Theodoci.

Lambere flamma comas,
Et circum tempore pasci.

Virgil. Æneidum lib. 2.

Y sin ofenderle la tez, le alumbra todo en cerco. *Subito circumfulsit eum lux de cœlo.* Pues ya tenemos luz, y fuego en el sacrificio de Abel, y en el de Saulo. Pero mirad la diferēcia. Que alli es luz, y fuego material, la que el cielo despide. Aqui es el mismo fuego, y luz del Espiritu Santo, que coronó a los Apostoles, quãdo mas purificados, y esse no, solo la cabeça, sino todo el cuerpo cerca a Paulo reciē arrepentido, para que al disponerse Paulo, Victima, y holocausto para Dios, tenga ya avn Dios, q̃ es todo amor pōr premio: *Vt prius Apostolis ignis apparuit* (reparò aqui la Interlineal de Anselmo) *ita Paulo lux fulsit.* Entre essas luzes viene dissimulado a pagar puntual el sacrificio de Paulo, y vencer el de Abel, el Espiritu Santo, encendiendo su pecho con su diuino amor, como en llamas, luzes, y lenguas, vino despues de tan heroicos hechos a coronar Principes de la Iglesia a los Apostoles. Y si alli el venir en fuego, que luzia sin quemar, y ardia sin ofender. Ponderó S. Ambrosio, que fue para hazer ecos a la carroza, en que subio a la gloria arrebatado Elias. Porque baxaua esse diuino Espiritu para trasladar los hō bres a la gloria, en esse elemento, que siempre anhela por subir a lo alto, y sirue de alas su misma inclinacion: *Spiritus Sanctus descendit, & visæ sunt dispertitæ lin guæ tanquam ignis.* (Aduierte el dulce Milanes) *bonæ alæ charitatis. His alis euolauit Elias curru igneo.* Esta assistencia del Espiritu Santo, entre la luz que le rodea a Saulo, sean alas que le tras-

Anselm. in Interl. ad c. 9. Acto.

S. Ambr. vbi supra.

la-

Iiden aũn viuiendo a la gloria. No aduertis, que llega a Damasco en manos de losque le leuantan de la tierra, y retirado en vna caseria està alli tres dias, sin comer, ni beuer, los ojos dormidos, y el coraçon despierto. Pues porque pensais que se le suspẽden los sentidos, sino porque en estos tres dias le arrebata essa luz del Espiritu Santo: *Raptus sum vsque ad tertium cœlum.* Mejor que al otro Elias. *Raptus est perturbinem in cœlum.* Con las alas de su fuego al tercer cielo. *His alis euolauit Elias curru igneo.* Y si Moyses quando goza en el monte el rostro de su Dios, y le vè cara a cara, no se acuerda de comer, ni beuer. Que mucho que arrebatado Saulo a tantas glorias a vista de la luz, que mira incomprehensible, de los secretosque se le comunican, de las riquezas que goza, y de la vision que le apacienta en vn blando embeleso, se suspendan todos sus sentidos: reparò el docto Lira: *Non manducans: neque bibens, sustentatus illa visione, sicut Moises quadraginta diebus in monte.* Si està lleno de glorias Paulo, y mas regalado, que Moyses de Dios, como ha de apetecer cosas del suelo? Mirad aora si vence como en el sacrificio, en los fauores nuestro sagrado Apostol al inocente Abel, quanto và del cielo a la tierra: *Quam cœlum à terra superior apparebit.* Y si viendose tan premiado, aun viuiendo, puede dudar si ay ya mas q̃ le dar, despues de tanta gloria: *Quid ergo erit nobis.*

Lyra in d r. (margin)

Coronemos el discurso cõ flores de Bernardo, que me haze soledad dexar la luz que rodea a Paulo, sin hazer competencia a las glorias de Christo en el Tabor. Sube a la cumbre de aquel dichoso monte, leuantase en el ayre, rompese el cielo, comiença a resplandecer su rostro como el Sol, los vestidos a desvistar como nieue. Y ni el Sol dessata en arroyos la nieue, ni la nieue leuanta vapores contra el Sol. Aparecen Moises, y Elias a sus lados. Que buenos consejeros, que ni les engañarà la cudicia, ni les cegarà la passiõ, aunq̃ tratã de la Passion. Y en medio deste aparato, en lo mas apacible deste triunfo, el ayre se serena, para que resuene la voz del Padre, que le aplau

aplaude por hijo. *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui ipsum audite.* Señor no basta para acreditar essa gloria del Hijo, la luz que reberuera; para calificar sus meritos, que entre el aplauso se ofrece sacrificio, tratādo de su muerte: para descubrir su inocencia la nieue del vestido, sino q̄ entre las luzes os poneis a dar vozes. *Vox Patris audita est.* No, dize S. Bernardo, que por ojos, y oidos quiere el Padre que se entre la verdad de su gloria, para que ni los ojos que miraron la luz, ni los oidos que vieron la voz, puedan tener amagos de sospechas, contra la verdad de la gloria del Hijo: *Nec dubitare est de veritate* (dixo Bernardo) *quæ se se ingerit pervtrasque oculorum, aurium que fenestras.* Assi, que porque no se dude en la gloria del Hijo, y del Amor del Padre, junta luzes, y vozes, que por quatro vētanas den bateria a la sospecha de su amor, y su gloria. Pues para que se conozca, q̄ compite el amor de Christo a Paulo, con la del Padre a Christo, y la gloria del vno con la otra, obserue vn mismo estilo, y parezcanse tanto, que si alli ay luzes mayores, que las del Sol, aqui ay luzes del Espiritu Santo, si alli ay vozes de amor, aqui ay vozes de amor, aunque con sentimientos, si alli se preuiene Christo para enseñar las verdades del cielo, aqui Paulo para vaso de eleccion, y Dotor de las gentes, si alli trata de su muerte, y se haze victima del Padre el Hijo. Aqui queda hecho victima, y sacrificio Paulo, y assi que da su gloria careada con la gloria de Christo en el Tabor con luzes, v vozes, que la asseguren grande. Ponderò S. Bernardo: *Diuina saltem circumfunditur claritate, & vox facta est. Lucis & vocis testimonia credibilis facta sunt nimis. Sic & in mōte quando transfiguratus est coram Discipulis, & claritas visa est, & vox nihilominus Patris audita.* Assi es este triunfo, como aquel entre vozes, y luzes, que le asseguren. *Sic & in monte.* Y aun hallo yo en el triunfo de Paulo algun excesso en el motiuo. Que si alli hizo ostentacion Christo de su gloria, por contentar a los Discipulos, que estauan en la tierra, y alentar su esperança. Aqui por sossegar los Ciudadanos del cielo, arreba-

S. Mat. c. 17. v.

S. Bernar. serm. 1. in Conuersi. S. Pauli.

S. Bernar. vbi supr.

arrebata a Paulo, porque al armarse, y caminar a Damasco, todo el cielo se asustò, sus Angeles, y Cortesanos. Y assi começaron a dar vozes de dolor, dixo ya el Fenix de la Iglesia Augustino: *Rugiente Saulo mugit arcanum, & contra sæuitiam, Pauli militia conquæritur cœli.* Pues subale apriesa a la gloria essa llama, para que vean Ciudadano suyo, al q̃ temieron enemigo, al que vieron perseguidor, Apostol, y al contrario amigo fiel. Pero si en el Tabor Christo dexa los aparatos exteriores de su gloria, por venir a predicar su nombre al mundo. Paulo dexe la gloria por lleuar tantas almas a la gloria. Buelua a la tierra, visitele Ananias, al cõtacto de su mano caigan escamas, nubes, y cataratas de sus ojos, cobre vista, y lleuando la Oueja al Lobo, a las fuentes del Bautismo, transformese el Lobo en Oueja, que se sacrifica a Dios, puesto al lado derecho del costado de Christo, para que en el agua, y sangre, que corren de la herida, le hagan el mas luzido sacrificio, q̃ han mirado, y admirado los siglos. Ponderó el Santo Abad Franconio: *Mittitur Lupus ad Ouem, vt mansuetudinem: vt fontem, qui de dextro latere manat pariter adeãt, & Lupo submerso Ouis emergat. Ecce iucundum gratiæ nostræ spectaculum.* Estos son premios, que no pueden explicarse cõ palabras: *Quid ergo erit nobis?* Caminar buscando a Dios. *Et secutis sumus te.* Para sentarse a su mano derecha, reynando como Principe, despachando como Iuez. *Sedebitis & vos.*

Franconi. tom. 12. de gratia.

O soberano Apostol, Victima santa, q̃ ofreciendoos a Dios, tantos fauores recibisteis de Dios. Pues somos plantas q̃ alumbraron vuestros rayos, q̃ vuestro calor produxo, para el jardin sagrado de la Iglesia, y deuemos nuestra luz a vuestra luz, nuestra enseñãça a vuestros labios, y a vuestro zelo ardiente nuestra Fè. En dia tan interessado para Dios, enq̃ aumentando su caudal, acreditais su nõbre. Pedidle q̃ su luz nos alumbre, que su calor nos viuifique, q̃ su voz nos enseñe, q̃ su Espiritu nos rixa, q̃ su misericordia nos ampare, que su justicia nos perdone, q̃ nos renueue su gracia, y nos premie su gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON
DEL
GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO PATRON

de España. Predicado en el Real Conuento de la Encarnacion de Madrid, en la Solemnidad que le consagrò el Serenissimo Principe Don Baltasar Carlos.

Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis, adorans, & petens, &c. S. Matthæo cap. 20.



AL Patron glorioso de España, al rayo de sus armas, al escudo de su amparo, al muro de su defensa, al triunfo de la Fé, al primero que derramò entre los Apostoles su sangre, en defensa del Sol; al Apostol Santiago haze Oy repetidas solemnidades, la Magestad de los mayores Monarcas, en este Real, ilustre, y santo Conuento. Y ninguna circunstancia desde

de quien le festeja, hasta el lugar en que se celebran sus memorias, carece de Misterio. No derramò su sangre nuestro Apostol, el dia que la Iglesia le señala, aduierte Flauio Dextro, y es comun en los Anales Eclesiasticos: *Hierosolymam reuersus* (dize el noble Español) *nobile Martyrium vigesima quinta die Martij gloriosè pertulit.* Murio el dia mismo de la Encarnacion de Iesu Christo. Y por no salpicar con el dolor de su sangre, las alegrias de aquel tan venturoso dia, nos trasladan a este tiempo su martirio. Pues sepa la deuocion de nuestro Principe, negociar de manera sus glorias, q̃ ya que no en el dia, en el Templo mismo de la Encarnacion, se acuerden las memorias de su vida, y se repitan los triunfos de su muerte. Para restituir con este estilo, el blason que le estoruò lo grande del misterio, y hazer que abrace, y celebre la misma Encarnacion, que embaraçò entõces, las memorias de su sangre Oy en su Templo, y que anden assi juntos, concebirse Dios en la tierra, y renacer para el cielo nuestro Patron glorioso. Reconociendo a este misterio la pureza toda de su vida, y el fruto de su predicacion: *Ero quasi ros Israel* (dezia el Profeta Oseas) *germinauit quasi lilium.* Serà Dios como rocio blando, y regalado, y con esso se verà Israel coronada de lilios. Pues que tiene que ver hazerse rocio Dios, con produzir lilios Israel? Que bien lo reparò Ruperto. Porque al baxar en la Encarnacion el Verbo Dios, a las entrañas puras de Maria: alli començarian los Apostoles, que son verdaderos Israelitas, a tener la pureza de lilios, y a dar frutos de inocencia en la tierra donde se trasplantassen, notò Ruperto Abad *Quasi ros existit Dominus, quando per Spiritus Sancti gratiam Virginem obumbrans in vterum eius descendit. Tunc veraciter germinauit Israel quasi lilium: quia veri Israelitæ, scilicet Apostoli, non in carne, sed in spiritu fructificauerunt noua conuersatione immitantes lilium, idest, Magistrum, & præceptorem suum Christum.* Al venir en la Encarnacion, como rocio Christo a las entrañas puras de Maria. Al començò a brotar la tierra de Israel, la pureza que despues tanto se reconocio en los Apostoles, imitando el lilio Christo, y desde alli començaron a aprender, a dar frutos en los pueblos.

Flauio Dextr. ad Ann. 42.

Oseas c. 24. v. 6.

Ruperto lib. 6. in Oseam.

blos. Luego para gloria mayor de nueftro Apoftol, fe ce
lebra en la Encarnacion, fu pureza de lilio, y fe publican
las flóres de virtudes, que le deuiò en tantas conuerfio-
nes efta region dichofa: *In fpiritu fructificauerunt noua cõ
uerfatione immitantes lilium.*

La deuda de que nueftro Principe le fefteje tan deco-
rofamente, ferà nouedad hallarla en el mifmo Euange-
lio, pero nouedad que fe deue al gran hijo de Aguftino
nueftro Efpañol Santo Tomas el Arçobifpo de Valen-
cia. Repara en efta peticion que hechò la madre, y nota-
ron los hijos: *Dic, vt fedeant hij duo filij mei, vnus ad dexte-
ram tuam, & vnus ad finiftram, in Regno tuo.* Señor, hazed,
ò dezid, que en vos todo viene a fer vno, en los hombres
no, que dizen vno, y hazẽ otro. Dezid pues que fe fienten
mis dos hijos, vno a la mano derecha, y otro a la izquier
da en vueftro Reyno. Que manos, y que afientos fon ef-
tos que pide efta muger? Pondera el Santo, que Chrifto
le refponde, que no fabẽ que piden: *Nefcitis, quid petatis.*
Piden a Chrifto afsientos a fu lado en fu Reyno, y no fa-
ben que pidẽ? No, dize fanto Tomas el Arçobifpo de Va
lencia, q̃ue pedian lo q̃ no penfauan. El Imperio de Chrif
to auia de dilatarfe defde donde el Sol nace, hafta don-
de el dia muere. Caminaua entóces Chrifto a Gerufalen,
Ecce afcendimus Ierofolimam. A la mano derecha cae el A-
fia, donde Iuan auia de predicar, a la izquierda Efpaña,
que tiene dichofamente por Patron a Santiago, donde
auia de plantar la Fè, de obrar milagros, de aparecerle
Maria, de venerarle fus Principes, de reconocerle por
amparo fus pueblos. Pues nada de effo alcançan a enten-
der, aunque lo pide effa madre, y effos hijos; pero todo lo
alcançan, pues todo viene a fer como lo piden. Reparò
Santo Tomas el de Valencia: *Petitionem illorum impletam* S. Thom.
videmus, nam Ioanni fedes data eft in Afia, quæ eft ad dexte- Arç. de Va
rã Hierufalẽ, & Iacobo in Hifpania, quæ eft ad finixtra partẽ. len. Con.
Efpaña es lo mejor defte Reyno de Dios, lo mas Catoli- de S. Iac.
co, y mas firme de fu Iglefia. Pues fi a efte lado viene Die
go, predica en fus Ciudades. Siembra en Madrid fu Fè,
fe depofita en Efpaña fu fagrado cuerpo. Y Reyes adoran
fu fepulcro. Al Principe mayor toca el celebrar fus
memorias en el Templo de la Encarnacion para reftituir

a su dia su Martirio, para obligar su liberalidad, para agradecer sus fauores, para merecer sus beneficios, para negociar su amparo, y alcançar por su intercession gracia. Pidamosla a Maria, obligandola con la oracion del Angel, que dize. *Aue Maria.*

Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi S. Matthæo cap. cit.

§. I.

La pretension de sillas en la madre de Diego, no fue achaque ambicioso de la primera culpa: sino enmienda del achaque de la primera muger.

ALgunos quierẽ hazer del humo luzes, y creer q̃ son hermosura los lunares, siendo manchas. Y de aqui vienen oy a persuadirse en el Euangelio, que el achaque de la ambicion en esta muger del Zebedeo, y madre de Santiago, fue bizarria, y no desdoro a su virtud. Llegose a Christo, pidiò sillas para sus hijos, inclinose, adorò, pensiones de quien ha menester, y ruega porfiado. Todo esto dizen que es arrastrar de ambiciosa, ardor de madre, que la disculpa, vanidad de muger, que naciò con esse achaque. Por aqui caminã Santos, Interpretes, y Oradores Christianos. Pero confiesso, que deuemos tanto a esta madre de Santiago, por auer venido con èl acompañandole a España, y cõ su cuerpo ya difunto segunda vez, como assegura San Braulio Obispo Cesaragustano, q̃ aun en lo q̃ censuran por achaque, hallò embueltas las glorias de nuestro gran Patrõ, y aun en lo que parece caida, hallo que se leuanta esta muger piadosa. Que son glorias de Diego, quanto tuuiere de grandeza su madre. Claro està, porque no ay alabança de los padres, que no sea corona de los hijos, luzimiento de la descendencia, porque ser buenos, solamente parece nobleza adquerida, y po-

co

co firme. Ser buenos, y nacer de buenos, essa es ya gloria muy assegurada, aduierte aquella pluma docta de Casiodoro: *Prouidentiæ nostræ ratio est, in tenera ætate merita futura tractare, & ex Parentum virtutibus prolis iudicare successus. Quia bona certa sunt, quæ fidem ab exordio trahunt, dum origo nescit deficere, quæ consueuit radicitus pullulare. Fertur etiam cursu perenni fontium vena vitalis, & hanc conditionem sustinent cuncta manantia, vt sapor, qui concessus est origini, nisi per accidentia fuerit vitiatus, nesciat riuulis abnegari.* Nobleza q̃ se hereda, virtud q̃ es solariega, es rio de mayor estimacion, porq̃ son muchas las fuẽtes dõde recibe su caudal. Pues bueno fuera entrar con achaques en la madre para alabar al hijo zaherilla de ambiciosa, quando le queremos ver calificado. Llegòse a Christo a pedir sillas para sus hijos: *Dic, vt sedeãt hij duo filij mei.* Esso os parece ambicion! Ojala huuiera muchos Christianos con essa misma emulacion, a no se desasir de Dios! Achaque llamais esse. Ponderà S. Basilio el de Seleucia. Essa ès la mayor alabança con que la pudo honrar la pluma del sagrado Historiador: *Euangelistam intueamur mulieris laudatorem: tunc, inquit, accessit ad eum mater filiorũ Zebedæi.* Bueno es notar de ambicion la mayor fee, y hazer agrauio la mayor bizarria, y pretension, la mayor seguridad. Es ala bança, en que se esmerò el Euangelista, para acreditar en tal madre, tal hijo, y descubrir, que esta pretension de las sillas para sus hijos, no fue achaque ambicioso de la primera culpa, heredado de Eua, sino enmienda, y despique de aquel achaque en esta muger piadosa, que pide asientos para Diego, y Iuã: *Dic, vt sedeant.*

Cas. lib. 2 Var. Epistol. 15.

S. Bas. de Sel. Orat. 24.

Veamoslo despacio, que parece que se cõpone mal essa alabança, con lo que S. Ambrosio, aun queriendo escusar a esta madre, la acusa, diziendo, que como era muger, y fue achaque en la primera la ambicion de ser como Dios: *Eritis sicut Dij.* La quedaron resabios de aquella vanidad, y fue como herẽcia de la golosina, este desuanecimiento presumido, que oy en los labios desta muger se desemboza: *Hæreditario igitur mulier delinquebat herrore*, dize el Santo. Que que-

S. Ambro. in Luc.

quereis, era mugèr, la primera Eua, flaqueó de aquel lado, que mucho que heredasse esta madre la misma condicion. En la misma naturaleza que la ciñe. Pero aguardad, que tan lexos la veo deste achaque, que antes me parece que se niega a essa malicia, y borra en el ademan de pedir para sus hijos, quanto la otra ambiciosa se abalançò al peligro, por lograr la vanidad. Y assi es la mayor alabança que pudo el Euangelista encarecer en su estilo, como reparò san Basilio el de Seleucia: *Euangelistam intueamur huius mulieris laudatorem.*

Quereis lo ver assegurado, pues aduertid el ademã de aquella primera madre Eua. Llegosele cautelosa la serpiente. O malicia! Cogiola descuidada. O inaduertẽcia! Introduxo la cõuersacion del arbol. O peligro! Fuesse acercando a èl. O desdicha! Persuadiola el comer, asegurò que era burla lo del morir: *Nequaquam moriemini.* Gen. c. 3. v. 4. Como esso os assegura el enemigo con engaño en vuestros vicios, y con que facilidad le creeis, Con la misma que os hallais despues burlados. Y como del dar oydos, al dar de ojos, ay tan poca distancia, como del poner los ojos, al despertar el deseo, y al alargar la mano. O como os và deslizando poco a poco a vuestra ruina el enemigo. Vio el arbol, y pareciòle bien. Comiò, y quedò desengañada. Partio con su marido del bocado fatal, y quedaron vno, y otro burlados: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulcrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & commedit, deditque viro suo, qui commedit.* Genes. No me espanto yo, dize San Ambrosio, si mirò que le robasse tanto el coraçon el arbol; que luego le pareciesse bien, y se leuantasse la vista con la jurisdicion del gusto, registrando en las aduanas de los ojos el sabor de los labios, creyendo, que era bueno para comer, lo que era bueno para mirar. Porque sè, que yerran los ojos donde el afecto yerra, y en apeteciendo el gusto, aun lo que mas le daña, que es la culpa, a los ojos les pare-

parece esse veneno dulce, y esse tosigo blando: *Errat oculus* (dize el Santo:) *Vbi errat affectus*. O que de experiencias de esta verdad tenemos. En tantos males como os parecen bienes, y en tantos bienes, como os parecen males. Lo que me espanta es, que comio Eua primero, y hasta desengañarse, no ofrezca a su marido tan hermosa fruta por regalo: *Tulit de fructu illius, & commedit, deditque viro suo, qui commedit*. Valgate Dios por muger, porque comes a solas, sin consultar con tu marido la resolucion? Prueue èl la fruta antes, experimente el peligro, cebese en la nouedad, vea en èl si la amenaza de la muerte le coje, y coma luego; pero resoluerse a comer antes, y hasta verse caida no le dar de la fruta mortal? *Quærat aliquis* (pregunta Moises Barcefa Obispo Siro:) *Cur non vocauerit Adam, vt is prior ederet?* Ello parece inconsideracion, y aun grosseria a la verdad, no hazer comer antes al marido. Pero malicia fue llena de ambicion; achaque de la culpa, que ya le inficionaua en las venas la lealtad. Oyò Eua las promessas de la serpiente, creyola sus mentiras, atendiò a sus ofrecimientos de ser como Dios: *Eritis sicut Dij*. Pareciòle bien el crecer en grandeza. Viase inferior Adan en el ser humano, muger reconocida a su cabeça, que salio de su costilla, y assi deuia rendirle vassallaje. Pues para adelantarsele, para crecer mas que èl, y hecharle el pie adelante, aunque sea su esposo, y preferirse dèl en la grandeza, y la diuinidad que se le antoja. Si èl la vẽce en tener antes ser humano. Procurele vencer, en tener antes ella el ser diuino, en mandar mas que èl, y tener mas soberano imperio como Dios. Por esso come sin dar parte a su marido. Que el querer para si, antes que para otros la diuinidad, el Imperio, y el Reyno. Esse fue el achaque de essa muger primera. Aduirtiò Moises Barcefa harto ingeniosamente: *Nimirum transformari ipsa prior cupiebat in Deum. Virumque suum diuinitate anteuenire, qui se humanitate præcesserat: quo hac ratione administrationem rerum præ illo, atq; imperiũ obtine-*

S. Ambr.

Moi. Bar. lib. de Paradiso.

tineret. Essa muger en fermò de vanidad. Toda su ansia fue querer adelantarse a Adan en el Imperio, atropellar con las obligaciones. Ea que fue ambicion propia aquel herror, atropellar con las obligaciones, y respectos que deuia a su esposo. Ai heredamos esta condicion tan vsada en el mundo, atender antes nuestros intereses, q̃ nuestra obligacion, romper por los respetos de la sangre en tocando en comodidad. Pleytear la madre con los hijos, no guardarse lealtad, ni fee, entre los q̃ mas parece que se aman. En auiendo lace de nuestras medras: mirar cada vno por si aunque sea a costa del pariente, del hijo, y del amigo. Seis hijos acabò con veneno la Reyna Laodicia, por assegurar su Imperio: a su hermano Cleopatra el escandalo de Egypto. Atalia a su hijo Ochocias, con todo el aparato de sus nietos, y en llegando a pũto de ser mas, todo parece menos, y por todo se atropella, y cada dia vemos reñir, y encontrarse los campos de las Coronas mas trauadas con lazos de reciproca sangre, por dilar ò defẽder sus Monarquias.

Esta es la herencia, la inclinacion, el achaque en las mugeres mas quererse endiosar, por tener imperio en que vencer el sexo de los hombres: *Nimirum trasformari prior ipsa cupiebat: virumque suum diuinitate ante venire.*

Con esto salgo de vn escrupulo, que me tuuo mucho tiẽpo dudoso. Porque al caminar Moises a Egypto, por mandado de Dios, despues de las preuẽciones necessarias al viaje, en la primer posada, le aparece Dios, y quiere quitarle la vida con enojo: *Cumq; esset in itinere in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Tened Señor, que enojo es este? Và Moyses a executar vuestro gusto, a exponerse a los riesgos, a entrarse por el palacio de Faraon, y los primeros gajes que tira de Capitan General de vuestro exercito, es desnudar la espada de enojado, y quererle quitar la vida? *Volebat occidere eum.* Si, dize S. Agustin, que và a ser Dios de Faraon: *Cõstitui te Deũ Pharaonis.* Y sabiendo que la ambicion de la muger primera anhelò por ser Dios antes que su marido: carga con el embaraço de la muger, Exod. c. 4 v. 24.

ger,

ger, poniendose en el peligro de que ambiciosa desee essa diuinidad. Por esso se enoja Dios, y le quiere quitar la vida, dize san Augustin: *Ne ad impedimentũ ministerij, quod diuinitus impositum Moises gerebat, fœmineus sexus comitaretur.* Và a ser Dios, y lleua muger, que fue su culpa ambicion de ser Dios, y quedò heredada en todas, el preferirse al hombre, que Dios hizo primero, y a quien las sugetò. Pues yerralo Moyses. Que essa es su culpa, y essa heredaron todas de la muger primera. Assi pues, atẽted en esta madre, opuestos los estilos de la culpa con la gracia: torcida la inclinaciõ, y el natural. Que oluidada de si de sus aumẽtos, de sus glorias, pide para sus hijos el Imperio, las sillas, el gouierno: *Dic, vt sedeant hij duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Mirad si està bien lexos esta peticiõ de ser herencia del herror de la primera Eua: *Hæreditario igitur mulier delinquebat errore.* Y assi es esta la mayor alabãça, y la gloria mayor, que pudo dezir desta madre el Sagrado Euangelista, como notò S. Basilio de Seleucia: *Euangelistã intueamur mulieris laudatorem.* Pues no solo en el tiẽpo de llegar a pedir califica su fee, sino en el memorial que hecha, descubre su amor, su fineza, su gracia, opuesta a los estilos de la primera madre, pues pide para los hijos, cuida de su familia, trata de los adelãtamientos de su espiritu, y para esso los lleua a Christo, y se junta a èl, y procura que no se aparten de essa fuente de luz, y de pureza. *Tunc accessit mater filiorũ Zebedæi, cũ filijs suis.* Que es esse el primor de Dios, que mas le califica; hazer de la muger, a quien la serpiẽte venenosa engañò para la culpa, el de empeño de la gracia, dize San Bernardo: *Serpentis malitia mulieris insipientiam circumvenit. Sed vnde malitia visa est vicisse ad tempus inde victam dolet, in æternum.* Ya en le madre de Diego vẽce Dios la serpiente, que venciò a la muger primera, y se despica de aquellas ambiciones, pues pide para sus hijos sillas de gloria, lleuandolos a Dios para diuinizarlos. O dichosa madre, y venturosos hijos, ellos por tener madre que oluidando lo caduco, los enseñe a ser Aguilas que buelen a este Sol de justi-

S. Agust. quest. 12. in Exod.

S. Bernar. Serm. 85. in Canti.

cia; que les examine a sus rayos, que les aparte de las sombras, que les encamine a Dios. Ella por tener tales hijos como Iuan, y Diego, q̃ se ãn toda su gloria, y su mayor adorno. Que si allà Cornelia madre de los Graços, ofreciendola ricas joyas para su gala vna muger Romana, abraçãdo a sus hijos, dio vozes, que aquellos eran todo su aderezo, y luzimiẽto: *Hæc ornamenta mea sunt.* Val. Ma. Quanto mejor se adorna esta madre con vna tan luzida descendencia, que junta a Dios, y les haze reynar gloriosamente, llegandolos a èl, y llegandose a èl con sus dos hijos: *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi cum filijs suis.*

§. II.

Santiago pudo pretender sentarse junto a Christo, por ser retrato en la tierra de la Trinidad Sagrada, y copia de la diuinidad.

Y Lo que pide bien puede parecer error a la primera vista, en esta madre de Diego, y Iuan, pero ello es Sacramento grande: *Dic, vt sedeant hij duo filij mei.* Di que se siẽten. En el estilo como a Dios le habla, y le adoro, que el dezir, es hazer, y recurriendo al criar de la luz con vna voz: *Dixit Dominus fiat lux, & facta est lux.* Gen. 1. v. 2. Quiere que vna voz saque tan luzidos a sus hijos, que puedan assistirle. Pero el pedir que se sienten, es pedir impossibles, aduirtiò S. Ambrosio, q̃ si los Serafines de Isaias en la presencia de su Rey estauã en pie por reuerẽcia: *Serahpim stabant.* Y se siẽta sobre ombros de Querubines Christo, sentarse a su vista, claro està, que ò auia de ser grossera, ò imposible, dize el Milanes ingenioso: *Cum legerim Seraphin stare quomodo possum, quod homines ad dexterã, vel ad sinistram filio Dei sedeant arbitrari? Super Cherubin Dominus sedet, sicut habet Psalmus, quomodo Apostoli super Cherubin sedebunt?* S. Ambr. in Ps. 97. Christo en su gloria se sienta sobre ombros de obediente. Querubines, los Serafines le assisten en pie, sacudiendo las alas, para seruir al imperio de su voz al torcer de sus ojos: *Cuncta super alio mouentis.* Notò el Leuitico, pues

que

que pedir es tan desatẽto, quererse sentar sobre Querubines a vista de Serafines, que le assisten con reuerencia en pie. Aora digo, que no me admira que les responda Christo, que no està en su mano liberalidad tan fuera de razõ: *Non est meum darè vobis*. Pero aora digo, que tiene alguna razon oculta el ardimiento desta generosa muger, el coraçon destos hijos animosos, pues emprenden hollar Querubines cõ sus glorias, y vencer Serafines en sentarse, porque preuienen vna diuinidad oculta, y vn fauor mas que humano, cõ que vencen a todos los Espiritus del cielo.

Descubramosle en essos Serafines del Isaias, que aunque no tengo de dar aì el golpe, seruirà esso comun, para hazer buen asiento a mi discurso. Vio Isaias a Dios en el Trono de su gloria, en su presencia le assistian los Serafines con seis alas en pie: *Seraphim stabãt super illud sex alæ vni, & sex alæ alteri*. Cõ dos le cubrian los pies, cõ otras dos el rostro. Para que es todo este aparato? Digamoslo de priessa con S. Bernardo. Para castigar, y correr a Luzbel con las alas que le cubren el rostro a Dios, porque no tenga èl consuelo de verle. O fieles, que mayor castigo, q̃ carecer para siẽpre de la vista de Dios, y que facilmente perdeis por gustos tan caducos, vẽturas tan eternas. Correnle, porque èl quiso sentarse: *Sedebo in lateribus Aquilonis*. Pues estèn en pie, dãdole a entender, que sola la Trinidad se sienta alla en el Reyno de la gloria, q̃ èl cayò, porque quiso sentarse: *Sola sedet Trinitas, Seraphin stabant* (dize S. Bernardo:) *Tu sedere tentasti, O impie, propter eatui moti sunt pedes*. Assi, que sola la Trinidad se sienta, y esse fue el error del primer Angel, querer sentarse, y por esso cayò, y para auergonçarle, estàn en pie los Serafines. Pues dobladme esta hoja, y vamos aora a los sucessos del Tabor, con nuestro glorioso Patron Santiago, vereis como hallo passo llano al misterio. Quiere Christo hazer alarde de su gloria, sube al monte Tabor con sus tres mas amados Discipulos, Pedro, Iuan, y Diego, leuantase en el ayre, comiença a descojer los resplandores, que tenia arrollados en el alma, bañase el monte de luzes, rõpese el cie-

Isai. c. 6. v. 6.

S. Bernar. serm. 3. de Verb. Isa.

cielo a portentos, confundese el ayre a vozes: aparecen Moyses, y Elias a su lado: cogenle en medio: el Espiritu Santo se reuoza en vna nube, el Padre resuena en ella, y en sus labios se oye la voz, que publica al Hijo, quando dize: *Hic est Filius meus dilectus.* Este es mi Hijo querido. Que triunfo es este tan costoso? Aduierte S. Ambrosio, que aparato tan cercado de estruendos? Que venga la Trinidad a dar testimonio de Christo. Vaya: que importa para la rudeza de los hombres, escuela tan bañada de luzes. Pero Elias, y Moysen, de que siruen en el ayre a los lados de Christo: y en la cumbre del mõte Pedro, Iuan, y Diego solos? Porque no lleua a todos los Discipulos, como para verle subir a los cielos vitorioso? O cõ que gala lo aduierte S. Ambrosio, reparad en el monte, en el ayre, y en la gloria esse numero. En el cielo no son tres las Personas, que se siẽtan: *Sola sedet Trinitas.* En el ayre no estan Christo, Moyses, y Elias, haziendo en el numero de tres ecos a essa misma Trinidad? Pues en el monte aya otras tres,

S. Mat. c. 17. v. 5.

que sean Pedro, Iuã, y nuestro Apostol Diego, para q̃ tenga correspondencia esse misterio en el cielo, en el ayre, y en el monte. Y de la tierra al cielo vaya la Trinidad haziendo escala, en el numero de tres. Repetido tres vezes, para que esse numero sagrado, haga a los que entrã a representar esse misterio, mayores que los Serafines, y dignos de sentarse sobre los mas altos Querubines, como la misma Trinidad, por ser retratos suyos. Escuchad las palabras de Ambrosio: *Tres igitur eliguntur, qui ascenderent montem, quia, & duo eliguntur, qui cum Domino viderentur. Vtrimque sacratus numerus. Et hoc fortasse, quia nemo potest resurrectionis gloriam videre, nisi qui integrum mysterium Trinitatis in corrupta fidei sinceritate seruauerit.* Escoge la Trinidad a nuestro Apostol, para retrato suyo, leuantale a glorias de diuino, siendo humano, sube al monte a carearse con el numero de tres, q̃ està en el cielo. Llega su perfecion a ser copia de aquel diuino Original, rompese la gloria por verle, y assombranse los Angeles de ver tanta corres-

S. Ambro. libr. 7. in Lucam c. 11.

pon-

pondencia en el cielo, en el ayre, y en la tierra, pues esten como quisieren los Serafines de Isaias, sea presuncion en Luzbel el sentarse: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Que si la Trinidad se sienta: *Sola sedet Trinitas.* Diego se ha de sentar por retrato de essa verdad, para que se conforme con el original el retrato. Porque estampa sus luzes, porque es Persona tan autorizada, q̄ representa vna diuina Persona. Y que sè yo, que sè yo, si topò en esso la embidia del primer Angel, al apetecer sentarse, *Sedebo.* Ver tan leuantado en fauores, y gracias a este Patron glorioso nuestro, hollar los cuellos de los Querubines junto al Trono de Dios. Y ver que auia oy de negociar estos asientos esta Madre, y sentir verse en pie a vista suya. *Dic, vt sedeant.* Lo que sè es, que dize mucha igualdad, este pedir la madre sillas, ò la mano derecha, y izquierda. Que aquellas palabras de Dauid, en que le dixo el Padre a Christo, que se sentasse a su mano derecha: *Sede â dextris meis,* dizen mucha igualdad, y querer el Padre publicar a Christo dueño de todo su Imperio, y sus riquezas, notò el Incognito: *Sede, duo notat, scilicet eum post laborem Passionis quiescere, & conregnare, & non oculto esse. Sede a dextris meis, idest, in potioribus bonis meis conregna, vt æqualis mihi.* Y assi el sentarse Diego, es en virtud de verse retrato de la Trinidad, copia de Dios, y sombra, q̄ sigue los mouimientos de su luz. Y assi merece sentarse en auiendo padecido como Christo, que en esso estuuo el error. *Nescitis quid petatis.*

Psal. 109

Incnogita Psal. 109

§. IIII.

Sientase Santiago, para desvelarse en hazer bien, y leuantase para socorrernos en los aprietos. Y assi se acredita de mas que humano.

PEro aun tiene mas misterio sentarse Diego al lado de esse Dios. Porque es vna gloriosa pretension, que le acredita de mas que humano, pues a competencia de los mas altos Espiritus del cielo, se sienta para desvelarse en hazer bien al suelo, para leuantarse quando sea necessa-

cielo a portentos, confundese el ayre a vozes: aparecen Moyses, y Elias a su lado: cogenle en medio: el Espiritu Santo se reuoza en vna nube, el Padre resuena en ella, y en sus labios se oye la voz, que publica al Hijo, quando dize: *Hic est Filius meus dilectus.* Este es mi Hijo querido. Que triunfo es este tan costoso? Aduierte S. Ambrosio, que aparato tan cercado de estruendos? Que venga la Trinidad a dar testimonio de Christo. Vaya: que importa para la rudeza de los hombres, escuela tan bañada de luzes. Pero Elias, y Moysen, de que siruen en el ayre a los lados de Christo: y en la cumbre del mõte Pedro, Iuan, y Diego solos? Porque no lleua a todos los Discipulos, como para verle subir a los cielos vitorioso? O cõ que gala lo aduierte S. Ambrosio, reparad en el monte, en el ayre, y en la gloria esse numero. En el cielo no son tres las Personas, que se siẽtan: *Sola sedet Trinitas.* En el ayre no estan Christo, Moyses, y Elias, haziendo en el numero de tres ecos a essa misma Trinidad? Pues en el monte aya otras tres, que sean Pedro, Iuã, y nuestro Apostol Diego, para q̃ tenga correspondencia esse misterio en el cielo, en el ayre, y en el monte. Y de la tierra al cielo vaya la Trinidad haziendo escala en el numero de tres. Repetido tres vezes, para que esse numero sagrado, haga a los que entrã a representar esse misterio, mayores que los Serafines, y dignos de sentarse sobre los mas altos Querubines, como la misma Trinidad, por ser retratos suyos. Escuchad las palabras de Ambrosio: *Tres igitur eliguntur, qui ascenderent montem, quia, & duo eliguntur, qui cum Domino viderentur. Vtrimque sacratus numerus. Et hoc fortasse, quia nemo potest resurrectionis gloriam videre, nisi qui integrum mysterium Trinitatis incorrupta fidei sinceritate seruauerit.* Escoge la Trinidad a nuestro Apostol, para retrato suyo, leuantale a glorias de diuino, siendo humano, sube al monte a carearse con el numero de tres, q̃ està en el cielo. Llega su perfecion a ser copia de aquel diuino Original, rompese la gloria por verle, y assombranse los Angeles de ver tanta corres-

S. Mat. c. 17. v. 5.

S. Ambro. libr. 7. in Lucam c. 11.

pon-

pondencia en el cielo, en el ayre, y en la tierra, pues esten como quisieren los Serafines de Isaias, sea presun
Psal. 109 cion en Luzbel el sentarse: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Que si la Trinidad se sienta: *Sola sedet Trinitas.* Diego se ha de sentar por retrato de essa verdad, para que se conforme con el original el retrato. Porque estampa sus luzes, porque es Persona tan autorizada, q̃ representa vna diuina Persona. Y que sè yo, que sè yo, si topò en esso la embidia del primer Angel, al apetecer sentarse, *Sedebo.* Ver tan leuantado en fauores, y gracias a este Patron glorioso nuestro, hollar los cuellos de los Querubines junto al Trono de Dios. Y ver que auia oy de negociar estos asientos esta Madre, y sentir verse en pie a vista suya. *Dic, vt sedeant.* Lo que sè es, que dize mucha igualdad, este pedir la madre sillas, ò la mano derecha, y izquierda. Que aquellas palabras de Dauid, en que le dixo el Padre a Christo, que se sentasse a su mano derecha: *Sede à dextris meis*, dizen mucha igualdad, y querer el Padre publicar a Christo dueño de todo su Imperio, y sus riquezas, notò el Incog
nito: *Sede, duo notat, scilicet* Incnogita
eum post laborem Passionis Psal. 109
quiescere, & conregnare, & non oculto esse. Sede adextris meis, idest, in potioribus bonis meis conregna, vt æqualis mihi. Y assi el sentarse Diego, es en virtud de verse retrato de la Trinidad, copia de Dios, y sombra, q̃ sigue los mouimientos de su luz. Y assi merece sentarse en auiendo padecido como Christo, que en esso estuuo el error. *Nescitis quid petatis.*

§. IIII.

Sientase Santiago, para desuelarse en hazer bien, y leuantase para socorrernos en los aprietos. Y assi se acredita de mas que humano.

PEro aun tiene mas misterio sentarse Diego al lado de esse Dios. Porque es vna gloriosa pretension, que le acredita de mas que humano, pues a competencia de los mas altos Espiritus del cielo, se sienta para desuelarse en hazer bien al suelo, para leuantarse quando sea necessa-

sario a su defensa. Allà me acuerdo, que al anciano Abrahan le aparecio Dios estando sentado a la puerta de su casa en el Valle de Mambre: *Apparuit autem ei Dominus in Valle Mambre sedenti ad hostium tabernaculi.* Bien ponderò este ademan S. Ambrosio, Dios aparece al q̃ se sienta grosero? Si los Serafines le assisten a Dios en pie por reuerencia. Si cae Luzbel por bien acomodado: porque quiso sentarse, *Sedebo.* Si sola se sienta la Trinidad, porque aparece Dios a Abrahan, quando està sentado a la puerta de su casa? O callelo, ò dissimulelo el Texto, que mudar Dios los estilos, es facilidad, y alterar sus decretos inconstancia. Pero castigar a vnos, porque quieren sentarse, tener a otras en pie, y buscar luego al que se assienta, parece desigualdad. No es, dize S. Ambrosio, que el Angel presumido, quiso sentarse para descansar, y estar ocioso a los ojos de Dios. Los Serafines assistenle reuerentes: pero tienen los ojos cubiertos, para no mirar las necessidades de los hõbres embelesados cõ la admiracion, y solo mueuẽ las alas con assombro. Pues estense vnos, y derribese el otro, q̃ descuidos, y Dios, ocio, y sentarse, no lo sufre en su presencia. Pero Abrahan, quando està sentado a su puerta, està mirando a quiẽ hazer bien, a quiẽ regalar, y meter en su casa. Dizelo la Escritura: *Cumque leuasset oculos.* Pues a quien aun sẽtado se desvela en hazer bien a muchos, a quien trabaja, y corre con los ojos, quanto pudiera con las plãtas, a esse aparezcale Dios, y sientese, que muy biẽ merece el desvelo de los ojos, el descãso de los pies, y las honras de sentarse en presencia de Dios. Mejor que los Serafines que estan en pie, porque tienen la vista regalada con plumas, y suspensa cõ alas. *Respiciens* (*inquit*) *oculis videt* (cõcluye S. Ambrosio) *nõ otiosus sedet, qui longe aspicit.* Tu ocioso, que tratas de tu descanso solamente, que andas diuertido, gastando el tiempo, de los teatros, al Prado, de la casa de entretenimiento, a las de tus gustos lasciuos: q̃ cõsumes, ò pierdes los dias, sin aprouechar en la virtud, sin medrar en el Espiritu, sin mejorar la vida, sin acudir al Templo, sin frequen-

Genesi. c. 18. v. 1.

S. Ambr. libr. 2. de Abr. c. 3.

quentar los Sacramentos, tu te sientas como Luzbel. Que Abrahan, que Diego, que aun en las luzes del Tabor se preuiene, para la sangre del martirio, que aun en la Cena se sienta, para desvelarse en la virtud, q̃ se dispone como meta para correr tãtas Prouincias esta al lado de Iesu Christo, rogando por esta Monarquia, desvelado en el buẽ gouierno de su paz, en los buenos sucessos de su guerra. Esse no se sienta perezoso, sino assiste a Dios mejor que los Serafines, mirando muy de cerca nuestros interesses, los deste Imperio, los de sus Principes Catolicos, ofreciendo aun alli sacrificios a Dios por nosotros. Dirè con Nazianzeno: *Nunc ille quidẽ in cœlis est: illic ni fallor sacrificia pro nobis offerens, & pro populo præces fundẽs, nec enim ita nos reliquit, vt prorsus reliquerit.* Dexònos padeciendo en su muerte, pero no nos dexò para oluidarnos, sino para sentarse al lado de Christo en nuestro amparo, alli està junto a Dios, rogando por estos hijos suyos. Y para esso se sienta. *Dic vt sedeant.*

Nazian. Orat. 19.

Demos vn passo mas, para dexar apoyado el assunto. Que vnas palabras de Salomõ en los Prouerbios, me estan haziendo señas, para dar nueua luz a las glorias de Diego, y atar el Euangelio: *Frustra iacitur retè ante oculos pennatorum.* No ay mas vana diligẽcia, ni tiẽpo mas perdido, que armar laços, y tẽder redes a vista de los que estan con alas. Sino se explica de las aues que buelan diligẽtes, de quien cantò el Latino: *Quæque nimis patent retia vitat auis.* Dificultoso es el lenguaje. Porque donde ay alas, sino en ellas para bolar diligentes, y remontarse entretenidas. Pues de quien habla aqui el Espiritu Santo, porque introduzir en sus Prouerbios, dotrina para las aues, y dezir, que no les pongan laços a la vista, parece que es hablar sin proposito. Luego a mas mira al dar estas liciones, y la version Hebrea lo assegura, pues dize: *Ante oculos omnis Domini alæ.* Que es error loco poner laços a los ojos del que es Señor, y dueño de las alas. Pues a que mira el Sabio en tan escura aduertẽcia? Que bien lo reparò Guillelmo. No os acordais de aquellos misteriosos animales, que vio

Prou. c. 1. v. 18.

Ouidio.

Version Hebrea.

vio S. Iuan en el Apocalipsis, que estauan con seis alas el hombre, el becerro, el Leon, y el Aguila, y todos dentro, y fuera llenos de ojos: *Singula eorum habebant alas senas, & incircuitu, & intus plena sunt oculis.* Pues estos animales misteriosos, tienen veinte yquatro alas entre todos, para correspõder al numero de los veinte yquatro ancianos, que estauan sentados en sus sillas. *Sedilia viginti quatuor, & super tronos viginti quatuor seniores.* Y assi estauan con la misma magestad, que los ancianos, porque eran vnos retratos suyos, notò Primasio: *In animalibus ostendit viginti quatuor seniores: nam senæ alæ quatuor animalibus viginti quatuor alæ sunt: etenim per circuitum troni vidit animalia; vbi se dixerat senio res vidisse.* Essos quatro animales tienen seis alas para corresponder a los veinte y quatro ancianos y descubrir, que se sientan como ellos jũto al trono de Dios. Aora entra la dificultad, porque si estan sentados jũto al Trono de Dios, en vn apacible descanso; para que son las alas? Y ya que tengan alas, y se sienten, para que esta tan llenos de ojos?

Apocalipsi. c. 4. v. 8

Primasio lib. 1. in Apocal.

Que bien lo junta cõ el lugar de los Prouerbios, la sutileza de Guillelmo. Porque essos quatro misteriosos animales, tan armados de plumas, y de ojos, como preuino Salomon. *Ante oculos pennatorum.* Son los Sãtos que se sientan a la vista de Dios junto a su Trono. Y para descubrir, que aunq̃ se sientan, es para bolar mejor que los mas altos Serafines, veanse con seis alas como ellos. Pero con vna singular diferencia, que si ellos cierran los ojos, y cubren los rostros cõ las alas. Aqui los Santos, que retratan essos quatro animales, estan todos llenos de ojos: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Para estar quando se sientan junto a Dios, desvelados, y atentos linces en mirar las redes que se tienden, los laços que se arman contra los que corren por su cuẽta, y amparan, para romperlos, y burlarlos todos, acudiendo con seis alas a socorrerles en sus aprietos, y necessidades, notò Guillelmo Abad: *De quatuor pennatis animantibus, quæ Sanctorum typum teneat, legitur: in circuitu, & intus plena oculis esse, hoc est piarum solicitudine*

Guillelm. in cap. 3. Cantic.

dine curarum, quebus non tantum sibi, sed etiam alijs invigilant. Quid frustra malignus expandit rete ante oculos eorum? Vndique sunt oculi eorum aperti: ideo frustra iacitur rete ante oculos pennatorum. Era poca bizarria de los Santos, tener seis alas, y estar junto al Trono de Dios, como los Serafines, cubriendose con dos los ojos. En lo que los vencen, y se leuantan sobre lo humano a lo diuino, es que se sientan, y estàn siendo todos Argos cargados de ojos para acudir diligentes a socorrer los que amparan. Velar, y desvelarse en su amparo, esgrimir las alas, y bolar por socorrerlos. Y assi en vano es tenderles redes, porque las burlaràn: *Ideo frustra iacitur rete ante oculos pennatorum.* Porque vencen en alas a los Serafines, y se parecen en la ligereza de sus plumas al Imperio de Dios: *Ante oculos omnis Dñi alæ.* Y assi en sentarse no pide ociosidad, sino desvelo nuestro Apostol: *Dic vt sedeant.* Porque quando se sientan no es para estar ocioso, sino para vencer los Serafines lleno de ojos en amparo de sus hijos; y parecer mas que criatura humana en defender à España. Pues quando està junto al Trono de Dios, en viendo que se tienden redes contra esta Monarquia, y sus Principes, de alli se leuanta en su defensa, viste el arnès tançado, toma el cauello ligero, enristra la lança, y en el ayre le vemos tantas vezes, ya en tiempos de Ramiro, ya en los de Fernando, vencer los enemigos de su pueblo bolando el ayre, y baxando a los montes a pelear por descubrir, que es diuino quien viene a socorrernos, baxãdo armado del cielo, dize con S. Ambrosio: *In montibus ergo cernuntur armati: apparet eos vere descendisse de cœlo, quorũ adventus primum in montibus reperitur: ipsa enim locorum proximitas hoc demonstrat.* Pues pelee en el ayre Diego, vease en las cumbres, porque parezca diuino, que goza de la gloria siempre atento, aunque siempre sentado, porque està hecho ojos, para ver nuestra necessidad, y acudir cõ su socorro. Pues sientese que no es sentarse ocioso: *Non ociosus sedet, qui longe aspicit.* Como el Angel presumido, sentarse

S. Ambr. serm. 86.

se, para mirar tan de lexos nuestros males, y alcançar nos tan de cerca sus bienes. Sientese, pues es rasgo de la Trinidad, que la acuerda en el monte. *Dic, vt sedeãt.*

§. IIII.

Compitio Santiago cõ Christo en la presteza de derramar su sangre.

Y Sientese, pues merecio esse descanso de su gloria, compitiendo en las ansias de derramar antes su sãgre al mismo Christo: para vẽcerle en las finezas de morir, esso fue èl, *Possumus.* Que tan animoso dixo al hazer la experiencia Christo en beuer su caliz. *Potestis bibere calicem.*

Aora entiendo yo el sucesso del Huerto, a que lleuò tambien a nuestro glorioso Apostol Christo, para que fuessen mezclandose las penas con las glorias, dize Lodulfo Cartujano. *Vt quibus in transfiguratione ostendit gloriam suæ Maiestatis; eisdem reuelaret, & tristitiam suæ Passionis.* Ser amigos solamente para el gusto, acudir al aplauso, y quando se rie la fortuna, y oluidar en los lances de dolor, esse estilo es de Cortès, nuestro Patron glorioso muy cortesano es, pero muy verdadero amigo, y assi para la pena le halla a su lado Christo, como para la gloria, para el descãso, como para el afan, para la tristeza, como para la alegria. Dize Lodulfo Cartujano. Entra pues con èl Christo en el huerto, apartase para orar. O almas que tratais de hablar con Dios, como quereis hallarle estando tan metidas en las cõuersiones de los hombres, en el trato de Palacio, en las nouedades, y sucessos, que son vuestro diuertimiento? Inclina las rodillas Christo, estampa en la tierra su rostro, llama al Padre afectuoso, cõgojase de suerte, que corre el sudor de su sangre hasta la tierra: *Factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurentis in terrã.* Mira el caliz que le espera, alça la voz al Padre, pidele q̃ passe dèl. *Pater si possibile est transeat à me calix iste.* Que passe el caliz mi Dios? Essas sõ vuestras ansias de beuerle? Es el enojo con Pedro, quando os quiso estoruar el

Lodulph. Cartujan.

S. Lucas c. 22. v. 44.

el regalo? Essa la sed q̃ descubris en el poço de Samaria? Esse el valor, con q̃ no cabiendoos en el pecho la vida, deseauais los desahogos de la muerte. *Quomodo coarctor*, y aora entre la sãgre que sudais, estrañais el Caliz, que teneis tan a la mano? Esto parece cobardia? No es, sino emulacion, dize el Venerable Casia, competencia entre Christo y Diego. No reparais, que le llama alli Caliz: *Transeat à me Calix iste*, y que responde animoso Diego al preguntarle Christo, si podrian beber su Caliz: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Con vn ardimiento generoso, con vn valor robusto, con vn brio gallardo: *Possumus*, y como que le beberè. Puestuuo zelos Christo, y no sè si diga, embidia. Que los zelos embidia, y temor son: tuuo zelos, embidias, y temores, no le ganasse por la mano en beber este Caliz, en derramar la sangre el Discipulo al Maestro, la criatura al Criador, al Redemptor el redimido, y en la lucha de tan amorosa competencia, vio Christo correr sangre de su rostro, que salia por los poros teñidos de sangre, desechò el coraçon

S. Lucas c. 12. v. 50.

assomado al rostro, para publicarle vencedor, y assi descansando del duelo, buelue al Padre los ojos, y dale vozes alegre, assegurado de su sangre generosa, y dizele: *Transeat à me Calix iste.* Aora Señor, que ya tengo sangre derramada por los hombres, aora que ya la tierra muerta goza la vida de Dios, que consiste en la sangre: aora beuala muy enorabuena Diego, y passe el Caliz de mi, que le gusto primero, a èl que tanto me compite en beuerle: que tan ossado se arroxa a todo el baso de la muerte, como si fuera regalo de su vida. Por esso dize Casia, parèce que aun el mismo Euangelista partio la accion del sudar sangre en dos acciones, sudò primero dize sangre: *Factus est sudor eius.* Y luego buelue a repetir, que eran como gotas de sangre, que caian en la tierra: *Sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Sudar sangre primero en raudales copiosos, a vena abierta, y luego poco a poco: parece nouedad? No le quedò vn mar Bermejo a Christo, que verter de purpura tan preciosa en la

Cruz, pues como siendo tā copiosos primero essos troços de coral, después sale en granates tan menudos? Que quereis, dize Caña, anda Christo zeloso de los Sātos. En q̄ no viertan primero que èl la sangre, que es mucha gloria para humanos, quando aū para Dios, es tanto credito. Pues primero descubra su Passion en el golpe entero de la sangre que suda, y luego vaya poco a poco deslizandose essa purpura. Para descubrir que le siguen los Martires, y corren despues de su Passion, y que Diego le sigue, no le vēce: *Sanguineus est sudor Christus* (repara el Venerable Caña) *guttæ sanguinis sunt, & futuras martyrum prænatat Passionis.* Toda esta diligencia a menester Christo para vencer a Diego en beuer primero el Caliz. Pues si al fin le vēcio Christo, èl vencio a todos los demas Apostoles, beuiendo el primero de todos este Caliz, por esso merecio subir al Tabor, assistir en el gusto, y andar siēpre al lado de Cristo en las acciones mas honrosas. Pōderò S. Pascasio: *Iacobus, quia primus ex Collegio Apostolorum solium Sacerdotale purpurato sanguine est de albatus cū Christo victor ascendit.* Y aora no se por quien queda el cāpo, y la vitoria en este duelo de beuer el Caliz, ò por Christo q̄ le beue antes, ò por Diego q̄ le desea beuer primero. Lo q̄ se es, que quedò vitorioso, siendo el primero que las ganò a todos los Apostoles Y el cuchillo, q̄ segando su garganta, parece que manchò la estola neuada del Sacerdocio, fue loq̄ mas la ennoblecio, dexādole mas neuado, y mas puro, y siēpre vitorioso: *Cū Christo victor ascendit.* Por esso creo yo q̄ dixo Ruperto, q̄ este sudor de Christo al caer sobre la tierra, iba siendo amenaza a los Hebreos de vn riguroso juizio, y vn terrible castigo: *Contra infelices, & impio Iudæos in præsagium iudicij terribilis, & vindictæ horribilis in terram decurrit.* Pues porq̄ contra esse pueblo ingrato, es el sudor mas que la sangre, q̄ corre de la Cruz? Porque el sudor està acordando essa sangre de Diego, derramada al rigor del cuchillo, por dar gusto a los Iudios: *Videns autē, quia placeret Iudæis.* Y assi la castiga mas rigurosamente Christo, porq̄ estima mucho el ansia de verterla y siente la fiereza de sacarla de venas tā generosas, q̄ tuuieron emulació al mis-

Cas. lib. 13

S. Pasc. ha. in Matth.

Rupert. lib. 12. de vict. Verbi. c. 21.

mo Chriſto, y tal aliẽto en beuer eſte Caliz: *Poſumus.*

§. V.

El brio que deſcubrio Santiago, en emprender con denuedo beuer el Caliz, le hizo a Dios eſcogerle para Patron, y amparo de eſta Monarquia.

Y No me admira viendo reſponder tan animoſo a Diego, q̃ puede beuer el Caliz, *Poſſumus.* q̃ le premie con entregarle el cuido, y amparo deſte Imperio, y Monarquia de Eſpaña, haziendole ſu Patron, a quiẽ los mayores Reyes ſe rindan, y le eſcoja por defenſa de ſu Fè, y luz de ſu enſeñança. Que en el brio de emprender coſas grandes ſe acredita, y diſpone, para que fie Dios de coraçon tan animoſo, empreſa tan luzida, como notò Bernardo: *Regiæ maieſtatis ſchema apparere exiſtimo ijs, qui audentes ad coraltum, de maiori ſpiritus libertate, & puritate ſcientiæ magnanimiores facti, conſueuerunt audere maiora.* Vnos coraçones generoſos, que nada hallã dificultoſo de conſeguir, y a las mas arduas empreſas ſe abalançan. Eſſos los mira Dios, para los mayores

S. Bernar. ſerm. 32. in Cantic.

pueſtos, porq̃ cõnoce en ellos las diuiſas Reales en el esfuerço del animo. Y aſsi eſcoge a Diego, para Patron del mas luzido Imperio, y Padre, y amparo de la Prouincia mas generoſa, en que nace la luz de ſu enſeñança.

Muchas vezes he penſado la ocaſiõ de elegir Dios por primer Rey de ſu pueblo a Saul, y nunca he hallado tan a mi guſto la razon, como aora. Quexaſe el Pueblo a Samuel deſcõtento de no tener Principe que les rixa; y pueda ſalir a las batallas gouernãdo ſus campos, para conſeguir al calor de ſus brios a menos coſta las vitorias. Sientelo Dios, que dõde el cielo ampara, es loca temeridad de los hõbres valerſe de criaturas. Elige a Saul por Rei. *Ecce vnxit te Dominus ſuper hæreditatem ſuã in Principẽ, & liberabis Populum ſuum de manibus inimicorum eius.* Si conoce Dios el fin tan infeliz, q̃ ha de tener Saul, por que le elige Rey? Pregunta Lira. Por virtuoſo, y de buenas coſtumbres? Por galã, y biẽ diſpueſto, pues deſde el ombro era mayor q̃ todos? *Ab humero & ſurſum eminebat ſuper omnem populũ.* Por valiente, y de muchas

1. Regum c. 10. v. 1.

 fuer-

fuerças? Quē no: aduirtio ingeniosamente Lira; sino por vn ademan que hizo, en que descubrio su brio Saul. No os acordais de aquel estrago lamentable, q̄ hizieron los Filisteos en el Pueblo de Dios, quādo vēciēdo todo su exercito, lleuaron cautiua el Arca. Que vino vn mācebo del cāpo a traer las nueuas a Silo: *Currens autē vir de Beniamin ex acie venit in Silo in die illa scissa veste, & conspersus puluere caput.* Pues esse mācebo del Tribu de Benjamin era Saul. Pues que ademan brioso es esse, q̄ merezca la Corona? Huir cobarde del exercito: valerse de la Ciudad: romper las vestiduras de dolor: cubrirse cō tierra la cabeça. Que no estuuo en esso el brio. Sino en que viendo las tablas de la Ley en manos del Filisteo Goliat, siendo moço se abalāça a la Ley, asio las tablas, quitòlas de las manos al Gigante, y boluio al Templo essas tablas escritas, por disposicion de Dios. Pues sea Rey Saul, si tiene tanto aliento en emprender cosas heroicas. Que esse es bueno para coraçō de Principe, q̄ ampare en la guerra, y gouierne en la paz tā numeroso Pueblo, refiere de los Hebreos el erudito Lira: *Currēs vir de Beniamin. Iste fuit Saul, qui capta Arca, videns tabulas testimonij in manibus Goliat Getei, quas in Arca acceperat, abstulit de manibus eius, & fugiēs asportauit eas in Silo.* Sea Rey de Israel, q̄ es el Pueblo mas querido de Dios, bizarria tā valiēte como la de Saul. Que se entra por los destroços de la batalla, por defēder las tablas de la Ley, que burla vn Gigāte, y quitandosela delas manos la restituye al Tēplo de su Dios. Que essa es prueua de vn animo generoso, y Real: *Regiæ maiestatis Schema apparere existimo.* Ampare el Pueblo como su Principe, quiē defēdio la Lei, quiē no quiso q̄ su dotrina se burlasse. Que a prueua de tan generosa empresa, bien se le fian los cuidados del Imperio de esse pueblo de Dios. Y toquele a Santiago, por el brio con q̄ oy se abalança a beuer el Caliz, venir a España a predicar la Ley de Iesu Christo: a ser Clarin de su Fè, pregonero de su luz, quedādo esta regiō del Occidente, bañada cō sus rayos, y èl electo amparo, defēsa, Principe, y Patrō de vna regiō vēturosa, por su primer Maestro, i celebrada ū ēpre por tā

1. Regum c. 4. v. 12

Lira in 1. Reg. c. 4.

tos blasones, como le hazē ilustre, dirè con Latino Pacato, contando el ser su patria entre las mayores venturas de Teodosio: *Nam primum tibi mater Hispania est: terris omnibus terra fœlicior, cui excolendæ, atq; adeo ditandæ impensius, quam cæteris gentibus supremus ille rerū Fabricator indulsit, &c. Hæc durissimos milites, hæc expertissimos Duces, hæc facundissimos Oratores, hæc clarissimos Vates parit, hæc iudicum mater, hæc Principum est. Hæc Traianum illum; hæc deinceps Adrianum missit Imperio.* Sea Diego Patron, y amparo de vna Prouincia, con quien el cielo, y Dios han descubierto siempre especiales cariños. De la Nacion que ha producido tantos assombros en la guerra, tantos Capitanes grandes, y soldados valientes, tantos Oradores elegātes, tantos Poetas celebres, y q̄ tātos Emperadores dio a Roma. Aqui venga Sātiago a predicar, porq̄ es muy de su aliēto el brio de esta naciō gloriosa. Aqui discurra con las tablas de la Ley de Iesu Christo, y aqui las imprima el primero en los coraçones de sus hijos. Aqui venga Maria, y aparezca en Zaragoça a Diego, y

Latino Pacato in Panegyri. ad Theodosi.

le ayude a la cōuersion de tan nobles Catolicos. Que si allà Ruth en las miesses de Booz, iba cogiendo espigas, que la hoz industriosa del segador, dexaua para darla esse gusto: *Vt spicas colligeret remanentes sequens messorum vestigia.* Y en estos segadores entēdio S. Buenauentura, los que predican el Euangelio por el Orbe, que al dexar las espigas de las almas, q̄ conuierten, acude como Ruth Maria, y las conduce, y recoge para el cielo, como el gran Cardenal de Albania Buenauentura, explica *Ruth in oculis Booz: Maria in oculis Domini hāc gratiam inuenit, vt ipsas spicas, idest, animas à mesoribus derelictas colligere ad veniam possit. Qui sunt messores nisi Doctores, & rectores.* Venga Maria, no se si diga zelosa de Santiago, viendo que se le entrega campo tā fertil, para la Fè, tan luzido para la virtud, tan glorioso para tenerle debaxo de su amparo. Y aparezcale, y animele, y entre a la parte de esta gloria, que grangea Diego por tener tanto aliento, y descubrir tantos brios en beuer el caliz, que le ganan el nombre de Patron, y primer Maestro

Ruth. c. 2 v. 7.

S. Buena. in specul. cap. 5.

de la Fè, a que le destina el cielo, por verle tan ardiente en padecer por Christo, y beber el Caliz de su Passion, para reynar con èl: *Possumus.*

§. VI.

Aun muerto Diego, pregona su Sepulcro la constãcia en el padecer, bebiendo el Caliz de su muerte. Y el desvelo de su vida, en convertir almas a Dios, y assegurar nuestro Imperio.

PEro tanto corresponde a los brios del prometer Diego el beber el Caliz, la valentia del cumplir: *Calicem quidem meum bibetis*, que aun muerto descubre su constancia su Sepulcro, y el desvelo, que siempre tuuo en reduzir, y lleuar almas a Dios. Reparò mucho S. Ambrosio el viage del animoso Abrahan, quando le mãdò Dios, que dexasse los cariños de su patria. Và en cõpañia de Sara su muger, aparecele Dios al llegar a Sichen, y ofrecele toda aquella tierra apacible, y deliciosa a èl, y a sus descendientes. Y no sossiega con la promessa, sino que sin detenerse dà passos a vn mõte que tenia a Bethel al lado del Oriente, y alli pone su habitacion, y tabernaculo àzia el Occidente, y leuanta vn Altar alli, inuocando el nombre del Verdadero Dios: *Transgrediens ad montem qui erat contra Orientem Bethel, tetendit ibi Tabernaculum suum, ab Occidente habens Bethel, & ab Oriẽte Hai. Ædificauit quoque ibi Altare Domino, & inuocauit nomen eius.* Gen. c. 12 v. 8. Aqui se detuuo S. Ambrosio, porque le parecio mas facilidad en Abrahan, hablãdole Dios en Sichen, q̃ obediencia el mudarse a Bethel. Si le assegurò aquella tierra, si alli le apareciò, si labrò Altar a Dios reconocido a sus fauores, porque la dexa, y camina a Bethel, y pone àzia el Ocaso su Tabernaculo? Y leuanta alli Altar, y celebra el nõbre de su Dios en èl? No sè q̃ malicia me ha venido leyendo a San Ambrosio (pero luego la dirè) Era Bethel junto al mar de Galilea, bañaua el pie del monte, en que puso su Tabernaculo al Ocaso Abrahan. El mar enfurecido con repetidos latigazos de sus ondas, y esgrimiendo cristales en vez de azero, pre-

pretendia desbaratar su põpa, y rendir su magestad, pero no lo permitia su paciencia, y su brio. Pues aì tenga su Tabernaculo, y se mudè Abrahan desde Sichen. Porque es la habitacion de esse monte de Bethel, vna licion repetida en làs ondas, y escrita en el cristal del agua al Iusto, que ha de ser Templo de Dios. Pues por mas que le combata el mar de los tormentos, por mas que las olas hechas alfanje cortador, y azero agudo, intenten segar su cuello siempre firme, no podran rendir su entereza, y su constancia. Y asi, ponga Abrahan para tomar estas liciones su habitacion junto a Bethel en el monte donde el mar bate, dize Ambrosio: *Bethel iuxta mare Galileæ est ab Oriente. Etenim anima, quæ meretur Templum Dei appellari, vel Ecclesia funditur sæcularium curarum fluctibus, sed non subvertitur: ceditur, sed non labefactatur.* No ay retrato mas viuo de la constancia de vn justo, ni geroglifico que mejor le represente, que vn monte herido de las ondas de vn mar, y nunca derribado, por mas que se ensangrienten las olas con rabia en ofenderle. Pues aì ponga Abrahan su Tabernaculo en Betel, que cae junto al mar de Galilea. Que si aì llamò Christo a nuestro Apostol, sacandole de entre redes, y corchos, para Pescador sagrado de las almas. Y al morir a las violencias del cuchillo de Herodes, que siega su venerable cuello, por constante en defensa del Sol Christo, fue roca firme, que no pueden rendir, ni las olas de la persecucion, ni el golpe de la muerte. Y assi conducen por el mar sus Discipulos, no sin grandes prodigios el cuerpo de Santiago a las playas de España, para que goze tã precioso tesoro. Y a la orilla del mar, le dan decoroso Sepulcro en Iria flauia. Para que cada vez que reuerentes los Fieles hijos suyos, acudieren a adorar sus venerables huessos, descubran q̃es glorioso su sepulcro: *Et erit sepulcrũ eius gloriosum.* Porq̃ puesto a la orilla del mar, descubre mejor que el Tabernaculo de Abrahan en el lado del Occidente, *Ab Occidente habens Bethel.* Que a qui en el Occidente a vista de las olas del mar, pregona el sepulcro de Diego su

S. Ambr. libr. 2. de Abraham cap. 3.

Isai. cap. 11. v. 10.

firmeza de roca, y su constãcia de monte en los mayores golpes de su vida, y su muerte, *Ceditur, sed non labefactatur.* Que beuio el caliz animoso, y dio la vida al rigor del azero, sin que hiziesse mella en su constancia, y su fee el golpe, pues fue para él beuida regalada el padecer, *Calicẽ quidẽ.*

Si ya no tiene mas alto misterio el estar junto al mar este Mauseolo de nuestro gran Apostol. Descubriendo en el sitio q̃ le señala el cielo por sepulcro el desvelo, que tuuo en conuertir almas a Dios. Y el cuidado que a vn muerto tiene en defender, y amparar esta Corona. En aquellas bendiciones que diò a sus hijos el Patriarca Iacob, quando estaua ya vezino a la muerte, al llegar a Zabulon, dixo vnas palabras misteriosas: *Zabulon in littore maris habitabit, & in statione nauium pertingens vsque ad Sidonem.* Viuirà Zabulon en la playa del mar, y en el mismo sitio q̃ las naues se recogen, y defiendẽ. Que bendicion es esta? O que prerrogatiua, q̃ tanto la celebra Iacob, y la publica como grande? Porq̃ viuir en la orilla del mar, dõde paran las naues, no se q̃ sea comodidad a la salud, a las riquezas, y al comercio puede ser. Pues no era mas ventura de Zabulon, viuir entre la amenidad de los jardines la tierra adentro, donde las huertas, y cãpos hizieran estacion apazible de la vida? Pero en la playa. Si, dize Ricardo Victorino en las Alegorias de Tilman, q̃ fue esse Zabulon, el que al nacer dixo su madre Lia: *Ditauit me Deus dote bona.* La mayor riqueza q̃ pudo darme Dios, fue darme a Zabulõ. Porq̃ auia de conuertir muchas almas a Dios, y hazer de hijos de ira, herederos del Reyno de los cielos. Y assi puesto a la orilla del mar, tenia comercio con muchos, para conuertirlos a su Dios, notò Ricardo: *Vt per adoptionis gratiam possit Deo multos filios generare, & de filijs iræ, filijsque gehennæ Regni cœlestis hæredes adscribere. Vnde & merito Zabulon nato Lia mater eius exclamat. Ditauit me Deus dote bona.* Estè a la orilla del mar Zabulon, esperando naues q̃ traigan hijos que cõuertir a Dios, que esse es su mayor blason. Y estè Diego a vn muerto en la playa del Oceano, descubriendo el zelo que viuiendo le abrasaua

Genesi. c. 49. v. 13.

Ricardo Victorino apud Tilman. in Gen. 49.

ua el pecho, por conuertir hijos a Dios, por lleuarle almas, por dilatar la Fè de Ieſu Chriſto.

Pero aun mejor lo pensò el miſmo Victorino. Eſtè en la playa junto al mar Zabulon, a viſta de las naues: *In littore maris habitabit in ſtatione nauium.* Que ſi los puertôs ſon toda la ſeguridad de vna Corona, y toda la defenſa de vn Imperio. Porq̃ alli acuden los cõtrarios a introduzir ſus armas, para penetrar las Prouincias, y Reynos, y aſsi es meneſter tenerlos preuenidos. Pongaſe Zabulon a la orilla del mar, que eſſa es ſu mayor gloria, que ſe fie de ſu amparo, y de ſu brio, toda la defenſa de eſſe pueblo de Dios, compueſto de los hijos de Iacob, reparò con ſutileza Ricardo Victorino: *Ideo namque habitauit in littore maris, vt extrema terræ muniat, & defendat. Illorum ergo periculis ſe opponit, quos aſsiduis perſecutionum procellis conſpicit fatigari. Vt enim naufragantibus ſemper paratus ad ferendum ſit auxilium in ſtatione nauium commoratur.* Si es Zabulon la gloria de la caſa de Iacob, q̃ de ſus hijos ſe compone, a èl ſe le entreguen las orillas del mar; èl aſsiſta en los puertos, porq̃ ſerà el amparo, y defenſa de eſſe pueblo de Dios, quien reſiſta a los contrarios, quien rebata ſus golpes, quien preuenga ſus trazas, quien burle ſu poder. Y aſsi põgaſe en la orilla del mar el cuerpo de nueſtro Patron ſagrado, para ſeguridad del Imperio, y Monarquia de Eſpaña: para defenſa de tan Catolica Corona. Eſtè deſde alli ſiendo terror a los contrarios, aliẽto a los hijos, amparo a ſus deuotos Pueblos, y vn beneficio el mayor q̃ ha hecho Dios a Eſpaña, darnos tal Padre, y tal Patrõ, dize S. Tomas el Arçobiſpo de Valencia: *Quanta gloria noſtræ Hiſpaniæ! Quãtus fauor â Deo talem recepiſſe Patronum, vnum ex tribus chariſsimis Dei.* Que mayor dicha que tener por amparo, y Patrõ vno de los mas pariẽtes y mas amigos de Ieſu Chriſto, q̃ eſtè ſiempre deſuelado en defẽder a Eſpaña, en coronarla de triunfos, en dilatar por el Orbe ſu Imperio, en publicar ſus vitorias. Porq̃ mira la deuociõ cõ que nueſtros Monarcas ſe fian a ſu proteccion, le ofrecen culto, le cõſagran eſtas ſolemnidades. No ay q̃ deſmayar, que por ſu cuẽta

Ricardo Victorino vbi ſupr.

S. Thom. Arçob. de Valencia Concio. de S. Iacobo

ta hã de correr nuestras vitorias, y assi aun en la cuna el otro Alcides torcio a las serpientes las cabeças, y viendo el anciano Simeon al Niño Dios acudir al tẽplo, cumplir las ceremonias del culto de su Dios, le llamò gloria de su pueblo: *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Y atendiendo San Ambrosio a tan adelantada profecia, dize que no esperò a verle hazer milagros, ya robusto en mirãdo le tã religioso Infante, acudir a celebrar a Dios en su tẽplo: *Nõ expectauit, vt Christũ videret loquentem. Quoniã videbat Infantẽ.* Que es menester esperar a mas años para anunciar milagros de valor en nuestro Principe, si en su infancia le vemos tan atento al culto de su Dios, festejar en su Templo al Apostol mas fino en derramar su sangrẽ, ẽn beber su Caliz. *Calicem quidẽ.* Por socorrer a España, al Patron de nuestras armas, al conseruador de nuestra paz.

S. Lucas c. 2. v. 32.

S. Ambr. in Lucam

O sea assi glorioso Apostol! O sea assi, q̃ pagueis en victorias tan piadosos votos de tan grandes Monarcas, que assegureis su Imperio, que mireis por el bien de nuestra Monarquia, que alargueis la vida a nuestros Principes, que los coroneis cada dia de laureles, y triũfos las sienes vencedoras. Que premies nuestra deuocion, q̃ recibais nuestros votos, y galardoneis nuestros afectos, con estoruar nuestras culpas, adelantar nuestras virtudes, alcançarnos la gracia, para que os acompañemos como hijos de vuestra Fè en la gloria. *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON

EN LA SOLENIDAD DE SAN MATIAS APOSTOL.

En la Santa Iglesia Magistral de San Iusto y Pastor, de la Vniuersidad de Alcalà. En dia que se publica la Bula de la Santa Cruzada.

Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, qui abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. S. Mat. cap. 11.



Estiua solemnidad, alegre dia, y venturosa luz, en que se hallan tan juntas las felicidades, que sino se atropellan, se embarazan, y siendo regozijos, no sabe el coraçon neutral entre las dichas, qual celebrar primero, por no dexar agrauiada a ninguna. Oy se corona entre piedras Matias, para çanjar el edificio santo de la Iglesia, con preciosos rubies, que encendiò en su color su generosa sangre. Y oy el Sumo Pontifice Inocencio, como Padre Vni-

Vniuersal deste edificio de la Iglesia, que tanto deue a nuestro Apostol. Abre las puertas del perdon, haziendo liberal repartimiento con sus hijos de los tesoros ricos, q̃ no esconden, sino guardan sus campos para franquear sus gracias en estos priuilegios, escritos en la Bula de la Santa Cruzada, que publica. Y no me admiro, que estos fauores se manifiesten en dia de San Matias, que es dia muy venturoso, en que la buena suerte que le cae en su eleccion, no se cierra en èl solo, que alcança a todas partes, y haze señas a las dichas de todos. Esso es Matias desde el nombre a los efetos, aduirtio bien en su Glossa Ordinaria Estrauon Monje Fuldense: *Mathias interpretatur Donatus, vel Donum Dei: quasi omen in nomine fuerit.* Matias en su nombre mismo, significa dadiuas, y fauores de Dios, como presagio, y anuncio de las liberalidades, que harà Dios en su dia a los Pueblos Catolicos, publicando indulgencias, y gracias. Quizà con especialidad preuino este regozijo Dauid, y estos fauores que se nos comunicã oy, quando juntò dos puntas, que enlazan nuestras dos festiuidades en el Psalmo 86: *Fundamenta eius in montibus Sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* O que solidos, que firmes, y que generosos fundamentos pondrà Dios a su Iglesia. Aqui como artifice diestro preuendrà las piedras mas pulidas, y de mayor estimacion, para auentajar su fabrica, como Arquitecto sabio, a lo inconstante de los Tabernaculos del anciano Iacob. Apenas oyò estas palabras S. Gregorio el siempre Grande, quando aduirtiò las doze piedras q̃ traia el Sumo Sacerdote pendientes sobre el pecho. Y dize, que estas piedras son las que escogiò Christo en los doze Apostoles, para fabricar los cimientos de la Iglesia, q̃ siendo para el edificio piedras firmes, fueron de gala para el pecho de Dios, como collar precioso que le adorna, y essos son los fundamentos en los montes Santos, de que habla Dauid: *Sancti itaque Apostoli, & proprima ostensione ornamenti lapides sunt in pectore, & proprima soliditate ædificij in solo fundamenta.* Notò Gregorio Magno. Y aunq̃ todos los Apostoles son piedras para fundamento de la Iglesia, que trae el Sumo Sacerdote Christo pendientes en

Strab. in Glos. Actorũ c. 1.

Psal. 86.

S. Gregor. 28. Mor. c. 9.

su pecho. ¶ Y es el Ametisto piedra sangrienta, y roja
S. Matias, como declarò Ioachin Abad. Pero no sè que
se tiene con las piedras entre los demas Apostoles Ma-
tias, que con piedras le eligen a la dignidad, de que pre-
uaricò Iudas, votando con el vso comun con piedras blã
cas. Y muere en piedras, juntandolas amorosamente assi
para afirmar como el vltimo Apostol de los doze, el e-
dificio sagrado, que hizo banuolear la inconstancia de
Iudas. Y assi se leuanta con ser piedra del edificio de la
Iglesia, y piedra, que tiene sobre el coraçõ pendiente del
cuello, como Bula de su nobleza, en vso de Romanos el
Sumo Sacerdote Christo, para manifestar todo su amor
Et proprima ostensione, &c. Y dèl entiẽde Dauid, que dà
piedras para todos los fundamentos, que compone la
Iglesia: *Fundamenta eius.* Y empeñado en esta gloria de
Matias, para juntar todos nuestros sucessos. Concluye
con dezir, que en su dia, en premio de sus piedras de ga-
la, para el pecho de Dios, y de firmeza para el edificio
de su casa, se pondrà Dios a despahar escritos a los pue-
blos, en beneficio de los Principes: *Dominus narrabit in
scripturis Populorum, & Principum.* Porque reconociò es-
tos priuilegios, y gracias, estos fauores, q̃ el Vicario de
Dios, daria escritos a los pueblos, para aprouechamien-
to de las almas, y para socorro de los Principes. A que
ayuda S. Agustin. Explicando, que los Principes, son los
Principes Catolicos, que defienden la Fè: *Quales isti Prin
cipes? Principes credentes de sæculo.* Para que se conozca q̃
es Matias, quien por piedra del edificio de Dios alcança
estos fauores, y es piedra del racional de Dios pendiẽte
de su pecho, para que se logren estos socorros de la Bula
en las batallas contra infieles. Pues si alli consultauan es
tas piedras los Principes, como notò Iosefo. Para assegu
rar los triunfos: *Per duodecim gemmas in bello victoriã pro
nuntiare Deus solebat.* Aqui se valgan, y consulten las
piedras de Matias los Principes Catolicos, inuoquẽ los
pueblos lo misterioso de su nombre, agradezcan los fa-
uores, que su dia se nos hazen, abracen estos priuilegios,
que ganaron sus meritos, logren su intercession, para al-
cançar la gracia, pidiendosela al Hijo, interceda la Ma-
dre, obligada cõ la Oraciõ del Angel, q̃ dize: *Aue Maria.*

S. Agust. in Ps. 86.

Iosep. lib. 3. Antiq. c. 9.

Con-

Confiteor tibi Pater. S. Matth. capit. cita.

§. I.

En la Vniuersidad del cielo, el grado de hijos de Dios se dà a quien tiene Letras con Espiritu, y Virtud como Matias.

NVnca me he podido persuadir a que sea Dios de tan mal gusto, que estè bien con los necios, ni le caigan en gracia los desaciertos de los ignorantes. Porque siendo èl tan entendido, que se constituye su mismo ser por esta primera perfeccion, hiziera muy mala taracea, y vna junta muy desapacible, vn Dios muy sabio, y vnos amigos muy necios. Con que me hallo muy embaraçado en el Euangelio de oy, en que dà gracias Iesu Christo a su Padre, porque hizo confidentes suyos, validos de su amor, y reuelò sus secretos profundos a los pequeñuelos. Escondiendolos cõ ceño, y cõ despego de los Doctos, y Sabios: *Quia abscõdisti, hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Luego los Sabios le dan en rostro, y los ignorãtes le agradan. Esso no, dixo Cayetano como interessado, que no pone en la lista, ni contrapone los ignorantes a los Sabios, los necios a los entendidos, sino los pequeñuelos: *Non dicit insipientibus, & imprudentibus: sed paruulis.* Antes biẽ es Dios tan enemigo de ignorantes rudezas, que vino al suelo a hazer que huuiesse vna Vniuersidad de letras, como tienen en el cielo los Angeles, ponderò Saluiano: *Mixtis pene Angelis, & hominibus vnam cœli, ac terræ scholam.* Aqui hallo yo desatado el enigma de todo este Euangelio. Que escuela ay en el cielo? de Espiritus. Quantos Coros? nueue. En que rematã? en Querubines. Que es plenitud de ciencia, y Serafines, que son incendios de amor. Pues ya lo entiendo, dize Cayetano, q̃ si esta escuela del suelo, ha de ser como la del cielo, y alli son espiritus los Sabios. Letras, y espiritu pide Dios en la es-

Caiet. hic *Saluia. Massilli lib. 4 de Prouid.*

escuela del suelo, para graduarse de hijos de Dios los hombres, que tengan ardor de Serafines, y letras de Querubines, que seã Sabios con inocencia. No excluye las letras, sino añade la pureza, y virtudes para tener a Dios por Padre, y graduarse en la escuela de Dios, y ser sabios de su gusto, aduirtiò la Purpura ingeniosa del Doct. Cayetano: *Discernamus, & penetremus, non displicuisse Deo sapientes, & prudentes qualescumq; sed non paruulos. Hoc est quos Sapientia non finit esse paruulos in oculis proprijs.* Bueno fuera, que Dios que es por su essencia Sabiduria infinita, se descontentara de los ingeniosos, y Sabios, y anduuiera abuscar para amigos a los necios. Que presto se cansara de su trato, y que poco le durara el reuelar secretos, que a dos dias los sacaran a luz, para desacreditarlos. No es esso lo que dize, sino que se retira, y retira sus misterios de los Doctos a solas, de los Sabios, sin espiritu de los entendidos, sin virtud. Que en la Vniuersidad que Dios funda en la tierra, a imitacion del cielo: *Vnam cœli, ac terræ scholam.* Para graduarse, y conocerse hijos de Dios los hombres, han de tener letras con espiritu, Sabiduria con virtudes, y inocencia. Entonces le llamaràn Padre: *Cõfiteor tibi Pater.* Y seràn Sabios, a quien nada esconda Dios, porque los vè puros, y Sabios, inocentes, y Doctos: *Et reuelasti ea paruulis.*

Caiet. in c. 11. Matthæi.

Quien, sino Christo, q̃ es Verdadero Hijo de Dios auia de abrir campo a mi discurso, quando pendiente del Arbol glorioso de la Cruz, como fruto saçonado en sus ramas, espera con los braços abiertos a la muerte, para rẽdirla, y dar al hombre vida. La causa, ò titulo de su muerte, pone el Iuez aduertido, ò misterioso en tres lenguas: *Impossuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Y luego se admirò S. Ambrosio de la inconsequencia de Pilatos, porque al juzgarle, y examinar su vida, descubriò su inocencia: *Ego nullam in eo in venio causam.* Y despues pone en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina la causa: *Erat autem, & superscriptio scripta super eũ litteris Græcis, & Latinis, & Hebraicis.* En tantas lenguas, y tanto numero de le-

S. Matt. c. 27. v. 37.

S. Luc. c. 23. v. 28.

tras

tras, pone la causa, si antes no hallaua causa, como tã aprissa la inuenta la malicia. O lo que puede vna intenciõ dañada, para armar lazos a vna vida inocente! Pero atendiendo mas lo q̃ se llama causa de morir, es causa de defender su vida. Porque ser Iesus, y ser Nazareno, y ser Rey de esse pueblo, ninguno es titulo para ofenderle, sino para venerarle. Pues donde està la causa? En essas letras que tiene sobre su cabeça. No le busqueis mas causa, para que todos procuren embidiosos desluzirle, reparò Teofilato: *Hæ tres linguæ præ cæteris eminebant.* En mirando vnas prendas luzidas, vn ingenio despierto, y en la cabeça muchas letras, preuengase a morir, quien se esmera en saber. Desdichada pension de los estudios, andar siempre armando contra su vida embidiosos. Pero no es aqui donde tengo el reparo, sino que estando tã lleno de congojas en la Cruz, llama al Padre animoso, le encomienda el espiritu, inclina la cabeça, y acaba con la vida: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Para que inclinais mi Dios essa cabeça en que adoran los Angeles, q̃ tiene toda la diuinidad por corona? Para descubrir que dormis regalado, quando moris por redimirme? Para dar osculo de paz a los que os ofendierõ? Para descubrir el amor que teneis a los hombres, pues inclinais la cabeça para ponerlos como ouejas en los ombros, y trasladarlos a la gloria? Que no mas alma tiene el caso, dize Arnoldo Carnotense. Essa Cruz es su Catedra en que lee, alli està dãdo liciones de ser hijos de Dios a los de poco espiritu, y fundando vna escuela de los cielos: *Pauperes spiritu de patibulo edocet, ibi scholam religionis iterũ instituẽs.* Pues sepan los Sabios como han de graduarse en esta escuela, para ser hijos de Dios. Que miẽtras tiene espiritu, y vida, està con la cabeça arrimada al rotulo, y las letras; pero al arrojar el espiritu, y ponerle en las manos del Padre, inclina la cabeça, y apartala del rotulo, porque no se vea cabeça llena de letras, en que ya no ay espiritu, que no parecerà de Hijo de Dios. Essa es la ley de su escuela: *Ibi scholam religionis.* Por esso quizà notò agudamente

Ca-

Theph. in c. 23. Lucæ.

Ioan. 19. v. 30.

Arn. Carnot. tract. 1. verbis Domi. in Cruce.

Cayetano, que al entregar el alma en las manos del Padre, la llama Espiritu, y al inclinar la cabeça para dar su alma a Dios, la llama Espiritu: *Emisit spiritũ.* Pues porque no, dize al Padre, que le entrega el alma? Y al inclinar la cabeça, dize que entregò el Espiritu, y no el alma? Porque si està con la cabeça llena de letras, y en la Cruz, como en Catedra, y està alli fundando las ideas de su escuela. Para que sepan tener letras con espiritu, y ser Sabios con espiritu sus Doctores, para graduarse hijos del Padre, a quiẽ inuoca, no se acuerda del alma, y todo es acordar el espiritu que tiene en essa catedra, entre essas letras, y en essa escuela que dispone, ponderò Cayetano, *Propterea, non dixit traddidit animam, sed dicitur traddidit spiritũ.* Està llamãdo al Padre a boca llena, y descubriendose hijo suyo. Pues para calificarse tal en las letras de la cabeça, y en la Catedra de la Cruz, y en la Vniuersidad, y escuela, junte siempre el espiritu a las letras, a la Catedra, y a la escuela, y no se acuerde de alma, sino de espiritu, que esso le califica Hijo de

Caiet. in Ioa. c. 21

Dios. Entonces le llamarà Padre, como le confiessa oi, *Confiteor tibi Pater.* En apartandose el espiritu, incline la cabeça, y no quiera que se vea cabeça sin Espiritu, y con letras. Que se desacredita, mucho saber, y poco espiritu, tener muchas letras, y poca Virtud. Esso nos pierde, y esso es lo q̃ Christo desacredita oy: *Qui abscondisti hæc â sapientibus, & prudentibũs.* Vnos Sabios presumidos, vnas letras desvanecidas, que sabẽ para despreciar a todos, y burlarse de todos, y nunca saben para mejorarse, y cõponerse a si, ni medrar en espiritu. A estos esconde sus misterios Dios. Que sus letras, sola la inocencia las acredita, y el espiritu las rige, para q̃ puedã jurarse hijos de Dios, graduarse en su escuela, y confessarle como Christo: *Cõfiteor tibi Pater.*

Dexadme dar vn buelo mas con la pluma de Agelio, que quizà aprouecharà mucho esta doctrina en Iglesia tã docta, y en Escuela de ingenios tã luzidos. Aparecele a Abrahã Dios, y para premiar su zelo ardiẽte, su amor constante, y su fee generosa: dizele, q̃ le ha de multiplicar en vna sucession

sion numerosa, y dilatarle en hijos, q̃ vençan las Estrellas en luzes, y el poluo en rendimiētos a su Dios. *Multiplicabo te vehemēter nimis.* Inclinase reuerente, y besa el suelo Abrahā. Que para grangear los fauores del cielo, no ay diligencia, como ser a Dios reconocidos. Y viendo que porfian, y apuestan en el Patriarca los agradecimiētos, y en Dios las liberalidas, hecha el resto Dios a sus promessas, y dizele, Ya no te has de llamar Abraàn, sino Abrahā, porque seràs Padre de muchas gentes. *Nec vltra vocabitur nomen tuum Abraam, sed appellaueris Abraham, quia Patrem multarū gentiū constitui te.* Letras le añade al nombre, reparò la elegācia de S. Pedro Chrisologo para que quien ha de tener hijos que gouernar, tēga mas letras que aprēder, y si se le dilata la sucessiō, se le dilate el nombre para que le obedezcā por Letrado al que por ignorāte despreciaran: *Vt dilatandus genere, nomine ante dilataretur.* Pero que letra es esta q̃ le añade a Abrahā Dios. Y a q̃ tira, juntando cō las letras de su nombre, vna letra? es comun Cruz de los Expositores. Nuestro Erudito Hōcala dize, que aquella letra fue el H, del nombre Tetragramatō de Dios, que quitò de su nombre sagrado, y mezclò con el nombre de Abrahan, para dar a entender, que como se juntauan letras de Dios, y letras de su nombre. Assi se auian de juntar hipostaticamēte en Christo la naturaleza Humana, y la Diuina: *Littera ex illo inefabili Dei nomine. Tetragramathō Patriarchæ appellationi, fuit interposita. Ea proculdubio ratione Incarnādi Verbi mysterium mirifice nobis insinuatum est.* Ponderò Hōcala. Si Dios viene a hazerse hombre, por enseñar Sabiduria del cielo al hombre, mezclense Letras de Dios cō las letras del hombre, q̃ entonces serà padre de hijos de Dios graduados en su escuela. Pero mas a mi intento el Docto Agelio. No veis que esse misterio de essas letras, està representando los tiempos de la gracia. Quiē es Abrahā? El padre que sacrifica al hijo, para tener muchos hijos de Dios. Pues para lograr esta dicha los hombres, tēgā vna letra de esse nōbre de Dios. Que letra? el H. Pues q̃ tiene essa letra? Aora la agudeza de Agelio, no veis que es letra que tiene

Gen. c. 17 v. 3.

S. Pedro Chris. ser. 156.

Hōcal. in c. 17. Genesis.

ne mas de Espiritu, q̃ de letra, porq̃ no se pronuncia, sino auiua el aliẽto, y haze mas fuerte la pronũciaciõ: y assi no es, sino respiraciõ, formada en caracter. Pues essa letra ponga Dios de su nombre, en el nombre de Abrahã, quando le assegura ser Padre de muchas gẽtes. Para q̃ atẽdiẽdo al misterio reconozca, quien se quiere graduar de hijo de Dios, en su escuela, las letras cõ que se vota, y que merecen, son letras con espiritu, y es mas espiritu que letra. Notó Agelio: *H. Litera spiritum magis, quam Literam dici oportet.* Letra que es toda espiritu, letra en q̃ se reconoce la virtud, y se junta con inocencia de vida. Essas sõ letras de Dios, que nos califican hijos suyos. Estudiar para ganar a Dios por Padre, venir a las escuelas para aprẽder espiritu, entrar en la Vniuersidad, para negociar el cielo, cursar los estudios para conocer a Dios, y enamorarse de su bõdad, reboluer los libros, para imitar sus perfecciones. Essas sõ letras de espiritu, q̃ nos ganã a Dios por Padre, y nos hazen sus hijos. Venir a gastar la hazienda de sus padres, y a diuertirse en el galanteo, y a inquietar la Escuela con las temeridades, y a entrarse en las pendencias, y buscar las ocasiones. Esto ni es ser hijos de Dios, ni de sus padres, sino de los resabios del primer hõbre Adan. Estas son letras de Vrias, que lleuan a la muerte, dize S. Tomas, no de Dios, q̃ es todo vida. Estos estudios son nuestra perdiciõ. Esta es sabiduria de aquel tullido, q̃ estaua a la puerta del Tẽplo de Gerusalen: *Ad portam quæ dicitur speciosa.* Mirãdo la hermosura de las letras, agradandose vanamẽte en la sutileza de la obra. Pero sin pies para entrar en la casa de Dios, sin espiritu para buscarle, sin aliẽto para dar passos en las virtudes, siempre a la vista de Dios, y siempre fuera de su Vniuersidad, sin poderle llamar Padre por tener la sabiduria del primer padre Adã q̃ le perdio, dize Drogon Obispo Hostiense: *Ecce sedeo ad portã Tẽpli quæ dicitur Speciosa non valens, neq; volens introire, terrena, & vana sapiens, & alijs introeũtibus ego foris remaneo, nõ quærens cum eis ea quæ Patris tui sunt, sed quæ primi Parentis mei quæ me foras quotidie ponunt.* Necio saber, saber lo que me importa menos per-

Agel. lib. 2. c. 3.

Act. c. 3.

Drog. de Passione Dominic.

derme por no jũtar letras, y espiritu, por seguir la vanidad, no caminar a Dios: por gloriarme de hijo de Adan, perder los intereses de poder tener a Dios por Padre, y confessarle: *Confiteor tibi Pater.* O mi Matias, que de otra suerte fue ron vuestras letras, que Sabio, pero con espiritu, que entendido, pero cõ que inocencia, que Docto; pero q̃ pequeñuelo. Blasone Abrahan la letra, que es espiritu: que a vos Sagrado Apostol, el mismo Dios os pone el nombre entero, que descubre, q̃ sois el pequeñuelo Sabio, a quien reuela Dios toda su ciencia, y los tesoros de su Sabiduria, *Et reuelasti ea paruulis.* Pues esso dize el nombre de Matias. El pequeñuelo de la casa de Dios: *Paruunlus Dei.* Para juntar letras, y inocẽcia, que hazẽ hijos de Dios, como notò Abdias Babilonio: *Matthias licet eruditissimus erat sed iuxta sui nominis Ethimologiam vere se paruulum, & humilem exhibere nitebatur.* Tanto saber, y tã poco presumir, tanta erudicion: *Eruditissimus erat*, y tãta sencillez, y inocencia, quien duda, que os graduã hijo de Dios, y que le llamais Padre a boca llena: *Confiteor tibi Pater*, y q̃ os rẽuela sus misterios deposita en vos todos los tesoros de su Sabiduria, que esconde a los que son Doctos sin Espiritu: *Qui abscondisti.*

Abdias Babilonio

§. II.

En la Escuela del cielo, quanto mas humilde el hõbre, tãto mas luzes de Dios recibe como Matias.

POr esso os dà licẽcia el Hijo, para que confesseis por vuestro Padre a Dios: *Confiteor tibi Pater.* Que el llamarle aqui Padre Iesu Christo, no es publicarse solamente hijo suyo, sino querer que le reconozcamos todos nuestro. Ponderò S. Ambrosio: *Vbi confitetur pro omnibus confitetur: omnes complectitur.* Para que si es Padre de luzes, *Descendens à Patre Luminũ.* Conozca el hombre, que el coronarse de luzes de Diuino, y tener ciencia de Dios, consiste en humillarse. *Et reuelasti ea paruulis.* Por esso logra claridades de Dios, Sabiduria del cielo nuestro Apostol, porque sabe cõ humildad, y luze con rendimientos, llamandose pequeño, por masq̃ le leuante Dios, hasta sus luzes: *Vere se, &c.*

S. Ambr. in Lucam

Iacobi Canon. c. 1. v. 17.

Esta fue la traça del espo-

poso, quando le preguntò su pastora enamorada, y de feruorosa impaciente: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie: ne vagari incipiã.* Cant. 1. v. 7. Esposo descubridme el retrete, en q̃ os recogeis a regalaros en lo ardiente del dia? Dõde descãsais, y dormis en lo mas abrasado de la siesta, para q̃ escusando desvelos, y passos en buscaros, os halle mas seguro, y yos siga mas gustosa? Ya pregunta tan llena de fineza, le respõde cõ ceño, y cõ despego su diuino Pastor. Sino te conoces, ni sabes de ti misma, camina tras las huellas del ganado: *Si ignoras te, & pulcherrima mulierũ egredere, & abi post vestigia gregũ tuorũ.* Por cierto desabrida respuesta de vn amãte tan fino, a vna Esposa tã desvelada. Assi paga Dios las ternuras de la Esposa? assi premia vn cuidado? assi correspõde a vna fineza. Que al buscarle llama ignorancia. *Si ignoras te.* Y al desear verle, corresponde con despedir de si a su Esposa: *Egredere, & abi.* Mala correspondencia. Que no es, sino mañosa preuencion de Dios, para q̃ assegure las dichas q̃ pretende. La Esposa que desea, q̃ pretende? Saber dõde descansa Dios al medio dia? Ai en lo mas ardiente del Sol, comunicar sus luzes, y cercarse de sus resplãdores como èl, es lo q̃ desea, notò Ambrosio: *Qui receperunt te sicut salutis autorem in meridie sunt. Illi luzes.* S. Ambr. in Ps. 36. Este vestir luzes de Dios, y este pedir q̃ parta con ella de su Sabiduria, de los luzimiẽtos de su ser, es alta pretension, gran de empeño, y leuantarse a muchas glorias, aduirtiò S. Bernardo. Puessea en Dios la q̃ parece reprehensiõ diligencia, para q̃ lo cõsiga. Y quãdo mas sacudido la desdeña, entõces mas deseoso la instruya: *Si ignoras te*, q̃ reconozca humilde su ser, q̃ se incline caminãdo tras el ganado, y poniẽdo a los ojos el poluo q̃ leuãta. *Abi post vestigia gregum tuorum.* Que en la escuela de Dios es se conocerse, y rẽdirse, y humillarse, es el escalon por donde se sube a participar luzes de Dios, a conocerle, y participar en el medio dia de sus rayos, los resplãdores que mas acreditan de diuinos. Põderò S. Bernardo. Atended las palabras q̃ cierran el discurso cor singular ingenio. *Sponsa rẽ grã dẽ postulare videtur, reprimitur autem austeriore reprehensione, sed plane vtili, & fideli.* S. Bernar. ser. 34. in Cantica.

Oportet autem humiliter sentire de se nitentem ad altiora, ne dum supra se attollitur, cadat â se. Querer la Esposa lograr resplãdores de Dios que es Sol en lo ardiente del dia: *Meridies est ei.* Y coronarse de luzes, viendo a Dios donde come, y descansa, lleuada del amor, es auẽturar las luzes, es subir mucho: *Rem grandem postulare videtur.* Y puede el resplandor turbar los ojos, para hazerla caer. Pues para que logre su deseo, y assegure la ventura de las luzes, remitala el Esposo a conocer su ser: *Si ignoras te.* Que es poluo, nada, viento, sõbra. Que entõces se le uãtarà a las luzes de Dios, sin riesgo, y gozarà sus resplãdores sin peligro, y luzirà sin auẽturar sus rayos, lo demas fuera leuantarse para caer: *Nedum supra se attollitur cadat â se.* Que luzes que desvanecen derriban, y conocimiento, aunque sea de Dios, que no lleua el lastre de nuestra miseria, y nuestra cortedad, çoçobra la naue del Espiritu. Como puede tener luzes de Dios, quien solo tiene aire de vanidad en la cabeça para presumir. Ay tinieblas ai, ai no luzes. Esse estudia para caer, porq̃ no se conoce, no para que las luzes del cielo le alaguen, y coronen la cabeça, y por querer leuantarse sobre su ser; cae de su mismo ser: *Cadat â se.* No es esta la luz q̃ buscarà a Matias, la que le cercarà la cabeça, que èl es humilde, y sabe leuantarse a tener resplandores de Dios, cõ ser el pequeñuelo de su casa: *Et reuelasti, &c.*

Yo me explicarè mas cõ el lugar del Apocalipsis, q̃ viene tan atado a las palabras de Bernardo, q̃ no le he podido desasir los eslabones, que le jũtan. Viò S. Iuan en sus reuelaciones la Ciudad santa de Gerusalẽ, tan nueua, y tã compuesta de galas, y hermosura, como vna desposada el dia preuenido de sus bodas. Y viola que baxaua del cielo: *Vidi ciuitatem Sanctã Hierusalem nouam descendentem de cælo, paratã sicut sponsam ornatam viro suo; habentem claritatem Dei.* Ciudad nueua, y cõ galas biẽ parece. Que mucho adorno en muchos años, arguye poco seso. Pero que baxe vna ciudad des de el cielo a la tierra, siẽdo su arquitectura tan facil de desmoronarse al mouerse. Esso me admira, como no se des- Apoc. 21. v. 2.

desbaratã sus muros, al baxar, y se banuonean sus torres, y se desquician sus almenas. Antes con essa mudança grangea tener toda la claridad de Dios por suya: *Habentem claritatẽ Dei.* Raro prodigio, ponderò la agudeza de Ruperto, haziendo vna punta singular al misterio. No os acordais que llorando Isaias la ruina del Angel de la luz, le
Isai. cap. 14. v. 12. dxio: *Quomodo cecidisti de cœlo Luzifer, qui mane oriebaris?* Como caiste Luzero de la mañana, que presumias pisar estrellas en tu Trono *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Competir al Sol sus rayos: *Similis ero altissimo.* Pulirte, y afeytarte cõ todos los luzimiẽtos de los Astros, y todo el resplandor de los Planetas. Como caiste: *Quomodo cecidisti?* Y Christo dize, q̃ cayò como rayo Luzbel: *Videbã Satanã*
S. Luc. c. 10. v. 18. *sicut fulgor de cœlo cadentẽ.* Pues como cae Luzbel, y la Ciudad de Dios baxa sin resbalar, y las luzes q̃ alli fuerõ tropiezo a las plãtas de vn Angel. Sõ a esta ciudad adorno, y hermosura. Gran pensar de Ruperto. Porq̃ Luzbel quiso subir soberuio a las luzes de Dios, y errò el camino, no acertò con la senda, aunq̃ era Aue de luz: *Semitã ignorauit auis* *Iob c. 28 v. 7.*
Y assi cayò por presumido, y diò en tierra cõ sus luzes, y hermosura, perdio la semejança de Dios: *Siles ero altissimo.* Porq̃ se desuaneciò la cabeça, y cayò: *Cecidisti.* La Esposa q̃ se inclina rendida, que baxa humilde quãdo se vè mas alta al poluo q̃ la diò sus principios, y reconoce lo flaco de su ser. Ai assegura toda la luz, y claridad de Dios los rayos de su Sabiduria, los resplãdores de su ser, porq̃ baxa en su conocimiẽto propio, quãdo se vè en el cielo a lo humilde del suelo. Y assi quando mas baxa, se leuanta con todas las luzes, y claridad de Dios por humillarse, viendo q̃ cae Luzbel por presumir, aduirtiòla agudeza de Ruperto: *Descendentem, inquam, non cadentẽ: vt cecidit ille Angelus, & factus est diabolus, & Satanas. Cadere namque Superbiæ est; descendere humilitatis, & talis descensus gloriosus est, & in magna claritate sublimis. Cũ ergo dixisset descendentẽ de cœlo, recte subiunxit habẽtem claritatem Dei. Pulchre nimirum descendit, quæ in ipso descensu, in ipsi humilitate descensus sui, claritatem habet* *Rup. Ab. in Apoc. lib. 12.*

 Dei:

Dei, ideſt, ſimilis eſt claritati Dei. Andad ſoberuios del mũdo, preſumiendos deSabios. Anhelad al aplauſo, deſpreciadlos a todos, poned notas en el ingenio, en los diſcurſos, en los luzimiẽtos q̃ mirais ſiempre cõ ojosembidioſos, hechadmãchas al Sol, y borrones a la Luna, y hallad en las Eſtrellas mas limpias lunares, q̃ las deſacrediten. Que quãdo mas preſumis luzes, caeis como Luzbel, *Cadentem de cœlo.* Porq̃ preſumis hollar Eſtrellas, *Super aſtra Dei.* Perdereis los reſplandores, y claridad de Dios, q̃ no ſe comunicã eſſas luzes, a quien ſolo anhela por ſubir, ſino a quien como Ciudad de Dios ſolicita el baxar, el rendirſe a la tierra, el humillarſe, *Cadere namq; ſuperbiæ eſt, &c.* Eſte es el eſtilo de luzir cõ los rayos de Dios, todos en ſu Vniuerſidad. *Ne dum ſupra ſe attolitur, cadat à ſe.* Que reparò Bernardo: al baxar, para no caer, ſe derrama toda la claridad de Dios ſobre el humilde. Eſſa es la traza cõ que todas las luzes del cielo buſcan a loshumildes, y ſe ven coronados de letras, y de rayos, los pequeñuelos de la caſa de Dios. O mi Matias! ya me llamã las luzes, que os eligen Apoſtol, que os coronan diuino, que os acreditan docto. Deſcabaloſe el numero de los Apoſtoles, por la traicion aleuoſa de Iudas. Iuntanſe en vn lugar, habla Pedro como cabeça de tan ſagrado conſiſtorio, propone la elecciõ. Eſcogenſe Ioſeph el juſto, y Matias el humilde, inclinan en la oracion, para el acierto, las rodillas a Dios. Baxa vna luz del cielo, y toca la cabeça de Matias, refiere S. Dionifio Areopagita. Señala por Apoſtol en el lugar de Iudas a Matias, dale el grado de Dotor de la Fè, de Luz del mundo. Pues Ioſeph Iuſto? Deudo Chriſto, pariente tã cercano, hermano de Sãtiago el menor, y de Tadeo, hijo de Alfeo, y de Maria? Que importa, que las elecciones del cielo no ſe gouiernan por la ſangre, ſino por la humildad. A Matias bañen luzes del cielo, y claridad de Dios, porq̃ es Docto, y humilde, buſquẽle los reſplandores, porque es el pequeñuelo de la caſa de Dios, y eſſos ſon buenos para las honras, no los ſoberuios, que a todos los deſprecien, y procuren hollar preſumidos de Sabios: *Et reuelaſti ea paruulis.*

§. III.

La eleccion de San Matias, la deseò Christo como el viuir. Y assi hizo en ella las demostraciones, que al Nacer, y Resucitar.

YA me he engolfado en estas luzes, y tengo de morir en ellas Mariposa, ò apurar los fondos al misterio de coronarle luzes del cielo, al elegirle Apostol, siendo essa la suerte dichosa, que le señala escogido a tanta honra. Ya yo sè, que el ceñirse la cabeça de luzes, fue preuencion a imperios grandes, por esso halagò la cabeça de Ascanio, hijo de Eneas, aquella llama lisongera, que fue pronostico a su dilatada Corona, como cantò el Latino: *Lambere flamma comas, & circum tempora pasci.* Pero haziendo mas sagrada esta luz, y este rayo, no se que misterios me despierta. Que Tertuliano a Christo llamò rayo de la fuente de luz, que procedio del Padre, a quien oy confiessa a boca llena Christo: *Ille igitur Dei radius vt retro semper prædicabatur: delapsus in Virginem quandam, & in vtero eius caro figurata, nascitur homo Deo mixtus.* Para tomar carne humana, y cõcebirse en las entrañas puras de Maria, vino como rayo de luz que baxaua, y procedia del Padre. Y para elegir a Matias, baxa rayo de luz. Aun mas aduirtio el Venerable Casia, q̃ al nacer Christo entre las tinieblas de la noche, se componẽ los Coros de los Angeles, formã esquadrones alados, inquietan los silẽcios de la noche, alborotan el ayre, despiertan los Pastores, cantan al recien nacido gloria, y a la tierra paz. *Gloria in Altissimis Deo, & in terra pax.* Cõducen la rudeza Montañesa, hablan a los zagales desvelados, y entonces les rodea la claridad de Dios. *Et claritas Dei circũfulsit illos.* Para que es tanta preuencion de luzes, tanto tropel de resplãdores, y tãta guarnicion de rayos, dize Casia? Sino para que se reconociesse lo grãde del nacer Dios, en lo desusado de las luzes que brillauan. *Ne crederetur fuisse otiosum, quod tanto declarabatur lumine claritatis.* Tãta luz. Nacido ha Dios, q̃ a menos marauilla no frãquea resplandores tã sagrados el cielo. Por esso aparecio tãbien en la Resurreciõ de

Virgilio Æneidum lib. 2.

Tertullia.

Luc. 1. c. 2. v. 14.

Casia lib. 1. cap. 7.

de Iesu Christo, vn Angel lleno de resplandores celestiales. *Erat autem aspectus eius sicut fulgur.* Porq̃ para resucitar vn Dios hombre, es necessario vn Angel, q̃ publique como Ciudadano del cielo en las claridades q̃ le adornan la vida, q̃ resucita, notò S. Seueriano *Angeli claritas cœlesti seruatur naturæ.* Porque si como aduirtio el Fenix Agustino, es segundo nacimiento de Christo la Resurrecion, y mas glorioso: que alli nacio para morir, aqui para triunfar de la muerte vitorioso: *Gloriosior est ista quã illa natiuitas.* Si al nacer ay luzes q̃ descubren lo nueuo de su vida al resucitar, que es segundo nacimiẽto, aya luzes que publiquen la vida, que recibe: Y al elegir a Matias, aya essas mismas luzes, para descubrir el cielo que desea Christo, como el viuir la eleccion de Matias. Que le importa la vida, que salga Apostol, y ocupe el lugar que infamò Iudas. Y assi si para nacer Christo, y resucitar a nueua vida oy luzes, para elegir a Matias, venga luz de los cielos, que le elixa, que le importa a Dios la vida, y desea como el viuir ver a

Mat. 28.

Seueriano in Catena D. Thom. ad c. 28. Matthæi.

S. August. serm. 82.

Matias escogido por su Apostol en esta dichosa suerte de la luz que le toca; *Cecidit Sors.*

Pareceraos que he descansado aqui, y he tomado carrera solamẽte para descubrir vna explicacion de S. Ambrosio singular, que es el mayor credito que he hallado en quanto de San Matias he leido. Và explicando el Psalmo quarto de Dauid, en que toca los rigurosos lances de toda la Passion de Iesu Christo, y llegãdo a mezclar las sombras de su muerte, con las luzes de su Resurreccion, dize quexandose: *Verbum iniquum constituerunt aduersum me. Numquid qui dormit non adijciet, vt resurgat?* Trazaron el quitarme la vida, que es la mayor atrocidad que vsa la embidia con las prendas lustrosas. Y dixeron el que muere vna vez, añadirà el resucitar: *Adijciet, vt resurgat.* S. Ambrosio reparò la voz añadirà, porque siẽdo el priuilegio mas glorioso del hombre, en que vence a las aues, a los pezes, y a los demas animales, añadir a la vida del nacer la de resucitar, tiene este priuilegio de la mano de Dios, y assi añadesele

Psalm. 40

por

por mano agena esta segũda vida. Pero Christo como es Dios verdadero, èl a si mismo se añade essa vida de la Resurreccion, y la recibe de su mano misma, como Autor, y arbitro de la vida, por esso no dize, q̃ le añaden la vida, sino que èl se la añade de su mano, reparò San Ambrosio *Non dixit non adijcitur, sed non adijciet, vt resurgat: eo quod ipse se Dei Filius resuscitauit. qui virtute propria resurrexit, vt esset suæ Resurrectionis operator.* Pero admirase el Santo, y con razon, que auiẽdo hablado de su muerte, y su Resurreccion, en nõbre de Iesu Christo el santo Rey Profeta, buelua segunda vez a repetirlo, y a acordar la aleuosia de Iudas, la traicion del falso amigo: *Etenim homo pacis meæ in quo speraui.* El que yo regalè cõ osculo de paz, esse tomò el osculo por señal, para derramar sus venenos en mis labios. El que se sentò a mi mesa, salio de la mesa a la traicion, *Magnificauit super me supplantationem.* No ay mas engaño sacrilego, que poder encarecer en su delito: *Ideo, & Iudas supplantasse dicitur* (notò Ambrosio) *quia & osculo suo vulnus inflixit.* Halagos que hieren, y lisonjas que matan en el mas obligado, son muerte que consume. Y assi Señor, y Padre mio, lastimaos de mi, y resucitadme: *Tu autẽ Domine miserere mei, & resuscita me.* Tened Señor, pondera S. Ambrosio, ya no contasteis arriba vuestra muerte: *Numquid qui dormit.* Ya no referisteis, q̃ vos mismo os aueis resucitado. *Adijciet, vt resurgat.* No descubristeis ai, q̃ sois Dios Omnipotente, arbitro de la vida, que podeis añadir a vuestra humanidad, sobre la vida del nacer la vida del resucitar. *Virtute propria resurrexit, vt esset suæ resurrectionis operator.* Pues que pedis aora tã congojado al Padre? Que vozes son tan intempestiuas, estas en que pedis vuestra Resurreccion? *Et resuscita me.* A vna muerte es menester mas que vna Resurrecion. Moristeis mas de vna vez? Ya no ha correspondido a esse fin, y a esse Ocaso vn Oriente glorioso? *Non adijciet, vt resurgat.* No estais en possession de la vida? Pues como bolueis a acordar otra vez la traicion del Discipulo aleuoso,

S. Ambr. in Ps. 40.

S. Ambro. ibi supra.

ſo, el oſculo quē os vende, la ſeñal que os entrega. Y dais vozes laſtimoſas al Padre, pidiendo que os reſucite, y ſe apiade de vos? *Miſerere mei, & reſuſcitame.* Ingenioſa reſpueſta la de Ambroſio. Ya eſtà reſucitado Chriſto, y ya glorioſo añadio vida nueua a la vida, q̃ le quitó el tormento de la Cruz. Ya triũfa de la muerte, y ha vencido los horrores del ſepulcro, y el peſo de la loſa. Pero aun no ſe dà por Reſucitado, ni le parece que tiene vida, haſta q̃ vè a Matias hecho Apoſtol en lugar del aleboſo Iudas, y hecho teſtigo, y pregonero de ſu Reſurrecciō. Eſſa es la vida, que deſea la Reſurreccion que pide al Padre con anſias tan ardiẽtes. Que haſta que borra la muerte, que le trazò el Apoſtol eſcandaloſo Iudas, con ver ſuſtituido a Matias en ſu lugar, no le parece q̃ viue, ni que ha Reſucitado, ni que ſalio del ſepulcro, ni que añadio vida nueua a ſu vida Ieſu Chriſto. Por eſſo ſegunda vez dà vozes pidiendo al Padre, que le reſucite. Ponderò elegante, y agudo S. Ambroſio. *Non reſuſcitari ſe petit: ſed reſuſcitari ſibi poſtulat Mathiam in*

S. Ambro. vbi ſupra.

locum Iudæ, vt Apoſtolicus numerus impleatur. Etenim quia neceſſe habebat perire filius perditionis, vt ſcriptura impleretur, oportebat in locũ ipſius ſubrogari filium ſalutis. O mi Matias, que finezas ſon eſtas, reſucitado eſtà ya Chriſto, vida goza añadida a la primera vida. Pero tanto deſea veros eſcogido en Apoſtol, que no le parece que eſtà reſucitado, haſta que os vè elegido en el lugar de Iudas. Entōces reſucita: haſta entonces dà vozes a ſu Padre, que ſe apiade dèl, y que le reſucite. *Tu autem Domine miſerere mei, & reſuſcitame.* Y aſsi ſi para credito de ſu Reſurreccion, viene Angel con luzes, todo el cielo derrame luzes ſobre Matias, el dia q̃ le elige en Apoſtol, porque eſte dia reſucita Chriſto, y eſte dia viue, y ſolo eſta elecion deſea, y por ella dà vozes a ſu Padre: *Non reſuſcitari ſe petit, &c.* Porque la deſea como el viuir, y deſcubre en eſſos reſplãdores, que bañan a Matias, que ya tiene vida, y eſtà reſucitado Ieſu Chriſto; que haſta aora no eſtaua ſatisfecho de ſu vida, viendo deſcabalado el numero dichoſo de ſus Apoſtoles, oy

ſi

si que le vè coronado con luzes de Matias, y alcança quãto le pidio al Padre: y le confiessa Padre, y Señor de cielo, y tierra agradecido: *Confitcor.*

§. IV.

Estima Dios mas que la vida la honra, y assi se vale de la eleccion de Matias, que le despica de la reputaciõ, que Iudas le procurò quitar, y borra aquel agrauio.

NO parece q̃ podia el encarecimiẽto passar deste lugar de S. Ambrosio, en q̃ habla de la elecciõ de Matias como de vida propia, y de la resurrecciõ de la vida de Christo: *Non resucitari se petit.* Pero aũ hemos de passar la raya de la vida eñ lo q̃ le importa a Dios Matias: porq̃ le và la honra en su eleccion. Y los animos generosos, en mas estiman la honra, que la vida: porque miran mas por la reputacion, que por otros ningunos interesses. Y assi quando aleboso Iudas le sale falso Apostol, quando pone en precio su sangre, quãdo le entrega a la muerte: hallar vn Apostol tan fino que dè por èl la sangre, q̃ le publique Dios a costa de su vida, y en contraposiciõ de quien le desacredita, buelua por la reputacion, y honrra de Dios, esso tiene a Dios muy obligado, y es deuer a Matias honra, y vida q̃ satisfaze en luzes, q̃ descubrã, lo q̃ deue a este Apostol

En el lenguage de la Escritura, al contar los nacimientos de los dos hermanos, Cain, y Abel hallo esta verdad acreditada. Despues de aquel naufragio de la culpa primera, y de la residencia, y castigo de Dios, a que condenò por publica sentencia a los primeros Padres, dize el Genesis. Que se conocieron, para la sucession de que auian de originarse, y proceder los linages del mundo. Concibio Eua, y nacio Cain el primer hijo. Y como siẽpre el mayorazgo se lleua las alegrias del aplauso, blasonò Eua q̃ auia recibido vn hijo de la mano de Dios. Y luègo cuẽta el nacimiento del inocente Abel, sin hazer pausa, ni diuidir los tiempos: *Concepit, & peperit Cain dicens, possedi hominẽ per Deũ. Rursumq; peperit fratrẽ eius Abel.* Genesis, c. 24. v. 1. El estar estos dos nacimiẽtos tan juntos, dio ocasion a los Rabinos, para fingir que nacieron de vn parto. Y para quitar la equiuocacion: y dar la verdad,

vnas à la viſta leyó S. Ambroſio con profundo miſterio del Hebreo: *Adiecit parere Abel.* Añadio el parir a Abel, deſpues del nacimiento de Cain. En eſta locucion hizo el reparo el Santo Arçobiſpo de Milã, porque parece que eſtaua mas limpiamente pueſto, que Eua pario a Cain, y deſpues nacio Abel: y con eſte lenguaje lo explicò nueſtra Vulgata: *Rurſumque peperit fratrẽ eius Abel.* Pues para que es meneſter dezir que añadió el parto de Abel al de Cain, la primera Madre Eua? *Adiecit parere Abel.* Que ingenioſo lo pensò ſan Ambroſio. No auia de ſer Cain el deſdoro de la caſa de ſus Padres, el agrauio de la Naturaleza humana, el que dieſſe principio a tratar en ſangre de inocentes, derramandola tan aleuoſamente, que enſangrentaſſe las manos en ſu miſmo hermano Abel? Pues para borrar eſſa comun ofenſa de ſus Padres, quando nace Cain que les deſacredita. Digaſe, que ſe añadió él inocente Abel. Que ſi el añadirſe, es voz que ſe vſa en los Numeros de que la Ariſmetica ſe vale, y vn numero añadiendoſele otro, ſe deshazẽ, y ſe borra: pues el Vno en llegandoſele otro, dexarà de ſer Vno, y ſerà Dos, ſin quedar, ni la memoria de aquel Vno. Para deſcubrir, q̃ue no huuo modo de borrar Dios la infamia de Cain, con que deſdorò todo el linage humano el nacer, y la caſa de Adan, ſino con nacer Abel, que buelua por ſu reputacion. Digaſe, no que naciò: no que le pariò Eua. Que eſſo no desbarata la ofenſa de Cain. Diga que ſe añadiò como Numero ſegundo, que deshaze el primero: *Adiecit.* Que ai ſe reconoce, que quanto deſlucio Cain con ſus ofenſas, compuſo con ſu inocencia Abel, dando lucimiento a ſus Padres, deſagrauios al Orbe, y creditos a Dios, cõ borrar la memoria de Cain añadiendo a ſu malicia ſu inocencia, para desbaratarla, y deshazer eſſe agrauio del hermano primero, que tan aleboſamente tratò en ſangre tan pura. Aduirtio ſan Ambroſio: *Adiecit parere Abel Cum adijcitur aliquid, quod prius erat tollitur. Idque colligitur ex Ariſmethicæ proportionibus, aut animæ cogitationibus: addito vno numero ſit alius, numerus*

S. Ambr. lib. 1. de Cain, & Abel, c. 1

rus aboletur superior, & cogitatio accedens noua excludit superiorem. Ergo cum adijcitur Abel, aufertur Cain. Digase, que añadio como numero a Abel sobre Cain su nacimiento. Porque si los numeros que se añiden borran, y desbaratan los que estuuieron antes, y ya no son los que fueron primero. Para borrar los desdoros de Cain, fue menester toda la inocencia de Abel, que acreditasse la decendencia de Adan, y borrosse con vn justo los deslucimientos de vn pecador. Y para boluer Dios por la reputacion que le auia quitado vn fementido Apostol, vse la misma traza, añadiẽdo a Matias como numero: *Et anumeratus est cum vndecim Apostolis.* Que esse numero boluerà a Dios sus lucimientos, y al Coro de los Apostoles todo su esplendor, dize Chrisostomo: *Multo magis hic expleuit chorũ & perfecit Ordinem.* Mejor q̃ Abel borró la ignominia de Cain, como numero deshizo el agrauio de Christo nuestro Apostol, boluiendo por su reputacion, por esso leyó Ecumenio: *Additus est vndecim Apostolis.* Añadiose Matias a los demas Apostoles, y lo que se añade, borra lo que fue antes? *Cum adijcitur aliquid, quod prius erat tollitur.*

Actorum, c. 1. v.

S. Chrisost. in Act.

Ecumen. in Act.

Esto mirò Dios al ver el mundo embuelto en desordenes, y vicios abominables quando le castigó con el dilubio. Borrarè, dize, al hombre que crie de la superficie de la tierra, y toda la sustancia, y arquitectura que me costò tanto desvelo: *Delebo omnem substantiam, quam feci, de superficie terræ.* Borrarè? Destruirè al hombre, auia de dezir. Acabarè con èl: no quedarà ninguno que no muera, pues me ha salido tan ingrato. Pero borrar es poco. Que bien està, dize Ambrosio, que es mayor bizarria de Dios, despicarse, que destruir. Si acabara con el hõbre, y le perdiera, quedaua vengada su alebosia, pero no quedaua satisfecho el honor de Dios que le criò. Pues diga borrar, que suena quitar vna palabra, y poner otra mejor, sin ofensa del libro, que esse es el modo de satisfazer a su credito con lo que escriue, y castigar con lo que borra, notó Ambrosio: *Delebo tãquam litterarum apices, qui delentur sine fraude librorum, & si-*

Genes. c. 7. v. 4.

S. Ambr. libr. de Noe, & Arc. c. 13

& sine immutatione tabularũ. Atramentum deletur, sed lignum manet. Delentur elementa, vt scribantur plerumque meliora. No es bizarria de Dios, ni queda satisfecho su honor con deshazer: mejor le està borrar a vno, para escriuir a otro mejor: *Delentur elementa, vt scribãtur plerumque meliora.* Y si le desacredita, Iudas con su proceder aleboso, despiquese con escriuir vn Apostol, tan Santo, tan justo, tan humilde, tan obediente como Matias. Y si es èl quien restituye los destrozos que auia hecho la ruina de Iudas en el credito de Christo. Sacuda el cielo luzes en su eleccion, derrame liberal resplandores, y en vnas claridades mudas le pregone Apostol, q̃ despica a Dios a vista del agrauio de quien vende su sangre, ofreciendo su sangre: quãdo mas triunfaua el enemigo de que auia desbaratado el coro de los Apostoles, quitando vn eslabon a su cadena, vn Discipulo a su Maestro, vn hijo al cielo, vn Apostol a Christo. Entre Matias a llenar esse numero, a componer essas ruinas, a trabar esse coro, quedarà mas lucido cõ sus rayos, el cielo mas alegre, Dios mas triunfante, el enemigo mas corrido, y Christo con mas reputacion, dirè con san Ambrosio: *Tripudiabas Drace, quod Apostolũ subtraxeras Christo: plus amisisti, quam sustulisti.* Rabia de embidia presumido Luzbel, que tirauas a desacreditar la honra de Dios. Que procuraste con astucias deslucir lo glorioso de sus obras, haziendo preuaricar al aleboso Iudas. Que en lugar suyo està Matias ya, boluiendo a Dios el honor que intentaste quitarle: lleno de luzes, para publicarle al mundo, de Fè para manifestarle, de humildad para correrte, de sabiduria, para ganar las almas y publicar a Dios, y descubrirle Padre: *Confiteor tibi Pater.* *S. Ambro. Psalm. 39.*

§. V.

Pagò Matias a Dios muy liberal; lo que le deuia el Hõbre al repararle de sus deslucimientos Dios.

NO Serà arrojamiẽto, Si dixerõ aũ mas. Que pagò Matias a Dios lo que le deuia el hombre al repararle de sus deslucimiẽtos IesuChristo. A q̃ vino Dios he-

hecho hõbre a la tierra? A redimirnos, y vnirnos, y reconciliarnos con el Padre, con quiẽ las culpas le auiã encontrado, y estaua como reñido. A mas vino, dize el Profeta Rey a componer las ruinas: *Impleuit ruinas.* No quiere dezir aqui Dauid, que vino a fabricar palacios arruinados, murallas destroçadas, y torreones desmoronados. Que essa es vanidad de Principes profanos, y el imperio de Dios tira mas al espiritu: Criò al hombre Dios con el cuydado de amante, y cõ el esmero de sabio, corono le de gracias, y perfecciones al darle en su respiracion la primer vida. Llegò la serpiente embidiosa, y viendo vn edificio de barro tan galan, y de tanto aliño, bomitò su veneno, silvò sus amenazas, y dio con todo el edificio en tierra? Quedãdo hecho ruyna el Palacio de Dios, y la labor del hõbre. Era Dios fino, y doliole la burla costosa de enemigo tan sagaz. Pues vẽga al suelo a componer essas ruinas, y q̃ buelua a su aseo, y estè cabal, y hermoso esse edificio que destroçò la culpa, y amenaçò la embidia. Ponderò S. Ambrosio. *Nos Adæ illius ruina vacuauit; om*

Psalm. 41

S. Ambrosio ibi.

nino se ille exinaniuit, vt nos repleret: atque in carne hominis plenitudo diuinitatis habitaret. Esso fue componer las ruynas: *Impleuit ruinas,* suplir Dios mismo lo que le falta al hombre, y le quitò la sagacidad de la serpiẽte venenosa. No auia desempeño para tanta fineza de Dios enamorado. Dios, por componer al hõbre rendido, y Dios hecho hombre, y Dios autor de los cielos en el suelo, y Dios supliẽdo con la diuinidad lo que falta a la naturaleza, generoso modo de obligar. Como se podra satisfazer deuda tan grande? Pero esperad, que si alguiẽ ha de pagar a Dios esta fineza, satisfazer este amor de componer al hõbre Dios, Matias ha de ser, cõponiẽdo los destroços q̃ haze en Dios la embidia de la serpiente presumida.

No os acordais de aquel lugar del Genesis, en q̃ hechò Dios pesquisidor, va haziendo la causa de la primera culpa, jũtando los agressores, examinando las partes, sustanciãdo el processo, y dando la sentencia. Vè q̃ el hõbre acusa a la muger, poca fineza para tanta bizarria, la muger acusa a la serpiẽte, y Dios atento a todo, preuiene los sucessos, y

el fallo. Yo pondrè enemistades entre la serpiente, y la muger; entre su descendencia, y sus astucias: porque la culebra le buscarà los pies para morder su planta. *Tu insidiaueris calcaneo eius*; pero quebrarale la cabeça. *Ipsa conteret.* Que no, dize el Original Hebreo: *Ipse conteret.* El q̃ ha de nacer de vna muger virgen, y madre, como semilla de su arbol, esse que es Christo nuestro bien, acabarà con la serpiente, y ella le andarà azechando a las plantas explicò san Geronimo, y le herirà en los pies: *Melius habet in Hebreo ipse conteret caput tuum, & tu conteres calcaneum eius.* Pero dezir que herirà a Christo la serpiente en el pie es lo que hizo mucha dificultad al erudito Oncala. Que le azechò, y le tirò con piedras entre los retiros del desierto, esso vimos; pero herirle en la planta: *Tu conteres calcaneum.* No se yo quando fue, sino al quitar la vida a Christo en el Arbol Sagrado de la Cruz, y assi lo explica este Dotor. Pero con nouedad lo discurrio a mi intento Georgio Veneto, Christo ha de hazer vn cuerpo con

Genesis c. 3. v. 15.

S. Hieronimo.

todos sus Apostoles la plãta deste mistico cuerpo, fue el falso Apostol Iudas, llegò la serpiente a morder, y tocò a Christo en la planta, perdiẽdose el Apostol auariento. Quedaua sin hermosura Dios ofendido en vn pie, estoruado para dar passos en nuestro aprouechamiento: porque le deshizo la serpiente vn Apostol, y le quitò vna plãnta. Destrozos huuo en Dios por flaqueza del hombre, y por auerse valido para la hermosura de su cuerpo del hombre. Pues aguardad, dize Georgio Venero. Que si Dios vino a cõponer los destroços que hizo la serpiente en el hombre. Matias vendra a componer los destroços que hizo essa misma serpiente en la planta de Dios. Y poniendose en el lugar de Iudas, haziendose pie seguro, planta firme, harà que no flaquee esse cuerpo mistico de Christo, que quede burlada la serpiente, y Dios pueda caminar sin fealdad, ni defeto Escuchad las palabras del erudito Veneto: *Tu insidiaueris calcaneo eius. Iudas enim corporis Christi calcaneus fuit: hinc ne corpus diminuto pede claudicaret, Mat*thias

Georg. Veneto tom. 1. sect. 4.

thias in ipsius locum postea suffectus est. Preciese Christo de que compuso, y asseò las ruinas del hombre, y los destroços que hizo la serpiente en èl, los lució, para dexar entera la fabrica de su hermosura: *Implenit ruinas.* Que Matias le recompensarà liberal, cōponiendo los destroços q̄ hizo la serpiente en el cuerpo mistico de Christo. Y si azechando a su planta le descabala vn Apostol: para q̄ camine sin estoruo, y con aliño se pone Matias el humilde: *Paruulus Dei.* En las plantas de Dios, para que ya no halle en que morder la serpiente, que herir el enemigo, y quede en el mayor triūfo el Dragon auergonçado: *Tripudiabas Draco.* Dios vencedor, corrido el enemigo, alegre el cielo, los Angeles gustosos, y acreditado el Colegio Apostolico viendose con Matias mas lustroso, su numero cabal: *Vt Apostolicus numerus impleatur.* Y entero este cuerpo mistico de Christo a pesar de la astucia de la serpiente ponçoñosa que le azechò a la planta, y le sacò el bocado, para que no corriesse con tan feliz pie, ni tan ligera facilidad esse soberano cuerpo: *Ne corpus diminuto pede claudicaret.*

§. VI.

Que ningun justo dio mas triunfos a Christo, que Matias: ganando almas, para llenar las ruinas de los Angeles, y assear el cielo.

Y Si la serpiente ofendio en el pie a Christo, Matias puesto a los pies de Christo, y hecho planta, es el que llena de triunfos a Dios, ganando almas para la gloria, con que se llenen las ruinas de los Angeles. En las palabras del Genesis, lo reparò san Ambrosio: *Ipse conteret caput tuum.* Tu le desbarataras la planta, pero èl te desharà la cabeça. Azechò la serpiēte al pie de Christo, y hizo que el pie de Iudas ofendiesse a su cabeça Christo, para descubrir lo que en Adan cbrió la culpa. Pero no se quedò burlando, que el traidor, y la serpiente lo pagaron, dize Ambrosio: *Leuauit ergo, & Iudas super Christū calcaneum suum, cum proderet eum, sed non leuauit impune. Adhuc Adam calcaneum leuat, quod à serpente est vulneratum.* El arreuido Iudas lo — *S. Ambrosio in Psal. 108.*

lo pagò con morir pendiẽte de vn arbol, la serpiente con hollarla con la planta, quando la pisò con el pie Christo. Que sutil lo responde el Incognito, quando para llenar las ruinas de los Angeles. *Implebit ruinas.* Assentó el pie sobre tantas cabeças, que eran hijos de la serpiente ponçoñosa, y las deshizo de su culpa, para que desbaratãdo los venenos del vicio se compusiessen con la penitencia, y fuessen hijos de Dios los que eran hijos de la serpiente, y deshaziendose al pecado se renouassen con la gracia, notó el Incognito: *Quia conquassando, & dissipando multorum vitia ipsos iustificauit, & ex ipsis ruinas Angelorum impleuit.* Si la serpiente, tocando en la planta desvarata hijos de Dios, y haze de Iudas pie, con que pretende hollar la diuinidad. Hallè en Matias vn pie tan valiente de Christo, vna planta tan fuerte, que deshaga hijos de ira, y los haga hijos de Dios. Que assi hollarà la serpiente triunfarà de sus ardides, y llenarà las ruinas de los Angeles: *Impleuit ruinas conquassauit capita in terra multorum.* Este es el triunfo que celebró el Apostol san Pablo, quando da gracias a Dios: porque siẽpre triunfa Iesu Christo en los suyos: *Deo autem gratias qui semper triumphat nos in Christo Iesu.* Como triunfa Christo en los suyos? Que bien lo aduirtió san Ambrosio: Porque los Apostoles ganando almas a Dios, ponian el pie sobre el cuello soberuio de la serpiente ponçoñosa, y hollando con el pie la infidelidad de los pueblos, ganauan almas, q̃ llenassen la ruina de los Angeles: *Hoc est Deum, per Apostolos triumphare in Christo, vt calcata perfidia, trophæũ habeat fides, dum ex perfidis fiunt fideles.* Dixo Ambrosio. Este pie con que se deshaze, y se huella la infidelidad, y se triunfa de la Serpiente, es todo el credito de Dios, y es lo que llena las ruinas de los Angeles. Que planta tan dichosa fue Matias, que veloz corrio la Etiopia escurecida, mas con los errores de la infidelidad, que con los colores negros que la enlutan el rostro. Como parte a la fu-y, y penetra las montañas

Incognit. in Psalm. 109.

2. Corinti c. 2.

S. Ambros. ibi.

mas inaccessibles de Iudea, predicando a Iesu Christo, enseñando las verdades del cielo: como acusa los vicios industria en las virtudes, enseña a despreciar la tierra, a buscar la luz del cielo, a seguir solo a Dios. Que de milagros obra? que de prodigios acreditan la Fè? Què de almas gana a Dios para que triunfe, y como planta libre de los contagios, destroza, huella, y rinde a la serpiente, y haze correr a Dios en las plumas de su diligente solicitud los pueblos mas remotos, las almas que eran cabeças de los vicios: *Conquassauit capita*. Para que coronadas en la gloria, llenen las ruinas de los Angeles: *Impleuit ruinas*. Este es triũfo el mayor de Iesu Christo: *Vt calcata perfidia tropheum habeat fides*. Esto es imitar su valor, y descubrir lo ligero de su yugo. *Iugum enim meũ suaue est, & onus meum leue.*

§. VII.

Que en las piedras del padecer, se califica Matias Dotor de la Resurrecion de Iesu Christo.

PEro quando mas ligero corre este pie que huella la serpiente, viẽdo que gana tantas almas para cõponer las ruinas de los Angeles, se enrosca la serpiẽte, y no pudiendo tocar en su inocencia, azecha a quitalle la vida. Prenden por Predicador de verdades del cielo a nuestro Apostol, por pregonero de la ley de Iesu Christo, y constante a vista del sumo Sacerdote le condena al rigor de las piedras. Enfurecese el pueblo amotinado, y incredulo. Armase contra su inocẽcia la perfidia, contra su blandura el rigor, buelan las piedras por el aire despedidas de las manos sacrilegas, y labran a Matias la corona inmarcescible de gloria que le espera. Aora encuentro yo la dificultad desta escuela del cielo, deste Dotor graduado a luzes de la gloria, desta sabiduria, q̃ le haze Hijo de Dios. Por-

que el Hijo de Dios huyó siempre morir a golpes de las piedras, quantas vezes procuráron acabarle la vida los Hebreos. *Tulerunt ergo lapides.* Y Christo rehusar las piedras, y esconderse: *Iesus autem abscondit se.* Y mirando S. Chrisostomo esta resistencia al morir entre piedras, aduirtio que auia de morir como Dotor, y Maestro IesuChristo, y no podrian oirse con el ruido de las piedras, las suauidades de su voz, por esso no murio a manos de las piedras, pódero S. Chrisostomo: *Tumultuarium genus necis est lapidatio, & inter lapidum fragorem non poterant exaudiri vltima Christi mandata.* El ruido de las piedras estorua las liciones de Christo sabiduria eterna, y Dotor de Iusticia: *Doctorem Iustitiæ.* Pues muera en la catedra de la Cruz, no al ruido confuso de las piedras. Pues como siendo Dotor, y sabio Matias muere a la violencia de las piedras. Dexadmelo discurrir a mi gusto. Que la Escuela de Dios tiene diferentes grados, que tocan en diuersos misterios. Ya Matias le toca ser Dotor escogido para publicar la Resurrecció de IesuChristo: *Testem Resurreccionis.* Que assi lo declarò el Docto Cayetano: *Testes Resurrectionis licet multi fuerint, opportebat tamen vnum ex officio testẽ subrogari: quoniam in fide Resurectionis pendent omnia.* Pues grado de redimir, y padecer, y morir dese en la Catedra de la Cruz a Iesu Christo. Que grado de Maestro, y Dotor de la Resurrecion de Iesu Christo en la piedra le ha de recibir Matias mejor que el grado que en la piedra de Alcala se recibe.

S. Chrisost. in Matth.

Caiet. in Act. c. 1.

No os acordais de aq̃llos sentimientos q̃ hizieron al morir Christo Señor nuestro las criaturas. Rõpese el velo del Templo en dos pedaços, cõmueuese la tierra de dolor. Encuentranse, y partense las piedras, abrense los sepulcros, y leuantãse los muertos: *Velum templi scissum est, terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt, & multa corpora Sanctorũ surrexerunt.* Que diligencia es esta, y que orden de señales, romperse el velo, mouerse la tierra, y en partiendose las piedras, abrirse los sepulcros. A que se leuantan essos muertos? dize S. Geroni-

Matth. 27.

ronimo, Por testigos de la Resurreccio, no de la muerte de su Dios. Assi, pues buelen por el ayre las piedras, que no ay grado de Maestros de Dios resucitado sin piedras, que acrediten el misterio de su Resurreccion. *Petræ scissæ sunt, & multa surrexerunt corpora, quæ Christum ostenderent Resurgentem.* Piedras que buelan, y Resurreccion que se publica, esso es tomar el grado de Dotor de la Resurreccion en la Escuela de Dios. Y grado a que aspirã los Angeles. El que aparecio a las mugeres piadosas, que fueron a vngir a Iesu Christo. No reparais qual trabeseaua con la losa, y se sentaua en ella, y no auia apartarle de la piedra. *Et accedens reboluit lapidem, & sedebat super eum.* Valgate Dios por Angel, no aprenderàs de los que estàn dentro del Sepulcro, venerando el lugar en que estuuo la Cabeça coronada de espinas, los pies taladrados cõ los clauos. *Vnũ ad caput, & vnum ad pedes.* Pero todo a la losa, y sentarse espiritu tan libre de fatigas. Si, dize la Elegancia florida de S. Seueriano, que aquellos de allà dentro, son Angeles que estudian para graduarse en la Passiõ. Este para predicar la Resurrecion. *Surrexit non est hic*, y, es la piedra la Catedra en q̃ se recibe el grado de Dotores de la Resurrecciõ, dize S. Seueriano. *Sedebat inquam, cui nulla inerat lassitudo, vt fidei Doctor, vt Resurrectionis Magister.* No dexe las piedras el Angel, si quiere graduarse de Dotor de la Fè, y Maestro de la Resurreccion, que ai se recibe el grado. Y muera entre las piedras Matias, regalese con ellas, abracelas enamorado de su Dios, pida q̃ le sepulten con las piedras, que le quitan la vida. Que yo sè, que le tendrã los Angeles embidia, q̃ ellos trabesean con la piedra, Matias muere en las piedras, para calificarse testigo de la Resurreccion de Iesu Christo, para acordar la piedra de su Sepulcro, la losa que venciò al salir libre de las prisiones de la muerte. Y essas piedras son con las que derriba la cabeça Matias a la serpiẽte põçoñosa. *Ipse conteret*, cõ las que haze triunfar a Iesu Christo, las que le acreditan de Sabio, y entendido de la casa de Dios. *Qui abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea*

S. Geroni. ibi.

S. Mat. c. 28. ver. 2.

S. Iuan c. 20. v. 12.

S. Seueri. in Caten.

parbulis, las q̃ le jurã Hijo del verdadero Padre Dios: *Confiteor,&c.*

§. VIII.

Si en la muerte de Iesu Christo se publican los tesoros de la gracia. Es premio a la muerte de Matias, q̃ en su dia publique los tesoros de sus gracias la Iglesia, para aprouechar en espiritu los Fieles.

Y Assi se publican el dia de su transito glorioso los mismos priuilegios que en la muerte de Christo. Que hizo Christo en la Cruz, pregunta Arnoldo Carnotense. Abriose alli el libro de la vida, corrio la sangre del Cordero, para seruir de tinta al perdon de las culpas, y en la piel inocente se escriuio vna Bula, que nunca se rõpa, ni se gaste, por esso murio como Dotor en la Catedra de la Cruz IesuChrist, por publicar este fauor al mundo pondero el Carnotense: *Vt quasi piæ hæreditatis filij superstites, eo deuotius amplecterentur, quo Christi sanguine conscripta priuilegia sua viderent, & impressam obediẽtiæ eius imaginem Bulla imputabilis exhiberet. Ideoque ex illa Cathedra Crucis, quodam Deuteronomium dictum est.* Alli muriendo Christo como Dotor, publica la Bula, y priuilegios de nuestra redencion. Aqui al morir Matias se publica esta Bula de tã innumerables priuilegios, y gracias en que se franquean a instancia de nuestro Catolico Monarca en tantos Reynos de su Imperio los tesoros Sagrados de la Iglesia: a los que para las guerras contra infieles dieren tan corto precio, o assistieren personalmente a su campañas. Cõcediendoles a todos indulgencia plenaria, y remission de sus pecados, y que puedan ser absueltos de todos, en virtud desta Bula, vna vez en la vida, otra en la muerte en la Confession Sacramental, aunque sean de los reseruados a la Sede Apostolica. Y elegir Confessor de los aprobados a su arbitrio, que pueda comutar los votos hechos, menos los tres de Castidad, Religion, y Vltramarino. Comunicar en virtud de la Bula las Indulgencias que se ganan en Roma los dias señalados: po-

Arnoldo Carnotense, Tract. de Verbis Domini in Cruce.

poder en tiempo de entredicho, oir Miſſa,y recibir los Sacramentos,con otras inumerables gracias,y Indulgencias que ſe ganan, rogando a Dios por la paz entre Principes Chriſtianos,y extirpacion de la Heregia. Eſto no es emular a Dios Matias, abriẽdoſe en ſu dia la puerta del perdó, para manifeſtarſe eſta Bula incorrupta: *Bulla impntribilis exhiberet.* Eſto haze mas glorioſo ſu dia,mas acordada,y celebre ſu muerte: *Extendẽs cœlum ſicut pellem.* Dezia el Profeta Rey, el cielo ſe eſtiende como pergamino. Si,dize Aguſtino,que eſſe cielo ſon los Apoſtoles, q̃ en ſu muerte ſe ven los priuilegios q̃ ganaron con ſu ſangre a la Igleſia, y ſe eſtiende el pergamino en que ſe eſcriuen lo fauores que ſe nos comunican, para iluſtrarlos mas: *Ideo tenditur ſicut pellis:nam poſt mortem magis innotuerunt Apoſtoli.* Aqui ſe tiendẽ las gracias, que nos franquea el Vicario de Chriſto,y como en Bula,y pergamino, parece eſcrita ſu executoria junto al cielo ſagrado de Matias, y ſe eſtiẽde eſte cielo como piel *Extendens cœlum ſicut pellẽ.* Publicando otra Bula de difuntos, en q̃ tomando vna,ù dos, por cada vno ſe ſaca de las penas, que en el Purgatorio ſe padecen,el alma por quien ſe aplica eſta limoſna tã piadoſa.Pues ſocorremos a los muertos, que padecen tan rigurofas penas,haziendolos cõ nueſtras diligencias paſſar a tãtas glorias. Otra Bula para que los Sacerdotes,que no ſon Religioſos, puedan comer hueuos,y lacticinios en dias Quadrageſimales, como pueden los legos por virtud de ſu Bula. Y finalmente ſe eſtienden oy las gracias a otra Bula, que es de compoſicion,para reſtituir lo mal tomado, ó por comercio, ó por vſura, cuyo dueño ſe ignora, como no ſe ava hecho en fee deſte remedio, haſta dos mil marauedis por cada vna, cõ facultad de poderſe valer de haſta 50. Bulas, y pagar cõ cien reales de plata, cien mil marauedis de deuda. Eſta es la piel que ſe eſtiende en dia q̃ entra triunfador en los cielos Matias: *Extendens cœlum eſt pellem,* y para q̃ ſe publique, y no ſe arrolle pone Matias las piedras de ſumartirio,en las pũtas de aqueſte pergamino. En eſtas pieles, y eſtas piedras. Eſcriue el Vicario de

Pſal.103

S. Aguſt. ibi.

de Christo con el dedo de Dios las gracias que se publicã oy, y recibe de su mano esta Iglesia Santa, y esta Ilustre Villa, para sus hijos mejor, que recibiò Moyses las tablas de la ley. Y para que acierten a lograr estas venturas, sus hijos escogen a Matias, que es Doctor, y Maestro, que enseña a jũtar letras, y Espiritu. Que si estuuo el desacierto de aquel pueblo Hebreo, en no leer en las tablas, ni reparar, mas que los caractares materiales, sin atender al Espiritu, y dedo de Dios, que las dictó, como reparò Ambrosio: *Illi digitum Dei non legunt, ferrum legunt, atramentum vident, Spiritum Dei, non vident. Ecclesia nescit atramentũ, spiritum nouit.* Aqui la Iglesia escoge por Maestro, y por Dotor a Matias, que junta las letras, y el Espiritu, y enseñarà a lograr en las almas estos priuilegios, que nos franquean estas letras, para tener a Dios como Matias por Padre, y confessarle a boca llena. *Confiteor tibi Pater.* Para estudiar en la Escuela de Dios, rindiendonos humildes hasta merecer claridades de Dios por pequeñuelos. *Et reuelasti ea paruulis.* Y subir a las venturas que vemos en Matias.

S. Ambr. libr. de Noe, & Arc. c. 13

O Soberano Apostol, hijo escogido de Dios, por Sabio, por humilde, por ardiẽte en Espiritu, coronado con las luzes de Dios, al hazeros su Apostol. Pues sois el que boluеis por la reputacion de Iesu Christo, y assi depende la vida de su Resurreccion, de la elecciõ vuestra. Pues restaurais las ruinas, que en su mistico cuerpo hizo la serpiente ponçoñosa, y quebrais el orgullo de su cuello soberuio. Pues ganasteis para cõpañeros de los Angeles tantos hõbres vẽturosos, y moris al golpe de las piedras, graduãdoos en la piedra de Maestro de la resurrecion a fuerça de tormentos. Enseñadnos a seguir vuestras huellas, a imitar vuestras virtudes, a vencer nuestros vicios, a aborrecer la culpa, y anhelar a la gracia, para alcançar la gloria: *Adquam, &c.*

SER-

SERMON DEL INVICTO ESPAÑOL SAN VIÇENTE MARTIR.

Predicado al Tribunal de la Santa Inquisicion de Toledo, en su Parroquia. Descubierto el Santissimo Sacramento.

Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit, ipsum solum manet. Si autem mortuum fuerit, multum fructum afferet. S. Iuan cap. 12.



VE bien parece junto a este Dios Sacramentado, quanta corona de circunstancias le rodea en el aparato lustroso de esta Solemnidad. Desmayo comun es en el mayor aliento la variedad de empeños, q̃ suelẽ cõcurrir a vna festiuidad, mas para embaraçar, que para celebrarse. Porque diuertido el ingenio, por acudir a todos, no cumple con ninguno. Pero dias ay que se trauan, y enlazan de manera, que siruẽ, y no estoruan los assuntos. Tres Euangelios tenemos oy no menos, que es forçoso tocarlos, aunque sea en esta entrada. A Dios que en el Altar nos ofrece su carne, y sangre por sustento: *Caro mea vere est cibus.* Al Español Vicẽ-

tẽ

te Inuicto Martir, que padece en las llamas, siendo grano de trigo para morir al mundo, y viuir solo à Dios: *Nisi granum frumenti.* Vn Leproso que se nos haze encontradizo, a quien Iesu Christo cura de sus dolencias, porque llega adorandole; *Ecce Leprosus veniens adorabat eum.* Y este Tribunal Santo, que por honrar la fiesta de su Patron Vicente assiste a la presencia deste Dios. Con que hallo quatro empeños, pero todos de Fè. Vn Dios Sacramentado, que la assegura, vn Martir que la publica, vn Leproso que la confiessa, y vn Tribunal que la defiende. Y todos con especial misterio juntos. Porque salir a luz este Señor en aquellos neuados dissimulos, que le ocultan, quando se celebra el Martirio de Vicente en las llamas, es descubrir el alibio a la pena, y el remedio al tormento del Martir en aquellos regalos del Altar. *Dilectus meus mihi, & ego illi. Qui pascitur inter lilia.* Dezia la enamorada Esposa en los Cantares. Es mi Pastor tan atento en regalar, y tan cuerdo en elegir, que apacienta con lilios sus ouejas, por esso se reboça, y se vale de aquellos parecidos accidẽtes. Pues si nos dà su carne, y sangre, porque los llama lilios? Con que gala lo explicó Teodoreto. El lilio, y la açucena, no veis que preseruan del fuego, templan el calor q̃ introducen las llamas en los cuerpos humanos, y sossiegã al ardor sus incendios con oculta virtud; que se esconde en su color neuado. *Lilia* (ponderò Teodoreto) *adustis membris mederi solent.* Pues si Vicẽte arde entre las llamas, y le quieren quitar la vida a violencias del fuego, para q̃ se conozca lo que le dio la vida, descubrase la medicina en este Dios Sacramentado, como açuçena, y lilio, quando se descubre el tormento de su incendio en el Martir. Y sepan los que vieren arder a Vicẽte sin quemarse, que son los lilios que comió dignamente al viuir, los que al morir negocian que el incendio no le ofenda. Y que en virtud deste misterio, diò tambiẽ salud a este Leproso, que oy deuoto le adora. No repareis que aduirtio Damasceno, q̃ para executar felizmente su cura, oluidando la voz, se valiò de la mano. *Tetigit eum.* Pues no basta la voz que diò vida a la luz, galas al cielo, flores al suelo, al ayre plumas, y a las aguas tanta variedad de conchas, y de pezes? Si, dize

Cant. c. 2 v. 16.

Theod. in Cantica.

ze el entendido Padre, pero quiere que se conozca al to-carle la māno deste Dios en el Altar, que es lilio, y açuçe-na de cinco hojas, sanarà de los incendios, y fuego de la le pra el mas enfermo. Porque es su cuerpo, que en el Altar se esconde el organo mas habil para que sus acciones ten-gan dichoso logro en dar la vltima mano a sus diuinas o-bras, aduierte Damasceno. *Vt enim per organum, ita per cor pus diuinæ perficiebantur actiones.* Llegue la mano Christo a esse Leproso, que açuçena es de cinco hojas, que acordā do los lilios del Altar a su contacto puro, dispondra de manera, que ni el leproso sentirà mas ardores, ni Vicente morirà entre las llamas. *Damasc. in Catena.*

Y a vista de dos prodigios tales. Oy es el dia que ha de assistir este Tribunal Santo de la Fè a este Señor, quando hecho lilio, descubre lo que obra en vn Martir inocente, que preserua del fuego, y en vn Leproso Hebreo, que cu-ra del contagio. Que le importa essa fineza a Dios todo su credito. En el Propiciatorio que estaua sobre el Arca, re-parò el Santo Abad Ruperto, aquellos Querubines que assistiendo a su Dios, cubran con las alas el Oraculo: *Vtrumque latus propitiatorij tegant, extendentes alas, & ope-rientes Oraculum.* Peus si està bien labrado esse Propicia-torio, porque han de borrar las plumas, lo que esculpio diestramente el buril? Y arrojan sobre tanto artificio, alas con que se oculten los primores del arte? No veis, dize Ruperto, que està el Manà escondido en el Arca, y es sombra deste Dios Sacramentado, que hecho manjar, se abreuia, y acuerda que murio en vna Cruz como Lepro so todo lleno de heridas, que assi le vio Isaias: *Vidimus eum quasi Leprosum.* Pues para defenderle del Hebreo Leproso, que no quiere adorarle para sanar de su co-lencia, como este que oy le adora. Del Idolatra que atormenta a los Martires, y burla este misterio, y del Herege proteruo, y contumaz que se resiste a ver-dad tan notoria. Esten junto a este Dios hecho Ma-nà Querubines con plumas, que aueriguen sus cau-sas, que apuren sus misterios, que descubran sus obras, que manifiesten sus finezas ardientes, y defiendan con alas, *Exodi. c. 37. v. 9.*

y con

y con plumas a vn Dios, que en el Altar vsa tantas finezas con el hombre, y dà salud a tantos, notò Ruperto Abad: *Expandunt alas suas, & oraculum protegunt, quia videlicet humilitatem Crucifixi Domini nostri Iesu Christi a Iudaicis, vel Hæreticis blasphemijs defedunt. Nam Iudæi putauerunt eum quasi Leprosum, & liuore eius sanati sumus.* Quando en el Altar Dios haze tan generosas experiencias, para darse a conocer por Dios, que triunfa vn Martir, sin q̃ le ofenda el fuego, y restituye la salud a vn Leproso, razon es que se pongan a su lado Ministros que le defiendã con sus plumas del Idolatra, que atormenta al Martir, negando al Verdadero Dios su culto, del Hebreo que resiste a tan claros milagros, del Herege, que obstinado le niega. Que entonces està Dios mas triunfante, se celebra con mas veneracion este misterio, se acredita su Fè, es mayor el aplauso de sus Santos. Comunica mas bienes, y reparte mas gracia. Pidamosla a Maria, obligandola con la Oracion del Angel, que dize: *Aue Maria.*

Rup. lib. 4. in Exod v. 6.

Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit, &c. S. Iuan cap. cit.

§. I.

Siendo Dios Sacramento, y sustento del hombre, ay hombre tan brioso, que anhela a ser Sacramento, y sustento de Dios, como Vicente, para apostarse a todas sus finezas.

PEligrosa nauegacion, emprende oy el Discurso, porque halla a todos lados la deuociõ estoruos, y el ingenio embaraços en lo que parece mas ceñido a la vista. Y no es menos de temer el agua, quando se abreuia en pielagos, que el mar quando se dilata en playas. Vn grano solo nos propone al discurso el Euãgelio? *Nisi granum frumẽti.* Y esse le vemos hecho ya pan de vida en el Altar, dõ de entre disimulos de acciden-

dentes esconde Dios su carne, y sangre, para darse a los hombres; *Caro mea vere est cibus.* Pero otro grano de trigo limpio muerto tābien a imitacion de Iesu Christo, para dar copiosos frutos a la Iglesia, descubro oy en Vicente. Que assi llamò Tertuliano à los Martires: *Discernens frumētum Martirum, à paleis negatorum.* Y si por trigo, y grano le toca oy a Iesu Christo ser Sacramento, y sustēto del hombre por trigo, y grano. Le tocarà a Vicente ser Sacramento, y sustēto de Dios. Con que en la breuedad ceñida de dos granos, se descubren dos pielagos inmensos, que anegan el discurso, pues apostādose Dios con el hombre a regalarle, parece que se las apuesta a Dios Vicente en pagarle con su carne, y su sangre esta fineza, por regalar a Dios.

Lib. de fuga in persec. c. 1.

No sè como assegure sin gran arrojamiēto esta piedad, para soltar las velas a la deuocion en golfos tan inciertos. Pero si sè, que en la Sabiduria lo dixo el Espiritu Santo, con palabras que señalan a Vicente: *Tā quam aurum in fornace probauit illos, & quasi holocausti hostiam accepit illos.* Las llamas con que se abrasa el justo, descubren los quilates de su amor: y lo que parece arder es sazonarse para hostia del gusto de su Dios *Hostiam.* Hostia. Pues como llamais aquellos accidentes q̄ reuozan a Christo en el Altar? No es Hostia? Si: Pues por esso al abrasarse el Martir se compone, y se sazona Hostia, con que Dios se sustenta, aduierte Teofilacto: *Hoc dicit, quod nos ipsos Hostiam offerimus morientes propter Christum.* Martir que entra en las llamas tā brioso, que ni teme el incēdio, ni le asusta la hoguera, ni el fuego le acobarda, ni las brasas le apuran, ni la llama le consume, sino que le sazona, y le dispone, siendo grano. Este no me digais, que padece para perderse, que no es, sino para ganarse, y ser Hostia que sustente a Dios, y le regale como el grano, y Hostia, y Sacramento nos regala. Adelantò Agustino: *Commendauit nobis in isto Sacramento corpus, & Sanguinem suum, quod etiam fecit nos ipsos. Nam & nos corpus ipsius facti sumus, & misericordia ipsius, quod accepimus, nos sumus.*

Tertulli. Sapient. c. 3. v. 6.

Theop. in Paulum.

S. Agust. apud Alger. lib. 1. de Sacra. capit. 3.

Esso

esso pretende Dios quando se haze manjar del hõbre Sacramentado, y Hostia, q̃ sea Hostia, Sacramento, y manjar de Dios el Hombre que le trata. Y se haga grano como Vicente de que se sustente el mismo Dios, quando en la muerte, mas que se consume, se sazona, y mas que se atormenta, se dispone Hostia de Dios Sacramento, y grano de buen trigo: *Nisi granum frumenti.*

Vamonos poco a poco, que yo me desempeñarè de mi asunto, con vn lugar curioso del Leuitico, en que mandaua Dios por Moyses, que el Sacerdote a vista del altar en que tenia su asiento el Arca como en trono pusiesse dos limpissimas mesas. Que no es amigo Dios de que le ofrezcã culto con desaliño, sino sacrificios con pureza. Y encima destas mesas ordena q̃ le pongan doze panes diuididos por igual en cada vna, desuerte, que estẽ seis a cada lado, que cierran el numero de doze: *Quorum senos altrinsecus super mensam purissimam coram Domino statues.* Leuit. c. 24. v. 6. Graciosa preuenciõ para tener contento a Dios ponerle panes sobre dos mesas, dize Hesiquio Gerosolimitano. Si es golosina, llenenlas de viandas sazonadas al gusto? Que solo pan es manjar de jayanes, y doze panes en dos mesas para vn Dios regalado, parece demasia. Fuera, de que aun el hombre no sustenta de solo pan la vida, dixo Christo al Demonio: *Non in solo pane viuit homo.* S. Matth. 4. v. 4. Quãdo quiza viendole adorar con tantos panes en su Tẽplo, le pidio que hiziesse pã las piedras: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Pues porque le ponen doze panes a la vista del Arca? Ingenioso pensar el de Hesiquio Presbitero Gerosolimitano. No veis, dize, que se darà hecho pan esse Dios, que aora en Manà està disfraçado en el Arca a los doze Apostoles, que seràn los primeros que estrenen los regalos desta mesa. Pues sepan al comerle Sacramentado en especies de pan, q̃ han de Sacramentarse, y ser pan todos doze a fuerça de tormẽtos sazonados para q̃ Dios les coma, quando comen a Dios. Que por esso esse numero de doze, haze señas a essos doze panes, quando en el Arca acuerda Dios q̃ se darà hecho Manà a los hom-

hombres, para que el hombre aprenda a ser pan de la boca de Dios, y Sacramento suyo, dize Hesiquio: *Omnes simul recte duodecim panes sunt, quia primi Dominicam cœnauerunt Apostoli, qui erant duodecim numero.* Sean doze los primeros, que cenan este pan, y sean doze los panes que se ponẽ a vista de este Dios. Para que se correspondan en el numero los conuidados, y el mãjar, y sepa quien come a Dios en especies de pan Sacramentado, que ha de Sacramẽtarse para que Dios le coma. Y si èl es grano q̃ se dispone muriendo, porq̃ le coma el hombre, es menester q̃ muera el hõbre como grano, para q̃ Dios le coma. Que essa es la mayor gloria de Vicẽte, el mayor beneficio q̃ recibe de Dios, el mayor priuilegio q̃ campea en sus tormentos. Sazonarse para q̃ Dios le coma, disponerse para el gusto de Dios, pódero S. Ambrosio: *Quanta Domini gratia, vt nos suo ore constituat, & quasdã meritorum nostrorum epuletur dapes, ac si meremur deboret.* Alma tan limpia, espiritu tan puro, coraçon tan ardiente, que le apetece Dios para manjar regalado de su mesa, y le procura Hostia sazonada para su gusto, que se regala con èl, y le tocan sus labios, y le admite su boca, y le reciben sus entrañas, buen grano, y limpio es del trigo mas escogido, que la cosecha fertil de la Iglesia produce. *Frumentum Martirum.* Muera para dar colmados frutos de virtudes a Dios, que es lastima que quede solo: *Nisi granũ frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.*

Hesiquio, libr. 7. in Leuit.

S. Ambr. in Ps. 118

Escuchad en los labios de la Esposa esta verdad assegurada, porque no quede con solo vn fiador assunto tan piadoso. Quando curiosa, diligente, y amante, pregunta a su Pastor. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Aora Esposo no quiero que la confiança en el amor obre descuidos, ni la fineza se halle burlada sin la curiosidad a que despierta. Que vn amor sin cuidado, siempre parece tibio, y vna fineza poco diligente es siempre sospechosa. Los passos todos os tengo de contar, y me aueis de dezir donde comeis, y descansais al medio dia? No lo huuo bien oido el santo Abad Filipo quãdo se

Cant. c. 1 v. 7.

pone a acusar, a la Esposa de poco atenta en la pregũta. Porque saber donde come el Esposo, no es el mayor cariño. Saber que come fuera mayor desvelo, y la conuersacion que mas introducida tiene el vso, es tratar de lo que se ha comido, y aun mentir por la reputacion lo que no se comio. Notable desahogo de la vanidad, armarse de la ostentacion hipocrita contra la templança verdadera, y hazer que dè la lengua presumida al aparato, lo que negò al estomago. Buen modo de fingir, pero mal modo de comer. Pues porque no pregunta, q̃ come su Pastor, sino en que lugar come? *Vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Facil es la respuesta, nota el Abad Filipo. Que sabe que el Esposo se sustenta del coraçon limpio que le recibe, y assi no quiere preguntar loque no ignora, Donde come, y quien es el que dignamente se dispone, esso no acierta que es dudoso el examen de tan rara limpieza, como pide el recibir a Dios, pero quien le recibe con pureza bien conocido tiene, q̃ esse es manjar de Dios: *Quia forte satis nouit* (dize Filipo Abad) *quo ille pabulo delectatur, certum habens illius cibũ esse munditiam.* No es lo mismo comer a Dios, que regalar a Dios, que quien le recibe sin pureza, quien se llega al Altar sin deuocion, quiẽ haze costumbre el sentarse a esta mesa, y emulacion, ò credito el q̃ sea muchas vezes, mas para grangear los aplausos humanos, q̃ los ojos diuinos. Este le come, pero a Dios dexa ambriento: que solo tiene por manjar el alma pura. A Vicente que le regala cõ tanto numero de virtudes diuinas, que es grano q̃ se desmenuza para entrar en los labios de Dios. Y assi biẽ sabe la Esposa que esse es mãjar de Dios: *Vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Pero aguardad, dize Ambrosio, q̃ mas alma tiene la pregunta, pero embuelta en vn error grossero de la Esposa, q̃ no alcãça la condiciõ de Dios, por esso la trata de ignorãte: *Si ignoras te.* Alli en la hora de comer aduierte la comida: por esso junta cõ el comerla hora de medio dia: *Vbi pascas, vbi cubes in meridie,* porque imagina que solo a essa hora se sustenta. Y en esso està el engaño, q̃ come a todas horas, y se sustẽta de las horas todas este Dios. No os acordais q̃ dixo

Filip. Abad in Cãtic. lib. 1. c. 23.

xo Iesu Christo, preuiniendose para resucitar à Lazaro, queriẽdole estoruar los Discipulos jornada tan llena de peligros, que tenia doze, horas el dia en que podiã trocar sus coraçones obstinados los Hebreos: *Nonne duodecim sunt horæ diei.* Pues estas horas q̃ se regulan, y componẽ por el Sol Christo, sus Apostoles son: doze para ajustar los computos à la carrera de la luz de esse Sol de justicia. Ponderò Pedro Blesense: *Ipsi duodecim horæ diei à Domino nominati sunt.* Pues si sõ doze horas del dia Christo, porque participan sus influxos, y le reciben hecho Sol los primeros en este Sacramento. Sepa la Esposa q̃ todos son horas de medio dia, porque todos son horas de comer Dios. Y el dia que le comen essas horas a todas horas come, como si fuera a medio dia. Essas son su manjar, esse su Sacramento, y Hostia pura, repara la dulçura del Milanes Ambrosio: *Meridies est ei cui Sol iustitiæ refulget, & cuius opore bono, vel cogitationibus innexijs, & pura mente, atq́; sincera pascitur Christus.* Al pregũtar el lugar en que come su Pastor, descubre la Esposa la comida en la hora, pero yerra en pẽsar que ay hora en el dia deste Sol, que no sea medio dia, y hora muy de comer. Pues se sustenta Christo de quien es hora del dia de su luz, coronado de luzes de su gracia, de quien bebe a este Sol de justicia todos sus resplandores: de quiẽ apura a este Señor todos sus rayos. O mi Vicente, quien con mas luzes pudo regalar a su Dios, donde hirió mas de lleno el calor de su Fè, el rocio de su gracia, el fuego de su amor, la nieue de su pureza, la guarda de su ley, el zelo de su hõra, la seguridad de su correspondencia, la constancia en padecer por èl, la paciencia en los tormentos, la suauidad en las palabras, la tolerancia en el sufrir, y la valentia en el vencer. Luzes son todas q̃ os coronã, fuego que os dispone, rayos que os templan, para el gusto de Dios, desde que naceis hasta que moris, grano para ser Sacramento de Christo, Hostia limpia, mãjar gustoso, pan labrado a tormẽtos del grano q̃ viue, y muere, para dar a Dios colmados frutos: *Nisi granũ frumẽti.* Pues gusta Dios de q̃ a vn el Leproso ya sano, sea Hostia de Dios. Por esso manda, que se muestre

S. Iuan c. 11. v. 9.

Ped. Blesense ser. 33. omniũ Sanctorũ

S. Ambr. in Psalm. 118. Octon. 8.

al Sacerdote, y le ofrezca sus dones: *Vade ostēde te Sacerdoti, & offer munus tuū ad Altare.* Que don es este? que Sacerdote, y que Altar, pregunta el Venerable Beda? Sino asimismo se ha de dar en Hostia viua, y pura para sustēto del Sacerdote Christo: *Iā aliquando Templo redditi, & Sacerdoti queant offerre corpora sua Hostiā viuentē: illi scilicet cui dicitur. Tu es Sacerdos in æternū.* O piedad amorosa de vn Dios fino! O bōdad infinita de vn Señor amante sin melindres, limpiarnos de la culpa para hazernos plato de su regalo, manjar de su gusto, granos de q̄ se labrē los panes de su boca, q̄ seā sacrificio, y holocausto, muriendo al mūdo, para viuir a Dios como grano, q̄ para viuir muere: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.*

Beda in c. S. Matth.

§. II.

Es el mayor credito de Vicente, ajustarse tāto a la cōdicion de Dios Sacramētado q̄ aprende en èl liciones de ator mētado, mas q̄ aplausos de lustroso prefiriendo al gozar, el padecer.

Y grano muerto se escon de Christo en el Altar *Mortuū fuerit*, blasonādose no viuo, no resucitado, no glorioso. Para que quiē huuiere de sazonarse como Vicente en regalado plato de sus labios, estudie en este soberano Sacramento (papel neuado de inocēcia, en cuyas hojas se escondē los secretos todos de la Sabiduria de Dios) liciones de atormentado, mas que aplausos de lustroso, imitando el padecer, sin embelesarse en el gozar. Dize S. Iuā Chrisostomo: *Me sequatur, idest, me immitetur, de morte hoc dicit.* Seguir a este Señor en la gloria, serà cōmodidad, acōpañarle en las penas es fineza. Pues quādo Dios se haze manjar del hōbre por amor, imite el hombre a Dios, siguiendo sus tormētos, no buscando ambiciosos sus glorias. Para que de essa suerte se desempeñe de los regalos q̄ recibe, hecho plato de la misma sazon, para el gusto de Dios, q̄ esso es grano que muere: *Mortuum fuerit.*

S. Iuan Chris. hic in Caten.

Singularmēte reparò S. Anselmo a este proposito, la diferencia misteriosa, cō q̄ al instituir Iesu Christo este soberano Sacramento en especies de pā, y vino, vsa tā diuersos estilos. Que al ponerse en el pā tomādole en las manos le vendice, y

S. Mat. c. 26. v. 26. y aduierte que le reciuan, y le coman: *Accipite, & comedite, hoc est corpus meum.* Ea amados Discipulos, regalaos con las sazones desta comida gustosa, que en estos neuados accidentes, en estas apariencias de pan estàn dissimulados los tesoros de mi Diuinidad, y lo hermoso, y regalado de mi cuerpo. Comed sin miedo, que este manjar es antidoto al veneno de la primera golosina. Y si en el Parayso os engañò la serpiente cõ astucias, aqui la verdad os desengaña con llaneza, porque este es mi Verdadero Cuerpo. Llega despues, al Caliz, y mudãdo de estilo, no se contenta con dezir, que beban ellos, sino persuade a que le beban todos: *Accipiens Calicem gracias egit, & dedit illis dicẽs: bibite ex eo omnes.* Tomad Discipulos esta bebida celestial, y sabrossà, bebed las dulçuras de este Caliz; pero reparad, que aunque el pan que os di para sustento, es solo para vosotros: *Accipite, & commedite.* El Caliz cõ que os brindo, es para que todos se le hechẽ a pechos, y gozen sus sazones: *Bibite ex eo omnes.* Esse no es regalo que se ha de detener, ni estancar, porque quiero q̃ passe al niño, al anciano, al rico, al pobre. Tened Señor, que parece que hazeis nueuos misterios sobre los entricados, que encierra el Sacramẽto del Altar. Y antes juzgara yo por el vso reciuido de la Iglesia, que vuestro cuerpo le auian de comer todos, y no todos auian de beber vuestra sangre. Pues esse es priuilegio, de que solo los Sacerdotes gozan; pero trocar las manos, y dezir que beban todos vuestra sangre, dilatando el fauor en el Caliz, y estrechandole al recibiros en especies de pan, no parece que es facil de entender, ni que puede el discurso encõtrar sin muchos embaraços la raçon, ponderò haziẽdo la duda Teofilacto: *Quare autẽ supra quidem non dixit accipite, commedite omnes? Hoc autẽ loco bibite ex eo omnes.* Thep. in c. 26. Mathæi. Alli no coman todos, aqui dize que todos beban? Pues q̃ misterio es este? De Iudas, le explicò Teofilato, que no comio el cuerpo del Señor por enseñarles el pan a los Iudios; pero viòse necessitado a beber el Caliz, y assi bebieron todos: *Bibite ex eo omnes.* Mas a nuestro proposito lo tocò

harto ingeniosamente la agudeza de Anselmo. Mirad (dize) en el manjar, y en la bebida està Christo Verdadero Dios, y hombre. Pero en el pan se representa como impasible, como eterno, y como omnipotente, no sujeto a tormẽtos, a heridas, ni a congojas. Y de essa suerte regalarà las almas con el aparato magestuoso de sus luzes. Pero en en el Caliz, en la sangre, y la bebida, acuerda su Passion, descubre sus tormentos, publica sus heridas, manifiestase como estuuo en la Cruz, y de essa suerte quiere que le contemplen todos, para que estimen sus finezas, y limiten sus tormentos. Y assi, para que no se embelessen con sus luzes, no intima que le reciban todos al comerle: al beberle si, porque aquello regala, quando aquesto aprouecha, y dispone a los hombres del gusto de su Dios a pagarle hecho manjar con el mismo valor del padecer en la misma sazon el manjar que reciben, pondero San Anselmo: *Hoc est corpus meum, quod sub specie panis videtis: tale dedit, quale per naturam erat videlicet immortale, & impassibile, &c. Et accipiens Calicem Passionem suam præsignantem, gratias egit, & dixit illis bibite, ex eo omnes.* Si en el Caliz se està acordando Dios como hombre mortal, lleno de heridas, y derramando su sangre por los hombres, y en la hostia inmortal, y impassible como Dios, reciban todos essa sangre, que enseña a padecer, y no esse pan que cõuida a gozar. Que estima en mas en losque le recibẽ, acordar lo que sufre atormentado Dios, que lo que goza glorioso, que esto regala; pero aquello anima a padecer. Y gusta Dios mas que le imiten en sus penas, que no que se regalen con sus glorias, que se deshagã granos en la muerte, y el tormẽto, que no q̃ logrẽ la lozania de espigas, llenas de pompa, y de verdor, que essa es comodidad para viuir, essotro amor para saber perder la vida por su Dios, saçonandose manjar de su gusto con los tormentos, y la muerte: *Mortuum fuerit.* como hizo Vicente. Nacio en Guesca de Illustre, y noble sangre, era su padre Eutiquio, su madre Enola, hermana del Español Martir Lorenço, y assi desde q̃ nace se consagra a los tormẽtos, dexa su patria Guesca,

S. Ans. ibi

ca, y busca en Zaragoça maestroque le industria en la Fè, dedicase al estudio de las diuinas letras, ordenase Leuita, y abrasado en el amor de Dios, predica por su Obispo Valerio, reduciẽdo de la culpa a la gracia tantas almas, como naufragauan en pielagos de vicios. Hastaque la tirania de Daciano se opone a su cõstancia, y procura torcer la firmeza de su Fè, ya rasgãdo con açotes sus delicadas carnes, ya leuantandole en el Arbol glorioso de la Cruz, en que no muere, porq̃ viue imitando las lineas de su verdadero original Christo, atẽdiendo a sus penas, sin lleuarse del gusto de sus glorias. Esto es imitar a Christo grano muerto, y esto preuenirse con tormẽtos para manjar de Dios: *Mortuum fuerit.*

Estas son las finezas de Vicente con que vẽciò a la Esposa tã preciada de fina. Demos segũdo buelo en aquel lugar de los Cãtares cõ la pluma deuota de Bernardo. Pregunta a su Pastor diuino donde descansa, regalandose con manjares sabrosos en el rigor del dia? *Indica mihi vbi cubes, vbi pascas in meridie.* Y èl le responde sacudido, y desdeño so, q̃ si se ignora à si misma, y no conoce el gusto de su Esposo: *Si ignos te.* Pues como no se conoce asi, ni el humor de quiẽ desea agradar, quãdo intenta regalar el deseo, escudriñando los passos todos de su amante? El aluergue en que viue el lecho, en que reclina sus fatigas, y la mesa en q̃ su gusto se lisongea con diuersos manjares? Que bien lo repara San Bernardo, en esso està su mal, y la ignorancia de la Esposa: *Si ignoras te.* Pues no ay engaño, para hallar a este Señor q̃tãto padecio por las almas, como buscarle entre los regalos de su mesa, entre las comodidades de su lecho, y entre los descãsos de su aluergue al mediodia: *In meridie,* que si èl al medio dia pẽde amoroso de vn sangriento leño. Si vnos hierros le escarpiã, si vna corona le ciñe, y vna espõja le aciuara los labios, oluidar lo q̃ padece, y buscar lo que goza, no atẽder a las penas, y diuertirse con las glorias, no imitar los tormentos, y buscar los regalos, es desobligar al mismo que pretende seruir, ignorar el humor, y gusto de su Esposo. Y al medio dia de sus penas solicitar las luzes de sus glorias, esse es el des-

Canticor. c. 1. v. 7.

acierto de la Esposa que le baldona su Pastor. Este el acierto de Vicente, que sin mirar el pan de sus regalos atiende a la bebida de sus penas, a la sangre que derramó por él, para darle a beber su misma sangre, y no desacertar como la Esposa, reparó S. Bernardo cortãdo sus palabras para los labios de Vicente: *Non requiro sicut Sponsa, vbi pascat in meridie, quem intueor Saluatorẽ in Cruce, illud sublimius, istud suauius, vel paratius. Panis illud, hoc lac.* Si es herror de la Esposa, que ignora el gusto de su Pastor diuino, y no acierta el modo de obligarle, escudriñar al medio dia las luzes de su gloria en q̃ descansa, oluidãdo las sombras de la Cruz, en que muere al medio dia, tome diuersos rumbos la piedad animosa de Vicente, truequen las manos industriosamente, y oluidando las glorias, corra la senda de las penas, para imitar a Iesu Christo. Pẽda en vn madero al medio dia a rigores de Daciano Iuez injusto, sufra latigos en su cuerpo inocente, padezca prisiones rigurosas. Que si las penas sazonaron a su Dios para manjar del hombre,

S. Bernar. ser. 43. in Cantic.

muriendo como grano, *mortuum fuerit.* Es razon que Vicente, para manjar de Dios sesazone maltratado, y herido. Suba al Arbol sagrado de la Cruz, tienda los braços clauados en su leño, corra la sangre de sus sagradas venas, y fixe los pies en el lugar que los Angeles adoran, para sazonarse manjar del gusto de su Dios, mejor con el Caliz del tormento que imita a vista de la aduertencia de Christo en el Altar: *bibite ex eo omnes.* Que del pan q̃ regala acordando sus glorias, *Panis illud, hoc lac.* Pues oluidando el gozar, estima el padecer. Por esso sirue el Caliz a los fieles Diacono de la Iglesia primitiua, reparó San Leon Papa: *Huius denique Spiritus tanto vir tutum munere claruit, vt Sacri Ministerij fultus officio, qui Filium Dei Dominum nostrum secuturus esset in Passione, eiusdem Christi Calicem credentibus prius ministraret in salutem.* Bebiò, y enseñó a beber el Caliz del padecer, y sin atender al regalarse busca el seguir como buen ministro a Christo, *me sequatur.* Bolando mejor que cõ alas

S. Leon Papa, ser. de S. Vicente.

alas ligeras, con las plantas clauadas en vn leño tras los passos del que adora en la Cruz, y mira en el altar muerto de amores como grano de trigo. *Nisi granũ frumenti.*

§. III.

El fuego de los tormentos, que parece que consume al justo, le sazona pan de la boca de su Principe Dios, y le transforma en Angel con priuilegios de padecer para el merito, y viuir para la perfeccion, como se vio en Vicente.

PEro no morir en la Cruz Vicente, y vajar a las llamas, para que le purifique el fuego, es querer descubriendo lo atormentado para ser manjar de Christo, publicarse de perfecciones de Angel, y parecido a los espiritus mas puros de la gloria. Pero con mas generosas calidades, pues teniendo cuerpo para sufrir, es espiritu para resplandecer, y se transforma con las llamas en Angel, quedando hombre para padezer tormentos, y sazonarse a fuerça de lo que padeze en plato regalado de su Dios. Que esto dixo Tertuliano de los Martires q̃ morian en el fuego. Que se fundian entre los incendios de la llama que acredita su Fè, para passar a ser mas noble: *Per quæ vstio fidei, & conflatio administratur.* Que reis de vn tiro de bronçe componer vna estatua, enciendesse la hoguera, arrojasse el metal, arde la llama, disponese la masa, y fundiendose con primoroso artificio sale estatua aliñada, el que fue cañon de guerra. Esso haze en los Martires el fuego, que los transforma en Angeles para durar constantes, y sustentar a Dios con mas pureza, dexandolos hombres para morir en el tormento como granos de trigo escogidissimo: *Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit.*

Tertull. ad Martyres.

En el sucesso del animosso Elias lo ponderò hondamente Radulfo en las Alegorias de Tilmano. Huvò de la persecucion de la impia Iezabel, que iras de muger poderosa, no tienen mas defensa, que esconderse de

sus

ſus ojos. Retiroſe al deſierto, procurando en ſus ſecretos reſpirar de ſus fatigas. Y quando mas ceñido de congojas, ſe arrojò, para tomar deſcanſo a la ſombra, poco apacible de vn junipero, y euaporando las cõgojas del pecho por los labios, pide a Dios por partido entre ſus penas, que le quite la vida: *Sufficit mihi Domine: tolle animam meam.*

3. Regum, c. 19. v. 6.

Quando mas le congoja el cuydado, y mas le ahogan las penas, como Dios ſiempre acude en los aprietos, donde parece que falta todo humano conſuelo, aparecele vn Angel, que bizarramente animoſo le conſueIa, y entre ſus mayores cõgojas le ſocorre. Ea Elias, le dize, para quãdo ſon los coraçones generoſos, ſino para la tormenta deſecha de vna pena. En que ſe prueua lo generoſo de vn eſpiritu, ſino en la piedra del toque de vna tribulacion? Como harà Dios experiencia del ardor de Tu brio, ſino padeces animoſo? Si te falta el aliento, quando la confiança auia de ſobrarte, teniendo vn Dios, que tan amoroſo te mira, y tan puntual te acude. Regalate que aqui vengo a ſocorrerte con eſte pan ceniciento que miras. Animado con ſu ſazõ tu eſpiritu, auiuaràs el paſſo para correr ſin fatiga la arena larga de mayores tormentos: *Ecce ad caput ſuum ſubcineritius panis, & vas aquæ.* Gentil regalo es por cierto del Angel para vn anciano fatigado en tan largo camino el que preuiene Dios a ſu Profeta, el que le ofrece el Angel por aliẽto a ſus congojas, el que le pone a los ojos el cielo por aliuio a ſus penas. Pan, y pan ceniciento. Si aſsi regala Dios a ſus amigos, no me admira que tantos ſe retiren de ſu trato, que le ſigan tan pocos, y tantos ſe le huyan. Que venga vn Angel, fauor es; pero que trayga ſolo pan por ſuſtento, cortedad me parece. Y aun me haze diſſonancia venir a regalar al Profeta, miniſtro tan oſtentoſo, y acudirle, y ſocorrerle con manjar tan eſcaſo: q̃ el perdonarà viendoſe hambriento el aparato del miniſtro, por la opulencia del manjar, y trocarà a platos de ſazon el agaſajo del Angel. Pues como viene eſpiritu tan alto, embiado de Dios, preuenido del cielo con ſocorro tan limitado de ſolo pan? Que in-

ingenioſo lo ponderó Radulfo. No es cortedad de Dios, ſino miſterio, embiar Angel, y pan a vn Profeta que ſe vee perſeguido de la violencia de vn poder tiranamente executiuo. Pues aduierte Dios en eſſe pan, que es retrato del juſto perſeguido, que al fuego del tormento ſe ſazona, para el regalo de los labios de Dios Y las que parecen llamas para conſumirle, ſon calor para fortalezerle, y ſe le ofrece el Angel: porque conozca Elias que ſe transforma en Angel, quien es pan de los labios de Dios, animando al Profeta con el galardon a la fatiga. Para que cobre aliento ſu deſmayo, y conozca, que la pena que le apura, le ſazona, y el fuego de la congoja q̃ le aflige, es fundicion que le transforma en Angel. Dexandole el padecer para ſer manjar de Dios, y paſſandole a eſpiritu glorioſo, para tener perfecciones de Angel. Por eſſo ſe jũta Angel, y pan por aliento de Elias en ſus penas, notó ſutilmente Radulfo en las alegorias de Tilmano: *Quicumque clibano Paſsionis examinãtur: panes ſunt dicti, quod virtute conſtantiæ roborati, & quaſi cibus Chriſti efecti poſt tribulationis clibanum in corpus illius cæleſte ideſt, in ſocietatem Angelicam transferuntur.* Vea Elias el premio que ſe ſigue al padezer. Y que la llama no abraſa el pan haziendole cenizas, ſino le ſazona para regalo de los labios de Dios, y le introduze a los coros de los Angeles. Que entonces cobrarà aliento, y apetecerà las penas. Yarda Vicente, para deſcubrir mas el miſterio de Elias, baxele de la Cruz el impio Iuez, Daciano, y buſq̃ nueuos tormentos á ſu Fè, diſponga el fuego, euãteſe la llama, recibale la hoguera, que eſſe abraſarſe por ſu Dios, es fundirſe en Angel, y tener propiedades de cielo: *Per quæ vſ i. fidei, & conflatio adminiſtratur.* Y ſin perder propiedades de hombre para merecer, hazerſe Angel en la conſtancia para regarlar, y ſiendo de la maſa de Adan con lo tierno de hombre para ſufrir, cocerſe en Angel para durar, y ſer pan del regalo de Dios, quando le mira liberal en el altar, pagando tan a iguales, que ſi èl da pã de Angeles al hombre, y pã del cielo: *Panem cæli dedit eis, panem Angelorum mandu-*

Radulfo in Allegorijs Tilm. adc. 2 Leuitici

Pſal. 77.

ducabit homo. Aya hombre que al fuego, y a la llama, sin dexar de ser hombre para padecer, y morir, sea Angel, y cosecha del cielo para sustentar como grano de trigo al mismo Dios: *Nisi granum frumenti.*

Aquel Angel que aparecio a los padres de Sanson al ver arder los panes que ofrecieron a Dios en sacrificio, se lançò en la hoguera, se abalançò a la llama, y sin temor del fuego entrò brioso en el incendio quando le examinauan porfiados, que dixesse quien era. Y entre el chispear de la hoguera, y el crecer de la llama subiò al cielo ligero: *Cumque ascẽderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* Ya yo se que san Agustin por este Angel entiende a Iesu Christo Angel del gran consejo, que puesto en el altar ardiò en llamas de amor para ofrecerse en sacrificio por el hõbre, notò Agustino: *Intelligendus est illum Magni consilij Angelum in forma serui, hoc est in homine, quem suscepturus erat: non acceptuum sacrificium, sed ipsum sacrificium futurum.* Representaua a Christo esse Angel, que auia de ser verdadero sacrificio en el Altar, abrasado en amor. Pero a mi intento lo explica el Abulense con mas gala. Preguntale quien es, y niega el ser, y el nombre: *Quod est tibi nomen? Cur quæris nomen meum?* Conuidanle a comer vnos panes floreados, y dize, que los ofrezcan a Dios en sacrificio: *Nõ comedam panes tuos, si autem vis holocaustum facere; offer illum Domino.* Ponen sobre la piedra el pan, y leuantase el fuego, y al ver arder los panes, abalãçase el Angel a la hoguera. Pues que intenta? Quemarse, arder, morir? No, sino descubrir que es Angel en las llamas: y que los panes que recibe el incendio al padecer, acaban en Angel al subir. Y mudando su condicion de panes al formarse, suben en sacrificio al cielo espiritus de la boca de Dios al ofrecerse. Que la llama quanto recibe para sazonar en sacrificio a Dios, lo acredita, o lo transforma en Angel. Y assi se califica Angel con arrojarse al fuego, y descubre quien es el que antes lo negaua. Nota el docto Abulense: *Ascendẽte flãma de sacrificio, ascendit Angelus in altum cum flamma,*

Iudicũ c. 13. v. 20.

S. Agust. quæst. 54. in lib. Iudicum.

Abulensis quæst. 37. in lib. Iudicum.

& istud fuit ad indicandum se esse Angelum. Niegue el Angel desde el ser hasta el nombre, oculte que es espiritu del cielo, y vna, y otra vez examinado, no publique ser Angel, que al ver arder los panes puestos en sacrificio a Dios entrandose en la hoguera, reconocerà al fuego por instrumento de labrarse de panes atormentados Angeles gloriosos. Y assi a imitacion del pan procurarà arrojarse al incēdio por descubrirse Angel, y pan del gusto de su Dios, que anda siempre con estos que son panes del regalo de Dios en compañia, como de vn mismo ser, y vna sazon, para el gusto de Dios. Por esso se funde Vicente en este fuego, y teniēdo cuerpo para el tormento es todo Angel, y espiritu para el regalo de su Dios: que baxa de la Cruz a la llama para descubrirse Angel. *Et istud fuit ad indicandum se esse Angelum.* Y assi le assisten los Angeles, y le tratan como a quien es de su naturaleza. Y quando el impio Daciano le retira a vn lugar tenebroso en que padezca en sombras, quien triūfa en tantas luzes. Acuden a regalarle Angeles, y cantan a Dios himnos, y a Vicente alabanças. Resplādece la carcel, reberueran las luzes, retiranse las sombras, admiranse las guardas, reconoce el tirano, que para quien es hijo del Sol, no ay tinieblas, que se opōgan a sus rayos, ni trazas que le escondan. Porque si es Angel Vicente a fuerça de las llamas, que mucho q̄ los Angeles le assistan. Y si obliga a Dios con finezas tan viuas, que mucho que le trate el cielo con los mismos estilos al morir, que tratò a su Dios al nacer. Pues si Christo nace para ser pan del hombre, Vicente muere para ser pan de Dios: *mortuum fuerit.*

§. IV.

El no morir en las llamas Vicente, fueron atenciones del Espiritu Santo, para que se conociesse pan del gusto de Dios, con todas las sazones entre los demas Santos.

PEro no me admira, si es Angel que le Visiten Angeles, lo q̄ me admira es, que el fuego no le abrase, co-

como abrasò a Lorenço, y a otros Martires, y que no le consuma la fuerça de las llamas durãdo tanto tiẽpo en el incendio. Aqui gran misterio se encierra, y quisiera tocarle sin ofensa. Pero no pude dexar de dezir, que el no consumir estas llamas a Vicẽte: fue porque entre otros Santos con especialidad gustó Dios dèl, para manjar regalado de su mesa. Y assi el Espiritu Sancto defiende su vida, para que no le consuma el fuego material.

Yo me declarè con vn lugar del Leuitico, mandaua Dios, que los panes que se auian de cozer al fuego, y a la llama, para sacrificarle los ruciassen con olio, y los mezclassen al amasallos cõ aquel licor blando: *Cum autem obtuleris sacrificium coctum in clibano de simila, panes, scilicet absque fermento conspersos oleo.* Singular ceremonia, querer, que esten cozidos cõ azeite los panes, que se consagran a este Dios, y repetirlo tãtas vezes. Parece que es melindre en el humor de Señor tan aduertido. No es sino misterio, aduirtiò en la glossa ordinaria el gran Radulfo, essos panes son los justos que a la llama del fuego del tormento se cuezen, y disponen para Dios. Olio es el Espiritu Santo, q̃ ablanda, y suauiza, y da gusto mas sabroso a essos panes. Pues para que el incendio, la llama, y el fuego los cueza, y no los consuma, los sazone, y no los queme, siendo panes para el gusto de Dios, diga que se humedezcan, y se vañen con el licor del Espiritu Santo, que mezclado con el pan le haze resistir al incendio, y salir floreado, y de sazon para el gusto de Dios, dize Radulfo in glossa: *Ante quam ergo simila nostra cliuani incendijs committatur, oleo superfundenda: quia nisi mens humana virtute spiritus ante roboretur, ignetribulationis admoto, non eo qui poterit sed consumi.* No consumir la llama al que es pã, que se sazona para Dios, de estar lleno del Espiritu Santo nace, que sino a pocos esfuerços del incendio se quemara esse pan, y quedara hecho ceniza el que auia de ser manjar de Dios. Luego el no se abrasar en las llamas Vicente, el perdonarle el fuego, y no le consumir el incendio, sino sazonarle, y disponerle como pan bien cozido para Dios, es: porque el Olio del Espiritu Santo le defiende, y cõ-

Leuitico c. 2.

Radulfo in Glossa ibi.

ser-

ſerua. No mē quiero meter: porque ſe abraſan, y conſumen otros Santos, que en Dios ay ſalida para todo. Lo que sè es, que Vicente con la llama ſe ſazona, que el Eſpiritu Santo le aſiſte, que no le abraſa el fuego, que està lleno de Dios. Y ſolo ſe le abraſa el coraçon, y por eſſo no ſiente las llamas, dirè con ſan Maximo: *Vbi ergo cor ardet, flammam membra non ſentiunt: vbi Chriſti ignis operatur, Diaboli neceſſe eſt vincatur incendium, & vbi ſpiritus feruet, frigida ſit flamma mortalium.* No ay fuego que apure donde el EſpirituSanto templa el incendio, y aſsi ſale de las braſas pan bien cozido, y ſin que el fuego le conſuma: porque le quiere Dios para ſu meſa, por eſſo no muere en el incendio eſte grano: *Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.*

S. Maxim. Homil. 2. de S. Laurent.

(.†.)



§. V.

Viçente no muere en las llamas, ſino en el lecho: porque no quiere morir de atormẽtado, quien puede morir de amante, para ſer ſacrificio de Dios mas generoſo.

PEro no morir en el fuego Vicente, y morir en la cama a que Daciano, canſado ya de fatigarle con tormentos, le manda recoger. Y apenas entrar en el regalo del lecho quando eſpira. Eſſo mas noble modo de morir nos deſcubre, que el morir en las llamas. Pues no quiere morir de atormentado, quien puede morir de amante; y aſsi entre la llama del fuego que le abraſa, y el incendio del amor que le apura, rindaſe la hoguera material, en que arde: al calor que en el coraçon la fineza de ſu Dios le auiua, que no ha de rendir la vida a lo que abraſa, ſino a lo q̃ enamora, ni ha de morir a manos de vnas llamas bulgares quien puede morir a manos de vn celeſtial incẽdio, hecho mas noble modo de ſacrificio de ſu Dios. Que eſſo es lo que haze mas bien aben-

auenturado a vn Martir, dize S. Maximo: *Quid beatius viro, qui miserantis Dei dispensante gratia arsit, ne arderet, & ne vreretur exustus est.* Abrasarse en amor por no arder en incédios plebeyos, esso es lo mas glorioso. Por esso, dize Gildeberto, que buscaua a su Dios en la cama la Esposa todas las noches: *In lectulo meo per noctes quæsiui, quem diligit anima mea.* Acomodado modo de buscarle parece en la cama. Poco se fatigarà en la diligencia. Y hallar entre las escuridades, y sombras de la noche, lo que avn a la luz se halla dificultosamente, es quererlo perder. Pues como le piensa ganar en la cama? Por esso no le encuentra, dize Santo Tomas, el Arçobispo de Valencia: porque auia de buscarle atormentado en la Cruz, y buscale descansado en la gloria: *Nõ inueni, quia nocte quærebam, non erat in lectulo sed in patibulo.* Pero no le perdio por esso, dize agudamente el Sãto Abad Gildeberto que el ocio de la cama, y el recogimiento de la noche, son muy propios para los pensamientos del amor, es el campo en q̃ se abiua la fineza, y arde el coraçon hasta morir de amores. Pues bien haze la Esposa, si le busque enamorada, que mejor le ha de hallar, que perseguida, dize Gildeberto: *Bonum opus vel quærere Iesum, vel tenere: Sed oportunitas, & loci, & temporis huic adhibenda est operi. Et quæ maior, & acommodatior ad vsum amoris, quam lectuli, & noctis oportunitas.* La cama es la que abiua el amor: aquel retiro, y descanso, en quien tiene puesto en Dios el coraçon, y el deseo, le haze abrasarse en sus finezas. Pues ai le busque lo primero la Esposa, antes que en el sereno, y en los riesgos, y golpes, que mas ha de medrar, muriendo de amores, que de tormentos, y mejor ha de descubrir a Dios por finezas, q̃ por penas.

S. Maxim. Homil. 3. de S. Laurent.

Canticorũ c. 3, v. 1.

S. Thomas Arçob. de Valenc. in Cantica.

Gildebert. Serm. 1. in Cantica.

Ajustemoslo mas cõ vna ponderacion de Teodoreto, que mira todo el asunto. En los mismos Cantares haze reparo en aquel subir la Esposa como vara de humo, cifrando en essos passos su belleza: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi.* Quien es esta que tan desahogada, y tan briosa sube por el desierto, sin que las breñas, y los peñascos la estoruen, ni de-

Cantic. c. 3. v. 6.

S. Thom. Arçob. de Valenc. in c. 3. Cant.

detengan su carrera, porque se leuanta como vara de humo, *Sicut virgula fumi*. No hago el reparo aqui, aunque Santo Tomas, el Arçobispo de Valencia, dize, que se leuanta este humo del fuego del Espiritu Santo, para que suba por amor al cielo, el que estaua pesado con cuydados del suelo. Que el andar tan asido a esto caducò los afectos humanos, es argumento de que no les abrasa aquel fuego Diuino. Mirar tanto a su interes el auariento, a sus gustos el sensual, a sus venganças el ofendido, a su murmuracion el maldiciẽte, a sus vanidades el soberuio, y a sus diuertimiẽtos el profano, que nunca sube a Dios como humo, de no tocarle este fuego del Espiritu Santo se origina. El alma justa, como humo se leuanta de sus brasas: *Quasi virgula fumi*. No se detiene en esto Teodoreto, sino aduierte, que acabando de hablar destos incendios acuerde luego el lecho del regalado Salomon: *En lectulum Salomonis*. Y tras èl en vn mismo capitulo sin romper el hilo a sus razones passa a hablar de la carroza que labrò: *Ferculum sibi fecit Rex Salomon*. Pues que tiene que ver, leuantarse la Esposa como vara de humo, con acordar el lecho de Salomon, y su carroza? Aqui parece que se atropella el orden, y se desbarata el concierto de la historia. Pues arder, y dormir, y caminar, humo, carroza, y cama, parece que se estoruan, y se encuentran? O que no haze, pondera diuinamente Teodoreto, que si el Martir en las llamas padece hecho sacrificio agradable de Dios, y Hostia Santa, como dize San Pablo: *Vt exhibeatis corpora vestra Hostiam viuam, Sanctam, Deo placentem*. Y assi sube su olor como vara de humo, que và por el ayre euaporando su fragancia, no es esso lo que mas agrada a Dios, si la cama, y el lecho del amor que fazona essa victima para bolar en la carroza al cielo. Por esso del abrasarse, y salir como humo, passe a la cama del amor, y entonces muriendo de fino, mas que de atormentado, hallarà

Canticor. c. 3. v. 7.

Cantic. c. 3. v. 9.

Romanor. c. 12. v. 1.

carroza en que haga sus jornadas a la gloria el que muere, mas seguras desde el lecho, que del fuego: juntando con mucho concierto, y propiedad leuantarse del fuego como humo: cama para el amor: y carroza para subir a las estrellas. Pondera Teodoreto: *Nec immerito ipsam fumo, suffimanti similem dicunt, quæ vt Beatus ait Paulus membra sua constituit hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem; quæ Christo coniuncta est, & offert se ipsam holocaustum: determinans quo ascendat, quia scilicet media fercula sunt charitate constrata, & probat se in eandem Sponsi dilectionem accesisse.* No haze sacrificio tan gustoso para Dios el justo, en el fuego que le abrasa, como en el amor que le enternece, pues a cuer de la cama al ver leuantarse en humo. Y estè junto al lecho del amor la carroza que tiene por diuisa ser para las finezas: *Media charitate constrauit.* Que esso acredita que ese muere en el lecho mas gustosamente para Dios, que en las llamas, y que se junta a la cama en que se ama,

Theodoreto in Cantica c. 3.

la carroza en que se sube, no al fuego en que se padecen las violencias, sino al amor en que se apuran las ternuras. Pues sufra los tormentos Vicente para ser sacrificio de Dios: leuantenle en vn leño, desgarrenle con garfios aquellos miembros puros que le consagra a Dios. açotenle hasta saltar la sangre, preuengan las parrillas con puas agudi[illegible] mas, y denle fuego por todas partes para que salga humo que se leuante al cielo: *Sicut virgula fumi.* Que no ha de morir aì? En la cama morirà: porque està descubriendo el amor a su Dios, la quietud con que le enamora, las finezas con que le enciende: *Quæ maior, & accommodatior ad vsum amoris: quam lectuli, & noctis oportunitas.* Aì espira, que en el fuego respira: para morir mas de enamorado, que de dolorido. Que es muerte poco generosa rendirse a los tormentos, acabar en el amor es ventura, que merece que estè aprestada la carroza para desde la cama del amor trasladarle a las estrellas. Para que tenga

gà Dios en el cielo pan reciente con que le sustentar, y èl tenga los honores que al entrar en la gloria el Padre celestial le preuiene, saliendo a recibirle Angeles, y toda la compañia de los Santos, queriendole los Angeles, por mas que hombre, tener entre sus coros, y los Santos por de su natural para credito suyo, como dize Agustino: *Ad cuius ingressum angelici lætantur spiritus omnesque simul Conciues gratulantur.* Mirad si son cortas glorias estas de Vicente, con que el Eterno Padre le aplaude, y le corona por ser Sacramento del Hijo: *Honorificauit eum Pater meus.*

S. Agust. Serm. 2. de S. Vincentio.

§. VI.

No se hundio el cuerpo muerto de Vicente en el mar, tirado del peso de vna piedra por descubrir la pureza con que recibio a Dios en el Altar quando viuo.

PEro corcnemos con piedad los discursos, que no honra el Padre solamente al espiritu de Vicente en el cielo, el cuerpo honra en la tierra: *Honorificauit eum.* Porque cuerpo, y espiritu se conozca que fue Sacramento de Dios. No me detengo en aquel arrojar de Daciano el cuerpo difunto a las aues, y fieras; venir a defenderle el cueruo, y siendo aue voraz, no tocar a sus carnes. Porque la misma aue que regalaua a Elias con sombras del altar, no permitiesse que brutos comiessen el cuerpo de Vicente, que era manjar de Dios, como dize San Leon Papa, hablando deste caso: *Aducr tite distincta meritorum obsequia. Elias quondam impias Achab, vel Iezabelis manùs caute declinans in deserto corvis ministrantibus pascitur. Assertor autem veritatis Vincentius Daciani rabie peremptus feris exponitur consumendus, sed coruo famulante seruatur illæsus.* Arto prodigio es este; pero no puedo detenerme. Que el otro sucesso me haze ruido para que sea apoyo a quanto auemos dicho de Vicente. Confundese Daciano viendo al cueruo de-

S. Leon Papa Sermon de S. Vicẽte.

fender esta Reliquia, como si ya en Elias, no supieran los cueruos boluer por su reputacion, y dar Pan al Profeta, los que en el Arca anduuieron ingratos con Noe. Manda que le arrojen al mar, porq̃ muerto no le venca, quien viuo le rindio, hazese a la vela, Eumorfrio con el cuerpo del Santo, surca el mar, fatiganse las hōdas, arrojale cō el peso de vna rueda de molino en las aguas. Como auia de aduertir, que era grano el que hechaua: *Nisi granum frumenti.* Sino juntandole a la piedra que desmenuza el grano, y le sazona. Y piedra, y cuerpo a pesar de tanto peso no lo anega, sino lo leuanta el agua sobre sus ombros, caminando a la orilla, como si fuera espuma. *Saxum molaris ponderis* (dixo Prudencio) *vt spuma candens innatat.* Que es esto? Que cuerpo, y piedra se leuanten contra su natural sobre las aguas? Que no los esconda el mar, que no aferren en la arena? Que el peso no los hunda en sus abismos? Que ha de ser, sino querer el mar que sepan todos la pureza, y feruor con que viuio Vicente, y la vtilidad q̃ sacò deste Pan de las almas, aprouechandose dèl para la vida, para que se luciessē sus frutos en la muerte, dize S. Agustin: *Vt quod viuēdo didicit, moriendo constanter adstrueret.*

Prudentio in Carmi. de S. Vinc.

S. Agust. Serm. de S. Vicentio.

Aora miradlo en aquellas palabras de Iesu Christo, en que hablando del pecador escandaloso. Que dellos ay en las Republicas, que no contentos con el vicio passan a las ostentaciones, como si no fuera gusto el que no le publican hallaron la sazon en el deleite, hasta que la publicidad le rinda los aplausos de su misma desdicha. A estos tales, dize el Señor conuiene, que vna piedra de molino se les prenda del cuello, y los hunda en el mar, porque siquiera muertos, no sean ostentosos sus escandalos. *Expedit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris.* Iusto castigo, dize Ambrosio, que el cuello que sacudio de si el yugo suaue de la ley de Dios, sienta el peso de tormētos eternos q̃ le grangearō los gustos caducos, porq̃ anhele, son gajes del vicio q̃ le mue-

S. Matth. c. 18. v. 6.

mueue, y de la felicidad que està llena de bueltas, y rebueltas, sin descanso como essa piedra que le bruma: *Portat lapidem, qui portare iugum Domini recusauit.* Dize el gran Arçobispo de Milan. Pero la elegancia ingeniosa de Chrisologo con mas alma reparó este sucesso. Porque se pone al cuello del pecador escãdaloso, nota el Santo, piedra de moler, que le anegue en el mar? No tendrà essa misma eficazia otra qualquiera piedra, siendo del mismo peso; pero de molino ha de ser la que le oprima. Si, dize el Santo, que essa piedra que muele el trigo, y le dispone para el pan de la vida, es razon que atormente, y que hunda al que por sus vicios, y pecados, vsò de esse pan para su muerte, y hallò la muerte en èl, que es alimento de vida. Pues hunda le essa piedra, y lleue a la garganta asido el titulo, y sentencia de su muerte en lo que pudo ser alimento de su vida, dize Chrisologo; *Bene ergo ad collum lapis alligatur molaris, vt hoc illum ad mortem trahat, quod illum trahere debuisset ad vitam.* Esconda el mar al que vsò mal deste pan que es deuido: al que se llega a recibir a Dios viuiendo con escandalos, al que tan sin reparo come este pan deualde en la Casa de Dios, q̃ razones q̃ la piedra con que se muele el grano sea el peso que le hunda. Pero si Vicente le comio para mejorar su conciencia, y llenarse de Dios, y sazonarse para sustentar con sus frutos a Dios, y ofrecerse Hostia pura, y sacrificio Santo entre el fuego, y las llamas, el cielo, el mar, el aire, lo descubran, haziendo, que essa piedra de moler no le oprima, sino le leuante, no le heche a pique, sino le guie a la playa. Suba sobre las ondas aquel Sagrado Cuerpo, leuantese la piedra sobre el agua, corte lo encrespado del mar, nauegue con viento prospero a la orilla, nieguese el elemento a su inconstancia, vse con el cuerpo de Vicente muerto, lo que con Christo viuo, que si esso le acredita de Dios. *Quia venti, & mare obediunt ei.* Esso le acreditarà a Vicente, dixo San Agustin: *Non flexit flamma tortoris cor eius, non mersit aqua maris corpus eius.* Tan parecido a Dios, que el fuego le respeta, el mar le

S. Ambros.

S. Pedro Chrisolog. Serm. 27.

S. Matth. c. 8. v. 27.

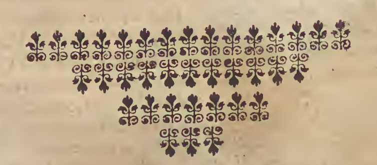
S. Agust. Serm. 1. de S. Vicent.

le sirue , los elementos le obedezẽ todos. Y lleue tras si el que fue trigo escogido, *frumentum Martyrum.* La piedra de molerse. Para que se conozca, que fue grano, que muerto dio frutos sazonados a Dios, se coronò de gloria, recibio del cielo, y la tierra agasajos, le siruieron las ondas, le veneraron las aues, y pregonò, cielo, tierra, fuego, y agua sus triũfos, disponiendolo el Padre para satisfazer lo que èl regalò al Hijo, siendo pan de su gloria: *Honorificauit eum Pater meus.*

O inuicto Martir, Español generoso, Aragones leal, assombro de los hombres, y embidia de los Angeles, pues sois Hostia de Dios, que sustentais al mismo, que con su carne, y sangre nos sustenta, imitando sus tormentos, para lograr sus triunfos. Y ya libre de afanes os gozais al lado del Esposo a vista del Cordero en los campos apacibles del cielo. A este Tribunal Santo amparo de la Fè, porque disteis la sangre, escudo de la verdadera Religion de Iesu Christo, a quiẽ siempre adorasteis, y a todos los que tan deuotamente os veneran en este Templo dedicado a vuestro nõbre, premiadles su deuociõ piadosa, assegurando su Fè, encendiẽdolos en amor de su Dios con vuestro exemplo, animando su esperança, creciendo sus virtudes, grangeandonos su gracia, y alcançandonos su gloria.

Ad quam.

(.†.)



SER-

SERMON DE LOS GLORIOSOS MARTIRES SAN ACACIO, Y SVS Compañeros. Predicado en la Parroquia de San Iuste, en que celebran su Fiesta los Musicos de la Santa Iglesia de Toledo.

Cum audieritis prælia, & seditiones: nollite terreri, oportet primum, hæc fieri, sed nondum statim finis. San Lucas, cap. 21.



Ichoso logro de vnos afanes generosos, conseguir que los celebre vna pluma diestra, ò los cante vna voz armoniosa: porque hazen luzir con el estilo elegante, ò con el acento sonoro, quanto se obrò bizarro, y se executò animoso. Y no sè a quien deue mas gloria la Fama de los hechos inmortales, a quien los obrò valiente, ò a quien los publica acertado. Que si en lo vno estuuo el merecer, està en lo otro el celebrar. Empresas grandes, que no se cantan al Orbe, presto las borra el oluido. Por esso llorò Alexandro sobre el sepulcro de Achiles, no de lastima, viendo en la flor de sus años sepultado vn Heroe tan brioso, sino de embidia de

de ver quē cantó sus hazañas Homero, y aunque él pudiera vencer a Aquiles en la felicidad de las empresas, no pudiera igualarle en la celebridad del que las publicaua. Luego al obrar animoso ha de añadirse para que sea cabal la dicha del valor el cantarse suaue, quanto se executó con ardimiento. Y assi es premio oy a los triunfos de Acacio, y sus animosos soldados, que pierden las vidas caducas en diez mil Cruzes, por lograr vida inmortal, y eterna, que publiquen sus hechos valerosos, que cāten sus azañas heroicas, su constancia inuencible, su Fè constante, sus tormentos sangrientos, y sus vitorias prodigiosas, las vozes mas suaues, los mas armoniosos, y mas diestros Orfeos que cantan alabanças a su Dios, la Capilla mas limpia, y mas ilustre que celebra sus glorias en su Templo: Metropoli de la Fè, Assilo de la Religion, y Emporio de todas las virtudes. Allà Dauid cantò vna vez vnos versos armoniosos, dèscubriēdo las penas de los Mar-
Psalm. 59 tires de que sacaba Dios sus mayores glorias: *Vt fugiāt à facie arcus, vt liberentur dilecti tui.* Y puso por titulo, y sobre escrito a este Salmo: *In finem pro his, qui commutabuntur.* Versos que compuso Dauid, mirando al fin de los que se han de mudar. Escuro titulo para declarar lo que se canta: porque no parece que lo toca. Aunque digamos que el fin es Christo, a quien miraron por blanco las ansias, y deseos de Dauid, pero dezir que por los que sē mudan compone aqueste Salmo? *In finem pro his qui commutabuntur.* Es vna escuridad que no alcança a sondar el discurso. Por esso otra version trocó el titulo, y dixo: *In finem super rosæ testimonium.* Testimonio que dan las rosas de su fin para descubrir las espinas, que viniendo a la tierra Christo conuertirà en rosas fragrantes, para trasla-
Iacobo Christopol. in Psal. 59 dar al cielo, explicò Iacobo Obispo Christopolitano: *Fecit hunc Psalmum super rosæ testimonium: idest, in figura Ecclesiæ. siue pro his populis qui commutabuntur, & conuertentur ad fidem Christi.* Mirò Dauid, que los Pueblos Gentiles que eran espinas secas, al golpe de la sangre de Christo, regadas con vna lluuia blanda, auian de conuertirse en rosas, y compuso estos versos a este fin. Pero mejor lo
El Hebreo. explicò a mi intento la letra Hebrea: *Præfecto Cantorum*

super

super Rosa testimonij. Cante el mas diestro Musico, el que preside a toda la armonia: *Præfecto Cantorum*. Las glo rias desta Rosa, y sea el testimonio esse, y el credito mayor de la Rosa, que se trocò de espina en flor, que la voz mas regulada la celebre. Que si ha de ser Acacio Rosa, y sus cõpañeros, flores que descubran en las hojas de su pompa, el color de la sangre que vertieron por su Dios, no pueden tener mas premio que cantar sus alabanças, y dar testimo nio de su esfuerço, y valentia en padecer, los mas diestros Cantores: *Præfecto Cantorum super Rosa testimonij*. Descubrir el brio con que entre las Armas Romanas en que pelean, se conuierten a Dios, dexan las armas, y suben a las Cruzes, despreciãdo la rabia del Tirano, sin espãtarse en la batalla: *Dũ audieritis prælia, & seditiones: nollite terreri*. Tã animosos para Dios. Cãtẽ essas hazañas, q̃ Debora no supo trofeo q̃ leuãtar mas inmortal, vẽciẽdo Iael a Sisara, q̃ hazerse Coronista de sus glorias cãtãdolas. Dixo S. Iuan Chrisostomo: *Debbora postratis in bello hostibus, pro maximo quoppiam tropheo erexit Hymnum victorialem*. No ay mas premio del aliento de Iael, q̃ cantar su vitoria Debora, para dexarla eternamente acordada a los siglos. Ni ay mas credito de las rosas de los Martires Acacio, y sus Soldados, que celebrarlos los Musicos, que presiden a la musica: *Præfecto Cantorum super Rosa testimonij*. Que con esso quedarà eterna su memoria, descubierta su Fè, conocida la fuerça de su amor, el calor de su aliẽto, las hojas de sus muchas virtudes, el olor de su gloria, y la hermosura compuesta de su gracia, pidamos a Maria nos la alcançe, obligandola con la Oracion del Angel, que dize: *Aue Maria*.

S. Chrisost. in Ps. 95

(.†.)

Cum

Cum audieritis prælia, & seditiones. S.Luc.cap. cit.

§. I.

En las batallas de Dios, mas pelea quien canta, que quien pelea, y vence mas el labio, que la espada: Y assi deue celebrarse con vozes regaladas este triunfo de Acacio, y sus Soldados.

DEsauenidos encuentro los assuntos, y opuestos los discursos al emprẽder hechar vna lazada a la Festiuidad, con los que la celebran, al triunfo de nuestro glorioso Acacio, con la ilustre Capilla que le aclama. Porque en la Solemnidad, y el Euangelio, hallo guerra, y armas: *Cum audieritis prælia, & seditiones.* En el cócurso q̃ le aplaude siento vozes, y armonia, alli soldados, aqui Musicos: aqui cantar, alli reñir, y nunca estruendo militar hizo vezindad apacible a la templança escrupulosa de la musica. Mejor parece q̃ tocaba a sus acentos blandos consagrarse a Maria, q̃ cantò armoniosa al mirar las venturas de su prima Isabel, hechas apoyo de su fecundidad. Mas se ajustaua su deuocion, celebrando al Bautista tã preciado de musico, que negò el ser Iuan, con ser nombre de Gracia, por preciarse de la gracia de Voz, que resonaua en el desierto concẽtuosamente: *Ego vox clamantis in deserto.* S. Matth. c.3. v.3. Tal es la gracia de vna sonora voz, q̃ por llamar a su dulçura todas las atenciones, se pueden ocultar todas las demas gracias que cõpiten a la diuinidad, que si es Voz Iuã, es Dios Palabra, y todo viene a parar en vozes muy sonoras. No era mas atento celebrar Sacerdotes al Sacerdote Simeon, que cantò Cisne requiebros a su Dios para morir? La diestra Cecilia, que junto al organo la voz, resonaua suaues consonancias llenas de diuinos afetos? Pues porque acude la paz regalada de la musica, a celebrar la guerra de tanto es-

estruendo militar, en diez mil Martires soldados animosos; en Acacio su ilustre, y valeroso Capitan? Atentamente parece que mirò S. Cirilo, rosa de Alexãdria este empeño en que estoy, quando para desatar todas mis dudas, nos aduierte, que es canciõ para Dios, Himno suaue, y verso reglado, el varon justo, quãdo sueltos los lazos de mortal, se haze inmortal. Y grauando en si mismo, como en viua escultura desde las obras de Dios, en que triunfa, hasta el menor ademan en que padece, se leuanta con retratarle todo: *Pulcher hymnus Dei homo inmortalis* (dize el discreto Alexandrino) *qui ad iustitia ædificatur, in quo sunt insculpta tormenta Saluatoris, eloquia veritatis.* Quien se parece a Dios en padecer, y quanto dèl nos cuentan sus Anales sagrados de los tormentos de su Pasion, y muerte, lo esculpen, y lo grauã en si mismos, sin deslizarse el buril en vn rasgo de su viuo original, dando los golpes tan atentos, que quanto sufre Christo en su Pasion, tanto descubre la vida del retrato, porq̃ es vida su muerte, essos en paz, y en guerra son canciones de Dios: *Pulcher Hymnus Dei homo immortalis.* Y assi viendo oy tantos Martires, que su batalla es componerse en metros a Dios, padecer quanto èl padece, morir a su imitacion coronados de espinas, ofendidos del latigo inhumano, taladrados del clauo punçador, estendidos en tantas Cruzes sus braços valerosos, peleando por imitar su muerte, y su Pasion. Aqui acudan por versos tan compuestos, los Musicos. Celebrẽ les piadosos, que son Hymnos de Dios, y nunca parecio tan Poeta, como quando se vèn diez mil versos en vna misma consonancia, que ni cãtò Maria, ni el Bautista, resonò en sus desiertos, ni Zacarias entonò, ni Simeon teniẽdo a Dios entre los braços, ni Cecilia en sus organos. Aqui si que sobran letras, y esta guerra como es de amor, saca versos luzidos para Dioss *Pulcher Hymnus Dei homo immortalis.* Pues pelean para hazerse sonoros metros, q̃ descubran quãto Dios padecio: *In quo sunt insculpta tormẽta Saluatoris.* Y assi no ay q̃ temer estas batallas, ni su ruido, quien trata de cantar siempre a Dios, sino buscarlas: *Cũ audieritis prælia.*

Clem. Alexandri. ad gentes.

Pero no: mas alma tiene el caso. Pues celebrarse Acacio

cio con tanluzido exercito de valientes soldados, por capilla tan noble, y tan sonora. Es descubrir que vencieron mas estos inuictos Martires al cãtar, que al pelear, y que es mejor camino para triunfar el del labio que canta, que el de la mano que pelea. Y assi en la competencia de la voz a la espada, mas vencieron que con la espada con la voz nuestros Martires.

En el caso de Dauid hizo el reparo Teodoreto. Vè oprimido aquel pueblo de Dios del Filisteo blasfemo, y arrogãte: que hecha el bando soberuio, despreciando los alientos de Israel, y ofrecese brioso al desafio, quando se turban todos. Que mas señas quereis de que ha de reynar, que verle auẽturar la vida, por estoruar la infamia de su pueblo, y el riesgo de los suyos, pondera S. Basilio el de Seleucia: *Vere Regem factis declarans, dum pugnæ prouocationem ad se rapit.* No es aliento de Principe, buscarse assimismo en la Corona, sino buscar en la Corona la seguridad de los que rige. Que mucha comodidad propria, auenturando el ageno interes, es viuir,

S. Basilio de Seleuc. Orat. 15.

no reynar. Dauid se pone al riesgo, sale al cõbate animoso, escoge las piedras aduertido. Recorre la honda diestro, mira al Gigante atento, haze la pũteria acertado, restrallael cañamo dichoso, y postra al Filisteo desdichado: *Prævaluitque Dauid aduersus Philistæum in funda, & lapide.* Aqui entra la question de Teodoreto, que en vnos años breues, vn brio tan crecido, vẽcer vn moço desarmado, vn Gigante robusto, vn Soldado visoño, a vn Capitan valiente: puede poner en duda, si fue ardid mas q̃ fuerças, y si se deue al braço la vitoria, a la honda, ò a la piedra: *In funda, & lapide percussumque Philistæum interfecit.* Aduierte la Escritura, Valgate Dios por mancebo venturoso, que tan presto rendiste con el primer golpe a enemigo tan fiero! Al primer jugar la hõdã sin burlar el tiro, cae en tierra esse Gigante? derribas esse monstro, vences esse Capitan tan cargado de lança, de espada, y de mallas que le guardan, y defiẽden? Si, dize el Erudito Padre, que son pocas armas todas essas, y aqui entre los labios, y la mano està toda la

1. Reg. 17. v.

la competencia; y aunque le hirio la piedra, gouerno la la voz. Cãtaua antes Dauid Hymnos a Dios entre las soledades de Israel, vsaua de la Citara al guardar su pobre ganadillo, entonaua su diestra armonia dulces versos, y assi vẽcio la voz mas que las armas, y el acierto del tiro, mas se deuio a los labios que a las manos. Que en batallas de Dios, lo blando de la voz hiere mas q̃ lo duro de las armas. Concluye Teodoreto: *Os quidem fundit oratuia, manus autem se fortiter gerit, quando quidem Hymnis, & laudibus celebrat illũ lapidem, qui ex ipso fuit excisus secundum carnem.* El valor de la mano enseñóle a vencer, pero los labios gouernaróle a acertar, fuerte herida hizo la piedra en la frente; pero a no verse essa piedra Christo q̃ se auia de nacer de Dauid, lisonjeada de la dulce armonia de su voz, quizà, quizà no fuera el tiro tan seguro. *Laudibus celebrat illum lapidem, qui ex ipso fuit excisus secundum carnẽ.* Luego mas parte tiene en la victoria la musica que regala, que la piedra que hiere, mas los labios q̃ cãtan que la espada que corta. Quizà

Theod. in lib. 1. Regũ quæst. 40.

por esso colgò en el Templo el alfange Dauid. *Arma vero eius posuit in Tabernaculo.* Para enseñar q̃ lo q̃ a Dios en el Tẽplo se cãtã dà aciertos a la espada q̃ pelea. O mi Acacio, como ya voy rompiendo todo el tropel de vuestras luzes, y rayan los primeros arreboles de vuestro noble triunfo. Parte al Oriente con las Aguilas del Imperio Romano, para que buele con sus plumas, la fama de sus triunfos. Reuelase el Gadareno, y Euphatense mal sufridos al yugo del Imperio. Conducen sus legiones, Adriano, y Otabiano Emperadores. Vèn cien mil enemigos en ordenado campo, y temen auenturas sus soldados, peleando con tanta muchedumbre. Recogen los estandartes, y las armas. Que la temeridad no siempre es venturosa, y siempre es arresgada. Sacrifican a sus falsas Deidades, y hallanse mas embaraçados, y cobardes. Hasta que vn Angel le dà vozes a Acacio, que pues no halla socorro en sus mentidos Dioses, acuda al Verdadero. Oyele atento, escuchalo gustoso, conuiertese a la Fè de Iesu-

Chris-

Christo. Comunica a sus soldados tan facil triunfo, enciendense en amor deste Dios crucificado, componen las legiones, y cantando alabanças a Dios, acometen, y triunfan: sin poder destinguir, si fue antes el acometer, que el triunfar. Pues mirad cuya es la victoria, del labio que celebra a este Dios, ù de la mano q̃ vence al enemigo: *Os quidē fundit oracula, manus autem se fortiter gerit.* Triunfo de vozes es, masque de armas: la mano cede al labio, cātando alabanças a Dios, vēcen mas, que esgrimiendo los aceros. Pues musica, y armas se junten a celebrar el triunfo, y vençan las vozes a las armas, pues con armas, y sin Hmynos a Dios, temen, y con H.mnos, y canciones a Dios, triunfan sin miedo: y assi no ay que temer guerras, si ay vozes que celebren a Dios: *Nolite terreri.*

Amparo a esta verdad, es lo que vio S. Iuan en el Apocalipsis, ò estampa a esta enseñança. Rompiòse el cielo a luzes, y descubriòse vno semejante al hijo del hombre, que teniendo como lana, y como nieue la cabeça fulminaua rayos de fuego por los ojos, sin que el fuego derritiesse la nieue, ni quemasse la lana. Que el fuego de los ojos de Dios como es buen Principe, mas es para alumbrar, q̃ para deshazer. Por esso tiene este Dios, y hombre como lana el cabello: *Caput autē eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba.* Porque no piensa nunca en trasquilar ouejas, sino en ponerlas sobre su cabeça, porque gozen las dichas de su gloria, notò S. Agustin: *Lanam dixit; quia oues Christi sunt.* No assi los Principes del suelo, que con la lana arrancā hasta la piel a sus ouejas. Pero boluamos a este Señor que violuā en su Trono, q̃ tiene vn ademā penoso, porq̃ de la boca le salia vna espada, y en la mano tenia siete Estrellas: *Et habebat in dextera sua stellas septem, & de ore eius gladius vtraque parte acutus.* Este trocar las manos a la accion, es el reparo de los Santos, en que se detienen casi todos, porq̃ la espada en la mano ha de estar para pelear, y esgrimirse ligera, en la cinta para hazerse temer. Pues como tiene en la mano estrellas, y en la boca, la espada Ruperto Abad de la espada de su justicia dé sem bay-

Apoc. c.1 v.14.

S. Agust. ibi in Glos.

baynada, para castigar en el juizio lo interpreta, que como Dios con vna voz lo hizo todo, saue tambien cō vn aliento suyo deshazerlo, y es su palabra mas cortadora que el azero mas fino, notò Ruperto: *Inditij gladiûs vtraque parte acutus, tunc de ore eius exibit, & vtramque partem, dexteram scilicet, & sinistram pro meritis efficaciter discernet.* Pero mejor lo explica el Griego Aretas Obispo Cesariense, pues como Dauid cortò cō el alfange la cabeça al Gigante Filisteo, creyò q̄ era el alfanje el que vencia, y dixo a Dios, que le pusiesse al lado para pelear contra sus enemigos: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Pero como Dios sabe que eran mas fuertes armas los labios, que la espada, los versos, que el azero, y la cancion que resuena suaue, que el cuchillo mas fino. Y que èl venció mas con lo que cātaua, que con lo que peleò, pone la espada en la boca para rendir las armas a la jurisdiciō valiente de la voz, y dar fuerça con los labios al azero, para triūfar. Enseñādo q̄ se vence mejor que cō la mano con los labios, notò el gran Cesariense: *De ore autem eius gladius vtraque parte acutus dicit egredi, atque Dei progenitor præcepit, vt hunc super femur suum potens accingat.* Andaos apelear sin voz, no tendran las espadas valentia, votos estaràn para cortar sus filos. Que importan numerosos exercitos, si las vozes del cielo no se oyen, si en ellos suenan los juramentos, y se blasfema a Dios, si es todo vanidad quanto se escucha, sensualidad quanto se atiēde, vozes indignas de Soldados Christianos, quanto los oidos encuentran. Burlarànse las armas, desbaratarāse su poder, enflaqueceranse sus fuerças, no se verà sucesso sin açares. Al cantar alabanças a Dios, al repetirle ternuras amorosas, aì sentiràn el aliento los azeros. Que assi lo preuino Dauid, quando dixo que auian de pelear los soldados de el tiempo de la gracia, cantando alabāças a Dios, y con las armas en las manos: *Exultationes Dei ingutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Porque no piense el azero que vence sin la voz, explicò S. Chrisostomo. *Ostendit quod canētes, & laudantes, sic vincēt.*

Pues

Rup. libr. 1. in Apocalipsis.

Psalm. 44.

Aretas in c. 2. Apoc

Ps. 149.

S. Chri. ibi.

Pues pongase en los labios que cantan, la espada q̃ vence y triunfa. Por esso tiene en la mano estrellas: *Et habebat in dextera Sellas septem.* Las Estrellas pelearon contra Sisara, y cantaron en Iob: *Quando laudabant te astra matutina.* Pues que es la mano, sino los rudimientos del cantar, la que gouierna el Coro, midiendo los compasses de la voz, reparò ingenioso Casiodoro, hablando de la Musica: *Verbo tacito manibus clamat, sine ore loquitur, & per insensibilium obsequium praeualet sensuum exercere dominatum. Hoc totum inter homines quinque tonis agitur.* La mano cō silencio guia la voz, y es la que siendo muda, enseña a gouernar la cōsonancia de las vozes. Assi pues, aì sin espada, aì Estrellas que coronan, y sin armas que esgriman, aya Planetas que influyan beneuolos sucessos. Por esso tiene en la boca espada, y Estrellas en la mano, para enseñar como se vencen, con el labio q̃ canta, y la espada que pelea las batallas de Dios sin cobardia. *Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terreri.* Y como venciò a Acacio en tan glorioso triunfo, rindiendo mas con la voz, que canta, que cō la espada que hiere tantos rebeldes al Imperio Romano, tantos enemigos armados solo cō cāntar a Iesu Christo alabanças, reconociēdole por verdadero Dios, y confessandole por arbitro de las armas, y los triunfos.

Casiodor. lib. 2. Varia. Epist. 40.

§. II.

Es poco triunfo padecer, sino se junta el reduzir a muchos a vna voz de alabanças, y a vna vnion en amarse entre si, y amar a su Dios, como hizo Acacio.

PEro no es la mayor gloria de Acacio, cantar Orfeo celestial, vēcer Hercules animoso, entregarse a la rabia de los Emperadores, que juntan cinco Reyes para rendirle, y castigarle, sabiendo q̃ es Christiano: sino hazer en tanto numero de soldados que le siguen, vn labio solo y vna voz que en concordia amorosa, confiessen a su Dios, y padezcan por èl, resonando el nombre de Iesus crucificado.

Reparò S. Gregorio el siem-

siempre grãde en aquellas palabras de Dauid, cõ que prouoca a todos a celebrar las glorias de su Dios. *Laudate eũ in timpano & Choro.* Cantad Cisnes dichosos al morir, y entre las finezas del padecer, mejorando la vida alabad reconocidos a vuestro Dios, por quiẽ voluntarios la entregais, cantad en el timpano, y el Coro juntamente. Aguardad Rey piadoso, que parece que la deuocion os diuierte, y el espiritu q̃ os arde enamorado, niega las atenciones a la lengua; No basta q̃ en el timpano, rudo instrumẽto, pero facil para acõpañar a la voz los acentos, cãten a Dios ternuras, y requiebros, sin hazer tan forçoso juntar al timpano, el Coro? *In tympano, & Choro.* Pues en verdad, q̃ quando vos guardauais el ganadillo humilde en vuestros campos, que alli cantauais en vuestra regalada citara, sin valeros del Coro, y esso os valio para rendir las armas del Gigante. Pues como aora poneis leyes mas estrechas al cantar, y pedis que se junte el Coro al timpano? Aora mirad que diferencia tienen, hallareis el misterio. El timpano es vn madero tosco, donde prende vna cuerda, y a los golpes de vn palo que le hiere, descubre su armonia. El Coro es junta de muchas vozes, q̃ en blanda consonancia resuenan todas juntas, pareciendo vna sola. Pues para ganar los agrados de Dios, y lisongear su oido; importa no solo que resuene, la piel torcida, y seca cõ los golpes del martirio, q̃ padece quien muere por su Dios asido a vn leño, como Acacio, sino que junte Coro de muchas vozes, que acompañẽ vnidos en amor su consonancia. Que morir solo, y cantar, es limitada fineza, morir cantando en Coro de tantos, que ayudẽ la armonia sus acentos, esse es generoso cantar, y brioso morir. Porque le suenan muy blandamente a Dios golpes, q̃ van trauados con vniõ de muchos, que resuenen por vn labio. Pondera san Gregorio. *In tympano, namque sicca, & percussa pellis resonat, in Choro autẽ voces sociatæ concordant. Quisquis, itaque corpus afligit, sed concordiam deserit; Deũ quidem laudat in tympano; sed tamen eum non laudat in Choro.* Que importa cantar bien, si cantas sin vnirte por amor a tu Coro, si estàs lleno de odios, y rẽcores, si ofendes a

Psal. 150

S. Gregorio Mag no 3. parte Pastoral. Admonit. 23.

lo, de tu misma professió, y los labios q̃ entonan alabanças a Dios, descubren infamias de los hombres, murmurã de las hõras, descubren los linages. Mal cãtas. Que aũ lleno de amor cantar, y padecer Acacio solo, èra fineza, pero no era la mayor armonia. Ser Orfeo celestial, que conmueue las piedras, y lleue tras los acentos de su voz a millares los Martires, para hazer Coro entero, que cante a Dios, y que resuenen como cuerdas, asidos al leño de la Cruz, al apretar las clauijas los tormentos. Que se oiga muchedũbre de vozes, como si fuera sola vna, tan concordes, tã dispuestas, esto es lo que le haze mayor. Conuertir a Teodoro cõ otros mil Sòldados a la Fè, hazer que se llene aquel numero, para q̃ sea mayor la consonancia, y tengan, siẽdo muchos sola vna boca, solo vn labio en que el Espiritu Santo resuène, como quiẽ tiene ciẽcia de vozes. *Scientiam habet vocis.* Y siendo tãtos sea vna vnion, y armonia que parezca de vna lengua, y vno boca, esso es lo que enamora a Dios en tan musicos Soldados. Y assi dize, q̃ les darà vna boca sola, siendo muchos. *Ego enim dabo vobis os, & sapientiam.*

Y aun hallo yo en aquel Soldado de la Passion de IesuChristo, vn Eco blãdo a este robar el coraçon de Dios Acacio con tanto numero de Martires, tan vnos en padecer, y en morir, como en cantar. Reconoce el cuerpo de IesuChristo ya difunto en la Cruz, y parte al leño Santo, dà riendas al cauallo, al coraçõ durezas, al braço aliẽto, y al hierro execuciones, y terciando la lança, rompe el hierro mas cruel, el pecho mas piadoso. *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Mal dixe, que abrio como llaue la fuente, dize el Euangelista, y reparò Agustino. *Vigilanti Verbo vsus est.* Pues en q̃ està el desvelo de abrir, y no rõper? En que salio Agua, y Sangre, y assi abrio la fuente, no rompio el manantial, que estauan en el coraçon violẽtas las aguas detenidas, q̃ en el pecho de Dios las liberalidades perezosas no caben, en el de los hombres se reualsan, y no aurà quien las gane aun a punta de lança. Pero tan sangriento Soldado encuẽtra con la lança Sacramentos,

S. Iuan c. 19. v. 32.

S. Agust. in Catena ibi.

tos, y no grangea castigos; descubre venas de amor, y no rayos de ofensa a la que es injuria executada en vn cuerpo difunto. No veis responde Drogon Obispo Hostiense, que tiene Dios en el acaso del Soldado, puesta la mira en otros, que pelearan robando el coraçon a Dios, y hiriendosele cõ finezas de amor. Porque siendo muchos en padecer, son yno en amar solo: *Vnus militum.* Y viuen tã trabados entre si, por amor, q̃ vno solo parecẽ quãdo cantan, y vno quando padecen: y essa vnion le hiere el coraçon de amores en los Soldados, que en su Iglesia Militante preuiene, dize Drogon Obispo Hostiense: *Quis est iste vnus ex militibus? Ipsa est vnitas fidelium, quæ tibi soli militat.* Buena fineza en Dios dissimular por el misterio, la ossadia del Soldado, y lisongearse al recibir el golpe con las memorias de Acacio, y la vnion de tantos Martires. Pero buen estilo en nuestros Martires, para desagrauiar a Dios de aquella injuria, vnirse todos con vn labio, para cantarle glorias, y con vn coraçon para reconocerle, y confessarle a vozes. Mas dulce consonancia haze a Dios esta concordia, que el golpe del tormento: esta vnion mas que el martirio estima, que aquello es solo alabarle en el timpano, esto en el Coro, y siempre sobresale al padecer, el amar: porque sin amar inutil fuera el padecer. Y assi les dà vn labio solo a muchos para cãtar: *Ego enim dabo vobis os, & sapientiam.* Por esso los Reyes de Licaonia, antes de salir a la batalla, hazian sacrificios, y cantauan Canciones a las Musas, a la Clemencia, a la Amistad, y no al Dios Marte, reparò el Docto Alexandro: *Reges Lacaoni antequâm signa inferant, Musis immolent, Clementiæ, quæ, & Amicitiæ non Marti: satius ducentes pactione, & pace incruenta conciliare, quam prælij subire aleam, & multa cæde hostium victoria potiri.* Vencer con amor, y pelear cantando, es el mejor modo de triunfar. Y assi vnidos en amor vencen, y cãtan nuestros Martires con vn labio vnidos todos: *Os & sapientiã.* Y siẽte gusto Christo en aquella militar vnion de tantos Mar-

Drogon lib. de Sacram. Dominicæ Passionis.

Alexãdro ab Alex. lib. 4. c. 7

Martires Soldados. *Vnus militum*. Porque aī halla el modo de boluer Dios por su reputacion, que parece que ni con Andres, cō morir en la Cruz; ni con tantos como en ella padecierō por su Fè, la cobrara, como con nuestro Acacio, y su luzida compañia, porque es reuatir el golpe, al ademan que le ofende, y boluer por su reputacion, por los mismos filos que procurò Luzbel desdorarle, y essa es la mayor bizarria, aduirtio san Chrisologo. *Hostem proprio mucrone turbare singulare est insigne virtutis*. Pues si vn Soldado le atrauiessa cō vna lāça el pecho por ofenderle, muchos Soldados atrauesados, con lāças en las Cruzes los pechos le cōfiessen, y cātē vnidos en amor cō vn coraçō, y vn labio. *Dabo os vobis enim, & sapiētiā.*

S. Pedro Chrysolo. Serm.

§. III.

Desagrauia Acacio, y sus Soldados peleando, y cantando Hymnos a Dios en vna vnion concorde, y amorosa de los primeros atreuimientos, con q̄ le ofendio Luzbel.

Y No solo despica a Dios Acacio cō su esquadrō luzido del desdoro de aquel Soldado, que en la Cruz le rompio el pecho (si fue injuria, y no misterio aquel golpe,) sino del atreuimiēto de Luzbel, q̄ tuuo allà en el cielo al oponerse a Dios: enseñando Acacio a vēcer, y pelear cantando alabanças a Dios, vnidos en amor, y caridad?

En el Apocalypsis sintio el ruido de las armas san Iuan, en q̄ se retrabò aquella primera refriega de los Angeles, peleando Luzbel, en forma de Dragon, como Capitan contra Miguel, y sus sequazes. *Et factum est prælium magnum in cælo Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone*. Y dize, que vencido el Dragon cayò en tierra con todos sus soldados. *Et proiectus est Draco ille magnus*. Y luego se pusieron a cantar en el cielo la vitoria, y a celebrar el triūfo. *Et audiui vocem magnam in cælo dicentem: nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius*. Aora tiene Reyno, y potestad nuestro Dios, aora campean sus fuerças, y se reconoce Christo mas glorioso. Sāto Tomas de la ruina primera de los Angeles entiende este lugar, y aū el ser en el cielo la pelea inclinò a Ruperto a tocar en las pa-

Apocalyp. c. 12. v. 7.

S. Thom. 1. p. q. 63 Artic. 8.

palabras de Isaias, para descubrir el campo a sus ardides: *Quomodo autem Draco erat, vel pugnabat in cœlo?* (dize el Abad Tuiciense) *in cœlo nimirum erat arbitratu suo, videbaturque sibi similis Altissimo.* Vn presumido que anhela a que le adoren, aun el imaginarse Dios le desvanece, que tiene por gloria, y por diuinidad su fantasia. Por esso es en el cielo la batalla, y cae Luzbel rẽdido por soberbio, por quererse igualar con Dios, como aduirtio Isaias: *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris.* Como caiste Luzbel hermoso, que salias al amanecer el dia coronado de luzes. No cayò que le arrojaron. *Proiectus est draco*, trabose la batalla, repartieronse los Angeles, vnos peleauan por su Dios, otros engañados se pusieron al lado de Luzbel, Començò la refriega, esgrimieronse las armas, jugose la artilleria, ardio el furor de las escaramuças, y como siempre Dios, y su partido triunfa, vencio Miguel; porque errò Luzbel todo el modo de guerrear, y assi cayò por mal Capitan, y poco experimentado soldado. *Cecidisti.* Arrojaronle; porque no supo manejar las armas bien. *Proiectus est.* Y esse desacierto quiso saber de sus labios, quando le pregunta a el mismo. *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer?* Pero el callòlo de corrido. Quiẽ lo aduirtio ingenioso, y deuoto fue nuestro Español S. Antonio de Padua. Quereis saber porque cayò Luzbel? En que estuuo la poca destreza de sus armas, y la ignorancia en el modo de disponer su batalla? Pues todo consistio en que cantò mal al pelear, y no hizo bien en desvnir. Començó diuidiendo los Angeles, sembrando zizaña entre los Espiritus del cielo, siẽdo el primer acierto en los exercitos la vniõ, lo que hizo al exercito de la esposa terrible, y inpenetrable. *Terribilis, vt castrorũ acies ordinata.* Y no contẽto cõ desvnir los Angeles. Cãtò blasfemias de soberuio contra Dios, diziendo que auia de ser parecido, y igual a èl. *Similis ero Altissimo.* Era mucho anhelar, y el aire de la vanidad, no le cabia en el organo de la voz, con q̃ rebentò al viẽto de su inchaçon, y assi cayò en

Ruperto lib. 7. in Apocal.

Isaias c. 14. v.

Canticor. c. 6. v. 3.

en tierra, porque no sufrio el cielo tan mal soldado, y tan desacertado musico; dixo San Antonio el Lusitano: *Discordiam inter fratres seminauit, vel zizaniam discordiæ, &c. Ascendam* (*inquit Isaiæ* 14.) *In cœlum, id est, ad æqualitatem Patris. Et ero similis Altissimo: id est, Filio. Et dum sic alte cantaret, & cordis venæ intumescerent, irreparabiliter cecidit, cuius superbiam firmamentum sustinere, non potuit.* Salio a campo de batalla Luzbel armado de punta en blanco. Pero errò todo el modo a la pelea, porque entrò con el azar de diuidir, que es muy contra las leyes militares. Y al cantar para dar aliento a sus soldados, tomò el tono muy alto, porque se intẽtò igualar âl Padre, y parecer al Hijo, incharonsele las venas con el ayre de la soberuia, y rebentole el coraçon, con que cayò rendido por ignorante en el manejo de las armas, y atreuido al verdadero Dios, a quien pretendio igualarse, compitiendo al Criador la criatura, y assi arrojole el cielo por pesado, no pudiendo sufrir tanta arrogancia: *Irreparabiliter cecidit. Cuius superbiam firmamentum sustinere non potuit.* Saliole mal a Dios el Angel para soldado de su milicia, porque se le amotinò, y desuniendo el Coro de los celestiales Espiritus, quiso hazer bando contra Dios, y tiranizar su Corona. Assi pues, conuiertase Acacio con diez mil Soldados de su exercito, y para correr a Luzbel, entren en la batalla, vnidos en amor, formando Coro de vozes regaladas, en que canten a Dios alabanças, y glorias. Con que corriendo a Luzbel, que no supo, ni pelear vnido, ni cantar humilde, reconociendo a su Autor, dexan a Dios mas triunfante, y glorioso, y mas auergonçado al Angel necio, porque no acertò a cantar las glorias de su Dios, sino a oponerse a ellas por errar en la voz, y no tener amor.

S. Anton. de Padua in Domin. 4. Quadr.

A esto miraua Dios sin duda, quando hablando por el Profeta Baruch, dize a Ierusalen, que se leuãte, y mire con atencion los hijos que le và recogiendo del Oriente del Sol: *Exurge Hierusalem, & sta in excelso, & vide collectos filios tuos ab Oriente Sole.* Porque ellos

Baruch 5. v. 5.

ellos serán su esplendor, y luzimiẽto, como hijos del Reyno de su Dios: *Adducet autem illos Dominus ad te, portatos in honore, sicut filios Regni.* Notable enfasis de palabras vsa Dios al llamar los hijos de la Iglesia, diziendo que vendran del Oriente: que los estimara como hijos de su Reyno, y que seran toda su reputacion, y su honra: *In honore sicut filios Regni.* Pues que tiene el Oriente singular, que viniendo a la Iglesia de todas quatro partes del Orbe, a componerla como hijos de su milicia, y soldados que se alistan en sus banderas, le roban el cariño, y dize, que son su honor, y su credito los hijos del Oriente con especialidad? Que a nuestro intento lo ponderó el Santo Cardenal Pedro Damiano. Leuantose Luzbel en su motin, preuiniendo contra Dios sus Soldados, escogiẽdo por lado para assẽtar su campo el Norte, ò Aquilõ: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Aì fue la primera batalla, en que la diuision, y la discordia tuuieron sus principios. Era el Norte region muy elada, y muy fria, y assi para cãtar les cerraua los pechos a los Angeles, y Luzbel quando mas animaua la voz, salia cõ el yelo destemplada. Pues sean hijos de la luz, *vt filij lucis sitis.* Los que peleen por Dios y vayan todos del Oriente donde el Sol nace, y toma su carrera, para que al calor del amor, que les arde en el pecho, vnidos entre si, y ardiendo en incendios amorosos de su Dios tengã los pechos abrasados, y las vozes claras para resonar sus alabanças. Quando por cantar Luzbel al Norte, sintio ronca la voz, y destemplado para cantar el pecho. Que esso es todo el honor de Dios, y toda la reputacion de sus hijos, cõ que se acreditan, y bueluen a Dios su honra, dize Pedro Damiano: *Frigus concretum pectori vocem intercipere cõsueuit. Si vis ergo Dei Verbum claris vocibus intonare, caue ne Diuini amoris in te flamma tepescat: ne tibi Principis in Aquilone sedentis algor obrepat.* Para boluer el honor a Dios, que intentò quitarle con la voz el Angel presumido, y sus sequazes, peleen los soldados del Cielo, y junte como hijos del Oriente sus soldados la Iglesia

Isaiæ c. 14. v. 13.

S. Iuan c. 12. v. 36

Pedro Damiano Opusc. 45 cap. 4.

Militante. Que si aquellos no pudieron vencer, ni supieron pelear por tomar vn lado tan frio, tan sin ardor de caridad, como el Norte: *In lateribus Aquilonis.* Porque se les elaron los pechos, y no pudieron entonar la voz. Tendran los hijos de la luz, y del Oriente, siẽpre abrasado el pecho en amor de su Dios, siempre vna llama que los enciende, y que los junta, sin poderse templar su ardor, para que canten sin embaraço del pecho las glorias de su Dios: *Si vis ergo Dei Verbum claris vocibus intonare, cave: ne Diuini amoris in te flamma tepescat.* Que entõces se burlaran del Angel, que de frio no pudo cãtar por ponerse en el Norte elado con sus culpas: *Ne tibi Principis in Aquilone sedentis algor obrepat.* Aì quedarà èl corrido, Dios glorificado, la Iglesia alegre con soldados tan ardientes, que son hijos del Sol desde el Oriẽte: *Collectos filios tuos ab Oriente Solis.* Y este desagrauio de Dios executa Acacio, con tan numerosa copia de Soldados, que le siguen briosos. Que desprecian los idolos, que no quieren adorãr los falsos Dioses, que cantan alabãças al Verdadero Dios, pregonando sus glorias, y assi vencen, sin miedo de tanto numero de contrarios: *Nollite terreri.*

§. IIII.

Paga Dios las finezas de Acacio, y sus Compañeros, con darles la gloria de sus tormentos mismos. Pues no ay gloria, como padecer penas.

PEro este triũfar valiente Acacio, cãtar Hymnos a Dios, y venerarle, sin querer adorar los falsos Dioses, tiene por paga el padecer cõstante. Que esso señala el Euangelio por gajes de la Fè: *Sed ante hæc omnia inijcient vobis manus.* Porque no ay gloria como el padecer, ni premio para el justo, como el tormento.

En las palabras de san Juan, en que va contando el ser incomprehẽsible del Verbo Eterno, y la misericordia de tomar carne humana, por el hõbre, para cõ po-

poñerle, y redimirle puso los ojos S. Iuan Chrisostomo, quãdo al cerrar la clausula de todas sus piedades, dize, que vio su gloria, y que era como de vnigenito del Padre. *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Que gloria es esta q̃ blasona S. Iuan, que mirò, y vio en Christo? La del Tabor sin duda: de que el mismo Euangelista fue testigo donde resonò la voz del Padre, llamandole Hijo querido suyo? La de tantos milagros que le vio obrar con imperio de Dios, resucitando muertos, dando a enfermos salud, à ciegos vista, trastornando el Orden de la naturaleza, haziendo el agua vino, y conmouiendose en su muerte desde los Astros mas empinados a las piedras mas duras, que obligò al Centurion a publicar a vozes, que era Hijo de Dios. Esta es su gloria, la que vio: de la que fue testigo. *Et vidimus gloriam eius.* Que no es tal, dize Chrisostomo. Pues que llama su gloria el Aguila san Iuan? Y dize que la viò, y que le conocio por ella Hijo vnigenito del Padre? Que: mirole entre la gloria del Tabor consultar con Moysen, y con Elias sus tormentos. *Et dicebant excessum eius.* Viole despues escarnecer, escupir, burlar, castigando con latigos su cuerpo, coronando con espinas su cabeça, traspassando con clauos las manos, y los pies, leuantarle en vna Cruz sangrienta, y alli a vn muerto herirle con el hierro de vna lança el coraçon. Tan alegre entre las penas que le parecen glorias, y assi las acuerda en el Tabor, como las sufre en el Caluario por descubrir en vna, y otra parte, que es su gloria el penar, y el padecer. Pues essas señas son de Hijo de Dios, que tiene por triunfo, y gloria suya los tormentos mas que la gloria, y los milagros, dize san Iuan Chrisostomo. *Neque enim miraculorum gratia Christum duntaxat admiramur; sed & Passionis, vt cum affixus sit Cruci, flagellis, & alapis cæsus, & insputus ab his de quibus tam bene merebatur. Siquidem in his ipsis quæ opprobrij, & ignominiæ plena esse videbantur, ipsum rursus Verbum clarissimum apparuit. Hoc Ioannes gloriam appellat: non enim charitatis solum, & amoris fuerat, sed etiam immensæ virtutis.*

S. Iuan c. 1. v. 14.

S. Lucas c. 9. v. 31.

S. Chrisost. Hom. 11. in Ioann.

Si

Si es gloria en Christo, y gloria de amor, que le acredita Hijo del Padre Eterno, el padecer tormentos: porque alli se descubren las mayores finezas, y se reconoce la mayor valentia en el sufrir injurias, de Cruz, de Clauos, de Corona, y de lança, y esso que oyò en el Tabor san Iuan hablar a Christo, y mirò padecer en el Caluario llama gloria *Vidimus gloriam eius. Hoc Ioannes gloriam appellat.* Sea retorno a quanto Acacio buelue por la reputacion de su Dios, y a quanto le acredita con sus Compañeros, copiar en ellos sus mismos tormentos, para que tengan la misma gloria de padecer, y el mismo sello, y marca para conocerse Hijos de Dios. Y assi irritados los Emperadores porque no adoran sus Dioses falsos: al agradecer la vitoria, y ofrecerles sacrificios dispongan, que con latigos crueles los açoten, que con duros canbiones coronen sus cabeças animósas, que burlen, y escupan sus rostros, saludando los Reyes: *Ancte Reges*, que los clauen con hierros agudissimos, de pies, y manos en las Cruzes, les rompan los pechos con lanças. Que todo es retratar a Iesu-Christo: imitar sus tormẽtos, para alçarse con las glorias de Dios: *Vidimus gloriam eius*, con padecer, y sufrir penas tan regaladas: *Inijcient vobis manus, & persequentur.*

Quizà para descubrir esta gloria que tienen en las penas, cantã çisnes enamorados en las Cruzes alabanças a Dios, y repiten los mismos versos al morir, que al nacer Christo entonaron los Angeles, bolando las distancias del aire entre las escuridades de la noche, y todos con vn acento ynido resuenã: *Gloria in Altissimis Deo*: Porque se sientan glorias como de Dios al padecer sus tormentos: *Vidimus gloriam eius.* Y assi acuerdan su gloria, sin miedo de las penas. *Nolite timere*, para descubrir agradecidos los fauores que reciben de Dios. Parece que miraua el Santo Abad Gildeberto todos estos assuntos. Quãdo se pone a contemplar tan desbelada a la Esposa en buscar a su Pastor Diuino entre las sombras de las noches: *In lectulo meo* *Canticor. c. 3. v. 1.*

per

pernoctes quæsiui, quē diligit anima mea. Rara diligencia de quien ama, es buscar en la noche a quien adora. Si se le ha retirado su Dios, si se ha escondido, y no le puede hallar, porque se vale de la noche para la vētura de encōtrarle? Y repite en las noches el desvelo, sin buscarle en el dia, en que con el socorro de la luz, serà mas facil descubrirle? y como le busca en el lecho, quien conoce el natural, y condicion de Dios, que gusta de hazer experiēcias, del amor que le tienen sus amigos en la piedra del toque de las penas? Todo lo yerra vna turbacion. Busque al Esposo en el dia, y no en el lecho, y en las noches? Que bien haze, responde Gildeberto, que miraua en esta diligencia essa muger discreta las liciones de Dauid, quando dezia que las misericordias de Dios las publicá en el dia, y en las noches resuenan sus

Psalm. 41 Cantares: *In die mandauit Dominus misericordiam suā, & nocte canticum eius.* Que si es el dia la serenidad, y dichas que suceden al justo, y la noche los tormentos, y penas que le combaten: hallar la Esposa en essa noche, q̄ parece de congojas, y de muerte la cama del descanso, porque busca a Dios, y le sigue: *In lectulo meo.* Y sentir la musica regalada del cielo, que cantaron los Angeles al nacer Iesu Christo, quādo està para morir en sus tormentos: Cantar tan alegres, como si gozará de la gloria entre las penas. Essa es mas fineza de Dios, y mas premio, que quantos regalos recibe vna alma en el dia de las prosperidades, y assi blasona estas noches en que canta la Esposa, y este lecho en que busca a su Dios, tan sin miedo a los tormentos, ponderó Gildeberto: *Multæ noctes, & altæ tenebræ: sed ab altitudine noctis non timent, nec turbantur, qui spe rant in Domino. Non timent â noctibus, qui huiusmodi spri lectulo quiescūt: nam & ipse nouit dare carmina in nocte tribulationis: & in nocte Canticum eius.* Busque en las noches de sus tormentos la Esposa a Dios sin miedo, y estime en mas essas sombras, que melancolizan al parecer, y afligen, que las luzes de la prosperidad que regalan. Que

Gildeberto in Cantica serm. 2.

Que si al padecer penas en las noches del tormento ay musica que regala, y lecho que descansa. Mas tiernamente fauorece Dios dando sus penas, que regalando con sus glorias en el dia. Porque alli se halla el gozar, y el merecer, aqui solo el gozar, y embelesarse con las dichas. Por esso tan sin miedo se ofrece Acacio a los tormentos de la Cruz, de los açotes, de la Corona, y las afrentas, que no teme al tirano: *Nolite timere.* Porque tiene entre las penas que padece puestas firmes en Dios sus esperanças: *Non timent, nec turbantur, qui sperant in Domino.* Y en las Cruzes estan como en cama del campo de sus glorias: *Non timent a noctibus, qui in eiusmodi spei lectulo quiescunt.* Antes entre las que parecen penas oyen vozes de Angeles que les regalan, para no sentir tormentos. Y ellos cantan como Cisnes al morir para publicar que no sienten las congojas, sino que tienen gloria en essas penas, pues cantan sin temor alabanças a Dios, formando vn Coro de Angeles en las Cruzes: *Nam, & ipse nauit dare carmina in nocte tribulationis: & in nocte canticum eius.* Psalm. 41

Por esso tiene por titulo este Salmo, que parece que solo se hizo para Acacio, y sus Soldados: *In finem intellectus Filijs Chore Psalmus.* Cancion que solo se conocen sus Misterios, aplicandolos a los Hijos de Core, quando ellos Canten. Pues quien es Core? Y quienes son sus Hijos? pregunta la agudeza del Fenix Agustino. Christo es Core, respóde el Santo: porque significa Caluario, y alli fue Crucificado Christo. Y assi los Hijos suyos, que se Crucifican, y padecen con èl sus mismas penas: son los Hijos del musico Core, a quien toca cantar al morir, y que en su dia se cante esta fineza, dize san Agustin: *Chore interpretatur Caluaria. Multo remotius est hoc. Quærebam quare Chore Christus? Intentius quæro, quare Christus ad Caluariam pertinere videatur? Nonne iam occurrit in loco Caluariæ Crucifixus. Occurrit omnino. Ergo filij sponsi, Filij Passionis illius, Filij Redempti sanguine illius, Filij Crucis illius, portantes in frõte, quod inimici in loco Caluariæ fixerunt, appellantur Filij Chore, illis cantatur iste Psalmus.* S. Agust. in Psalm. 41. Canten los Angeles

les al morir Acacio, y sus Compañeros, versos regalados a Dios: y canten estos Martires gloriosos, alabanças a Dios desde sus Cruzes, para descubrir que son hijos, que publica el cielo a vozes entre sus tormentos: *Filij Crucis illius portantes in fronte, quod inimici in loco Caluariæ fixerunt, appellantur filij Chore.* Pues se leen sus frẽtes, que son hijos de Christo, como a èl en el Tabor, hablando de su Cruz se leyò, que gozaua la gloria de su Padre: *Et vidimus gloriam eius.* Y para acreditar mas esta verdad sucedã los mismos prodigios, de partirse las piedras, escurecerse el aire, eclipsarse el Sol. Para que si essas sombras son las noches en que buscaua la Esposa a su Dios, para encontrarle: *In lectulo meo per noctes.* Y en essas noches se cãta mas a sazon, que en el dia: *Et nocte canticum eius.* Aqui se conuierta el dia en noche, para que se descubra el primor con que cantan Crucificados nuestros musicos alabanças a Dios, quan serenos, y sin temor padecen, porque encuentran como Hijos de Dios, y de su Cruz. *Filij Sponsi, Filij Passionis, Filij Crucis.* En la noche de sus penas sus glorias, y assi no temen. *Nolete timere.* Si no cantan en virtud deste Dios, que trueca en alegrias sus tormentos; *Nam, & ipse nouit dare carmina in nocte tribulationis, & in nocte canticum eius.*

§. V.

Muriendo Acacio, y sus Soldados en la Cruz, acreditaron el mayor blason de Dios, que consistio en componer al Hombre con la gracia, estando destemplado con la culpa.

Y Mueren Acacio, y sus Soldados en diez mil Cruzes, para ser todo el credito de Dios, y los que asseguran el mayor de sus blasones, que consistio en componer, y templar al hombre con la gracia, que estaua destemplado con la culpa?

Iuntemos Cruzes, y Musica, que es el empeño de oy en vn lugar de Iob, que es grande, para coronar todo el discurso: *Qui facit concordiam in sublimibus suis.* *Iob c. 25. v. 2.* *Numquid est numerus militum eius, & super quemnon surgit lumen*

lumen illius. O q̃ gran Dios, y q̃ grã Señor tenemos. Que poder es el suyo tan venerado. Que sabiduria tan para conocida, y que Magestad tan digna de toda adoracion. Porque haze vna concordia, vna armonia, y vna consonancia suaue allà en sus alturas. Y apenas puede contarse el numero dichoso de sus animosos Soldados: y a todos los cerca, y baña de su luz. Dificultosa letra a la primera vista, y en que a los mas linces de la Escritura se les turban los ojos. Porque ser Dios grande por hazer en los altos concordia: parece cortedad en poder tan inmenso. Si se entiende del concierto tan ajustado de los cielos, q̃ se mueuen por vn perpetuo circulo, sin tener vn baiben en tantos siglos, ni tropezar las luzes del dia, con las tinieblas de la noche, ni barajarse los rayos del Sol con las sombras escuras, assi lo entiende Lira: *In sublimibus suis: ideſt, in corporibus cœleſtibus*. Santo Tomas lo explica de los Angeles, que siendo milicia tan numerosa, y tan lucida, no tienen vn desabrimiento: porque arden todos en vn mismo deseo, y los anima vn mismo amor. El Burgense tirò mas a mi blanco, quando entiende con agudeza de los justos, que se parecen mas a Dios, y se asemejan mas a èl, y assi hazen concordia, que causa mucho amor la semejança: *In sublimibus suis: ideſt, in magis sibi conformibus*. Pero mejor que todos San Metodio entiende esta concordia por la musica, y dize, que es hazer diuina consonancia en sus altos, armonia suaue, templando, y disponiendo el instrumento que antes estaua desaconcordado, y sin templar. Pues como esto puede ser blason de Dios tan grande, que oluide los demas el Santo Iob, para hazerle adorar, y temer: y solo acuerde en Dios la abilidad de musico: *Qui facit concordiam in sublimibus suis*. Bien sè yo que Plutarco afirma, que ponian a los Dioses los Gentiles instrumentos musicos en las manos. Porque no hallaron ocupacion mas digna de Dios, que la dulçura de la musica: *Instrumenta musica Deorum signis in manus dabant, non quasi Lyram, & tibiam, cæterorum nullum officium perinde*

Lyra in Iob.

Burgense in Iob.

Plutarco, Comment. de Anima generatione.

de arbitrabantur. Dijs ac armoniam, ac concentum conuenire. Pero mas alma tiene el hazer a Dios musico, Aora, reparad bien, dize Metodio. Que era el hombre al principio, sino vna cuerda sonora con la gracia, vn instrumento que templò la justicia, y resonaua todas las virtudes en vna numerosa armonia, en vn contento blando. Llegò la serpiente ponçoñosa, armada de venenos, y destemplò las cuerdas, afloxose el instrumento, baxaronse los trastes, y dio al traste con todo. Pues que hizo Dios entonces, sino hazerse hõbre, y tomando al hombre, que era cuerda por floxa destemplada, y ronca, juntarle al instrumento de la Cruz, ponerle clauos, que siruan de clauijas, y tirarle hasta boluerle a su armonia primera, a la consonancia que perdio de virtudes, y a la gracia de sonoro, y bien templado, Para que puesto el hombre en el madero de la Cruz, boluiesse en lo alto a su armonia, y consonancia suaue para Dios. Essa es la concordia, que èl hizo, y esta es traza tan grande, que habla vna por primera, y por mayor, porque es restituir al hombre ya destrozado, y perdido a la concordia, y suauidad de la gracia, y las virtudes. Pues esso publique Iob al ver en el madero de la Cruz al hombre. Pondera san Metodio. Escuchad sus palabras, que aun no alcãçã las mias a explicarle: *Homo ex pansis manibus Crucem representat: Vere ea ipsa figura, qua eum condiderat, ornaueratque conformatum Dominus deitate copulauit, vt organum deiceps esset Deo Sacrum: omnis dissonantiæ, & incencinitatis expers. Nec enim homo ligno vitæ fidium, neruorumque instar applicitus ad dissonantiam, & corruptionem potest redire.* De floxo peca el hombre, siendo cuerda labrada por las manos de Dios, para las consonancias de su musica. Pues aguardad, que Dios vendrà a templarle para que suene bien, y juntando essas cuerdas, y essos nieruos al leño de la Cruz, torcerà las clauijas hasta boluellos a su antigua consonancia, a su gracia primera, y la concordia de todas sus virtudes.

S. Meto. in Bibli Phecij.

O Chris-

O Christiano, si estuuieras asido a esse arbol de la vida como cuerda, que cuerda fuera tu vida, y que de otra suerte resonarias para Dios, y estuuieras tẽplado. Essos ojos que traes diuertidos, mirando la hermosura profana que te pierde, que cõpuestos miraran a vn Dios Crucificado que te gana. Essa lengua murmuradora, y libre, como se destierra a vista de su sed. Essas manos vengatiuas, y sangrientas, como se fueran a la mano, viendo las de tu Dios estampadas con clauos. Essos pies q̃ dan passos a la muerte en el galanteo, y los diuertimientos, como acudieran a negociar vna vida dichosa. Esse coraçon, que solamẽte se desvela en maquinar riquezas, y interesses como ardiera en amor. Todo fueras vna concordia, y vna musica, regalada para Dios, si estuuierã tu vida, y tus acciones presas en el Arbol Sagrado de la Cruz. Por esso muere en vna Cruz Dios hecho Hombre, y por esso haze que el hombre imite a Dios. Y ambiciosos desta concordia Acacio, y sus Soldados por acreditar la mayor obra de Dios, penden en diez mil Cruzes diez mil cuerdas, para que se vea por experiencia resonar la armonia de Dios con todas sus virtudes, como instrumentos Consagrados a Dios; *Vt organum deinceps esset Deo Sacrum.* Porque no aya Ademã que disuene, cuerda que desdiga de vna misma Fè, de vn amor, de vna esperança, de vna paciencia, de vn zelo, de vn valor; *Omnis disonantiæ, incõcinitatis expers.* Que si es secreto que la naturaleza reconoce, que instrumentos templados a vna misma armonia resuenen tocando el vno todos. *Tanta vocum collecta est subdiuersitate concordia, vt vna corda pulsata, alteram faciat sponte contremiscere, quam nullum contingit, attigisse.* Casiodoro. li. 2 Epist. 40. Acacio puesto como Christo en vn Madero, açotado como èl, coronado de espinas, atreuesado el coraçon con vna lança, que mucho que tenga vna misma armonia, si tiene vna misma concordia; *Qui facit cõcordiam in sublimibus suis.* Al abrir el Cordero el libro de la vida, vio san Iuan en el Apocalipsis, que los quatro animales, y los veinte y quatro ancianos cayeron de reuerencia, y agradecimien-

miento delante del trono de su Dios, y tomaron para cantar las citarras: *Ceciderunt coram Agno habentes singuli cytharas.* Pues no pueden cantar sin instrumentos; como los Angeles al nacer Christo? No, dize Primasio, que essas citaras son los que imitando à su Dios hombre, se pusieron en la Cruz, imitando su muerte, hechos cuerdas sonoras, tiradas en aquel leño Santo, para descubrir su gloria, y llenar sus tormentos. Pues no canten sin citaras, que ni seràn tan bien oidos, ni quedarà Dios tan glorioso, dize Primasio: *Citaræ in quibus ligno imminentes cordæ tenduntur Christi Passio figuratur. Quam pro Christo Ecclesia iugiter immitatur, vt iuxta Apostolum adimpleat ea, quæ desunt Passionum Christi in carne sua.* No quedarà el beneficio de la Redenció agradecido, ni Dios contento, si le cantan solamente alabâças. Hasta que oiga resonar citaras q̃ tiene la Iglesia, en que como cuerdas los Martires estan asidos con clauos por clauijas al leño de la Cruz. Y assi toman las citaras los que celebran, y cantan alabanças a Dios, y acuerdan para su mayor gloria a

Primasio, lib. 2. in Apocal.

nuestro Acacio con todos sus Soldados, que son citaras sonoras, que llenan los tormentos de Christo, imitandole, y haziendole glorioso Acacio con su Cruz, Y si son tantos los compañeros que con èl padecen que se confunde el monte Ararach con tanto leño Santo, hecho frondosa selua, y son todos Soldados valerosos de Christo. Que ay que admirar siendo diez mil, que el numero se pierda al registrarlos? Y que le admire Iob: *Numquid est numerus militum eius.* Que preuenga este Dios las luzes que les cercan ya muertos, al baxar a sepultarles los Angeles, rompiendose los cielos, para ver tan glorioso espectaculo, y se sienta en el suelo la claridad toda del cielo: *Et superquẽ non surget lumen illius.*

Iob, c. v.

Prodigios son todos, que los ganò su Fè, su valor, su constancia, y su paciencia, con que tuuieron verdadera possession de sus almas: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* O soberano Acacio, Capitan valeroso de Esquadron tan luzido de Martires Sagrados, que trocando las Aguilas del Imperio

Romano, enarbolaron en los omenages de su Fè los estandartes de la Cruz en que murieron. Pues tan animosos peleasteis como en exercito en las Cruzes, y derramasteis liberales por Christo vuestro verdadero Emperador la sangre de las venas generosas, entonando como Cisnes alabanças a vuestro Dios, con alegria entre los tormẽtos del morir, para publicar el regozijo con que anhelauais a cãtar entre los Coros de los Angeles, que vinieron a dar sepulcro a vuestros cuerpos mientras descãsan vuestras almas en el cielo a la vista de Dios. Razon es, que celebren vuestros triunfos acà en el suelo los mas diestros Orfeos, que reconoce el Orbe: que premieis sus afectos, que recibais gustosos el sacrificio de su concertada melodia. Para que siempre agradecidos os cãten, y celebren vuestras glorias. Por musicos del cielo, por Soldados valientes, por instrumentos bien templados de Dios, por vozes que resuenan inocencia, que descubren toda la consonancia de virtudes, todo el coro de amor, todas las suauidades de la gracia, y todas las luzes de la gloria.

Ad quam, &c.

(.†.)



SER-

SERMON

EN LA FESTIVIDAD DE SAN BENITO ABAD. PREDICADO EN EL RELIGIOSISSIMO CONUENTO DE LAS BERNARDAS DE ALCALA.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo erit nobis? &c. San Matthæo, c. 19.

AL Poblador de los desiertos, al rasgo mas airoso de las manos de Dios, a la idea mas bien copiada de sus luzes al Epilogo de los Santos, pues en él puso Dios las virtudes de todos. A san Benito Patriarca de tan luzida descendencia, cuyo nombre fue pronostico de su mucha perfeccion, como reparò su hijo Bernardo, pues significa todas las gracias, y priuilegios con que le adornò el cielo. A este pues, Patriarca, Virgen, Anacoreta, Amante, Inclito, Confessor, y rasgo de las obras de Dios, el mas luzido, se haze oy Fiesta en este Tēplo deuoto de Bernardo, para que prestandose el Hijo al Padre luzes, quedén entrambos mas gloriosamente ilustres, dirè, tomando las palabras de S. Zenon Obispo de Verona: *Cuiusvis gloria communis est honor, lætatur Pater in alio se, quem genuit ex se.* Acreditase Bernardo con tan generoso Padre, y Benito con Hijo, en quien tanto relucieron sus virtudes: pues mirando las del vno, se vè copiada la perfeccion del otro, notò Pedro Damiano: *Vt quidquid virtutis in Sanctorum Filijs cernitur, totum ab ipsis Parentibus*

S. Zenon Obispo Veronense.

S. Pedro Damian. Serm. 17.

traditũ fuiſſe credatur. Buelen las plumas cõ colores retoricos, las lenguas con dilatados panegiricos, la eloquẽcia cõ artificioſos pinceles. Que, ni podrà encarecer mas las glorias de Benito, q̃ diziendo q̃ es Hijo de Bernardo, ni las alabãças de Bernardo puedẽ paſſar de ſer Hijo de Benito. Por eſſo ſe preció tanto de Seth, tercer Hijo de Adan. Patriarca q̃ dize, que le engendrò a ſu ſemejança: *Genuit ad imaginẽ, & ſimilitudinem ſuam: vocauitque nomen eius Seth.* Si la generacion es en ſu miſmo ſer vn copiar en el Hijo vn retrato de ſi el Padre, y eſtampar en otra vida ſu vida miſma: porq̃ en los otros Hijos no pone que ſalieron a ſemejança ſuya? Sabeis porque, reſponde ſan Chriſoſtomo: porque aunque retratò la vida natural Cain, no fue de la inocencia, y virtudes de Adan. Y aſsi, no fue credito ſuyo. Pero Seth, que es la miſma pureza, es el mayor blaſon, y la mayor alabãça, que puede tener eſſe Patriarca, ponderò S. Chriſoſtomo: *Non dixerat de Cain ſecundum imaginem ſuam: hoc eſt eorumdem morum, quibus iſte, qui genuerat, & qui ſeruet Paternos characteres.* Eſto de conſeruar los miſmos retratos, y lineas de virtudes, eſſo es lo que mas acredita la gloria de los Padres, tener Hijos que acuerden los miſmos caracteres de virtud. Pues ſea la mayor gloria de Benito celebrarſe ſus virtudes en caſa de Bernardo. Y celebreſe viſpera del banquete que haze Chriſto en el deſierto, en que reparte, y multiplica panes, que ſi el darlos en el deſierto, dize Ambroſio, q̃ fue querer hazer la ſoledad merito para regalos tan del cielo: *Gratiæ cœleſtis impertitur alimentũ non otioſis, ſed inter deſertum quærentibus Chriſtum.* Benito por poblador de los deſiertos anticipa el bãquete de mañana. Y aun no ſe que ſe tiene de diuino, q̃ apoſtando con Dios ſus liberalidades, ſi èl es pã viuo, y multiplica en el deſierto panes: Benito oy en ſu vida inocente nos dà pan q̃ comer a manos llenas, pues no es otra coſa ſu inocencia, ſino vn pã de Angeles, ponderò S. Bernardo: *Quæramus a Beato Benedicto tres panes, quibus vos paſcã. Reficiat vos ſãctitas eius, iuſtitia eius, pietas eius.* Eſtos ſon los manjares, cõ q̃ apoſtãdo a las liberalidades de mañana nos diſpone oy Benito: para q̃ atẽdiẽdo a ſus virtudes con q̃ lo dexa por Dio todo. *Ecce nos reliquimus omnia.* Hallemos en èl las abundancias del cielo, reconozcamos el ardor de ſu pecho, la fuerça de ſu piedad, y la eficazia de ſu gracia, diziendo. *Aue Maria.*

Geneſis, c. 5. v. 3.

Chriſoſt.

S. Ambroſ in Lucam.

S. Bernar. Serm. de S. Benedicto.

Ecce nos reliquimus omnia, &c.

§. I.

Es ofẽſa a las finezas, obrar las por interes, y no querer, por ſolo querer a Dios, como hizo Benito.

GRoſero modo de amar poner los ojos al executar las manos ſus obras, en lo que han de recibir, y no en las prendas de quien han de agaſajar. Malogrāſe las finezas muchas vezes, porque ſe hazen grangeria: y ay quien al eſtender las manos para dar, las alarga mas para recibir el interes, que para el amor, y liberalidad. Eſte peſcador aſtuto me parece mas que amãte liberal: tratante mas que fino, dize Seneca: *Id non eſt beneficium ſed fœnus, circunſpicere, non vbi optime ponas, ſed vbi quæſtioſiſsime habeas, vt de facillime tollas.* Baſtardias de la voluntad ſon eſtas, tibiezas del amor, deſcreditos de la fineza, y mẽtiras del afecto. Que ſi amo lo que he de recibir, menos, eſtimo mucho la perſona a quien finjo que amo. Amar a Dios, porque me da, y me premia, y me corona, mas es amor propio, q̃ de Dios. *Gratis ametur* (dezia el Fenix Aguſtino) *vt operis quo miniſtratur illi pretiũ ſit eſſe cum illo.* Amar a Dios, ſolo por quererle, ſeruirle, por tenerle contento, y obrar las finezas por merecerle el amor, ſin atender al interes, eſſa es fineza, y es amor. Que en atraueſſandoſe la anſia del premio, ſe oluida el bien hechor, mirando al interes, y ſe da mayor eſtimacion a lo q̃ tira la cudicia, q̃ a la mano, que reparte los fauores, proſigue ingenioſamente la pluma de Aguſtino. *Qui aliud premiũ petit a Deo, & propterea vult ſeruire Deo, charius facit, quod vult accipere, quã ipſum, a quo vult accipere.* No querer mas q̃ a Dios, eſſo es amar a Dios, que en poniẽdo los ojos en todo lo q̃ no es Dios, oluida a Dios la viſta, y encuentra con las ſombras q̃ la burlan, dexando la verdad q̃ deue apetecer. *Sub vmbra illius quẽ deſiderauerã ſedi.* Dezia la Eſpoſa amante, ſenteme a la ſombra del q̃ deſeaua, y yẽdo abraſada del calor de medio dia, parece que va errado el lenguage. Porque

Seneca li. 4. de Beneficijs, c. 3.

S. Aguſt.

S. Aguſt. in Pſal. 72

añade dezir que se sentò a la sombra que auia deseado: *Quam desideraueram.* Pues como trueca las manos, y acuerda el que deseo? *Quem desideraueram.* Oluidada del calor, y de la sombra? Porque como ama tan fina a su Dios la Esposa, dize Bernardo; ni con la sombra, quiso dar zelos a su Pastor. Nada deseo sino a Dios, que es luz, todo lo demas le parecio menos, para emplear su amor tan desinteressado que nada, q̃ no es Dios apetece, notò Bernardo: *Non ait sub vmbra illius quam desideraueram, sed quem desideraueram, sedi: nec enim ipsius expetierat vmbram, sed ipsum profecto meridiem lumen plenum, de lumine pleno.* Quien ama a Dios, y le sigue, solo por si le ama, no por premios, que son vanas sombras, y caducas, que es desluzir el amor. Por esso nunca me he persuadido, que en el Euangelio de oy cuenta san Pedro las finezas para executar por la paga. Que quien al examen del amor se leuantò con ser Pastor, cabeça de los ganados luzidos de la Iglesia, no auia de obligar para tener, sino de amar para seruir. Y assi, el referir, que todo lo dexò: *Ecce nos reliquimus omnia.* Que siguio a Christo, desembaraçandose de redes, de barcos, de ançuelos, y de corchos: *Et secuti sumus te.* No fue para executar por el galardon: *Quid ergo erit nobis?* Que desluzia su amor. Si no para saber si le faltauan mayores diligencias con que tener a Dios contento, obrãdo solamente por amor, sin atender al premio quantas acciones heroicas alista en la relacion de sus seruicios, para calificar lo fino de su amor, queriendo a Dios tã desinteressado, y auiendolo dexado todo por seguirle: *Et secuti.*

S. Bernard Serm. de Natiuit. Virg. Mariæ.

Vn reparo ingenioso de la dulçura elegante de Bernardo me obligò en deuocion de su casa, y de su pluma a introduzirme por este lado a las glorias de Benito, y abrir por esta puerta el campo al Euangelio. Y es vn encuentro piadoso en las alegrias de Dauid, y en las palabras con que descubre su afecto a Dios que auia de hazerse hombre: *Cor meum, & caro mea* (dize vna vez) *exultauerunt in Deũ viuum.* Mi coraçon Señor, y mi carne se alegra, y regozija, quando considera que

Psal. 83.

que tiene vn Dios tan viuo en acudirnos, tan ſolicito en mirar por nueſtro bien, tan puntual en remediarnos, tan generoſo en fauorecernos. Que ſiendo Dios viuo, Rey de gloria vendra a morir al ſuelo por lleuarnos al cielo. O como en eſta conſideracion ſalta el coraçon de gozo, y la carne de alegria: *Cor meum, & caro mea.* No me admira, dize el Incognito deuoto, que el coraçon que es oficina de la vida arraſtre con el gozo de Dios el peſo de la carne, y que gouierne el eſpiritu las debilidades de tan flaca materia. Que donde ſe abraſa el coraçon en ardores del cielo, todo el cuerpo lleua tras ſi para alegrarſe, dedicandoſe a Dios: *Quid mirum, ſi cordis exultatio vehemens, quæ eſt in contemplatione diuinitatis, etiam ad carnem redundet, vt exultatione cordis exultet.* Si eſtà el coraçon lleno de Dios, no me admira que arrebate tras ſi lo flaco de la carne, y la haga regalarſe con Dios. Lo que le admira a ſan Bernardo es, que de los hueſſos no ſe acuerda aqui Dauid: ſino del coraçon, y de la carne. Y en otra parte trocando

Incognito in Pſ. 83.

las manos, ſolo dize, q̃ ſaltaran de contento los hueſſos: *Et exultabunt oſſa humiliata.* Pues porque entre ſus alegrias diuide del coraçon, y la carne, los hueſſos? y haze como liſta diferente de eſtas dos alegrias; vna del coraçon, y carne: otra de los hueſſos ſolamente? Ingenioſo penſar el de Bernardo, que quando ſe le alegra el coraçon, es del contento de gozar los palacios, y deſcanſos de la gloria: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiſcit, & deficit anima mea in atrijs tuis.* Y alegrarſe, y ſaltar diligente, viuiendo para gozar deſcanſos, pareciole amor intereſſado. Y aſsi diſculpa las anſias del galardon con la junta flaca de la carne, que buſca en el mas fino amor el interes: por mas enamorado, que ſienta el coraçon es de carne, y tirale la comodidad. Pero entibiaſe, y desluzeſe el amor. Pues junte coraçon, y carne al ſaltar diligente, y enamorado, quando viue con la eſperança del premio de la gloria: *Cor meum, & caro mea.* Pero para deſcubrir que es ſu amor fino, y ſin interes que le ama ſolo

Pſalm. 50

lo por amarle, y quanto obra deſea que vaya libre de eſtos achaques de mirar, y de atender al premio. Acuerde los hueſſos ya humillados, y deſechos en el ſepulcro quando no aya lugar de merecer, por auer acabado con la vida: quando ſu eſpiritu ſuelto de las priſiones del cuerpo eſtè en el limbo aguardando a que ſe abra la gloria. Que entonces ſaltaran ſus hueſſos, quando no ſe merece el galardon con anſias de deſcubrir ſu amor tan fino, que no auiendo lugar de merecer, ſe vea en la diligencia del ſaltar alegres, y guſtoſos a ſeruir. Que amó ſin atencion al interes. Y que quiſo a ſu Dios, ſin reparar en la paga, ſino atendiendo ſolamente al amor. Aì ſe deſempeña ſu fineza, y deſea ſeruir, quando no puede merecer ya difuntos los hueſſos. Ponderò ſan Bernardo: *Cupit ei ſeruire in limbo, vbi mereri non poteſt, vt fidelis & purus amor ſibi tãtum eſſet premium.* No es fineza la que ſe obra mirando al interes, ni amor el que ſe dexa lleuar de conueniencias propias, donde ſe buſca el premio ſe desluze la fineza, y queda con la atencion a la paga, deſacreditado el amor. Pues no ſe dè por contento Dauid quando ſu coraçon viuiendo, dà ſaltos a viſta de la gloria, que ha de gozar, que eſſa es fragilidad de la carne, y achaque de ſu flaqueza. *Cor meum, & caro mea.* Quando ſe deſpica, y manifieſta los quilates ſubidos de ſu amor, es quando los hueſſos frios para viuir, dize, que ſaltaran obedientes a ſu Dios en el miſmo ſepulcro: *Tunc exultabunt oſſa humiliata.* Entonces, que el cuerpo ya hecho tierra, los hueſſos ſecos, y el eſpiritu en el limbo no puede merecer, entonces ſe holgarà de ſeruir, para que ſe conozca que es amor deſintereſſado el que le anima: *Cupit ei ſeruire in limbo vbi mereri non poteſt.* Eſſa es fineza, y eſſe es amor acreditado a la virtud, dize Seneca, ſeguirla ſin atẽder al interes: *Cum virtus, nec lucro inuitetur, nec abſterreatur damno, adeoque neminem ſpe, ac pollicitatione corrumpat, & calcatis vtilitatibus ad illam eundum eſt, quocumq; vocauit, quocumque miſsit.* Seguir la virtud por ſi miſma. Amar a Dios, por ſolo amarle. Quererle ſolo, por que-

S. Bernar. Serm. 30. in Cant.

Senec. lib. 4. de Benefic. c. 1.

quererle seruirle, por seruirle: en mirādo a los interesses se desacredita el amor Porque sois mi Dios, os quiero, porque sois bondad suma, porque no ay mas q̃ querer que a vos. O animo generoso! Y pecho Real! Y amor desinteressado! Que obra, sin atender al premio solo, por el amor: *Vt fidelis, & purus amor, sibi tantum esset premium.*

Este es el mayor blason de Dauid, y el mayor credito de su coraçon enamorado, que tanto le robò a Dios el coraçon desde su mocedad. No reparais, que al descontentarse de Saul, Principe codicioso, que afectando deuocion, y piedad, guardò contra el Ordē de Dios en el saco de Amalec, los despojos. Embio Dios a Samuel a vngir a Dauid por Rey en casa de su padre Isai. Y le dize, que hallò vn hombre parecido a su coraçon. *In veni Dauid filium Iesse virum secundum cor meum.* En que se parece este coraçon de Dauid al de Dios? y que tiene, que tanto le tira la inclinacion? Pregunta san Chrisostomo. Porque tambien le veo flaquear hazia la hermosura de Bersabe. Ensangrentarse en la vida de Vrias. Contar desvanecido el pueblo, y tener sus achaques quizà mas peligrosos que los de Saul. Pues como le ama tāto Dios? Y dize que es cortado a la medida del coraçon de Dios, y hecho todo a su modelo? *Secundum cor meum.* Aora mirad, dize Chrisostomo, cō mucha sutileza. Quando vee el pueblo de Dios Dauid, mas congojado; a Saul mas cobarde, al Filisteo mas soberuio, a sus hermanos mas turbados, qual se preuiene a la pelea, y sale al desafio, y prueua el esfuerço, y se arroja con valor, y pissa el campo con denuedo, y toma por suya la causa, de su Dios, de su Pueblo, y de su Principe, que dize? *Tu venis ad me in dijs tuis: ego autē venio ad te in nomine Domini Sabaoth.* Tu vienes cōfiado en tus Dioses mētirosos, yo salgo a ti por la honra sola del verdadero Dios. Pues por mas sale, dize Chrisostomo, que le ofreciero a la hija del Rey por Esposa, el Reyno por herencia, la purpura por premio: el cetro, y la Corona por paga de su triunfo. Pues como dize, que solo viene a boluer por la honra de su Dios? Que bien san Iuan Chrisostomo. Quereis ver co-

Actor. c. 13. v. 22.

1. Regum c. 17. v. 45.

como es amor a su Dios, solo el que le mueue. Pues reparad, que en auiendo vencido al Filisteo, triũfado de su orgullo, derribado su presuncion, ni solicita el premio, ni se quexa del Rey, ni murmura de q̃ no le dan por Esposa a Micol, ni se oye palabra de interes. Pues esse es coraçon parecido al de Dios, q̃ vence, y triunfa, y pelea, y rinde solo por boluer por la hõra de Dios, dize Chrisostomo, por esso dize, que es tan de su gusto Dauid: *Cum victoriæ præmium non accepisset Dauid, nec verbo quidem expostulauit vnquam, propterea quod hæc non gesisset spe mercedis.* Quien trata puntos del credito de Dios, auia de poner los ojos en el interes, aì pierde todo su luzimiento la acciõ mas generosa; seruirle, porq̃ deue ser seruido amarle porq̃ deue ser amado, essa es fineza de Dauid, cortado al coraçõ de Dios: *Secũdũ cor meũ.* Que si Dios del hombre, no quiere mas que al hombre: bien es que el hombre no quiera mas q̃ a Dios del mismo Dios. Y assi parezcanse el coraçõ de Dios, y el de Dauid en el desinteres, pues en quanto obra no tira al premio, sino al amor: *Quod hæc non gesisset spe mercedis.* O mi Benito, como voy dando, ya con las señas todas de esse coraçon generoso vuestro, y hallo cõdiciones, que os califiquen mejor, que al coraçon valiẽte de Dauid. Naceis en Nursia, Ciudad de los pueblos Sabinos junto a Roma, de Padres generosos. Crianos anhelando a las purpuras, con q̃ vuestrá sangre ilustre se adornò tantas vezes. Vais a Roma a leuantaros con las esperanças de sus hõras. Començais a frequẽtar las Escuelas, a cursar los Estudios, a teñiros con las letras, que a tantos desuanecen, y entre los aplausos de Roma, entre lo florido de los años, entre las mayores esperanças, entre la mayor adoracion lo dexais todo por Dios. *Reliquimus omnia.* Os retirais a vn desierto, burlais las humanas ambiciones, desestimais los puestos, que os lisongean las grandezas, que os alagan, y vais a seguir a Christo en la soledad: *Et secuti sumus te.* Sin poner mas que en Dios los ojos ni querer mas q̃ a Dios. Este es amor. Esta es fineza, esto es saber: querer sin interes, mas que

Chrysostomo Hom. 1. de Dauid, & Saul.

a Dios

a Dios, por si mismo, pues todo lo que no es Dios os cansa, y assi lo dexais todo por èl, para correr los humanos deseos, q̃ solo buscan lo caduco, y adorã lo tẽporal, oluidando lo eterno, y a Dios, a quien tan ansioso seguis en el desierto, sin aver quien os aparte de su lado: *Et secuti sumus te.*

§. II.

El desierto es Escuela, para estudiar la ciencia de los Santos: haziendose sacrificio de Dios, el que le viue, y alli aprende Benito.

VAmos entrando en las glorias de Benito, que si trueca las Escuelas de Roma, por el desierto, y lo dexa todo por buscar a Dios en el retiro: *Reliquimus omnia, &c.* En èl halla la Escuela, y la Vniuersidad, en que se estudia la ciencia de los Santos, y se aprenden sus virtudes. Haziẽdo en aquel retiro solitario sacrificio agradable de si mismo a su Dios, para manifestar, q̃ solo a èl ama, y busca.

Dexadmelo discurrir en aquellas admiraciones de los Angeles, quando viendo a la Esposa leuantarse, y subir diligente se preguntan: *Quæ est ista quæ ascendet per desertum, sicut virgula fumi?* Quien es esta que se leuanta, y sube desde el poluo del desierto a las estrellas, hecha vara de humo. Por cierto rudo lenguaje de Angeles, para alabar la hermosura, y perfeccion del alma, comparar el modo con que dà passos en las virtudes para el cielo, la ligereza con que se remonta, la facilidad con que se desembaraça de todo lo caduco, a la vara de humo: *Sicut virgula fumi.* Y no se contentar con que suba, sino que suba por el desierto el humo: *Ascendit per desertum.* Que desierto es este, y que humo? Pregunta fuera de lo comun Haimõ Obispo Albestratense. Que ni el humo, ni el desierto pareces que tienen calidades, para lisongear el buelo de vna alma a las estrellas. Aora escuchad, vereis desatado a la dificultad el ñudo. El humo es retrato del sacrificio, que se haze a Dios de vn alma, quando toda se entrega, lleuada del amor a los incendios de la Caridad. Pues suba como humo.

Cantic. c. 3. v. 6.

mo. Pero para aprẽder licio nes de virtudes, suba por el desierto, q̃ caminarõ los hijos de Israel, al salir de la esclauitud de Egipto, para llegar a la tierra prometida. Que alli mirando las pissadas de los Santos, imitando sus huellas, estudiãdo como dexaron las riquezas de Egipto, y passaron el mar Bermejo del siglo, en que çoçobran tantos, y en que Faraon con su gente se anega. Esse desierto, y soledad, en que se aprende la Ciencia de los Santos, la Sabiduria de los hijos de Dios, que son Pueblo escogido suyo. Ay se sacrifica a Dios el alma, y sube como humo, hecha victima agradable a los ojos de Dios por reboluer, entre los descansos del desierto, atentamente los passos de los Sãtos, para imitar en el caminar a la tierra prometida sus virtudes. Esse es el desierto, por donde sube el alma. Reparò Haymõ, Obispo Albestratense. *Ascendit per desertum: hoc dicit ad imitationem prisce plebis Iudaicæ, quæ liberata de Ægyptia seruitute, per desertum mari Rubro transito, venit ad terram repromissionis.* Desierto en que se estudian los passos, que los Santos dierõ a las virtudes, retiro en que se aprende su modo de caminar al cielo, en que se atiende solamente a imitar sus hechos mas heroicos, para entrar en la tierra prometida. Esse haze subir a Dios hechos sacrificios agradables, como humo que regala con su olor, y suauidad el cielo. Essa es la Escuela, en que mas se aprouecha, ponderò Pedro Celense. *Est solitudo gymnasium cœlestis Philosophiæ.* Por esso dexa a Roma Benito, busca la soledad, retirase a la contemplaciõ, rebuelue los cuerpos de libros de los Sãtos, mira como oluidaron el Egipto del mundo, passaron el mar Bermejo del siglo, en que tantos se anegan, caminaron a la tierra prometida. Aqui se mejora de Estudios Benito. Aqui se sacrifica a Dios, se deshaze en el fuego de su amor, se entrega a los rigores de la penitencia, se dedica al ayuno, siruiendole Romã Monge de aquel desierto, solo con pan, y agua, para que al atenuar el cuerpo, crezca el valor del espiritu, y desecha la carne, buele hecho vara de humo en sacrificio a Dios su generoso alien-

Haimõ in Cant. c. 3.

Pedro Celẽse lib. 4. epist. 12.

aliento, porque lo dexó todo, Padres, Roma, Estudio, hazienda, por leuantarse a Dios hecho vara de humo, y seguirle: *Et secuti sumus te.*

Este es el sacrificio, que ordenó Dios a Abrahan tã celebrado, en que le mãda. Que cõsagre vna baca, vna cabra, y vn carnero de tus años, y vna tortola: *Sume mihi vaccam trinem, & caprã trimam, & arietem annorum trium, turturem quoque.* Ea Abrahan, que para assegurar pazes con Dios, y hazer amistad, que ningũ tiempo la desbarate. Es menester, que me ofrezcas animales, que se diuidan, y con el hierro al fuego se consuman. Vna baca, vna cabra, vn carnero, y vna tortola. Notable genero de sacrificio para Dios, reparó Teodoreto, en q̃ se junta variedad tã diuersa de animales. Si es para ceremonia basta baca. Si es para assegurar Dios su promessa, bastaua su palabra. Si es para sacrificio, por que junta la tortola con la baca, el carnero, y la cabra? Que bien lo jũtò a nuestro intento Teodoreto, la baca rendida al yugo, està representando los virtuosos obedientes la cabra lo penitẽtes, y arrepẽtidos de su vida passada, el carnero los briosos, y alentados de espiritu. Pues para hazer sacrificio a Dios, en que se imiten estas virtudes todas, en q̃ se ofrezcan las obras escogidas, de todos los que se dedicarõ a Dios, por tan diuersos modos, juntese la tortola ciudadana, y habitadora de la soledad, y del desierto: para dar a entender, q̃ aquel retiro es la Escuela, en q̃ aprendẽ los hõbres liciones de todas en las virtudes de los Sãtos, que cultiuarõ el desierto, caminãdo a la tierra prometida, para ser sacrificios agradables a Dios, cõcluye Teodoreto: *Turtur declarat generationem illam, quæ ex Ægypto abolauit, in deserto autẽ permansit. Auis enim hæc desertum amat.* Aue que ama la soledad, y buela del Egipto del mundo, y camina al desierto, y alli acuerda las virtudes de los Santos, que saliẽdo de Egipto en el desierto, aprendieron a caminar a Dios, juntela Abrahan al sacrificio, para que sea agradable a los ojos de Dios, y señal de todas sus promessas. Que està acordando desde entonces a la tortola inocente de Benito, que tan sonora resuena en el desierto: que tantos

Genes. 15 v. 9.

Theodoreto q. 65. in Genes.

tos

tos requiebros enamorados canta a su Dios desde la soledad, que tan tierno desde lo escondido de su cueua se embelesa con sus luzes, que tan amante llora sus ausencias, tan fino gime por verse con su Dios. Que mejor que Abrahan, y que aquel Pueblo que salio de Egipto, hasta el desierto a ofrecerle victimas, y holocaustos, dexando burlado a

Exod. 8. v. 27.

Faraon: *Pergemus in solitudinem, & sacrificabimus Domino.* Sacrifica a Dios, retirado del ruido de las cosas caducas, de los deseos ambiciosos, de lo que apetece la carne, ofreciendose a Dios en holocausto, dirè con san

S. Gregorio in Ezechielem Hom. 20.

Gregorio: *Sacrificium praebet in heremo, qui repulso strepitu carnalium desideriorum, in mentis suae quiete, atque solitudine, immolat Deo, quidquid operatur.* Alli en la soledad tortola inocēte, ofrece a Dios todas las obras de su ardiente espiritu: alli se retira para buscar a Dios, alli descansa, alli buela del bullicio del mundo, alli suspira, y gime, y llora, tantas ofensas, como se cometen contra su Dios en èl. O tortola dichosa, dirè con san Bernardo, que hazes Escuela de Virtudes, el desierto en q̃ te consagras a Dios, y te hazes sacrificio gustoso de sus aras. Siendo tortola, a quiē no solo los gemidos engrandecen, sino tambien la pureza te acredita: *Nec solum commendat turturē gemitus, commendat, & castitas.*

S. Bernardo serm. in Cantica.

Que pureza la de Benito, que atento al defendetla, y que valor al resistir al Enemigo, que brio al oponerse a sus torpes impulsos. Es humo que le vēce, y palma que le dexa rēdido. Por esso sube, como vara de humo. *Sit virgula fumi.* O como palma de humo lee el Hebreo. *Ascendit per desertum, sicut palma fumi.* Porque el sacrificarse a Dios en el desierto, es laurel, que le corona, y palma, con que triunfa del contrario, por el desvelo con que guarda, y defiende lo que le ofrecio a Dios. *Et secutis sumus te.*

El Hebreo

§. III.

Que no consiste la virtud en ofrecer a Dios las obras, sino en saberlas defender del Enemigo. Y en esso se esmerò Benito.

NO Aueis oido aquel sucesso de nuestro gran

gran Patriarca, quando estando mas tierno con su Dios, y mas embelesado en cantarle alabanças, tortola inocente del desierto, viene el Demonio en trage de vna aue negra, y fea, que reboleteãdo al rededor de su rostro, le enciende en vnos pensamientos sensuales q̃ le inquietan. Reconoce el riesgo Benito, preuiene la batalla; armase para la lucha, y brioso se desnuda, y se arroja entre çarças, y espinas, que se ensangrientan con las heridas de su cuerpo inocente. Que quãto mas desperdicia la sangre, tanto mas grangea el feruor del espiritu. Y assi vence mañoso a su contrario, queda libre del riesgo, y defendida la pureza, que sacrificò a Dios, en el desierto de los combates del contrario. Esto es lo mas glorioso de Benito, ofrecerse en sacrificio a Dios, y saber defender lo que ofrece, sin que le defraude de su virtud el Enemigo.

Boluamos al sacrificio de Abrahan, en que se consagrò a Dios cõ los animales la tortola. Que alli hallò san Gregorio el misterio a nuestro caso. Ponese diligente el Patriarca a executar el sacrificio, junta los animales feruoroso, diuidelos por medio, dispone con asseo la tortola. Y apenas lo compone, quando baxan vnas aues porfiadas, a quererse abalançar a la presa, y comer las carnes que se sacrificaron. Pero Abrahan cuidadoso las espanta cõ la mano, y las retira, porq̃ no toquen en el sacrificio: *Descenderunt volucres super sacrificia, & abigebat eas Abrahã.* Genes. c. 15. v. 11. Sino ha de abrasarse essa victima muerta, que se sacrificò, ni ha de cõsumir essas carnes el fuego, ni importa a la ceremonia, que se conseruen los animales que diuide, y ofrece. Si cumplio ya cõ el misterio, y se compusieron las amistades entre Dios, y Abraham; y se asseguro la promessa de darle tantos descendientes como estrellas. Que lance puede auer mas a proposito para consumir el sacrificio, q̃ venir aues preuenidas a comerle? Haziendo mas decente sepulcro del sacrificio, picos de aues, que le reciban, y consuman, depositando en plumas boladoras, las carnes, que en la victima consagraron a Dios? Pues, porque las auienta, y las reti-

tira, y espãnta Abrahan, para que no las toquen? Con harta gala lo responde San Gregorio. Carne q̃ se consagra a Dios en sacrificio, tan limpia, y tan honesta, que retrata las obras del espiritu, q̃ se ofrecen a Dios, no basta en dedicarla en su primer accion a lo limpio, y sagrado de sus ojos. Si quando llegan las aues del Enemigo, con lo bolador, y ligero de los pensamientos, no ay manos para resistirlos briosos, como huuo manos, para ofrecerlos liberales. Pues este Abrahan cuidadoso al ver aues lasciuas, q̃ no toquẽ en sacrificio, que se cõsagrò a Dios. Que mas estimara Dios, que el primer sacrificio, la defensa: y mas que lo que se le ofrece, el cuidado, de que las aues de vn pensamiento que buela, no toque su pureza, y desdore sacrificio hecho tan Religiosamente. Aduirtio san Gregorio: *In ipso Orationis sacrificio ingerunt se importunæ cogitationes, rapere, vel violare cupientes; sed manu Sanctæ discretionis debemus custodire, quod foris offerimus: ne maligni spiritus, & peruersæ cogitationes rapiant.* Carne que se ofrecio a Dios en sacrificio al venir aues de pẽsamiẽtos del Demonio, que la quieren tocar, es mas gala saberla defender, que saberla consagrar en sacrificio a Dios, porque sintiera verla parar en manjar del Enemigo. Pues aì descubra su mayor fineza Abrahan. Pero vençale Benito, si hecho sacrificio de Dios en el desierto, desde el cuerpo, hasta el alma, al ver venir disfraçado en aue atreuida al Enemigo, bolarle en cercos, inquietarse su espiritu, para que se rinda al espiritu la carne, se arroja entre las çarças, busca las espinas, rõpe lo delicado de sus miembros, se regala en los cambrones, teniendo atencion a lo que consagrò a Dios, a lo que le ofrecio, a lo que en sacrificio le dedicó primero. Que esto blasonaua Dauid, quando le dezia a Dios regozijado. *Domine vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Como si es Corona, es escudo? Porque coronar de virtudes, sin dar escudo, para defenderlas, no es Corona. Pues sea la Corona escudo: *Vt scuto, bonæ volũtatis tuæ coronasti nos.* Y sea essa la mayor Corona, y gloria de nuestro Patriarca tener escudo, para opo-

S. Gregorio lib. 16 Moral. c. 20.

Psalm. 5.

oponerse a los impetus del enemigo, en los esfuerços de la gracia, arrojarse a las espinas para defender el cuerpo limpio, que consagró a Dios en sacrificio. O valor inuencible, q̃ sabe ofrecer, y guardar tan a costa de tormentos, lo que prometio a Dios! ó enseñança a los que tan faciles se rinden a sus locos deseos! al primer buelo del aue se acobardan, al primer impulso del cõuate se derribã. Vos, s̃ Benito mio, que nos enseñais a pelear, y vencer, y triunfar, para ser tortolas honestas: *Comendat, & castitas*. Saliendo tan vitorioso del conuate de la honestidad, coronado con el escudo: *Vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos*. Preuenido de armas, y brios contra enemigo que tanto persigue la pureza.

En la fabrica artificiosa de aquel Trono Real, y artificioso de Salomon, cãpea mas este misterio. Hizole de marfil bruñido, y bien labrado con los perfiles, y remates de oro: *Fecit etiã Rex Salomon tronum de ebore grandem*. Pero con tan cuidadosa atencion, que en los braços del trono, para que acabassen con gala, y con asseo puso vnos Leones de relieue, y escultura gallarda: *Et duo Leones stabant iuxta manus singulas*. Mucho admirò a Haimon Obispo Albestratense esta labor. Porque para las manos que descãsan, poner Leones, es buscar el horror en el descãso. Vna flor que torcida hiziesse adorno apacible, era mejor. Vn Querubin si es retrato del Trono del verdadero Salomon, Christo era mas aproposito, pues se correspondia con los que estauan en el Propiciatorio, y se hazian ecos los misterios en vna, y otra parte. Pero Leones? Si, aduierte el venerable Haimon. No veis, que esse Trono es el alma del justo en que descansa Dios. Su pureza es la que le regala, y assi se compara al marfil huesso del Elefãte, a quiẽ hizo geroglifico de honestidad su mismo natural continente. Pero como el Dragon es fogoso, abrasado, y ardiente, apetece templar con el marfil su fuego. Y assi naturalmente le apetece. Pues para resistir a sus impulsos, ponga Leones por remate al Trono Salomon. Para dar a entẽder que no basta ser marfil en la pureza vn alma labrada, para asiento de Dios, y Trono de su grãdeza, y Magestad,

3. Reg. c. 10. v. 18.

Sino tiene esfuerço de Leones preuenidos, que la sepã guardar, y defender. Por esso pone marfil, y Leones, Salomon en su trono, dize Haimon, *Ebur autem est os elephantis, quod animal dicunt esse castissimum, & naturæ frigidissimæ: vnde & â Dracone, qui calidæ naturæ est, vehementer appetitur.* Cõbata pues la pureza de Benito, el Dragon del Demonio, deseando cebar su fuego, en su carne inocente, que le hallarà Leõ generoso en sus brios, para defender sù honestidad, que cõsagrò para trono de Dios en el desierto. Alli busca las espinas, y se arroja en las çarças, y se lastima en los cambrones, y pelea, hasta que le vence, y burla dèl, en todo lo restante de su vida.

Haimon in Cantica.

§. IIII.

Benito estrena los fauores de honestidad, y pureza, que preuino Dios, para los tiempos de la gracia a vista de Moyses.

YNo se si este buscar las espinas, y la çarça en que arrojarse Benitò, fue querer estrenar los fauores, que Dios preuino a vista de Moyses, para que los lograsse Benito, en los tiempos vẽturosos de la gracia, para q̃ Dios quedasse en su accion mas luzido, y Benito mas acreditado.

Aparece Dios al Legislador Santo. Despiertale la luz que reberuera, alça los ojos diligẽte, mira vn prodigio desusado, vna çarça que ardia sin quemarse, coronada de fuego luminoso, rodeada de apacibles resplandores. Ya Dios hecho Salamãdra amorosa entre lâs espinas, y èl fuego rebuelto entre la çarça que le prende, y el resplandor que le corona. *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: & vidit quod rubus arderet, & non combureretur.* Vè el prodigio Moyses, y arrebatado de la nouedad; determinase a llegar a examinar espectaculo tan nueuo. *Vadam & videbo visionem hanc magnã.* Que es la nouedad Moyses ver a Dios, que es fuego en fuego? O verle en çarças? Que admirais el prodigio. Que os haze nouedad? Si es Dios, que sabe enfrenar los elementos, que vsé del impetu de

Exod. c. 3. v. 2.

de la llama a ſu arbitrio? Mas ay: mas ay aqui que le admira a Moyſes, dize la elegancia de Ambroſio, como ſi huuiera cortado tan delgada la pluma, para el intento mio. Que eſtà Dios en las eſpinas, y en la çarça, que ſon ſimbolos del pecado, diſponiendo la gracia, y negociando que los cambrones, en que ſe repreſentan las culpas, ſean archas, y defenſas firmes a la pureza. Para que ſalga el cuerpo que en ellas ſe arrojare, ſiendo antes eſpinas, que ceuaſſen los ardores contra la honeſtidad, ya luz que haga los cuerpos, que en ellas ſe arrojaren, mas luzidos, y hermoſos. Ver pues eſpinas de culpa, puntas que preſeruen de culpa; y el fuego que abraſaua en incendios laſciuos, luz que corona triunfos de pureza. Tan guſtoſos a Dios, que baxa a preuenirlos, y deſea viuir entre çarças, y fuego, como entre lilios. Eſſa es la admiració de Moyſes, eſſo lo que vè cuidadoſo, eſſo lo q̃ admira como prodigio, aduirtio S. Ambroſio. *Ideo rubus vrebatur, & non exurebatur, quia terram iſtã, quæ nobis ſpinas peccatorũ germinat, diſponebat vrere per continentiæ diſciplinam. Reuelauit ergo in hoc futurum quoddam corporei ſplendoris inditũ.* Como no ſe ha de admirar Moyſes, ſi vè a Dios trocar las eſpinas, que eran armas de la culpa, hijas del primer delito: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Hechas defenſas de la honeſtidad, y archas, q̃ ampare la pureza. Y el fuego, que abraſaua en incendios, hecho luz que corona los cuerpos, para la eternidad de Dios, tan eſmerado en eſta traza, para que la eſtrene Benito, para que al bolar los penſamientos profanos ſe apague en las eſpinas el fuego de la ſenſualidad; para que arrojandoſe en las puas, quede luz el que era fuego, y quede la eſpina, que produxo la culpa, hecha inſtrumẽto de la gracia, y el cuerpo, quando mas ſangriẽto, mas luzido cõ pureza. Eſto es lo que reuela entonces Dios a Moyſes: *Reuelauit ergo in hoc futurum quoddã corporei ſplẽdoris inditũ.* Tãto antes preuiene eſta accion Dios, y tanto antes baxa a hazer compañia al valeroſo Patriarca, ſe regala viendole tan brioſo, eſtrena las caricias de Dios, vence al contrario, triũfa del Enemigo, y queda tan rendido el Demonio, q̃ no ſe le atreue a

S. Ambroſio in Pſ. 43.

Geneſ. c. 3 v. 18.

mirar al rostro, porq̃ teme el esfuerço de sus manos, con que le burla en espinas, como exercito, y esquadrõ que le desprecia.

§. V.

Que teme el Demonio a Benito, como a quien con lo mismo que le procura derribar, le burla, y vençe.

POr esso aparece en çarças Dios, y se abalança a las çarças Benito. Porque pensais notò Procopio, que aparecio Dios a Moyses en las Espinas? Para descubrir, que dà armas contra sus Enemigos, a quien le busca en ellas, y que quãdo vayã a querer ofender, à quien se entra en las çarças por Dios, hallaràn las manos, q̃ le fueren a asir espinas, que ensangrienten su ossadia: *Significat idem rubus fori deinceps; vt non impune lædantur, sed quasi quibusdam spinis muniti, adeuntes sint repulsuri.* Burlese el Demonio con Benito, verà como le và, que està armado de espinas como Erizo. Intentè, por vn emulo murmurador de sus virtudes, sacarle de aquel desierto, en que viuia, que partirà a Casino, y alli derribarà las aras de sus idolos: y del templo de Apolo, en que se professauan necias idolatrias, harà Casa de Dios, donde se adore, y venere su nombre! Bramarà por los montes el Demonio, y dirà que le quita su imperio, y le persigue. Derribarà vna pared del Templo, y Casa que erige, para Dios Benito, con estruendo, y quitarà la vida la ruina, a vn mancebo que el Santo criaua entre sus Mõges. Pero resucitarale repentinamente la Oraciõ de Benito. Y quedarà de nueuo atormẽtado el Demonio dando vozes, y quexas, de que burla sus trazas. Porque se armò en las espinas, y las heridas le hizieron despreciar los golpes de Enemigo tan fiero: *Quasi quibusdam spinis, &c.*

Procopio in Glossa.

Parece que miraua estas aues, en que se disfraça para conuatir su pureza el Demonio, y aquellas que Abrahan ahuyentaua: el lugar del Santo Iob, quando dize: *An extrahere poteris Leuiatã hamo? Numquid illudes ei quasi aui.* Gran brio serà el tuyo Iob, gran valor, y mucha fortaleza; porque como con ançuelo burlaràs la golosina am-

Iob. 40. v. 20.

hambriento de Leuiatan, y como de aue te burlaràs de todas sus astucias. Pues que fuerças tiene Iob contra vn Dragon tan armado de escamas, tan fiero, y arrogante? Como rinde tan astuto Enemigo, y se burla dèl, como de aue a quien prende la liga, y arma el laço? Que bien lo responde san Ambrosio, porq le llenò el cuerpo de heridas el Demonio, y quanto mas le desangraua el dolor, mas le armaua la gracia, para tratar como aue, y como pez a Leuiatan su Enemigo, siruiendole de anzuelo las heridas, y de liga la sangre, para atar sus alas, y burlar sus venenos. Pondera san Ambrosio *Sanctum Iob magis armauit postea quam vulnerauit, quia totum corpus diris perfregit vlceribus Diabolus quidem acerbus pertulit, sed venena non sensit; & ideo ei benedictum est. Adduces Draconem in hamo, ludes cum sicut auem.* Quanto mas hiere a Iob el aue del Demonio, mas humedas saca las alas con la sangre, y mas atadas para bolar. Hiera pues a Benito la çarça salga de las espinas ensangrentado, que padecerà el golpe gustoso, pero no sentirà el veneno en su pureza. *Sed venena non sensit.* Y le trerà tan acosado, que derribarà sus idolos, burlarà sus engaños, como aue le prendera, y como pez Leuiatan al arrojarse en las espinas le atrauesarà el coraçon, poniendo por cebo en ellas su carne inocente ensangrentada, y herida. *Et ideo benedictum est adduces Draconem in hamo.* Porque son las armas, para vencerle las heridas, q le punçan, y la sangre, que le corre; essa le dexa corrido.

S. Ambrosio lib. 10 de Pœnit. c. 13.

§. VI.

Que el despreciar lo temporal, hizo a Benito quedar en sus acciones en vn muy alto grado de Omnipotente.

Y Quando mas desinteressado obra Benito finezas por su Dios, halla retornos mas crecidos, y pagas mas liberalmente ofrecidas. *Quid ergo erit nobis?* Pues venciendo como aue al Enemigo, se vè dueño de la mas realcada omnipotencia. *Magna potestas* (dixo Ambrosio) *magna gratia quæ imperat Diabolo, vt se infra destruat.* Ver le tener tãto imperio q haze

S. Ambrosio, vbi supra.

temblar el infierno, no es poco; pero aun mas es q̃ a la voz de su Imperio, haga lo que Christo obrò, para descubrirse Omnipotente, siẽdo en Benito a fuerça de dexarlo por el todo; *Reliquimus omnia.*

Reparò Teodoreto, con singular ingenio, q̃ al ver a Christo pissar tan animoso las aguas, quãdo ora deciero naufragio, los Discipulos vinierõ reconocidos a adorarle por Dios Omnipotẽte: *Adorauerunt eum dicentes: verè Filius Dei es.* Verdaderamente eres Hijo de Dios, y assi tienes su misma Omnipotencia, porque pissar las aguas, y seruirse de su inconstancia, como de losas firmes, en cuerpos de si mismos pesados es argumẽto de la Diuinidad, q̃ lo tocò Dauid: *In mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis.* Solo vos Señor, que sois Omnipotẽte, podeis hazer camino assegurado de vn elemẽto peligroso. Por esso al resucitar muertos, al multiplicar panes, al dar vista a ciegos, salud a enfermos, no le adoran en viendole caminar sobre el agua le adoran, y confiessan Hijo de Dios Omnipotẽte, aduirtio Teodoreto: *Neque enim hominis est supra mare ambulare, sed Dei; sicut & Dauid ait in mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis.* Andar sobre las aguas, es propiedad de Dios, y assi se reconoce alli la Omnipotencia, y le adoran quando le ven con imperio en las aguas.

S. Matt. c. 14. v. 33.

Psalm. 76

Theodoreto.

Pero san Bernardo tocò vna curiosidad muy deste dia, y muy nacida a este Euangelio. Porq̃ en el Exodo mira a Dios preuenirse, para sacar al pueblo de la esclauitud, y opressiõ de los Egipcios, a parecer en lugar çia a Moysen, remitirle a Faraon, con commissiones de Dios, obrar prodigios tan espãtosos, que le obligan al Principe rebelde a dar lugar, para q̃ salgan ha hazer sacrificios a su Dios en el desierto. Vẽ q̃ se escapã de su Imperio, y siguiẽdolos obstinado, y cruel llega a vista del mar Bermejo con su exercito: abalançase a las aguas, turbanse los del pueblo de Dios. Acudẽ a Moyses, que brioso hiere el mar con la vara, encrespanse las aguas, rompese su corriente, descubrese la arena. Entra el pueblo a pie enjuto, por la inconstancia de elemento tan fiero, arrojase

tras

tras el'o Faraon, y siendo para su exercito el mar, tumulo que les aregò, dà passo libre a los Israelitas. Exod. c. 14. v. 23. *Persequentesque Ægyptij ingressi sunt post eos.* Assomanse las olas curiosas a mirar prodigio tan desusado, y quedan eladas del assombro, vnas en ombros de otras, haziendo con la misma curiosidad dos muros de cristal, que situan de defensa al Israelita, y sean vrnas desapacibles, q sepultan al Egipcio, que atreuido se arroja a tentar con el Hebreo vna misma fortuna: *Aquæ dextra, læuaque* (son palabras de san Zenó Obispo de Verona) S. Zenon ser. in Exodum. *gelido stupore frenatæ, vitreos distinguntur in muros, prestolantes trãsitum Dei populi, insequentibus mare sint.* Aqui dobla la hoja san Bernardo, y passa al sucesso de Christo, con san Pedro, quãdo en la mar le vio andar sobre las aguas, y abrasado el coraçon de incendios de su amor, el pecho de deseos de juntarse a su Dios, el alma de fee viua, y la voluntad de generosas confianças, le dize: S. Matth. c. 14. v. 28. *Domine si tu es iube me, ad te venire super aquas.* Señor, pues sois mi Dios, pues conoceis mi amor, y mi fineza, no sufrais que viendoos a los ojos no caminen a seguiros los pies: que vna ansia de llegarse a Dios, mirandole puede quitar la vida, si la estoruan. Merced que se asseguren las aguas, que se hagan losas firmes, las ondas inconstantes, y que pueda pissarlas diligente. Aqui entran ya las dudas de Bernardo. Para los Israelitas se abre el mar. *Diuisaque est aqua*, para Pedro se solida, y haze firme? Si fue prodigio diuidirse, para passar el pueblo, y descubrir la tierra firme, y la arena tratable, porque no se executa esse mismo prodigio para Pedro? Sino que aqui se consolida el mar, y pissa el agua Pedro? Alli se rompen los cristales, y camina por el arena el pueblo de Israel? Lindo pẽsar del ingenio piadoso de Bernardo. Como salio aquel pueblo? Dauid lo dixo. *Eduxit eos cum argento, & auro.* Psal. 104 Iban cargados de las joyas, y riquezas de Egipto. Pues basteles apartarse las aguas, y dar lugar a que pissen la tierra, no auiendo dexado las cosas de la tierra. No es poca fineza, que abra camino Dios a su pueblo, quando

do vàn cargados de oro, y plata, que son metales, que pesan, por mas que se possean limpiamente. Pero Pedro, que lo dexa por Dios. *Ecce nos reliquimus omnia.* Que por seguirle desembaraçado, dà de pie a las cosas de la tierra: *Et secuti sumus te.* No pise tierra, sino tenga imperio sobre el agua, y camine por ella, como Christo, surcando sus cristales rendidos, porque lo dexò todo por Dios. Y sea esse credito de Diuino, lo que mas descubra el desapropio de las cosas caducas, que se reserua esse blason, para el tiempo sagrado de la gracia, por testimonio, y premio de auerlo dexado por Dios todo. Ponderò san Bernardo: *Aliud est in luto aquarum multarum maris diuisi fundo iter carpere, terrena licite possidendo: aliud ipsam nouis gressibus vndam calcare omnia relinquendo. Sed tempori gratiæ prærrogatiua, hæc debebatur. Petro nouum iter, & noui typus itineris seruabatur.* A vn pueblo, que al salir de Egipto, carga de oro, para viuir acomodado, y possee las riquezas, por el gusto de Dios, vsando dellas piadosamente en las necessidades del proximo, y las propias, abrirase el mar, y pisaràn la arena, que basta no le ofender las aguas respetandole. Pero Pedro, que lo dexa por Dios todo, y se desembaraza de los bienes caducos, las aguas hollarà con imperiosa planta, las ondas encrespadas serenaràn sus inquietudes, y tendràn a ventura el rendirse a sus pies, reconociendo que es prerrogatiua, y priuilegio, de quien lo dexa por Dios todo: tener imperio, para hazer passo firme, sobre las aguas inconstantes.

S. Bernardo in Allegoriis Tilmani.

Dichoso Pedro, que logra por dexarlo todo, la ventura de caminar sobre las ondas, en que se reconoce ser mas Espiritu Diuino, que hombre mortal. Que assiandua, para darse a conocer al principio del mundo, sobre las aguas el Espiritu de Dios. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Pero Benito mil vezes mas dichoso q Pedro: pues no solo tiene, como el poder para pisar las ondas, porq lo dexa por Dios todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Sino Omnipotencia parecida a la de Christo, para

Genes. 1. v.

ra mandar que se dexen hollar las aguas, y caminar sobre su inconstancia, sin çoçobrar las plantas, quando en virtud dellas se abalançan los suyos al impetu de la corriente mas desenfrenada. No se vio en el caso de san Mauro su Discipulo. Avia ido por agua su compañero Placido a vn rio caudaloso, llegó a llenar el cantaro obediente, y viniendo impetuoso el raudal, arrebatolè sin poder resistir a su violencia, çoçobraua sin aliento, rebuelto en ondas el mancebo obediente, burlado de su impulso. Y Benito conocio en la Oracion, en que absorto estaua regalandose cō Dios el riesgo que corria la vida de su Discipulo san Placido. Embia diligente a Mauro, que socorra su peligro. Acude despauorido, y cuydadoso, y viendose en la orilla, no sabe como acudir a socorrer la vida del que vè peligrar en medio de las ondas. Atiende a que le embia Benito, y que es precepto suyo el que le impera. Y sin temer el riesgo se abalança a las aguas, entra por medio de las ondas, y halla passo seguro en los cristales inconstantes en virtud de la obediencia de Benito. Esto, mas es que caminar sobre las ondas Pedro, mas priuilegio que el de los hijos de Israel, mayor premio que el que se vio en el Apostol, y blason mas glorioso. Que alli Pedro en virtud del imperio de Christo, pisò el mar, pero no con virtud propia. Aqui Benito como omnipotente manda, y dà virtud a Mauro para caminar sobre las ondas. Y si fue mas blason de Christo descubrir su poder, en que a su imperio a Pedro se le rindan las aguas, que pisarlas èl mismo: en Benito mas que si èl las pisara, fue que a su imperio las ondas, obedezcan a Mauro, y pise el rio, y camine por las aguas sin riesgo. Que aquello es omnipotencia de Criador, esta participacion limitada de criatura obediente. Ai queda mas ilustre su poder, haziendo que en virtud suya puedan hollar las aguas sus discipulos. Que Mauro pise elemento tan facil con planta assegurada. Que Placido en el riesgo halle el socorro por el imperio solo

de

de Benito, que las ondas obedezcan su voz, que èl haga omnipotentes, y por dexarlo todo como Pedro haga lo que no alcançó Pedro, dando virtud para andar sobre las ondas. Resucitar dos muertos, dar salud a tanto numero de enfermos, obrar tantos prodigios, esto todo es credito de omnipotente por auerlo dexado por Dios todo: *Ecce nos reliquimus omnia.*

§. VII.

Calificose lo perfecto, y leuantado de las virtudes de Benito, con mostrarsele aun viuiendo Dios; pero que fue liberalidad en Dios esta con que descubrio las dichas de la gloria que oy goza.

Y Asi, aun en la tierra recibe premios, y perfeccion de gloria para no pleitear sobre la paga como Pedro: *Quid ergo erit nobis?* Cuenta san Gregorio, que vna noche estando en alta contemplacion, vio bañarse el aire de luzes, y mirò la diuina essencia, y todas las cosas del mundo en ella, quedando abrasada mariposa a tanto tropel de resplandores: *Hæc proculdubio* (dize san Gregorio) *cernere, non nisi in Dei lumine poterat.* En el suelo aun viuiendo antes de desatarse de la mortalidad vee a Dios, que es premio en la bienauenturança de los justos? Si señor, que Benito vence las perfecciones que en la tierra se logran: pone mas alta la mira, y assi solo con enseñarsele Dios, viuiendo se puede conocer donde llegan los resplandores de su vida, pues ha menester passar a ver a Dios aun entre el barro deste cuerpo mortal. S. Gregor. lib. 2. Dialog. c. 35.

En Isaac reconocio esta ventura de ver a Dios el docto Origenes. Muere Abrahan, y concluyendo la la Escritura sus exequias, dize, q̃ despues de su muerte, bendixo Dios a Isaac. *Post obitum illius benedixit Deus Isaac Filiæ eius.* El Erudito Oncala pregunta, porque no le bendixo Abrahan Como Isaac a Iacob, y Iacob a sus Hijos, y dize, que fiò de Dios los fauores de su herencia, y bendicion: *Reliquid ipsi Deo benedictionem.* Y aun piensa que desde que en el monte se le consagrò a Dios, le dio las Genesis c. 25. v. 11. Honcal. in Gen. c. 25.

ben-

bẽdiciones mejoradas: *Quia Isaac ex quo in holocaustum oblatus Deo fuerat, benedictionem hæreditate possidebat.* Pero Origenes de nada desto se contenta. Pues porque no le bendize? Ingenioso pensar, viuia Isaac en vn lugar que se llama el poço del que vè, y del que viue: *Habitauit iuxta puteũ viuentis, & videntis.* Auia decretado Dios, q̃ no auia de viuir quien le viesse. *Nõ videbit me homo, & viuet.* Pues viuiendo verà Dios, y tener Isaac su habitacion en lugar que se llama del que vè a Dios, y viue, que mas bendicion, y que mayor fauor puede recibir de Dios Isaac, pondera Origenes. *hom. 11. Hæc est enim omnis benedictio qua benedixit Dominus Isaac, vt habitaret ad puteum visionis. Intelligentibus grandis est ista benedictio.* Viuir, y ver a Dios, no tiene Dios mas fauores que hazer, por esso aun en el nombre de Benito està grauado este blason de Bẽdito· porque tiene mejor que Isaac la bendicion de Dios. Que èl tuuo vn lugar en que se via Dios; pero Benito vio su essencia, mirole cara a cara, contemplò su hermosura, embelesose en sus luzẽs para descubrir su virtud.

Origenes Hom. 11. in Genesim.

Reparò mucho Filon Alexandrino en aquella tan celebrada lucha de Iacob. Estaua vna noche retirado a contemplar en Dios, regalandose dulcemente con èl. Ha, los que no tratais mucho a Dios en la Oracion, que dulcuras perdeis en su conuersacion. Auia dexado su hazienda, y sus cuydados de la tierra, ponderò san Ambrosio, y assi, no os admireis que le fauorezca el cielo, que tierra, y cielo, mundo, y Dios, nunca comen a vna mesa. Y en lo mas encendido de su cõuersacion, se le entra por los braços vn mancebo robusto, se traba con Iacob, lucha con èl porfiadamente, procura derribarle, y estan lidiando largo tiempo: *Ecce vir luctabantur cum eo.* Defiendese Iacob, y porfia el mancebo, y vno, y otro añudados en el duelo no quieren desasirse hasta que la mañana los diuide por no se descubrir a la luz rẽdido tan inmenso poder. *Dimitteme iam enim ascendit Aurora.* Sueltame, que nace ya el Aurora. Ay mi Dios, como os conozco ya por mas que os disfraceis, que

Genesis c. 32. v. 24.

que essas que parecen iras son piedades. Y el venir a braços con el hombre, mas son señas de amor, que de fiereza. Logre Iacob vuestros fauores, todos descubrios. Si harà, pero llamese ya Iacob Israel: *Nequaquã appellabitur nomen tuum Iacob, sed Israel.* Ya no te has de llamar mas Iacob, sino Israel. Y esse premio saca de los braços de Dios, con esso paga brio tan valeroso, animo tan ardiente vn hombre solo? Si, dize el antiguo Filon, que si esculpe en el nombre de Israel que vio a Dios, y se graua en esse apellido lustroso, que viuiendo en la tierra gozò los priuilegios de los Angeles, que en el cielo le miran cara a cara. Ni tiene mas donde subir la virtud, ni Dios mas finezas que vsar: pues llega a descubrir vida del cielo aca en el suelo, ponderò Filon Alexandrino: *Est igitur Iacob discentis, & proficientis nomen, pendentis exauditus viribus: perfecti vero Israel: nam visionem Dei nomen id significat, & quæ virtus potest esse perfectior, quam eum qui est videre?* Mucho lleua en el nombre Iacob, quando le muda Dios en nõbre de Israel! porque es publicar que le ha visto, y esso lo blasonò èl como su mayor ventura: *Vidi Dominum facie ad faciem.* Porque acredita lo mas a que puede llegar la perfeccion: *Et quæ virtus potest esse perfectior.* Pero vele de rebozo, y que se esconde, y que huye de la luz. Benito vele en todos los rayos de su luz, dize Gregorio. *In illa ergo luce, quæ exterioribus oculis [illegible] fit lux interior in mente fuit.* Iacob, porque pelea valeroso le mira. Benito porque triunfa alentado, y rendido al demonio, y triunfa de su imperio, y [illegible] su mundo, y procura seguir a Dios los passos todos, merece verle quando viue, dichoso, y vencedor a vn mismo tiempo, para poner èl. *Non plus vltra*, a [illegible], y dexar acreditadas sus virtudes. Y para descubrir las venturas, que goza quando muere, pues tanta gloria mira quando viue, [illegible] el que vea a Dios.

Filon Alexand. lib. de Temulẽtia.

En Esteuan el Protomartir de la Iglesia, [illegible] san Augustin. Sacanle a la batalla, comiença a pelear con las piedras el mancebo animoso, buelan por el aire arrebatadas, y quãdo mas se enfurecen las ma-

nos

nos aleuosas que pretendē sepultarle viuo, se rompe el cielo, se le franquea la gloria, aparece Iesu Christo, y hazele en sus tormentos cōpañia. Y el que tuuo paciencia para sufrir las penas, no la tiene para sufrir las glorias, y dà vozes alegre: *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Pues si espera tan cercana la gloria al Protomartir. Si ya acaba la batalla, si se cierra la clausula de la vida, y le espera tan cercana la muerte, para que se abre el cielo, y viene Dios a visitarle, quando para vna eternidad le ha de gozar? Viene para animarle en la pelea? No, que le siente muy brioso. Para instruirle en la paciencia? No, que reconoce, que le imita, rogando como Christo por sus mismos contrarios. Para coronarle? No, que le espera en lo alto del cielo, y no baxa a la tierra. Pues para que se abre el cielo? Sacude luzes el aire? Mira a Dios entre las piedras, y le acompaña Christo? Ingenioso pensar el de Agustino, para q̄ vea Esteuan, y reconozcan todos la gloria, que tendrà ya triūfandor, quien en medio de la pelea, viuiendo

Actorū c. 7. v. 55.

entre tormentos desta vida mortal, merecio tanta gloria. Por esso se le abre la gloria: y vè a Dios, quādo viue. Para que se conoz cā las venturas, que quando muere gozarà, ponderò el Fenix Agustino: *Videte quid meruit Stephanus post exitum corporalem, qui hic adhuc in corpore positus Trinitatem meruit ipsam videre.* Haze finezas Dios con los Santos, quando viuen, para descubrir, que galardon hā de tener, quando acaben la vida, en el fin venturoso de su muerte. Por esso haze q̄ se rōpa el cielo, para Esteuan, que la Trinidad se le muestre, que la luz le bañe, que los Angeles se le manifiesten, para que de aì se colija, que regozijos haràn, quando le tēgan en su Patria.

S. Agustin tom. 10. Serm. 96.

Vea pues Benito a Dios acà en el suelo, mirele a los rayos de su luz, descubrasele la diuina essencia, y la Trinidad toda, viuiēdo en carne humana, aun antes de morir, para que reconozcan todos, de que gloria goza oy. Como le abraçan los Coros de los Angeles, por restaurador de sus ruinas, por Padre de tantos Santos, como ha dado a los cielos, por amparo

de

de la Iglesia militante, que tanto tiempo gouernaron sus Hijos, que defendieron con sus plumas, que instruyeron sus vidas, que compusieron sus costumbres, siendo Benito el Abrahan de mas lucida descendencia que tiene estrellas por sucessores de su espiritu. Solo esto es premio de sus virtudes, y paga de sus meritos. *Quid ergo erit nobis?*

§. VIII.

Acredita el dexarlo todo Benito, enamorado de su Dios, con el ademã de leuãtar las manos al cielo al morir: descubriendose Sacrificio de Dios, para atesorar en el cielo sus riquezas.

MVera pues venturosamente, que no muere quien viue, para vna eternidad en descendencia tan dichosa. Preuenga el dia de su ocaso; para que sea dia eterno de su oriente: haga abrir su sepultura ansioso de que consuma el poluo lo mortal, para dexarle inmortal siempre: regalese con los Sacramentos de la Fè, quien presto verà a Dios cara a cara para gozarle siẽpre. Vaya al tẽplo de Apolo, en que triunfò del demonio, que consagrò en Oratorio del Bautista. Y leuantando a los cielos las manos entregue su espiritu a su Dios. Que ai assegura el premio de las riquezas q̃ dexa, por las glorias que goza; y califica el auerlo dexado por Dios todo, quãdo aun de si mismo descubre en el ademan de leuantar las manos a los cielos, que està haziendo vn desapropio, que siendo sacrificio para Dios, es premio venturoso para èl.

En el ademan de Moyses, reparò el docto Origenes, que para vencer en la pelea de Amalec todo el pueblo: leuantaua àzia el cielo las manos: *Cumque leuaret Moyses manus vincebat Israel.* Exod. c. 17. v. 11. Pues que hazen estas manos de Moyses leuantadas al cielo? Que: sacrificio a Dios con preuenciones al morir, dize Origenes, que a esso mirò Dauid quando dezia: *Eleuatio manuum mearum sacrificium vespertinum.* Psal. 140. Desta suerte Señor, que leuantò para vencer las manos, las tengo de leuantar al morir para hazeros el vltimo sacrificio de mi vida,

da, quē tantas vezes os hë ofrecido gustoso. Pues que tiene que ver con sacrificio el leuantar las manos àzia el cielo? Gran pensar el de Origenes. Auia despreciado Moyses por Dios el Imperio de Egipto, arrojado la Corona que le puso el Rey siendo muchacho en su frente, dexado los palacios de Faraon, sus esperāças vanas por entregarse a Dios, y atesorar en el cielo. Pues para descubrir, que a solo èl mirò siempre, alli tuuo los ojos el coraçon, y los afectos, despreciando lo todo: leuante a Dios las manos como impulso natural del fuego, que en el coraçon le arde; que a esse fuego hizo siempre el Sacrificio de su vida, y esse fuego es el Sacrificio que en su muerte le consume, para entregarse de vna vez a Dios todo, notò Origenes: *Eleuat ergo manus, qui thesaurizat in cœlū, vbi enim est cor eius, ibi; & thesaurus eius, ibi, & oculus eius ibi, & manus eius. Eleuat manus ille, qui dicit: eleuatio manuum mearum sacrificium vespertinum.* Las manos leuanta a Dios Moyses para descubrir, que solo Dios le tira el coraçon, y que el

Origenes in Exod. Homil. 11.

coraçon lleua tras si los ojos, y las manos, y todo como fuego buela a èl hecho sacrificio gustoso de lo que es, y lo que tiene. Y las manos leuanta a Dios Benito quando muere, dize Gregorio Magno: *Inter Discipulorum manus imbecilla membra sustentans erectis in cœlum manibus stetit, & vltimum spiritum inter verba orationis eflauit.* Para descubrir, que solo Dios es su tesoro, que solo al cielo mirò siempre: solo en èl quiere tener su coraçon, despreciando la Casa de los Anicios generosa, que fue su primer cuna, el aparato lustroso de riquezas, las esperanças que le abrian camino a tantas glorias. Todo lo dexa, porque es fuego su espiritu, que buela solo al cielo. Y assi se vè el aire desde el lecho de Benito, hasta el cielo adornado de estrellas, alfombrado el camino de piedras muy preciosas, sobre brocados relumbrantes, coronado de luzes todo el medio: porque sube ya la exalacion a su centro, el fuego a sus esferas, la luz al que es fuente de la luz, el Planeta a su cielo, Benito a Dios, a quiē quiere por pre-

S. Gregori. in Vita S. Benedicti.

mio

mio solamente. *Quid ergo erit nobis?*

Subid, subid venturoso Patriarca a gozar de essa luz incomprehensible, que os Corona, a vniros amorosamente a vuestro Dios, a dar cercos maripofa regalada al Cordero, que es antorcha del cielo, pues en el suelo tan desinteressado le seguisteis, tan honesto procurasteis imitarle, tan brioso vencisteis los conuates del contrario, tã Omnipotente os descubristeis, y tan fino le amasteis. Subid a preuenir el nido, para vuestros polluelos Aguila generosa, a llenar las ruinas de los Angeles, a ser sacrificio agradable de Dios, a tener siempre leuantadas las manos, para rogar por nosotros al Padre, para obligar con vuestros meritos al Hijo, para grangearnos el fuego del Espiritu Santo. Para que su llama nos abrase, su calor nos viuifique, sus luzes nos coronen con gracia en esta vida, y en la eterna con gloria. *Ad quam nos, &c.*



SER-

SERMON
DEL
GLORIOSO CON-
FESSOR SAN FELIPE NERI.

Predicado en nueſtra Caſa de Madrid, con el Santiſsimo Sacramento deſcubierto, en la Oracion de las quarenta Horas.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris, & vos ſimiles hominibus. S.Lucas cap.12.

A El prodigio de la Santidad, a el eſmero de las virtudes, a el amante mas fino de ſu Dios, a el q̃ mas almas ganò para la gloria. A S.Felipe Neri, iluſtre Confeſſor, luſtre de ſu Patria Florencia, honor del cielo, prodigio del ſuelo, horror del infierno, hechizo de los hombres, aſſombro de los Angeles, tor-

mento del Demonio, y credito de las obras de Dios, que es en todas edades marauilloso en sus Santos: hazemos fiesta en este Templo suyo, breue nicho, para tan grande Santo, y corta esfera, para tan luminoso Planeta, y tan resplandeciente Antorcha. Pero su deuocion labrarà fabrica decorosa a su culto, y su benignidad ensancharà los espacios, para dilatar nuestros efectos, y dar aliuio a nuestros coraçones. Parte del coraçon de Filipo tenemos por herencia de su espiritu, y por premio de nuestra deuocion, que oy sacamos a luz, a vista deste Dios Sacramentado, y desta mesa regalada del Altar, para acreditar los mayores blasones del coraçon ardiente de Filipo, que le busca, y del Pan mas soberano del

Psal. 101 Altar, que le alienta: *Percussus sum vt fœnum, & aruit cor meum.* Dezia Dauid a Dios: como el heno se acaban las vidas de los hombres, y el coraçon, que es mas brioso se marchita: porque se oluida del sustento del Pan: *Oblitus sum comedere Panem meum.* Que Pan es este? y que coraçon este? pregunta S. Prospero el de Aquitania. Comio Adan el manjar prohibido (dize el Santo) y como era ponçoña baxòle al coraçó, destemplòle el gusto, royòle las entrañas, y acabò con la vida, poniendole en las manos de la muerte, porque no hallò a mano este Pan, que le sanasse el coraçó. Que es Pan que le alienta, para que dure en vnió con el alma, y en aliento de vida, dize el Santo. *Iste cibus cordis est, & anime fortitudo.* Y solo el acordarse de comer este Pan, de venir a esta mesa, de regalarse en el Altar, esso cura las ponçoñas de la culpa, y libra de la muerte el coraçó humano,

Prospero Aquitano.

adelanta san Prospero. *Vetitum cibum sumens, Panis illius de quo viuebat, oblitus est, & ob hoc sicut percussum fœnum cor eius exaruit: modo ergo reuiuiscat, & edat Panem.* Si por oluidarse Adan de comer este Pan, y acudir a comer del arbol prohibido, se le marchitò el coraçon, y perdio la vida. Aũ muerto se ponga el coraçon de Filipo junto al Pan del Altar, para descubrir, que viue a mejor vida el mismo dia que muere, que tiene el coraçon siempre asido a este Dios Sacramentado, para soldar aun muerto las quiebras del coraçon de Adan, que se marchitò por oluidarse desta mesa. *Modo ergo reuiuiscat, & edat Panem iste enim cibus cordis est, &*

& animæ fortitudo. Y sea coraçon tan valiente, que quando se descubre este Señor, estas quarenta horas, por los buenos sucessos de nuestra Monarquia, assegure los triunfos con el amparo, y brio de Filipo, que asiste a las finezas desta mesa, para pelear animoso por su deuoto Principe. Que esto profetizò Isaias, quando dixo; que se alegrariá los pueblos, como en la mies el segador, al tener concluidas sus tareas. *Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in mese.* Y como los soldados al repartir las presas vitoriosos. *Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia.* Que despojos de guerra, y fatigas de Pan està muy enlaçados, y vitorias de Catolicas armas, siempre se fundan en espigas sabrosas del Altar. Con que se sacude el yugo del enemigo campo, como en el dia de Madian. *Iugum enim oneris eius; & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius, superasti, sicut in die Madiam.* Que triunfos, y vitorias sean estas, que se comparan al dia de Madian. Explicò el Santo Cardenal Pedro Damiano, con la memoria del Pan, que vio Gedeon rebolestear el ayre, y caer sobre el exercito numeroso de Madian, que era Pan, y Espada. Pan para regalar, y Espada para herir, Pan para alentar los coraçones, y Espada, para rendir los enemigo: *Hic Panis, iuxta veram illius interpætaris coiecturam* (dixo Pedro Damiano) *Gedeonis est gladius, quia cunctas infidelium machinas destruit.* Pero si allì a vista deste Pan pelean los soldados con luzes en las manos, juntando Pan, que es Espada, y luzes que son fuego, con que se assegura la vitoria. Oy mejor, que en el dia de Madian. *Sicut in die Madiam.* Ay va para conseguir las vitorias del Catolico Principe el Pan del cielo, que descubrimos por los buenos sucessos de sus armas, la espada del verdadero Gedeon Christo, que se esgrima en nuestro amparo, vn coraçon brioso a vista deste Pan, y Filipo, que como soldado valiente de los campos del cielo, assista a este Señor con luzes encendidas en la mano, como lo señala el Euangelio. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Que esta es toda la seguridad de las vitorias, como en el dia de Madian. Ponderó el Adamancio Origenes. *Vide quia electi milites Dei, cum lampadibus pugnant: sic enim eos Christus armauauerat: dicens; sint lumbi vestri præcin*

Isaias c. 9. v. 3.

Pedro Damiano ser. 1. in Natal. Virg.

Origenes Hom. 9. in lib. Iudic

cinti, & lucernæ, vestræ ardentes. Y assi se juntan oy todas las señales del dia de Madian. *Sicut in die Madiam.* Para los sucessos, que pedimos a Dios en estas quarenta Horas. El Pan, la Espada, las luzes, el coraçon valiente de Filipo. Que assiste, como animoso soldado, para alumbrar con sus luzes este Pan del Altar, para acudir en su dia a cobrar nuestros ruegos, para componer nuestras costumbres, para animar a nuestro desmayo, para assegurar nuestras venturas, para industriar nuestras virtudes y alcançarnos deste Señor la gracia, pidamosla a Maria, obligandola con la oracion del Angel, que dize: *Aue Maria.*

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ, &c. S.Luc.cap.cit.

§. I.

De conocer lo que son las cosas, que miramos, nace saberse ceñir en lo temporal, y amar lo eterno.

NO Quisiera deslumbrarme con el aparato luziente desta antorcha, que tantos rayos brilla en el Euangelio, y tanto nos alumbra con assombros, y prodigios en la mano de Filipo. Pero forçoso es dar cercos a su luz maripossa, aunque pague la curiosidad de las alas en incendios, la osadia de atreuerse a tantos resplandores. Ceñido, y con luz encendida, veo a Filipo desde que nace en Florencia, patria dichosa suya, hasta que parte a Napoles, a heredar las riquezas de su tio, y viue, y muere en Roma, despreciandolo todo. Aqui se cifra lo mas primoroso de sus muchas virtudes, lo mas excelente de sus glorias, en que se ciñe, y tiene en las manos la luz que de otra suerte no pudiera ceñirse. Ponderò hondamente san Gregorio Niseno. Para que son las luzes, q̃ es lo que yo no acierto? *Et lucernæ ardẽtes.* Si es para esperar al esposo q̃ vie-

viene a celebrar sus bodas cō el alma a costa de su carne, y su sangre en el Altar? Como dixo san Laurencio Iustiniano, las luzes sobran. Porque es el Esposo Cordero inmaculado, la antorcha que alumbra todo el espacio dilatado del cielo: *Et lucerna eius est agnus.* Como lo vio san Iuan en sus reuelaciones. Pues si el trae luz consigo; y arrastra quantos resplandores hazen el cielo luminoso: para que son las luzes, con que manda preuenirse los Sātos? Y tener en las manos encendidas las antorchas, que alumbren? *Et lucernæ ardentes.* Bien està, para ceñirse bien, es essa diligencia. Pues que tiene que ver la luz, con el ceñirse? Que es la mas facil diligencia, y que menos necessita de luz? No es sino la que pide mas luz. Aduierte san Gregorio Niseno, que si el ceñirse es despreciar lo caduco, y anhelar a lo eterno, escusar lo que alaga mentirosamente los sentidos, y aspirar a lo que aprouecha para siempre. Mientras la luz del cielo, no aduierte con sus rayos los bienes, q̄ son para buscados del deseo, y los q̄ son para aborrecidos, por falsos, y engañosos, mal se podrà conocer sin esta luz, q̄ nos alumbra, que son males los que parecen bienes, y son bienes los que parecen males. Y assi trocando la estimacion los precios de las cosas abraçarà lo que ha de aborrecer, y aborrecerà lo que se deue amar. Pues para que se ciña gustoso, dexando lo caduco por lo eterno, conociendo la verdad de vno, y otro, y no engañandose con los bienes soñados, pareciendole verdaderos, siendo falsos: enciendase esta luz. Despertarà del sueño que le engaña, conocerà lo que desea, que es mentira aparente de bien, y amarà la verdad de los bienes eternos solamente: repara ingeniosamente san Gregorio Niseno: *Grauem hunc somnium iubet excuti ab oculis mentium: ne dum in ea quæ non sunt studium conferimus, excidamus ab hijs quæ consistunt, & verè sunt: & ideo nos admonet, vt vigilemus, dicens: sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ, ardētes in manibus vestri, &c.* Es sueño quāto anhela ambicioso el deseo, duerme auariēta el ansia, y apetece mentiras

Apocal. c.21. v.23

S. Gregorio Nisseno in Cāt. Hom. 11.

tiras por aplausos, penas por glorias, mentiras por verdades, mendiguez por riqueza, çoçobras por diuertimientos. No son lo que parecen las cosas: por esso tan ansiosos las buscamos, tan diligentes las seguimos, tan eficazes nos andamos embelesados tras ellas. Nace de que no las conocemos, ni acabamos de despertar deste letargo. Pues no las dexaremos gustosos, ni nos ceñiremos de prouecho, despreciando la tierra, mientras la luz del cielo, no nos alumbrare la verdad de lo que es cada cosa. Y assi esta es la mayor gloria de los Santos, de aqui nacen todas sus alabanças, y este es el mayor encomio, en que se funda lo ilustre de sus obras, lo encendido de su amor, lo ardiente de su fee, lo florido de su esperança: que tienen luzes en las manos, para ver los engaños, que apetecen los hombres, y a sus rayos viuen desengañados de las mentiras del mundo, y aspiran a las verdades de los bienes eternos ceñidos, porque ven lo que es cada cosa a esta luz, que les raya. Prosigue san Gregorio: *Quo fit, vt hæc Sanctorum sit laus perfectissima, quod nihil quod non subsistit in rerum natura, nihil errorum: nihil, varum, præter ipsam rerum varietatem intueantur.* Conocer, que es el mundo: la verdad de lo que adora: las sombras que sigue, los aplausos que busca, los gustos: porque muere, las riquezas, con que viue, esse es el mayor credito de los Santos, y essa luz que desengaña haze ceñirse, y despreciarlo todo: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

S. Gregorio Nysseno, vbi supra.

En el prodigio de la çarça que vio Moyses, reconocio san Ambrosio el alma deste tan prouechoso desengaño. Aparecele Dios entre los desvelos de guardar sus ouejas, para que conozcan los que rigen ganados, que no ay fatiga de sus ocupaciones, que no tenga el ver a Dios, por premio. Miró el Pastor àzia donde la llama le combida con sus luzes, y el prodigio con la nouedad. Y vio vna çarça, que a pesar del rigor escabroso de sus puntas, y espinas, la cercaua vn apacible fuego, que lamiendo sus hojas, y rodeando, con vn amo-

moroſo galanteo ſus ramas, ardia ſin quemarſe. *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Y apenas miró la nouedad, y admirò el milagro, quãdo animando las plantas al examẽ de tã raro prodigio, picado de la curioſidad, y atropellando con ella el que le piquen los abrojos, y le hieran las puntas, dize que ha de llegarſe, y caminar, para ver el portento de tan rara viſion: *Vadam & videbo viſionem hanc magnam.* Luego le dio en los ojos el reſplandor deſtas luzes al antiguo Origenes Adamãcio, para examinar los paſſos a eſta curioſa diligencia. Donde caminas animoſo Moyſes, ſi tienes todo el aparato de la çarça tan cerca? Si ves la luz? Si te regala ſu reſplandor los ojos? Si conoces que eſtà Dios enmedio de eſſa atractiua llama, para que te adelantas? Para morir incauta Mariposa, al calor de eſſe luminoſo incendio. Sino tienes donde ir, como dizes que caminaràs? Sino ay montes, que huellen tus plantas, campos que piſen tus pies, valles que vença tu cuidado, teniendo tan cerca, çarça, y fuego, adonde caminas animoſo? *Vadam, & videbo.* Ea que eſte auiuar el paſſo, aun no auiendo diſtancias, que vencer, es calidad de Santos, dize Origenes, que en tocandoles por los ojos la luz del cielo, el coraçon, no ſe ſaben parar, ni detener, ſino mudarſe de vna virtud en otra, caminãdo ſin parar, notò el Docto Adamancio. *Non vtique, & ipſe ſignificabat ſe aliquod terræ ſpatium tranſiturum, non montes conſcendere, nec digredi prærupta conuallium. Prope ipſum erat viſio in ore, & in oculis eius. Sed dicit tranſeam, vt oſtendat ſe commonitum viſione cæleſti ad ſuperiorem vitam debere conſcendere, ab his in quibus erat.* Tener luzes del cielo, y no dar paſſos a Dios, no lo puede acabar con ſu coraçon el virtuoſo, que nacieron en el de vn parto la inſpiracion, con las viuezas en ſu aprouechamiento. El ocioſo, aun tantos reſplandores, como ſacude en ſus ojos el cielo deſaprouecha, ſin que le ſaquen de ſu paſſo. Que Felipe, como Moyſes, en viendo luzes encendidas en la mano: *Et lucernæ ardentes.* No pierdo la

Exodi c. 3. v. 2.

Origenes Hom. 12. in Geneſim

la ocasiõ de aprouechar sus resplandores. Pero si vè cõ essa luz Moyses? Si la tiene tan cerca? Si le dà en los ojos el reflexo, y le llega a los labios el calor: *Erat visio in ore, & in oculis eius.* Donde và para ver, y camina para mirar? *Vadam, & videbo.* Ingenioso pensar de san Ambrosio. Ay muy largos caminos de ver a Dios, a ver lo material, son muy largas distancias las que Moysen conoce de essa nueua luz, que le alumbra, a la que antes le descubria las cosas temporales. Porque conoce ya de otra desuarte, quanto miraua de lo que antes le auia parecido. No auia penetrado, lo que eran las cosas que auia visto, porque las miraua a diferente luz, y hazianle vnos visos engañosos. Aora es luz del cielo la que arde en la çarça, y resplandece, y halla los desengaños a sus rayos. Pareciele mentira, lo que le auia alagado, ponçoña, lo que le arrebataua los deseos, fingido quanto adoraua. Y como ay tantas distancias desde el engaño al desengaño, desde la mentira a la verdad, desde lo aparente a lo solido. No se harta de ver, y de mirar, para aduertir sus engaños, y los desengaños, que admira en lo que vè. Y essas son las distãcias tan largas que camina. Ponderó la eloquencia del Milanes Ambrosio: *Sicut enim Moyses animo, & mente transiuit materialia, & Deum vidit, ita & tu si transeas hinc ad Dei gratiam vestigiũ tuæ mentis attollens, videbis eum nihil esse, qui in hac terra sibi esse potentissimus videbatur.* Essa luz que arde en la çarça alumbra los ojos a Moyses, para ver a otra luz las cosas, que miraua a diferentes visos antes. Porque ya le parecen los rostros, que antes adoraua en las cosas, todos llenos de engaños. Y reconoce que la mayor grandeza es viento, la mayor hermosura poluo, con q̃ juega el aire a su aluedrio, las riquezas mas crecidas aparentes, los gustos a que mas anhela el coraçon humano, humo q̃ se deshaze, la salud mas robusta, y los bienes mas apetecidos de los hombres, engaño de la vista, porq̃ los miran al engaño de la luz aparente, y no a los rayos de la verdadera luz, q̃ en essa çarça vè Moyses, y oy manda Christo, q̃ tengan en las manos para desengañarse: *Et lucernæ ardẽtes in manibus vestris.*

S. Ambrosio in Ps. 36.

Con

Con mas gala adelanta el mismo assunto la agudeza de Ambrosio en los Cantares. Reparando que tirauã a esso aquellas repetidas vozes del Esposo, con que solicitaua a su Pastora, a q̃ se leuantasse, y viniesse del Libano à coronar lo hermoso de su frente: *Veni de Lybano Sponsa: veni de Lybano: Veni coronaveris.* Ven Esposa querida, ven de lo alto del Libano, que quiero coronarte. Que ansias son estas de que vaya; y camine a la Corona, pregunta San Ambrosio, prosiguiendo el lugar de Moyses. Sino querer que passe de lo que antes miraua a ver cõ luz del cielo, lo que antes nó alcançaua a conocer (dize aquella gloria de Milan) *Ideo anima tua dicit, menti tuæ dicit, menti tuæ dicit Deus Verbum. Ades huc à Lybano Sponsa. ades huc à Lybano transibis, & pertransibis. Si transies sæcularia, pertransies ad Paradysum.* O lo que caminaras de desengaños, mirando lo caduco, como es, y entonces veràs lo eterno, y tocaràs los bienes de la gloria. Hasta aqui S. Ambrosio. Pero cõ mas alma le declaran al Esposo el misterio, y al Santo las palabras, vn reparo ingenioso de Filon Alexandrino: *Veni coronaveris.* Ven coronaraste Esposa. Pues por venir del Libano, y baxar de esse monte, y pelear con las fieras, y vencer los Leones, y los Pardos, se le ha de dar corona? Bien està que a los triunfos corresponda en la frente que sudò, el premio que la ciña. Pero aqui solo descubre la pelea, y calla la calidad de la Corona. Que se coronara dize, si vence essos montes, y essas fieras; pero de que se ha de coronar esso lo calla. *Coronaueris.* Reparad el original Hebreo, que en lugar de coronarse pone ver. *Veni de Lybano aspicies.* Pues q̃ mas Corona, que mas premio quereis de vn combate brioso, de vna batalla reñida, de vna pelea animosa, dize Filon aora: que ver con luz del cielo, quanto engañan las cosas de la tierra. Digase coronar, y ver en vna voz, por premio de la Esposa, que no ay mas corona de fatigas, que tener ojos, para ver desengaños, y luz, para aduertir la verdad de las cosas que se miran, reparò Filon Alexandrino: *Quã nam aptior, floridior ve corona victori animo nosci possent, quã illa per quam, ea quæ sunt acute videre valent.* Saber caminar

Cãticorũ cap. 4. v. 8.

S. Ambrosio vbi supra.

El Hebræo

Filõ Alexand. lib. de Nominum mutatione.

nar de lo caduco, que engaña a lo eterno que asegura: dar el precio que merece lo que se mira, y tener luz, para distinguir las calidades de quanto los ojos mirã, para que no se lleuen tras si el coraçon los ojos. Esta es corona de luzes, que acredita y anima a pelear al virtuoso, porque mira las cosas, no a los visos que parecen, sino a la verdad de lo que son: *Ea quæ sunt acute videre valeat.* Por esso burlarà quien tuuiere esta luz encendida en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* El subir a las honras, el crecer en riquezas, el adelantarse en puestos la ostẽtacion vana, el aplauso caduco, la adoracion mentirosa, la adulació fingida, la fortuna inconstante. Porque tiene ojos para ver, y luzes encendidas para penetrar la verdad, sin dexarse lleuar de aparentes engaños. Como Filipo nacido de Padres generosos en Florẽcia, llamado a Napoles de vn tio poderoso, para hazerle heredero de tan numerosas riquezas, en lo ardiente de su edad, en lo florido de sus años, en lo mas verde, y fresco de su lozana juuentud, entre el aplauso de tantas esperanças, alagado de tãtas delicias como le brinda la ocasion, persuadido de tantos diuertimientos q̃ le ofrece la opulencia, de tãtas abundancias, para dispo ner vna vida deliciosa, y festiua. Lo dexa todo, y lo desprecia todo, sin que tuerçan persuasiones, ni ruegos de Padres, y pariẽtes, su valor, su constancia, y su firmeza. Porque tiene la antorcha de las luzes del cielo encendida en la mano, y mira lo que dexa, y lo que busca. Conoce lo inconstante de los bienes caducos, y lo cõstante de lo eterno, lo vano de las humanas ambiciones, y lo solido de las virtudes a q̃ anhela, lo poco seguro de la vida que tiene, y lo inmortal de la vida a que aspira, y assi burla de lo caduco, y solo a lo eterno mira. Esta es la Corona de Filipo su mayor alabança: *Hæc Sanctorum sit laus perfectissima, quod nihil, quod non subsistit in rerum natura intuentur.* Reconocer lo que son estas cosas del suelo, para despreciarlas, y ceñirse. *Sint lumbi vestri præcincti.* A la luz, que en la mano les alumbra, y les despierta los ojos, para que solo a lo eterno miren, solo a lo celes-

lestial aspiren, burlando lo caduco, que engaña, y abraçando lo inmortal, a que anhelan: a golpes de essas luzes que tienen encendidas en las manos. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

§. II.

El Espiritu Santo, no solo infunde amor, que abrasa a Filipo, sino espada q̃ le corta, para dar mas espacio al coraçon, q̃ viue tan fogoso, que a menester socorros de yelo que le templẽ sus ardores.

PEro aguardad, que entro en sospechas, que estas luzes en la mano de Filipo: *Et lucernæ ardentes.* Y la espada luciente en la del Querubin, allà en el Parayso se estàn haziendo ecos, y mirandose con correspondencia. Pecó Adan inobediente, baxò Dios a arrojarle del Paraiso por grossero, y ponele por guarda vn Querubin con espada, y cõ fuego: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flameum gladiũ.* Para que es esse fuego en esta espada? Pregũta Estrabõ en la Glossa, para herir? no, q̃ bastaua el azero. Para estoruar el passo? No, que el Querubin solo podra impedir el passo. Para alumbrar, y dar a conocer los engaños en que viuen los hõbres lo q̃ adoran, lo q̃ siguẽ, lo q̃ buscan? Esso dixe yo en otra parte. Pues q̃ fuego es este que tiene en la mano el Querubin? *Flãmeum gladiũ.* La luz del cielo, las inspiraciones de la gracia, los auisos de Dios? Mas es, dize Estrabon. No os acordais, que vino en llamas el Espiritu Santo, que es Dios del amor que viue en fuego, y haze arder los coraçones de los hombres, en incendios de caridad, y de finezas. Pues esse fuego pone en la mano al Querubin, para encender los coraçones de los hombres en amor de su Dios: para purificarlos, y acrisolarlos en su llama: para que entren sin estoruo en la gloria, y bueluan al Paraiso, y se coronen de fauores de Dios, viuiendo vna vida inocente, ardiendo en incendios del Espiritu Santo. Dize Estrabon Monge Fulgense. *Nec dicit flammam, & gladium, sed flammeum gladium, qui enim ad Paradysum redeunt, necesse est, vt igne Spiritus Sancti, omnes concupicentias huius vitæ exurant.* Para encender los coraçones en llamas

Gen. c.3. v.24.

Estrab. in Glos. ad c. 3. Genes.

mas del Espiritu Sãto, y en amor de su Dios se preuiene del fuego el Querubin. Pero juntar fuego, y espada es lo que yo reparo. No basta fuego solo para que arda el coraçon? No viene solo en fuego el Espiritu Sãto a los Apostoles q̃ formaua vnas lenguas eloquentes? Como en el Querubin se juntan la espada q̃ corta, y el fuego que abrase, y haga arder? *Flãmeum gladium, atque versatilẽ.* No hallo facil salida, sino mirando el coraçon abrasado de Filipo. Llega la fiesta del Espiritu Santo, ponese en oracion deuota, pidiendo que se derrame en èl su fuego: siente que le prende su llama: apuranle sus incendios el pecho: crecele el coraçon con los fauores: dilatase el pecho, y no cabiendo en sus espacios se cortã, y se apartan las costillas, dando lugar al buelo de las alas, y a la respiracion, leuantandose vn tumor sobre el coraçon mismo. Pues solo para Filipo se preuenga el Querubin de espada. *Flammeum gladium*, fuego para abrasarle en incendios de amor, quando el Espiritu Santo viene diligente a su pecho. Espada para cortenga el coraçon de Filipo estoruen el batir el coraçõ sus alas. Que para cortar fue essa espada, reparò Cayetano: *Ideo gladius appellatur, quia velut gladius est diuinæ potestatis, & incidẽtis officium exercet.* La espada es señal de vn Imperio de Dios, que lo puede todo. Y q̃ descubre que ha de cortar? Que si no las costillas de Filipo, para que el coraçon bata sus alas? O prodigio de amor! O credito de Filipo! O fineza del Espiritu Santo! O coraçon dichoso, que es menester ensanchar los espacios q̃ ocupas abrasado, para que a manos del amor, no se apure en la llama tu vida. Y que aya espada, y fuego en el Querubin que abrase, y parta, para ensanchar los senos de tu mucha fineza: Que corresponda a la antorcha, y al fuego, y a la luz, que sale a las manos de tus obras. *Et lucernæ ardentes.* En que se acredita el fuego luminoso del Espiritu Santo, que se ceua en tu pecho.

Caiet. in c. 3. Gen. (margin, left)

Caiet. in c. 3. Gen. (margin, right)

Y llega à tanto el incendio que le abrasa, que es menester buscarle alíuio, desahogarle al coraçon, sacarle el aire en lo mas riguroso del Inuierno, para que ten-

tenga el coraçon de Filipo, las calidades del coraçon de Dios enamorado, y con esso mejor que de Dauid se diga, que es cortado Filipo al gusto, y a la medida del coraçon de Dios. Dexadme discurrir esta piedad en lo que vio Isaias en el capitulo sexto de sus reuelaciones. Mirò a Dios sentado con Magestad, y Imperio, en vn Trono muy alto. Pero como no ay grandeza que no tenga validos que le assistan a su lado, estauan dos ardientes Serafines acõpañando la Magestad imperiosa de su Rey, con seis alas, con las dos le cubrian el rostro, con otras dos los pies, y con las dos del medio bolauan diligentes: *Seraphin stabant super illud ex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* No me admirarà el ademã a mi, si estos Serafines validos que assisten a vn Principe, le miran como a Rey de la tierra, que le cubran con las alas que les dà los ojos, para no ver los males que suceden a su Imperio, los oidos, para no oir los gemidos del vassallo oprimido, ni las vozes de los pueblos quexosos; y que hagã de las plumas que buelan, grillos a las plantas de su Principe, para que no dè passo que no vaya registrado por sus plumas. Pero siendo Dios Monarca superior a los del suelo, desvelado, y atento en su gouierno, mucha nouedad me haze todo el empleo destas alas: que le cubran el rostro, que es la misma hermosura, y le ciñan con las plumas los pies, que son tan diligentes en socorrer nuestras necessidades, y solo buelen con las alas del medio, y las esgrimã, y las jueguen bolando. *Et duabus volabant.* Algun gran misterio encierra. Si, dize S. Cirilo, q̃ està ai el coraçon de Dios, que es oficina del amor, y a tanto bolcan de llamas no le pongan estoruos, q̃ quemarà las plumas, y reduzirà a pauesas quantos embaraços procuraren esconder el amor en coraçon tan ardiente, que solo esse afecto generoso, no quieren q̃ le ocultẽ, dixo S. Cyrilo: *Omnis enim affectus dissimulari potens est: Amor vero impatiens.* Pues para q̃ vea q̃ se puede ceñir su hermosura, y los passos con q̃ nos fauorece su-

Isaias c. 6. v. 2.

S. Cyrillo lib. de Incarnat.

fra

fra en el rostro plumas, q̃ se le oculten, y en los pies alas que se le estoruen; pero apartenseles del coraçó, y dele ensanchas, para que puedã libremente mirarse los impulsos del amor en que se abrasa, y buelen con las alas del medio: *Et duabus volabant*. Aora entra la duda, bien estoy que las aparten del coraçon, dize san Bernardo. Pero estar quedos los Serafines, y bolar las plumas, esta es la mayor dificultad: *Si stant quomodo volant*. Si dize que estàn quedos junto a Dios. *Seraphin stabant super illud*, como buelan, *duabus volabant*. Son impossibles del amor, que es fuego, y buela, y se mueue estãdo quedo. No aueis visto vna llama en vna de essas luzes, como asida a la antorcha, y ceuada en su cera, inquieta se tuerce, viua se apresura, diligente se mueue, y todo parece que es procurarse escapar, y estarse queda. Pues essos Serafines son amor, y el amor haze cosas que parecen opuestas, y impossibles, responde San Bernardo. *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul: nec miraueris Seraphin stantes volare*. Pero a mi intento mejor lo explica vn Docto Interprete de Isaias. Mueuen las alas del medio para hazer ayre al coraçon de Dios, y esso llama bolar. *Duabus volabant*. Porque le ven tan abrasado, que es menester ensancharse, y dar lugar al batir de las alas del coraçon de Dios, y tan lleno de incendios, q̃ es forçoso buscarle en el ayre de las plumas refrigerio, para q̃ tãto amor, aũ siẽdo Dios no le cõsuma, notò este Interprete ingenioso. *Alarum motu quasi flabello quodam, videtur incendium illud amoris refrigerare*. Si ven abrasarse el coraçon de Dios de puro enamorado, estèn quedos junto al Trono, pero mueuan las dos alas del medio, haziendo ayre a esse pecho, para que aun siendo Dios, no le apure tanto incendio de amor, y siruan de hazer ayre essas alas, aunque parece que buelan. *Alarum motu quasi flabello*. Pues este mismo aliuio es menester buscar al coraçó santo de Filipo, despues que el Querubin le prende el fuego del Espiritu Santo en coraçon enamorado, y le corta las costillas corteses, para dar lugar a los in-

S. Bernardo serm. 5. de Verbis Isaiæ.

Gaspar Sãchez in Isai. c. 6.

incēdios de su āmor, desabrosacharle el pecho, ponerle al ayre, templar su ardor con desnudarle en lo mas helado del Inuierno, Que se abrasa Filipo en incendios de amor, en fuego del Espiritu Santo: q̄ le apura su llama. Apriesa a desnudarle el pecho, q̄ morirà de amores de su Dios, sino le acuden, porque ya el pecho le crece, y dà lugar a que bata las alas para refrigerar tantos ardores. Apriesa, Serafines, dexad vn rato el coraçon de Dios, y venid a hazer ayre al de Filipo, que se abrasa. Este si que es coraçon a medida de Dios, mejor que el de Dauid. Coraçon que arde como el de Dios, que està enamorado de su bondad, que solo atiē de a obrar lo que èl gusta, que desprecia todo lo que no es Dios, que se ciñe en lo temporal, por ensancharse en lo eterno, dirè cō Agustino: *Obligata enim anima amore terreno, quasi viscū habet, pennis, volare nō potest: mundata verò ad ab affectibus sordidissimus sæculi tanquam extensis pennis volat.* Estiende las alas del coraçon: porque todo lo dexa por Dios. Este si que es coraçon muy parecido, y cortado a medida de Dios, pues se lee en las luzes el amor, y obra quanto le enseña Dios. Aì le sale el fuego del amor, que en el pecho le arde, a las manos de sus obras, en las luzes que brillan, y luzen: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

S. Agustin in Ps. 121.

§. III.

Suspender el martirio, por executar la obediencia pūtual a su Dios, es el mas luzido sacrificio, que hizo Martir a Filipo.

Y Coraçon tan medido a las disposiciones de su Dios, tiene Filipo, tan ardiente en su amor, tan ajustado a su obediencia, que ardiendo por padecer Martirio, templa el incendio, por acudir a la obediencia de su Dios, y dexa de morir atormētado, por morir obediente: haziendo con el fuego de las ansias, que abrasan aquel enamorado pecho de Filipo, vn sacrificio mas agradable a Dios, que los q̄ mueren derramando su sangre en

en el Martirio. Esso es arder en la antorcha la llama, pero gouernarse al ayre de su Dios, al impulso de sus inspiraciones, y al lado que la rige su gusto, aun estando en su mano la llama de la antorcha, *Et lucernæ ardentes.*

Dexadme assentar el discurso, que luego aplicarè el sucesso al coraçon enamorado; pero siempre obediente de Filipo, que el caso de Noe darà nueuas luzes a mi assunto. Anega el cielo con las aguas del dilubio la tierra, para labarla del contagio de las culpas, que la tenia asquerosa a los ojos de Dios. Reduzè al espacio de vn Arca, breue vaso, para tan dilatado empleo, las reliquias del mundo en Noe, y sus hijos, con todo el vulgo de animales, que se junta a conseruar su especie, para que no se pierda, y se consuma. Iuega el vaso naufragãdo entre las olas, cessa la tempestad, y salta en tierra el Patriarca venturoso entre tantos, como desdichamente anegaron las ondas. Y la primera accion, que haze reconocido al beneficio de la vida, es erigir aras a Dios, juntar animales limpios, y derramar su sangre en apazible holocausto, que le olio suauemente en tan reuerente culto a este Señor: *Ædificauit autẽ Noe Altare Domino, & tollens decunctis pecoribus, & volucribus mũdis, obtulit holocausta super altare. Odoratusque est Dominus odorem suauitatis.* De quantos animales, y aues hallò Noe, dignos de la vista de Dios, le consagrò aquel agradecido sacrificio. Para que quanto alcançasse la cortedad humana, se midiesse el holocausto con el fauor. Y si la vida alcançò a todos, todos se ofreciessen a Dios, para reconocer tan inmensa piedad, como auia vsado cõ ellos, librandolos del riesgo del naufragio, en la seguridad del Arca, ponderò el erudito Honcala: *Decunctis autem animalibus, & volucribus in oblationem sacrificiumque tulit, qui pro cunctorum salute Deo gratias erat acturus, vt beneficiorum magnitudini magna gratiarum actio responderet.* Recibir de Dios mucho, y pagarle poco, reconocerle en las liberalidades tã largo, y andar cortos en las recompensas, es mas culpa-

Genes. c. 8. v. 20.

Honcala in Genes. c. 8.

pable genero de ingratitud, que faltar de todo a las obligaciones, que esto puede escusarlo el oluido, aquello acordando la obligacion regatea la recompensa. Pues de todos los q̃ recibieron la fineza, haga el sacrificio Noe, que aì descubre el agradecimiento: *Qui pro cunctorum salute Deo gratias erat acturus, vt beneficiorum magnitudini, magna gratiarum actio responderet.* Bien pensado; pero Hugo Cardenal, reparò en todo el sucesso de Noe, vn retrato de Christo bien copiado. Saliò Noe del Arca. Salio Christo de las entrañas puras de Maria, leuantò vn Altar el Patriarca, Christo erigio el Altar de la Cruz, ofrecio vno sacrificio, que regalo con la suauidad de los olores, que respira el olfató de Dios, otro se ofrecio a si mismo victima, y Sacerdote, en aquel madero Sãto, como en Altar precioso, con que regalò el cielo, el perfume de tan suaue sacrificio, dize Hugo: *Egressus est Noe de Arca, idest, Christus de vtero Virginis: ædificauit altare, idest, Crucẽ: vbi victimas pacificas, idest, seipsum obtulit Deo Patri.* Regalò a Dios el sacrificio de Noe, porque estaua haziendo blandos ecos, y armoniosa consonancia, con el que auia de hazer Christo en las aras sagradas de la Cruz. Pero aora entra dudando con singular ingenio la pluma deuota de san Bruno, en las Alegorias de Tilmano. Como se correspon den para el gusto de Dios, y como se carean para dezir q̃ fue como vn olor suauissimo: *Odoratus que est Dominus odorem suauitatis.* Vno, y otro sacrificio? Biẽ veo yo que se ajustan, salir Noe del Arca, con salir Christo de las entrañas puras de Maria: Vno despues de vn dilubio de aguas: otro despues de vn dilubio de culpas: vno a erigir Altar, otro a disponer el arbol de la Cruz. Pero vna diferẽcia grande encuentro en los dos sacrificios. Que Noe ofrece victimas de animales limpios de aues inocẽtes, Christo a si mismo se ofrece en las Aras Sagradas de la Cruz, aquel guarda la vida, este la ofrece al Padre por los hombres, vno conserua en sus venas

Hocala in Genesim.

Hugo Carden. in c. Genesis.

nas la sangre, otro la derrama liberal por rescate del mundo. Pues como pueden parecerse tã encontrados holocaustos? Ni tener igual olor de agrado en el gusto de Dios? Que bien lo responde san Bruno, Gran fundador de la Cartuja. Porque Noe deseò morir piadosamente en sacrificio al ofrecer las Victimas, y embuelto el coraçon deuoto en ansias de consagrarse agradecido al culto de su Dios, quanta sangre derramaua en las Aras, tantas vezes le salia de las venas, vn ardor generoso de morir en agradable Sacrificio, y verter la sangre reconocida a los fauores de su Dios. Pues no difuene esse deseo de Noe, de la muerte, y tormentos de Christo. Que parecido sacrificio es vn deseo de verter sangre, a vna execucion en que piadosamente se derrama. Y tambien le huele a Dios vna ansia de morir en el Martirio, como vna sangre derramada en las Aras: para agradar a Dios enblando sacrificio, dize san Bruno en las Alegorias de Talmud. *Restabat, vt Christus suo tempore immolaretur velut agnus, qui tollit peccata mundi: tamẽ, & Noe quidẽ modo immolatus est, cuius deuotione, & pia voluntate, magis quam illo animalium fumo delectatus est Dns. Vnde dicitur odoratus que est, &c.* No murio como Christo Noe en sacrificio; pero deseò morir, y assi fue hostia agradable a Dios, como el que muere. Y se contò entre las victimas que regalaron a Dios, porque para sus ojos tan agradable, es vn deseo de padecer, como vn Martirio executado, y sangriento. Tiene tambiẽ sus Martires la paz dissimulados, como la persecucion de los Tiranos, dize S. Agustin: *Nemo dicat, quod tẽporibus nostris Martyrum certamina esse non possunt. Habet enim, & pax nostra Martyres suos.* Es engaño dezir q̃ solo es Martir el q̃ muere a las manos del Tirano en las batallas de la Fè, tãbiẽ de no morir deseãdo dar la vida por Christo, ay Martires q̃ les corre sangre el coraçõ abrasado, aunque las venas rotas no lo juren. Y assi el pecho de Filipo se abrasa en incẽdios amorosos de su Dios, y intenta ir a ser Martir, y cõsulta cõ vn varõ ilustrado del cielo en Roma estas ansias

S. Bruno in Alleg. Tom. ad c. 8 Gen.

S. Agustin serm. 250. de Tempo.

ſias de dar la ſangre por Chriſto, y arde en deſeos de morir por ſu Dios. Pero le detiene Dios eſtos deſeos, y reuela a eſte ſieruo ſuyo, que importa que le ſirua en aquella Ciudad, que es cabeça de la Igleſia. Y vè que las tres Fontanas en que ſaltò la cabeça de ſan Pablo al ſegarla el cuchillo del tirano, que eſtan dando agua deſde aquel tiempo, para ſer fuētes de la ſalud: aora dan ſangre. Es para deſcubrir que Felipe, quedando en Roma, derrama alli la sāgre del deſeo, y compite las finezas de Pablo, que los ſaltos de ſu cabeça, entonces dieron agua; pero a las anſias de morir Filipo corren ſangre. Porque tēdrà ſu Martirio en mirar por la honra de ſu Dios, en labrarle Templo en eſſa Ciudad Santa, en aſsiſtir continuamente a èl, y eſtar ſiempre a la viſta de ſu Dios, celebrandole ya en eſta deuociō de las quarenta Horas, q̄ introduxo: ya en tantos ſermones, y Culto, como ſe ofrece a Dios, por diligencia de Filipo, aì ſe deſcubre Martir.

Demos vn buelo mas cō la pluma erudita de Primaſio, ſobre el Apocalipſis. Vio ſan Iuan a Dios en vn trono lleno de Mageſtad, vnos ancianos, que le aſsiſtian reuerentes, y quatro miſteriosos animales, que todos juntos adorauan al Cordero, y le cantauan armonioſas alabànças en reconocimiento dē ſus muchas finezas. Que el amor, en ſiendo grande no cabe en los canceles del pecho, y ſale a publicarſe a las anchuras del labio. Pregūtole vno de los ancianos a Iuan. Quien eran los q̄ via veſtidos de vnas ropas muy blācas? Y encogioſe al examē, porque le parecio mas prouar la atencion de ſus ojos, que ignorar la verdad que conocia. Y entonces el anciano la declarò el miſterio, diziendole, q̄ todos los que via cō aquellos veſtidos de inocencia, auiā paſſado por las tribulaciones, y lauado ſus ropas, que competian la nieue, en ſangre del Cordero, y por eſto viuian ſiempre a la viſta del Trono de ſu Dios, y le ſeruian diligentes, y deſvelados los dias, y las noches en ſu Templo: *Hi ſunt qui venerunt de tribulatione magna, & laberūt ſtollas ſuas, & de albaberunt eas in ſanguine* *Apocal. c. 7. v. 14.*

 ne

ne agni: ideo sunt ante Thronũ Dei, & seruiũt ei die, ac nocte in Templo eius. Aqui comiençan las dudas de Primasio. Porque si son los Martires los que mira san Iuan, porque vinieron de sufrir muchas penas, y tormentos. Que es la comun explicacion de los Interpretes. Como se visten de tã neuadas ropas? Como el armiño de su estola, no se salpicó de la Sãgre vertida en hõra de su Rey? Como no dexaron las heridas algun indicio de su fineza, que en tan Sagrada purpura, vertida en el Martirio, fuesse gala a la candidez de su inocencia? Como se laban en sangre del Cordero, para quedar mas limpias, si sus venas Sagradas tuuieron rotas en defensa de su Dios, tãto caudal de sangre, que pudiera labarlas? Y como siendo roxo el color de los Martires, le trueca en neuadas tunizelas, que es el aliño, y la diuisa de los Confessores? *Laberunt stollas suas, & de albaberunt in sanguine Agni.* Ingenioso pensar el de Primasio. No veis que ay Martirios, sin que se vea la sangre, ni salpique el vestido, porq̃ es en el coraçõ, y en el deseo el rigor; q̃ padece quiẽ le sufre, sin q̃ le vean los ojos. Estã en el alma las heridas, y el dolor; sin que salgan al cuerpo; Allà es la batalla en lo oculto del pecho, rebentando en las venas la sangre, por salir y deteniẽndose: porque no ay quien la derrame. Pues estos Martires son, dizẽ Primasio, y assistiendo en el Templo de Dios de dia, y de noche, atentos a su culto, sin descansar vn punto, por seruirle. Ai tienen el merito, y el valor del Martirio, mejor que en el Palacio del Tirano. Y assi visten ropas blancas; pero son Martires allà en lo secreto de su pecho, porque mueren por morir en sacrificio, a vista de su Dios en su Templo, dize el Docto Primasio: *Sunt enim, qui & si Martyrium habere publico non videntur in actu, coram Deo tamen habere probantur in habitu. Propter hoc sunt in conspectu Troni Dei, & deseruiunt ei die, ac nocte in Templo eius.* Ay Martires, sin que se vea la sangre, mirandose el vestido neuado, sin indicios de heridas, porque tienen en lo oculto las an- *Primasio in cap. 7. Apocal. lib. 3.*

sias

ßas de morir en sacrificio por su Dios, y siruen a su Templo, y a su Altar desvelados. Estos son Martires para Dios de suma estimacion como Filipo. Donde quereis caminar abrasado Serafin? Adóde os guian los impulsos del amor, Salamandra del fuego del Espiritu Santo? Donde buscais la muerte Fenix enamorado, para boluer a renacer en luz mas pura? Entre infieles, a distantes regiones quereis dar passos por ofrecer la vida en sacrificio a Dios? Pues no ha de ser assi. Que en el Templo de Roma, a la vista de Dios, siruiendo le noches, y dias, aueis de merecer la palma del martirio. Aì os ocupareis en ofrecer culto a vuestro Dios, aì le sacareis a los ojos del mundo, para que le adoren los pueblos, y se encienden en la deuocion de Dios Sacramentado. Aì conuocareis tantas almas, que os oygan hablar de Dios para seguirle. Aì padecereis mas sangriento Martirio, atrauessado esse coraçon generoso cō el zelo de su honra, y con el sentimiēto de ver tantas ofensas como se cometen cada dia contra vnā bondad tan infinita, y vn biēhechor tā comū. Y dareis vozes de dolor, que enternezcan las entrañas mas duras con zelo de las almas. Que mas sangriento martirio puede hallarse, dize Ricardo Victorino: *Spiritualiter patitur dū frigitur in mētis sartagine zelo animarum, dum cruciatur de contemptu iustitiæ de preualente malorum iniquitate. Martirum quoque passiones obtinet, dum affligitur pro peccantibus, dum compatitur infirmantibus, dū condescendit quacumque necessitate laborantibus.* Aì en esse Templo de Dios. Aì Filipo aueis de padecer Martirio, llorando agenas culpas, templando a Dios las iras, acudiendo a reduzirle almas, a consolar a los necessitados, a dar aliēto a los afligidos. Esso es morir, de no morir, padecer de no derramar animoso la sangre, rindiendo en obediente Sacrificio, vuestro gusto al gouierno de Dios. Que es mas generoso Martirio, y la mayor prueua de vn coraçon que se abrasa en amor, y le salen a las manos los incendios en las luzes q̄ en ellas venturosamente arden:

Ricardo Victorin. in c. 10.

Et lucernæ ardentes in manibus veftris.

§. IIII.

Es el mayor luzimiento de los Santos, que los haze parecidos a Dios, comunicar a otros la virtud de fu poder, para obrar marauillas, y prodigios.

Y En eftas luzes que le arden a Filipo en la mano, defcubro yo, no folo el fuego del amor a fu Dios, que le haze anhelar al martirio, fino vna liberalidad omnipotente (dexadmelo dezir afsi) que le acredita, y vna anfia de comunicar a otros la virtud de fu poder, para que obrẽ marauillas, y prodigios en fu nobre. Que es el luzimiẽto de los Santos, en que fe parecen mucho a Dios, q̃ luze en fi, y haze luzir a otros cõ la luz de fu poder, que tiene tan en las manos como la antorcha, que en ella refplandece: *Et lucernæ ardentes in manibus veftris.*

En vnas palabras de fan Pablo halló efcondido fan Bernardo efte mifterio, quando parece que demafiadamente confiado blafona, que lo puede todo, y lo alcãça a executar todo, en virtud del Señor que le dà brios, para las emprefas mas dificultofas: *Omnia poffum in eo, qui me confortat.* Singular eftilo de la modeftia, y humildad del Apoftol. Y que parece que defdize mucho de vna virtud atenta, preciarfe de q̃ todo lo puede, y blafonar de atributo tan del Criador la criatura, leuantãdofe con el caudal la omnipotencia propia de aquel fer infinito, y agena de nueftro fer limitado. Pues como tan a roftro defcubierto, dize Pablo, que lo puede todo, fin exceptuar ninguna cofa? *Omnia poffum.* Que fe atreue a detener el Sol, mejor que Iofue, a refiftir el impetu à las aguas, como Moyfen, rompiendo mares: a traftornar los Orbes: a inclinar las eftrellas al fuelo, a cerrar, y abrir los cielos como Elias: a baxar el fuego de fu esfera, a detener el furor a los vientos, y jugar a fu arbitrio, con los elementos todos, trafegando fu concierto, y traftornando el orden tan obferuado de la *Ad Philipp. c. 4. v. 13.*

na-

naturaleza, sin q se exima, de su imperio ninguna criatura de quantas sirue al aparato deste mundo visible: *Omnia possum.* Vanidad parece en el Apostol, quererse vsurpar el atributo de omnipotente. Como pues se desvanece, y blasona de poderoso? Que no es vanidad para luzirse, dize san Bernardo, sino Para acreditar a su Dios. Y lo que parece lisonja, con que se aplaude: es fineza con que le engrandeze. Que ser Dios omnipotente era poco blason de Dios, si solo para sus luzimientos tenia estancado en si el poder. Poder mucho, y hazer a otros con las luzes, que de su eficacia se deriuan omnipotentes, y que puedan quanto la virtud de esse soberano Señor executa, esso es luzimiento de su omnipotencia. Pues para que todos conozcan este blason de Dios, diga el Apostol, q̃ lo puede todo: *Omnia possum.* Que aunque parezca, que haze visos al lado de su reputacion: està dando los mayores realçes a la Diuina omnipotencia. Pues no solo obra quanto quiere, sino haze que otros en su virtud gozen de essos mismos priuilegios, como sustitutos de esse inmenso poder, que tanto le engrandece, y le luze, aduierte san Bernardo: *Nihil omnipotentiam Verbi clariorem reddit, quam quod omnipotentes facit.* Esto es todo el luzimiento de Dios, lo que mas le califica de Omnipotente. Que puedan lo que el Criador las criaturas que èl fauorece, y comuniquen sus luzes como èl: *Clariorem reddit.* Por esto blasonaua el Apostol, q̃ tenia las vezes de Dios, para obrar marauillas, y prodigios. Pero no dize, que podia èl substituir esta virtud de omnipotente en otros, Felipe aun es mayor al parecer, que Paulo, y tiene vn genero de omnipotencia semejante a la de Dios. Porque èl obra por si prodigios, y estando el gran Pontifice Clemente VIII. enfermo de la gota, y tan doliente, que el ayre le ponia miedo al tocarle, èl se và derecho a la cama en que yaze, y se llega, y el Pontifice le detiene dolorido, y èl se acerca animoso. Y burlando de tan penoso achaque, le coge las manos, y se las a-

S. Bernardo serm. 86 in Cãtica.

prieta con las suyas, y le dize, que no es nada su mal, y le dexa sin ningun dolor, y sin gota. Esta virtud es de omnipotente.

Pero no es lo mas esto, nueuos realçes ha de tener este poder. Que del Bautista dixo Christo, que era mas que Profeta: *Quid existis videre Prophetam? Etiam dico vobis, & plus quam Prophetam.* Mas lo que han pensado los Santos en aueriguar, porque era mas que Profeta, y ninguno lo acertò, como nuestro Español Santo Tomas, el Arçobispo de Valencia. Era mas que Profeta, porque el don de su Sabiduria, le comunicò en las entrañas a su Madre, y la hizo profetizar, saludando a Maria, y anunciando sus dichas. Pues quien no solo sabe lo por venir, y lo retiene en si, sino que comunica essa virtud a otros, mas que Profeta es, dize aquel Gran hijo de Agustino: *Cum esset Propheta Prophetam facere potuit.* Assi, que por esso es mas que Profeta Iuan. *Et plus quam Propheta.* Pues no sè como os lo diga; pero ello mas q̃ omnipotente parece nuestro Felipe. Pues vn Discipulo suyo, viendo con las manos hinchadas de la gota a vn Cauallero, se llega como el Maestro a èl, y le coge las manos, y se les aprieta, y le sana diziendo. Assi curaua del achaque de la gota Filipo mi Maestro! O prodigio lleno de assombros. O Santo, que parece que tienes la omnipotencia como Dios, para obrar marauillas, y para comunicar tu eficazia a los que quieres; y como quieres? Esto es luzir muy a lo Diuino, sin atender à los fueros de humano.

S. Matth. c. 11. v. 9

S. Thomas el Arçob. de Valencia Concione de visitat.

Este fue el mayor credito de Elias. Preuiene el zeloso Padre su jornada, y pide le Eliseo su espiritu doblado: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Leuãtase Elias en aquella luminosa carroza, bomitan los cauallos por los ojos fuego, por la boca relampagos, chispean las ruedas, arden los exes, y todo se corona de luzes, sin quemarse mejor que la çarça de Moyses el carro del Profeta. Buela en alas del viento, remontandose a vista de Eliseo, que le dà tiernas vozes, repitiendo con afe-

4. Regum c. 2. v. 9.

cto de hijo la voz amorosa de Padre. Arrojale la capa por prenda de fineza, y en ella recibe aquel doblado espiritu que auia deseado. Y para hazer la estrena de las primicias, que auia heredado de Elias Eliseo, a vista de los demas Profetas, intenta diuidir el Iordan. Sacudele con la capa animoso, y no se dà por entendida la corriente, dissimulando la fuerça, y caminando con impetu sus ondas. Turbase Eliseo; pero no se desmaya. Que prueuas de vn espiritu piden teson para lograrse: repite el golpe con la capa, alça la voz animoso, y inuoca al Dios de Elias: *Vbi est Deus Eliæ, etiam nunc?* Adonde està aora el Dios de Elias? Como no acude a la eficazia del golpe desta capa, como solia quando heria con sus golpes el Iordan? Y apenas dize Dios, y dize Elias, quando se diuide el rio en dos murallas de cristal, y passan a pie enjuto los Profetas, quedando Eliseo acreditado, y gustoso. Pues porque aora se parte, y diuide el Iordan, antes rebelde? Pregunta san Gregorio el siempre Grande. Si es la capa la quē estaua enseñada a obrar essos prodigios en las manos de Elias, tenga en las de Eliseo essa misma eficazia. Y si es Dios el que inuocado facilita las obediencias de essas ondas. Quexese de que no assiste al milagro puntual. Pero no acuerde que es Dios de Elias solamente: *Vbi est Deus Eliæ, etiam nunc.* Que es Dios vniuersal de todos, el que gouierna el mundo, el que rige los cielos, el que dio luz a sus Planetas, y criò quanto en este teatro vistoso de cielo, y tierra se descoge, para componer su aliño, y su hermosura diga, y no Dios de Elias solo. Esso no, responde san Gregorio el Magno, acuerde el nombre de Dios, y el de Elias. Que es el mayor credito, y la gloria mayor de su Maestro, que le haze tener propiedades de Dios, dar virtud a Eliseo, para obrar los prodigios, que el obraua a vista de su nombre. Y assi acuerda a Dios, que tiene librado en hazer omnipotentes, como èl a sus Santos, el mayor credito de omnipotente, y a Elias, que a fuerça de su nombre

como Dios dà virtud al discipulo, para hazer quanto hizo su Maestro, aduirtio san Gregorio: *Tunc exhibere Magistri meritum virtute potuit, quando Magistri nomen ad memoriam reduxit. Quia enim ad humilitatem sub Magistro redijt, quod Magister fecerat, & ipse fecit.* Sea credito de Elias, que le publica mas que humano, tener virtud que se comunique al Discipulo deriuada en el nombre del Maestro, que esso es blason de Omnipotencia, como la de Dios. Y sea credito de Filipo, segundo Elias, que su Discipulo a la memoria de su nombre execute prodigios, sane dolencias, con el mismo ademan que vsaua su Maestro. Que si vsò Dios esse estilo con Elias en señal, y prueua de su zelo, y su amor, no ha de auer ternura, ni fineza que execute con otro Santo, que no se vea empleada en Filipo. Tan ardiente, tan fiel, tan rendido al gusto de su Dios, que se abrasa como antorcha, y arde como llama abrasado el coraçon en incendios del Espiritu Santo. Amante de su Dios, con la luz de su fuego tan eficaz, que le sale a las manos de sus obras, quã do el coraçon le ocupa todo; y se mira a los rayos de su piadosa vida: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

S. Gregorio Magno lib. 1. Dialog. c. 2.

§. V.

No sabe amar a Dios muy a lo fino, quien no estiende el amor a los hombres: para abrasarlos en ansias ardientes de su Dios. Como Filipo, que esto le haze tener sobre vida, y muerte Imperio.

Y No parece que solo en el hazer omnipotentes, tiene alusiones la virtud de Filipo con Elias: que ò le vẽce, ò le mide las fuerças del amor, para que lo que alli publicò en la carroza el fuego, y descubrio Eliseo. Aqui se vea en la luz de sus manos. *Et lucernæ ardentes.* Y en el incẽdio de su pecho abrasado con fuego del Espiritu Santo. Por esso acuerda el Euangelio en vna misma clausula a los hombres, y a Dios. *Et vos similes hominibus spectantibus Dominum suum.* Porque sepã los hombres, que no saben amar a Dios muy

muy a lo fino, sino dilatan el amor a los hõbres, abrasandolos en ansias ardientes de su Dios, como Filipo.

Esso suenan las vozes que parecen ambiciosas, y son de mucho credito de Elias en su discreto Discipulo Eliseo; quando le pide al partirse del suelo, que le dexe en herencia su espiritu doblado. *Fiat spiritus tuus duplex in me.* O Discipulo presumido, que pretendeis adelantaros al Maestro! O ambiciosas ansias de crecer ostentoso! No se contentarà Eliseo con aquel brio de Elias, pues le vè coronado de luzes, en premio de su zelo, y de su amor? Doblado pide el espiritu? Desordenado modo de pedir. Que no es, dize Galfrido, sino diestro camino de acreditar a su Maastro. Conocio siempre que era lo mas primoroso de su amor en Elias, arder en finezas de su Dios: pero dilatar este incendio, a querer, para Dios a los hombres, viuia solicito de que le amassen todos, y querer para todos a Dios, partiendo la llama de sus finezas entre Dios, y los hombres. Y esse espiritu que siendo vno se diuide con vnion inseparable entre Dios, y los hombres, como conoce que es el mas fino modo de amor, le pide que le dexe para heredarle, y para descubrirle por la gloria mayor de su Maestro, dize Galfrido Abad: *Ab Heliseo duplex quam Helias habuerat postu latur spiritus: non quia in se ipso diuisus est spiritus, sed quia in munere suo, vel opere duplicatur. Vnus est enim spiritus per quem charitas diffunditur: ea tamen in amorem Dei, & proximi deribatur: nec adesse credendus est vnicus ille spiritus, vbi duplex non inuenitur effectus.* Solo vn espiritu feruoroso de caridad tiene Elias, pues acreditele de grande Eliseo, al pedirle en herencia, diziẽdo que es doblado. Porque ama a Dios, y se estiende para luzir, ocupandose en amar a los hombres para Dios. Y tenga este mismo ardor de espiritu Filipo. Que regalado en el trato con Dios, que amante mariposa de sus luzes, se arrebata en la contemplacion. Que extasis tan frequẽtes, calentandose su pecho en las llamas de aquel fuego diuino. Que tierno en derramar lagrimas, y suspi-

ros,

4. Regum c.2.v.9.

Galfrido in Alleg. Tilm. ad c.2. lib. 4 Regum.

ros, porque fe le dilata el ver a Dios, y llegar a la fragua de fu luz inaccefible, Pero que facil fe defocupa, y fufpende los cariños de Dios, por acudir a reduzir las almas perdidas en fus culpas. Que defvelado corre, cautelando fus peligros. Que amorofo las trata, para que no pierda el rigor, lo que negociara con la blandura, que eficaz las afea los vicios. Que apacible las inclina a la virtud, ganando para Dios tantos que tenia tiranizado el Enemigo. Aqui enfachaua, y tendia las alas con que fu coraçon batia enamorado, dirè con Agustino: *Tanquam extenſis pennis, & duabus alis reſolutis ab omni impedimento, ideſt, duobus præceptis dilectionis Dei, & proximi, volat.* Eftas dos alas no cabiendo en fu pecchọ fe dilatan para eftenderfe, y dar lugar a batirfe en el coraçon abrafado de Filipo. Efte es el Efpiritu doblado de aquel zelofo Elias, con que Filipo arde en flamantes llamas de tan diuino amor, haziendo que fe abrafen los coraçones de los hombres en èl al calor del fuego, que en fus manos refplandece: *Et lucernæ ardentes.*

S. Auguſ. vbi ſupra.

Afsi repartia los rayos de fu luz entre Dios, y los hombres, perficionando el amor que a Dios tenia, con amar a los hombres para Dios, fiendo lengua, y pluma de Dios, para falud, y vida de los hombres; pues fus vozes dauan vida al alma, y al cuerpo con imperio fobre la vida, y la muerte. *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Dezia Dauid feñalando cafi las perfecciones de Filipo, ferà el jufto, por quien Dios conuertirà los Pueblos, vna lengua como pluma del que efcriue veloz. Lengua como pluma, no parece credito de la lengua? Que es mas veloz que la mas fuelta pluma, y por priefa que fe dè quien efcriue, no alcançarà la lengua de quien habla. Pues como alaba a la lengua, diziẽdo: Que ferà como pluma para efcriuir, y feñalar con diftincion las letras? Vna pluma es precifo partirla en dos mitades, y hazer los que llamais vulgarmente puntos. Pues lengua que efcoge Dios por fuya, *Lingua mea*. Que haze lengua, para que entiendan, y conozcan los hombres: ha

Pſalm. 44

de tener partidos los puntos del amor, en dos: vno, para amar a su Dios, otro para amar a su proximo, q̃ entonces señalarà con distincion las letras de su pluma, y escriuirà acertado en los coraçones, las finezas de Dios, dize S. Zenon el de Verona: *Dauid hunc calamum nuncupauit dicens. Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis. Calamus fissus est fratres, duosque vertices gerit in vnius acuminis tenuitate digestos vnam litteram, vtroque conficiens, cui si vnum adimas, alterius inanis est vsus.* Para ser pluma, con que escriua Dios sus glorias, ha de tener dos puntos de amor. Pues reparta Filipo, que es la lengua de Dios, y la pluma cõ que se publica, el amor entre Dios, y los hombres, amando a Dios, y a los hõbres para Dios, que esso le harà tan de Dios, que tenga imperio sobre las almas para conuertirlas, y sobre las vidas para mejorarlas. Aora vereis, porque vino en lenguas el Espiritu Santo: *Apparuerunt dispertitæ linguæ.* Pues porque no en nube, como al Tabor? En Paloma como al Iordan? No, q̃ este espiritu viene en lẽguas: porque èl mismo auia puesto la jurisdiciõ de dar vida, y muerte en manos de la lẽgua: *Mors, & vita in manibus linguæ.* Pues sea corona de los Apostoles, tener por fuerça del Espiritu Sãto, que se les dà en lẽguas, virtud, para dar vida, y muerte al Imperio de su lengua. Assi se explica con singularidad, el lugar del Espiritu Santo en los Prouerbios: *Mors, & vita in manibus linguæ.* La muerte, y la vida està en las manos de la lengua. De vna lengua murmuradora, y atreuida se entiende vulgarmente. Lo que deshonra la limpieza, que no la satisfaze: lo que acredita la mancha que la paga en las informaciones: lo que desluze a quien no es bien afecta, lo que leuanta al vicioso q̃ la adula. Achaques de la lengua, facilidad de vn instrumento, que cautelosa la naturaleza la cercò de murallas de diẽtes, y de fosos de labios: porque tiene la lengua en su jurisdicion, el dar muerte, y dar vida: *Mors, & vita.* Mas oy tengo de entender este lugar en reuerencia de Filipo, que si es len-

S. Zenon Veron. Serm. de Sãto Iacob.

Actorum c. 2. v. 3.

Prouerb. c. 18. v. 21.

lengua de Dios, como pluma. *Lingua mea calamus scribæ.* Partida con los pun tos del amor de Dios, y de los proximos. *Calamus fissus est duosque vertices gerit.* Esta lengua tenga por priuilegio, lo que en la omnipotencia del mismo Dios es su mayor blason. Siẽdo dueño arbitro de la vida, y la muerte, deposi tando por amãte de Dios, y de los hombres en la lengua de Filipo el dar vida, y dar muerte a su antojo. Murio Pablo, vn muchacho Romano, que desde el nacimiento preuino el Sãto, para apoyo ilustre de sus glorias, anunciãdo que naceria varon, y se llamaria Pablo. Acudio san Felipe al lecho, en que yazia difunto, hizo oracion, consolò a sus sentidos padres, y alçò la voz, diziendo: Pablo, Pablo. Cosa marauillosa, que el moço resucita, y le responde. Padre mio que quieres. Replica el Santo, tienes alguna cosa que dezirme. Y Pablo dize, que confesarse de vn pecado, que comesio en la vida. Reconcilia le el Santo, y preguntale si gusta de viuir, ò morir? dize que de morir, para gozar de Dios. Dale su bendicion, y dizele pues buelue a morir con la gracia de Dios. Y muere segunda vez el moço! O lengua omnipotente, que como pluma estàs diuidida en el amor de Dios, y de los proximos, que resucitas para limpiar las almas, y tienes tan a mano el Imperio de la muerte, y de las vidas: *Mors, & vita in manibus linguæ.* Donde mas puede cãpear, lo que amas a los hombres? Lo que negocias su salud? Pues para dar a vn alma gracia, resucitas vn cuerpo ya difunto, pues atendiendo a que la juuẽtud no le pierda, le bueIues al sepulcro, que le esconda, poniendo en su mano el morir, ò el viuir. Tã dueño de la muerte, y de la vida es Filipo, por el amor, y el zelo de las almas, con que negocia el alumbrar, como antorcha luziente, ganar a Dios almas, y socorrer a las necessidades de su espiritu: *Et lucernæ ardentes, &c.*

(†)

Ha-

§. VI.

Hazer con recato bien a pobres, por huir la vanidad, acredita el amor de Filipo, y haze, que Dios, y los Angeles le visiten, y le acudan.

PEro este amor que le inspira acudir diligente a remediar las almas, para acreditarle omnipotente; para calificarle aun en la vida de bienauenturado; le haze tambien socorrer a las necessidades de los proximos: Que pobres no regalò con su mismo sustento, quedandose sin comer los dias enteros? A que necessidades no acude? El mismo Dios en forma de Angel llega a gozar desta franqueza, y le acude Filipo liberal, y no vè necessidad que no le compadezca el coraçõ enamorado. De aqui nace auer visto tantas vezes a Christo, ya en el Sacramento, ya la noche de Nauidad en forma de hermosissimo niño. Que quereis si le vè tã limosnero, y tan piadoso con los pobres, sinò que los Angeles le assistan, Christo le galantee, y aparezca, y toda la gloria se le manifieste en esta vida, por pagarle el recato con que acude a los pobres, huyendo la vanidad, para acreditar la fineza, y el amor. Iba vna noche con vnos panes a socorrer a vn Cauallero pobre, y sintiendo ruido de vn carro, y gẽte, por no ser conocido, se retirò en vna calle donde estaua vna cueua labrandose, y al ir a caer en ella, baxa vn Angel, y le leuanta por el cabello en el ayre, y le escapa del riesgo. Por el cabello? Si. Escuchadme, que hallo la salida facil a este sucesso en aquella pecadora arrepentida, quando abrasado el pecho, y los ojos hechos fuẽtes copiosas de lagrimas deuotas. Entrò en casa del Fariseo grosero, arrojòse a los pies de Iesu Christo, para hazer agua de pie el llanto de su ojos, desentrençò el cabello, abrio el alabastro, que cerraua olorosos aromas, començò a vngir cõ ellos los pies del Saluador, y a regarlos con lagrimas, recogiendo el cabello al enjugarlos, quanto dos

ojos

ojos iban derramando al seruirlos: *Lachrimis cæpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat.* Mas si es auaricia en Madalena seguir con los cabellos el caudal, que derraman sus ojos liberales sobre los pies de Christo? Porque no se le pierdan tantas perlas, como engẽdra el Oriẽte luzido de su gracia? Dize Eusebio el Emiseno. Si teme que humedezcã pies tan Santos, ojos tan pecadores? Porque acudir en seguimiento del llanto los cabellos tan presurosos, que apenas esta la lagrima llorada, quando esta recogida. Esto sino es auaricia, ni es temor de ofẽder, ni fineza de obligar, que puede ser? Cautela de no boluerse a perder en las ostentaciones virtuosas Madalena, como antes en lo escandaloso del delito, reparó agudamente el Emiseno. Llora Maria arrepentida, quanto antes cometio pecadora. Està a los pies de Christo, inclinada a la tierra. Pues para que aprouechẽ essas lagrimas, cubran el cabello, quanto lloran los ojos, y enjugue la madeja de oro, que la sirue de escudo, lagrimas, que si las toca el viento, aun en los pies de Christo podràn desvanecerse. Que mejor se logran escõdiendolas de los ojos, que las pueden mirar, que publicandolas en los pies que las pueden descubrir. Por esso lloran los ojos, para labar a vn tiempo, y recoge el cabello quanto lloran: porque se esconda el llanto que publica su merito entre las emboscadas del cabello, que le dissimula, y queden sus lagrimas por finas derramadas, y por aprouechadas escondidas: dize Eusebio el Obispo Emiseno: *Quoniam easdem lachrimas capillis tergit, & tergendo ne videantur absconsdit: se se vtique de illis non esse ostendit, qui omnia opera sua faciunt, vt videantur ab hominibus.* Està tocando el poluo quãdo llora Maria, pues aì aprẽde liciones de esconder con el cabello: quanto llorã los ojos: para que no lleue el ayre de la vanidad, ni enjugue lagrimas que la deuocion derrama. Que es facil de perderse a los ojos de los hombres, lo que puede agradar a los ojos de Dios. Y mas se calific escondiendose lo que obra

S. Lucas c. 7. v. 38

Eusebio Emiseno Hom. Feria 5. post Dominic. Passionis.

la piedad, que publicandose. Por esso merecio despues que la visiten Angeles al buscar a su Dios en el sepulcro, y la consuele el mismo Christo. Assi que los Angeles visitan a la Madalena, y Christo se le manifiesta: porque dà lagrimas, y vnguento a los pies de Christo, y esconde con los cabellos lo que haze. Pues quando: porque no se vea lo que haze Filipo con los pobres, se retira, y và a esconderse, y le aguarda el peligro de caer en el hoyo, y en la cueua, por las escuridades de la noche, hecha cabellos que oculté sus obras; por los cabellos le leuante el Angel, en el ayre, le detenga, y quiera con ademã misterioso arrebatarle al cielo, quando le vè peligrar en el suelo por amante fino de su Dios. Por socorrer al proximo, por acudir à las necessidades de los pobres. Y los mismos cabellos con que escõde sus obras, sean donde põga el Angel la mano con que quiere arrebatarle al cielo, para que alli se vean a la luz de la gloria, lo que aqui siendo luz tanto esconde: *Et lucernæ.*

§. VII.

No ay mas dulce morir, que morir entre memorias de Dios Sacramentado, y assi muere Filipo.

PEro no anticipe el Angel las glorias de Filipo, q̃ ya se acerca a su dicho so fin, y espera su querido Esposo cõ luzes en las manos, quãdo viene para lleuarle a las bodas de la gloria: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suũ, quando reuertatur a nuptijs.*

Ya se pre uiene para morir, creciendole los incendios del amor, para que se reconozca que es amor el que le quita la vida, y sin rendirse al accidẽte, acude a los regalos del Altar, y dize Missa el mismo dia que muere. Y con tãto feruor que al ir a dezir *Gloria in excelsis Deo.* Comiença a cantar como Cisne, sin poder reprimir el impetu de la voz enamorada, viendo el sepulcro, y la tierra que le espera. Creciendole con la humildad de mortal los fauores amante: *Ament, & cantabunt.* *S. August. in Psalm.* 37.

Creciole acabada la Missa el acidête: lleuaróle a la cama sus hijos, y a pocas horas mirando al cielo, entregò a Dios su espiritu glorioso Filipo, vn dia despues de la celebridad del Sacramento. Para viuir como murio al calor de la Sangre de Christo, y en dias que se celebraua este misterio. Para dexar vinculado su espiritu a estas memorias de Dios Sacramẽtado, y que se conozca que depositò su vltimo aliento en las veneraciones del Altar, para hazer su fin dichoso, y vtil su intercessiõ a todos, con estas assistencias de su espiritu al Pan, y vino, cõ que Christo nos regala en el Altar.

Ya vezino a la muerte el Patriarca Iacob, llamó sus hijos, para bendezirlos amoroso, preuino los sucessos de todos, y al dar los vltimos alientos de la vida, adoró la cabecera de su dichosa cama: *Adorauit Israel Deum conuersus ad lectuli caput.* Llega S. Agustin a este lugar, y valiendose de la version de los Setenta, dize que no adorò, sino la vara que tenia en la mano Ioseph, que era la señal, y diuisa de su Imperio: *Adorauit Israel ad summitatẽ virgæ eius.* Quitosela a Ioseph de la mano, y tomola en la suya el Santo Anciano, y con beneracion la besò deuotamente con reuerencia, y con ternura: *Iacob tulerat ab eo virgam*, dize Agustino. Que tiene esta vara de Ioseph, que la adora, y la besa, y alli quiere que quede depositado el vltimo aliento de su vida? Si es cetro Real, parece adulacion a la Magestad de Ioseph. Y si es vara de Imperio: puede ser que el vltimo tributo del viuir le quiera pegar a la dignidad del hijo. Que no es esso, dize Teodoreto, con agudeza. Auia Ioseph soñado en las espigas, que son retrato deste Pan del Altar: auia sse leuantado al Imperio, y la seguridad de Principe, por el cuidado de repartir el Pã, y assi traia en el cetro, y la vara, por remate el retrato de vn arado, que cultiuaua los cãpos. Todo esto era diuisa del soberano Sacramento, en que està dissimulado Dios, que regala al hombre en especies de Pan. Pues para morir gustoso toque essa punta del cetro con los labios, ai depo-

Genes. c. 47. v. 31.

Los 70. Interpretes.

S. Agust.

S. Thomas in epist. ad Hebræos c. 11.

posite su espiritu, ai adore este Dios Sacramentado, que en esso descubrirà su fin dichoso, el amor a su Dios, las ansias de no se apartar dèl, y el aliento, con que amparara a sus hijos, estando viuo, y muerto, embuelto en las memorias de Dios Sacramẽtado, para fauorecerles. Por esso besa, reuerencia, y muere Iacob, adorando la vara del Imperio de Ioseph, ponderò Teodoreto: *Adorauit inclinans caput ad virgam, atque ita completum est somnium Ioseph.* Si soñò en espigas Ioseph, y tiene por remate essa vara vn harado, con que se negocian las espigas, muera besando la punta de essa vara Iacob, para descubrir que dulcemente muere, y las felicidades, que esperan a Ioseph, por tener siempre a la vista en essa vara estas memorias. Y Muera Filipo a vista deste Dios en el Altar, el mismo dia q̃ se regala con su Carne, y su Sãgre, sea su dichoso fin en dia desta solemnidad del Sacramento, para depositar en èl su espiritu: para dexar su vida escondida en este Dios: para estar siẽpre a su lado, intercediendo por los hombres, para negociar buenos sucessos a los Principes, hijos deuotos suyos, que veneran este Dios en el Altar, para regalar sus memorias, en las deste Soberano Señor Sacramentado, que es el Esposo, a quien espera que venga de las bodas: *Et vos similes hominibus, &c.*

Theodoreto in c. 11. ad Hebræos.

O Diuino Filipo, descanso regalado de Dios, echizo de los Angeles, prodigio de los Santos, assombro del infierno, y gloria de los hombres: pues tanto os ardio esse coraçon generoso en incẽdios de amor, que fue menester ensanchar los espacios al pecho, para no morir de amores. Pues el Espiritu Santo, tan liberal os comunica sus fauor, el Padre su Onmipotencia, con que es vuestra lengua arbitra de la muerte, y de la vida. Y el Hijo, como Esposo, a quien esperais con luzes de tan raras virtudes os sienta, y os admite a los regalos de su mesa. Alcançad del Padre, del Hijo, y el Espiritu Santo triunfos, para las armas de nuestro Catolico Monarca, sucessos venturosos para su Corona. Pues veis la deuocion, y reuerencia,

con que atiende piadoso al culto deste Señor Sacramentado, que en este circulo del año, por Horas nos le pone a los ojos, para obligar con su fee heredada de Rodulfo a este misterio, y siempre en la Casa de Austria vinculada su deuoció, a componer en vinculos de paz las Coronas Catolicas, a sugetar a su yugo los rebeldes, a dar a tan dilatado Imperio seguridad cõstãte, abundancias luzidas, vida a su Principe glorioso, para dexarnos vna posteridad de sucessió luzida, que se cuenten por estrellas sus numeros, y sea cada vno Planeta de beneuolos influxos a nuestra Monarquia. Y a todos los que tan deuotamente assisten a estas Horas, para juntar a este misterio el Culto de Filipo, corra por su cuenta alcançarles colmos de virtudes, suauidades de gracia, asta coronarnos de luzes de la gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON

EN LA

SOLEMNIDAD DE LA ILVSTRE VIRGEN, Y MAdre S. Teresa de Iesus. Predicado en el Religiosissimo Conuento de las Carmelitas Descalças de la Imagen de Alcala. Descubierto el Santissimo Sacramento, en vna Profession.

Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ. S. Matt. cap. 25.

GLorioso empleo de la deuocion, dilatados espacios al buelo del ingenio, inmenso mar a la nauegacion de los Discursos, florido campo a la eloquencia, y generosos motiuos al feruor del Epiritu, es quanto aparato festiuo se descubre delante de los ojos en lo luzido desta solemnidad.

 A san-

A Santa Teresa de Iesus ilustre Virgen, fecunda Madre de tan generosa descendencia, tierna Esposa de Dios, Maestra de virtudes, dechado de la perfeccion, fragua ardiente en que se prueuan los espiritus, gloria de España, y admiracion del Orbe. Hizemos fiesta oy en este Venerable, y Religiosissimo Conuento, que fue Casa deste Sol luminoso, Zodiaco de sus luzes, candelero de oro, en que resplandecio esta antorcha, y tierra venturosa, donde tan luzido Planeta recogio todas sus influencias, para lograrlas en hijas tan nacidas de su espiritu, tan abrasadas con su aliento, y tan animadas con su respiracion, para ser herederas de todas sus virtudes. Ya sè que tienen su principio mas antiguo en la Venerable Maria de Iesus, su primer Madre, Reformadora del Carmelo, rayo de la espada de Elias, y Serafin del fuego de su carro luminoso. Pero no estorua esto, que sean tambiē las hijas mas queridas de Teresa, las q̃ tienen este retiro Sāto por aluergue dichoso. Al acordar Dauid los fauores, que hizo a su Pueblo regalado Dios, dize que fue el mayor el sacar de la esclauitud de Egipto, a los hijos de Iacob, y de Ioseph: *Redimisti in brachio tuo populum tuum filios Iacob, & Ioseph.* Admirò mucho san Agustin, poner a esse Pueblo, que todo descendio de Iacob en sus doze hijos, por Padre tambien a Ioseph, siendo hermano de los demas Patriarcas, Cabeças de sus Tribus: *Quomo lo ergo ait filios Israel, & Ioseph? Nescio quid distinguendum admonuit.* No sè q̃ cōfusion es esta de llamar a los hijos de Iacob, hijos tambiē de Ioseph? Que es dar dos Padres a vnos mismos hijos, y a la verdad, ellos fuerō hijos de Iacob. Pues como los llama hijos de Iacob, y de Ioseph? Al tiempo de la gracia mirò san Agustin, en que Ioseph representaua a Christo en el Altar, hecho pan de las almas. Pero Eutimio, y es tambien de Iansenio, repara que gouernò a sus hermanos en Egipto Ioseph, que les industrio en la virtud, y los sustentò a su mesa: por esso aun el Anciano Iacob su Padre, le adoro como hijo suyo, besando el cetro de su Imperio al morir: *Adorauit ad summitatem Virgæ.* Pues llamese tan Padre de sus mismos hermanos Ioseph, como

Psalm. 76

Agust. ibi

Hebræorū c. 11. v. 9

mo su Padre verdadero Iacob: y digase, que son hijos de Iacob porque les dà el primer ser, y de Ioseph porq̃ se le sustenta, y gouierna, y instruye, aduirtiò Iansenio, Obispo Gandauense: *Filij Iacob, qui eos genuit, & filij Ioseph, qui vt suos filios eos in Ægypto nutriuit aliquando.* No os admireis, que se llamen tan hijos de Ioseph, que los sustenta, y los rige, como de Iacob, que los engendra: Que mas noble genero de nacimiento es, por derò Plinio, el que haze el juizio de la eleccion, adoptando que el que obra el acaso de la naturaleza naciendo. *Nihil interesse arbitratus genueris, an elegeris, si perinde, sine iuditio adoptentur liberi, ac nascuntur.* Y assi, mas de estimacion, son de Teresa las hijas, que aqui adopta que las q̃ acullà engendra. Porque aunque son primero parto de otro espiritu, son suyos en la criaça, en el gouierno, en el nacer, en la dotrina, q̃ en esta Casa dichosamente les enseñò Teresa, con que sin parentesco en el nacer, tienen mas fuerte laço, en la semejança de vnas mismas virtudes, dirè mejor que Plinio. *Nulla adoptati cum eo, qui adoptabat cognatio, nulla necessitudo, nisi quod vterque optimus erat: dignusque alter eligi, alter eligere.* Y si las otras hijas naturales de Teresa, tienen sola vna Madre, que les infunda vida, estas les lleuan vna Madre de ventaja, quedando con Teresa mas gloriosas, como los hijos de Iacob, con ser hijos de Iacob, y Ioseph. *Filios Iacob, & Ioseph.* Y assi esta tan preciada Teresa de Madre destas hijas. Que para acordar los titulos, por donde le tocan, descubre esta mesa del Altar, y este Pan, con que las sustentò la vida del espiritu. Porque se vea que fue con mas razon Madre suya, q̃ el otro Ioseph, dando Pan a sus hermanos: *Filij Ioseph, qui vt suos filios eos nutriuit.* Y para tener titulo tan glorioso, procura poner en su cabeça este Pan de renta, y este trigo escogido del Altar, que haze Virgines, siẽdo Reformadora del Carmelo: *Caput tuum, vt Carmelus.* Le dezia el Esposo en los Cantares a su Pastora. Como el Carmelo es tu cabeça Esposa. Pues que tiene el Carmelo, monte pesado, y alto, para parecerse a èl la cabeça de Teresa? Isachio lo explicò, reparando que este

Iansenio Obispo Gãdau. in I fol. 76.

Plinio in Panegyr.

Canticorũ c. 7. v. 5.

Isachio. mõte Carmelo significa espigas verdes, y llenas: *Carmelas spicas virides, & plenas.* Pues para q̃ se vea, por donde le toca a Teresa ser Madre, y Cabeça de estas hijas, põga en el Altar a Iesu Christo hecho Pan de las almas. Descubriendo, que estas espigas que les dio, y con que aun oy las regala, son el titulo de Madre, que la haze gloriosamente su cabeça. Y para reconocer este vassallage amoroso a Teresa las hijas desta Casa, el dia q̃ se ofrece a Dios vna niña (parto dichoso de la gracia, que en lo mas florido de sus años, en lo mas verde de su edad, coronada de bienes de fortuna, y de naturaleza, dà de pie a las pompas humanas, que embeleſan a los regalos, y caricias de sus padres, que deuotos se la ofrecen a Dios (este dia celebran las memorias de su Madre Santa Teresa de Iesus. Y sacando de quicios su fiesta, la reseruan para el dia que le ofrecen a Dios esta hija de Teresa, y a Teresa esta hija, q̃ põga por fruto de su espiritu a los ojos de Dios; tratandola cõ estilos de Dios estas piadosas hijas suyas. Que si alla Ana auiẽdo recibido a Samuel por hijo en su esterilidad, no quiso ir a la celebridad del Templo, deteniendo la deuocion hasta madurar el fruto. *Non vadam donec ablactetur infans.* Por no ponerse a los ojos de Dios, sin tener que ofrecerle en sacrificio vn hijo tan luzido, como aduirtio Chrisostomo. *Cum accepisset donum, non sustinuit absque dono comparere.* Aqui se dilata el celebrar la fiesta de Teresa, hasta tener vna hija que ponerla a los ojos, para sacrificar a Dios este parto nueuo de su espiritu. Para que salga mas luzida, lleuando a las bodas del esposo esta Virgen mas, que la siga. *Adducentur Regi Virgines post eam.* Esta azuzena que la corone, esta rosa que la haga mas apacible a Dios. Pues aun muerta està dando Teresa frutos al cielo, cõpañeros a los Angeles, sacrificios a Dios, Victimas a sus Aras, piedras a su Corona, vassallos a su Imperio, Ciudadanos a la gloria, reditos de sus muchas virtudes, y testigos seguros de su gracia. Pidamos a Maria nos la alcance, obligandola con la Oracion del Angel, que dize. *Aue Maria.*

1. Regum c. 2. v. 22

S. Chrysostomo Homil. 2. de Anna.

Psalm. 44

Si-

Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus. Matt. c. cit.

§. I.

Es inuencion del amor de Dios, muy preuenida juntar en su Esposa Teresa, el ser Madre fecunda, y Virgen casta.

SI està Dios enamorado. Que os admira que ande pensando ardides. Y si es todo su ser amor: *Deus charitas est.* La llama de su pecho buscarà trazas, y inuenciones con que prender el fuego q̃ le abrasa en los coraçones de los hombres. Tantas cosas veo oy juntas, y encontradas en el aparato desta solemnidad, que aunque quiera pẽsarlo de otra suerte, y entrar por otros lados, es forçoso desembaraçarme de todos los empeños que me ciñen cõ deziros, que Dios desde que dio en amante, dio en inuencionero. Que este es el lenguage con que al poner el Arca en el Tabernaculo, le conmençò a tratar Dauid. Cantando Asaph musico primoroso, y todo el Coro de vozes armoniosas este, como el primer blason de Dios. *Notas facite in populis ad inuentiones eius.* Si quereis publicar el amor de vuestro Dios, Examinar sus fuerças, reconocer quã perdido està de amores; tomad el pulso a sus obras, vereis como late en èl la calentura de su amor; porque ha parado en arbitrista, y sale cada dia con inuenciones nueuas. Y assi importa descubrirlas, para estimar amor tan grãde, que llega a pensar inuẽciones. *Adinuentiones eius.* S. Gregorio Niseno luego puso los ojos en este soberano Sacramento del Altar, donde se reboza todo Dios, en el velo de aquellos neuados accidentes; y se queda, y se parte Dios al Padre, estando con los hijos, dõde se manifiesta, y se publica, dõde se mira el Pã, y se està admirando Dios, el Eterno reduzido a tan ceñido espacio. Que mas in-

S. Iuan in Canon. c. 4. v. 16.

Paralip. c. 16. v. 8.

Gregorio Niseno. in uencion de Dios, quereis, dize Niseno: *Magnũ inuentum Dei.* Quien dirà que està alli Dios? Que se esconde, que se retira, que se manifiesta, que se dà en comida al hombre? Para q̃ el hombre se haga Dios, gran traza, rara inuenciõ. Y se dà en carne, para hazernos espiritu, dize san S. Aguſt. epiſt. 120 Agustin: *Verbum Dei caro factum est redite vicem efficiminique spiritus, & habitate in illo, qui caro factus, & habitauit in vobis.* Que mas inuencion, que con carne cõponer el espiritu; singular amor al hombre. Aora digo que haze inuincione ros el amor. *Magnum inuentum Dei.*

Pero mas inuenciones hallo oy, porque veo vn Euangelio, donde se juntan bodas, y pureza. Diez donzellas, y vnos desposados: *Exierunt obuiam sponso, & sponsæ.* Y hallo a Santa Teresa, Madre, y Virgen, con tanto luzimiento de hijos, alegre con su fecundidad, y cõ tan apretadas leyes de pureza, gloriandose de honesta, y casta. Esta es otra inuencion, en que se descubre, que està Dios enamorado, y desea que se publique, reparò la Glossa: *Notas facite in populis ad inuentiones eius. Predicando eis diuersos modos saluandi fideles suos.* Glossa Ordinaria in c. 6. Paralipomenon. Iuntar Virgines, y esposas: casadas, y dõzellas: Madres, y Virgines: pureza, y fecundidad para la salud de los hombres, y para dar el cielo: *Simile est Regnũ cœlorum.* Compararle a diez Virgines. *Decem Virginibus.* Y luego aduertir, que andã en bodas. *Exierunt obuiã sponso, & sponsæ.* Aqui gran inuencion de Dios tenemos, en que se publica su amor, grandes trazas, y nueuos ardides bullen en las ideas de Dios: *Magnũ inuẽtum Dei.* Nouedades de mucho amor, son quãtas traza Dios para bien de los hombres, pues son caminos nueuos, con que quiere disponer, que sean ciudadanos de la gloria los, que son habitadores de la tierra. *Predicando eis diuersos modos saluandi fideles suos.*

Con mucha gala me abrio camino a este discurso, la eloquencia florida de san Maximo. Quando repara, que acuda Christo, Maestro de pureza a las bodas de Canaà en Galilea, y sea cõuidado a la mesa, y se

y se siente al banquete. *Vocatus est autem Iesus, & discipuli eius ad nuptias.* En bodas se anda Dios? Y siẽdo Esposo de pureza, no teme el aliento de vnos desposorios, que le empañen el cristal de su reputacion. Y siendo la idea de mesura severa, se introduze a las alegrias de vnas bodas? En que peligra la autoridad mas atenta, y siendo el austero, y templado se mezcla entre los regalos, y manjares profanos? Aora digo, que se tiene bien merecida la censura de los murmuradores, que le notauã de esparcido, y amigo de banquetes, y de bodas. *Cũ publicanis, & peccatoribus manducat.* Pues porque quien nacio de la pureza, dà lugar al que diran, de los mal intencionados? Que aun con menos ocasiõ derraman su ponçoña en la reputaciõ mas bien fundada. San Cyrilo, reparò que no và por las bodas, sino por el milagro que ha de obrar. Que en Dios, no ay passo a que se mueua por su comodidad, sino por mi interes; ni le tira el regalo, sino el aprouechamiento de las almas, q̃ tan ardientemente ama. *Allest miraculi potius, quod factitras erat, quam cõiugij gratia profectus.* Notó Cyrilo. No le tira la golosina de la mesa, ni la alegria de las bodas, sino las ansias del amor en que se le arde el coraçon, porque corran a la luz de sus milagros, las mariposas de la Fè. Esso le lleua, no las Bodas. Si haze tal, dize San Maximo. Que anda trazando Dios vnas bodas, y preuiniendo vn desposorio, en que se halle Virginidad, y parto: bodas, y pureza, casamiento, y honestidad, fecundidad que no se estorue con lo apretado de las leyes continentes. Traçò al principio en las primeras bodas allà en el Paraiso, que Adan, y Eua fuessen vna carne, y vna sangre, para que se multiplicasse la naturaleza, pero era forçoso, que padeciesse la integridad con el parto. Saliole mal la obra, porque atentos a la propagacion los hõbres, faltauan a la pureza. Viene Dios a la tierra, quiere enmendar la obra primera. Y està en las bodas de Canaà, tanteãdo como inuetarà vnas bodas del cielo, en que sin perder la pu-

S. Iuã c. 2. v. 1.

S. Matheo c. 9. v. 11.

S. Cyrilo lib. 1. in Ioan. cap. 22.

reza se logre la sucessiõ, y el parto. Y assi acude a las bodas de Canaà, para hazer el tanteo de bodas, que no ofendan a la Virginidad, y desposorios que se junten con pureza. A esso và. Pondera doctamente S. Maximo. *Vadit ad nuptias veteris instituti; nouam sibi perpetuæ Virginitatis sponsam Gẽtium de conuersione facturus.* Solierõle ser azarosas las bodas de los primeros Padres, ellos inobedientes, ellas auenturadas; peligraua la honestidad, perdiase la pureza para la sucession, y tenia ojeriza con la Virginidad el matrimonio. Pues halle, y piẽse en essas bodas, vn modo de desposorios del cielo, en que se enlazen, ser Virgen, y ser Madre. Y esso de las Gentes, no del pueblo Hebreo. *Sponsam de gentibus.* Que en Maria ya estãua executado; vna Esposa que tenga hijos en mucho numero, y vna virginidad en alto grado. Y està no la hallo yo como Teresa, en quien se junta ser Madre, y ser Virgen, ser Esposa, y conseruar tanta pureza. tener tan numerosa descendencia de hijos, que engendrò para el cielo, y conseruar vna perpetua integridad. *Perpetuæ Virginitatis sponsam.* Estas son las inuenciones de Dios, estas las trazas, y los desvelos que le lleuan gustoso a las bodas de Canaà. Alli està preuiniendo la felicidad destos tiempos, en que nacerà Teresa, para ser digna Esposa suya. Quando la verà antes de tener pies para caminàr, desear verter la sangre por su Esposo, salir animosa a la batalla de la Fè, alentar a su Hermano a la misma fineza, intentar el morir por Iesu Christo, dexar la Casa de sus Padres. Adonde vais tierna Niña! Corderilla inocente? A morir. A morir, quando aún no teneis sangre en las venas que verter? Parad, deteneos; que se malogra à Dios vna Esposa, a tantos hijos vna Madre, al cielo vna Virgen, a la tierra el adorno, y la gala mas florida de la gracia. Tiempo teneis para todo, bien abrà q padecer. Esperad; para lleuar a Dios tantas almas q seã vuestra Corona. Que oy a vista de la nueua prenda que se dedica al cielo, conocereis, que es sacrificio, con que se alegra Dios, y Virgen,

S. Maximo Hom. 1. de Epiphan.

geā, que aguarda a vuestro dia, para celebrar vuestras bodas; esperando con luzes al Esposo Christo, y a la Esposa Teresa, va os sale a recibir por Madre, y por Virgen, y por Esposa, y por Donzella, y por Casada, y por honesta. *Exierūt*

Quereis ver estas inuenciones de Dios, executadas oy, preuenidas mucho antes, porq̄ no fiemos empeño tā piadoso de solo el buelo de vna pluma. Pues reparad en el aparato del Arca de aquel tan celebrado Propiciatorio, en que se escondia Dios. Mandale a Moyses que la fabrique cō todos los primores, y artificio vistoso que pide la Magestad de vn Dios, que dexa el cielo por la tierra. Y por remate, y corona de todo, despues de ser de oro, de cedro, y de diuersas materias su luzida arquitectura. Ordena que se pongan dos Querubines a los dos lados del Arca, q̄ mirandose vno a otro, y estendiēdo las alas, hagan generosa lisonja con las plumas a Dios, que en el Propiciatorio se venera: *Vtrumque latus propiciatorij tegant expandentes alas, & operantes oraculum, respiciantque se mutuo, versis vultibus in propitiatorium.* En borrar con las plumas, quanta labor artificiosa tiene el Arca, estos entendidos Querubines, reparò el erudito Oleastro, que fue querer Dios, para calificarse bienhechor generoso, que se sientan los fauores, y no se vea la mano que los haze. *Deus benefactor est, & nihilominus tectus, vt te doceat bene facere, & nole videri.* Que blasonar los fauores, es hazer bien a su misma vanidad y publicar los beneficios, es perderlos. Alas, y plumas, han de cubrir las liberalidades, para obligar al que recibe; que si se haze ostentacion de las dadiuas, assimismo se lisongea el bienhechor.

Exod. c. 27. v. 20.

Oleastro in Exodū cap. 25.

Pero Ricardo de Santo Laurencio, no haze el reparo en esto, sino en q̄ se esten mirando, vno a otro estos dos Querubines: *Sequemutuo, & illud respicientes.* Mirarse, y oirse, es achaque de entendidos, y los Querubines sō plenitud de ciēcia. Mirar a Dios q̄ està en el Arca pareciera mejor y fuera mas seguro. Pero mirarse a si? Bien hazē, notò Ricardo, que estan representando estos dos Querubines, vno el estado de la Virginidad, otro las bodas,

das, y aunque en la ley antigua se miraron con ceño, y los rostros torcidos, porque nunca se vieron en vnion, y concordia, en vn mismo sugeto. Pero en viniendo Dios que està en el Arca hecho manà. En dãdose a los hombres en comida, como alli se desposa con las almas, y con la de Teresa, por retrato de Virginidad tan entendida, y bodas tan fecundas, miràse la Virginidad, y el matrimonio, y se carean en gustoso consorcio: preuiniendo las felicidades del tiempo de la gracia, estos dos Querubines desde entonces. Ponderò Ricardo de Santo Laurencio, con singular ingenio: *Hæc duo Cherubim sunt Virginitas, & Maternitas; quæ quasi solebant habere vultus aduersos, nunc autem se se respiciunt, quia, & virgo est fæcunditas, & fæcunda Virginitas.* Estése mirando, y admirando essos dos Querubines, que si vno representa la Virginidad, y otro las bodas: Ver que abrà tan venturosos tiempos, en que lo que la misma naturaleza en su primera fundacion contradize, y repugna, lo compon ga la gracia. Y haga que Dios se despose con Teresa, que baxe enamorado a visitarla, que la solicite en su retiro, que le acompañen Angeles, y con publica voz la diga, que èl ha de ser su Esposo, y ella serà siempre su Esposa. Que sin ofensa de la Virginidad la haga Madre de tan luzida descendẽcia; y para emendar los desdoros de las primeras bodas, inuente estas bodas con Teresa. Y hecho Manà en el Arca, estè ensayando en Querubines este lance de juntar bodas, y pureza, y celebre en publico con Teresa el desposorio. Y esperẽ con luzes encendidas tantas Virgines, hijas deste amoroso consorcio, esta ventura, para para q̃ no se esconda de los ojos, y aprẽdã a desposarse cõ Christo, y se le entreguẽ a vista destas bodas, para imitar en Teresa la Virginidad que la ilustra, y las bodas que la aclaman. Estas inuenciones son todas de aquel Dios enamorado: *Adinuentiones eius.* Desde el propiciatorio las preuiene, y oy se carean dos Angeles a vista del Manà, para Esposas de Dios, que se esconde en este Sacramento: Teresa, como Esposa, Ma-

Ricardo de Santo Laurentio lib. 12.

Maria, como parto de su fecundidad, señalando mas venturosas bodas, que las otras de Canaà. Que alli solo fue conuidado Iesu Christo, aqui es Esposo, alli se regalò a la mesa, aqui nos regala con su Carne, y su Sangre: alli obrò vn milagro de conuertir el agua en vino: aqui se roba los coraçones de Esposas tan Sagradas. Dize el Santo Cardenal Pedro Damiano. Por esso se celebran estas bodas primeras, que hazen eco a las que vemos oy en Canaà de Galilea: *Nuptiæ factæ sunt in Chanaâ Galileæ.* Porq̃ Galilea significa trasiego, mudãça, y transmutacion vẽturosa reparò Alberto Magno: *Quia Galilæa trãsmutatio facta interpretatur.* Y aqui trabuca Dios, y trueca lo antiguo de las bodas en vna junta cõ la virginidad, cõ vna traza, y vna inuẽciõ rara, para hazer a Teresa Esposa: Virgen, y Madre, y pura donzella, a quiẽ los Angeles embidiã, y las Virgines assistẽ, y Dios mismo escoge por Esposa entre todas las Virgines, que salen a celebrar bodas tan diuinas, con luzes encendidas: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

S. Pedro Dam. lib. 2. epist. 19 ad Blancam.

Ioãnis c. 2 v. 2.

Alberto Magno.

§. II.

Publicarse Christo todo de Teresa su Esposa, y Teresa suya toda, para quedar con esta traza empeñados en amarse: es la mayor fineza deste Esposo.

PEro al mirar estas bodas, y registrar con atencion estos desposorios, que salẽ a celebrar las diez Virgines tan solicitas: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.* Yo confiesso que me hallo embarazado. Porq̃ veo vnos encuẽtros, y enigmas fuera de todo el vso de las bodas. Christo aparece a Teresa, y la dize, que serà ya su Esposa siempre, y que ella serà toda de Christo, y Christo todo suyo. Que fueron las palabras, q̃ blasonò tanto antes la Esposa en los Cantares: *Dilectus meus mihi & ego illi.* Y aora, es el mismo Pastor Christo, el q̃ las dize, para credito de Teresa. Y que en este lẽguage se assoma la calentura del amor de vno, y otro a los labios, no se pueda negar, que està muy claro, ponderò san Bernardo: *Dilectus meus*

Cantic. 2. v. 16.

S. Bernardo ser. 67. in Cãtic.

S. Bernardo ser. 67. in Cant.

meus mihi, & ego illi, quod nō est dubium, duorū quidem hoc loco amor mutuus flagrat, sed in amore summo vnius profecto fœlicitas, alterius mera dignatio. No ay duda, que es grā fuerça de amor la que obliga a la Esposa a publicar, que ella es toda para su amado, y su Dios, todo para ella. Que es lo mismo q̄ dize Christo, Pastor diuino a su Esposa Teresa. Pero lo q̄ no està claro hasta aora es, Que cosa es el Esposo para su Esposa, y la Esposa para su Esposo? Que le ofrece en las bodas? Que le dà al publicar el amor? De que blasona en sus fauores? Esto no lo acertò Bernardo, ni lo declarò la Esposa: *Cæterum quid ista ex hac prærogatiua amoris glorietur impensum sibi, repensumque vicissim à se. Quis se liquido nosse præsummat?* Pero vimoslo en Teresa, a quien la enseña vn clauo Christo por arras de sus bodas, y prenda de su amor, y la dize. Mira este clauo, que es señal de que seràs mi Esposa desde oy. Pues que tiene que ver el clauo con el desposorio? La seruidumbre con las bodas? A quien toca este clauo, a Christo, para ser todo de Teresa. O a Teresa para ser toda de Christo, rindiendose vno a otro amante, lleuados de la fuerça del amor? Yo dixera q̄ el clauo descubria la esclauitud de Teresa. Pues es la mas gloriosa libertad ser esclauos de Christo. Reparò Tertuliano: *Tanto magis liberæ, quā to Christi solius ancillæ.* Pero a la verdad el clauo descubre la possessiòn que tiene Dios en Teresa, y reciprocamente la que tiene Teresa de su Dios. Y assi a entrambos les toca, para quedar siendo vno de otro mas empeñados en amarse, que essa es la mayor fineza deste Esposo, hazerse cautiuo de Teresa, y a ella esclaua suya, por asseguras los empeños de su amor.

Tertul. lib. de Veland. Virgin. cap. 3

En aquellas palabras que dixo Dios a Moyses, desde la Zarça, al embiarle a sacar a libertad su pueblo oprimido en Egipto. Quādo preguntandole el Capitan discreto, quien dirà que le embia si acaso el Principe obstinado le pide los passaportes de la comission que lleua, ò el pueblo dessatento, examinare quien le nombrò su caudillo, y su Principe, reparò mucho san Iuan Chrisostomo, el lenguage de

de Dios. Yo soy el q̃ soi, el q̃ es me embia a libertaros: *Ego sũ qui sũ, ait. Sic dices Filij Israel. Qui est, misit me ad vos.* Soy el Dios de Abrahan, el Dios de Isaac, y de Iacob. *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Tened Señor, q̃ no son menester tantas señas. Antes parece que se oponen, y encuentran entre si de puro ardiẽtes las palabras. Porque el ser quien solamẽte es. *Ego sum, qui sum.* Dize vn ser absoluto, que de nadie depende, porque tiene en si mismo todo lo necessario para ser, y cõseruarse. Ser Dios de Abraham, ya parece que tiene conexion tan estrecha con esse hombre, que a no auer Abrahan, no huuiera Dios suyo. Pues como vn Dios que de nadie depẽde, porque tiene todo su ser en si, y de si se precia de q̃ es Dios de Abrahan? *Deus Abrahã.* Que de la ocasiõ lo explicò san Chrisostomo. Porque quiso Dios empeñarse en amar siempre a Abrahan, y en que èl le amasse siẽpre, y no ay traza para esto como tener por suyo a quiẽ se ha de querer. Que el titulo de posseer como dueño absoluto vna cosa, es lazo estrecho para obligarse a amarla. Pues para amar Dios a Abrahã, diga que es Dios, q̃ le tiene por propio: *Deus Abraham.* Que le dio ser, y vida, que le obligò con fauores. Pero digalo con tal ayre, y tan atento que suene tan bien Dios de Abrahan: que tiene esse Patriarca Imperio, y mando sobre Dios, y cierto rẽdimiẽto Dios, con que le està obligado, y es todo Dios de Abrahan. Que viendo Dios que es todo suyo esse hombre, y viendo esse hombre que es dueño de todo Dios, estaràn con empeño vno, y otro de amarse con fineza entrambos siempre, y serà esse el mayor fauor que vsa Dios con esse hombre, notò S. Iuan Chrisostomo. *Non solum enim Abraham Dei dicitur; sed Deus etiam Abraham, atque in ita Dominus aseruo denominatur.* Sea Dios todo de Abrahan, y Abrahan todo de Dios, q̃ en esso consiste el empeño, y el fiador de no faltar jamas, vno, y otro en las finezas, si se mira Abrahan, como propio esclauo de Dios, y Dios, para pagar esta fineza, y assegurar este amor tan grande, se mira, y se llama propio de Abrahan, como de dueño suyo: *Dominus aseruo* de-

Exod. c. 3 v. 14.

S. Chrisost. Hom. 40. in Genes.

denominatur. Que con esse mismo estilo, y vsando de esse mismo ardid, quiere q̃ Teresa sea toda de Dios, para amarla como propio caudal. Y que sea Dios todo suyo, para que ella interessada, y fina le ame como quien es dueño de todo Dios. Y assi se llama Teresa de Iesus: porque es la q̃ tiene por propio a Iesus, y todas sus riquezas, y porque Iesus es dueño, y Señor de todo lo que es, y vale Teresa, que es su Esposa. Y essas esclauitudes q̃ fundà el amor en entrambos, son las arras de las bodas con que Christo se jura Esclauo amante de Teresa, y Teresa Esclaua fina de Iesus con los mismos titulos que Abrahan. *Deus Abraham.* Inclinandose Dios à ser Esclauo, por facilitar en Teresa este rendimiento, en que se funda el laço del amor, y que fuesse credito en ella parecerse a su Dios.

Esto fue lo que descubrio a su pueblo Moyses, en vnas palabras llenas de profundos misterios, al intimarles las leyes del amor que deuian a su Dios: *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo.* Amaràs a tu Dios. Aqui parò el buelo de la pluma nuestro Español san Antonio de Padua. Si habla Moyses a esse pueblo de Israel por regalado lleno de ingratitudes, no les intime el amor tan a secas. Acuerdeles los titulos que ay para arder en su llama: repita los fauores q̃ les hizo en el desierto, el Manà con que les sustentò, el agua de la piedra, las codornices, la antorcha que les encendio contra las sombras de la noche, la nube para hazer pauellõ que estoruasse al Sol el incendio de sus rayos. El Mar Bermejo abierto, y diuidido en dos murallas de cristal de roca, para el pueblo de Dios; quebrado en vidrios, para sacudir, y anegar al Egypcio. Pero tan desaliñadamente, y tan desnudo, dezirles solo que amen a su Señor, y su Dios? *Diliges Dominum Deum tuum.* Parece desatenciõ en Moyses? Que no es tal: responde el Serafin de Padua, sino la mayor traza, y la mas profunda energia, que pudo vsar la retorica eloquente, para rendir los coraçones mas de brõce. No reparais, que no dize solamente que amen a Dios, sino

Deuteronom. c. 6. v. 5.

no que añade· que es suyo. *Deum tuum*. Pues mas pesa el ser Dios de esse pueblo: que todos los fauores que le ha hecho. Que siẽdo suyo, y ellos dueños, y señores de todo Dios, con èl han de tener todos sus bienes, y assegurar sus fauores. Pues no los cuente: sino solo diga, que es Dios suyo, que tienen por herencia, y mayorazgo a Dios, y que como vn Esclauo les està atendiendo, para acudir a su gusto, y que ellos son tambien suyos todos. Que esse es el mayor empeño para arderles el coraçon, en finezas, y abrasarse en amor de vn Dios tan bueno, que quiere ser todo suyo, para que le amen como propio, y hazerse Esclauo, para que tengan por credito el ser suyos, y seruirle, dize nuestro Español Antonio. *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo. Tuum, & ideo plus diligẽdus est, plus enim nostra, quã aliena diligimus. Dignus enim à te diligi, qui cum sit Dominus Deus tuus, factus est tibi seruiens, vt tu eius fieres, & ei seruire non erubesceres.* Dios, q̃ porque le ames empeñado, se haze tuyo, y es sieruo del hombre, porque el hombre lo se* suyo, para amarle como propio. Aì hecha el sello a todas sus finezas. Esso es el mas subido quilate de su amor. Pues sea Teresa suya, para amarla como hazienda propia, y sea Dios todo de Teresa. Y dense el vno al otro el clauo, que descubre la possession, y el rendimiẽto, para que se çanje el amor bien en essa esclauitud. Y quede Teresa sin nota de seruidumbre, viendo a su Dios preciarse de Esclauo de Teresa, para afiançar lo grande de su amor. Que esso es hechar el clauo a las finezas de regalado Esposo. *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

S. Antonio de Padua serm. in Dom. 13. post Trinit.

§. III.

Tan fina Esposa de Iesus es Teresa, que toda se consagra a su amor, sin reseruar para si nada.

Y Tambien cumple Teresa con las leyes de amor, q̃ le intima su Esposo de q̃ ha de ser toda para el,

que ya cõsagrandose a Dios toda, nada reserua para si, por parecerse a su Esposo, dandole todo el coraçon para los incendios de su amor. Esso dize aquel. *Ex toto corde tuo.* De Moyses: amaràs a tu Dios, porque es tuyo de todo tu coraçon: De todo? Si Señor, dize el Serafin Antonio. Que si tienes vn Dios q̃ te no puede partirse, porq̃ es su ser indiuisible, quiere que seas para èl todo entero, sin admitir tu coraçon en si mas, que a Dios. *Diliges ergo ex toto, non ex parte. Deus enim non habet partes, sed vbique totus est, & ideo nõ vult partem in tuo, qui totus est in suo. Si partẽ de te reseruas tibi, tuus es nõ eius. Vis totũ habere? da illi tuũ, & ipse dabit tibi suũ, & sic nihil habebis de te: quia habebis illum totum cum toto te. Diliges ergo Dominũ Deum tuũ ex toto corde tuo.* A vn Dios, q̃ no puede partirse darle el coraçon, ya todo si entero importa, quien se le ha de ofrecer. Que esso es lo que haze Teresa. Como dexa la casa de sus Padres, la vana conuersacion de las criaturas, las galas que desvanecen, las riquezas que engañan, y se consagra a Dios, y se retira, solo

S. Antonio de Padua supra

para él, y busca mas estrecha profession, para esconderse mas de lo caduco, y a vecindarse a lo eterno. Solo a Dios quiere, solo a sus luzes buela, solo sus resplandores le embelesan, porque se desposa cõ Christo, y ya no ay mas que Dios para Teresa, y el coraçon de Teresa para Dios todo, que es su amado, y le pone essa ley: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* El para mi. Que es para su Esposa Dios? Sabiduria que la desengaña, y la alumbra. Y que es la Esposa para Dios? Que ha de ser, dize Filon Carpacio, sino pagar cõ ofrecerle todo el coraçõ los rayos de Sabiduria, q̃ la alũbran, y despiertan. *Dilectus meus mihi, idest, ipse mihi sapientiam. Et ego illi cor dabo.* Ha de ser toda de Dios la Esposa, porque es el todo suyo. Y assi se acredita de Esposa fiel, dandole el coraçon todo, y el alma toda, sin admitir otro dueño, ni otros afectos, mas que a Dios en su pecho.

Cant. c. 2 v. 16.

Filõ Carpacio in Cant. 2.

Vn lugar de Isaias, que me ha tenido muchas vezes dudoso en el misterio de sus palabras; serà fiador seguro a mi discurso:

Isaias ca. 16. v. 1.

so. *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti.* Embiad Señor el Cordero que ha de tener el Imperio del mũdo, el q̃ quitarà sus pecados a costa de su sangre inocente, labãdo con ella nuestras culpas; y venga de la piedra del desierto. Que si ha de morir a manos de ingratos, menester abrà tener sufrimiento de piedra. *De petra deserti.* No se satisfaze Guarrico Abad desta razõ. Que si viene Dios enamorado a ser hombre, nacer de piedras, es dureza muy bronca, para las ternuras del amor, ni en la suauidad de su trato, ni en la blandura de Cordero, caen bien asperezas de roca, y de peñasco. Pues porq̃ acuerda el Profeta la piedra desde que viene al mundo el Hijo ha hazerse Hombre? Venga como rocio saludable, que se desliza blandamente de las nubes. Como Aue generosa, que buela remõtada, que es lo que luego añade. *Et erit sicut auis fugiens.* Pero como Cordero que viene de la piedra del desierto? *De petra deserti.* Si dize Guarrico Abad, q̃ auia de sellar vna piedra su sepulcro. *Signantes lapidem cum custodibus.* Essa fue la preuencion de aquèl pueblo aleuoso, al depositar el cuerpo de IesuChristo, q̃ es Cordero inocente en el tumulo de su muerte, para que no se saliesse dèl, ni pudiessen robar tan precioso tesoro los Discipulos. Por esso acuerda la piedra desde que nace, y dize el Profeta, que venga como Cordero inocente de la piedra, que acuerda las memorias desta piedra, reparò ingenioso Guarrico. *Emittitur agnus de petra deserti, cond ẽdus in petra monumenti.* Estaua se acordando de la piedra sellada que se puso en el monumento de Iesus. Y assi desde que nace pone sus memorias a los ojos, porque viene gustoso al mundo Dios, por assentar essa piedra, y introduzir esse sello al sepulcro. Pues q̃ tiene essa piedra del sepulcro, que le trae tan presuroso a Dios, tan solicito? Que es lisonja el acordarsela desde que se concibe? Y le haze bolar como aue diligente a hazerse Hõbre. *Et erit sicut auis fugiẽs.* Y tomar gustoso nuestra naturaleza, y sugetarse a los tormẽtos, y morir Cordero inocẽte, ensãgrẽtado el vellocino cãdido de su neuada pureza, y solo el acordar essa

S. Mat. c. 27. v. 66.

Guarrico serm. 2. de Annunt.

piedra le regala tanto, que le haze bolar. Que bien lo pensò S. Hilario. Aquel pueblo obstinado ponia la piedra del sepulcro lleno de odios, para que no saliesse Christo resucitado dèl: pero Christo dispuso la defensa de essa piedra lleno de amor, para que solo a èl recibiesse el sepulcro. Porque era retrato el Monumento del coraçon del hombre, en quien descansa, del pecho que le recibe enamorado, y leal; del alma esposa suya, en quien descansa de las fatigas de todos sus tormentos, y su muerte. Pues donde entra Christo como regalado Esposo a descansar, coraçon que le recibe, pecho que le sirue de sepulcro, cierrese con vna piedra grāde. *Erat quippe magnus valde.* Para que no entren diuertimientos de mundo en pecho que està Dios, ni afectos a lo caduco, en coraçon q̄ tiene al Eterno Señor por Esposo, y por guesped. Todo esse sepulcro ha de ser para Dios solo, q̄ esso negocia la piedra. Y como viene a hechar de los pechos humanos la tirania de admitir otros dueños ingratos, desde q̄ nace acuerda esta piedra. *De petra deserti.* Y quando muere dispone q̄ le cierre vna piedra, para q̄ quiē le recibe no tēga coraçō, ni pecho para admitir en si otro dueño, siēdo para Dios todo; reparò san Hilario. *Quia nihil est, quod præter eum oporteat in pectora nostra penetrare, lapis ostio aduoluitur.* Es piedra que defiende la entrada del pecho en q̄ descansa Dios a el tropel de otros cuidados. Pues pongase en el sepulcro, y preuengala Isaias desde que le mira venir Cordero. *De petra deserti.* Que viene con essos cuidados, de q̄ solo Dios possea nuestro coraçō, de que a solo èl amemos, de que no aya en nuestros pechos otro que los habite, pues somos tēplos viuos suyos, Victimas de sus Aras, holocausto que todos nos consagramos a su amor, aduirtio Nazianzeno. *Viua viuentis Dei Templa sūmus, Victimæ viuæ, holocausta ratione prædita: sacrificia perfecta.* No ha de partirle vn alma el dia que se consagra a Dios, y le recibe como en Templo viuo en su pecho, y se haze Victima, y holocausto de sus Aras, y le admite por Esposo en su coraçon, y le ofrece ser toda su-

S. Marcos c. 16. v. 4.

S. Hilario in Matth. Canon. 33

Nazianz. Orat. 25.

suya. *Et ego illi.* Ya se acabaron los cuidados de mũdo, y se pone vna piedra para que no entren a inquietar las vanidades, ya es hurto el menor pensamiento, q̃ se quita de Dios. Padres, hazienda, galas, diuertimientos, y regalos, todos hã de dexarse, porque es toda de Dios, quien se haze esposa suya. Como Teresa, que ni se acuerda de su nobleza, ni la tiran los halagos del siglo, ni piẽsa en sus vanos aplausos, desde q̃ en la Encarnacion de Auila se consagra a su Dios. Ya sola es para èl, y solo en èl tiene sus pensamientos, porq̃ siẽdo Esposa se considera esclaua de su Dios, y mira siẽpre el clauo para cerrar mejor que con la piedra el sepulcro, el retrete de su coraçõ enamorado, que se le ha dado a Dios, *Et ego illi cor dabo.* Y no quiere admitir en èl cosa que no sea Dios a quien ama como suyo. *Tuum, & ideo plus diligendus est.* Y con quien està vnida en amor como Esposa leal, a quien las demas Virgines reconocen por el amor, por la fineza, y lealtad, y assi la salen a acompañar por ser de coraçon tan de Dios toda. *Exerunt obiam Sponso, & Sponsæ.*

§. IIII.

El coraçon de Teresa està tan enamorado de Dios, q̃ le intenta vencer en el sufrir penas, para reynar como su Esposo Christo a fuerça de dolores.

AOra no me admira teniendo tan abrasado el coraçõ Teresa, q̃ se regale con las penas, y sufra tã constante las congojas ambiciosa de dolores, para coronarse Reyna como su Esposo, si tiene el coraçon de Dios por suyo propio, por ser esclaua suya marcada con el clauo, para ser esclaua, y Reyna todo junto. Yo no os digo que son inuenciones de Dios todas. *Notas facite in populis ad inuentiones eius.* Pues q̃ mas inuencion quereis de amante, que ponerse vn dia Christo a trocar con Teresa coraçones. S. Agustin dize, que se hizo sieruo Christo. *Formam serui accipiens.* Para enseñar el coraçon del hombre a sufrir penas. *In forma serui portat cor tuum, vt doceret illud exem-* plo

S. Pablo ad Philip. c. 2. v. 7.

S. Agust. in Psalm. 63.

plo suyo. Pero no passo yo por esto en Teresa, que antes le toma Christo el coraçon embidioso al parecer de tanta ansia de padecer, como en Teresa reconoce, y de tanto aliento, que vence los mas briosos coraçones Teresa con el suyo, q̃ quiere Christo trocar coraçon con Teresa, y no le estarà mal, q̃ puede dar embidias a Dios el coraçõ animoso de Teresa. Vamos de espacio, q̃ yo me desẽpeñarè con vn lugar de la Escritura. No hallò Dios lisonja con que acreditar el valor de Dauid, los brios de su braço, el ardor de su pecho, como dezir, q̃ era cortado a la medida de su coraçon: *Inueni Dauid filiũ Iesse virum secundùm cor meum.* S. Chrisostomo explica este lugar con harta gala. Era Dauid, el que executaua quanto Dios disponia. Si quiere libertar el pueblo le haze derribar el Gigante, si acomete a los Filisteos los rinde, si le persigue Saul le sufre, si le valdona Semey calla, gran coraçon, porque estaua tocado al coraçon de Dios, y se auia dado vnos filos en èl, dize Chrisostomo: *Dauid Sanctissimus secundum cor Dei, quidquid Deus cogitat gerit, quidquid mente concipit perficit, & cordi Dei, cor proprium iungit.* Solo para vna cosa le faltò el coraçon, dize Ruperto. Que al tirarle vna lança, Saul huyò el golpe, burlò el braço, retirose, porque no le atrauessasse el coraçon, y dio en la pared el dardo: *Caso vulnere perlata est in parietem.* Viene Christo descendiente de Dauid, aclamado hijo suyo, y sintiendo el desdoro de no tener coraçon Dauid para sufrir el golpe de vna lança, siendo tan valeroso. Padece en el arbol Sagrado de la Cruz, y viendo que le coronan Rey, como a Dauid, que le publica el rotulo, Principe soberano, permite que el soldado cruel, dãdo al cauallo riendas, a la lança impulsos, al hierro desaciertos, al braço alientos, y al coraçon obstinaciones, rompe el pecho de Christo, y sale Sangre, y agua: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Para que es este golpe despues de vertida tanta Sangre, dize Ruperto Abad? No bastan los tormentos padecidos, no bastan las injurias, las espinas, los açotes, los

S. Chrysostomo Homil. de Dauid & Goliat.

S. Iuã 19. v. 32.

los clauos, el madero? No, dize el santo Abad, que fue descredito del coraçon de Dauid huir el golpe a vna lāça, siendo tan valeroso, y quiere Christo, sufriendo el golpe de la lāça del soldado enseñarle a padecer, para coronarse Rey, por esso permite que se atreua el soldado, que le atrauiesse el coraçon el hierro, que le saque la lança sangre, y agua, para enseñar a Dauid a padecer, y coronarse. Pōderó hondamente Ruperto: *Dauid quidem in figura patiens non confixus euasit fugiendo ille autē cuius passiones præfigurantur, etiam lancea clauisque percussus euasit in Regnum.* Assi que por enseñar a Dauid a padecer el golpe de vna lança, y coronarse, sufra Christo, que le hiera el coraçō la lança del soldado? Pues aguardad vereis, como Teresa tiene alientos q̄ embidia el mismo Christo. Que èl ha menester, para no escusar el golpe, estar clauado de pies, y manos, en la Cruz que le halle muerto la lança, y dà el golpe en el coraçon, quando no siēte: Teresa viua, y sin quien la estorue huir el golpe, viene vn Serafin, y la abre con vn dardo abrasado el coraçon valiente, y se alegra en el dolor, y en los mas viuos sentimientos, y se opone, sin resistencia al golpe, y le recibe con las ansias mas feruorosas de padecer. Y aunque las llamas le hazen arder el pecho, està gustando del tormento amoroso, en que se jura Reyna. Pues andese Christo a apostar con el coraçon de Teresa, que si Dauid huye, y el pide al Padre, que le libre desta lança: *Erue à framea Deus animam meum.* Y ha menester atarse para no huir, y estar ya muerto, para padecerla, Teresa tiene coraçon para sufrirla viua, y assi llena la Passion de Iesu Christo: *Adimpleo ea quæ desunt Passionis Christi.* Que si èl padece en el pecho muerto el golpe de la lança, Teresa la sufre viua, para enseñar el coraçon de Dios a padecer, y correr el coraçon de Dauid, y assi admirado de tan raro valor de coraçon, trueca zeloso con ella el coraçon, para enseñarse a padecer golpes de lāça, viuo él que

Ruperto Abad in lib. 1. Regum.

Psalm. 21.

Ad Colloss. c. 1. v. 24.

a vn temio muerto la laça del soldado. Mirad si ha menester Teresa, q̃ la enseñen en el coraçon a padecer: *In forma serui portat cor tuum, vt, &c.* Esto es ser Esposa; para enseñar a triunfar, las Esposas de Christo: a padecer por él, a arder en finezas. Que por esso viene el Serafin a aprẽder de Teresa, y de su coraçon, liciones de enamorado, de vn Dios tambien correspondido de su Esposa: *Exierunt obuiã.* Y si el sufrir el golpe de la lança, y los clauos juran Rey, y Principe soberano de vn Imperio eterno a IesuChristo, que la ganò a punta de lança, y por esso sufrio el golpe de la lança, para subir al Reyno, que el rotulo de la Cruz publicaua. *Lancea, clauisque percussus euasit in Regnum.* No os espanteis que a Teresæ venga el mismo Christo en la Encarnacion de Auila, a coronarla como Reyna; si la vè de tãto coraçõ, que sufrè el golpe de la lança; y se regala con el clauo.

Esso preuino el Espiritu Santo en gloria de Teresa, quando dixo que se puso a su mano derecha

Psalm. 44 la Reyna Coronada: *Astitit Regina adextris tui in vestitu de aurato circundata varietate.* Pues con que diligencias negociò la Corona, y el Imperio esta muger dichosa? Y donde estaua antes, que subiesse a la mano derecha, a coronarse Reyna? Pregunta el Santo Abad Isaac, en las Alegorias de Tilmano. Que tanta pompa de vestido, tanta Magestad de Corona, tantos agasajos, y finezas de ponerla a su diestra el mismo Christo alguna diligencia poderosa descubre? Pues como grangea tanto las caricias, y honras del Esposo? Que a mi intento lo explica el Docto Padre. No veis que se hizo esclaua, poniẽdose a los pies de su Dios, a cõtemplar enternecida sus tormẽtos: que hizo prenda para encender su amor el hierro penetrante de su clauo, y le recibio por arras, para descubrir que era toda de su Dios, como esclaua: y hizo mas alarde del padecer, que del gozar. Pues essos brios los pagò con el golpe de la lança preuenidamẽte IesuChristo, y salio de la herida del coraçon agua, y sangre. *Continuo exiuit sanguis, & aqua.* Para marcarla por si- S. Iuan c. 19. v. 37.

na en padecer, y jurarla por Reyna, leuantãdola de los pies del padecer, a la mano derecha del gozar, coronada de sus glorias. Reparò el Sãto Abad Isaac. *Excelsus ancillam facit Reginam: quæ retro erat sub pedibus assumpsit ad latus. De latere enim exijt, vnde eam sibarrauit.* Alma que solo busca los pies del padecer como Esclaua, y està meditando las penas de su Dios, para imitar sus penas. Que mucho q̃ la leuãte Dios a ser su Esposa, que la corone, y la ponga a su lado derecho, como Reyna. *Astitit Regina.* O mi Teresa, que mucho que os corone por Reyna vuestro Esposo, si toda andais salpicada con la Sangre deste Dios, si tan tierna pensais en sus tormentos, si estais siempre a sus pies anegada en el mar Bermejo de su sangre. Y assi al recibirle vna vez, le mirais crucificado, otra llagado, otra se os llena la boca toda de su Sãgre preciosa. Por esso tã constante sufris persecuciones, enfermedades, valdones, penas, y teneis tan hecha la vida a las congojas, que le dezis a Dios. *Señor, ô penar, ô morir.* Pues coronela Christo, y pongala a

Isaac Abad in Allegorijs Tilm. ad c.8. Mat.

su mano derecha como Reyna, pero dela por seguridad, y trofeo de su amor, el clauo de su Passion al desposarse: descubriendo que se Corona, porque padece, porque la hiere el coraçon el dardo, porque la rompe el pecho la lança en mano de vn Serafin, porque se contempla esclaua, se leuanta con el Imperio de su Dios. *Excelsus ancillam fecit Reginã.* Porque emula, y no se si diga vence su coraçon en ansias de padecer, pues sufre viua el golpe de la lança, que a Christo le rompe el pecho muerto, para jurarle Rey. *Lancea, clauisque percussus euasit in Regnum.* Y assi es Esposa, y Reyna, a quiẽ buscan estas diez Virgines: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

§. V.

Trata Dios a Teresa, viuiendo acà en el suelo, como a quien ya en el cielo le goza.

VNa cosa me aueis de dar licencia, que repare, porque es singular credito de Teresa, que en todo

do el aparato desta accion, la trata Dios viuiendo acà en el suelo, como a quien le goza ya en el cielo, y siẽdo viadora, junta para su credito todas las señas de bienauenturada. Priuilegio comun de las Virgines! todas le parecio este de viuir como gloriosas, y tener consorcio con los Angeles a san Bernardo. *Sola est castitas quæ in hoc mortalitatis loco, & tempore statum quemdam immortalis gloriæ representat.* La honestidad en esta vida mortal tiene priuilegios de inmortal; y en el suelo gustos del cielo. Por esso se compara el Reyno de los cielos a las Virgines. *Simile est Regnum cælorum decem Virginibus.* Dichosa la q̃ oy se ofrece a Dios su pureza, para hallar en la tierra la gloria, y en el suelo el cielo, en comunidad de tantos Angeles en Teresa, con especialidad se reconoce esta gloria en la Corona que la dà su Esposo Christo en el collar de precio inestimable que la ofrece, y hecha al cuello Maria: en la vestidura Real con que Ioseph la adorna. Pero mas se descubre a los ojos, y se toca con las manos su gloria, aun viuiendo en la tierra en el lãce del golpe de su pecho. No reparais que viene vn Serafin con el dardo armado para herirle? Porque no es Querubin el que le hiere? que aunque es Serafin abrasado en amor de Dios Teresa, es Querubin en la sabiduria, y conocimiento de Dios, como lo publicã sus escritos. Esta misma dificultad tocò nuestro Doctor Abulense, viendo sobre el Propiciatorio Querubines: *Cherubin in latere vno, & alter in altero: vtrũque latus propitiatorij tegãt.* Y jũtò al Trono de Dios en que le vio Isaias, Serafines con plumas, y cõ alas. *Seraphim stabant super illud.* Si fuera en humores de Principes del suelo, bien creyera yo, que era facilidad mudar validos, que es peligroso el lado de los Reyes, y se disgustan con el menor ayre que le toca. Pero en Dios que es la misma firmeza, ya tener en el Arca junto a si Querubines, y ya Serafines junto al Trono. Este misterio es, y grande. Ponderò el Abulense, que el Querubin es el trabajador de la Casa de Dios, el Alcayde que con armas de fuego guardaua el Parai[so], y esse e[s]-

S. Bernardo ep. 42.

Exod. c. 25. v. 20.

Isaias c. 6 v. 2.

estè sobre el Arca acà en el suelo. El Serafin es el que canta glorias a Dios, y està representando el estado de bienauenturados, que possee. Pues esse estè junto al Trono de Dios, para descubrir la gloria en que descansa. Que el Querubin en la gloria descubriera fatigas, y el Serafin en la tierra descãsos, y era trocar las manos. Y assi aun Dios quando se vè en la tierra recogido a lo estrecho del Arca, se situa de Querubines, que representan penas. Allà en el Trono, quando se vè en el cielo le assistan Serafines, que representan gloria, aduirtio el Abulense: *Cherubim sunt ad ministerium Dei: Seraphim autem sunt ad gloriam. Quod patet Isaiæ 6. clamabant Sanctus, Sanctus, Sanctus. In præsenti autem vita non est nobis cum gloria Dei: ergo non debebant fabricari Seraphim, sed Cherubim super Propitiatorium.* Querubin, dize penas: Serafin, canta glorias. Pues, ni a Dios en la tierra le assistan Serafines. A Teresa, si, para descubrir en las heridas su gloria, y en los tormentos su bienauenturança, aun ẽn la tierra la hieran Serafines, y trocando las armas se muden los ministros, porque se vea que es en la tierra bienauenturada. Tantas vezes como vè a Dios en sus raptos suauissimos, tantas como se eleua en èl, tantas como sube a la gloria su Espiritu, tantas como comunica con Dios, y le reuela las cosas mas ocultas de la Diuinidad, los fauores mas tiernos, las finezas mas gustosas. Tan de prueua es su gloria, que no la empeñan los golpes de la lança, ni el romperla el coraçon, ni el sacarsele a pedazos en la punta del dardo, porque està toda en Dios, y no siente la mariposa que se embelesa en sus luzes, que se quemen las alas, ponderó Tertuliano: *Nihil sentit Crus in neruo, cum animus in cœlo est.* Que ha de sentir heridas, quien goza glorias? Pues venga Serafin, que es Simbolo de bienauenturança, no Querubin. Que tiene priuilegios en la tierra a Teresa, que aun el mismo Dios los dissimula, que a èl le assisten Querubines en el suelo, a ella Serafines, que publiquen su gloria. Y ven-

Abulense in Exod. q. 19. ad c. 25.

Tertuliano ad Marti.

Y venga el Serafin, mas que a herir a Teresa, a descubrir al mundo el coraçon, para que se vea su amor, y se publique el fuego, que en su pecho se encóde, sin riesgo de peligrar en el aplauso, como el de las criaturas, porque es amor siempre seguro, como el de los bienauenturados.

San Iuan en el Apocalipsis, vio la ciudad de Dios, que era toda de vn vidrio cristalino, limpio, y puro: *Ipsa vero ciuitas aurum mundum simile vitro mundo.* Y ponderando la calidad de edificio tan fragil, Anselmo en su interlineal, hizo mucho reparo en que los edificios mas preciosos del suelo, son de marmol, ó jaspes: de piedras limpias, fuertes, y viscosas; pero de oro como vidrio? Si, dize, que en la tierra el edificio mas seguro, es el que esconde, y oculta lo interior de sus obras, el alma que las recata mas, y guarda mas el coraçon de los ojos del mundo, porque no mueran a manos del aplauso, y las enfermen de mal de ojo, los mismos ojos que las miran. Pero en la gloria, ya no ay riesgos, y assi es de vidrio trásparente, quanto en su Ciudad se obra, que se mira sin riesgo, y se alaba sin temor, y se celebra sin peligro, dize san Anselmo: *Simile vitro mundo. Quia corda Sanctorũ translucebũt.* Teresa aũ en la tierra tiene propiedades de cielo. Por esso vn dia vio su alma en vn extasis, como vn espejo cristalino, y transparente, dóde todo lo interior de su pureza se descubria, y en el centro a Iesu Christo. Porq̃ tiene seguridad de bienauenturada, aun viuiendo en la tierra. Y assi escriue su vida publica los fauores de Dios, trata de sus reuelaciones, manifiesta el fuego, en q̃ se abrasa, descubre el pecho, q̃ apaciẽta incẽdios tã ardiẽtes, y para assegurar su pluma, su amor, y sus finezas, viene el Serafin, rõpe el pecho, descubre el coraçon, y haze como de trásparente vidrio el edificio desta Ciudad de Dios, que es Esposa regalada del Cordero: *Exierunt obuiam Spõso, & Sponsæ.* Mirad si puede compararse al Reyno de los cielos por Virgen, y por Madre, y por Esposa de Iesus: *Simile est Regnum cælorum decem virginibus.*

Apocalypsis c. 21.

Anselmo in Interlineali.

Mue-

§. VI.

Muere Teresa, porque su Imperio, y las riquezas de su gracia, tienen zeloso al cielo, de que viua en el suelo, quien està tan dispuesta para Cortesana de la gloria.

POr esso la desea ya por Cindadana suya el cielo, y estan embidiosos los Angeles, de que viua en la tierra. Y la crecen los incẽdios del pecho, demanera que muere de no morir, y arde en amor de su Esposo, y muere de enamorada, mas quede mortal. Descubriendo el Espiritu Santo, su amor, su pureza, y las preuenciones de su gloria. Porque se vè Christo obligado a sacarla del suelo, para lleuarla al cielo, como a quien tiene su Imperio ganado a punta de lança. Y està llenara de todas las riquezas, que son menester para la gloria, como Reyna del Imperio del cielo. En el clauo que la dio IesuChristo descubrio san Bernardo esta verdad, porque el clauo teñido en la Sangre de IesuChristo, es llaue maestra, con q̃ se abre la gloria: *Clauus penetrans fit clauis reserans.* Y assi darla clauo por prendas de su Dios, es poner en su mano la llaue de la gloria, en que ya la espera el cielo. Enferma en Alua, donde auia de morir el fenix, sino en el Oriente del dia, para renacer en tan fecundos partos de dichosos hijos, que beben sus primeras luzes al Sol. Por esso muere en Alba, donde nace el dia. Aparece Iesu Christo en su muerte, acompañado de los mas luzidos Cortesanos de la gloria: de Maria, y Ioseph, con inumerables Angeles q̃ le assisten, y al espirar se vè su espiritu, en forma de vna neuada, y limpia paloma bolar a las Estrellas del aliento venturoso de Teresa. Para acreditar su pureza, para descubrir su poder, y quan coronada està de gracia, para ser Ciudadana de la gloria.

S. Bernar. in declam.

En vnas palabras mysteriosas del Esposo en los Cãtares, hallò tã nacido S. Ambrosio, todo el aparato de mi assumpto, que parece, que las cortò su pluma, para coronar las glorias de Teresa, y los sucessos misteriosos de su muerte. Combida

bida a su Pastora enamorada a q̃ passadas las perezas eladas del Iuierno, las fuerças de las llubias melãcolicas, y los ceños del cielo cerrados cõ el cẽdal escuro de las nubes, salga a las alegrias del campo, en que florece, y se renueua toda su cana anciani dad, desabrochando el suelo flores, y yeruas de diuersos matizes. Y para animarla a salir asegurada, y gustosa ia llama, con vnas vozes todas llenas de amor, y de misterios. *Surge, propera amica mea, columba mea formosa mea, & veni. Iam enim hiems trãsiit, imber abijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra.* Camina amiga regalada mia, paloma inocente, que al descoger lo neuado de tus plumas, no se vè vn lunar que manche tu pureza: galã, y hermosura mia camina presurosa, y vèn. Que priessas son estas del Esposo tan solicitas a que salga, y camine su Pastora? Pregunta San Ambrosio. Que si es al cãpo; parece demasiado animar, para tan corta empresa. Pues como la enamora, y la assegura, para q̃ camine tan solicita, obligandola a fuerça de caricias, y fauores? Que bien lo explica el Milanes discreto, es cõbidar a morir, a dexar las prisiones del cuerpo, cõ las esperanças de la Resurreciõ, y las possessiones q̃ assegura de la gloria, aduirtio San Ambrosio. *Surge â mortuis, & exurge â vinculs, quibus circumdata tenebaris, exurge, quia ego resurrexi tibi.* No es facil en el mas fino amante de Dios el morir, sin que las ataduras del cuerpo se resistan, y el amor a la vida (cosa tan natural en los mortales, q̃ està h[a]z[i]ẽdo siẽpre resistencias a camino tã incierto, y tan poco gustoso, dixo Seneca: *Nemo tam imperitus est, vt nesciat sibi quandoque moriendum: tamen cum propè accesserit, tergiuersatur, tremit, plorat.* Por esso el celestial Esposo anima cõ vozes amorosas a la Esposa, diziendo que es amiga suya, que no tema. *Surge, propera amica mea.* Pero aora entra la duda de Ambrosio cõ mas a to misterio. Que si es para no temer el animarla. Como acuerda que es paloma, y la obliga con el renombre de paloma? *Columba mea.* Siẽdo Aue tan temerosa, y tan cobarde por natural, que se le encrespã, y se te[m]blan las alas a la vista de los menores riesgos, cãtò el otro Latino.

Cantic. c. 2. v. 10.

S. Ambrosio in Psal. 118. serm. 6

Seneca epist. 77.

Sic

Sic Aquilam fugiunt penna trepidante columbæ.

Ouidio Metamar-phoſeos l. 4.

Pues mal modo es de animar a morir, que es lo mas arduo a la naturaleza poner el Diuino Paſtor a los ojos de la Eſpoſa, por titulo el ſer Paloma: *Columba mea.* Aora mirad, dize Ambroſio, a que Paloma haze aluſion, llamandola Paloma el ſoberano amante. No os acordais de aquella Paloma, que celebró Dauid, que dormiria ſegura: porque tenia las alas de plata bruñida, y acendrada, y todas las eſpaldas eran de oro finiſsimo: *Si dormiatis inter medios cleros: pennæ columbæ de argentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri.* Pues eſſas alas, el imperio, y el poder con que buelan triunfando, y amparan animoſas deſcubren. El oro, y plata, las riquezas, y dotes de la gracia, que la Paloma del Eſpiritu Santo comunica liberal, a quien haze Paloma de inocencia, con que la dexa hermoſa. Y a quien viuiendo en la carne mortal, tiene imperio inmortal en las alas, y eſtà llena de riquezas de la gracia, y el eſpiritu, para tener caudal, con que lleuar tras ſi los ojos de ſu Eſpoſo, tiene zelos el cielo, de que viua en la tierra. Y aſsi como ſazonada ya, y diſpueſta, la llama Dios, para que en la gloria ſe corone por Paloma con imperio los dotes todos de la gracia, q̃ la enriquecio el Eſpiritu Santo, como Paloma de ſu nido, reparo ſan Ambroſio: *Formoſa decore virtutis: columba gratia ſpirituali: pennæ enim columbæ de argentatæ æternam illam ſignificant poteſtatem, & columbæ volatus Sancti Spiritus præſentiam declarauit. Vocat igitur eam ad ſe Chriſtus, vt veniat, quoniam ſpiritualibus iam pretijs dotata veniebat.* Si eſtà ya el alma tan llena de teſoros del cielo, que no ay riqueza de la gracia, que no tenga en el oro, y la plata de ſus plumas. Si deſcubre en las alas vn imperio del cielo, con que ſus plumas rompen ligeras ſus puertas, y penetran a lo mas retirado de la gloria, y eſtà dotada de quantos priuilegios, y gracias, gozan los eſpiritus mas puros, diſpueſta con caudal tan precioſo para Eſpoſa de Dios. Que ha de hazer en el ſuelo? Camine como Paloma al cielo, y llamela

Pſalm. 67

S. Ambroſio Apolog. de Dauid.

Paloma su Esposo. *Columba mea.* Porque en las plumas se descubre su imperio eterno, y que tiene Teresa el clauo, que es llaue de la gloria, que gouierna a su arbitrio con su Esposo: *Pennæ enim columbæ de argentatæ æternam illam significant potestatem.* Y al salir su espiritu en forma de Paloma se publican en sus alas de plata los tesoros, con que el Espiritu Santo la enriquece, que la assistio viuiendo, y la acompaña hasta el vltimo aliento: *Columbæ volatus Sancti spiritus præsentiam declarauit.* Y assi la llama Christo, acompañado de Maria, y Ioseph, porque la mira el cielo, ya con las riquezas, y gracias, que parece que no caben en el suelo, y des dizen, de quien viue mortal, para que sea Esposa de su Dios, coronada en la gloria. *Vocat eam igitur ad se Christus, vt veniat quoniã spiritualibus iam pretijs dotata veniebat.* Essa Paloma, preuenida, y llamada tanto antes es Teresa, que al morir sale en Paloma su espiritu. *Columba mea.* Que muere para celebrar con Iesus sus desposorios en la gloria. Tan llena de riquezas, que son de plata las plumas, y de oro las espaldas. *Pennæ columbæ de argentatæ.* Y para descubrir aun en la tierra el amor a esta Paloma, se pone en el Altar hecho grano de trigo, y sazonado en aquel Pan del cielo. Descubriendo por blason suyo; que fue el manjar que sustentò a Teresa. Y dio vida a su espiritu en el suelo. Pues si es condicion desta aue limpia, escoger en la troxlos mas neuados, y mas limpios granos, para sustento, como notò Ruperto: *Grana candidiora eligit.* Solo deste Pan, comio para viuir Teresa. Y para calificar su gusto, sale oy a descubrirse Iesus en estos granos de accidentes de Pan, quando buela como Paloma el espiritu de Teresa a la gloria. Para ser espejo en su limpieça, donde haga reflexos la hermosura de Iesus su Esposo, mirandose como en espejo en ella, recibiendo en si la imagen del Hijo, ya que lleua del suelo el retrato del Espiritu Santo en la Paloma. Dirè con Gregorio Niseno: *Pulcra, quia appro-*

Ruperto lib. 7. in Matthæũ

Gregorio Niseno Homil. 5. in Cant.

propinquans ad Deum, instar speculi imaginem in se suscipit diuinæ pulchritudinis; columba verò, quia pulcra ob susceptam Sancti Spiritus imaginem. Y para mayor gloria de Teresa, tiende oy vna ala en este Religiosissimo Conuento, para enseñar, como haze Palomas su imitacion, que buelan, despreciando la tierra, hasta tocar el cielo. Que esso son, dize Iacobo Christopolitano, las plumas plateadas, que tiene esta Paloma: sus hijos inocentes, y puros, y sus hijas castissimas, que buelan de lo caduco a lo eterno: *Pennæ autem de argentatæ* (reparò el Obispo Christopolitano) *& allæ alarum, sunt viri Sancti; & mulieres Virgines, & contemplatiui, qui totaliter ista terrena contempserunt propter cælestia, & ideò pennuntur in alis columbæ* Bolad Paloma santa a las estrellas, a coronaros Reyna, a celebrar desposorios mas gustosos, con Iesus vuestro amante, pues salen a recibiros tantos Coros de Virgenes. *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.* Hazed ostentacion luzida destas dos alas de Varones Santos, y mugeres perfectas, con que amparais, y enriquezeis las cũbres del Carmelo, q̃ os siguen en el buelo, para gozar vuestras mismas venturas. Pero pues veis tantos, como os imitan, no cerreis la puerta para admitirlos. *Et clausa est ianua.*

Iacobo Obispo Christop. in Ps. 67.

Hazed Teresa que se franqueẽ essas puertas del cielo, pues teneis en el clauo la llaue de la gloria; que se assome Iesus, a ver que se le dedica oy por Esposa esta tierna donzella en la flor de sus años, para añadir flores a este bergel, liciones en sus hojas a los desprecios de la vanidad que engaña; aduertencias a los ardides de conquistar la gloria. Pues se descalça, para que no sienta el cielo, que le van desde el suelo plantas tan delicadas a robar sus tesoros. Y siendo gloria de nuestra España, Esposa de Iesus, Virgen tan del gusto de Dios, y Madre de tantos hijos, que son Astros brillantes en el cielo. Mirad por esta Monarquia, que os toca, pues desea teneros por Patrona, como os tiene por Madre vniuersal; interceded con

Dios por sus felicidades, pedidle que corrija, y enmiende nuestros vicios, que dé calor a las virtudes, que abrase nuestros pechos en incendios de amor, que fecunde los campos de las almas con el rocio saludable de su gracia, y nos Corone para gozar en vuestra compañia de su gloria. *Ad quam, &c.*

(†)



SER-

SERMON

A LAS

RELIGIOSAS MEMORIAS DEL EMINENTISSIMO SEÑOR D. FRAY FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS, CARDENAL, Y ARÇOBISPO DE TOLEDO, FUNDADOR DE LA VNIUERSIDAD DE ALCALA, Y SU MAYOR COLEGIO. PREDICADO EN SU CAPILLA, CONCURRIENDO LA VNIUERSIDAD, COLEGIO MAYOR, IGLESIA MAGISTRAL, Y VILLA.

Nũquid ad præceptum tuũ eleuabitur Aquila? & in arduis ponit nidum suum: in petris manet, & in præruptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus: inde contemplatur æscam, & de longe oculi eius prospiciũt, & pulli eius lambunt sanguinem. Iob. 39.

LAs gloriosas memorias de aquel Varon ilustre, que lleno con la fama de su nombre los siglos; de aquel Pastor vigilante, de aquel Cardenal Santo credito de la purpura Romana de aquel Arçobispo de Toledo prodigioso, de aquel Atlante firme del gouierno de España, rayo de la Heregia, antorcha de la Fè, idea de prudencia, archiuo de virtudes: humilde entre las honras, tra-

table entre las Mageſtades, blando entre los rigores, ſeuero entre las afabilidades, ſeguro entre los vientos del poder, y la grandeza; liberal con los pobres, piadoſo con los neceſsitados, Padre comun de todos, y Fundador iluſtre deſta Vniuerſidad, y eſte inſigne Colegio, Metropoli de letras, Eſcuela de virtudes, y emporio de luzidos ingenios. Las memorias glorioſas, pues deſte Varon iluſtre, deſte Paſtor vigilante, deſte Cardenal Santo, deſte Arçobiſpo prodigioſo, deſte Atlante, rayo, Padre comun, y Fundador deſta Vniuerſidad, y eſte inſigne Colegio, ya conocereis por las ſeñas, que es el Eminentiſsimo ſeñor D. Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, todo lo dize el epilogo luſtroſo de ſu nombre. Eſtas memorias Religioſas, es lo que celebramos oy, pagando tantos comunes beneficios, como hizo, a eſta Eſcuela, a eſte inſigne Colegio, a eſta Igleſia, y a eſ eſta Villa, con el tributo de ſus alabanças, que ſon las recompenſas de mayor eſtimacion, para los Varones glorioſos, ponderò Caſiodoro: *Glorioſis quippê Dominis gratiora ſunt præconia, quam tributa. Quia ſtipendium, & tyranno penditur: prædicatio autem, ni ſi bono Principi non debetur.* Por eſſo tan decoroſamente, aqui a viſta de ſu ſepulcro, depoſito de tan venerables cenizas, ſe junta para oir ſus alabanças tan luzido concurſo, en que ſe deſcubren las finezas, y el amor de los que le celebran tan afectuoſamente, para pagar enteramente el tributo de ſus glorias en elogios de amor. Murio Raquel Eſpoſa de Iacob, y leuantole para memoria de ſu muerte, vn titulo, ò monumento a la poſteridad. *Erexitque Iacob titulum ſuper ſepulchrum eius. Hic eſt titulus monumenti Rachel.* Grande argumento del amor que la tuuo Iacob, quando viua, no querer que faltaſſe eſta memoria perpetua a ſus cenizas, quando muerta, paſſando con las finezas, aun mas allà de la linea de ſu vida, dize el erudito Honcala, gran hijo deſta Eſcuela: *Mortuam maximê honorauit, quam viuentem plurimum dilexit.* Pero no ſatisfecho con las honras del tumulo, en que puſo doze piedras por memoria de los doze hijos de Iſrael, cabeças de ſu noble deſcendencia. Dize el Texto Sagrado, que paſſo de alli, y fijò ſu tabernaculo, en vn lugar que ſe llamaua la torre del ga-

Caſiodoro lib. 9. ep. 25.

Geneſ. c. 35. v. 20.

Hôcala in c. 35. Geneſis.

ganado. *Et egressus inde fixit tabernaculũ transturrĩ gregis.* Adonde va Iacob muerta Raquel? Como tiene coraçon, para apartarse de su tumulo, quien ama? Y como dexa sus cenizas presuroso, quiẽ sintio su perdida tan fino, y la leuantò piedras por titulo? Que bien lo aduirtio san Geronimo. Esta torre del ganado. O torre de Ader, es donde auia de edificarse el Templo, y quiere dezir Congregacion. O concurso de muchos. *Hunc locum esse volunt, vbi Templum postea ædificatum est, & turrim Ader, turrim gregis significare, hoc est Congregationis & cœtus.* Pues miẽtras no buscare Iacob Comunidades numerosas en el Tẽplo de Dios, que escuchen los elogios de Raquel. Iuntas ilustres que oigan sus alabanças, no se dè por satisfecho de su amor, ni crea que ha cumplido con su afecto, y sus obligaciones, con erigir el titulo de piedras, ni con otras demostraciones de fineza. Que solo este tributo, pagado a vista de Concursos numerosos, es el que satisfaze a espiritus generosos, y nobles: *Gloriosis quippè Dominis gratiora sunt præconia.* Por esso este ilustre, y Nobilissimo Colegio, fino Iacob en los amores de su Fundador Santo, para descubrir el dia de su transito glorioso, el afecto, el amor que le tiene; compone el trofeo de su sepulcro, no para llorar muerte, que es vida, sino para gozarse cõ sus glorias. Y en el Templo de Dios, junta numeroso cõcurso de Escuela docta hija de sus desvelos, de Iglesia Santa; llena de sugetos tan luzidos, de Villa ilustre, a quien amò tierno; tan de Colegios insignes, y Religiones venerables, y en esta torre de Ader, Templo de Dios, donde se recogẽ tantas Comunidades venerables. *Hoc est Congregationis, & cœtus.* Aqui celebra con elogios las alabanças de vn Principe tan Religioso, de vn Cardenal tan Eminente, de vn Arçobispo tan Santo, de su Fundador, y Padre desta escuela, cuyas glorias bolaràn con plumas de la fama, y los Cisnes, venerando los hechos deste Heroe glorioso, y cantando subiràn a las estrellas donde viue. *Cantantes sublime ferent ad Sydera cygni.* Celebrando su nombre, repitiendo sus hechos, adorando sus obras, admirando sus virtudes. Para contar las de su vida, y su muerte, necessito de socorros de la gracia. Pidamosla a Maria, obligandola con la oracion del Angel, que dize: *Aue Maria.*

S. Geronimo apud Honcalã.

Numquid ad præceptum tuum eleuabitur Aquila. Iob en el cap. cit.

§. I.

No ay credito para el just-to, como ser Aguila, que al remontarse a las hõras, q̃ le engrandecen: tenga a los ojos desengaños de mortal, que le humillen.

NO Nos embaracemos en hazer aparato a los discursos. Que sobre lo dilatado de vna vida prodigiosa, y vna muerte exẽplar, de vn Varon excelẽte, puede sernos de estoruo la eloquencia. Que mas desengaño para temer, que mirar el sepulcro de vn Heroe tan admirable? Como no temeràn los ramos baxos, viendo deribada la cima, y lo encumbrado de su copa, notó el Sãto Cardenal Pedro Damiano: *Dum præcipuus hominum tã angusti temporis compendio moritur tremefactus quisque ad præstolandam sui obitus custodiam prouocetur. Et arbor humani generis dum cacumen, ac verticem suum facile corruisse considerat, flatu concussa formidinis in suis vndique ramusculis contremiscat.* Teman todos, pues ven quan poco duran estas glorias caducas, que paran en la muerte las mayores fortunas. Que estando en ellas, el Aguila Real rizada de plumas, y coronada de penachos vistosos al remontarse por las nubes, y vencer con los remos de sus alas los vientos, esgrimiendo en el ayre, tanto aparato de plumas boladoras. Quanto mas se leuanta, mas acuerde su fin: y entre los aplausos, y las alas del fauor, y valimiento que la hazen aplaudida estè considerando la piedra del sepulcro, y labre Mausoleos en que recoger cenizas tan gloriosas. Fue lo que mas ponderò Dios a Iob entre las marauillas de sus obras, y entre las preuenciones de su oculto gouierno: *Numquid ad præceptum tuum eleuabitur Aquila? In arduis ponet nidũ suum; in petris manet; & in præ-*

Pedro Damiano ep. 17. ad Alexand. Pontific.

Iob. c. 36 v. 27.

præruptis filicibus commoratur. Quien pensara que tan alto bolar de vn Aguila, que dilatada en alas, con el pico, las vñas diligentes, q̃ bate el aire, y trata de penetrar las nubes, para coronarse de Estrellas. Auia entre los aplausos de sus luzes, de acordar las sombras; entre la vida con que buela, las cenizas, y piedras en que pararà el aliento de sus plumas. Y que cõtemplarà lo abierto del pedernal, en que se depositaràn los destrozos que dexarà en su vida la muerte. A la letra entiende este lugar Cayetano del Aguila S. Gregorio, y S. Maximo de Christo. Pero Hugo, y S. Ambrosio lo explicarõ del Iusto: *Aquila, idest, vir iustus per contemplationem in arduis ponit nidum suum, idest in supernis figet mentis desiderium.* Esta Aguila es el Iusto, que buela desde que nace con alas generosas, pero por mas que las alas del fauor, y el aplauso le leuanten, và templando el poder, y las honras para no se perder, con las memorias, y desengaños de mortal, y entre las mayores glorias, y los buelos mas altos bate las alas a las piedras, reconociendose mortal, para q̃ no le desvanezca el ayre de los aplausos en que viue, conociendo que pararà en las piedras del sepulcro, todo aquel aparato de sus plumas, su luz en humo, su cuerpo en sombra, y en vna piedra dura sus zenizas: *In petris manet, & in præruptis filicibus cõmoratur.*

Hugo in c. 39. Iob.

Entremos por aqui abriẽdo puerta al campo dilatado de las glorias de nuestro Santo Cardenal, que no es errar la puerta, dar principio a su vida por los recuerdos de su muerte. Pues es luzimiẽto de la vida del Sol, Ponderò S. Zenon el de Verona, morir para nacer. *Adimitur ei ortus, si ei adimatur ocasus.* Y es en lo que mas resplandece esta Aguila generosa del Iusto: de nuestro Cardenal. Que enmedio de las mayores glorias acordasse su fin, y batiesse las alas del poder, y el fauor, preuiniẽdo las piedras, que miramos para glorioso Mausolo de sus venerables cenizas.

S. Zenon Obispo Veronens.

Vn lugar de Daniel me està haziendo señas, para registrar los buelos desta

Agui-

Aguila dichosa, que no le tengo de perder pues viene tan nacido al intento. Vio vn Leon que tenia alas de Aguila, y al mirar deshazerse el aparato vano de sus plumas, aduirtio que se quedaua detenido, y parado de suspéso como hombre en dos pies, sin mouerse en sus passos, ni adelantarse en su carrera: y con esta dilegencia negociò que se le diesse vn coraçō de hombre: *Quasi leæna, & alas habebat Aquilæ; aspiciebam donec à vulse sunt alæ eius, & sublata est de terra; & super pedes quasi homo stetit, & cor hominis datum est ei.* Raro enigma para embarazar el ingenio, es lo que vio el Profeta. Porque si es Leon el que mira, como se viste de tanta gala de plumas? Si es coronado Rey de todos los animales de la selua, como vsurpa las alas que tocan a las aues, que tienen su jurisdicion en la esfera del viēto? Y al ver Daniel que le desnudan tanto aparato de remos, y de plumas, el que es Leon con alas de Aguila, se transforma ē̄n hombre, y se detiene sin dar vn passo en su carrera, ni animar las plantas al fin de sus designios, parado de suspenso. Y entonces se le dà coraçon de hombre: *Et cor hominis datum est ei?* Gran pensar el de Euquerio. Quien auia de ser desempeño a tan escuro geroglifico, sino el Leon generoso de vn Varon coronado de plumas, y alas de fauores humanos, para remontarse a las Estrellas, y bolar a las mayores honras: subiendo como Aguila de la tierra primera de su Origen, a lo mas eminente, que ocupan las humanas grandezas. Pero conociendo que essas honras sō plumas que paran en zenizas de la muerte: que essas alas del fauor, y el aplauso que al bolar son lisonja, al parar en el sepulcro, son claros desengaños: las sacude, y las hecha de si con las memorias de que es hōbre mortal. Y entōces entre la mayor grandeza recibe coraçon de hombre: *Et cor hominis datum est ei.* Porque el ruido de las hōras, y el ayre de los aplausos, no le embaraza el coraçon, para las atenciones prouechosas de su muerte. Y se para a cōtemplar muchas vezes su fin, que ha de ser en las piedras de vn sepulcro.

Daniel c. 7. v. 4.

pulcro. Este es el Leon con alas de Aguila, que se trãsforma en hombre, y solo tiene coraçon para pensar los lances de su muerte, dize Euquerio: *Aquilæ alas habuisse describitur. Stetit autẽ super pedes quasi homo: quia tandem se mortalem intellexit, & cor proprium recepit, vt magis de morte, quam de honoribus cogitaret.* Leon es generoso, Aguila Real, quien a vista de la mayor fortuna, al bolar con alas de fauor a la mas alta grandeza, se acuerda que es mortal, bate las alas, detiene el buelo, y se para a contemplar la losa del sepulcro que le espera como hombre, quando se vè venerado como Leon, y adorado como Aguila. Acra q̃ se considera hõbre mortal, y no haze ruido en su coraçon, otro desvelo se acredita de mas diuino, aduirtio Seneca: *Numquam magis diuinum est, quam vbi mortalitatem suam cogitat, & scit in hoc natum hominẽ, vt vita defungeretur.* Lo mayor que tiene el hombre entre los buelos de su grande fortuna, es acordar su fin, pẽsar su muerte. O ilustre Cardenal Don Fray Francisco de Ximenez, como sois desempeño a las escuridades de tan entircado geroglifico. Leon Español, con alas de Aguila, con buelos de tan alta grãdeza como Dios os preuino, Cardenal de la Romana Iglesia, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, Gouernador del Reyno, Valido de los mas gloriosos Principes que hasta entõces conocio esta Corona, obedecido de todos, venerado de los sabios por prudente, de los grandes, por zeloso de los pequeños, por liberal. Y en medio de tan alta fortuna, quando mas os remontais, Aguila sobre los montes de tãtas dignidades, y puestos. Labrais estas piedras, y disponeis este tumulo, y componeis estos marmoles para nido dichoso de vuestras venerables zenizas, en que se depositen *In petris manet, & in prærruptis silicibus commoratur.* Y os acordais que sois mortal. Esso es lo mas diuino, que teneis: *Numquam magis diuinum, quam vbi mortalitatem suam cogitat.* Ai os acreditais de Aguila hija del Sol, que le bebe sus rayos, y se leuanta con todo el caudal hermoso de sus luzes,

Eucherio serm. in Domin. 2. Aduentus.

Seneca Epist. 120

zes. Pues siendo al parecer mas que hombre, con tantas glorias de aplausos, pẽsais entre todas essas luzes en la muerte, y en las piedras que sellaràn vuestros huessos, mas que en las hõras vanas que os lisonjeã: *Et magis de morte, quam de honoribus cogitaret.*

Esta fue la atencion grã de que tuuo Dios al disponer en Sumo Sacerdote a Aaron. Quexóse el pueblo amotinado, de que se leuã tassen los dos hermanos con las primeras honras del gouierno. Encrespòse la murmuracion mal sufrida siempre, en que se repar tan los premios, por titulos de parentesco, y se dexen los meritos sin sus deuidos galardones. Que es lo que tiene en paz, y en justicia las Republicas gouernadas con acierto. Acudio a Dios Moysen, y dispuso para sossegar aquel motin, la traza de poner doze varas con los nombres de las Tribus en el Tabernaculo, para q̃ la q̃ florecisse, conociessen que era gusto de Dios, jurarle Sumo Sacerdote. Contentò la nouedad, y templóse con la traza el furor ambicioso de los pretẽdientes. Que menos que a milagros no se cura vna embidia: y aun con ellos es harto que se componga vn deseo de mandar. Ponen las doze varas en el lugar Sagrado, crecen las esperanças, animase el deseo de los Principes, ansioso cada vno de verse preferido en el oficio de Sumo Sacerdote. Y el dia siguiente acuden a mirãr lo que resulta, y hallan que la vara de Aaron auia hechado hojas, y flores hermosissimas: *Sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis erumpebant flores.* Numer. c. 17. v. 8. Ya yo sè que los Santos aduiertẽ las virtudes con que ha de florecer el Sumo Sacerdote en la nouedad deste prodigio, que pide mucho apa rato de virtudes, oficio tan sagrado. Pero a san Ambrosio le hizo gran estrañeza, que la eleccion de Sumo Sacerdote, se hiziesse en milagro de flores, que parece mas para el aliño profano de vna vana belleza, que para la mesura decente de quien se consagra a Dios para su culto. No era mejor con vn rayo de luz, como sucedio a Matias escogiendole Apostol?

En

En vnas lenguas de fuego, como vino el Espiritu Sãto a los Discipulos? En vna nube q̃ le coronasse como guiò a los Israelitas? Pero flores hojosas, afeminada gala para adorno de quiẽ es Sacerdote? Si responde la agudeza de Ambrosio, q̃ no ay cosa mas facil de marchitar su pompa, y morir, que las flores. Por esso comparò Iob a las flores la vida de los hombres: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur.* Y es simbolo de nuestra corta duracion. Pues ni luz, ni fuego, ni nube sea la que acredite la dignidad de Sumo Sacerdote, que elige Dios para sus Aras, tanto como vnas flores, que quãdo està mas encumbrado en dignidad, mas leuantado en honras, y mas sublimado en el puesto, le estèn acordando que es mortal, que es su vida de flor que a la mañana nace, y muere con el dia. Para que no se desvanezca con honras tã caducas, en vida tan fragil, y tan tierna, que es de flor su aparato, y duraciõ. Que con essos recuerdos viuirà mas diuino, y se hallarà mas valido de Dios; põderò san Ambrosio: *Vt summam haberet humilitatem sciens commissum sibi florem potestatis.* Considerar en la grandeza a que Dios leuanta al Sumo Sacerdote, que es flor su vida, que se ajarà su pompa, y se desbaratarà la rueda vana de todos los colores aparentes con que le lisongea la fortuna. Que parara en zeniza tan vistosa Magestad. Esto es lo que mas importa al que se vè en puestos, y honores grandes. Por esso elige Dios à Aaron con vara que sea baculo Pastoral, que se tuerce en lo mas alto, y se inclina a la tierra, y mira al principio de su Origen, para que sepan los Prelados del rebaño de Dios, que quanto mas se leuantan, y crecen, han de acordarse mas de la tierra que les dio principio, y les cubrirà en su fin, no se desvaneciendo, sino reconociendo humildes en lo que han de parar todas sus glorias, reparò Guillelmo en las Alegorias de Tilman: *Curuetur quæso Prælatus in Summo, humilis in potestate sua.* Mirar que son mortales los que se vèn mas leuantados; es lo que mas les acredita. Que son flores sus vidas, por esso floreciò aquella vara del Sumo

Iob c. 14. v. 2.

S. Ambrosio ep. ad Martiam.

Guillelmo in Alleg. Tilm. ad c. 32. Genesis.

mo Sacerdote; para leer en la delicadeza de las flores lició de desengaños, la poca duracion de vida tã llena de riesgos, y peligros, dirè con S. Bernardo: *Considera denique floris teneritudinem: & memento verbi, quod ait Apostolus. Quia habemus tesaurum istum in vasis fictilibus. Quanta enim videntur imminere pericula floribus?* Que no ay seguridad en vida tan caduca. Que son flores quanto viuen: nacen, y mueren en vn dia. Y assi las flores en el jardin, en el vidrio, y en la mano te acuerden, quando mas te regalan, que ha de desvanecerse, y acabar la hermosura, la grandeza, los puestos, las adoraciones de Poderoso. Esso aduierten las flores en la vara del Sumo Sacerdote, porque a vista de que es mortal atienda a sus obligaciones, se desvele en su oficio, mire por la razon. De aqui nacen tãtos aciertos en el gouierno de nuestro Venerable Cardenal, la justicia que en los negocios mas auẽturados guarda; el gouernar a España, con tãta rectitud, el valor en defender las causas de la Iglesia, el atropellar por los fauores, el atender al zelo de la honra de Dios, el acudir a tantos en sus necessidades. Que se mira mortal en los mayores aplausos, y està en las honras tan aduertido, que es mortal, que lee catedra de desengaños. Y assi assistiẽdo a la muerte de la Reyna de Portugal D. Isabel, heredera del Reyno de Castilla en Zaragoza, la dize razones tãn eficazes, y tan viuas para disponerla al desprecio de lo caduco, y ꝗ̃l amor de lo eterno, a lo que son estas glorias temporales, que paran en zeniças, y aquello que dura para siempre. Que pedia a Dios afectuosa abreuiasse las horas de su vida. O Aguila generosa que enseñas a bolar con tus razones a los mas aplaudidos, al desprecio de todo con las memorias de mortal. Que bien se conoce en la voz de tus desengaños, que siempre estàs contemplando en las piedras del sepulcro, que desprecias lo mismo que posees, porque conoces que todo para en el sepulcro, y en la losa, y en las aberturas de las piedras. *In petris manet.*

S. Bernar. Ser. in Natiui. B. Mariæ.

Sino dezidme, que tiene que

que ver el triunfar en Orã de tan baruara Morisma: entrar en su Ciudad gloriosamente vitorioso, con sagrar la mezquita de aquel falso Profeta en Téplo de su Dios, y en premio de sus armas valerosas, y fatigas, no pedir mas que vn Aniuersario el dia de su muerte? Puede auer mas luzido argumento a que entre los mayores aplausos està siempre esta Aguila, para assegurarse en las honras; acordando lo inconstãte, y caduco de su ser? *In petris manet.* Alla Dauid; viendose triunfador, boluiendo coronado; despues de auer rendido el Orgullo de Siria, y vencido sus valientes, y alentados moradores, se hallò tã vfano cõ la felicidad, que leuantó vn Arco por trofeo inmortal a su nombre.
2. Reg. 8. vers. 13. *Fecit sibi Dauid, nomen cum reuerteretur capta Syria.* Diole muy en rostro a Dios la vanidad del Principe, y castigòle rigurosamente. Dando a entẽder, q̃ las vitorias son para quedar a Dios mas obligados, no para estar con sus laureles mas desvanecidos. Y reconociendo este humor de Dios el Santo Rey, hizo despues vn Psalmo, en que descubre estos males que le vinieron por la vanidad del Arco que erigio por memoria de su nombre a la posteridad. *Dedisti me tuentibus te significationem, vt fugiant à facie Arcus.* Psal. 59. No mas trofeo de Arco, ni verle de mis ojos, q̃ sale muy a los ojos vna presumpcion de vn triumfo. Y pone por titulo a este Psalmo: *Vincenti super Lilium testimonij. Dauid.* Psalmo que hizo Dauid en testimonio de la vitoria sobre el Lilio. Donde ay flores, ni lilios en este triunfo? Armas, y batalla, y guerra, y triunfos, y laureles, y Arco, y trofeo que erige, esso se vè; pero lilios, y flores. *Vicenti super lilium.* Singular explicacion de Cayetano. No veis que se perdio, desvaneciendose con la vitoria Dauid, por esso merecio la indignacion diuina. Pues quando corregido, y enmendado: junte el lirio con el triunfo, la flor con la vitoria. Que si entre los ardores del triunfar se acuerda de la facilidad del morir, y reconoce que es como de lilio, y flor su vida, que vn ayre la consume,

me, vn Sol la marchita, y vn viento la dehojas. Abuē seguro que no se desvanezca, que no acuerde la vitoria sin riesgo, y el triunfar sin peligro. Por esso pone vencer, y lilio: triunfar, y flores, cuya vida es tan caduca, y tan incierta, aduirtio ingenioso Cayetano: *Huiusmodi enim titulum gloriæ suæ lilium, rosam, seu florem testimonij appellauit: eo quod omnis gloria humana sicut flos agri.* O Eminntissimo, y Sāto Cardenal mio, quando mas coronado de laureles, quando entrais vitorioso en Oran, pisando el cuello al orgullo Otomano, quando Eclypsa vuestro pie diligente las medias lunas que brillan en su Escudo, como la otra muger valiente en el Apocalypsis: *Et Luna sub pedibus eius.* Quando os aclama el pueblo valeroso defensor de la Iglesia, ilustre triunfador de la Morisma, quando vais a consagrar en Templo de Maria la barbara Mezquita, que seruia al culto de aquel falso Profeta, entonces pedis en premio Aniuersarios el dia de vuestra muerte? Entonces pēsais que sois mortal? Acordais vuestro fin?

Caietano in Ps. 59.

Apocal. c. 12. v. 1

Traeis a la memoria la piedra del sepulcro, que sois flor que consumirà el tiēpo, lilio que marchitarà el Sol: *Vincenti super lilium.* Pues que mucho que vençais a Dauid en los ojos de Dios, que èl de escarmentado lo repite, vos de atento lo preuenis, porque sois Aguila, que quando mas se leuanta con triunfos, mas mira àzia la piedra del sepulcro; quando mas buela con aplausos, y vitorias mas atenta desprecia lo caduco, a vista de las piedras abiertas que le esperā en la muerte por nido. *Nūquid ad præceptum tuum elebabitur Aquila? In petris manet.*

§. II.

La nobleza de quien manda, es hechizo que trae gustosos a los que le obedecen, y da estimacion a sus acciones, todas.

PErdonadme si el primer buelo desta Aguila generosa me ha detenido en las memorias de su muerte entre los aplausos de las honras, antes de entrar en la carrera dichosa

de

de su vida. Que ha sido tratarla con estilos del Sol, de quien dixo discretamẽte S. Zenon Obispo Veranense, que se le estoruara el nacer, si primero no se le contara el morir: *Adimitur ei ortus, si ei adimatur occasus.* Viuio pues nuestro Santo Cardenal entre las honras como Aguila, que preuiene el morir, y nacio con prendas de quien nunca nos auia de faltar. Fue su patria el cielo. Su linage el poluo, en quãto a la parte que tuuo de mortal, en la que de inmortal le tocaua la respiracion, y el aliento de Dios, que le infundio la vida. Que no ay mayor nobleza para que los mayores Monarcas quedẽ acreditados de mui grandes, reparó Nazianzeno. *Magnis omnibus, & excelsis viris, ô homo, patria vna est superna Hierusalẽ, in quam conuersationem nostrã recondimus. Omnibus genus vnum: si inferiora hæc spectare velis, puluis, si superiora spiraculum illud, cuius participes facti sumus, quodque conseruare iubemur.* No ay mas patria que buscar, que la gloria, para que nacio Francisco, no ay mas grãdeza que venir de la respiracion de Dios que le infundio la vida al primer hombre, para partir con èl su vida, aunque para no desvanecerle depositò en el poluo su aliento. Y assi tenemos todos vna Patria a que aspirar, y vn linage de que nos preciar agradecidos. Pero sobre este comũ Origen preuino Dios a nuestro Cardenal de noble nacimiento, que para obrar gloriosamente, importa la descendencia generosa, reparó Casiodoro. *Tot igitur documenta promitteas redamus bona de nobili. Quia laudabilis vena seruat Originem, & fideliter posteris tradit, quæ in se gloriosa trãsmissione promeruit.* Y assi importò que Francisco naciesse noble, aunque estuuiesse dissimulado el resplandor, ò escondido de sus luzes, para que fuesse al dessarrollar su esplandor mas gustosamẽte obedecido su Imperio, y mas veneradas sus obras. Por ser de Aguila generosa, q̃ no auia pluma en sus alas que no le hiziesse respetar. *Eleuabitur Aquila.*

Nazianzeno Orat. 25.

Casiodoro lib. 3. vari epist. 2.

En el sucesso del Gouernador Ioseph tan aplaudido en Egipto, hizo vn reparo muy de mi intẽto el credito Honcala, gran hijo desta Escuela en sus Co-

mentos sobre el Genesis, q̃ viene nacido a mi discurso. Leuantóse de las prision nes a la libertad, y de la esclauitud a la corona, siendo quien a su arbitrio moderaua las riendas del Imrio. Assi sabe Dios leuantar a las Estrellas, a quien desluze la fortuna, para jugar con las suertes inciertas de los hombres. Vinieron los hermanos que le auian vẽdido, a buscar los socorros del trigo. Y como la necessidad haze adorar, cayeron en el laço de rendirsele, que tanto auiã procurado euitar antes. Descubriose quien era, cõbidolos, y lleuó toda su familia a Egipto. Alegròse mucho Faraon, y como la lisonja està en las Cortes tan valida; todo el Palacio del Rey, y sus Grandes siguieron el humor de su Principe, hizieron muchas demonstraciones de contento, adulando al valido afortunado. *Venerunt fratres Ioseph, & gauisus est Pharao, atque omnis familia eius.* Que Faraon se alegre, no me admira. Que es Ioseph su valido, y tira todo el coraçon del Principe, quien acierta a ganar sus agrados. Pero esso mismo despierta en los demas la embidia, y suele ser el açar en que tropieça el gusto de los Grãdes, tanto empeño en leuantarse el priuado con el agrado de su dueño. Pues como aqui grandes, y chicos quantos obedecen a Faraon, y se rindẽ a Ioseph se regocijan? Como no muerde la vibora de la imbidia, y derrama su ponçoña en el coraçon de todos, ver que vienen linages enteros a gozar el barato de tan largos fauores, como goza Ioseph, siendo ya mas los que se acercan a embaraçar los premios, y los agrados de su Principe? Sino que todos se regocijan? *Et omnis familia eis.* Que discreto lo responde Honcala. Auia estado escondido hasta entonces el linage, y nacimiento de Ioseph, no sabiendo quien era de cierto, y solo de la prision, y la venta, auia noticias. Hallan despues que es de la sangre generosa de Abrahan de linage tan noble, que ninguno podia blasonar que era mejor. Y para obedecerle, y rendirsele gustosos, todos se alegran de verle bien nacido, y que se aclare su nobleza, y se descubran sus antiguos blasos

Genes. c. 45. v. 16.

sones. Que siente mucho vn pueblo que le mande vn esclauo, y assi se regocijan, quando saben que es Ioseph de tã noble linaje, notò Honcala. *Fuit eorum gaudiũ adauctũ scita eius nobilitate: quod de ilustri Abrahæ clarissimi viri genere originem duceret, &c. Comparabat res hæc magnam viro gratiam apud Regem, Ægyptiumque populum, quod non parerent alicui vili mancipio, sed à viro nobilissimo regerentur.* Rindense dificultosamente los vassallos al imperio de quien les gouierna, sino les excede en el linage, y tienen por desdoro propio el baxo nacimiento de quien rige. Pues para obedecer gustosos a Ioseph los Egipcios, y venerar sus acciones heroicas, conozcan que descien de de la estirpe esclarecida de Abrahan, y alegren se al saber su descendencia, todos los que antes la ignorauan. Y nazca nuestro Eminentissimo Cardenal de Padres nobles, de linage, que aunque le dissimula algun tiempo su grãdeza, trae su origen de lo mas ilustre del Reyno de Leon, deriuandose a èl su sangre generosa, con los apellidos tan antiguos, y blasones tan conocidos de Ximenez, y Cisneros, que tantos hechos que les acreditaron de grandes, obraron en seruicio de sus Reyes. Que si ha de ser Francisco Gouernador de España como Ioseph, Cardenal de la Romana Iglesia, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y presidir à tãtos. Iusto es que se funde sobre las basas de vn nacimiento tan limpio, y tan ilustre su grandeza, para que le obedezcan gustòsos los mas nobles, y veneren sus hechos generosos, que correspon den todos al esplendor de su sangre: *Et non parerent alicui vili mancipio, sed viro nobilissimo.* Que esse nacer lustroso les harà obedecer gustosos, y venerar sus acciones heroycas, como de Aguila Real, y generosa: *Eleuabitur Aquila.*

Hõcala in Gen. c. 45

En el viaje que hizo el Pueblo de Dios por el desierto, reconocio la fuerça desta verdad la pluma de Geronimo. Và contando el libro de los Numeros las jornadas que hizieron los hijos de Israel, desde que salieron de la opressiõn de Egipto, y dize que partiẽdo de Phihahiroth, passaron por medio de el

mar sin embarazo. *Profecti que de Phiahiroht transierunt per medium mare in solitudinem.* Y ajustando el viaje parece que no concuerda el Texto entre si mismo. Porque antes del prodigio de llegar al mar Bermejo, encresparse las aguas, abrirse en muros, dexar passo libre al Pueblo, y anegarse Faraon fluctuando en sus pielagos, descãsaron en Mara, y en Elim, haziendo alto, y partiendo deste sitio, pusieron en la playa del mar sus Tabernaculos, y pabellones de campaña: *Inde egressi fixerunt tentoria super mare Rubrum.* Pues como atropellando el ordẽ a estas jornadas, aduierte la Escritura, q̃ desde Phihahiroht se lançaron al mar? *Transierunt per mediũ mare.* Se abrierõ las aguas, passó el Pueblo, y se anegò el Egipcio? Profundo pensar el de San Geronimo. Phiahiroht, quiere dezir Nobleza, labios de buena sangre: *Phihaheroht os nobilium* Las aguas desse mar, significã los pueblos. *Aquæ multæ populi multi.* Venian con opinion de esclauos los del pueblo de Dios. Pues para q̃ les obedezcan, y se les rindan las

Numeror. c.33. v. 8

aguas alegres, y gustosas para obrar marauillas en esse mar Bermejo, descubran, y califiquen antes en Phihahiroth su nobleza. Que son descendientes de Abrahan, que lleuan por executoria los huessos de Ioseph. Que en calificandose de nobles, y publicandose de sangre Real, los q̃ auiã venido menos tast. ociosos en Egipto, les obedeceràn las aguas, haràn prodigios, y obraran hechos gloriosos sin estoruo, ponderò S. Geronimo: *Nõ potuerũt ad gurgites Rubri maris peruenire; & Pharaonem cũ suo exercitu videre pereũtem, nisi postquam habuere in ore nobilitates.* Andàis à gouernar sin publicar la nobleza, y descubrir lo illustre de la sangre. Resistirase todos al imperio de quien rige. Que sigue a la cõdiciõ del nacer, la fuerça del rendir, y ninguno, q̃ es mas, gusta que le gouierne, quie es menos. Quãdo la misma naturaleza distinguio en las estimaciones las fortunas, y dispuso al generoso, para mãdar, y al humilde para obedecer. Pues rindase el mar, a esse Pueblo, y venere su imperio, cuando le vè gustoso; y reconocido que se califi

S. Hieronimo epist. ad Phabiolam.

ca

ca su nobleza, y se pregona *Non potuerunt ad gurgites. Rubri maris peruenire, nisi postquam habuere in ore nobilitates.* No les admitiera el mar Bermejo gustoso, sino les reconociera biẽ nacidos. Ni la purpura roxa de la Iglesia admitiera a Francisco, y le adornara jurandole su Principe, sino se publicaran sus antiguos blasones, su nobleza de estirpe tan lustrosa, su nacimiento de Aguila para obrar tantas empressas grandes, que correspõdan a sus plumas reales, cõ que se leuanta al precepto de Dios, para que todos gustosos le obedezcã, y rendidos admiren el brio de Aguila tan Real: *Eleuabitur Aquila.*

§. III.

No ay nobleza que leuãte, donde no ay virtud que resplandezca, y assi mas se acredita Francisco con lo que viue, que con lo que nace.

PEro no es lo que mas acredita a nuestro Eminentissimo Cardenal, el nacer tan ilustre como Aguila: *Eleuabitur Aquila.* Sino el viuir tã virtuoso. Que importa poco el nacimiẽto generoso, si falta el proceder cõpuesto, y no acreditan los blasones antiguos, los sepulcros hõrosos, los hechos memorables de los mayores, si la vida compuesta, y la piedad no califica, reparò Nazianzeno: *Nobilitatem autem dico, non quam plerique existimant: non enim nostrũ est, nec Philosophicum, eam admirari, quæ à fabulis, & sepulcris, ac supercilio iam pridem putrefacto manat, &c. Sed quam pietas, & mores notant.* Que importan las estatuas antiguas, para acreditar de generosos, si las costumbres desbaratan su esplendor. No està la nobleza en el ocaso del nacer, sino en los aciertos del viuir; buena sangre, y malos procederes, antes desacredita q̃ honra, porque se halla la censura, q̃ acusa, en las vidas mismas de los que precedieron obrando gloriosamente. Solo es noble el que adelanta con las virtudes el origen de que tuuo su ser. Esse es Aguila generosa con alas, y plumas de virtudes. *Eleuabitur Aquila.*

Nazianzeno Ora. 23.

He reparado muchas vezes, en aquellos Serafines de Isaias. Que estàn junto al Trono de Dios, para celebrar sus glorias, y quando mas atentos en cubrirle con las alas, y en bolar con las plumas, se ponen a cantar a su Rey: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum: plena est omnis terra gloria eius.* O que gloria, y que grandeza de Señor tan Soberano, toda la tierra està llena de su nombre, que le uanta, y haze conocido en el Orbe, porque es Santo. Aguardad Serafines, que el amor os arrebata demasiado las vozes. No reparo en que digais antes que es Santo, que publiqueis que es Rey de tantos exercitos, sabiendo que el poder es el que haze grandes a los Principes. Lo que reparo es, que le llaman tres vezes Santo, y vna sola vez Señor, y Rey. Pues tanto tiene de Monarca Poderoso, como de virtud, y santidad. Assi es, dize la Glossa; pero quieren descubrir los Serafines, que para conocer vna nobleza, se ha de medir por la virtud, mas que por la Corona, por la santidad mas que por el Origen, y nacimiento que la ilustra, por esso dizen tres vezes, Santo, y vna sola vez Señor, notò la Glossa. *Dicitur ter Sanctus, & semel Dominus.* No fuera credito para Dios todo su ser ilustre, antiguo, independente, noble, si no fuera tan Santo, tan puro, tan coronado de perfecciones, y virtudes. Pues tres vezes le canten Santo, para descubrirle vna vez sola noble. Para enseñar, que en los fueros del cielo mas que la sangre, y el nacimiento generoso, se estima la virtud, y santidad. Esso engrandece a nuestro Principe, nace de linage ilustre, criase compuesto en su primera infancia; viene a Alcala a estudiar los primeros rudimentos de las letras, y recoge las cartillas que arrojaron en la Escuela sus Martires, para hazer heredero de sus letras a Francisco. Aqui se instruye en menores estudios, y passa a Salamanca, a proseguir en su Escuela facultades mayores. En que luziendo con lo claro de su ingenio en la Iurisprudencia, parte a Roma a saludar aquella Ciudad Santa,

Isaias c. 6. v. 3.

Glossa Ordin. in c. 6. Isaiæ.

ta, que en premio de su virtud, y letras, le preuiene la purpura ambiciosa de tenerle por suyo. Ovese aclamador en sus estrados, reconocese lo viuo de su ingenio, admirase lo profundo de su sabiduria. Sin que en tan largos buelos se deslize con la jubentud al vicio, se turbe con las inquietudes de negocios tan varios, el espiritu siempre ardiente de Francisco. Siempre trayendo a los ojos a su Dios, siempre bolando de virtud en virtud. O Aguila generosa que sabes esgrimir iguales las dos alas de nobleza, y virtud, para que ni la sangre te ahogue los ardores del espiritu, ni al espiritu le falten los alientos generosos de la sangre, que te hazen leuantar a las Estrellas. *Eleuabitur Aquila.*

Aora entiendo vn lugar dificultoso de Dauid, que hablando del Iusto, le pone por timbre, y por blason de todas sus grandezas, y sus glorias. Que permanecerà su nombre delante de las luzes del

Psalm. 71 Sol: *Ante Solem permanet nomen eius.* Pues tan grande gloria es, que a la vista del Sol tenga el Iusto sus luzimientos, y su grandeza manifiesta, para coronar sus dichas con essa ventura el Profeta? Si es, porque resplandecer a vista de Planeta que borra quantas luzes se le ponen delante, y las escurece, y apaga con sus rayos: y assi el tener a su vista luzimientos parece cõpetencia en la grandeza? O si es porque durarà su nombre, quanto tiempo el Sol permaneciere en la fatiga luzida de su carrera luminosa? Que assi lo explicò Genebrardo: *Quandiu stabit Sol, in æternum.* Pero Agelio lo explicò mas a mi gusto; diziendo, que aquel permanet, dize generacion, y descenencia de hijos. Y Genebrardo lo declara tambien del Hebreo. *Permanet, Hebraice. Innon filiabitur proprie.* Pues aora que gloria del Iusto es, que sea su nombre hijo a la vista del Sol. Que blason tan glorioso, que Dauid le preuéga por el mayor que tiene el Iusto? Que bien desata aora la duda a mi intento la pluma de Crisostomo. No es el Aguila vn retrato del Iusto, que renueua su anciandad, y desnuda en las

Genebrardo in Ps. 71.

plumas cansadas, la fatiga de los años, como dixo Dauid en otra parte: *Renouabitur vt Aquilæ iuuentus tua.* Pues no es el mayor credito desta aue que se corona Reyna con sus garçotas ricas el nacer en lo leuantado de su nido, el tener imperio dilatado en la region del ayre, por la ligereza de sus alas, el vestirse de plumas, el ser obedecida del Vulgo de las otras boladoras aues. Lo que mas la acredita, y la engrandece, es leuantarse al Cielo, mirar al Sol, cercarse de sus rayos, atender a sus luzes, y siẽdo hija del Aguila, hazerse hija del Sol, aì se prueua, y califica su nobleza. Y esse es el titulo mas glorioso del Iusto, añadir a la nobleza cõ q̃ nace, la virtud con q̃ viue, las luzes a q̃ espira del Sol eterno, los rayos de virtudes que le visten, y adornan. Essa es su mayor calidad, y esso lo que le dà nombre eterno, q̃ permanece para siempre de hijo del Sol, q̃ essotro de la sangre generosa se acaba muy apriessa, aduirtio san Chrisostomo: *Ideo enim Sancti Aquilis assimilantur, quia sicut filij Aquilarum ad Solem probantur.* Con mucha propiedad dixo Dauid, que era la gloria del Iusto tener nombre, y renacer a mejor Origen a la vista del Sol, por que siendo su nacimiento de aue, se jura mas diuina a los rayos del Sol, mirando a Dios, vistiendose de luzes, de virtudes, y poniendo su rostro junto al rostro de Dios embelesado en mirarle, para no perder sus rayos de vista, aì se acredita hija del Sol. Añadio Cayetano: *Faciebus Solis filiabitur nomen eius.* No ay mas credito de la sangre del Iusto, que ser Aguila en el nacer; para buscar su Origen en la fragua del Sol, poniendo en èl la vista, y pegando rostro con rostro, para imprimir en si toda la luz de sus virtudes. O mi Francisco, Aguila Real desde que naces hasta que mueres, que plumas tan generosas te califican en el nido de tu primera cuna. Pero que poco descansas sin salir presuroso a mirar al Sol que te acredite; con hazerte hijo de sus virtudes. Que compuesto en el trato, que medido en las palabras, que recatado en los ojos,

Psal. 102.

S. Chrisostomo.

Caietano in Ps. 71.

ojos, que honesto en el coraçon, que abrasado en el pecho con amor de este Sol de justicia, que contéplatiuo en los desiertos, que zeloso de la honra de Dios, que fundado en su Fé, que firme en su esperança: Todas son diligencias de Aguila para calificarse, mas que con las plumas, que nace, con los rayos que le luze por leuantarse para ser hijo del Sol, mirandole al rostro: sin turbarle la vista el aparato de tantos resplandores, y dexar su nombre eterno: *Faciebus Solis filiabitur nomen eius.* Porque es aue del Sol, que se leuanta para mirar todas sus luzes: *Eleuabitur Aquila.*

§. IIII.

Descubrese Francisco Aguila perspicaz, hija del Sol en oluidar lo caduco, bolando solaméente a lo eterno.

Y Puso esta generosa Aguila su nido en lo mas arduo de la perfeccion, procurando mejorarse de vida: *In arduis ponit nidum suum.* Assi explica este lugar Bercorio; *Aquila altissime volat, & in arduis habitat, sic iustus ardua opera aggreditur, & eminentem vitam sectatur.* Por esso Francisco dexa las honras, y entre las mayores esperanças que le dã los aplausos humanos, le tiran las ansias de lo diuino, y despreciando lo caduco, anhela solamente a lo eterno. Y con valor cõstante, se resuelue a dexar el sigio, siendo Vicario General de Siguença, para tener solo en Dios puestos los ojos. Y trueca la põpa por el desprecio, las sedas por el sayal grosero del Serafin Frãcisco, tomando en el Conuento de san Iuan de los Reyes de Toledo el Habito de humilde: para entregarse a Dios, sin embarazos de mundo que le estoruen. Esto es ser Aguila que pone en lo arduo su nido: *In arduis ponit nidum suum.* En las piedras del rigor sus esperãças. *In petris manet.* Para acreditar que es del cielo, quien sabe dexar la tierra por ganarle.

Bercorio, verbo Aquila.

Demos luz nueua al lugar de Dauid, que acredite este assumpto. *Ante Solem*

lem permanet nomen eius. Su nombre, y su linage; y sus obras gloriosas, se verà a los ojos del Sol: *Faciebus Solis filiabitur nomen eius.* Conocerase que es hijo de la luz, en que mirarà a la cara del Sol. Y estarà su rostro contemplando, y atendiendo en el rostro del Sol, que sō essas las dos caras q̄ blasona: *Faciebus Solis.* Pues mirar de ito en ito al Sol el rostro, es acreditar la vista; pero no la prudencia: del otro Hercules se tuuo por valor, pero no por discrecion mirar al Sol. En el Aguila serà reputacion de mucha vista, pero no de mucha cautela, examen serà de la fuerça de los ojos, con que la naturaleza la priuilegia, como notò Hugo: *Aquila cæteris auibus subtilius videt, & altius volat, in visu Aquilæ Sanctorum intelligentia.* Pero ni parece respeto a tan noble Planeta, ni estimacion a lo Sagrado de sus luzes, atreuer se a medir con la vista el tropel de sus rayos: y querer agotar la fragua copiosa de sus luzes con los ojos. Pues como es alabāca de hijos del Sol eterno que le miren, y se pongan rostro a rostro a contemplar sus rayos? *Ante Solem. Faciebus Solis.* Y esso les descubre hijos entendidos de la luz? Con harta gala me saca destas dudas Ricardo de Santo Laurencio, ponderando las quexas, y los sentimientos que tiene Dios de su pueblo en Ieremias: *Confusi sunt Domus Israel: ipsi, & Reges eorum, Principes, & Sacerdotes, & Prophetæ eorum, dicentes ligno. Pater meus es tu; & lapidi, tu me genuisti. Verterunt ad me tergum, & non faciem.* Hizieronse hijos de sus idolos los de mi Pueblo, desde el Rey al Sacerdote, y adoraron leños, y piedras, deuiendo reconocerme por su Dios, y su Padre. Faltaron ingratos a sus obligaciones: no conocieron que era vn Dios, que los amaua tanto, quisieron sacudir de su cuello el yugo de mi ley, no huuo delito a que no se atreuiessen, y boluieronme las espaldas, y no el rostro. Pues si le han de ofender, no es mejor que le bueluan las espaldas, que no cara a cara atreuerse? Que no acertais el misterio, dize el deuoto Ricardo. Mirad al Sol de lleno, vereis como po-

Hugo in c.39. Iob

Hieremias c.2.v.26

poneis la sombra a las espaldas. Bolued las espaldas al Sol, vereis como quedan las sombras a los ojos. Los bienes de la tierra son todos sombras vanas, los del cielo son luzes. Pues en esso està la ignorancia de los hombres. Que por atender a estas sombras caducas: dexan aquel Sol de justicia a las espaldas. Que por saber las cosas de la tierra, y apetecer sus bienes traen bueltas las espaldas al Sol, y estan quando mas presumen de Sabios, y entendidos, adorando las sombras de los aplausos mentirosos del mundo, sin acordarse de las luzes del Sol. Pues sea essa la mayor quexa en Dios, y el mayor desacierto de los hombres: traer al Sol a las espaldas, y la sombra de las cosas caducas a los ojos. Siendo Aguila, que enseñò a bolar el mismo Dios mirando al Sol. *Sicut Aquila provocans ad volandũ*. Por esso se acredita de Aguila Real, y generoso hijo de la luz, el que pone su rostro àzia el rostro del Sol, para ser hijo suyo: *Faciebas Solis filiabitur nomen eius*. Y esso es saber poner a las espaldas las sombras mentirosas, que engañan, y a los ojos el Sol, que alumbra, dize Ricardo de Santo Laurencio: *Si habes Solem ante oculos tuos, qui sunt intellectus, & affectus; tunc habes vbram, idest res vmbratiles, & tẽporalia atergo. Itẽ si habes vmbram temporaliũ ante oculos, nihil aliud dilligens, nisi temporalia: tunc Solem, idest, Christum atergo posuisti: sicut ipse conqueritur Ieremiæ 2. verterunt ad me tergum, & non faciem*. Que sabe el que se anda tras las sombras, el que solamente ama los puestos, el que se embelesa con las Catedras, y gasta la viueza de los ojos, y los discursos del entendimiento en subir a los puestos, y hazerse dueño de todo, gouernando a su arbitrio los escalones destas honras caducas; sin tener a los ojos al Sol, ni acordarse de Dios, ni reparar que son bienes de sombra, para desembaraçarse de las tinieblas de su engaño. Este por mas que sepa ignora, pues adora leños, y piedras de Catedras, y sillas de grandeza. Francisco que a vista de las honras, y las esperãças, y los aplausos, conoce que son sombras estas cosas

Deutero-nomio c. 32. v. 11.

Ricardo de S. Laurẽt. lib. 12 de Laur. Virgin.

las

ses caducas, y por mirar al Sol de justicia al rostro, pone tanta vanidad de sombras a las espaldas, y dexa el mūdo, y se retira a Dios, y se haze Religioso, y viue regalandose con él. Y no contento con dexar los aplausos, busca la soledad del Castañar, y la Salzeda, y alli le vé en el retiro de vna cueua, entre las peñas, y los riscos leuantarse a la luz del Sol, calificãdose hijo de sus luzes, embelesarse con sus rayos, dezir a este Sol tantos requiebros amorosos, estar tan eleuado en el: que le vieron en el aire muchas vezes, arrebatado de su espiritu. Este es Aguila hija del Sol. *Faciebus Solis filiabitur.* Este solo a Dios tiene por Padre, y no adora los puestos. Este descubre su amor mirãdo lo celestial, haziẽdo Escuela de la virtud los desiertos, y los riscos, como notò Pedro Celense. *Solitudo Schola cœlestis.* Poniendo a las espaldas las sombras de lo caduco, atẽdiẽdo solamente a lo eterno. Este es hijo del Sol, que buela a los riscos de la soledad, y afligiendose con ayunos, açotes, y silicios, en lo arduo de la virtud pone su nido: *In arduis ponit nidum suum.* Y habita desde las piedras en el cielo. *In petris manet.*

Pedro Celense.

§. V.

Huyendo de las Honras, aplausos de la tierra, se posseen con mas seguridad, y se obran marauillas.

PEro no queria Dios, q̃ esta Aguila, tan hija del Sol, esta luz tan encẽdida a sus rayos, esta antorcha de tãto interes para el mundo, se quedasse en los retiros escondida, sino saliesse para interes de todos a comunicar sus beneuolos influxos. Que nunca se esconde bien a quien sacan sus virtudes, y prendas a luz, aunque no quiera, dixo Enodio: *Nũquam absconditur, quem prodiderit innocentia.* Por esso de alli le sacò aquel gran Arcobispo de Toledo, D. Pedro Gonçalez de Mendoça, para Confessor de la Reyna D. Isabel forçado. Y viendo su talento, y muchas prendas coronadas de tã raras virtudes, le sucedio en el Arçobispado de Toledo, encomendando-

Enodio in Panegyr.

dolo, como conueniente a los Reyes Catolicos, ya vezino à la muerte. Pone los ojos en èl, para el cayado de Toledo la Catolica Reyna, y pone èl los ojos, solo en el modo de resistir a sus instancias. Buscandole las honras, huye de posseerlas, quando otros anhelan por alcançarlas. Y assi las tuuo mas asseguradas porque se van tras èl, quando mas las desvia huyendo, dirè con Latino Pacato a su Español Teodosio: *Illud tamen præ cæteris mirum, quod cum omnia faceres, vt imperare deberes, nihil tamen faciebas, vt imperares. Argumento est dies illa communis boni Auctor, quo tu ad suscipiendam Rempublicam vocabaris, oblatum imperium deprecatus es; nec dans speciem tantum, vt cogi videreris, sed obnixe, & diu, & veluti imperaturus egisti. Quippe aberat causa fugiendi.* Huyò quando merecia mas las honras. Porque no ay camino para assegurarlas, como huirlas, merecerlas, y retirarse, es credito del posseerlas justificadamente.

Latino Pacato in Panegyr.

Reparò Galfrido en las Alagorias de Tilmano, que yendo el Espiritu Santo en el Eclesiastico, diziendo, que la sabiduria del humilde le haze merecer las honras, y subir à los puestos: *Sapientia humiliati exaltauit caput illius.* Luego inmediatamente se acuerda de la Aueja diligente: *Breuis in volatilibus est Apes.* Pues que tiene que ver la aueja con el imperio de los Sabios. Vna auecilla oficiosa que trata de sus labores solamente, y tiene en los panales su exercicio, susurrãte en lo ameno del campo, y solicita en la cosecha de sus flores, para digerir en granos de oro su miel bien labrada? Que tiene esto que ver con el gouierno, y los oficios que dà la sabiduria, y la humildad? Que elegante lo reparò Galfrido. Nace sin pies la aueja, y de aì se tomò el nombre Latino: *Apes, sine pedibus* (dize Galfrido Abad) *apibus autem natura, hoc nomen indidit, quod nascuntur, vt aiunt sine pedibus. Nec sine pedibus nascitur, quisquis ad prælationis officium, proprio fertur affectu.* Pues sepa quien ha de subir a los honores, y ha de leuantarse a la grãdeza, y a los puestos honrosos, que no ha de tener pies

Ecclesiastici c. 11 v. 3.

Galfrido apud Tilmano ad c. 5. Mat.

pies para solicitarlos ambicioso, sino para huirlos diligente, que entonces los merece, quando húye de tenerlos. Encontrados parecen los estilos al vso: porque donde no ay pies de diligencias, y manos de cohechos se duermen los fauores, y se desluzen, ò enmoecen las letras. Por esso ay tantos que desdorando a sus competidores, lleuan por pies las dignidades, y las Catedras a puro negociar, y pretẽder. Antes de nacer a los meritos, tienen pies estos, prosigue el Santo Abad: *Quanti pedati ante quam nati in Cathedram hodie pedibus suis insiliunt.* Caminan a fuerça de braços, y de pies a los honores, esso es violentarlos, pero no merecerlos. Nuestro gran Cardenal, quando los huye los merece, y sin pies que los negocien, se le vienen a las manos. Y por mas que se resiste, menos vence: porque le quiere Dios, para que buele, a lo mismo que desecha, y assi saca las Bulas de secreto la Reyna, embiale a llamar, y ponesela en la mano. Pero èl con vna resolucion santa se las arroja en el regazo turbado. Y sale de Palacio diligente, dando lugar a que se quexe la Republica, y la silla de Arçobispo de Toledo, que auiendole deseado tanto tiempo la deseche con notas de ingratitud, dirè con las vozes de Latino Pacato: *Tu dubitas excipere collapsa, & vt nihil diferas sero reparandam hanc mihi gratiam refers, quod te etiam felix desideraui.* Latino Pacato in Panegyr.

Que hazeis Francisco, como burlais tantas esperãças, las letras que os assiẽtan en la frente la Primacia de España, el baculo Pastoral de Toledo, a que se sigue la purpura Romana, que a otro costara desvelos, y suspiros arroxais desta suerte, tocais como veneno, sacudis como llama? Si que es Aguila, y no buela a las hõras, hasta tener precepto del Vicario de Dios: *Nũquid ad præceptum tuum eleuabitur Aquila?* Y de huir essas honras, y sacudir las Dignidades, ha de nacer despues hazer milagros en el gouierno de su oficio.

Allà me acuerdo, que en el libro Sagrado de los

Numeros se cuenta. Que hallãdose Moyses, embaraçado cõ el gouierno de tan numeroso Pueblo, pidio a Dios que le diesse Ministros, que pudiessen ayudar a sus fatigas. Y auiendo repartido de su espiritu entre Setẽta Ancianos, para alibiar el peso de sus muchos cuidados. Vinieron a dezirle, q̃ auia en los Reales dos que profetizauan, y tenian esse don, sin auer participado el espiritu de Moyses en el Tabernaculo. Y apenas lo oyò Iosue, quando arrebatado de vn sentimiento zeloso, le persuadio que les estoruasse aquella gracia: *Cucurrit puer, & nunciauit Moysi, dicẽs. Eldad, & Medad prophetant in castris. Statim Iosue filius num minister Moysi electus è pluribus, ait Domine mi Moyses prohibe eos.* Numer. c. 11. v. 28. Aqui se detienẽ los Interpretes, admirando que Iosue intente, que se estorue el profetizar estos dos hõbres Eldad, y Medad. Porque si es Dios quien les inspira, y verdadero su espiritu, parece que se opone a sus decretos, quien procura que se resista, y embarace el don de Profecia. Y esto fuera imperfecciõ en Iosue, y indigno de vn varon tan prodigioso, a quien espera el Imperio de esse pueblo numeroso, el romper el Iordã en dos murallas, y sobre todo el detener al Sol en su carrera con imperio mas que humano, rindiendose al eco de su voz la Magestad ostentosa de sus luzes: *Stetit itaque Sol.* Pues como desluze con esta embidia, ò emulacion (que essa fue su culpa, como siẽte Cornelio) el prodigio del Sol, la obediencia del cielo, el gouernar las luzes a su arbitrio? Corn. l. o à Lap. de ibi Que no hazè tal, dize el Docto Abulense. Antes es tan contrario el ademan de pedir, que Eldad, y Medad, no profetizen, que essa peticion le haze parar el Sol, y tener imperio sobre los cielos, para hazer despues tantos prodigios. Porque lo que Profetizauan essos dos varones era. Que moriria Moyses, y seria Principe, y Capitan del Pueblo Iosue, reparò el Abulense: *Dicebat hoc Iosue, quia illi prophetauerunt de morte Moysis, & exaltatione Iosue: quomodo moriturus esset Moyses, &* Abulense q. 73. in Numer.

Iosue principaturus populo. Pues si por escusar el gouernar pide, que les haga callar Moyses, y porque no corra la voz de q̃ serà Principe de aquel Pueblo Iosue, y con ella le tengã por habil, para el oficio, procura huyendo de la honra, q̃ se oculte la profecia. Esse entrarà dichosamente en el gouierno; pararàsele el Sol, obedecerà el cielo a su imperio, y tendrà jurisdicion sobre todo el Orbe, porque huyò de que le eligiesse el pueblo por su Principe. Y tenga imperio sobre el Sol en Orã nuestro Cardenal Venerable, hagale parar a su arbitrio, y a la voz de su Oracion, sin que se le resista para triunfar del Agareno, mejor que Iosue. Pues huyò tanto las honras, que a vista del Arçobispado de Toledo, que le dan, se retira, y camina, huyendo de la grandeza, como otros de los abatimientos. Ai se ganja su mayor imperio, pues assegura milagros en el Sol, por huir de las honras, y escapar de las Dignidades, bolãdo como Aguila a los riscos de su retiro, *Eleuabitur Aquila.*

He reparado en el Ademan del Sumo Sacerdote Aaron, que a la vista del Rey, quando fue Moyses a libertar aquel Pueblo de Dios, pidiendole señales el Principe, cogio la vara que tenia en la mano Aarõ, y arrojala en el suelo, para que viesse vn prodigio tan grande el Principe obstinado, como boluerse en serpiẽte la vara. *Tulitque Aaron Virgam corã Pharaone, & seruis eius: quæ versa est in colubrum.* Exod. c. 7 vers. 10. Porque arroja la vara Aarõ? Si pide el Tirano el milagro a Moyses, y no se vale de su misma vara, sino de la de Aaron? Duda con harto ingenio el Fenix Agustino. *Virga erat proijcienda, vt draco fieret. Cur ergo Moises ipse non fecit?* S. Agustin lib. 2. q. 19. in Exodum. Porque Moyses no arroja la vara, y media el Ademan del Sumo Sacerdote Aaron, para hazer el milagro, y la arroja? Teniendola en la mano, no era el prodigio el mismo, y era mas el valor? Que no aduertis el misterio? Que si essa vara ha de ser la que en flores le jure Sacerdote escogido de Dios, y es cayado de Pastor de esse pueblo, como reparò Ge-

Genebrar-do in Ps. 124.

Genebrardo: *Virga potestatis insigne.* Al tenerla asida con ambicion, y gusto, no podrà hazer milagros. Al arrojarla, y sacudir de si la honra de Sumo Sacerdote, se veràn marauillas en su oficio. Y esse misterio encierra, y cifra medio el Sumo Sacerdote, arrojando la vara entre Moyses, y Faraon, dize Agustino: *Ista mediatio ipsius Aaron inter Moisen, & Pharaonem alicuius magnæ rei figuram gerit.* No ay cosa mas admirable, que despreciar, y huir el honor de Sumo Sacerdote, arrojando de la mano el cayado que se le pone en ella. Pues sea figura, y geroglifico Aaron arrojando la vara de Francisco, que huirà de las hõras al ponerlas en sus manos: *Alicuius magnæ rei figuram gerit.* Que no ay cosa mas admirable: *Illud tamen præcæteris mirum.* Y esso serà principio de obrar milagros en su gouierno. Tantas obras ilustres como haze nuestro Santo Arçobispo, que parece q̃ no caben en la imaginacion de muchos hõbres jũtos, tanta reformacion en las costumbres, tantos aprouechamientos en las almas, tantos socorros a los pobres, tantos Templos como edifica, tantos Colegios como funda, tantas letras como sustenta. De que pensais que nacen estos milagros, sino de que arrojò la vara. Que no entrò por sus pies a las honras: q̃ la buscò a èl la dignidad, y no se entrò solicitandola a sus glorias, ni se ciñò las vendas sagradas de Prelado, por diligencia suya, sino por obediencias a Dios, por precepto al Romano Pontifice, que fue necessario hecharle estos lazos, para que no se huyesse. Que fue Aguila q̃ solo al precepto de Dios se leuanta: *Nũquid ad præceptũ tuũ eleuabitur Aquila.* Y pone en los riscos, y piedras de Toledo su nido a fuerça de obediencias que le obligan: *In petris manet, &c.*

§. VI.

El ser Prelado es empeño, para cuydar de sus ouejas, acudiendolas al cuerpo, y al espiritu.

Y Desde las piedras, y riscos eminentes de

aquella imperial, y Augusta Ciudad, mira las necessidades de los suyos. *In de contemplatatur æscam, & de longe oculi eius prospiciunt.* Que por esso buelan las Aguilas, tan altas para mirar cō mayor Magestad, lo que en lo baxo no alcançaran a ver, y esso las acredita de diuinas, notó Aristoteles: *Volant sublimes, vt per quam maximè procul aspiciāt. Qua propter homines solam auiū omnium Aquilam diuinam perbibent.* Leuantase para mirar, desde lo alto con mas desahogo, lo que passa en la tierra. Para enseñar al Principe, que retrata a acudir a las necessidades de los suyos, y al aprouechamiento de su espiritu. Que el atender a estas dos cosas le acredita de Diuino, como al Aguila Reyna de las aues. *Solā auium omniā Aquilam diuinam perbibent.*

Aristoteles.

Esta sin duda fue la propiedad que mas le tirò los agrados al Celestial Esposo en los Cantares, celebrādo las calidades, y hermosura de su Esposa. Quādo entre los encarecimientos de su rara belleza, al llegar a sus labios dize, que distilā panales de dulçura. Y passando a su lengua, aduierte que esconde en ella como en mina secreta, miel, y leche: *Fauus distillans labia tua sponsa, mel; & lac sub lingua tua.* Parece mas encarecimiento del Esposo, que propiedad esta exageracion. Porque poner leche en la lengua, es trocar los oficios, y que vsurpe lo que es conueniente, y deuido a los pechos; que auia alabado antes. Aun la miel por las dulçuras que derrama tiene su propiedad. Pero miel, y leche: y debaxo de la lēgua? *Mel, & lac sub lingua tua.* Siendo para el sabor de la Esposa mas propio, que estuuiesse sobre la lengua, para gustarla. No se como se entiende este lugar. Pero si se, que Ricardo Victorino me dio mucha luz para explicarle. La leche, dize, nace de la carne, y de los pechos que blandamente la destilan para el sustento, y regalo natural de los hijos: la miel la derrama en rocio el cielo, aunque despues la recoge, y cueze en su buche la Aueja diligente, para regalar los espiritus fatigados, y sin aliēto su dulcura. Vno es aliento que dà el Cielo, otro

Canticorū c.4.v.11

otro todo del suelo, aduier-
Beda in Exod. c. 3 te Ricardo Victorino: *Lac de carne profluit: mel cum rore de cœlo descendit*. Pues ya entiendo lo que el Esposo alaba en el alma que rige como Pastora los ganados dichosos de la Iglesia, dize Beda. Que su mayor blason, el que mas la acredita, y mas le lleua a Dios los ojos, es juntar para el aprouechamiẽto de los que gouierna, y repartir a vn tiẽpo la miel de enseñanças de la gloria, q̃ aprouecche el espiritu, y le trayga valiente, y animoso. Y la leche de socorros del suelo con que acude desvelado a sus necessidades temporales. Que estas dos cosas jũtas forman vn Pastor, y Prelado dichoso, que se leuante con todos los agrados de Dios, reparò Be-
Beda in Exod. c. 3 da: *Lac, & mel postum corporum, & ammarum significant.* Sea el mayor credito del Prelado tener miel, y leche en su lengua para regalar cuerpo, y espiritu à los que gouierna, que la enseñança sola de las virtudes, que es la miel, estarà desabrida; si la leche de los socorros temporales, no la saçona. Cuidar de las almas que les entrega Dios, y no guardar la leche con que acuda a los cuerpos, mirandoles en las necessidades, y el aprieto: Esso enamora, y agrada mucho a Dios en los que rigen sus ouejas. Y esta fue la mas gloriosa prenda de nuestro Venerable Cardenal. Que desvelado està en juntar Concilios, para reformar costumbres, que atento al culto de su Dios, que diligente a estoruar los peçados, a conuertir las discordias, a serenarlas tẽpestades. Lo que Alcala le deuio entre sus dissensiones. Quanto trabajò en cõponer la paz en su Cócordia. Pero que liberal en socorrer a todos, que atento a las necessidades de los pobres, que preuenido en disponer que se acuda a la juuentud con su buena criança, que se sustente en sus Colegios, para que desde la educacion en las primeras letras, hasta la primera edad le hallassen Padre, y creciessen a su costa, para ser todos suyos, dirè mejor que Plinio a su Trajano: *Vt iam inde ab infantia Parentem publicum munere educationis experirentur; crescerent de tuo, qui crescerent tibi, alimen-* *Plinio in Panegyr.*

Ll

mentisque tuis ad stipendia tua peruenirent, tantumque omnes vni tibi, quantum parentibus suis quisque deberent. Mas que a sus mismos Padres deuen reconocer por Padre, a quien les enseña, y les sustenta desde niños, que los mira siempre desvelado, y atento. *Oculi eius de longe respiciunt.* Y que no se contenta con atender al espiritu, sino tambien a las liberalidades, y socorros del cuerpo, esta Aguila, que en el dar de comer a sus polluelos se desvela: *Inde contemplatur æscam, & pulli eius lambunt sanguinem.*

Digalo aquella suspension melancolica en que le hallò vn dia Adriano, siẽdo Gouernador de España, que despues fue Pontifice. Pues pregũtandole. Que le tenia tan suspenso? Respondio, que tenia ya para los hijos de su Escuela que comer, porque tenia fundado este Insigne, y Ilustrisimo Colegio; pero que le faltaua darles que cenar en la vejez. De donde salio trazado disponer, que entrassen los Doctores por sus antiguedades en las preuendas desta Magistral, y Doctinima Iglesia. Este cuidado como puede sepultarle el oluido, ni dexar de viuir eternamente en la memoria de sus hijos? Entre tanto peso de negocios, ver desvelado a vn Principe soberano, Cardenal, Arçobispo de Toledo, Gouernador de España. En que tengan que comer en sus vltimos años, los hijos de su Escuela. Y desde tan alto solio de grandeza mirar lo por venir, y preuenir comida, y cena para premiar las fatigas estudiosas de sus hijos: *Inde contemplatur æscam.* Este acudir a las medras del espiritu, y a los socorros del cuerpo, le haze adorar de los menos afectos, por su Principe.

De Ioseph aquel Gran Gouernador de Egipto, aduirtio Procopio. Que saliessen tã ciertos los sueños de muchacho, quando hombre: y que viniessen sus hermanos, y su Padre a adorarle rẽdidos, auiendose burlado tanto dèl, y irritadose tanto *Ecce somniator venit.* Que quereis, dize Procopio, si el sueño era de estrellas, y de espigas, luzes, y trigo, socorros para el alma, y sustẽ- Genes. 37. v. 24

to

to para el cuerpo, como no le han de hazer Principe adorado de todos? *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Dos vezes sueña Imperios, vna en Estrellas, y en espigas otra. Porque no ay indicio, para regir, como tener luzes con que alumbrar las almas, y espigas con que socorrer los cuerpos liberal, dize Procopio: *Futuræ splendorem dignitatis prædicit in Stellis, & spicis.* Por esso a Francisco, siendo Religioso, y quedandose a dormir en vna era, le soñò su compañero Cardenal, y Arçobispo de Toledo. Porque al olor del trigo reconocio la adoració; y al calor del espiritu, sintio los interesses de las almas. Tantas diligencias por enmẽdar los vicios, y tãtos pecados, como estoruò en España, tãtas virtudes, como enseñó? No son estrellas? Y no son espigas, tãtas rentas como dexò en memorias, para criar la juuẽtud, en virtud, y letras desde sus primeros rudimentos en estos Colegios. Seminarios de tan raros ingenios, y estudios tan luzidos? Que otra cosa es vn Colegio Teologo sinõ Luna, llena siempre de assombros en los Concursos, a que acude. El Sol deste mayor, sólo en las preeminẽcias, y solo en los sugetos, que le honran, que tantas Mitras doctas han merecido sus estudios, tantas garnachas su prudencia, tantas Iglesias sus ingenios. Como pueden dexar de adorar, Principe q̃ les sustento como hijos? Y esta Iglesia Magistral, gloria de España, que en canas, en prudencia, y Estudios, no tiene igual, ni puede hallarse sombra de tãtas luzes; bien reconoce q̃ siempre la mirò, como arena en que descansassen sus hijos de las fatigas de la nauegaciõ de sus estudios: como puerto en que abrigar las naues fatigadas cõ las olas de tan largos naufragios. Tantos Religiosos Conuentos, tantas Iglesias ilustres, tantos Hospitales como sustenta su piedad con espigas. Esta noble Villa, a quien dexò tan abundante posito: todas son espigas que le hazẽ adorar: reconocer que es Principe glorioso, Aguila Real, que estuuo preuiniendo el sustento a sus hijos, entre tã-

Genesis c. 37. v. 9.

Procopio in Glossa

tos empleos de sus ocupaciones. *Inde contemplatur escam, & pulli eius lambũt.*

§. VII.

Pelear por dilatar la Fè, y defenderla; assegura Vitorias, y Milagros del cielo.

ES Aguila nuestro Venerable Cardenal, para vencer, y triunfar obrãdo marauillas, porq̃ pelea por dilatar la Fè. Esto le armò de azero para acudir a la empresa de Orã, y poner à su costa tãta gẽte en campaña: El zelo de la Fè, le hizo Aguila para la paz, y la guerra, que el Aguila es aue de Imperio, y vitorias, por ser aue Sagrada, como notò Ioseph: *Imperij illis signum est, & velut omen victoria in quoscumque eunt.*

Ioseph. libr. 1. de Bello Iud.

En el aprieto de Dauid entrò en el Templo, y pidio al Sacerdote Achimelech, que le diesse armas para triunfar. Dizele que no tiene sino el alfanje, cõ que cortò la cabeça al Gigante, que està embuelto en vna capa, que se llamaua Ephot: *Ecce hic gladius Goliat Philisthæi est involutus pallio post Ephot.* Limpiale, y dize que no ay mejor espada: *Non est huic alter similis.* Pues q̃ le enamora tanto de esse alfange? El Abulense. Verle embuelto en el Efot, que era vestido del Sacerdote: y que auia peleado por la Fè, y cortado al Filisteo idolatra la cabeça. Que essas armas, q̃ se consagran a Dios, y peleã por su causa, y se toman para extirpar falsos errores, y estar entre la purpura, son armas para estimarse. Pues son causas de la Fè las que las rigen, y se esgrimẽ por el bien de las almas: *Est enim Ephot vestris Sacerdotalis, & apud illam erat gladius Goliat involutus.* Dixo el Docto Abulẽse. Armas, q̃ guardã la ropa al Sacerdote, y pelean por la Fè, essas son seguras. Nuestro gran Cardenal, que junta a la espada la purpura, y pelea por extirpar a la falsa seta de vn Profeta lasciuo. Vencerà milagrosamente. Detendrà al Sol mejor que Iosue. Que el pararsele el Sol obediente a su imperio. *Stetit itaque Sol.* Fue porque peleaua las batallas de Dios, y de

1. Reg. c. 21. v. 9.

Abulens. ibi q. 26.

Iosue c. 10. ver. 13.

Caitano in Iosue c. 10.

y de la Fè, ponderò Cayetano, *Stetit itaque Sol. Eo quod prælium Israëlitarum, erat prælium ipsius Dei.* Si estas fueran las batallas de los Principes por la Fè, por la honra de Dios, por dilatar su nombre, por ganarle las almas, otros sucessos tuuieran sus exercitos, otro estado sus armas. Pelean por teson, y encuétrase la sangre Catolica, cõ la sangre Catolica, por pundonor, y por respetos vanos, y assi se vẽ tan desluzidos los sucessos. Francisco pelea por la Fè, por conuertir las almas. Y assi no os admire que tenga jurisdicion sobre el Sol, y sobre la luz, y sobre el dia.

S. Lucas c. 4. v. 25

San Ambrosio ponderò mucho el lẽguaje de Christo en san Lucas: *Multæ viduæ erant in diebus Eliæ.* Notable cosa es, que diga Christo, que en los dias de Elias auia en Israel muchas viudas? Pues que dias tiene Elias? Los tiẽpos no son todos de Dios? *Tuus est dies, & tua est nox.* Pues como dà el imperio de los dias a Elias? Que bien responde san Ambrosio. No veis que era zeloso Elias denodado, y valiente, por

Psal. 73.

defender la Fè, por alumbrar las almas, y conuertir a Dios los coraçones infieles. Pues dias ha de tener suyos, y ser Señor del Sol, y gouernar el tiempo, brio tan animoso, Fè tan constante, y deseo tan ardiẽte de ganar almas para Dios, dize Ambrosio. *Quia diem faciebat illis, qui conuertebantur ad Dominum, & ideo aperiebatur cœlum videntibus diuina.* O Cardenal zeloso de la Fè, y ardiente en lleuar a Dios las almas, Si peleais por esso, no solo alcançareis el triunfo, sobre el Sol aueis de tener jurisdicion, parte aueis de tener en el Imperio de Dios. Y si es el dia suyo, ya horas que sea de la oraciõ, y el zelo sãto de nuestro Cardenal. Que pelea como Aguila, por la honra del Sol: por los luzimiẽtos de la Fè, por la causa de Dios, a quien preuiene los lances de rendirle, y ganarle coraçones. *Et oculi eius de longe prospiciunt.*

S. Ambrosio in Lucam.

§. VIII.

Ser vn Principe para todas las cosas igualmente capaz, se gana los cariños de Dios, y es prenda de su gloria.

LO q̃ me admira à mi en esta Aguila Real, es verle tan igualmẽte capaz para tantos empleos. Que estudiante sea Aguila en el saber, Religioso sea bolador en el espiritu, para leuantarse dichosa, Gouernador sea brioso, respetado y temido. Y si se mete a Capitã sea guerrero, preuenido, capaz, valeroso, omnipotente. Y en todo quanto pone mano igualmente acertado. Para que en cada cosa sea el primero, y el mayor dirè con Casiodoro: *Ita in vtroque laudatus: vt in singulis crederetur esse præcipuus.* Siendo en cada cosa primoroso, ser para todas, como si sòlo professara, cada vna: es la mayor alabança del Principe, y lo que mas le lleua a Dios los ojos en esta Aguila: *Eleuabitur Aquila.*

En la formacion del hõbre, reparò mucho Filon Alexandrino. Que labrãdole Dios del barro. *De limo terræ.* Le añadio agua, como pōderò Tertuliano, y al infũdirle vida, respirò vn aire caliẽte. *Spirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* En que le dio aire, y fuego. Pues para que introduze en la composiciõ del hombre todos quatro elementos, tierra, agua, fuego, y aire? No bastaua la tierra, pues es poluo, y ha de parar en poluo? No responde Filon, que si esse hõbre ha de ser todo el gusto de Dios. *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Y le cria para el cielo, no puede auer prendas mas seguras, de vno, y otro, que hazerle para todas las cosas que se cifran en los quatro elementos, de que se compone el mundo. Que sea animal para los exercicios de la tierra, aue para el ayre, pez para el agua, y Salamandra para el fuego, sin que aya ocupacion que se le escape en ningun elemento. Que essa es prenda para grangear su amor, y assegurar su gloria, notò Filon. *Est enim contemperatus ex ijsdem elementis, vt proprie dicere libeat hominem esse*

Genes. c. 2. v. 7.

esse omnia: terrenum, aquaticum, volucrem, cœlestem. Tẽga el hombre las ocupaciones de quantos viuen en los elementos, siendo terreno con los brutos, bolador con las aues, actiuo con los pezes, y hasta el fuego maneje. Que esso le harà leuantarse con los cariños de Dios, y le jurarà Diuino, y celestial. *Volucrem, cœlestem.* Y esse sea el mayor credito de nuestro Principe, ser para gouernar en la paz, pelear en la tierra, nauegar en el mar, arder en fuego de su Dios, volar a la virtud, y remontarse al cielo, como Aguila.

Este ser para todo. *Libeat hominẽ esse omnia.* Me assegura su gloria, y para mi no es menester mas processo de canonizaciõ para creer Santo a nuestro Cardenal, que verle tan del gusto de Dios para tantos empleos. En el principio del mundo, he reparado, que al disponer Dios la fabrica artificiosa deste Teatro vistoso, en que hizo ostentacion de su sabiduria, y su poder. Criò el dia segundo el firmamento; y diuidio con èl las aguas, dexando vnas sobre la tierra, para regalarla, y florecerla, y otras sobre el firmamẽto: *Dios it que aquas, quæ erant sub firmamento, ab his quæ erant super firmamẽtum.* Estas aguas que se quedaron sobre el firmamento allà en el cielo, son la Cruz, y la batalla de los Expositores. Porque no aciertan; porque se quedan en el cielo estas aguas? Para que los Astros reuerueren en ellas dize Procopio, y que den con esso sus luzes mas vistosas al cielo. Para que al tocarse los cielos en su mouimiento, vnos con otros no se enciendan dizen otros, y a este modo vã buscando razones diferentes. Yo con venia de todos tengo de buscar vna razõ singular en san Maximo. No es por necessidad, sino por premio, por exemplo, por obligaciõ de Dios, por agradarle tanto el agua, que nunca se halla sin ella Christo, dixo Tertuliano. *Nunquam sine aqua Christus.* Pero mas claro S. Maximo. Mirad todas las obras de Dios, desde el principio del mundo, vereis que para todo halla al agua. Si quiere venir el Espiritu Santo nauega sobre sus ondas; si se hazen los

Genes. c. 1 v. 7.

los mares los componen, si se labra el hombre es de tierra humedecida con agua; Si dispone la nieue, es agua que se yela: si el yelo agua que se endureze, si el cristal agua que se congela, si el granizo agua que se fragua en las nubes; si quiere conuertir el vino, el agua sirue en Canaà, si en sangre, el agua se conuierte en Egipto, si acudir a su pueblo sediécto, al golpe de vna vara sale el agua. Valgate Dios por agua, que para tantas cosas eres. Pues pongase en el cielo, y trasladese sobre el firmamento. Que es empeño de Dios premiarla de essa suerte, para desempeñarse de tãtas cosas juntas, para que halla capaz esse elemento. Ponderó la elegancia florida de S. Maximo. *Ipse aquas traduxit in vinum, qui eas ab initio creauit in niues, durauit in glaciem. Ægyptijs vertit in sanguinem, & Hæbreis sitientibus manare aride de rupe præcepit.* Elemẽto que sirue a tantas cosas, y es capaz de tan diferentes oficios. Donde quereis que estè, sino sobre los Cielos? Principe para la virtud desde que nace para las letras, desde que entiende, para la Religion, desde que la professa, para el gouierno desde que rige, para las armas en Oran. Que se viste el arnes y cala la celada, y dispone el exercito, y haze marchar el campo, y detiene el Sol, y triunfa. Que ha de hazer Dios dèl sino dar le que viua entre Astros, y goze el firmamento? Que llegue la hora vltima de su vida, y le coja en Roa, yendo obediente a recibir a su Principe. Que reconozca su fin, y hable alli desengaños de la vida. Què se preuenga a la muerte, que se abrace Aguila generosa de vn Señor Crucificado, que es Aguila con los braços abiertos, q̃ prouoca a bolar a la eternidad a sus polluelos: *Sicut Aquila prouocans ad volandum.* Que le repita amorosas ternuras. Que al dezir en ti Señor esperè siempre. *In te Domine speraui.* Se le acabe la voz, y entregue a Dios su espiritù. Obediẽte al nacer, al viuir, al medrar, al vencer, al morir: bolando al Imperio de Dios, como Aguila generosa: *Numquid ad præceptum tuũ eleuabitur Aquila.* Este

S. Maxi. Homil. 1. Epiphan.

Deutero. c. 3. v. 11

te ser para tantas empresas de Dios, y obedecerle tãto mas que el agua, mas que el viento, mas que el Sol, mas que los Astros. Quien duda que le premia Dios con tenerle sobre el firmamento de sus Cielos glorioso. *In Petris manet, & in præruptis silicibus commoratur*. Entre los Angeles que son estas piedras partidas con los primeros alborotos de Luzbel, donde se diuidierõ, dize Hugo. *Idẽ vocat inaccesas rupes, quod præruptos silices, scilicet Angelos*. Aì descãsa esta Aguila para soldar essas ruinas. Aì buela. *Eleuabitur Aquila*

Hugo in ca. 39. Iob.

Bolad, bolad Aue del Sol dichosa. Bolad despreciando la tierra, que os gozaua, pero no os merecia; bolad à pisar Estrellas en region mas segura. Pero acordaos entre tantas luzes como viuis, que aueis dexado aqui vuestras cenizas. Para que viendoos a los ojos de Dios, rogueis por esta Escuela, que es las caricias de todo vuestro amor, por este insigne Colegio Mayor que fundasteis, para heredero de vuestra grandeza. Por estos polluelos que lamen vuestra sangre. Por los lucimientos desta Iglesia, que tan afectuosa os sirue. Y esta Villa que tan puntual os assiste, y venera. Y pues viuis en los campos del Cielo, en nido de regalados resplãdores, renouãdo como Aguila generosa vuestros años. A los que acà en el suelo tan religiosamẽte veneran vuestra Santas cenizas, deseã declarar vuestras glorias, y solicitan veros ya publicado entre los Santos, premiadles su deuocion piadosa, siendo su amparo, su guia, y su defensa. Y alcançando para todos de Dios, en esta vida gracia, y en la otra la gloria.

Ad quam, &c.

FIN.

INDICE DE LA ESCRITVRA.

Genesis.

Cap.

Prouerbios.

Cap.



INDICE VNIVERSAL DE TODO LO QVE CONTIENE este libro.

Aui-

S.